



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Utopía y privatopía en la Vila Olímpica de Barcelona

Los impactos sociales de un barrio de autor

María Gabriela Navas Perrone

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



UNIVERSITAT^{DE}
BARCELONA

Facultat de Geografia i Història
Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Àfrica i Àsia
Programa d'Estudis Avançats en Antropologia Social

UTOPIA Y PRIVATOPÍA EN LA VILA OLÍMPICA DE BARCELONA
Los impactos sociales de un barrio de autor

por
María Gabriela Navas Perrone

Director de tesis:
Dr. Manuel Delgado Ruiz

Barcelona, junio 2016

Utopía y Privatopía en la Vila Olímpica de Barcelona. Los impactos sociales de un barrio de autor

Resumen

La Vila Olímpica se asume como la Nova Icària del siglo XX y se constituye como la obra inaugural del afamado "modelo Barcelona". Es construida sobre los restos de una importante zona industrial del Poblenou, con la voluntad de regenerar este suelo ocupado históricamente por usos considerados malsanos. Ello refleja la vocación utópica del urbanismo, empeñado en neutralizar la manifestación de conflictos que contradigan el renacer de la ciudad olímpica, mediante la creación artificial de un barrio *in vitro*, que active la rentabilidad del suelo y canalice el control burgués de la ciudad hacia la fachada marítima. Este es un caso representativo del urbanismo neoliberal, que ha promovido el reemplazo del barrio por proyectos de urbanización. La consecuencia es un conjunto residencial privatizado que ha sido construido a partir de la segregación y el aislamiento.

Palabras clave: utopía, urbanismo, privatización, espacio público, barrio

Abstract

The Olympic Village is presumed as the Nova Icària of the twentieth century and is recognized as the introductory work of the renowned "Barcelona model". It was built on the remains of an important industrial area of Poblenou, with the intention of regenerating this land, which has been historically used for activities that are considered as unhealthy. This practice echoes the utopian vocation of urbanism as follows: it neutralizes the conflict manifestation that contradicts the olympic city's revival, through the artificial creation of an *in vitro* neighborhood, which stimulates the land value and channels the bourgeois control of the city to the seaboard. This is a representative case of neoliberal urbanism, which promotes the substitution of the neighborhood by urbanization projects. The result is a privatized residential complex that has been built from segregation and isolation.

Key words: utopia, urbanism, privatization, public space, neighborhood

A los muertos de mi ciudad...

AGRADECIMIENTOS

La culminación de esta tesis doctoral no hubiera sido posible sin el apoyo de las personas que han sido testigos y partícipes del proceso. Las menciono por orden de llegada a mi vida. A mi madre y a mi padre, Ana María y Pepe, por todo su amor y por haberme dado la oportunidad de estudiar. A mis compañeros de vida, Verónica, Daniela y Andrés, por estar siempre de manera incondicional. Al Dr. Manuel Delgado Ruiz, por creer en esta arquitecta descarriada y por hacer que el significado de maestro desborde los límites de la Academia. A mis colegas del GRACU y del OACU por su contagiosa juventud. A Santiago por haber convertido en un hogar mi gentrificadora estancia en Barcelona. A Jordi Boronat por compartir conmigo sus memorias y a los residentes de la Vila Olímpica por concederme unos minutos de su tiempo para la entrevista. Les reitero por escrito mi gratitud, puesto que sin su presencia esta investigación jamás se habría enrumado hacia el puerto que ha llegado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
1.1. El proyecto urbano como frontera social	11
1.1.a. Barcelona ciudad modélica	11
1.1.b. Utopía como modelo espacial	31
1.1.c. Privatopía	40
1.2. Aproximación metodológica: de la representación del espacio a la práctica espacial	46
CAPÍTULO II	
2.1. El pasado velado por el entorno construido	56
2.1.a. Levantamiento arqueológico bajo la morfología de la Vila Olímpica	60
2.2. La tierra que prometía y el traspaso de la propiedad	92
2.3. Del Plan de la Ribera a la Vila Olímpica	112
2.4. La intervención del arquitecto creador	138
CAPÍTULO III	
3.1. La Vila Olímpica como privatopía a la luz del urbanismo neoliberal	155
3.1.a. La gestión urbana y sus apéndices proyectuales	155
3.1.b. La creación de un <i>barrio in vitro</i>	183
3.2. Seguritización del paisaje urbano y privatización del espacio público	203
CAPÍTULO IV	
4.1. La utópica Nova Icària	252
4.1.a. El modelo espacial del socialismo utópico en el urbanismo de Cerdà	252
4.1.b. La vocación utópica del pensamiento proyectual	259
4.1.c. La extensión de la infraestructura cerdiana y plusvalías inmobiliarias	263
4.2. Paseo con un sobreviviente al urbicidio	271
CONCLUSIONES	298
Bibliografía	303
Documentos de archivo	325
Anexo	328

INTRODUCCIÓN

Para establecer el preámbulo de la presente tesis doctoral, resulta irrenunciable explicitar el recorrido investigativo afectado directamente por el tránsito hacia otros campos de conocimiento que me permitieron combatir el reduccionismo con el que se estudia la complejidad urbana desde mi profesión como arquitecta. El camino inicia en la búsqueda de aquello que opera detrás de la dimensión física del espacio, desde la lógica interna del saber técnico legitimado para su reproducción dentro de los límites de la ciudad planificada, desde el enfoque del arquitecto, el urbanista o el diseñador urbano, aquel que representa la realidad siempre distante, en un lenguaje que reduce lo multidimensional a una superficie literalmente plana, cuyo punto de vista responde al dominio de la rigurosidad geométrica, de un saber que se ejercita sobre territorios ficticios, habitados por nadie, siempre al servicio del pensamiento que lo edifica.

Tomar como punto de partida los límites del pensamiento que determinan el oficio del arquitecto, implicó hacer explícita la mirada que respalda la representación del espacio bajo los códigos disciplinares. La revelación de dicho proceso clarifica los fundamentos de esta práctica, que obvia el tejido social que la sustenta desde el proceso de su concepción hasta que es edificado y sometido a las prácticas que ejecutan los usuarios dotando de otro significado al entorno construido. Dentro de este parámetro, el espacio es entendido como un objeto autorreferencial, por lo que discutirlo solo a partir de su campo de conocimiento, resulta restringido a la abstracción de la realidad que rige la tarea proyectual. Por ello fue indispensable ampliar el enfoque, con el objetivo de evidenciar los impactos sociales generados *a posteriori* de su ejecución, una vez que la obra es abandonada a la intemperie y a las alteraciones que el movimiento de los cuerpos produce en la organización espacial de la ciudad.

La producción arquitectónica tiene como punto de partida la ilusión de un espacio a la espera de ser descubierto bajo la membrana moldeable del proyecto, como si aguardara estático a la conquista de su creador para convertirse en un símbolo inmutable del poder hegemónico. Pero esa legibilidad unívoca es sólo

aparente, porque oculta los flujos que la presencia humana activa en la inerte morfología. La imagen de la ciudad reducida a la composición geométrica prevista desde el prototipo diseñado en la maqueta, no prevé albergar impulsos vitales que alteran los usos debidamente planificados; ni mucho menos realidades conflictivas que trastocan el orden espacial edificado. Esta utopía que el proyectador busca trasladar de la representación planimétrica al espacio urbano, se empeña en neutralizar la inestabilidad de lo social, pese a que la tozudez de su accionar desmonte incesantemente el ideal de una ciudad armónica.

Este cínico juego de apariencias puede ser desenmascarado desde el centro mismo de la actividad proyectual que lo materializa, buscando describir e interpretar además, a partir de una aproximación etnográfica, aquello que desde lo percibido, reviste de memoria y de otros sentidos al espacio. De ahí, que la asociación entre el enfoque etnográfico y la teoría proyectual, es la entrada analítica empleada para revelar la ideología de la producción arquitectónica como instrumento de gobernanza urbana. El resultado ha sido el estudio del proyecto integrado a factores externos del quehacer del arquitecto, concertados por los actores involucrados en la etapa de su concepción y por las prácticas que ejercen los usuarios una vez edificado.

La incorporación de una metodología etnográfica al análisis proyectual, adquiere un marco de acción a partir de mi vinculación al Programa de Estudios Avanzados en Antropología Social¹. El giro hacia la Antropología fue acertado y posible gracias al apoyo del tutor de esta tesis, el Dr. Manuel Delgado Ruiz, de quien recibí la guía para explicitar aquello que pasa desapercibido a la mirada proyectual y retratar la dimensión en donde los límites materiales de los lugares

¹ Es preciso aclarar que mi aproximación a la Antropología se da después de un año de haber estado matriculada en otro programa de doctorado especializado en "Espacio público y regeneración urbana". Durante este tiempo pude constatar que dicha oferta académica estaba orientada al estudio y elaboración de propuestas de Diseño Urbano, bajo la misma lógica proyectual impartida durante mi transcurso por la Facultad de Arquitectura, pero con inquietudes provenientes desde el campo de las Humanidades. Es por ello que se afianzó la necesidad del cambio de programa para continuar explorando el marco teórico que desde las Ciencias Sociales, había venido trabajando en la tesis realizada para obtener el título de máster en "Gobierno de la ciudad con mención en desarrollo de la ciudad" otorgado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales con sede en Ecuador.

animados por los poderes de abstracción del proyectista, se confunden con las fuerzas movilizadas por las prácticas que lo vivifican. Ello fue complementado con el enfoque proyectual incursionado previamente, que entiende a la producción arquitectónica como expresión del sistema capitalista y de sus conflictos.

De manera que la presente investigación tiene como antecedente inmediato el trabajo final del máster realizado entre el 2008 y 2010, en donde se demuestra la incidencia de los mecanismos reguladores institucionales en las decisiones que toma el equipo de arquitectos para la configuración del proyecto emblemático de la regeneración urbana de Guayaquil-Ecuador (Navas 2012). Dichas reflexiones teóricas fueron complementadas en la etapa doctoral con una etnografía enfocada en el estudio de los impactos sociales acarreados por el "modelo Barcelona", que no casualmente es destacado como un referente en materia de transformaciones urbanísticas por los técnicos que diseñaron el Malecón 2000 en el contexto guayaquileño y asimismo ha sido ampliamente difundido como ejemplo de gestión en toda la región latinoamericana.

La posibilidad de realizar el trabajo de campo en esta cotizada ciudad modélica, resultó viable debido a la beca doctoral otorgada por la Senescyt (Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Ecuador). La estancia en Barcelona ha sido fundamental para indagar las contradicciones acarreadas por el "modelo urbano" que se le atribuye y que ha sido seriamente cuestionado por voces críticas locales para evidenciar los efectos de exclusión y segregación censurados por el marketing que la promueve como patrón de buenas prácticas en reformas espaciales a implementar. Tomando como punto de partida la mirada crítica de la producción arquitectónica vinculada a la radical transformación que sufre Barcelona para convertirse en este paradigma, se seleccionó como caso de estudio al proyecto de la Vila Olímpica diseñado por arquitectos de renombre y por tanto, idóneo para alumbrar los objetivos de esta investigación dirigidos a demostrar las fricciones existentes entre lo concebido y lo vivido, entre los intereses ocultos al diseño morfológico y la acción de los usuarios que altera el orden planificado.

La Vila Olímpica se constituye como la operación urbanística de mayores dimensiones realizada en Barcelona durante del siglo XX. Es concebida como uno de los equipamientos demandados para preparar la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos de 1992, en un contexto de cambios políticos y creciente impacto de la dinámica del capitalismo tardío sobre los territorios urbanos. Este evento deportivo se presenta como la oportunidad de las autoridades municipales de colocar a la ciudad en el mapa mundial e impulsar la recreación de la identidad local. Para concretar esta estrategia de gobierno vinculada a la magna operación de infraestructuras, resultó indispensable la incorporación de nuevos mecanismos de gestión, que son justamente los que preparan las bases de este paradigma de planificación catalogado como "modelo Barcelona".

El urbanismo de la Barcelona olímpica genera la reestructuración de la administración pública, instaurando una nueva modalidad de gestión que legaliza la cuota de participación del sector privado e incrementa las demandas de competitividad como regla de actuación. Este enfoque gestor que emerge tras la desindustrialización, adopta formas de acción empresariales para direccionar las políticas públicas. La reforma de la ciudad en base a estos parámetros, ha fortalecido procesos privatizadores y debilitado la defensa de lo público como principal objetivo de gobernanza local.

La paulatina retirada del Estado de la planificación urbana y el rol activo del mercado en la radical reforma que ha sufrido la ciudad desde entonces, se ve reflejado en un territorio fragmentado que ha incrementado la desigualdad social y ha puesto en cuestión el tan celebrado "modelo Barcelona". La Vila Olímpica es una manifestación del alcance que ha tenido esta tendencia privatizadora no sólo en la administración pública, sino en las formas de sociabilidad que adoptan las personas que habitan este tipo de conjuntos residenciales modelados por los intereses de especulación del suelo y rentabilidad inmobiliaria.

Este proyecto nace bajo el nombre de Nova Icària, pero finalmente conserva la insignia del evento deportivo para ser inscrito en la división territorial del área urbana como "Vila Olímpica del Poblenou". La morfología compuesta de edificios de viviendas, calles, avenidas, parques y demás equipamientos que sirvió

para hospedar a los atletas participantes en las olimpiadas, fue posteriormente ofertada por el sector inmobiliario a las clases medias y altas que llegaron a ocupar las mismas instalaciones para dar vida a un barrio artificialmente implantado en el tejido urbano. Su producción se ajusta a los recursos normativos y proyectuales implementados bajo la administración público-privada, de manera que ejemplifica la tendencia creciente que ha adquirido el mercado en la planificación urbana y en el manejo de la vida cotidiana en general.

El marco teórico de la investigación pretende hacer explícito justamente la instrumentalización del discurso proyectual para sostener el conjunto de políticas urbanas de corte neoliberal que alumbran el nacimiento de la modélica Barcelona. Las teorías presentadas respecto a la supuesta deformación de este virtuoso "modelo urbano" concebido en los años ochenta, hacen alusión al bloqueo del acertado manejo de la metodología proyectual propuesta por los técnicos del Ayuntamiento para dirigir la reforma de la ciudad olímpica. Este discurso es la coartada que los promotores políticos de la llamada "transición democrática" utilizan para evadir la consolidación de una gestión local con tendencia privatizadora, considerada como parte de los vicios administrativos del franquismo que se pretendía erradicar. Una prueba de ello, es la entrega del proyecto de la Vila Olímpica al sector inmobiliario y la consecuente imposición de los patrones del mercado como aparato de diferenciación social, para consolidar la utopía de un barrio desconflictivizado.

La metodología implementada está orientada a indagar la realidad conflictiva que oculta el proyecto, reconstruyendo el proceso en el que se gesta la Vila Olímpica, así como los impactos sociales acarreados con su construcción. En base a este objetivo, resultó de vital importancia la revisión de los documentos archivados sobre el proceso administrativo, de manera complementaria a las observaciones realizadas directamente en el territorio y el contacto con los informantes para conocer aspectos característicos del barrio en la actualidad y de la zona fabril establecida en este mismo suelo antes de los Juegos Olímpicos. Los resultados obtenidos se desarrollan en los últimos tres capítulos de la tesis, como un esfuerzo reiterado por describir aquello que se pretende invisibilizar a toda

costa desde el discurso elaborado por los arquitectos, inmobiliarios, propietarios, políticos y demás promotores de este equipamiento olímpico canalizador de la reforma de las fachada marítima del Poblenou hacia el Besòs.

En el segundo capítulo se abordan los antecedentes del proyecto para explorar lo velado por el entorno construido. Este intento por vincular la configuración físico-espacial de la Vila Olímpica con el pasado soterrado del sector, se establece mediante una especie de levantamiento arqueológico superpuesto a la actual morfología del barrio. El resultado es una reinterpretación de las condiciones ecológicas del lugar, que integra los datos obtenidos en el archivo y las observaciones realizadas *in situ*, de manera que las prácticas registradas en el espacio público son expuestas como acciones que acontecen en un escenario desdoblado entre los estratos históricos identificados.

Las huellas del pasado entre los volúmenes arquitectónicos, fueron identificadas a partir de los merodeos realizados en los exteriores de las viviendas, como pistas para acceder a los usos que registra la historia de este suelo de Sant Martí de Provençals. A partir de la documentación histórica encontrada en el archivo, se expone la evolución de las distintas funciones asignadas a estos terrenos (actividad agrícola, militar, industrial e inmobiliaria) y su vinculación estratégica a los intereses de las clases dirigentes. La última recalificación urbanística implementada se da con la construcción de la Vila Olímpica, vía tercerización del sector; cerrando con broche de oro una tradición privatizadora que restringe el usufructo público de este suelo desde el Antiguo Régimen hasta la actualidad.

Un recuento de la tenencia de la tierra evidencia el *modus operandi* de las autoridades locales, orientado a facilitar los mecanismos burocráticos para la transferencia de la propiedad a los agentes urbanos que forman parte de las diversas etapas de su privatización. Este seguimiento, refleja a la Vila Olímpica como continuidad de un plan propuesto en 1965 por los grandes propietarios industriales del sector afectado por el conocido como Plan de la Ribera, que buscaba revalorizar el suelo en un momento en el que la actividad fabril se había trasladado a otros sectores de la ciudad. La continuidad entre ambos planes y su

vinculación con la reforma del borde costero es también expuesta en este apartado de la tesis, detallando el inducido proceso de deterioro y las actuaciones encaminadas para despejar el área de todo tipo de obstáculos que impidan la reforma urbanística.

La selección del sector comprendido entre la calle Marina y la Avinguda Bogatell para la construcción de este equipamiento olímpico, está directamente vinculada a la cesión del suelo al sector inmobiliario y financiero, que actúan como agentes fundamentales en la construcción de la ciudad en un contexto definido por el tardocapitalismo. En ese sentido, el deterioro de las antiguas instalaciones industriales fue la justificación para ejecutar un plan asumido por el sector público, pero posteriormente dirigido por el sector privado, dada su participación mayoritaria en el capital de la entidad gestora creada para la ejecución de la villa de los atletas. Los Juegos Olímpicos actuaron entonces, como detonante de la tercerización a efectos de conquistar urbanísticamente este sector por décadas marginales al desarrollo de Barcelona, consagrando así el nacimiento de un nuevo barrio para el disfrute exclusivo de sectores sociales con poder adquisitivo, que se edifica sobre un pasado obrero convertido en ruinas.

Bajo la impostura de un territorio vaciado de vestigios físicos y sociales para la fundación de un proyecto que refuerce simbólicamente el discurso político instaurado democráticamente luego de casi cuarenta años de dictadura, se produce una alianza entre el Ayuntamiento y técnicos de la planificación urbana, dentro de los cuales el gremio de arquitectos tuvo un papel protagónico en la gestión. La incorporación de criterios proyectuales a la política municipal se constituyó como la principal maniobra del gobierno local para lugarizar una ideología de identidad, que el arquitecto debía reflejar en una regenerada volumetría que permita activar dicha plusvalía simbólica. Al proyectista se le confirió la misión de hacer realidad la Nova Icària, cuyo éxito dependería de la adecuada aplicación de un urbanismo prescrito bajo la innovadora metodología del "modelo Barcelona".

En el tercer capítulo se analiza cómo la incorporación del proyecto dentro de la planificación urbana, se ejecuta en una creciente tendencia hacia la

administración empresarial para convertir a Barcelona en una ciudad competitiva. Se explicitan los mecanismos que regularon la gestión de la Vila Olímpica, es decir, el entramado institucional que condicionó la tarea proyectual, desde donde es posible constatar la importancia del discurso que elabora el arquitecto a efectos de ocultar los intereses económicos que rigen todo el proceso de tercerización del sector. Se trata de la complicidad del lenguaje proyectual para ejecutar políticas urbanas neoliberales, en donde el profesional de la arquitectura opera como un mero apéndice dentro de la toma de decisiones.

El aurea de veracidad del tecnicismo arquitectónico como garantía de calidad de la reforma urbana, está sustentado en unos criterios arbitrarios que explicitan la intencionalidad de la obra, anticipándose a la realidad con un proyecto que existe tan sólo en el lenguaje. Los arquitectos de la Vila Olímpica, apelaron a esta retórica para construir una utopía en este suelo entregado a la amnesia colectiva y la innovación urbana, que tornó legítima la creación de un barrio concebido desde el laboratorio proyectual. La concepción de un barrio *in vitro* fue el método propuesto por los arquitectos, basado en la convicción de que a través de un adecuado acondicionamiento de la morfología se producirían automáticamente formas barriales de una sociabilidad deseable.

La composición del proyecto suponía garantizar un orden supeditado a la solución formal y funcional del ambiente renovado, para controlar las actividades que acontecen dentro de sus límites, gracias a la legibilidad en el espacio público derivada de la distribución sobre callejones ortogonales y la consolidación de cada bloque de viviendas como islas de confinamiento circunscritas a las manzanas obtenidas de su adaptación al trazado cerdiano. El límite del barrio que impone el área de implantación del proyecto y su impacto en la revalorización del suelo, es determinante de su segregada condición respecto del vecino barrio de Poblenou. La consecuente fragmentación del territorio es una manifestación inherente al debilitamiento del sector público en la planificación urbana y la relevancia que ha adquirido el mercado en la producción de soluciones habitacionales, radicalizando la demanda de esta modalidad habitacional que ha sido catalogada como privatopía.

La Vila Olímpica como barrio privatizado es vinculada a los contenidos del cuarto capítulo, en donde se expone la raíz utópica de este proyecto que se levanta sobre un suelo históricamente tensionado entre la ocupación de actividades consideradas insalubres y su reserva dentro de los planes urbanos para regenerar su pasado infecto. Fue concebida como la Nova Icària de la ciudad postindustrial, que permitiría la conversión de esta zona fabril aislada hacia el perfil costero por las vías del tren en un sector residencial canalizador de la utopía socialista cerdiana de Barcelona, concentrada hasta entonces en el ensanche.

Siguiendo este antecedente, se puntualiza el sentido que adquiere el espacio en la corriente del socialismo utópico del siglo XIX y su influencia en el planteamiento de Cerdà como fundador de los principios científicos del urbanismo, a partir de los cuales elabora el proyecto del ensanche para Barcelona, que los arquitectos de la Vila Olímpica retoman para estructurar el nuevo barrio. El postulado de Cerdà evidencia que desde su fundación, esta disciplina ha estado en buena medida orientada a materializar un modelo espacial como estrategia para abolir la conflictividad social. Ello torna legible la función asignada a la nueva morfología del conjunto residencial orientada a mantener el orden y la armonía dentro del enclave construido.

La prolongación del trazado cerdiano, consolida el sueño burgués de un barrio homogéneo y apaciguado sobre la facha marítima, a la vez que permite extender las plusvalías que se generan con la construcción de redes subterráneas de servicios de manera indisociable al trazado ortogonal característico del ensanche. La prolongación de los canales de infraestructura para edificar la Vila Olímpica tiene un impacto decisivo en la revalorización del suelo, desbloqueando definitivamente el obstáculo que impidió a los propietarios industriales ejecutar el polémico Plan de la Ribera, concretándose parcialmente con la construcción de la Nova Icària.

Al final del último capítulo se analizan los aspectos que caracterizan la vocación utópica del pensamiento proyectual, desde donde el arquitecto importa ciudades ideales que una vez construidas deben confrontarse con los no-lugares

que habitan en el imaginario de los usuarios que recorren los recovecos que moldea la arquitectura denominados como espacio público. Sin embargo, las vidas exiliadas al olvido desde la retórica proyectual, sobreviven transformadas en memorias que recuperan su existencia cada vez que los vecinos desalojados del ahora derrocado recinto industrial, atraviesan las calles de este barrio de autor. El paseo con un sobreviviente al urbicidio expuesto como cierre de esta sección, es tan sólo una muestra de cómo el paso por los lugares puede alterar la pretendida legibilidad unívoca de la representación del espacio, porque el detonante de todo cuerpo en el espacio es inevitablemente una constante transformación simbólica del entorno construido.

Con esta presentación he querido resaltar la urgencia de un enfoque crítico proyectual que reconozca las operaciones de revalorización de territorios como una expresión ideológica de la reappropriación capitalista de las ciudades. El acelerado proceso de mercantilización del espacio con la consecuente privatización de la gestión municipal y de todas las esferas de la experiencia urbana, se ve claramente reflejado en el caso de la Vila Olímpica. Este proyecto evidencia el refinamiento de mecanismos de control de un urbanismo defensivo destinado a sostener el modelo espacial promovido para el usufructo de la clase propietaria. En ese sentido, la presente investigación reivindica la necesidad de colocar en el centro del debate la entrega de la planificación a las demandas del mercado, desde una aproximación teórica que reconozca a la ciudad y lo urbano en un proceso de mutua afectación.

CAPÍTULO I

1.1. El proyecto urbano como frontera social

1.1.a. Barcelona ciudad modélica

La transformación urbana que viene atravesando Barcelona a raíz de los Juegos Olímpicos de 1992, es sintomática al proceso de reapropiación capitalista, que acelera la conversión de la ciudad en centro de operaciones económicas, vía la alteración de los usos del suelo para la acumulación de plusvalías (Smith 2002; Harvey 2007; Soja 2008). Las renovaciones urbanísticas ejecutadas desde entonces, se constituyen como una respuesta política a la demanda de reestructurar el territorio acorde a los circuitos del capital multinacional propios de la globalización (Sassen 1994). Conforme a esta coyuntura, la gestión urbana ha institucionalizado una visión empresarial en las actuaciones del gobierno local (Harvey 2007), que ha permitido armonizar el proceso de mercantilización de la ciudad y de manera simultánea poner en valor el naciente paradigma urbano promovido como "modelo Barcelona".

La conversión de Barcelona en una ciudad modélica está respaldada por un discurso ligado a la "transición democrática", basado presumiblemente en un proceso participativo al servicio de los movimientos vecinales que pasaron a la historia como el flanco de resistencia contra el urbanismo especulativo de la dictadura. Tal es el caso del "desarrollismo" de la alcaldía de Porcioles en Barcelona (Ynfante 1974), que se vincula orgánicamente "a los sectores financieros e inmobiliarios más próximos al franquismo y dirige la ciudad como un asunto privado" (Borja 2010: 75). Sin embargo, el examen de la Vila Olímpica como proyecto emblemático del instaurado urbanismo democrático de los años ochenta, evidencia el auge de una política urbana que da continuidad a los procesos privatizadores en detrimento de una gestión encaminada hacia la

defensa de lo público². Todo ello legitimado bajo el paradigma de una Barcelona ejemplar que se consolidaría bajo una gestión "que *de facto* entén la ciutat como a vedat empresarial i no com a àmbit per la gestió de serveis públics" (UTE 2004:18).

La regeneración urbanística y la adopción de nuevos mecanismos de gestión, operan como componente indisociable en la ejecución del "modelo Barcelona" legitimado con la designación de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos en 1986. Según Degen y García, esta nueva modalidad de administración urbana presenta las siguientes características:

En primer lugar, su capacidad para integrar y dar forma a intereses locales tanto públicos como privados. En segundo lugar, el desarrollo de una gestión empresarial a fin de incrementar la ventaja competitiva en la atracción de inversiones y creación de empleo. En tercer y último lugar, la recreación de las identidades locales y la promoción de formas locales de ciudadanía mediante el desarrollo de estrategias de fortalecimiento de la cultura local y de refuerzo de la cohesión social. Degen y García (2008: 9-10)

Si bien el potencial de este modelo de gestión podría transformarse, según Harvey (1996), en una suerte de corporativismo urbano progresista orientado a desafiar la dinámica de la acumulación capitalista, se advierte que conduce a una situación contradictoria "debido a la generación de una intensa competencia entre las ciudades que tiende acentuar el desarrollo territorial desigual, al interior de cada ciudad y entre ellas" (Lungu 2005: 3). El objetivo de la competitividad, demanda la combinación de actores locales y el sector privado como aliados en la revalorización de territorios que promueve la planificación urbana, lo que ha redefinido de manera progresiva y crónica el rol de la gestión local bajo criterios empresariales, instaurando al mercado como institución rectora de dichos procesos. Este contexto es el trasfondo de la administración municipal de los primeros ayuntamientos socialistas que lideraron la reforma de la ciudad olímpica. "Als discurs permanent de l'esquerra, fonamentat en els valors de la llibertat i de la igualtat, s'hi incorpora una dimensió d'empresarialitat que inspira avui les noves línies d'actuació del socialisme a tot Europa" (Obiols 1986: 12).

² Sobre la continuidad de las líneas de transformación urbanística del franquismo a la reinstauración de la democracia formal, ver: Delgado (2007a) y Muniesa (2005).

Ciertamente, la idea de insertar la ciudad en la red global ha sido la causa de las múltiples iniciativas públicas del régimen democrático, que en su afán por colocar a Barcelona dentro del mapa mundial, perdieron el pulso de las luchas vecinales que nutrieron la crítica urbana durante el franquismo tardío (Domingo y Fosa 1998). La candidatura olímpica de Barcelona, se presenta como canalizador de "una bona part de la consciència ciutadana sobre l'acció municipal durant els últims anys més immediats (...). El fenomen tenia pocs precedents. S'han produït poques complicitats històriques entre ciutadania i poders públics al voltant de grans projectes" (Maragall 1986: 167). Sin embargo, las contradicciones acarreadas por el "modelo Barcelona" de prestigio internacional, dan muestra de simulacros de participación ciudadana que no han sido gestado por los dirigentes políticos exclusivamente, sino que se articula bajo el mandato de los agentes urbanos herederos de la propiedad del suelo que alcanzaron un peso decisivo en la toma de decisiones en los años ochenta, cuando los límites entre la gestión urbana y la administración de empresas resultan indivisibles. La Vila Olímpica es quizá el más crudo retrato de la alianza entre las instituciones públicas y el capital privado que ha terminado por mercantilizar incluso los valores barriales.

El posicionamiento de entidades financieras y empresas inmobiliarias como actores determinantes del desarrollo de la ciudad durante la desindustrialización de Barcelona (Tatjer 1988; Capel 2013), coincide con una reestructuración de la tenencia del suelo que deroga de manera oficial el usufructo municipal de la propiedad. Es por ello que la modalidad de gestión público-privada que se consolida bajo este paradigma urbano, facilita el marco jurídico para entregar la ciudad a los agentes del capitalismo tardío que trazan los derroteros de la planificación urbana para consolidar nichos de mercado. Uno de sus blancos de actuación fue el territorio del Poblenou en donde se construyó la Vila Olímpica, para hacer efectiva la revalorización de terrenos industriales y viabilizar la actuación compartida entre políticos, promotores inmobiliarios, banqueros, urbanistas, arquitectos y demás técnicos del espacio, que participaron como cómplices del mismo proyecto, en esta colosal reforma que bajo el paraguas de las Olimpiadas, marca un punto de quiebre en la historia de la ciudad a finales del

siglo XX. "Los Juegos fueron una excusa para reinventar la ciudad y dar un salto cualitativo de más de veinticinco años en solo seis, una transformación radical que consolidó los cinturones, el aeropuerto, la capacidad hotelera, la recuperación de la playa para la ciudad y un largo etcétera de proyectos" (Rigau 2011: 87).

Es entonces cuando Barcelona da el salto definitivo de ser una ciudad industrial a una ciudad de consumo (Tello 1993). Este proceso de tercerización local inmerso en el cambio global hacia una economía informacional y postfordista, tiene repercusiones concretas en la reestructuración de la morfología urbana. La realización de las olimpiadas fue el detonante definitivo de la adaptación de la estructura económica al territorio, auspiciando el cambio de las funciones urbanas de producción y la reconversión de antiguas instalaciones industriales para la potenciación del turismo y atracción de grandes empresas o inversión extranjera. El sentido de la política municipal orientado a concretar la ciudad olímpica, exige de manera simultánea la regeneración de la imagen de Barcelona con proyección internacional (Benach 2000). Dichas estrategias de planificación urbana, "han ido ganando protagonismo a medida que las ciudades dejaban de ser centros de producción masiva para erigirse en centros de decisión y consumo y que dependían cada vez más de sí misma ante la progresiva privatización del Estado del Bienestar" (Marrero 2003:3).

Es preciso aclarar que la utilización de mega eventos para promover la reforma de la ciudad responde a una tradición que precede a los Juegos Olímpicos y que se reedita con posterioridad. "Los denominados mega eventos tienen una doble virtud: su organización incrementa la actividad económica, en particular las inversiones en infraestructura, y su celebración incrementa la visibilidad del lugar donde se realizan" (Brunet 2011: 219). Son varios los acontecimientos internacionales que han tenido como epicentro a Barcelona, tal como la Exposición Internacional de 1888 que impulsó la conversión de las instalaciones militares de la actual Ciutadella en un parque; o la Exposición Internacional de 1929, que promueve la reforma urbana de los alrededores del Montjuïc como recinto de ferias; ambas fueron iniciativa de los grandes comerciantes y la burguesía catalana, "tanto para promover sus propios intereses

como para exhibir la ciudad y su condición de notable centro manufacturero" (Degen y García 2008: 11). La realización de los Juegos Olímpicos de 1992 resulta de particular interés para los propietarios industriales y las clases dirigentes con el mismo objetivo de reforzar las condiciones de competitividad mediante la regeneración de la imagen urbana presentada a nivel mundial. "La capacidad económica de Barcelona para aprovechar el impulso de los Juegos y su legado capital hicieron que la ciudad pasara de ser en 1990 la onceava en atractivo a ser la sexta en 2000 y la cuarta en 2010" (Brunet 2011: 220). El plan de convertir una ciudad industrial en una de servicios para atraer flujos de inversión extranjera, se afianza con un próximo acontecimiento designado como Fórum de las Culturas en el 2004, que permitió complementar la recuperación del frente marítimo inaugurada con la Vila Olímpica, con el fin de crear nuevos territorios para canalizar plusvalías inmobiliarias hacia el sector privado y ofertarlos al mercado del turismo internacional.

El conjunto de reformas urbanas producidas bajo una política local que aspira un lugar privilegiado para Barcelona en la red de ciudades, destaca para el caso de los Juegos Olímpicos, no sólo por constituirse como un dispositivo de conexión internacional, sino también como cohesionador de una identidad colectiva que según sus promotores tendría un impacto en la "regeneración moral" de la ciudadanía. "Barcelona recuperó la moral. Y, probablemente, es una de las herencias más importantes. Y es intangible, pero tiene un valor incalculable" (Abad. En: Botella y Moragas 2011: 84).

En qualsevol cas, les dues Exposicions Universal també van produir aquesta complicitat, aquesta mobilització d'energies de tot Barcelona i d'una gran part de Catalunya, com a manera de projectar-se vers el futur i ver l'exterior.

En el caso dels Jocs Olímpics, l'aspecte esportiu em sembla molt important i s'adiu molt amb el tarannà de l'època present i de la nostra ciutat. Però possiblement la mobilització d'energies col·lectives s'ha produït més aviat per l'aspecte d'oportunitat de projecció cap el futur i cap a l'exterior.

En aquest aspecte, no veig cap causa col·lectiva comparable a la idea olímpica. És una idea que convé estretament a la societat actual, pel seu aspecte lúdic i de competició amistosa que forma part del nostre tarannà ancestral mediterrani i de ciutat acostumada a competir en terrenys que no són els militars o el estrictament estatals. El caràcter de festa i de fraternitat universal del pobles és allò que ha popularitzat els Jocs Olímpics a tot arreu. Constitueixen un esdeveniment a tot el món

Maragall 1986:168

El discurso promotor de los Juegos Olímpicos posiciona este acontecimiento con elevada expectativa entre los barceloneses y es difundido hacia el exterior como un punto de inflexión para canalizar "el urbanismo democrático, ciudadano, integrador de los años ochenta" (Borja 2010: 84). El caso de estudio de esta investigación, que se gesta en la misma época y que fue concebido como laboratorio en donde plasmar a plenitud la fórmula urbanística del "modelo Barcelona", resulta esclarecedor para comprender cómo se funda este discurso siempre en complicidad entre las clases dirigentes y tecnócratas. Por ello el enfoque propuesto está orientado a explicitar la economía política del proyecto de la Vila Olímpica, que, avalado por la retórica de las magnas operaciones urbanas, ha conseguido establecer una aprobación generalizada pese al coste humano y la privatización del espacio público como efectos colaterales a su construcción. Tampoco hay que eludir que la decisión de presentar una candidatura a los Juegos es tomada por las clases dirigentes en busca de réditos que no contemplan los impactos sociales. "Algunos sectores de la comunidad pueden convertirse en `perdedores` del boom olímpico" (Essex y Chalkley 2010: 13).

No está en cuestión la comunal operación de infraestructura urbana que indujo la reforma de los planes viarios y sanitarios de toda la ciudad, para dar solución a los problemas de inundación y contaminación de este antiguo sector industrial; tampoco se trata de juzgar la transformación del paisaje urbano debido a la incorporación de áreas verdes, playas y parques recreativos, considerados como beneficios asociados a la Vila Olímpica (Nel.lo 2010); puesto que todos estos aspectos son la expresión morfológica de una ideología urbanística que es lo en el fondo se pretende debatir. Lo que se intenta evidenciar, es cómo la puesta en marcha de este tipo de proyectos, demanda necesariamente la elaboración de un discurso proyectual para ejecutar sin obstáculos la finalidad de la reforma. Gracias a ello, las seductoras formas arquitectónicas, han permitido canalizar plusvalías hacia el sector privado, bajo la coartada de "una idea de ciutat que captura la il.lusió col.lectiva (...). Barcelona ha d' ésser una ciutat competitiva, i aquest és l' objectiu i el triomf de tots" (López 1991: 99). En palabras del mismo

alcalde Maragall: "La candidatura olímpica és un gran objectiu de tots" (Maragall 1986: 167).

Sin embargo, el proyecto de Barcelona 92, no responde a ninguna originalidad en su agenda de gobernabilidad, todo lo contrario, se realiza porque adquiere la viabilidad adecuada que supera la poca programación y convencimiento que impidió la candidatura de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos de 1924, 1936 y 1972 (Maragall 1986: 170). La contextualización descrita por Moix, expone la posición de Samaranch en la presidencia del COI (Comité Olímpico Internacional), como la carta de posibilidad que impulsaría la transformación de la ciudad que Serra estaba buscando para emprender la reforma democrática desde su mandato (1979-1982). "Serra y Samaranch se prometieron silencio (...). En primer lugar, porque el proyecto estaba muy verde. En segundo, porque el alcalde socialista no podía ufanarse de sus buenas relaciones con un hombre todavía marcado por el franquismo" (Moix 2002: 59).

De veritat, de veritat, els orígens dels Jocs de Barcelona'92 els hem d'anar a buscar a l'any 1931. S'havia fet l'estadi, la piscina, tot per als Jocs Olímpics: tot estava preparat a Barcelona. El Comitè Internacional Olímpic tenia una reunió el mes d'abril de l'any 1931 a Barcelona per decidir la seu de l'any 1936. I el que va passar és que va venir la República i els que havien de venir es van espantar: havien de venir unes 50 o 60 persones i en van acabar venint 17 o 18. La persona que ho va organitzar tot, el baró de Güell, aleshores president del COE, també se'n va anar, va marxar a París. Els membres del COI que van assistir a la reunió van decidir votar, però amb un vot secret, guardar els vots, portar-los a Lausana, fer una votació per correu entre els membres que no havien estat a Barcelona i llavors obrir els sobres i veure qui havia guanyat (...) A Lausana. Va guanyar àmpliament Berlín.

Joan Antoni Samaranch. En: Botella y Moragas (eds.) (2002): 5-6.

Rosa Tello plantea que la reforma urbana emprendida por el gobierno local en Barcelona tras haber sido designada como sede olímpica, se esboza con antelación en el Plan General Metropolitano aprobado en 1976 y proyectado para afrontar el proceso de desindustrialización. "És a dir, la primera actuació d'un ajuntament democràtic no va ser encetar la discussió del pla metropolità, sino aplicar-lo" (Millet 2010: 1). Este plan que regula las actuaciones de gestión a largo plazo, es destacado como una de las "casualidades históricas" (Tello 1993: 508) que han marcado el desarrollo de Barcelona, siempre impulsado por el objetivo de superar crisis o revertir la baja rentabilidad del suelo. La noticia hecha pública en 1986 de la selección de Barcelona como anfitriona del mega evento deportivo,

"quizá fuera una casualidad histórica, pero desde hacía cuatro años, como mínimo, funcionaba una oficina olímpica que coordinaba ya los proyectos de remodelación y reordenación" (Tello 1993: 512).

Al tiempo que se programan los proyectos de las distintas áreas denominadas olímpicas, se afinan los detalles del Plan General Metropolitano para el desarrollo urbanístico. En cuanto a la solución de infraestructuras, la gestión de la Vila Olímpica se inserta en la gran reforma de las redes sanitarias que afectan al borde costero, establecida esquemáticamente ya desde el Plan de Ordenación de la Costa de Levante de Barcelona de 1978, finalmente aprobado en 1986 de manera conjunta con el Plan Especial de reforma de la fachada marítima entre el Paseo de Carlos I y el Bogatell, que contempla los detalles para la construcción de la villa de los atletas y demás equipamientos complementarios. "Con la organización de los Juegos Olímpicos de 1992, se concentran en el Poblenou (...) un 32 por ciento del total de las inversiones olímpicas *directas* y entre 1982 y 1996 se pusieron en marcha 16 planes urbanísticos, afectando a un área total de casi 2,7 millones de m²" (Marrero 2003: 5).

De hecho las obras de infraestructura realizadas "entre 1986 y 1992 pueden ser considerados como una de las transformaciones más ambiciosas de la ciudad en el período de posguerra" (Kennett 2011: 129). Las cuatro áreas olímpicas de las que la villa de los atletas forma parte (1. Vila Olímpica; 2. Vall d'Hebrón; 3. Extremo oeste de la Diagonal y 4. Montaña de Montjuïc), fueron vinculadas mediante sistemas de comunicación viaria como conectores internos y de distribución externa para ligar a Barcelona con otras ciudades en un sistema más amplio, es decir, que los equipamientos olímpicos y los cinturones de la red metropolitana fueron concebidos como aspectos vinculantes al proyecto municipal de construir en Catalunya un sistema de ciudades, dentro del cual Barcelona figura como la capital. "Aquesta és la meva manera de veure Catalunya, per això crec que Catalunya és d'alguna manera un sistema de ciutats (...) està vertebrada i articulada a través d'una xarxa de municipis" (Maragall 1986: 128).

La política urbana de los años ochenta se inspira en una ciudad idealizada, que redescubre la fachada marítima como el terreno idóneo en donde sembrar

una metrópolis moderna, con calidad de vida, socialmente equilibrada y arraigada a la tradición mediterránea. La consigna oficial que propone la recuperación del frente marítimo como una de las operaciones estratégicas para alcanzar el estatus de una ciudad modélica, apela a la recuperación de una identidad vinculada a la "mediterraneidad". "A l'objectiu del 1992 acompanya un renovament de Barcelona en el que tots hi estem activament implicats. Tot mirant el Mediterrani, volem per a aquest una balconada més - no de més- que enriqueixi l'habitat i l'energia de tots nosaltres, ciutadans europeus i hereus d'un vell missatge de saviesa que ja anem posant al dia" (Maragall 1986: 15).

La posibilidad de conquistar el territorio costero, hasta entonces ocupado por instalaciones industriales, viviendas obreras y barracas construidas en primera línea del mar, es la retórica bajo la cual las clases dirigentes conjugan operaciones económicas que terminan convenciendo a los urbanitas de un cambio. "Se escogió este foco de reconstrucción porque permitía iniciar una nueva relación de la ciudad con el mar y porque tenía una adecuada situación y una serie de coincidencias activadoras en la estructura evolutiva de Barcelona" (Bohigas et. al 1988: 8). Pese a la potente arma de legitimidad política que a través de la reforma del espacio promueve la regeneración de la identidad local, una vez transcurrido el espectáculo olímpico, se afronta nuevamente la contradicción planteada en el período político anterior: "¿Abrir Barcelona al mar? o ¿continuar abriendo Barcelona a la especulación privada del suelo?" (Solà-Morales et. a. 1974: 3).

La Vila Olímpica se constituye entonces como el proyecto que da continuidad a la regeneración de la franja costera desde la Barceloneta hasta el Besòs, mediante un proceso de tercerización³ a la altura del Poblenou, que provocó la destrucción del sector fabril, la expulsión de sus antiguos moradores y el derrocamiento de sus obsoletas instalaciones industriales (Caballé 2010).

³ "Fenómeno económico por el cual la actividad mayoritaria (es decir la que emplea mayor porcentaje de población activa) pasa a ser la terciaria, en detrimento de la industrial y sobre todo de la agrícola. En España la población terciaria ha pasado del 27 al 36% del total de población activa entre 1960 y 1970. En el mismo período la población agrícola pasaba del 40 al 27%. La actividad terciaria corresponde al sector de los servicios que pueden ser públicos (enseñanza, administración, sanidad, etc.) o privados (informática, servicios de estudios, de gestión, etc.), del consumo (equipamientos destinados a la población, medios de información, etc.) o de ambos (transporte, banca, etc.)" (Borja et. al 1972: 147)

Según Marrero, la "tercerización de la economía ha estado acompañada desde los ochenta por una importantísima reestructuración de la morfología de la ciudad (...) dando lugar incluso a un modelo propio de actuación, el conocido 'Modelo Barcelona'" (Marrero 2003: 3). Para construir su proyecto emblemático, el vaciado del territorio fue premeditado para despejar el suelo a los preceptos proyectuales que garantizarían la edificación de la ciudad fabricada entre arquitectos y políticos; se trataba de la imagen soñada por la burguesía que finalmente después de tantos siglos consigue extender sus dominios hacia el mar. Por ello, la nueva imagen de la ciudad, "tiene que ver, sobre todo, con la idea de la 'mediterraneidad', una característica que se redescubre con el urbanismo de los Juegos Olímpicos" (Muñoz 2008: 170).

Dicha recuperación de la fachada marítima⁴ fue viable gracias al pacto que establecen las clases dirigentes con un equipo de técnicos municipales que destacaron como voces críticas durante la dictadura y que una vez enlistados en un cargo público, promovieron al urbanismo como un instrumento de comunicación de los nuevos ideales de la administración local. La tecnocracia proporciona el respaldo necesario para reforzar simbólicamente la resplandeciente ciudad olímpica erigida de cara al Mediterráneo. "En definitiva, la voluntat política i tècnica de tots plegats ha fet que l'alliberament del litoral estigui en molt bona via. Aquestes grans obres milloraran clarament el caràcter de la nostra costa metropolitana" (Maragall 1986: 7).

Pocas ciudades han logrado construir una imagen de consenso local y proyección internacional como Barcelona. Así, la gran reforma que se consolida con el mega evento deportivo, permite despuntar la imagen de una Barcelona que

⁴ La transformación del puerto y del frente marítimo de Barcelona durante el período olímpico, acentúa un proceso de disputa por su privilegiada y apetecible localización para la apropiación de actividades turísticas, deportivas y comerciales de rentabilidad privada. Los primeros proyectos entre 1980 y 1992 son el Moll de la Fusta y el Port Vell, ambos en el frente del Barrio Gótico del casco antiguo. El siguiente tramo es reformado durante la celebración de los Juegos Olímpicos, con la creación del Puerto Olímpico y de la Mar Bella. Los cambios se prolongaron hasta el 2011 con la transformación del Muelle de España y el Maremagnum. En adelante han continuado las concesiones portuarias que fortalecen la privatización del puerto, tal es el caso de la Marina de Lujo de la Barceloneta (2010), el Hotel Vela (2010), o el edificio de oficinas Desigual (2011). (Magrinyà et al. 2014)

"ha contribuït altament a la identitat nacional de tot Catalunya" (Maragall 1986: 131). Además, adquiere distinción a nivel internacional por vincular la producción de las obras olímpicas con una reforma "integral" de ciudad. Según sus promotores, "el gran acierto de los Juegos de Barcelona (...) fue poner la inmensa energía o la tremenda palanca que suponen los Juegos desde el punto de vista de mover voluntades y generar recursos al servicio de la ciudad, y no al revés (...) a partir de aquí se dibuja un modelo de ciudad que es el que es" (Samaranch. En: Botella y Moragas 2011: 84).

La impronta de formalización del "modelo Barcelona" destaca por "una preocupación escenográfica desconocida en el período anterior" (Delgado 2007a:33), que convierte a la ciudad en receptáculo de arquitecturas de autor. Después del boom mediático protagonizado por la organización de los Juegos Olímpicos, la espectacularización de la ciudad se mantiene bajo el aura de los proyectos de diseño vanguardista, diseminación de arte público y espacios públicos de calidad. Se vende al mundo como modelo universal y referente de buenas prácticas en todo tipo de innovaciones urbanísticas, avalada por famosos profesionales de la arquitectura que homogeneízan las ciudades bajo los estándares de competitividad. Producto de esta transformación, ha recibido varios premios, como el Príncipe de Gales de la Universidad de Harvard en 1990 o la medalla de oro del Royal Institut of British Architects en 1999; era "la primera vez que el premio se concedió a un lugar, en vez de a un arquitecto" (Degen y García 2008: 9).

La política urbana que comanda la conversión de Barcelona en un referente para las agendas públicas de los gobiernos locales, no ha cesado de conquistar lugares para ofertarlos al consumo, hasta llegar al extremo de convertir a la propia Barcelona en una marca comercializable. El objetivo de ofertar una imagen renovada de la ciudad es en buena medida canalizado bajo la producción de la Vila Olímpica, ya que "las imágenes que dan forma a las villas olímpicas actuales son en realidad las del *branding* urbano más exitoso en términos económicos, en un contexto definido por un mercado global de suelos e imágenes urbanas" (Muñoz 2011: 213).

El proyecto de Barcelona 92 emprendido por el Ayuntamiento, permite la producción de una nueva imagen de la ciudad para simular procesos de participación ciudadana y posicionarla competitivamente en el marketing urbano. Entonces, la imagen se convierte en un aspecto relevante bajo los criterios empresariales de la gestión local para atraer consumidores e inversionistas. "La revitalización de la ciudad necesita, en otras palabras, ir acompañada de una imagen de ciudad revitalizada para ser efectiva" (Benach 1993: 486). El Ayuntamiento apuntala de manera publicitaria, los síntomas más visibles de la reorganización del espacio y utiliza los símbolos de identidad local que representan los nuevos proyectos, para autentificar la reconstrucción de la ciudad como espectáculo. Dicho énfasis en la dimensión simbólica que hace que la imagen sea un componente central del modelo urbano, es evidente en la producción de la Vila Olímpica. "En ese sentido, es posible observar claramente cómo la arquitectura de las villas olímpicas constituye, esencialmente, un vehículo de comunicación e imagen urbana" (Muñoz 2011: 210).

En el contexto actual de inserción de las ciudades al mercado global, la figura estelar del arquitecto ha adquirido una presencia predominante. "A partir de la década de 1990, este fenómeno también ha demostrado su gran influencia en el mundo de las arquitecturas de élite, y pasaron a predominar las imágenes mediáticas por encima de los edificios reales" (Montaner y Muxí 2011: 82). La contratación de profesionales del *star system* arquitectónico internacional para la construcción de edificios icónicos, resulta un aspecto indisoluble de las maniobras de mercadeo para convertir la ciudad en un negocio rentable. El Ayuntamiento depositó parte de sus esperanzas en el gremio de arquitectos, para activar procesos de tercerización bajo una marca de registro innegable de "calidad espacial". "En la era de la imagen y la simulación, un edificio de rúbrica selecta y formas espectaculares adquiriría el potencial renovador (...). La arquitectura pasó a ser considerada mano de santo" (Moix 2010: 9).

Los espacios reformados para preparar la ciudad olímpica, se perfilan como producción de los arquitectos afamados contratados por el Ayuntamiento; "desde el ángulo coyuntural, era un rarísimo paraíso donde la administración pública

demostraba un cariño casi maternal por los astros de la arquitectura" (Moix 2002: 101)⁵. La carta de naturaleza que adquiere el vínculo entre políticos y arquitectos, se da también contractualmente como funcionarios municipales para comandar la reconstrucción formal y simbólica de Barcelona. El respaldo técnico buscado para entrelazar la imagen renovada y la incorporada modalidad de gestión urbana, es solventado con el nombramiento de Oriol Bohigas como Delegado del área de Urbanismo del Ayuntamiento. Bohigas ocupa el cargo en 1980, durante la alcaldía de Serra (1979-1982), miembro del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), y parte del siguiente período municipal liderado por Pasqual Maragall (1982-1995) sucesor del mismo partido político, quien lo nombra consejero urbanístico en 1984 y en 1985 le encarga la planificación de la futura Villa Olímpica, que desarrollará el estudio MBM (Martorell, Bohigas, Mackay) con Albert Puigdomènech. Este equipo de arquitectos hacen realidad la nueva imagen deseada en la fachada marítima, tal y como lo afirma Bohigas, "per als projectes vinents del passeig Marítim i de les platges del Poblenou, jo mantinc que l'important no és mantenir la imatge tradicional de Barcelona, sinó donar en aquests espais una imatge nova de la ciutat" (Bohigas y Tusquets 1986: 50).

Bohigas asume la misión de hacer realidad la voluntad de un alcalde "que té un somni precís sobre la seva ciutat i creu que Barcelona té les condicions per esdevenir una ciutat fantàstica" (Obiols 1986: 11). Su paso por el Ayuntamiento representa la posibilidad de hacer realidad la ciudad soñada por los líderes de la gran reforma urbana, apelando a la eficacia de la innovación arquitectónica. Para ello introdujo a las tareas administrativas municipales el llamado "arquitecturismo" -hipotética doctrina que defiende la preeminencia en la obra pública de los criterios arquitectónicos sobre los ingenieriles-" (Moix 2002: 38). Defendía que la ciudad había abandonado su fase de expansión para iniciar otra de reconstrucción y asumía la necesidad de implementar una nueva metodología en donde el proyecto

⁵ Gregoti (Estadio Olímpico), Isozaki (Palau Sant Jordi), Richard Meier (Museu d'Art Contemporani), Norman Foster (torre de Collserola), Gae Aulenti (rehabilitación, decidida previamente, del Palau Nacional, sede del Museu Nacional d'Art de Catalunya), Bruce Graham y Frank Gehry (Hotel Arts), Alvaro Siza Vieira (sede barcelonesa de la Agencia Estatal de Meteorología y de la Demarcación de Catalunya de la Dirección General de Costas del MOPT), etc. (Moix 2002: 101-102).

adquire una funció estructuradora, con el objetivo de reemplazar la tradición de los planes generales, ya que "corresponen a un período de gestió clarament antidemocràtic, amb idees obsoletes, fins i tot dins del quadre disciplinari específic, és comprensible que, en molts casos, calgui iniciar un procés de reconsideració dels Plans i dels instruments de control urbanístic" (Bohigas 1985: 7).

La defensa del proyecto como alternativa al plan, se convierte en el centro del debate respecto a cómo concebir la práctica urbanística en Barcelona durante la reinstauración democrática. Este planteamiento ampliamente difundido en Europa, es propuesto por Bohigas como necesario para "reconstruir la disciplina urbanística, reflexionar sobre la manera de pensar el urbanismo de tal forma que de la ciudad de la arquitectura podamos pasar a la arquitectura de la ciudad" (Sainz 2006: 135). Como puede advertirse, Bohigas recibe la influencia de la cultura arquitectónica milanese de los años sesenta liderada por Aldo Rossi (1982), que "busca validar el legado del Movimiento Moderno a través de la historia y el monumento" (García 2014: 106). Las raíces de este "morfologismo italiano" (Sainz 2006: 216), actualiza la atención hacia el objeto arquitectónico como paradigma para modificar el funcionamiento de la ciudad. De ahí, que el método del "plan-proyecto" propuesto por Bohigas esté basado en la eficacia de la arquitectura.

Esta apuesta por el proyecto, fue el ingrediente principal de la política urbana promovida por Oriol Bohigas, sobre quien recae la paternidad intelectual del nuevo urbanismo que apostaba por lo que el propio arquitecto llamaba, titulado un libro suyo, la "reconstrucción de Barcelona" (Bohigas 1985). A partir de las bases teóricas de este método proyectual, defiende el reemplazo del planeamiento urbano tradicional por la regeneración de la ciudad mediante proyectos puntuales, para acercar la planificación a la escala real de las necesidades de cada uno de los barrios, con una segunda vocación de "higienizar el centro y monumentalizar la periferia". "Mi idea", dice Bohigas, "era que en Barcelona había la posibilidad de desarrollar una visión realista del urbanismo; una visión más interesada por la estructuración volumétrica de la ciudad que por el

trazado de sus calles. Esto es, una visión de arquitecto, antes que de urbanista" (Moix 2002: 30).

La selección de Bohigas para afrontar la transformación de la ciudad auspiciada por el evento deportivo, respondió en gran medida a su influencia en el ámbito arquitectónico local, forjada desde su participación activa en el movimiento crítico para impulsar un cambio radical en la cultura arquitectónica franquista desde la fundación de Grupo R en la década del cincuenta. "A Bohigas le corresponde desde hace años el título de cabeza de familia y el uso del cetro o - por expresarlo en moderna simbología- del mando a distancia. Es decir, le corresponde el poder" (Moix 2002: 23). La inclusión del padre de la familia arquitectónica barcelonesa al sector público, supuso la oportunidad de llevar al templo de la gestión real las teorías elaboradas desde la Escuela de Barcelona, que en aquel momento constituía el depositario del último episodio de la historia de la arquitectura catalana (Piñón 1980). Su doctrina pragmática entendía la práctica arquitectónica como una "simple possibilitat de servir els interessos col·lectius d'una manera relativament immediata i, sobretot, concreta" (Bohigas 1968).

La Escuela de Barcelona hereda los planteamientos del Grupo R, inspirado en el ejemplo del GATPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània), cuyo propuesta central era la reanudación del Movimiento Moderno; "trataba de reconstruir la razón democrática en arquitectura y urbanismo, en tiempos en que Le Corbusier o la Bauhaus eran considerados enemigos del régimen" (Vásquez 2003: 4). La gestión de Bohigas en el Ayuntamiento, incorpora este legado racionalista de la tradición arquitectónica local para emprender las reformas urbanas en plena coyuntura olímpica.

No casualmente, dentro de la cultura moderna, el 'proyecto' adquiere la característica de ser un modelo que posibilita la construcción de la obra, y por lo tanto, la definición formal del espacio, con características funcionales, estéticas y estructurales. El conjunto de representaciones gráficas que lo configuran⁶, es

⁶ Al interior de las disciplinas, la transición de la idea al documento, es decir, el proyecto en sí mismo, se expresa en representaciones concretas, a manera de planos (representaciones en dos

entendido como un precedente del resultado final del diseño arquitectónico, en donde se exploran las posibilidades proyectuales, a manera de “laboratorio o taller de experimentación, de un algo inexistente que debía en algún instante transformarse en una realidad sensible, es decir siempre teniendo como destino final la obra material” (Bize 2008: 10).

La realidad reducida a un modelo de experimentación dado por el ‘proyecto’, evidencia la abstracción del espacio como mecanismo para afianzar el saber proyectual. El carácter científico del acto creativo, se instituyó como la afirmación material del movimiento moderno⁷, por este motivo, la definición del proyecto, estuvo ligada a la concepción de un orden racional que sustenta el sentido mismo de la arquitectura. Desde esta perspectiva, la ciudad es entendida entonces como un asunto a ser tratado por el arquitecto moderno. De ahí, que la metodología del plan-proyecto propuesta por Bohigas, se alinea a esta convicción que presupone la relación de dependencia entre el correcto funcionamiento de la ciudad y el genio proyectual del arquitecto creador. El espacio urbano es concebido como un objeto a ser modelado bajo la aplicación de un “buen diseño”, como condición imprescindible para mejorar la calidad de vida y satisfacer las demandas ciudadanas. Y sin embargo, tal como lo expone Vázquez Montalbán, el afán de Bohigas por abordar la problemática social como un problema proyectual, sería “inmediatamente corregido por la tozudez de la realidad” (Vázquez 2003: 5).

Según De Solà Morales (1980: 198), si al comenzar la década del sesenta “el realismo era un esfuerzo hacia una cultura vinculada a las masas y activa en la actitud crítica, aquellos presupuestos, planteados sobre todo por Bohigas en tantos lugares diferentes, ven rebajado su optimismo”. Las voces detractoras dentro del gremio y las críticas que surgieron cuando se extinguió la fiebre olímpica, señalaban la conversión de Barcelona en un apetitoso inventario de proyectos de autor; es decir, una solución urbana más próxima a los intereses del

dimensiones del espacio: plantas, cortes, fachadas, implantaciones) o maquetas (representaciones en tres dimensiones del espacio o modelos virtuales).

⁷ Encabezado por Le Corbusier, para quien “el nuevo orden se encontraba, no literalmente en las imágenes del mundo moderno, sino en sus métodos y mecanismos internos. La ciencia y la tecnología eran ese nuevo orden puro, basado en la abstracción sublime del número y la geometría” (De Stefani 2009:11).

capital financiero internacional que a las demandas de los movimientos vecinales a los que en principio serviría la gestión de Bohigas. "El urbanismo de promotores y de negocios tiende a suplantar el urbanismo ciudadano y redistributivo" que a juicio de Borja define el modelo barcelonés; "en resumen, el discurso urbano de los inicios de la democracia, forjado en los sesenta y los setenta da signos de agotamiento" (Borja 2003: 181).

Los técnicos municipales que habían ejercido como voces críticas durante la dictadura, aluden a los límites administrativos y financieros del Ayuntamiento, como los factores que dificultaron que el método proyectual propuesto por Bohigas alcance su cometido. Se ha llegado incluso a sostener que el bloqueo de la correcta aplicabilidad de este método proyectual, es un factor que influye en la deformación del tan afamado "modelo Barcelona". El ideal de la Barcelona modélica engendraba un "urbanismo reflexivo" que "prioriza la acción política sobre la norma, un proceso que se desarrolla teniendo en cuenta los efectos o las reacciones suscitadas por la acción previa (...) ¿Un "modelo"? Quizá sí, pero un modelo de método, no un modelo morfológico" (Borja 2010:119-120).

Según estas consideraciones, el método previsto en las bases del "modelo Barcelona", amparado en una estrategia proyectual capaz de materializar las demandas ciudadanas, tuvo su momento de quiebre en los años noventa, cuando las obras construidas a propósito de los Juegos Olímpicos adquieren una orientación hacia los "new projects que propone la ciudad al sector privado" (Borja 2010:101). Ello sostiene una cronicidad respecto al tiempo de vigencia del "modelo Barcelona", que se justifica desde el discurso político en complicidad con el discurso proyectual en el que se arroja su producción simbólica. En definitiva, toda esta maquinaria discursiva, toma al aparato proyectual como coartada perfecta para legitimar el momento fundacional de la recuperación democrática de la ciudad, ejecutado bajo los mandatos metodológicos del proyecto urbano en su estado puro, que poco a poco se iría desvirtuando y alejando de su objetivo germinal.

Es Josep Maria Montaner (2004) quien plantea cuatro etapas en las que se divide la evolución de las políticas municipales posteriores a este momento

fundacional del "modelo Barcelona". La primera etapa condensaría los aportes de la Escuela de Barcelona en la elaboración del proyecto de ciudad democrática, "intentando aplicar el caudal acumulado durante años, debatiendo en los barrios, y pensando la disciplina urbanística" (Montaner 2004: 206), en este período se ejecutaron las primeras construcciones de parques, plazas y centros cívicos. La segunda etapa sería producto del quiebre que se genera cuando la ciudad es nominada sede de los Juegos Olímpicos, lo que ocasionó un cambio de escala de los proyectos y por tanto, una nueva dirección del diálogo del Ayuntamiento; esta vez dirigido a los agentes urbanos del sector inmobiliario y demás mercaderes de la finanza internacional. El impulso era el de promover las operaciones urgentes de la Barcelona olímpica y "eludir las más lentas y conflictivas con pequeños operadores y con reivindicaciones populares " (Montaner 2004: 206).

La tercera etapa estaría marcada por el cambio de rumbo que se produce a partir de 1993 hasta finales de la década de los noventa, durante el cual el esfuerzo municipal estuvo enfocado en culminar las obras olímpicas emprendidas en un contexto acuciante de deuda pública que opta por privatizar la gestión y las plusvalías generadas con la intervención. Esto daría paso a una cuarta etapa extendida hasta el contexto actual, de una política urbana asociada a los intereses de reappropriación capitalista de la ciudad inmersa en la dinámica económica global. Montaner concluye diciendo que "en este proceso, los conceptos motores del urbanismo barcelonés se habían dividido en argumentos contrapuestos e irreconciliables: intereses inmobiliarios, grandes operaciones infraestructurales, participación ciudadana, sostenibilidad" (Montaner 2004: 206). En definitiva, "el modelo-método ya no era el mismo. Y, a menudo, el urbanismo actual ha olvidado el método para volver a la dualidad urbanismo normativo y proyecto autónomo" (Borja 2010:120).

Si bien el proyecto de la Vila Olímpica fue aprobado en 1986, al ser un equipamiento del evento deportivo (luego ofertado como producto inmobiliario) acompaña el proceso de gestación de la reforma urbanística de Barcelona, que como se ha expuesto, se da en una mutua adaptación de los criterios previstos en el Plan General Metropolitano de 1976. Bohigas la considera su obra más

representativa tras su paso por el Ayuntamiento; "la experiencia más completa sobre el método de los proyectos urbanos en nuestro estudio profesional⁸ fue la Vila Olímpica de Barcelona" (Bohigas 2004:146). El proyecto sería el resultado ejemplar de la metodología del plan-proyecto que pretendía reemplazar las bases especulativas del urbanismo, por un efecto regenerador del territorio, con un radio de acción que dé respuesta a la vocación de una propuesta global de ciudad. Esta tipología de edificación, es decir, "la forma en que la arquitectura se ha hecho presente en las villas olímpicas se pone de manifiesto mediante elementos tales como las tipologías edificatorias, los lenguajes formales y el modo de ciudad que caracteriza a las propuestas urbanísticas" (Muñoz 2011:210).

El "modelo Barcelona" se sostiene entonces desde una apuesta metodológica, que prevé otro ingrediente fundamental para alcanzar la efectividad del proyecto, basado en la reivindicación del espacio público. La noción de espacio público ha adquirido un rol protagónico en la administración urbana de manera estratégica a la captura de plusvalías. Todo ello, desde un discurso en defensa del bien común, reflejado en la regeneración de calles, parques, avenidas, aceras y otros canales de circulación funcionales a la disposición morfológica, que presumen servir al disfrute de la colectividad. "No en vano la noción de espacio público se puso de moda entre los planificadores (...) como una forma de hacerlas apetecibles para la especulación, el turismo y las demandas institucionales en materia de legitimidad" (Delgado 2011: 9-10).

La conversión de Barcelona en un laboratorio de espacios públicos, forma parte de la apuesta metodológica de reconstruir la ciudad en base a intervenciones fragmentarias de gran alcance. "Los espacios y equipamientos públicos fueron la gran estrategia de los años ochenta. Se pusieron en marcha unas 300 operaciones, de muy diferentes escalas" (Borja 2010: 154- 155).

⁸ La oficina de arquitectura MBM a la que se refiere Bohigas, estuvo también integrada por Martorell, Mackay y Puigdomènech y ha sido considerada una de las oficinas de arquitectura más importantes de Cataluña en los años sesenta, durante los años de afirmación realista. "Hay que advertir también de qué modo ésta organización profesional empieza a romper con el molde liberal del arquitecto profesional para insertarse mucho más a fondo en el ciclo de producción, actuando con frecuencia como empresa que aglutina el proceso de ejecución del edificio desde el proyecto hasta la construcción y venta, y todo ello sin querer perder su función rectora de los grupos punteros de la arquitectura del país" (De Solà Morales 1980:193).

Bohigas lo propone "com a matriu generadora de la ciutat" (Bohigas 1985: 116), que permetria mitigar la corriente racionalista que intensifica la taxonomía de la ciudad por funciones concretas, en donde cada actividad es zonificada, permaneciendo restringida a un lugar en donde manifestarse. Advierte que no "és que el moviment modern hagi negat l'espai públic com a matriu d'activitats collectives; el que féu és assignar a cada espai públic un paper seleccionat i exclusiu" (Bohigas 1985: 115). En ese sentido, propone la necesidad de reconocer, al menos discursivamente, "les qualitats d'interferència i de conflictivitat d'usos d'una peça urbana fonamental, que és el carrer " (Bohigas 1985: 115).

Este discurso elaborado por Bohigas, en defensa de una ciudad reconstruida desde la transferencia de los valores asignados a la calle hacia aquello catalogado como espacio público dentro de su apuesta metodológica, es manipulado para concretar los intereses políticos y económicos que promueven la reforma de la Barcelona olímpica. Así, de la mano del proyecto, el espacio público de supuesta utilidad colectiva, es promovido por las autoridades locales para ocultar los intereses de revalorización del suelo urbano bajo la imagen de un consenso democrático. En tanto concreción física, el espacio público es proyectado como "lugar en el que se materializan diversas categorías abstractas como democracia, ciudadanía, convivencia, civismo, consenso y otros valores políticos hoy centrales" (Delgado 2011:10). La manipulación política del lenguaje proyectual para alcanzar objetivos afines a la rentabilidad urbana mediante la reforma de entornos contruidos, expone claramente la consecuente fetichización del espacio público que se presume sin cargas ideológicas de ningún tipo. Por el contrario, han estado orientados a fortalecer la imagen revitalizada de Barcelona, ya que "actúan como símbolo y escaparate de un modelo de ciudad; el espacio público llegaría así, de este modo, a convertirse en un espacio publicitario" (Benach 2000: 7).

Este espacio público ofertado por los promotores de la reforma urbana, que entiende a la ciudad como una constante expectativa de negocio, no está exento del mismo tratamiento privativo que recibe la totalidad del ambiente modelado por el proyecto. El caso de la Vila Olímpica como obra emblemática del "modelo

Barcelona", ilustra las consecuencias acarreadas por la implementación de criterios empresariales en la gestión urbana, que no sólo ha derivado en la privatización de la administración municipal, sino que ha acelerado la tendencia hacia la privatización misma del espacio público y la experiencia urbana. Responde en realidad a violentas operaciones de desposesión real del bien común, activadas por una maquinaria urbanística que arremete contra cualquier agitación sociocultural que resulte estridente al orden político, con la finalidad de obtener la utopía de una ciudad rescatada de la conflictividad.

1.1.b. Utopía como modelo espacial

Bohigas aplica la metodología del plan-proyecto en la construcción de la Vila Olímpica, destinada a hospedar a los atletas de las Olimpiadas (25 de julio al 9 de agosto) y los Juegos Paralímpicos (del 3 al 14 de septiembre de 1992), para posteriormente ser utilizada como un conjunto residencial ofertado como barrio. Bajo este paradigma proyectual, se persigue "sustituir por otro instrumento la antigua planificación abstracta en las propuestas arquitectónicas (...) cuyo legalismo rehúye la especificación formal, no sólo de la arquitectura, sino de los espacios públicos que son los que han de definir el carácter de todo el barrio" (Bohigas et. al 1988: 104). Para materializar dichos lineamientos teóricos, se contrató a un equipo de arquitectos galardonados por los premios FAD (Foment de les Arts Decoratives)⁹ durante los últimos treinta años, a quienes se le asigna el desarrollo de "unidades de proyecto" bajo la coordinación de los autores del plan (Bohigas, Mackay, Martorell y Puigdomènech). Así, la Vila Olímpica se convierte en el barrio de autor de Barcelona, que amparado en la veracidad del lenguaje proyectual simula la concreción de negocios inmobiliarios con participación del sector financiero y bancario. El propio Bohigas lo reconoce implícitamente cuando

⁹ "Este galardón, instaurado en 1958 por el Foment de les Arts Decoratives, era comúnmente aceptado como el reconocimiento gremial a los mejores labores anuales de arquitectura e interiorismo en el área de influencia barceonesa (Moix 2002: 137). El equipo de arquitectos encargados de los proyectos son: 1.Mitjans-Ribas Piera, 2.Godia - Urgell-Laviña, 3.Cantalops, 4.Compta-Arañó-Mora, 5.Sanmartí, 6.Bonet Castellana, 7.Bofill- Taller d'Arquitectura, 8.Giráldez-Subías-López, 9.Martorell-Bohigas-Mackay, 10. Limona-R. Vallés,

afirma: "Es interesante saber que aquellos elementos que en las operaciones de Barcelona han desbordado algunos criterios básicos son aquellos que fueron absorbidos por promotores de alto nivel internacional que decidieron desde el principio muchos temas de proyecto" (Bohigas 1992: 11).

Las bases del "modelo Barcelona", que alumbran la construcción de la Vila Olímpica, respaldan la noción de una fórmula universal e infalible para fundar automáticamente el orden en cualquier territorio conquistado por los preceptos urbanísticos, que son en definitiva los que posibilitan la materialización de esta imagen idílica en una ciudad ejemplar. La reproducción del proyecto como herramienta de planificación a menor escala, responde a la tendencia racionalista, basada en la presunción de que un ambiente espacial renovado es susceptible de transformar a la sociedad que lo habita en una entidad también modélica. Esta lógica se "desarrolla parejo con una matriz doblemente imantada por la ´regla´ y el ´modelo´" (Mongin 2006: 129), que ha estructurado las bases de las distintas teorías proyectuales desde el origen del urbanismo como disciplina.

La Vila Olímpica ilustra esta coalición entre regulación y modelado, que los arquitectos organizan mediante el tratamiento de distintos proyectos arquitectónicos para obtener una relativa unidad formal sin perder la particularidad de cada edificio. "Esta variedad es indispensable no sólo para el trámite y la gestión (...) sino también para la debida integración del barrio en la realidad social y en los rasgos históricos de la ciudad" (Bohigas et. al 1988: 96). Así, los criterios funcionales y formales son los parámetros utilizados para ordenar la creación *in vitro* del nuevo barrio, que una vez construido en el espacio urbano garantizaría la reproducción de un tejido social compatible con las condiciones ecológicas proyectadas en el lugar. Para conseguir este doble objetivo de incorporación a la ciudad preexistente y la proliferación de formas de sociabilidad congruentes con el entorno regenerado, los arquitectos seleccionaron la estructura seminal del urbanismo barcelonés, como patrón para extender la ciudad planificada hasta el mar. Producto de este criterio, "toda esta zona está hoy estructurada según el trazado ortogonal del Ensanche de 1859 de Ildefonso Cerdà" (Bohigas et. al 1988: 34).

Es preciso resaltar que Cerdà es "heredero de una tradición utópica que culminó con el urbanismo progresista de comienzos del siglo XX" (Mongin 2006: 133) y, como tal, privilegia la idea de un buen espacio edificado acorde a los criterios científicos del urbanismo, para garantizar una sociedad urbana simétrica al orden y la armonía espacial. Este mismo principio funda el urbanismo como disciplina, es decir, como "ciencia de la organización de los espacios" que "fue creada *de facto* por Ildefonso Cerdà en 1867" (Mongin 2006: 130). De manera que la idea de utilizar el trazado cerdiano como estructura para el proyecto de la Vila Olímpica, no sólo corresponde a una adaptación de criterios morfológicos, sino que implica una reproducción de la vocación utópica del urbanismo como mandato disciplinar. La reorganización espacial del nuevo barrio acorde a la distribución formal y funcional del Ensanche, responde además a la voluntad política de conmemorar el Plan de Cerdà, que tenía previsto la reserva de este suelo para la construcción de una *Icària* en el Poblenou. Los arquitectos de la Nova *Icària*, lo exponen como referente destacado en el discurso proyectual, orientado a justificar los símbolos del poder local mediante la asunción de "las versiones catalanas del socialismo utópico del XIX, que se concretan en el gran proyecto de ensanche debido a Ildefons Cerdà" (Delgado 2007a: 71).

Los criterios proyectuales seleccionados por los arquitectos de la Vila Olímpica, direccionan el concepto de `utopía` empleado en el desarrollo de esta tesis doctoral, en alusión directa a este vínculo entre el urbanismo con la tradición utópica. En ese sentido, se refiere propiamente a la dialéctica entre "reforma social" y "reforma espacial", como las dos caras de una misma moneda, cuya interacción es indispensable para consumir un ideal de ciudad (Choay 2007)¹⁰. En definitiva, la utopía es entendida como un "modelo espacial" que marca los límites de una ciudad edificada acorde a ciertas regulaciones proyectuales y

¹⁰ La autora parte del texto seminal de Moro (1952 [1516]) para demostrar la vinculación entre la utopía y el papel que otorga al espacio. "Dicho nombre, derivado del griego *tópos*, viene determinado por el prefijo *U*, simultáneamente entendido por Moro como contracción de la negación *ou* (no-lugar) y del calificativo *eu* (buen lugar). De entrada, pues, el espacio es designado como tema del libro, pero bajo una forma antinómica. Y este título recortado se convierte en un emblema, puesto que, como se verá, el entorno edificado como dispositivo espacial y la antinomia como dispositivo lógico fundamentan la dinámica del texto de Moro" (Choay 2007: 95).

administrativas para exiliar de sus dominios todo tipo de manifestaciones de conflicto que perturben el orden político imperante. No casualmente el utopismo ha estado tradicionalmente vinculado al nacimiento del arquetipo de ciudad (Mumford 1982).

La ciencia de la urbanización desarrollada por Cerdà, sostiene la necesidad de imponer una ciudad idealizada sobre un contexto social conflictivo que debe ser reformado para alcanzar la estabilidad por medio de su adaptación al modelo espacial provisto. Esta tendencia se ha reeditado en la tradición urbanística hasta la actualidad sin modificar su estatuto original. La misma palabra *urbanización* adoptada por el autor para bautizar esta teoría, corrobora el origen latino de la palabra *urbs*, haciendo alusión directa al acto de constitución de "la ciudad" como recinto que marca los límites entre la utopía y todo lo que debe ser expulsado de sus dominios. Ello atribuye al límite entre al afuera y el adentro, una función trascendental a ser consolidada por el proyecto urbano como recinto que materializa fronteras. Mumford explica cómo este acto fundacional inherente a "la construcción de otra muralla para cercar a una comunidad subordinada convierte toda la zona en un lugar sagrado: una ciudad" (Mumford 1982:41).

Corrobora esto el mismo origen que los etimologistas latinos atribuyen a la palabra *urbs*, síncope de *urbum* o arado, que era el instrumento con que marcaban los romanos el recinto que había de ocupar una población, cuando iban a fundarla, lo cual prueba que *urbs*, denota y expresa todo cuanto pudiese comprenderse dentro del espacio circunscrito por el surco perimetral que abrían con el auxilio de los bueyes sagrados. De suerte que cabe decir sin violencia alguna, que con la abertura del surco urbanizaban el recinto y todo cuanto en él se contuviese; es decir, que la abertura de este surco, era una verdadera urbanización; esto es, el acto de convertir en *urbs* un campo abierto o libre.

He aquí las razones filológicas que me indujeron y decidieron a adoptar la palabra *urbanización*, no solo para indicar cualquier acto que tienda a agrupar la edificación y a regularizar su funcionamiento en el grupo ya formado, sino también el conjunto de principios, doctrinas y reglas que deben aplicarse, para que la edificación y su agrupamiento, lejos de comprimir, desvirtuar y corromper las facultades físicas, morales e intelectuales del hombre social, sirvan para fomentar su desarrollo y vigor y para acrecentar el bienestar individual, cuya suma forma la felicidad pública.

Cerdà 1867: 30

Delgado explica cómo este ritual fundador de la ciudad mediante el trazado del arado que la delimita, cumple la función de "explicitar que esa ciudad sólo existe en relación con lo que niega, sin ser su contrario, y que es lo que permanece inconstante en su seno, lo que viene de fuera y que siempre regresa a ese ningún

sitio del que partió y encarna" (Delgado 2003: 125). Lo que niega la ciudad es aquello de lo que se protege desde la efectividad del urbanismo, para alcanzar su estado ideal mediante un proceso de abstracción del espacio que le permita simular un escenario desconflictivizado en donde se ha conseguido la felicidad humana. La utopía puede leerse entonces, "como expresión de conflictos sociales específicos que ella pretende resolver" (Frank 1982: 15) y el urbanismo como la técnica que permite racionalizar el orden en la ciudad para alcanzar ese estado ideal. "En efecto, el nuevo paradigma instaurador creado por Cerdà tiene la marca de la utopía en el orillo: desde la inaugural *Teoría general de la urbanización* de 1867" (Mongin 2006: 136).

La adopción del planteamiento de Cerdà por los arquitectos de la Nova Icària, otorga al proyecto la función de frontera para marcar los límites de un barrio protegido contra la conflictividad social, en donde la organización espacial facilite la gobernanza urbana. El trazado cerdiano organiza espacialmente la metodología de Bohigas, basada en intervenciones puntuales de escala arquitectónica como "instruments de control urbanístic" (Bohigas 1985: 7), para proyectar una morfología que refleje la utopía de una ciudad perfectamente planificada, es decir, "la representación de la ciudad *ben disposta* (esto es, bien diseñada) en cuanto que *ben governata*" (Fatta 2007: 114). La instrumentalización del proyecto como estrategia de gobierno que legitima el *modus operandi* del "modelo Barcelona", se convierte en el dispositivo espacial idóneo para extender las regulaciones administrativas hacia la fachada marítima.

La colonización de este suelo por el proyecto emblemático de la Barcelona olímpica, marca la frontera del nuevo barrio en relación a su entorno inmediato. Por ello la materialidad de la arquitectura dispuesta como límite es de particular relevancia para esta investigación, ya que la propiedad del proyecto como dispositivo concreto del umbral, es lo que delata la vocación utópica del urbanismo siempre orientado a delimitar un interior debidamente administrado de un exterior que desacata el orden implantado. El enfoque propuesto, está dominado por una preocupación proyectual, ya que el sentido asignado a la morfología responde a la ideología urbanística que concibe la ciudad como un objeto subordinado a los

designios del arquitecto creador. No casualmente el "paradigma teórico del modelo Barcelona, basado en la confianza depositada en el diseño arquitectónico, recuerdan inevitablemente al espíritu utópico y redentor que otorgaron a nuestra disciplina los teóricos de la Carta de Atenas" (González 2016: 71).

La teoría progresista del urbanismo que promueve la elaboración de "espacios-modelo que, erigidos en verdad del habitar, sirven, de manera totalitaria, para imponer el orden de la técnica" (Choay 2007: 100-101), continúa teniendo una influencia decisiva en la tarea de arquitectos y urbanistas en la actualidad. La solución proyectual, obedece a una tradición cartesiana¹¹, en la medida que marca una distancia entre el objeto y el observador (el punto de vista siempre distanciado del plano), mantiene una concepción estática del espacio que anula la construcción histórica del lugar y reemplaza el sujeto por los estándares espaciales preestablecidos por la disciplina. En ese sentido, se reconoce que para encarar una teoría del proyecto, entendida como el "conjunto coherente de criterios con que abordar los problemas que plantea la concepción y la prefiguración de arquitecturas concretas" (Piñón 2006:11), es preciso un enfoque que identifique la dialéctica existente entre la materialidad del entorno construido y los procesos que operan detrás de su edificación. Desde esta perspectiva es posible vislumbrar la ideología urbanística que el discurso del proyectista permite ocultar.

Esta entrada conceptual facilita el acceso a las motivaciones económicas y políticas que condicionan el entramado institucional en el que se desenvuelve todo el proceso de materialización de la obra. La preponderancia de la particularidad del contenido sobre la forma y del proceso sobre el resultado, reafirma al espacio como producto social contradiciendo la concepción abstracta disciplinar, al poner en duda su existencia como objeto de estudio en sí mismo y

¹¹ "La modernidad definió en gran medida un modelo de existencia de naturaleza proyectiva. El proyecto de la Modernidad, en el que la experimentación arquitectónica y urbanística se dan la mano con el pensamiento filosófico de Descartes, tenía una serie de notas definitorias que podemos resumir con estas dos: 1) rechazo del tiempo histórico acumulativo como condicionante de la construcción de la realidad y del conocimiento de la misma. Esto lleva lógicamente aparejada la minimización del papel de la historia y de la tradición, que pasa a ser meramente negativo y distorsionante. 2) Rechazo del cuerpo como agente positivo en la constitución de la experiencia, tanto física como mental, del entorno" (López 2000:137-138).

evaluar los factores que lo constituyen. Dicho enfoque hace alusión directa a lo que en su división trídica del espacio social, Lefebvre llama *representación del espacio* en correspondencia con el espacio concebido por los tecnócratas, urbanistas, arquitectos, promotores inmobiliarios, políticos y demás entidades administrativas. Es el espacio dominante, respaldado por un discurso proyectual que oculta su voluntad de controlar y regular, al tiempo que se presenta como incuestionable.

Lefebvre trabaja esta tipología de espacio en su obra culminante "La producción del espacio" (Lefebvre 2013: 92), a partir de la distinción entre *práctica espacial*, *representaciones del espacio* y *espacios de representación*. La *práctica espacial* se remite al espacio percibido, es decir, el más próximo a la cotidianeidad que caracteriza la formación social. Se refleja en las prácticas que acontecen entre la morfología provista por el arquitecto, es decir, en los usos que los habitantes ejecutan en las calles, aceras, parques o plazas. Por su parte, los *espacios de representación* son los espacios vividos que interactúan con el entorno construido también desde la acción del usuario, sobreponiendo múltiples interpretaciones simbólicas sobre el significado hegemónico de la ciudad y en ese sentido, alude también a la producción de artistas, escritores y filósofos. Son la respuesta sensible y cualitativa, no siempre en correspondencia con la lectura ofrecida desde el andamiaje técnico del saber proyectual.

Junto al espacio percibido y el espacio vivido del usuario, Lefebvre trabaja constantemente su oposición conceptual con el espacio concebido por el arquitecto, ya que el objetivo de toda *representación del espacio* es imponer un orden, incluso a través de la violencia simulada por la supuesta neutralidad del discurso proyectual para negar su vinculación con las relaciones de poder y de producción. Sin embargo, el espacio concebido está destinando a enfrentarse constantemente a los derroteros que los usuarios provocan como prueba de su vulnerabilidad ante la naturaleza conflictiva de la reproducción social.

Confrontarse al proyecto desde la dimensión lefebvriana del espacio concebido, lo ratifica como expresión de la ideología política dominante que promueve un ideal de ciudad que el arquitecto debe materializar. Entonces, el

proyecto es dispuesto como frontera social, a través del papel asignado a la arquitectura de "construir fronteras estables, duraderas y dotarlas de dispositivos de umbrales significativos y comprensibles" (Bonnin 2007: 34). Mediante la identificación de este orden racional que se le atribuye a la ciudad, es factible reconocer la subversiva aparición de prácticas cotidianas que desestabiliza la vocación utópica de la práctica proyectual que entiende al espacio como un recinto cerrado con funciones asignadas. Foucault ha definido la complejidad de este tipo de manifestaciones como "heterotopías", en tanto que "oposición a las utopías" (Foucault 1967: 15).

La heterotopía da vida a un lugar distinto, sumando estratos complejos que se superponen como umbrales corporales a las fronteras del proyecto, puesto que "los humanos como creadores de asentamientos no sólo definen las fronteras para mantener a salvo dentro de ellas a una comunidad que se percibe en un entorno hostil. Las fronteras también están para ser cruzadas" (Stavrides 2016). Se trata de una variable que permite el reconocimiento de espacios diferentes, esos otros lugares, que requieren una interpretación alternativa al pensamiento proyectual porque actúan como contestación a la representación del espacio. Así, mientras que la utopía se consolida como un "modelo espacial" que adquiere sentido exclusivamente desde el lenguaje proyectual, las heterotopías "secan el propósito, detienen las palabras en sí mismas, desafían, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y envuelven en esterilidad el lirismo de las frases" (Foucault 1968: 3)

La proliferación de significados que registra los usos no establecidos por la planificación, considerados como prácticas ilegítimas ante la mirada panóptica del orden político, configuran aquello que Lefebvre conceptualizó como *lo urbano* en obras anteriores (Lefebvre 1978; 1976), en tanto forma específica de organizar el espacio y como potencia de la transformación social. La vida urbana "intenta volver los mensajes, órdenes, presiones venidas de lo alto contra sí mismas. Intenta apropiarse el tiempo y el espacio imponiendo su juego a las dominaciones de éstos (...) Lo urbano es así obra de ciudadanos, en vez de imposición como sistema a este ciudadano" (Lefebvre 1978: 178).

Para el autor, la práctica proyectual intenta desactivar *lo urbano* desde la configuración morfológica que conceptualiza como *la ciudad* y por ello plantea la distinción entre ambas categorías. La ciudad se edifica contra lo urbano puesto que su “fermento, cargado de actividades sospechosas, de delincuencias; es hogar de agitación. El poder estatal y los grandes intereses económicos difícilmente pueden concebir estrategia mejor que la de desvalorizar, degradar, destruir la sociedad urbana...” (Lefebvre 1978: 99). Es lo que Delgado ha denominado como “mapas furtivos” (Delgado 2007b: 282), refiriéndose a aquellas prácticas en donde opera lo urbano tan temido por la mirada proyectual tantas veces al servicio de los poderes. “Ningún gobierno (...) está del todo tranquilo con respecto a la que sucede allí, a ras de suelo (...) en que se contempla la actividad siempre sospechosa de (...) una madeja de vida en movimiento de la que, en realidad, no se sabe nada” (Delgado 2007b: 299).

A pesar de los intentos orientados a neutralizar lo urbano, Lefebvre explica cómo no sólo permanece sino que incluso se intensifica, puesto que “las relaciones sociales continúan ganando en complejidad, multiplicándose, intensificándose, a través de las contradicciones más dolorosas. La forma de lo urbano, su razón suprema, a saber, la simultaneidad y la confluencia no pueden desaparecer. La realidad urbana, en el seno mismo de su dislocación, persiste” (Lefebvre 1976: 121). Pese a que el proyectista no lo contemple, la producción urbanística y arquitectónica está condena a la incertidumbre y la estabilidad del proyecto a la pérdida del control, simplemente porque “es imposible inmovilizar lo urbano” (Lefebvre 2013: 417). Es una inexorable realidad social que nunca ha dejado de existir frente a la constancia de los promotores del “modelo Barcelona”, empeñados en fragmentar la ciudad en parcelas de paraísos desconflictivizados. Los proyectos concebidos como parte de esta gestión empresarial y por tanto, modelados para la demanda del valor de cambio, muestran la otra cara de la regeneración de lugares que propicien la sociabilidad, reverso marcado justamente por esta metodología de planificación que ha endurecido las fronteras físicas y simbólicas, para proteger a la ciudad planificada de los riesgos acarreados por el descontento social.

En definitiva, la raíz utópica del pensamiento proyectual es por definición antiurbana, en el sentido de que su peor pesadilla está representada por ese espacio social que suscita lo urbano, entendido como una acción perpetua que no está "preestablecida en el plan, no puede responder mecánicamente a las direccionalidades y los puntos de atracción prefigurados por los diseñadores, puesto que (...) dan lugar a mapas móviles y sin bordes" (Delgado 2007: 13). El temor a todo aquello que escapa a la mirada del proyectista o ese "miedo al desorden draconiano" (Harvey 2008: 344) que sustenta la postura higienista del urbanismo, ha determinado el devenir planificador, en donde la segregación y la diferenciación social han resultado estratégicos al gobierno de la ciudad. En el contexto neoliberal de la Barcelona democrática, el instrumento idóneo para mantener ambientes protegidos de la alteridad y repelentes de conflictividad, ha sido justamente el proyecto urbano, porque ha permitido espacializar el control social en el actual modelo urbano dominante como ciudad de enclaves o archipiélagos urbanos (Stavrides 2016; Soja 2008).

1.1.c. Privatopía

En el actual contexto de reappropriación capitalista de las ciudades, la instrumentalización política del proyecto se ha visto afectada por una gestión empresarial que interviene sobre lo social para reforzar las demandas del mercado. La paulatina retirada del Estado de la planificación urbana y el rol activo que adquiere la participación del sector privado, ha reforzado la conversión del territorio en mercancía para ser comercializado como producto inmobiliario. "Cal agilitzar els mecanismes de gestió de les grans ciutats, de la mateixa manera que les grans empreses" (Maragall 1986: 67). El impacto generado por este tipo de regulaciones administrativas que se legitimaron bajo el "modelo Barcelona" se pone de manifiesto en el proceso de privatización que rige la distribución y usos espaciales en la Vila Olímpica.

Esta tendencia privatizadora propia del neoliberalismo, agudiza la segregación urbana e incrementa la demanda de fronteras que cristalizan la

organización socio-económica del territorio. Una de las expresiones más contundentes de este urbanismo neoliberal es la consolidación de conjuntos residenciales cerrados, que han tenido como principal implicación la privatización del espacio público y el aislamiento de comunidades homogeneizadas en torno al derecho de la propiedad. La Vila Olímpica es representativa de esta modalidad habitacional que destaca principalmente por concretarse en recintos de acceso restringido y establecer controles mediante sistemas de vigilancia ante supuestas situaciones de riesgo provenientes del exterior.

Este tipo de proyectos dirigidos por intereses de mercado y apuntalados por el giro neoliberal, producen un urbanismo que agudiza la taxonomía de la ciudad en áreas funcionales a actividades debidamente controladas, en detrimento de prácticas que estimulen el intercambio social. Si "el progresismo urbanístico y arquitectónico puso en tela de juicio la experiencia urbana como tal, es decir, la posibilidad misma de establecer relaciones" (Mongin 2006: 156), el creciente deslizamiento del sector privado a la gestión urbana actual, ha contribuido a la privatización de todas las esferas de la vida social. La privatopía (Mackenzie 1994), es la expresión material del colapso de lo público, que intensifica la función del proyecto como frontera, bajo dispositivos provistos por servicios de seguridad privatizada, que prometen la protección del orden de *la ciudad* contra la incertidumbre de *lo urbano*.

Este modelo de desarrollo urbanístico categorizado por geografías fortificadas como una estrategia socio-espacial deliberada (Soja 2008; Davis 2003), ha sido designado como "privatopía" (Mackenzie 1994). La cualidad morfológica de este tipo de enclaves urbanos privatopicos es sintomática al contexto del tardocapitalismo y el debilitamiento del Estado de bienestar, que obliga a los individuos a enfrentarse a riesgos que son producidos socialmente (Bauman 2002), así como a buscar protecciones de manera autogestionada mediante la contratación de servicios privatizados. La privatopía es un fenómeno propio de la gestión de políticas neoliberales que ha superado la noción de orden público para erigir el paradigma securitario como "derecho en la democracia social

de mercado que emerge tras la crisis de los años setenta del siglo XX" (García et al. 2015: 25).

El enfoque de seguridad ciudadana que alumbra este concepto de privatopía, plantea el problema en relación a la producción de conjuntos residenciales como la Vila Olímpica, que intensifican el control social desde la fortificación del paisaje urbano y la privatización del espacio público. El resultado es un urbanismo preventivo que complementa la frontera morfológica del proyecto, con dispositivos de seguridad conformados por personal de vigilancia privada, cámaras de video vigilancia y barreras arquitectónicas. Todo ello previsto para proteger a la comunidad y exiliar presencias no deseadas fuera del recinto. Se trata de un urbanismo, "que da un paso más allá del *higienismo* e introduce la *estetización* y las arquitecturas preventivas como lógicas de diferenciación, segregación, control y exclusión" (García y Ávila 2015: 22).

Este conjunto de factores permiten consolidar el proyecto de la Vila Olímpica como una isla para el disfrute de las clases medias en el frente marítimo de la ciudad. La consecuencia es un barrio dispuesto como refugio para eludir la conflictividad social, que ejemplifica "la obsesión por los sistemas de seguridad física y, colateralmente, por el control arquitectónico de las fronteras sociales" (Davis 2003: 194). Si bien la frontera se gestiona mediante la incorporación de dispositivos de seguridad, es preciso reconocer que los "espacios elitistas, los *beaux quartiers* y los sitios 'selectos' están protegidos contra los intrusos por signos y significantes más abstractos" (Lefebvre 2013: 355). En ese sentido, la producción de enclaves securitizados obedece sobre todo a la necesidad de diferenciación de clase como respuesta a una "seguridad ciudadana diferencial, una seguridad que más que evitar el crimen, confirma a cada cual en su posición social" (García et. al 2015: 23). Las fronteras de la Vila Olímpica reflejan una apropiación privativa del espacio, que tiene por objetivo proteger y vigilar en una doble operación para mantener a salvo a los residentes mediante la diferenciación entre un "nosotros" y los "otros" ajenos al conjunto residencial.

Además de restringir el acceso, el endurecimiento de las fronteras lo convierte en un verdadero enclave de vigilancia, que se disciplina bajo "reglas

internas propias al objeto de optimizar su funcionamiento y responder a su morfología cerrada" (Rodríguez 2005: 129). Las prácticas permitidas se rigen por disposiciones normativas reguladas por la propia comunidad, orientadas a disolver actividades que perturben su carácter residencial. En ese sentido, este tipo de conjuntos habitacionales se han convertido en refugios para la seguridad de ciudadanos que gestionan sus propias demandas y "pueden recrear sus utopías en una pequeña escala de gestión privada de administración, jugando con los ajustes y entornos de los espacios urbanos" (Rojo 2015: 127). El proyecto permite entonces escenificar la utopía de un barrio que encuentra su propia identidad desde el montaje de una realidad paralela que simula el ideal de un barrio en donde prevalece la convivencia cívica.

La autogestión del entorno físico y social de estos recintos securitizados refuerza la imagen de prestigio promocionada desde el marketing inmobiliario del proyecto avalada por el discurso proyectual, como si tratara de proteger el estilo de vida de una comunidad armónica que basa sus actuaciones en el sentido privativo de apropiación del espacio, lo que sustenta su expresión a manera de privatopía. La privatización como mecanismo para alcanzar el orden, la seguridad y la "convivencia cívica" en estos enclaves de vocación utópica, sostiene las expectativas que mantienen los habitantes y muestra las contradicciones que ha implicado la entrega de los espacios urbanos a los derechos de propiedad individual.

La defensa de la propiedad privada dentro de los límites marcados por el proyecto, legitima el acceso al conjunto residencial y se convierte en el interés comunitario basado en la protección de bienes inmuebles y áreas que demandan un mantenimiento concreto. Los residentes son miembros automáticamente del gobierno interno orientado a poner en marcha las regulaciones que establecen las normativas de la propiedad y el reglamento estipulado en la comunidad de propietarios. Este tipo de entidades administrativas con capacidad de autofinanciamiento, descongestionan en parte las tareas de la administración pública en el área del barrio, lo que ha tenido un impacto directo en la privatización del espacio público, como una clara evidencia de la permisividad de la gestión

municipal y la injerencia que han alcanzado estos gobiernos residenciales privados en la reducción de "lo público" a un derecho privado.

Según Morell (2007), la coalición entre el sector público y actores privados para el gobierno de la ciudad encuentra en la escala barrial ciertas propiedades para canalizar el objetivo de extraer plusvalías bajo el paradigma de gestión empresarial, lo que ha impactado de manera decisiva en el tipo de vinculación que mantienen los movimientos de base en los barrios con el gobierno local. El autor argumenta que "el uso de lo barrial en las iniciativas de 'gobernanza urbana' no va más allá de una mera narratividad escalar mientras que se abusa del capital social de los movimientos vecinales precipitándolos hacia una amarga distopía basada en profundos procesos de aburguesamiento territorial" (Morell 2007: 1). Tal es el caso de la Vila Olímpica, concebida como un barrio de autor, que mientras canaliza el endurecimiento de fronteras en el espacio urbano, diluye los límites entre la asociación de propietarios y el asociacionismo vecinal, dado que ésta segunda nace de las "comunidades de propietarios" organizadas por finca para administrar las tareas de mantenimiento de la copropiedad¹².

La privatopía se nutre de la escala barrial a través del proyecto, que fragmenta el suelo urbano y delimita los linderos de la propiedad privada para someterlo a la lógica de compra y venta. La pretensión privatizadora que intensifica la búsqueda de un barrio sin presencias incómodas, impoluto, sin disonancias, que se mantenga fiel a la imagen proyectada por los arquitectos, es permanentemente vulnerada por las actividades que administran los forasteros que circulan por los exteriores de las viviendas distribuidas entre las islas cerdianas que estructuran la Vila Olímpica. Las apropiaciones no siempre "adecuadas" del espacio y los continuos recorridos que movilizan los usuarios en su interior, es lo que permite desmitificar el espejismo de un ambiente desconflictivizado. La seguritización del barrio¹³, responde justamente a la

¹² Este aspecto se desarrolla con mayor profundidad en el Capítulo III.

¹³ Si bien el grado de seguritización del paisaje de la Vila Olímpica dista mucho de consolidarse como un conjunto residencial explícitamente amurallado como el caso de las urbanizaciones cerradas de América Latina (Caldeira 2000) o las Gated community de Estados Unidos (Davis 2003), la incorporación de barreras arquitectónicas y sistemas tecnológicos de vigilancia, responde

necesidad de protegerse de aquello que escapa a los controles de la planificación, ya que las prácticas que se ejercen al pie de calle son por naturaleza transitorias e imprevisibles, lo que aumenta la percepción de riesgo entre la comunidad y legitima la aplicación de reglamentaciones respecto al uso del espacio público.

El endurecimiento de las fronteras que consolidan a la Vila Olímpica como un barrio segregado, refuerza la homogeneidad de una comunidad aglutinada bajo los criterios selectivos del mercado. Los residentes ocupan este refugio de lo privado, convertido en un ambiente marcado por el temor al contacto con la heterogeneidad y la incertidumbre de la conflictividad que caracteriza la naturaleza de lo urbano como esencia de la ciudad. En tanto que enclave cerrado modelado en función del valor de cambio, este barrio producido por el mercado inmobiliario es por excelencia la expresión urbanística más extrema de la negación de la vida en la ciudad. Por consiguiente, la mercantilización del valor de uso en el contexto del capitalismo tardío se plantea como un argumento contundente para desacreditar el discurso democrático que encubre la privatización del espacio urbano como legado del "modelo Barcelona".

a la misma lógica de diferenciación social y de legitimación de las desigualdades socioeconómicas auspiciadas por la tendencia empresarial en la administración pública.

1.2. Aproximación metodológica: de la representación del espacio a la práctica espacial

La metodología empleada para esta investigación toma como eje medular la conflictiva relación que existe entre los usos imprevistos del espacio que activan los usuarios frente a las directrices proyectuales empleadas para su modelado, lo que Delgado describe como oposición entre "el conjunto de maneras de vivir los espacios urbanizados - la cultura urbana propiamente dicha-" y "la estructuración de las territorialidades urbanas, es decir la cultura urbanística" (Delgado 2007: 11). Siguiendo estas coordenadas, todo el esfuerzo metodológico ha estado orientado a evidenciar los impactos sociales de este barrio de autor, tomando como punto de partida la vocación utópica del pensamiento proyectual, implícito a su voluntad de controlar la vida urbana, a la vez que se reconoce la incidencia que tienen las prácticas que administran los usuarios.

La premisa fundamental, es que la concepción del espacio desde la mirada proyectual, responde en realidad a una "falsedad objetiva" que los arquitectos justifican con la elaboración de un discurso para dotar de significado a la reforma urbanística, como si el proyecto funcionara de manera autónoma en la producción de la ciudad capitalista. Sin embargo, lo que se pretende demostrar es que esta "ilusión espacial" (Lefebvre 2013: 335), proviene de la interacción entre factores económicos, políticos y sociales externos a la mente del proyectista, que son indispensables para una postura analítica que combata la mirada reduccionista de la tecnocracia.

Esta búsqueda se distingue de una "actitud especulativa en tanto que se basa en la práctica, y una práctica que no se limita a la arquitectura o a eso que llamamos 'urbanismo' sino que se extiende a la práctica social globalmente tomada, tan pronto como la reflexión da cuenta de lo económico y de lo político". (Lefebvre 2013: 335). Para dicho efecto, se realizó una aproximación etnográfica aplicando los siguiente recursos metodológicos: a) una investigación de archivo en donde constan los documentos que delatan la vinculación de la morfología del proyecto con las relaciones de poder y condiciones institucionales que inciden en

la configuración del diseño definitivo b) entrevistas con residentes actuales del sector y una observación no obstrusiva en el espacio público de la Vila Olímpica, que en mi calidad de viandante propició la reinterpretación del sistema simbólico que codifica este paisaje urbano, c) itinerario comentado en compañía de un antiguo vecino de lo que fuera el barrio obrero, a partir del cual se reconstruye la memoria de su paso por este lugar como interferencia sobre la legibilidad unívoca adscrita al proyecto.

Se pretende descubrir los factores determinantes de la producción de la Vila Olímpica, tomando como guía la tipología espacial que propone Lefebvre, vista bajo tres aspectos explicitados con anterioridad: representaciones del espacio, espacios de representación y práctica espacial. En base a esta distinción el autor plantea que "el verdadero problema teórico es justamente relacionar estas esferas revelando las mediaciones entre ellas" (Lefebvre 2013: 335). Dentro de este entramado, el trabajo de archivo está orientado al análisis de la economía política del proyecto, para descifrar cómo la *representación del espacio* se da en un ensamblaje entre los conocimientos técnicos y la toma de decisiones durante la gestión. Por ello, permite rastrear su proceso de concepción a través del análisis de los registros administrativos; es decir, contratos, reglamentos, decretos, leyes, discursos institucionales, planes, artículos de prensa, dibujos de planos, etc. Analizar dicha documentación con perspectiva etnográfica implica "vincularlos al contexto político en el que fueron producidos (...) asignando valor a las ecuaciones de poder y significado que expresan" (Muzzopappa y Villalta 2011: 27).

El marco institucional que condiciona el oficio del arquitecto, muestra los aspectos que ganaron visibilidad como realidades en las que el gobierno local debía intervenir y que fueron canalizadas a una solución proyectual con miras a un impacto concreto en el espacio urbano. "En este sentido, la idea de describir, deconstruir y analizar el contexto de producción de las fuentes aparece como una regla común a la aproximación etnográfica y al método crítico" (Bosa 2010: 513). Se indaga el sentido del proyecto al servicio de las clases dirigentes, actuando en total complicidad para encubrir los intereses que delatarían la arbitrariedad del discurso proyectual. De manera que vincular las demandas institucionales

encontradas en el archivo al discurso del arquitecto que justifica la operación apelando a criterios técnicos y de diseño como su significado irrefutable, evita restarle materialidad o pensar que el espacio es producto exclusivo de la mente del proyectista¹⁴.

El análisis de documentos constituye un rica vía de análisis etnográfico (Zabala 2012; Gil 2010), no sólo por la posibilidad de vincular la producción arquitectónica a una coyuntura económica y política, sino que también fue absolutamente revelador de un pasado debidamente manipulado por los promotores de la Vila Olímpica para reforzar la construcción del discurso histórico oficial, avalado por la reconstrucción de la Barcelona olímpica, que marca un antes y un después radicalmente notorio en este territorio, puesto que implicó un proceso de derrocamiento y el desalojo de sus antiguos moradores, para liberar el suelo de obstáculos y edificar la utopía sin conflictos aparentes. En este orden de cosas, los registros encontrados en el archivo "ofrecen pistas para comprender qué fue lo que en determinado momento histórico se consideró oportuno guardar y se evaluó como adecuado conservar" (Muzzopappa y Villalta 2011: 29).

El hallazgo permitió llenar el "vacío urbano" preparado para desplegar el sueño urbanístico en que debía convertirse la Vila Olímpica, es decir, todo aquello que fue sacrificado y los recursos movilizados para legitimar su construcción. La pista para encontrar este material, fueron las referencias bibliográficas y los recorridos realizados *in situ*, ya que a través de las exploraciones al ras del suelo, fue inevitable reconocer las huellas de un pasado latente en la actual morfología de este barrio de autor. Ello condujo la investigación hacia los siguientes archivos: Centre de Documentació del Servei d'Arqueologia del Institut de Cultura; Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona; Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani; Arxiu Històric del Poblenou; Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat; Fundació Barcelona Olímpica y l'Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.

¹⁴ La investigación apela a un "pensamiento proyectual" para indagar la mirada con la que los técnicos del espacio se aproximan a la ciudad. De manera que escapa a los objetivos de esta tesis establecer alguna distinción entre Arquitectura y Urbanismo. Ambos términos serán utilizados de manera contextual, ya que el enfoque propuesto abarca los constructos de la dimensión físico-espacial del proyecto y ello incluye a ambas disciplinas.

El rastreo del material de archivo fue realizado de manera simultánea al trabajo de campo concentrado en las observaciones realizadas sobre el terreno durante la impregnación de las condiciones ecológicas del lugar. Los recorridos en el espacio público de la Vila Olímpica, dan cuenta de una vivencia a partir de la cual se activa una reinterpretación del proyecto, en donde dialogan los códigos de representación arquitectónicos y la experiencia indisociable del proceso investigativo. Este *espacio de representación* que subvierte la representación dominante del espacio, funde el pasado registrado en el archivo y el presente vivido, en una sólo lectura del entorno que altera el sistema simbólico creado para sostener el discurso histórico oficial. Dicha impregnación de los aspectos morfológicos (presentes y ausentes), atiende particularmente a las actividades que se registran en las calles, parques, avenidas y demás canales de paso en la Vila Olímpica.

Se aplicó entonces un método etnográfico propicio para este contexto, en donde prima las observaciones no obstrusivas, "es decir aquellas que no implican interacción focalizada con los seres humanos cuya conducta va a servir de base empírica en la investigación" (Delgado 2007: 143). Este método también conocido como "observación flotante" (Pétonnet 1982), consiste en permanecer disponible ante las circunstancias, no se centra en un objeto específico, sino que se presta atento a la realidad sin necesidad de introducir algún filtro concreto *a priori*, dejando que la concatenación de aspectos identificados sea la referencia para descubrir las reglas subyacentes. La observación está interesada en las prácticas que acontecen en el espacio público, una zona compartida por extraños en donde interactúan mirada y conductas. El registro de las prácticas observadas fue realizado en descripciones hechas en tiempo real en un cuaderno de campo o desde registros de audio posteriormente transcritos. Dichas descripciones destacan por el hecho de que el espacio urbano implica movilidad, por ello se trata de una tarea que se desplaza en un área de fluctuaciones y en ese sentido, ofrece un enfoque de la experiencia sobre el terreno y demanda una postura flexible que se adapta a las impredecibles variables que aparecen en el camino (Grosjean y Thibaud: 2008).

Sin embargo, se establecieron varios pasos para la aplicación del método (Cosnier 2008: 16-17). 1) Un período de impregnación del entorno para identificar los rasgos del ambiente como premisa de la investigación; 2) Estudio del territorio acudiendo a la información geográfica y urbanística del sector (planos y planes existentes) e identificación de características ambientales relevantes del área de estudio (calles, parques, distribución del mobiliario urbano, presencia de comercios, etc.); 3) Estudio de flujos peatonales, sus movimientos y cambios acondicionados a factores climáticos u horarios, atendiendo conductas observables vinculadas al uso del espacio; 4) Entrevistas a residentes y conversaciones esporádicas con personajes del sector. Estos datos fueron sistematizados, dando cuenta del estudio de la vida social de la calle (Whyte 2009), que pone a prueba el carácter público del espacio urbano en el actual contexto de mercantilización y privatización de la ciudad.

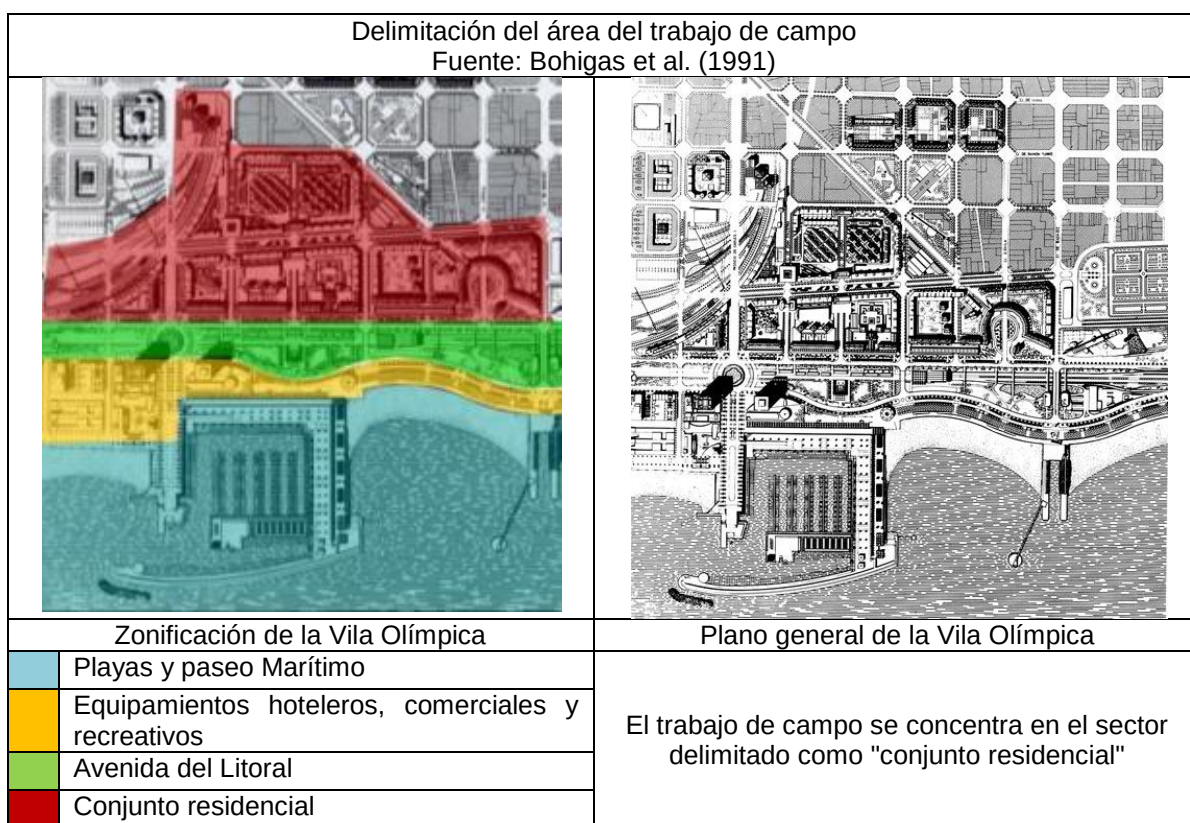
Para observar las prácticas que tienen lugar en esta morfología revestida de los significados encontrados en el archivo, asumí rol de alguien que pasa como cualquier otro transeúnte con los que compartí mis recorridos en el sector. Según Delgado, las técnicas en las que la etnógrafa se confunde entre el resto de usuarios, permite una postura idónea para la observación participante en el espacio público, puesto que "cumplen el requisito de permanecer lejanos y a la vez próximos a la actuación social que pretenden registrar primero, describir después y analizar por último" (Delgado 2007:144), en un espacio esencialmente óptico en el que participar consiste en observar y ser observado. En ese sentido, realizar un estudio sobre cómo la gente vive las ciudades (Lofland 1973), implica una interacción directa con reglamentaciones relativas a comportamientos en la vía pública que constituyen el "orden social" (Goffman 1979: 16). Atender el flujo de los cuerpos al ras del suelo y mezclarse entre el movimiento que lo estratifica al pasar, es también descubrir lo que acontece cuando la vida se apodera de aquella silueta inerte y decorativa representada por el usuario que el arquitecto proyecta en sus planos y maquetas, con la única finalidad de establecer una referencia entre el tamaño de la volumetría o mobiliario urbano y la figura humana.

Es preciso aclarar que el arquitecto trabaja a partir de una arbitrariedad fundada en una suerte de inspiración "creativa" que vendría a iluminar la legibilidad absoluta del espacio, condenando a la censura cualquier mutación hacia otras formas de espacialidad que acontecen cuando el proyecto abandona el plano para ser recorrido y practicado por el usuario. Desde la práctica proyectual, el usuario es sometido al proceso de abstracción que lo reduce al lenguaje de la representación arquitectónica; es "el espacio de aquellos a los que se llama malévola y torpemente 'usuarios' y 'habitantes'. Ni siquiera existen términos bien definidos con fuertes connotaciones para designarlos. La práctica espacial los margina hasta en el lenguaje" (Lefebvre 2013: 394). Esta comprensión en profundidad de las intenciones últimas de mi profesión como arquitecta, es el justificativo que me aproximó a la etnografía para retratar aquella dimensión marcada por la cotidianeidad de las personas que pasa desapercibida ante la mirada proyectual.

El estudio de los usos de la ciudad resulta relevante no sólo como enfoque idóneo para evaluar el impacto de la privatización del espacio público en el comportamiento colectivo, sino que podría servir como insumo para redefinir lineamientos de la planificación urbana (Gehl Architects 2002). Al centrar su atención en un área diseñada y proporcionar información sobre dónde la gente camina, permanece, cómo interactúa y qué tipo de apropiaciones ejecuta, prevé una base de datos útil para la práctica proyectual que no siempre tiene en consideración las conductas de los usuarios en los sectores a regenerar. Incluso en casos como la Vila Olímpica, el proyecto ha sido edificado a partir de la aniquilación del tejido físico y social preexistente. Pese a que no existan instrumentos que permitan pronosticar los efectos de las intervenciones urbanísticas, la metodología propuesta reconoce que lo urbano funciona de manera autónoma a la morfología prefigurada por el arquitecto y que su estudio permite entender cómo la ciudad está condicionada a las prácticas que despliegan los usuarios en el espacio.

El área en donde se realizó el registro de las prácticas observadas durante el trabajo de campo, se concentró en los alrededores de la Avinguda Icària, en

donde se ubica el sector residencial. Como consta en el plano de Barcelona, la Vila Olímpica, está limitada por la calle Llull; la calle d'Àvila y Badajoz; la playa de la Nova Icària y el Port Olímpic; la calle de Wellington y Ramon Trias Fargas. Su extensión está compuesta por una serie de "franjas paralelas a la costa" (Bohigas et. al 1988: 26) conformadas desde el mar hacia el interior de la siguiente manera: las playas; el paseo Marítimo; un área de equipamientos hoteleros, comerciales y recreativos; la Avenida del Litoral (sector del Cinturón del Litoral) y el barrio residencial. Si bien la investigación contempla toda la extensión del sector como marco contextual, el trabajo de campo estuvo concentrado en el área donde se instala el conjunto residencial catalogado como "barrio".



Durante esta etapa del trabajo de campo, mantuve conversaciones esporádicas con algunos transeúntes abordados al azar, para conocer un poco más respecto a cuestiones puntuales que me intrigaban, como por ejemplo, el lugar en donde realizaban las compras o los sitios de encuentro preferidos. El hecho es que ninguna de las personas con las que mantuve alguna charla supo explicarme el

motivo de la seguritización de los bloques de vivienda, cuestión que llamó mi atención desde las primeras exploraciones al sector. Es por ello que decidí pactar una cita con alguno de estos informantes o buscar entre mis conocidos el contacto con algún residente de la Vila Olímpica, para conversar específicamente sobre este tema con mayor detenimiento. Fue así, que programé cinco entrevistas dirigidas a esclarecer la contratación de servicios de seguridad privatizada por parte de la comunidad de propietarios de cada isla, así como la vinculación de dicha tarea administrativa con la función que tiene la asociación vecinal que existe a escala de barrio. Debido a las notorias tensiones emitidas respecto al rol que ejerce esta entidad asociativa en la Vila Olímpica, se ha decidido mantener en el anonimato la identidad de las personas entrevistadas.

Sobre el uso de la entrevista representacional para acceder a esta información puntual, es preciso aclarar que se trata de una reflexión aplicada de manera complementaria a las observaciones realizadas en el espacio público, momento en el que surgen las interrogantes que condujeron el desarrollo de esta tesis. "Es el proceso de interacción social el que marca la pauta para llevar a cabo nuestro trabajo. De ahí que no podamos concebir la entrevista como algo aislable del resto de técnicas y procesos del conjunto de una investigación de campo" (Sanmartín 2000: 115). Las entrevistas fueron registradas mediante grabación sonora y posteriormente transcritas para incorporar citas literales al hilo argumental de la interpretación.

La información sistematizada de las entrevistas fue contrastada con documentos encontrados en el archivo, correspondiente a los boletines y revistas editadas por las primeras entidades asociativas del barrio. Ambas fuentes fueron esclarecedoras de aspectos no descritos en los pocos estudios realizados sobre el sector. Por otra parte, varios testimonios obtenidos de las entrevistas o de las conversaciones informales con personas que pasaban por la zona, ratifican la calificación de la Vila Olímpica como un barrio sin lugar a dudas. Por este motivo se ha considerado oportuno mantener la categoría de "barrio" para entender la lógica a la que se adscribe desde el proceso de producción del proyecto, pese a que el efecto neutralizador que tiene toda utopía frente a los usos en el espacio

público, resultaría de entrada un aspecto antagónico a lo que puede ser identificado como una "antropología de lo barrial" (Gravano 2003) que se remite a una identidad construida tradicionalmente a pie de calle a partir de relaciones de proximidad.

Caminar por los alrededores de este conjunto residencial al ritmo compartido de los escasos viandantes que circulan por este ambiente privatizado, adquiere un significado distinto cuando emprendo un nuevo recorrido en compañía de un sobreviviente al derrocamiento del antiguo enclave industrial. El giro de sentido, no obedece precisamente a un cambio de dirección de la ruta, sino a la narrativa que se provoca con el paseo y que reconstruye una dimensión del espacio por completo imperceptible a mi desmemoriado cuerpo inmigrante. De manera que el trabajo de campo es complementado con el método de "itinerarios comentados" (Petiteau 2006-1988; Augoyard 2007) orientado a encontrar otros significados anclados al territorio, a partir del recorrido realizado con el informante.

El método de los paseos comentados, es un estilo de etnografía que proporciona la oportunidad de comprender la relación que el informante mantiene con el espacio urbano a partir de conversaciones durante el recorrido. Este espacio percibido testifica una fuerza creativa y de permanente resistencia no enteramente reducible al espacio planificado (Augoyard 2007). Se trata de la dimensión más cercana a la vida cotidiana a la que se accede desde las prácticas que intervienen en la producción del espacio, ya que el acto de deambular transforma la geografía del lugar en un paisaje imaginado que se interpone a la pretendida estabilidad del espacio diseñado por el arquitecto.

Recorrer por la Vila Olímpica siguiendo los pasos de un antiguo vecino del grupo de viviendas que fueron derrocadas, fue el conector hacia un cúmulo de vivencias que Jordi Boronat¹⁵ reconstruye al tiempo que dirige el curso de nuestra ruta. Bajo conformidad del informante su identidad es revelada, así como la memoria que generosamente accedió a compartir para complementar esta

¹⁵ El informante fue contactado a través del grupo de investigación sobre las hogueras de Sant Joan y la cultura popular infantil de calle en Barcelona (Canals et al. 2016). No casualmente, como veremos en el desarrollo de la tesis, la infancia aparece como un factor que influye en el sentido de apropiación privativa de los jardines interiores de los bloques de viviendas y como un aspecto muy presente en la memoria recuperada a través de este itinerario comentado.

investigación deseosa de averiguar cómo era este sector industrial antes de que la ciudad sea reformada para ser convertida en la sede de los Juegos Olímpicos. El movimiento que induce nuestro paso por el lugar, anima a Jordi a expresar su historia durante el transcurso de un viaje hacia el pasado enterrado bajo la regenerada arquitectura.

El trabajo analítico de esta investigación sirve de enlace a la coexistencia de temporalidades diferentes que se abren un surco durante el montaje de la ruta. Las prácticas deambulatorias operan como un portal a la memoria del informante, que disloca el significado de los elementos arquitectónicos que monopolizan la plusvalía simbólica asignada a la Vila Olímpica. Y es que el cuerpo en el espacio genera una tensión constante entre la espacialidad construida entregada a un uso concreto y la deconstrucción de este espacio en favor de la expresión de la vida cotidiana.

Este método de los paseos comentados, es principalmente un medio para la escucha, en donde "la palabra articulada es un lugar practicado" (De Certeau 1990). La conversación mantenida con el informante fue registrada en una grabadora de audio, para ser posteriormente expuesta como una narrativa que evidencia una dimensión del espacio censurada bajo los códigos de enunciación del lenguaje proyectual. El andar es entendido como una herramienta crítica y como un campo fructífero para contrarrestar la concepción abstracta del espacio, puesto que refleja aquello que la utopía se empeña en controlar y erradicar. "Actualmente la arquitectura podría expandirse hacia el campo del recorrer los espacios públicos metropolitanos, con el fin de investigarlos, de hacerlos visibles (...) muy a menudo el *errar* podría ser considerado como un *valor* más que como un *error*" (Careri 2002: 26).

CAPÍTULO II

2.1. El pasado velado por el entorno construido

La principal dificultad que enfrento al empezar este primer capítulo es la de la obligación de tornar legible aquello invisibilizado entre los edificios, calles, aceras, parques y demás equipamientos que configuran la actual morfología de la Vila Olímpica. Me aproximé al territorio con la intención de reconstruir aquello que habría posibilitado la materialidad de este proyecto urbano y descubrir los impactos sociales generados con su construcción, pero nunca imaginé que asumiendo el rol de usuaria, la búsqueda de aquellos mecanismos ocultos a la producción del espacio se bifurcaría hacia una dimensión desconocida que tiene explicación únicamente desde la experiencia y que vendría a representar la pieza faltante de un rompecabezas argumentativo, que hasta ese momento no había contemplado el contacto con el pasado soterrado del sector.

Después de un tiempo de deambular por sus calles, no sólo empecé a constatar ciertas prácticas que los usuarios inscriben en el espacio público, sino que además pude percatarme de otro tipo de presencias, o mejor dicho de ausencias que permanecen como huellas entre su arquitectura. Ello implicó un esfuerzo narrativo para vincular distintos tiempos que confluyeron en el mismo espacio a través de mi experiencia como viandante. Entonces, se tornó evidente que dar explicación sobre lo que sucede en este lugar, no bastaría con indagar las formas de espacialidad más próximas a manifestaciones vitales actuales, sino también las más cercanas a la aniquilación de un pasado latente.

De manera que mis visitas al sector, estuvieron influenciadas por un doble proceso que dialoga entre el registro de las prácticas observadas *in situ* y la exploración hacia lo velado por el entorno construido mediante un trabajo de archivo. Recorrer este ambiente impregnado de momentos de silencio tan característico del paisaje de la Vila Olímpica, como si se estuviera atravesando una gran estancia de luto perpetuo, se convirtió en el impulso para buscar

información sobre los antecedentes de este particular sector que formaba parte del Poblenou.

Antes de mencionar los primeros hallazgos, es preciso resaltar ciertos aspectos (que serán desarrollados en profundidad en el siguiente apartado) para revelar la mirada con la que me aproximé al trabajo de campo y tienen que ver con las referencias sobre la Vila Olímpica con las que contaba al iniciar la investigación: 1) se trata de la obra emblemática de la Barcelona olímpica, 2) fue construida desde el vaciado del territorio, 3) es un barrio diseñado por arquitectos de renombre, 4) se edifica sobre una antigua zona industrial. Este conjunto de factores, presentaron este proyecto urbano como un caso idóneo en donde hacer explícito el proceso de producción del proyecto.

Dicho esto, mi aproximación al trabajo etnográfico para registrar prácticas en el espacio público de la Vila Olímpica, significó encarnar al agente más temido y a la vez desconocido para el arquitecto promedio: el cuerpo del usuario genérico entregado al fluir del movimiento. Para el proyectista, los flujos de acción, la concatenación poco menos que infinita de incidentes y acontecimientos, la mayoría microscópicos, que se despliegan en el espacio diseñado, podrían inducir la alteración a la función o forma del diseño, poniendo en tela de juicio su autoridad creadora, es decir, la convicción que puede albergar de que es él quien determina usos y significados, de ahí, que el usuario sea entendido como una suerte de amenaza para el acabado de la obra. Por ello, no es casual que la publicación de obras destacadas en revistas promocionales de arquitectura, suele mostrar al edificio antes de ser habitado para poder apreciar sus cualidades morfológicas en estado "puro". "Recordo un arquitecte que em deia, sobre això: 'El més important és fer la fotografia abans que no he entri la bestiola', o sigui abans que l'edifici no comenci a ser utilitzat...És clar, la utilització de l'edifici posa en evidència de vegades els seus defectes. La fotografia de les obres es converteix en un instrument d'abstracció" (Bohigas y Tusquets 1986: 102).

El merodeo por las calles fue realizado de manera paralela a la búsqueda de material archivado para reconstruir el pasado reflejado en las antiguas edificaciones conservadas dentro del conjunto habitacional, como la chimenea de

la antigua fábrica Can Folch, el cementerio del Poblenou, el Centro Penitenciario de Mujeres (conocido como cárcel de mujeres de Wad-Ras), los cuarteles Jaume I y Roger de Llúria y el edificio ocupado por el Dipòsit de les Aigües. La bibliografía encontrada sobre la transformación urbanística de este sector a raíz de los Juegos Olímpicos de 1992, me permitió recolectar datos que indagar desde el archivo. El texto escrito por Cabellé (2010), en donde menciona su colaboración en un estudio realizado antes de que se derroquen las instalaciones industriales para dar lugar a la construcción de la Vila Olímpica, fue la pista para contactar al Centre de Documentació del Servei d'Arqueologia de l'Institut de Cultura, en donde reposan seis tomos del *Estudi històric-arquitectònic del sector Avinguda Icària- Passeig Carles I*¹⁶.

Extensión de los grandes derribos relazados en Barcelona por causa de transformaciones urbanísticas. Fuente: Cabellé (2010)



El estudio contiene una descripción de los edificios derrocados del conjunto fabril, sumado a una cronología sobre la formación del sector, así como fragmentos de

¹⁶ El trabajo fue iniciativa del Servei d'Activitats Arqueològiques, que propuso al Servei de Protecció del Patrimoni Monumental de l'Ajuntament de Barcelona la realización del trabajo de catalogación y que fue financiado por la empresa gestora VOSA (Vila Olímpica, S.A.). La documentación histórica del "Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I", fue realizado por Manuel Arranz, Reinald González, Teresa Navas, Marta Puchal y Francesc Caballé, complementado por un informe de la vida cotidiana de sus habitantes realizado por Concha Doncel, mientras que el levantamiento arquitectónico corrió a cargo Xavier Güell, Montserrat Pàmies, Francesc Rabat y Alfons Llorens.

entrevistas realizadas a sus antiguos habitantes. Este inventario de todo aquello que ocupó el área antes de la construcción de este equipamiento olímpico, ha sido catalogado como parte de la historia arqueológica de Barcelona. Caballé reconoce que a diferencia de otros derribos masivos reconocidos como hitos de transformación urbana, "la desaparición de lo que fue el barrio de Icària¹⁷ no ha merecido el más mínimo recuerdo. Parece como si la transformación no hubiese sido ni extensa, ni traumática. Y, como mínimo, a nivel patrimonial lo fue" (Caballé 2010).

Luego de revisar esta documentación, mi regreso al campo no volvería a ser igual. Los estratos arqueológicos adquieren una presencia que acompaña mis recorridos, dibujándose de manera translúcida entre la arquitectura de la Vila Olímpica. "Ese pasado en ruinas y deslegitimado no desaparece en virtud de la reescritura del presente, sino que perdura espectralmente en el edificio social" (Resina y Winter eds. 2005:12). Una especie de topografía del olvido arremete en el proceso de registro de las formas de espacialidad que producen los transeúntes por las calles de la Vila Olímpica. No hay sino lugares encantados por espíritus múltiples, diría Certeau. "Sorprende aquí el hecho de que los lugares vividos son como presencias de ausencias. Lo que se muestra señala lo que ya no está: 'vea usted, aquí estaba...', pero eso ya no se ve" (Certeau 2000: 121).

Recorrer la Vila Olímpica al compás de andariegos que se desvanecen inmediatamente después del instante en el que se suspende nuestro encuentro, me coloca ante un escenario cargado de recorridos y de huellas, de un espacio hecho de relaciones efímeras y dispersiones, una acumulación perpetua de espectros. Así, entre presencias y la manifestación de ausencias, tuve un contacto inesperado con una especie de fantasmagoría que se niega a desaparecer bajo la envolvente de ladrillo que exhibe la arquitectura del barrio regenerado. Un acontecimiento que hace eco a lo que Simmel atribuye como habilidad humana: "en un sentido tanto inmediato como simbólico, tanto corporal

¹⁷ El título de "barrio Icària" es un aspecto meramente formal, utilizado por el equipo de investigadores que realizaron este estudio para catalogar el sector desaparecido. Sin embargo, como lo corrobora un antiguo habitante de la zona, dicho nombre nunca existió, al menos para los vecinos que se consideraban como parte del Poblenou. Este aspecto es retomado en el Capítulo IV.

como espiritual, somos a cada instante aquellos que separan lo ligado o ligan lo separado” (Simmel 1998 [1957]: 45-46).

El contacto interactivo con el lado oculto de una regeneración urbanística que parte del abatimiento de un pasado plagado de fábricas, viviendas obreras y barracas, delata la presunción de arrasar la deteriorada infraestructura e improvisadas construcciones para obtener un suelo de implantación aséptico, en donde hacer resurgir la utópica Nova Icària. Descubrir la existencia de este pasado silenciado resultó particularmente reveladora a la mirada de esta inmigrante, ajena por completo al contexto de la Barcelona industrial, que puede ser apreciado tan sólo en algunas chimeneas que se yerguen en varios sectores de la ciudad, dispuestas a manera de estacas conquistadoras de los territorios que tejen una memoria que ha patrimonializado el olvido de la ciudad obrera.

Jamás podré conocer la verdadera apariencia de este núcleo fabril derrocado, tan sólo las huellas de una realidad que ha sido archivada como memoria arqueológica. Los grandes volúmenes envueltos en ladrillo, vaciados en su interior por el boquete que ocupa un jardín y distribuidos ortogonalmente sobre el trazado reticular de las calles, se superponen a la distribución de fábricas y almacenes adosados arbitrariamente al conjunto habitacional y demás construcciones informales que pese a su desaparición han dejado un rastro en la actual morfología.

2.1.a. Levantamiento arqueológico bajo la morfología de la Vila Olímpica¹⁸

Empezaré este recorrido por su principal arteria viaria: la Avinguda Icària. Fue este extenso pasillo el que atrajo la atención de mis primeras exploraciones en el regenerado barrio. Su trazado es fiel a una estructura urbana que data de 1839 (Caballé 1998), cuando se ejecutó el Passeig del Cementeri que llegaba hasta la reserva mortuoria, tal y como lo hace en la actualidad. Desde entonces, ha sido la principal vía de circulación de carruajes, tropas, mercaderías, ganado, cajas fúnebres, vehículos y paseantes que dejaron sus huellas sobre el gastado

¹⁸ Para ver la descripción de todas las edificaciones derrocada ver Anexo

pavimento que lo atraviesa, cortándolo en dos grandes parcelas que se han conservado como su fiel escolta simétrica, a pesar del proceso de refuncionalización que ha sufrido el sector. Prolongadas de manera paralela en el sentido del mar y la montaña que limitan la ciudad de Barcelona, han sido terreno fértil para el cultivo de actividades agrícolas, militares, industriales, comerciales y residenciales que marcaron claramente las transformaciones de su configuración parcelaria.



Avinguda Icària
Fotografía de la autora

Las "dos hileras de árboles que formaban una espaciosa calle hasta llegar a la puerta del Cementerio" (Arranz et. al 1988:16) y los "bancos de piedra preciosos" (Doncel 1988:67) que ocupaban este antiguo paseo, fueron reemplazados por una retorcida escultura metálica que se dispone linealmente en la mitad de la actual plataforma peatonal de la Avinguda Icària. "Todos los bordes de la Avinguda Icària eran campos, allí habían payeses y huertos" (Doncel 1988: 67). Había también fábricas que mezclaban sus instalaciones con cuarteles, huertos y vivienda obrera. Del lado montaña¹⁹, la distribución de las edificaciones industriales respondía a los patrones de la retícula cerdiana prolongados hasta el sector norte del entonces Passeig del Cementeri, dejando al libre arbitrio la parcelación de la zona que se extiende hasta la playa. Este paisaje fabril fue

¹⁹ Es una expresión usada por los barceloneses utilizada para orientar direcciones en la ciudad, cuyo terreno queda limitado sobre una plataforma inclinada que empieza al nivel del mar y asciende hasta la sierra del Collserola

reemplazado por edificaciones diseñadas por arquitectos de renombre, formando rítmicamente el nuevo frente y los flancos de la Avinguda Icària, sobre una retícula ortogonal que consagra la extensión del trazado cerdiano hasta el borde costero.

La homogeneización del trazado urbano en manzanas divididas ortogonalmente por el entramado viario, consolida la solución morfológica adoptada para la Vila Olímpica. Su extensión hacia la generalidad del territorio remueve las profundidades del espacio para conseguir la purga de todo tipo de presencias malsanas arraigadas a este suelo de aguas estancadas, diagnosticado desde el siglo XIX como un problema para la salud pública²⁰, que debía ser urgentemente intervenido; criterio que se ejecuta ciento setenta años después con la construcción de la Vila Olímpica. Debido al déficit de servicios públicos en este sector, el suelo es convertido en reservorio urbano y cultivador de agentes peligrosos que fueron removidos mediante la reforma urbanística promovida por las olimpiadas de 1992.

Como se detalla más adelante, el derrocamiento del sector industrial se constituye como el momento culminante de un inducido proceso de deterioro, dando lugar a un discurso que lo legitima como un sector degenerado que bloquea el desarrollo de la ciudad hacia el mar, condenándolo al olvido incluso antes de su desaparición. Su memoria está registrada en una placa colocada el 25 de noviembre del 2014²¹, que los turistas y bañistas admiran en la recién bautizada

²⁰ Excmo. Señor: En cumplimiento de lo mandado por V.E. con decreto de 27 del último mayo, me traslade en el día de ayer al lugar de la cuestión, que comprende desde la Puerta de Don Carlos a la orilla del río Besòs, y de la carretera real de Mataró a la ribera del mar. Y, habiendo detenidamente examinado aquellos terrenos, he visto que muchos de ellos están cruzados por varias acequias donde se escurren las aguas de los diferentes pantanos que de a poco estaban llenos y han sido secados con motivo de haberse reducido a cultivo aquellas tierras, cuyas aguas detenidas allí y encharcadas sin darles salida, particularmente en la próxima estación del verano, causarán necesariamente a aquel vecindario y aún a los pueblos de San Martí de Provençals, San Adrià y San Andrés de Palomar, calenturas intermitentes por las exhalaciones de los miasmas consiguientes de toda agua corrompida, para cuyo desguaze clama imperiosamente la pública salud. Pero el modo de verificarlo y por qué parte deba darse la dirección a las aguas no es de mi facultad, aunque creo que por su nivel no podrá ser otra que hacia el mar, sobre que V.E. determinará lo que le parezca, no pudiendo en esta parte cumplimentar lo que indica su citado decreto.

Don Llorenç Grasset (sens dubte, un metge barceloní) manifesta al governador militar de la plaça de Barcelona, 6 de julio de 1816 (Arranz et al. 1988: 9-10)

²¹ El Periódico. El Somorrostro ya tiene su plana. 25 de noviembre del 2014. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/somorrostro-tiene-placa-3718461>, visitado el 15 de junio del 2015. La placa fue promovida por la Comisión Ciudadana para la recuperación de la memoria de los barrios de barracas de Barcelona.

playa del Somorrostro, así como en una antigua chimenea industrial integrada a la volumetría del nuevo conjunto residencial. Resulta inevitable imaginar su presencia cuando recorro el borde marítimo y las calles de la Vila Olímpica. Su aniquilación refleja la intención última de la modélica Barcelona olímpica presta a ocultar a toda costa, la realidad tercermundista que habita en sus entrañas.



Placa conmemorativa del Somorrostro



Chimenea Can Folch

Fotografía de la autora

Sobre las desalojadas barracas del Somorrostro se edificaron las nuevas instalaciones del puerto deportivo y se extendieron las playas en primera línea del mar, que convierten con frecuencia al sector residencial de la Vila Olímpica en lugar de paso para los turistas que se dirigen a los restaurantes, discotecas y bares del paseo marítimo y el puerto olímpico. Los edificios de vivienda permanecen separados de la zona de bañistas por la Avinguda del Litoral y una cenefa de área verde que permite cruzar peatonalmente al paseo marítimo enmarcado por la Torre Mapfre y el Hotel Arts, como una gran puerta que se abre hacia la imagen de una ciudad mediterránea que catapultó la época del barraquismo como un pasado superado.

Salgo por la parte trasera del centro comercial, por el patio de comidas, ambientado con música y unas cinco personas en las terrazas, un grupo de niños jugando en el patio derecho, tomo la peatonal que antes de cruzar la Avinguda Litoral conduce al paseo marítimo, giro a la izquierda en la esquina del Arquitecte Sert (...) me dirijo a mi parte favorita del concurrido puerto, desde donde se puede apreciar el perfil de la Vila Olímpica en primer plano; allí mismo en donde se desparramaba el Somorrostro, se encuentra el motivo real que justifica la "apertura" de Barcelona al mar: el puerto y los yates de lujo.

Cuaderno de campo, 1 de febrero del 2015, 15:30



Torre Mapfre y el Hotel Arts (vista desde el Puerto Deportivo)
Fotografía de la autora

Al otro lado del puerto deportivo, hacia el extremo sureste del barrio residencial, se impone en altura la chimenea de la antigua fábrica Can Folch, que se visualiza claramente desde varios rincones aledaños. Se eleva como emblema del triunfo sobre la ciudad industrial en el nuevo paisaje liberado de obreros y el humo de las fábricas. Se constituye como el único elemento arquitectónico conservado y declarado patrimonio por ser considerado testimonio del complejo industrial de mayor relevancia de la zona: "Representa pel seu tamany, qualitat constructiva i pel número d'activitats i empreses que s'han desenvolupat en el seu solar, un dels millors exemples de l'arquitectura industrial a la Catalunya de finals de segle" (Ficha 0106040-011 "A". En: Caballé et al. 1988).

Este chimenea se mimetiza a la envolvente de ladrillo que recubre todos los edificios habitacionales de la Vila Olímpica. Cuando se contempla con cierta distancia, se observa una secuencia de edificaciones dispuestas en hilera que tienen a la chimenea de Can Folch como remate en uno de sus extremos. El conjunto luce como una gran fábrica refuncionalizada y saneada del proletariado para dar lugar a los nuevos residentes capaces de adaptarse al reformado ambiente urbano y de responder al mantenimiento de este espacio entregado al orden, la limpieza y el civismo, como si se tratara de una factoría de ciudadanos correctos, consumidores de espacio, capaces de salvaguardar la seguridad del barrio desde el interior de sus viviendas, dispuestos a contribuir

incondicionalmente a los nuevos mecanismos de control implementados para proteger la imagen de la naciente Barcelona olímpica.

Me han regalado dos entradas para el bus turístico y no vacilo en escoger el "recorrido verde", que es el más corto de los dos que atraviesan la Vila Olímpica y que me interesa a efectos de conocer el discurso turístico que se promueve desde aquel bus que merodea permanentemente las calzadas que circundan el paseo de la Av. Icària (...) Confirmando lo que había descartado por obvio, aunque con capacidad de asombro por una cuestión de procedencia, de la mía...no dejo de mirar con sorpresa la cantidad "larga" de m² en ladrillos que hacen de envoltorio de las edificaciones dispuestas por bloques, que al parecer conmemoran la chimenea que enlaza el único testimonio de un pasado industrial, para convertirse en verdaderas murallas que delimitan claramente, sin lugar a confusiones, el territorio conquistado bajo la premisa de los Juegos Olímpicos.

Cuando llegué a la parada tuve que esperar unos minutos (...). Llega el bus, me subo, tomo el asiento en la parte superior, conecto los audífonos al monitor frente al asiento, elijo el idioma castellano y escucho con atención la información sobre la Vila Olímpica proporcionada a los turistas. Ninguna novedad: que el barrio fue diseñado para albergar a los atletas durante los Juegos Olímpicos y que luego pasó a ser habitado como barrio, menciona el nombre los arquitectos autores, hace especial alusión a la estructura sobre la Av. Icària, construida con el material de las antiguas rieles del ferrocarril y bla, bla, bla.... Lo que en realidad me sorprendió no fue lo que escuchaba en la grabación del bus-turístico, sino el comentario de dos pasajeros que estaban sentados detrás de mí, cuando la voz masculina de la promoción turística explicaba mientras atravesamos el paseo junto al mar, que éstas fueron las primeras playas conquistadas tras la renovación del sector que antiguamente estaba constituido por industrias del barrio obrero del Poblenou, conocido como el "Manchester catalán" y bla, bla, bla; fue entonces cuando la pasajera a mis espaldas le comenta con mucho asombro a su acompañante sobre el pasado de estas modernas edificaciones, y recalca lo dicho por la grabación: "Claro, lleno de obreros, que contaminaban", a lo que su interlocutor añade: "Claro, esto ha sido un gran avance económico"..... ¡Dios mío, llevamos el higienismo en las entrañas!

Cuaderno de campo, 23 de septiembre del 2013, 18:15

Se conoce de manera oficial, la proliferación de fábricas y almacenes de depósito en esta zona del Poblenou, pero poco resuena respecto al hecho de que en su día, ese mismo enclave industrial estuvo habitado por un grupo de población obrera que parece haber desaparecido sin dejar rastro aparente. Me sorprendió encontrar fragmentos del álbum familiar de alguno de sus habitantes, anexo a los testimonios que reposan de manera inventariada entre los ficheros de la desaparecida arquitectura industrial. Son copias de fotografías en blanco y negro sin fecha de registro, que transmiten el recuerdo de algo que merecía ser conservado y que, sin sospecharlo, terminarían siendo archivadas como parte del inventario de la historia arqueológica del sector.

[Mirant la fotografia de la Figuera]

-No em diràs tu que no és maca.

-Sí, ho és.

-La casa no es veu, queda petita, la casa. Aquesta foto va ser feta el dia del casament del nen, el tretze de setembre, aquest any passat, em va dir [el nen] "mama, vull fotografiar la figuera per última vegada." I la meua idea era que estiguéssim els meus quatre fills i les meves joves i d'això fent-nos una foto, una foto sota la figuera, tots allà, però lo que passa....

-De grupos allí, siempre ¡hija!, y pa'l bautizo del nen, mira! Sí, pa'l bateig del meu nen gran, vem fer el convit allí a casa i teniem les taules parades a dintre casa, a tot arreu vaig anar fincant taules, i allí ningú entrava, i tothom estava a fora, ningú entrava... "Vinga, que el pà tomàquet s'està pasant, va!" [imitant-se] No entrava ningú, tothom es quedava sota la figuera. "Vinga!" [torna a imitar-se] i res. Llavors vaig agafar i vaig començar a treure taules al carrer, noi! I la gent, amb un moment van berenar, a les deu de la nit encara hi havia gent sota la figuera.
(...)

Llavors quant va arribar el casament del nen li vaig dir en el fotograf, li vaig dir: "retrata la higuera i cógela lo mejor que puedas" i ara aquesta me la faig ampliar en gran (per posar-la un marc.)

Relato de mujer anónima que vivía en el sector (Doncel 1988:50-51)



Fotografía de álbum familiar
Fuente: Doncel (1988)



La "figuera"
Fuente: Doncel (1988)

La chimenea ha sido ensalzada tras el costo humano que representó el desalojo de sus antiguos habitantes, cuyas vidas transcurrían al ritmo del trabajo fabril, en un paisaje ambientado por el permanente paso del ferrocarril. Las psicofonías del tren, los pitos de las fábricas, el casquete de los caballos transportando carros, el resonar de las hojas de los plataneros que adornaban la Avinguda Icària, las álgidas conversaciones de los trabajadores en los bares, la música de las verbenas o el barullo de los niños jugando en la calle, parecen sintonizarse, aunque sea por unos instantes, con el escenario construido que sepulta sus historias. Fueron los últimos moradores de estas tierras antes de la construcción de la Vila Olímpica.

El ruido del pasado, siempre latente durante mi trabajo de campo, me permitió reconocer la supervivencia de varios equipamientos que junto a la chimenea de Can Folch integran la lista de edificaciones salvaguardadas al derrocamiento acontecido a propósito de su regeneración. A primera vista, su permanencia podría resultar antagónica a los usos residenciales del nuevo barrio, sin embargo, conforme se intensificaron las exploraciones, fue posible advertir su perfecto camuflaje en el nuevo ambiente urbano. La conservación de la chimenea, de la cárcel, del cementerio y de cuarteles refuncionalizados dentro de los límites del conjunto residencial, responde a una compatibilidad que ejemplifica cómo se ha extendido a la generalidad del territorio planificado, "los principios de reticularización y panoptización que se habían concebido antes para instituciones

cerradas como los presidios, los internados, los manicomios, los cuarteles, los hospitales y las fábricas" (Delgado 1999: 180).

A pesar de haber sido contruidos en distintas épocas, parecen haberse solidificado con el tiempo en el mismo paisaje. El sentido común a este conjunto de equipamientos que pasaron inadvertidos en mis primeras visitas al sector, se convirtió en la prueba testimonial de un pasado estratificado que dotaba de coherencia a toda su morfología actual. Esta oculta afinidad fue identificada desde la perspectiva que se genera al ras del suelo y desde el movimiento que realiza el cuerpo al atravesar las islas cedianas que soportan los edificios de diseño de autor, que de vez en cuando se confunden entre escenas protagonizadas por la desoladora atmósfera del cementerio, la hermética apariencia del edificio de la cárcel de mujeres o la monumental chimenea de Can Folch.

Dichas impresiones capturadas en el terreno son permanentemente interferidas por la participación anónima del resto de transeúntes; pero cuando no están, se experimenta una solitaria sensación al recorrer la Avinguda Icària que se incrementa cuando el ruido de los coches es de menor intensidad y el sostenido de silencios repentinos se agudiza, provocando inevitablemente una atención particular a lo ausente. La direccionalidad de mis recorridos estuvo siempre orientada hacia el Cementerio del Poblenou, al que me aproximaba mientras registraba los acontecimientos que percibía en cada tramo de la principal avenida. Esta contemplación de un vacío aparente, impulsó en varias ocasiones, el ingreso al equipamiento mortuario que viene dando sepultura a los muertos desde 1774 (Caballé 1988). Una vez dentro del recinto, aquella extraña sensación que se activa al caminar por la Vila Olímpica, no desaparece ni se transforma, todo lo contrario, parece encontrar su correcta tendencia.

Rondando entre los bloques mortuarios, recordando la sensación tan particular que me producen estos espacios en donde se encierran cadáveres, me percaté de que es la misma sensación de intriga y respeto que me despierta el caminar por las calles de la Vila Olímpica, levantada sobre los escombros de un sector industrial aniquilado. Olor a muerte, presencia de fantasmas, ausencias de las que tan solo puedo especular...

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 16:10



Cementerio del Poblenou.
Fotografía de la autora

El pavimento de la Avinguda Icària parece soportar entre sus grietas el paso del tiempo. Después de haber transitado este lugar por un período prolongado, resulta inevitable visualizar un paisaje desdoblado entre mi experiencia en tiempo real y las imágenes que he rescatado del archivo. Aquí mismo, bajo la pérgola metálica plantada en varios tramos de este camino peatonal y entre las escasas sombras que proyecta según el momento del día, imagino a los niños jugando entre árboles que ya no están, pero ellos tampoco deberían estar allí, no tanto porque perturben el descanso de los vecinos, sino porque la zona de juegos infantiles ha sido reservada en otro sitio y a otra hora.

Teníamos unas cuerdas y las atábamos así en el árbol y luego íbamos a otro árbol y lo atábamos (...) pero unos árboles que los braceábamos, así que jugabas a cogerte y no podías bracear el árbol de los gordos que eran. Unos se han hecho viejos y el viento los ha tirao, otros los han sacao cuando la guerra (...) los que digo yo de mi infancia, eran grandiosos (...) todos los chicos a buscar los gusanos de seda y venían con unas escobas y las picaban así para tirarlas. Y luego habían aquellas cosicas que parecían cireretas, que caían de los árboles, que caían al suelo y las pisaba, era como si fueran uva, como si fueran ´cireretas de bosc´, y nos las comíamos, era muy bueno si tenía color de sangre.

Relato de mujer anónima que vivía en el sector (Doncel 1998: 67-68)

El tenue trajín callejero característico de la Vila Olímpica, adquiere reiterados tintes de movimiento impulsado por residentes que no lo cruzan a pie, sino sobre sillas de ruedas, devolviéndole la funcionalidad a una infraestructura heredada de los Juegos Paralímpicos de 1992. En ocasiones fluyen entre los peatones por los pasajes adyacentes a los edificios, evitando los rebotes producidos por la fricción sobre la superficie de la Avinguda Icària. Y entonces uno se pregunta, ¿cómo es

que se ha gastado tanto este pavimento?; su aspecto es irresistible a la labor de mantenimiento del camión de la limpieza del Ayuntamiento que pasa con frecuencia para fregar el piso con alguna sustancia líquida o agrupar las hojas de otoño que han quedado desparramadas. La función de esta maquinaria no consigue reparar su mal estado; el malgastado aspecto es siempre el mismo, con polvo o sin hojas. Su tarea es sospechosa, como si estuviera cumpliendo una misión de saneamiento, pero de otra índole, más próxima a la consecución exitosa de "una limpia"²².

Acaba de llegar el camión de mantenimiento; ha quedado estacionado. Pasa otra chica en bicing, de vestido y cabello negro rizado, un señor mayor que habla por celular atraviesa el paseo en diagonal, una señora agarrada a su bolso lo cruza también, a lo lejos viene una mujer caminando; el color de su blusa resalta a la distancia. Me pregunto qué hace el camión de la limpieza aquí, es cierto que hay hojas secas por el piso, pero todo luce tan deteriorado que parecería suficiente con que se las lleve el viento.

Siempre hay gente en la estación de bus, en este momento hay siete personas, pasa el camión del bicing en frente. Una mujer de ropas negras, pantalón, camiseta y mochila atraviesa el paseo con su bicicleta; dos personas más lo cruzan diagonalmente, se dirigen a las aceras de los costados de la calle; el camión tiene placa E1326B6B. Siendo las 17:05 me cambio de estación.

Cuaderno de campo, 2 de agosto del 2013

Voy cruzando la calle Marina para entrar al paseo de árboles retorcidos de acero en suelo infértil. Lo primero que reconozco es el camión de limpieza del Ayuntamiento aparcado en el mismo sitio de la última vez, hay hojas secas sobre el pavimento y el paseo solitario está cubierto de sombra en su totalidad, a lo lejos una pareja de guiris lo atraviesa y desaparecen caminando detrás de las estructuras metálicas. Tomo asiento junto a la primera señal de vida que percibo, junto a dos mujeres de cabello canoso a media tinta; pasa un bus de turismo, también lo vi al llegar junto al camión de la basura; un hombre y una mujer cruzan el paseo, lucen muy deportivos; ahora una mujer joven con vestimenta también deportiva pasa trotando al ritmo de la bicicleta del pequeño que la acompaña; las señoras que estaban junto a mí se fueron de inmediato a tomar el bus en la acera de enfrente, no les dio tiempo de terminar su cigarrillo. Pasa el camión de la limpieza a las 10:26, otro viene detrás, pero solo circula; uno de ellos ha dado la vuelta y regresa por la vía de enfrente; el ruido de los coches es menor a esta hora, pero es el sonido que prevalece en el aire, un hombre de traje, de gafas y maletín acaba de cruzar el paseo y me mira enigmáticamente.

Los buses urbanos pasan regularmente; otro hombre con gafas cruza hablando por teléfono, de inmediato otro con carpeta en mano lo atraviesa con menos prisa y más sigilosamente. La sombra me conforta; pasan dos buses turísticos; cruzan dos hombres, lucen como trabajadores de obra con botella de agua en mano. Se aproximan dos bicicletas, padre e hijo, al parecer extranjeros; una mujer mayor lo

²² "La 'limpia' es un procedimiento físico-simbólico de reequilibrio utilizado en las etnomedicinas mesoamericanas y amerindias. Procede de épocas antiguas y relaciona a la persona con ella misma y con su medio (físico-natural biológico, social-comunitario y cultural-religioso-espiritual). A través de la 'limpia' se pretende rearmonizar a la persona con el entorno mencionado, eliminando y expulsando de ella los elementos (físicos, sociales y simbólico-espirituales) causantes de su mal o influyendo en el mismo" (Aparicio 2009:1).

cruza; hombre de aspecto indopakistaní lo cruza también; cruza un hombre mayor "gringo" o "guiri"; cruza un joven, al parecer catalán. Me muevo al siguiente tramo, por el momento voy siempre por el interior del paseo. A la derecha tres chicas vestidas a la moda; a la izquierda, un grupo diverso con negro de rastas incluido también lo atraviesa; mujeres, hombres, jóvenes y niños lo atraviesan; es un lugar de paso que todo el tiempo se atraviesa; voy al siguiente tramo, momento, el camión de la limpieza siendo las 10:37 está dentro del paseo haciendo su trabajo.

El siguiente tramo lo he cruzado, estoy sentada en el tercero; junto a mí, hay una mujer mayor; son las 10:46, los coches siguen circulando por las vías que circundan el paseo; la gente lo sigue cruzando, lo cruzan a paso más lento, más rápido, es un lugar de paso y también pasa el bus turístico; las hojas secas vuelan por el pavimento de piedra deteriorado, dos hombres de aspecto indopakistaní cruzan y miran a una chica en falda que va en sentido contrario; un hombre mayor ha tomado el lugar de la señora de blanco y se ha sentado a mi lado, también está fumando; el ruido de un pájaro irrumpe entre el minuto de silencio que permitió la combinación del semáforo.

Cuaderno de campo, 5 de agosto del 2013

9:25

El camión del medio ambiente ha aparecido; el ruido de sus grandes pies de escoba prevalece en el aire. No he visto ningún bus turístico al momento; los buses urbanos rodean, acorralan permanentemente el paseo. Sombra en toda la amplitud de la fachada del eje derecho en dirección al cementerio, que reposa en el ángulo de proyección al suelo. Presencia de seres que lo cruzan, palomas que lo picotean; pasa un bus turístico; gente en bicicleta; un hombre uniformado del centro comercial fuma en la banca perpendicular al ingreso, acompañado de una mujer, conversan y desaparece luego de fumarse el humo de su cigarrillo. El camión de la limpieza de placa E760BFR pasa en frente de mí, deja una huella líquida en el camino. En la esquina de la acera de enfrente, desde donde se proyecta la sombra, acompañan al camión un par de barrenderos, una mujer mayor se detiene para supervisarlos aparentemente, están recogiendo las hojas secas de los árboles, al parecer plataneros que están sembrados en la calle de l'Arquitecte Sert. Ahora mismo pasa un hombre de tez negra, de rastas, sin zapatos, con gorra, una mochila, una bolsa del Condís en una mano y una botella de coca cola en la otra, camina a paso lento; el camión sigue pasando por aquí, en su tercera vuelta, lo conduce una mujer rubia, de cabello corto, de gafas y aretes argollados dorados, lleva el mismo traje de los barrenderos.

10:19

Pasa el bus turístico, caminé hasta la altura del cementerio, noté cierto movimiento en la estación de lavado de autos y en el restaurante chino, los barrenderos terminaron allí. Caminé de regreso en busca de alimento barato, me detuve en una cafetería, panadería y productos varios, pero no me convenció el precio. Pasa el bus turístico, sigo caminando por la misma acera y puedo observar el interior de un par de conjuntos residenciales que bordean el paseo; me pregunto si tendrán algún tipo de uso. Llego al Centro de la Vila, ingreso al CONDÍ, compro una piza por 1.70 y una leche con frutas por 0.80; salgo, atravieso el portal, me dirijo a los asientos en frente de la salida y diviso varios objetos plásticos, entre vasos de café, cartones de ColaCao, restos de pan que las palomas devoran, una cajetilla de Malboro y un billete de YELMO CINES sin raspar, que dice "este verano, si te pica, rasca"; el dueño no tuvo suerte, debajo de la zona premiada dice "siga rascando". Ahora el camión de medio ambiente ha vuelo a pasar y un empleado del Condís ha salido a sentarse en una banca, ahora escribe desde su celular. Ha llegado un hombre joven, trae su bicicleta alado, él camina y la arrastra con una mano en la otra lleva un bocadillo, se sienta en el grupo de bancas contiguas, estaciona su bicicleta y come sentado. Pasa un hombre con dos bolsas de compras que ha conseguido en el centro comercial, sale del portal, cruza el paseo, abre la puerta del edificio e ingresa.

He visto a tres personas en silla de ruedas esta mañana, esta tercera que me ha hecho recordar las dos anteriores, es una mujer, pasa una cuarta persona en silla de ruedas en la acera de enfrente, de tronco grande y extremidades cortas que maneja la silla con su mano derecha, ahora una quinta persona en silla de ruedas y lleva un niño pequeño en la parte trasera, va de pie disfrutando el movimiento.
Cuaderno de campo, 12 de agosto del 2013



A la derecha el camión de limpieza, a la izquierda el bus turístico
Fotografía de la autora

Cuando pierdo la exclusividad de uso del paseo central de la Avinguda Icària, comparto el paisaje con aquellos que hacen una pausa sentándose en alguna de las banquetas afectadas por la intemperie, para comerse un bocadillo, hacer alguna llamada telefónica, fumar un cigarrillo o esperar, para luego continuar con su caminata. En algunas ocasiones, las banquetas de madera se convierten en punto de encuentro de grupos de jóvenes o en sitio de descanso momentáneo de algún ciclista o peatón que aprovecha los asientos para relajar el cuerpo o pensar unos instantes antes de reanudar su ruta. Mientras algunos cuerpos se mantienen estáticos, los eventuales transeúntes continúan dibujando ligeros movimientos perceptibles en este espacio; varios de ellos son turistas que lo atraviesan para prolongar su viaje por las calles que llegan hasta el Puerto Olímpico y las playas del Bogatell, Marbella, Somorrostro y Nova Icària que bordean el regenerado frente marítimo de la Vila Olímpica.

11:00

Más adelante, hacia el cementerio hay dos bloques de asientos; sentada mirando en esa dirección hay una mujer mayor, parece pensativa y en espera de algo o de alguien; pasa el bus turístico; el hombre junto a mí degusta su tabaco, parece que la prisa es lo que se fuma en cada calada; hecho otro vistazo, la señora ha

desaparecido. Un grupo cruza, parecen dirigirse a la playa, va detrás un señor en silla de ruedas llevado por su acompañante; cruza un joven de lentes que he visto antes. Están ingresando a este bloque y parecen dispuestos a atravesar el paseo un hombre y dos mujeres de tez negra, observan con mirada de reconocimiento turístico a su alrededor, hay una cuarta muchacha, se despide de ella y los otros deciden ingresar al centro comercial, la muchacha sigue su camino por la acera contraria. En la esquina del semáforo, un joven con gafas de aspecto veraniego y guiri se detiene a tomar fotografías de las estructuras del paseo y fotografiarse con su novia, se sacan la foto y continúan el cruce hacia la acera venidera. Cruza un guiri con toda la indumentaria tomando helado, luego tres chicas que al parecer se dirigen a la playa.

11:21

Viento. Las hojas secas vuelan y llenan de un nuevo sonido el aire. Se percibe menos ruido del tráfico por un momento en este sector. Han cruzado varios grupos de gente dispuestos a pasar un tiempo en la playa. Hasta el momento nadie se ha sentado en este tramo ni a esperar, ni a comer, ni a descansar. He visto tres bicicletas atravesar el paseo del lado de la sombra, cada vez queda menos, mejor me muevo al siguiente tramo antes de tener que empezar a cazar alguna sombra.

11:29

Estoy en el siguiente tramo, hay gente en la estación de bus detrás de mí, gente circulando por las aceras de los costados y vehículos rondando el área permanentemente. Una señora de unos 60 años, previene su aparición con el ruido de sus sandalias, está atravesando el paseo, camina mirando el suelo, no se detiene, va por el sector de la sombra. Un hombre de barba canosa, gorra y mochila se detiene bajo la sombra de un árbol y observa a su alrededor, está cruzado de brazos, parado con una sonrisa dibujada en el rostro, sólo observando, divisando algo en el horizonte; atraviesa una chica en bicicleta; pasa el bus turístico; el hombre se ha quitado la gorra, se peina, se la coloca y vuelve a su mismo estado; disimulo, sigue allí, arranca y se detiene nuevamente; pasa otro bus turístico; las hojas siguen volando; suena la alarma de un coche y el ruido del tránsito de manera permanente; el hombre ha cruzado finalmente, está en la estación de bus, hay poca sombra allí, estaba haciendo tiempo en la sombra bajo el árbol; pasa otro bus turístico; un hombre deportivo pasa frente a mí y me interpela con su mirada, me mira como se mira a un redactor sospechoso...pasa otro bus turístico.

Cuaderno de campo, 5 de agosto del 2013

19:10

Un día nublado. Visualizo a un grupo de jóvenes, alrededor de 20 años, dos chicos y una chica; pasa el bus turístico; el ruido de los coches es constante, motores de todos los calibres en todas partes y hacia todas direcciones. La chica fuma un tabaco y sonrío de manera juguetona, sus amigos se turnan el celular para hablar con quien está al otro lado del teléfono, ahora se marchan los tres caminando, ella ocupa el medio, se detienen unos instantes entre bromas, el chico de la izquierda intenta llamar su atención, la abraza, se ríe, ahora se abrazan los dos amigos y se pierden entre el bosque de metal que hoy se siente un poco más ligero, casi combina con el día gris.

19:18

Cruzan tres guiris, vestidos de verano. Un hombre ha llegado con su bicicleta roja a descansar en las primeros bares de este bloque, lo miro, me ha mirado; cruza una pareja tomada de la mano; cruza una mujer de rasgos orientales; cruza una bicicleta; hay viento, ha refrescado; cruza un hombre calvo de camiseta colorida; vienen caminando por dentro del paseo un padre con sombrero de paja y les dice a sus dos hijos pequeño: "como los perritos"; una chica a lo lejos grita "Paty"; el hombre se detiene un minuto a entretener a sus hijos que fingen ser perros; la chica que ha

gritado pasa con una mujer mayor, al parecer su madre; el hombre de la bicicleta sigue descansando; pasa una rubia en bicing, se acomoda la camiseta; pasa otro bicing, éste a toda velocidad y se desvía hacia la acera del costado, el chico es calvo y escucha música; pasa una moto que cruza el paseo hacia la calle; pasa otra pareja joven conversando; viene un joven en su bicicleta propia, el color fosforescente de su camiseta por poco me deja ciega; el hombre de la bicicleta roja y su acompañante se han ido; pasa una bicicleta; cruzan un grupo de cinco jóvenes de rasgos orientales. Se acercan caminando dos jóvenes, al parecer llegan de la playa, se desvían a la estación de bus y esperan; pasa otro camión de la limpieza; el pasar de los coches es incesante; los dejo, avanzo por el paseo hacia el cementerio.

20:00

He pasado el bloque de estructuras más denso y estaba vacío; estoy frente al centro comercial, el ruido de una moto se roba el espectáculo, pasa el bus turístico, dos hombres cruzan con bolsas de comida que traen del centro comercial y toman un taxi. Una señora come sentada y ahora se marcha; ha empezado a llover; el trío de jóvenes que había visto en el primer bloque ha aumentado en número, ahora están acompañados de dos chicas más, conversan, una de ella sentada en el piso, las otras en las bancas y los chicos en el respaldar, se han levantado; ha empezado a llover; pasan dos buses turísticos; avanzaré un poco más allá antes de que caiga la lluvia.

Cuaderno de campo, 7 de agosto del 2013

Los bloques de viviendas recubiertos de ladrillo enmarcan el paseo al igual que los restaurantes, terrazas de bares, peluquerías, oficinas bancarias, tiendas de ropa o alquiler de patines y demás servicios dispuestos en la planta baja de todas las edificaciones. La caminata por este paseo de punta a punta, desde la calle Marina hasta la calle Badajoz, se corta con el movimiento transversal de los viandantes que lo usan como puente para dirigirse a la parada del bus, a comprar el pan, pasear el perro, hacer uso de alguna de las terrazas, ingresar a sus viviendas o simplemente continuar sus itinerarios sobre cualquiera de las dos aceras laterales que se convierten en zaguán en su mitad más próxima a los portones de las fachadas. La frecuencia de uso en las aceras de los costados de la Avinguda Icària es siempre mayoritaria al paisaje escasamente transitado característico de este eje peatonal.

16:42

En pleno verano, a esta hora la sombra prevalece en las aceras bajo las fachadas de las edificaciones de la Avinguda Icària; el pavimento escupe fuego y las sombras verdaderamente hay que cazarlas. En efecto, la gente circula mayoritariamente por las aceras de los costados ahora mismo, soy la única en este tramo del paseo, la gente lo cruza pero no lo atraviesa, ¡oh momento!, ¡no!, pensé que alguien más se sentaría, pero no, otro hombre con camisa desabotonada también ha cruzado a la estación de bus. Pasa otro bus turístico a las 16:45, esta vez lleno de pasajeros; pasa un grupo de personas detrás de mí, llevan casi todas una gorra roja, parece que la mayoría padecer alguna discapacidad y el resto son sus acompañantes.

Me muevo al siguiente tramo, ya me aburrí.

Cuaderno de campo, 2 de agosto 2013

Eventualmente el trayecto por la Avinguda Icària es interferido por algún ciclista que aprovecha la inexistencia de obstáculos para cruzarlo a una velocidad prudente, obviando el carril bici y sorteando el tráfico de las calles o a los peatones que hacen uso de las aceras laterales. Se accede por pequeñas rampas que bajan al nivel deprimido o descendiendo el escalón que hace de bordillo, formado por el desnivel entre las baldosas de piedra corroída que configuran esta plataforma peatonal y el asfalto de las vías rodadas adyacentes. Estando allí, uno no puede evitar la sensación de sentirse a un nivel inferior que el de los vehículos. Sin duda las caminos peatonales adyacentes ofrecen un resguardo a la sensación de estar acorralado por los coches, motos, taxis, buses urbanos y el bus turístico que circula sin cesar bordeando esta avenida.

Las vías de automóvil que rodean ambos lados del paso de la Avinguda Icària refuerzan esa sensación de estar rodeado de coches, de estar acorralado por ellos, no es una sensación muy placentera, cualquiera siente así amenazada su condición de peatón. Este día soleado, ha atraído la presencia de varias personas a las terrazas de los locales de comida, pero son las distintas estaciones de buses las que mantiene activo el flujo peatonal por las aceras.

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 15:30

El estado de reposo que prevalece cuando uno explora entre los bloques de viviendas adyacentes a la Avinguda Icària, permanece constante por el tono perceptible en la atmósfera y por una circulación a manera de gotero, que dibuja un ambiente estable, estático, despejado, desprovisto de aglomeraciones humanas. Sin embargo, existe una situación particular en la cotidianeidad de la Vila Olímpica, que perturba y desborda aquella aparente tranquilidad; se trata del momento en que los niños y niñas salen de la institución escolar. En ese momento se escucha un sonido parecido al zumbido de las abejas, que se esclarece a mayor cercanía de los gritos, risas, cánticos o llantos que resuenan desde el área de juegos infantiles reservada en las afueras de la Escola Bogatell o el área verde junto al cementerio y en frente de la Escola Vila Olímpica. Las calles del barrio se alborotan por la presencia de grupos de infantes que caminan juntos o se deslizan en sus patinetes solos o escoltados por adultos que guían el camino de regreso a casa.

Pues bien, el paisaje solitario continúa siendo el mismo en la Avinguda Icària, salí con la intención de verificar la dinámica en el paseo un día de invierno, la hora coincidió con la salida de los niños de la escuela; así que el contraste del solitario paseo, lo hacían los padres, madres, niños y niñas que circulaban por las aceras de los

costados (...). Nuevamente observé la presencia de personas en silla de ruedas, incluso un bus que llegaba para dejar a una pequeña niña al pie de su casa, su madre la recibió con un amoroso beso volado mientras se desplegaba la rampa del transporte para que se pueda bajar.

Cuaderno de campo, 14 de febrero del 2014, 17:00

Cuando salí de El Centre de la Vila camino al cementerio del Poblenou, me sorprendió la masiva presencia de infantes que venían en sentido contrario. Mientras más me aproximaba al Centre Abraham, siguiendo la pista del ruido lejano, mayor era la intensidad de la algarabía del juego; subí por la calle de la iglesia una cuadra antes de llegar a la esquina y ahí estaba la Escola Vila Olímpica, que cerraba sus horarios de clases despidiendo la jornada de los niños que tan pronto cruzan la calle encuentran el escenario perfecto para jugar a la pelota en el pequeño bosque emplazado junto al cementerio.

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 16:00

Estoy sentada en una de las bancas de madera ubicadas en la vía peatonal junto a la escuela. La alfombra del césped central se interrumpe en la mitad con un espacio reservado como "área de juego", compuesto de columpios y dos caballitos o venados de madera para montar, sobre un suelo de tierra y cercados por una valla de madera. Ahora mismo se ha anunciado algo desde el altavoz de la escuela en catalán que no he logrado comprender. Una maestra conduce a una fila de niños formados de a dos en el patio, mientras que el resto juega a la pelota en la canchas de fútbol, otros la lanzan contra la pared y todos parecen gritar al mismo tiempo. Este sector de la Avinguda Bogatell es el más lleno de vida del barrio a esta hora. De lo que he visto hasta ahora, es el momento álgido de dinámica en esta vía peatonal.

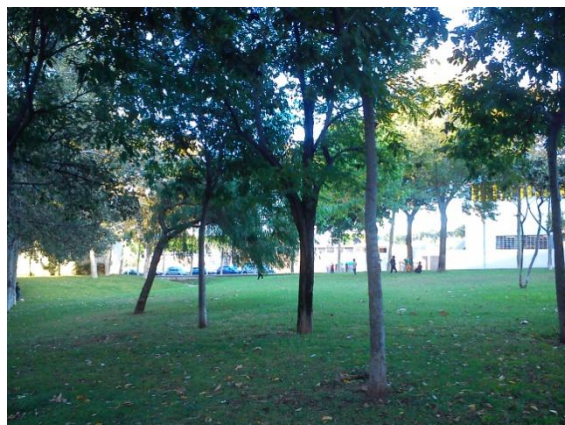
Cuaderno de campo, 19 de noviembre del 2014, 12:39

Crucé a la calle Ramón Turró y la atmósfera sonora empezó a tomar la textura de murmullos y conversaciones indescifrables que como siempre, hacen de este zona un lugar con vida y mucho ruido cuando los niños hacen uso del patio de juegos de la Escola Bogatell. Diviso niños en el "área de juego", me acerco por la acera izquierda contigua a las rejas de la escuela, una chica viene apresurada en dirección contraria, mientras un grupo de niñas de unos siete u ocho años, trepadas desde la cara interior de la reja le gritaban a la chica: "¿tienes novio?", "me compras un par de esas botas" (señalando las botas que la chica usaba en ese momento), la muchacha pasa a mi lado, nos sonreímos en complicidad del atrevimiento de las niñas y se va caminando más a prisa. Me acerco a las niñas, nos separa la reja, les pregunto sobre la hora de salida de la escuela, me dicen que a las 17:00 y la hora de llegada a las 9:00, les pregunto donde viven, contestan varias voces, en la zona de la calle Àlaba, la calle Ramón Turró, la calle Llull. Poco a poco perdí su atención, la última de ellas permanece y seguimos conversando, le pregunto si sale a jugar por su casa, le costó darme una contestación, me dice que no se acuerda como se dice en castellano pero que hay un paseo y que baja a jugar allí, o al menos es lo que logré entender, se despide y me dice: "bueno, adiós" y sigue jugando con el resto de niñas. Continúo caminando, dos tramos de reja más adelante me detiene otro grupo de niñas, me han preguntado si quería un "lechuguín", lo he aceptado, me han dado un puñado de hojas mojadas sacada de una bolsa de plástico y por ello me han cobrado un palito de madera que encuentro en el suelo, se lo paso a través de la reja, no me ha quedado muy claro que era para ellas un "lechuguín" pero no le di importancia, reporté la evidencia con una foto y seguí la ruta por la Avenida Bogatell. Mientras esto sucedía, me llama la atención la presencia de un niño que jugaba en el exterior de la escuela con una rama de un árbol entre las manos, con la que ataca a la niñas al otro lado de la reja, se aburre y regresa a su juego.

Cuaderno de campo, 2 de febrero del 2014, 14:15



Exterior Escola Bogatell



Exterior Escola Vila Olímpica

Fotografia de la autora

Cuando los niños han regresado a sus casas, el paisaje regresa a la normalidad, entregado a la rítmica composición de fachadas, vegetación y demás mobiliario urbano. Expuesta a la mirada de cualquier paseante, la disposición de los volúmenes en el suelo, así como la división parcelaria en la que se implanta su arquitectura, ha de responder a otra función distante de la contemplación a la que parece servir. Ante mí, se aparecen aquellas ruinas del pasado que han sido eliminadas y otras que han prevalecido al derrocamiento para camuflarse en el nuevo sector residencial. Justo detrás de la Escola Bogatell, en el solar colindante con la calle del Doctor Trueta, permanece el edificio de la cárcel de mujeres Wad-Ras. Su presencia pareciera pasar desapercibida, sin alterar la funcionalidad del entorno residencial o intranquilizar el rumbo de los viandantes que cruzan la Avinguda Bogatell. Este mismo edificio penitenciario también formaba parte del paisaje fabril.

Era un barri que tothom tenia por d'anar-hi.

-Per què?

-Però nosaltres no teniem por de res, era solitari, però estavem acostumats allí.

-És a dir, que vius al costat de la pressó?

-Pues sí, visc al costat de la presó. El primer dia feia respecte, però després veiem que estavem més vigilats que abans, pues aquest respecte ja se te'n va (...) Jo anava més tranquil·la pel meu barri, potser perquè t'acostumes, et cries allí, puges en aquell ambient i vius, oi? Que feliç... [recordant] Inclús el dimenge semblava un poble, no se sentia res, només se sentien els ocells, no semblava que estiguessis a la capital. Sembla que no, però ja fa molt.

Ara que allí tenien la pressó, i que ho digui ella i els guardies quan feien la ronda, sempre feien: "pam! pam!" Tocaven el claxon per saludar, ja s'havien familiaritzant tant amb nosaltres, i actuaven eh! Deien: "lloraremos pa marchar de esta calle (...)"

Hasta incluso ens deien els policies, deia: "no hi ha en tot Barcelona un barri tan familiar com aquest."

Relato de mujer anónima que vivía en el sector (Doncel 1998: 92)



Edificio de la cárcel de mujeres Wad-Ras
Fotografía de la autora

En la manzana contigua a la cárcel de mujeres, en un sector próximo al actual huerto gestionado por la Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica, se reedita con el aparente apego a un pasado erradicado, la finalidad agrícola a la que estuvo destinado este suelo del Poblenou. En este mismo sector, sus antiguos moradores dejaron testimonio en los relatos archivados del uso de un descampado como tierra para el cultivo de lechugas o papas y la crianza de gallinas o conejos. Aunque la función del actual huerto protegido por rejas blancas metálicas responde a intereses urbanísticos²³, pareciera recordar inconscientemente la realidad que se reflejaba en la mixtura entre zonas de cultivo y naves industriales, debido al origen de una población obrera "muy ligada a un período pasado con reminiscencias rurales" (Doncel 1988:33).

Enfronte del carrer Àlaba, era tot un descampat, davant mateix de la presó, ara està tancat. Jo no ho he conegut però allí explicava la mare i la iaia, que era tot descampat i hi havia herba. Totes les veïnes es passaven el matí allí, ala! "Estos huevos son míos y estos son tuyos" [imita.] L'àvia els hi feia un crit i les gallines no s'equivocaven,

²³ Este huerto forma parte del programa municipal Pla de Buïts Urbans amb Implicació Territorial i Social (Pla BUITS). "Té l'objectiu de dinamitzar terrenys en desús de la ciutat de Barcelona, a través activitats d'interès públic de caràcter provisional, impulsades per entitats públiques o privades sense ànim de lucre, afavorint la implicació de la societat civil en la regeneració i dinamització del teixit urbà".

Ver en: <http://ajuntament.barcelona.cat/habitaturba/ca/pla-buits>.

En el segundo capítulo se hará un análisis respecto al rol que ha tenido la Asociación de Vecinos de la Vila Olímpica.

cada una anava al seu corral. Això no ho hem vist nosaltres, però de tant paralar amb els avis i la meva mare... (...) És que una gallina allovarones, nena...! Es menjaven solamente per Nadal!

Aquí era el xamfrà que et deia on guardaven les gallines, i això era un camp i estenien la roba al terra [assenyalant], a les herbes, allà ho feian así, aquí la iaia, i la part de darrera que era está la Titan, tenien camps i horts, tenien un hortet que cavaven patates, quatre enciams, era molt poble.

Relato de mujer anónima que vivía en el sector (Doncel 1998: 67-68)

Silencio absoluto hasta que me encontré un poco de ruido en la esquina del parque infantil y más adelante en la cárcel de mujeres. Había un hombre en bicicleta en la calle conversando con alguien al otro lado de una de las ventadas que da a la fachada de la penitenciaría, se escuchaba una conversación entre él y la mujer: "Cierra la puerta y no dejes entrar a nadie y menos a la chica esa, vale cuídate, vale amor, venga te quiero, te amo". Al final se despidieron afectuosamente, pero no pude reconocer de qué ventana venía la voz de la mujer. En la parte de los huertos, hay tres personas dentro, conversé con una de ellas, la mujer se mostró muy amable y predispuesta, los otros dos hombres no tanto, me han dicho que es un huerto de la asociación de vecinos, así fue como me lo presentaron, luego me dirijo al otro lado de la cárcel y se repite la misma escena: un chico conversando con una chica desde la ventana.

Cuaderno de campo, 22 de junio del 2014 17:45 (registrado con grabadora de audio)

Cruzo a la calle del Doctor Trueta y continúo por esta calle en dirección al Instituto Icària, que se encuentra en frente del Centro Penitenciario de Mujeres conocido como Wad-Ras, cada vez que hago este cruce me resulta sorprendente la aceptada convivencia entre los usos escolares y carcelarios de los equipamientos. Al hacer esquina con la calla Àlaba remata el huerto que también permanece enrejado (...). Giro por la calle Àlaba, mientras un policía subía a la garita esquinera de vigilancia de la cárcel y continuó hasta la cancha de tenis que hace ángulo con el último tramo de la Avenida Bogatell antes de llegar a la Avinguda Icària.

Cuaderno de campo, 2 de febrero del 2014, 14:15

Utilizo el edificio de la cárcel como un ancla al pasado²⁴, mientras intento reconstruir la imagen que se obtiene desde lenguaje técnico empleado en las fichas del archivo para el registro de una arquitectura industrial que ya no existe. Entre las edificaciones adyacentes no queda rastro de lo que durante la industrialización ocupó este territorio; tampoco rasgos de un pasado estratificado a mayor profundidad, que ha sido debidamente desarticulado del presente con una refuncionalización completamente ajena a su vocación original. Así, en el mismo suelo donde se ha construido una instalación deportiva, se localizaba un

²⁴ El edificio de la actual Centro Penitenciario de Mujeres, se construyó sobre unos terrenos que habían sido comprados por el Ayuntamiento de Barcelona en la década del setenta del siglo XIX, cuando inicia los trámites para solicitar el traslado de su matadero hacia tierras martinenses, pero su construcción nunca se ejecutó tras la denegación del permiso por el Ayuntamiento de Sant Martí (funcionaba como municipio independiente previo al Decreto de Nueva Planta). El solar reservado para matar y descuartizar animales para el consumo público, fue posteriormente cedido para la construcción del centro de Protección de Menores inaugurado en 1915 y posteriormente adaptado a las instalaciones de la cárcel desde 1983 (Arranz et al. 1988: s/r).

equipamiento sanitario para aislar a sospechosos de enfermedades infecciosas. Se trata del terreno adyacente a la prisión y colindante a la calle Àlaba, ocupado por la cancha de tenis construida "en unes terres situades a l'antic llatzaret" (Ficha 1005961-004. En: Cabellé 1988)²⁵.

Aunque anotar la existencia de la removida "casa de la Cuarentena" pareciera anecdótico, es preciso adelantar y no como pie de página, un esbozo de lo que se profundizará al finalizar este recorrido y que tiene que ver con los usos designados a este terreno comprendido entre la Ciudadela y el río Besòs. Hasta 1854 estuvo condicionado por las restricciones determinadas por su proximidad a las fortificaciones de Barcelona, "de tal manera que el sector forma part del gran buit que serà ocupat, a partir del 1860, per l'Eixample" (Güell i Giux coord. 1988). Ello explica que este suelo actualmente estructurado por la trama cerdiana canalizada por la Vila Olímpica, haya sido un territorio destinado en una primera instancia a fines estrictamente agrícolas para no obstaculizar las estrategias de defensa militar de la ciudad amurallada, pero condescendiente con el levantamiento de ciertas edificaciones que respondían también a una política de control poblacional.

De manera simultánea al uso militar, se le asigna una función que incide sobre su condición marginal, al ser considerada "una de les àres preferides per les autoritats barcelonines per a implantar-hi serveis indesitjables a la ciutat" (Güell i Giux 1988). De ahí, que los primeros edificios permitidos en la zona previo a la proliferación de fábricas a partir de 1870, hayan sido justamente la cárcel de mujeres (prevista originalmente para funcionar como camal), el cementerio y el lazareto que fue posteriormente trasladado a las dependencias del Hospital del

²⁵ Sobre la propiedad de la derrocada empresa destiladora de alcoholes Sociedad Anónima Puigmal, el Ayuntamiento de Barcelona decidió durante el siglo XVIII, construir el lazareto o Casa de la Cuarentena, para someter a observación a los viajeros y ciertos productos que deseaban ingresar a la ciudad. Previo a su construcción y durante la peste de Marsella en 1720, "la platja entre Barcelona i el riu Besòs és utilitzada per fer quarantenes les persones i mercaderies sospitoses de ser portadores de la malatia" (Arranz 1988: 3). La cronología encontrada sobre la consolidación de este espacio aislador de enfermedades sospechosas, muestra que la cercanía al puerto ha sido la constante de sus múltiples desplazamientos. En 1899 las autoridades municipales inician las gestiones para conseguir integrar el lazareto a una instalación hospitalaria, siendo absorbida desde 1973 por el Hospital del Mar, que hoy opera cerca del Puerto Olímpico, ubicado en la fachada marítima de la regenerada Vila Olímpica (Arranz et. al 1988).

Mar. Dichos equipamientos se construyen en un territorio considerado por siglos como "trastero" de la ciudad de Barcelona, para dar cabida a instalaciones insalubres que permitan apalea los brotes epidémicos de la época, así como la posterior expansión de la actividad fabril y el asentamiento de población obrera.

A finales del siglo XX y en plena coyuntura olímpica, este suelo es regenerado para poner fin a esta condición de insalubridad y marginalidad. La construcción de la Vila Olímpica se presenta entonces como el mecanismo idóneo para higienizar y descongestionar el acceso del trazado cerdiano hacia la fachada marítima. Sin embargo, la regeneración de la zona incluye la conservación de antiguos equipamientos para recordar a los nuevos residentes aquello que la conquista urbanística ha conseguido erradicar. Por si quedara alguna duda respecto al triunfo contra un pasado infecto luego de revertir su proceso de deterioro, la composición arquitectónica del nuevo barrio incorpora a la Parroquia de Sant Abraham, edificada como templo garante de la redención consumada y del exorcismo de las patologías sociales que habitaron el sector.



Parroquia de Sant Abraham
Fotografía de la autora

La protección de los residentes de la Vila Olímpica es reforzada con una morfología que auspicia el encierro de la vida y la construcción de nuevas murallas para evitar posibles contagios del exterior. Perderse entre los caminos definidos por aceras estándares, cortadas por el cruce de islas que reproducen la

parcelación del Plan Cerdà, supone atravesar metros y metros de fachadas de ladrillo, con ventanales cuadrados, rectangulares, alargados o con balcón, en donde se posa alguna que otra bandera independentista catalana, vegetación ornamental o mesas y sillas sólo en algunos departamentos. La ausencia de siluetas humanas asomadas por estos boquetes, despierta la curiosidad del transeúnte que al cruzar se pregunte por el pulso de alguna señal de vida, como era mi caso. Tampoco en los jardines interiores de los edificios se perciben señales de agitación o sonidos, salvo, por supuesto, cuando hay algún grupo de niños o niñas jugando en estas zonas de uso privado. Así, lo deja claramente expuesto, la recurrente advertencia de "Propietat privada. Exclusiu veïns" grabada en los carteles colgados en cada uno de los ingresos debidamente cercados y vigilados con garitas, sensores y cámaras de seguridad.



"Propietat privada. Exclusiu veïns"
Fotografía de la autora

Caminé a lo largo de la Avinguda Icària, ninguna ocupación permanente que haya detenido mi paso; dos ciclistas cruzaron a mi lado, una mujer hablaba por el celular mientras caminaba junto a mí y varios peatones cruzaron la avenida para acceder a la otra acera. Llegué hasta la altura del cementerio, tomé varias fotografías para hacer registro de los distintos usos de suelo que hay en ese cruce de esquinas. Luego de ello, emprendí el camino de regreso, esta vez decidí hacerlo atravesando los bloques de vivienda del lado del mar, comprobé que es difícil acceder si no eres inquilino de alguna de las viviendas, además de la vigilancia constante de cámaras de seguridad, cosa que se advierte en carteles de restricción del acceso. En el siguiente bloque logré ingresar sin percatarme de haber infringido algún mecanismo de seguridad. Quizá por descuido de algún vecino la puerta quedó abierta, eso no lo sé. Lo que es

seguro es que una vez dentro no encontré manera de salir, tuve que salir junto a una mujer que tenía la llave y accedió sin problema a dejarme salir con ella. Cuando estuve allí dentro, no pude evitar sentirme extraña, ajena e intrusa al no encontrar la forma de salir.

Más adelante, en el siguiente grupo de viviendas, desde fuera, tras las rejas, pude observar a través de las vallas de seguridad, que en el jardín interior, había una intensa actividad entre los padres e hijos y un pequeño grupo de niños y niñas jugando.

Cuaderno de campo, 14 de febrero del 2014, 17:00

Bueno, continuando, ingresé a la plaza redonda donde está fincas Gaudí y entré por uno de los perfiles circulares donde hay varias advertencias sobre la propiedad exclusiva de los vecinos. Había una entrada sin llave, ingresé por allí y terminé en uno de los patios interiores y estaba vacío. Es fuerte el contraste que hay entre la gente desplazándose por fuera, aparentemente turistas camino a la playa y el silencio total que se percibe al interior de las islas, de momento sin gente dentro, con algunos ruidos que provienen de un par de casas.

Me llama la atención que de todos los kilómetros de fachada que he recorrido hasta ahora, no he visto ni una sola alma en los balcones, ni una, y voy ya por la calle d'I Arquitecte Sert desde la calle Marina.

Cuaderno de campo, 21 de junio del 2014, 14:30 (registrado con grabadora de voz)

Cada isla queda protegida de interferencias con el exterior; entonces uno se percata del perfecto camuflaje que consigue el edificio destinado a la reclusión de presas en este entorno característico de un paisaje securitizado. Comparten la función de ser espacios aisladores, pero a diferencia de las reclusas, los residentes de la Vila Olímpica parecen haber optado por un enclaustramiento voluntario, para ser propietarios de un conjunto residencial equipado para salvaguardar su seguridad frente a cualquier indicio de riesgo. Las cámaras de seguridad, instaladas para capturar la presencia de intrusos, vigilando día y noche, quizás hayan conseguido registrar la interferencia de los transeúntes que atraviesan la zona para llegar a su destino.



Cámara de video vigilancia



Barreras arquitectónicas

Fotografía de la autora

Se protegen sobre todo de aquello que se les garantizó cuando se mudaron a las viviendas previamente estrenadas por los atletas que participaron en las Olimpiadas de 1992. La promesa de convertirse en un verdadero barrio se conseguiría con paciencia y con la llegada de los nuevos vecinos que poco a poco vendrían a reemplazar al entonces "desierto de fantasmas" (ABC Catalunya, 7 de junio de 1993). Los nuevos propietarios creyeron fielmente en la promesa que auguró el espíritu olímpico para redimir la zona de su pasado, pero cualquiera que circule por sus calles puede percatarse de que su consolidación como barrio ha sido reemplazada por la garantía de la seguridad.

Los edificios aislados de la Vila Olímpica tienen como principal estrategia de seguridad la misma estructura parcelaria sobre la que se asientan. Esta continuación del trazado cerdiano que consigue la división morfológica del conjunto en islas separadas por un entramado ortogonal, viene a resucitar la antigua utilidad de este suelo extramuros, que sirvió durante un período prolongado de tiempo como reserva estratégica del ejército para custodiar la entonces ciudad amurallada y posteriormente como sede de varios cuarteles. De este urbanismo militar, quedan los vestigios de la antigua Ciudadela que funciona actualmente como el parque que limita el sector en la frontera opuesta a la localización del cementerio. Sin embargo, continúa ejerciendo su eficacia desde la extensión de canales de circulación que permiten una completa transparencia bajo la organización del patrón cuadrangular del trazado, para hacer efectivo un plan de defensa dirigido al control y monitoreo del exterior de las residencias llamado como "espacio público".

Camino hacia la Ciutadella, huele a caca porque estoy cerca del zoológico, nos separa un muro. Es un sector muy arbolado con mucha circulación de gente la mayoría al parecer estudiantes, algunas parejas jóvenes con cochecitos, una abuela paseando a un niño. Pasa el tram, me invade la sensación de estar en una Barcelona de otra época muy antigua, el tram se acaba de estacionar al tiempo que dos hombres vestidos con uniforme verde le dan mantenimiento al pavimento; pasa una chica en patineta; dos estudiantes conversando; una madre con su nena, probablemente sea la hora de salida de la escuela.

Cuaderno de campo, 20 de junio del 2014, 12:50 (registrado con grabadora)

Bajando del parque de Carles I, me encuentro con el tram, el zoológico y la Guardia Urbana, así que tiene sentido la imagen de los policías en caballo que he visto en varias ocasiones. Un día precioso, estoy caminando por la avenida que se prolonga de manera paralela al parque la Ciutadella, disfruto de los árboles plataneros, del

ruido de sus hojas y la sensación de frescura que emanan, un camino delicioso, es la calle Wellington.

Cuaderno de campo, 21 de junio del 2014, 17:30 (registrado con grabadora)



Calle Wellington (muro del parque la Ciutadella)
Fotografía de la autora

En la misma calle Wellington se localizan dos antiguos cuarteles como legado de la arquitectura militar que ocupó este suelo. Los locales no fueron ni patrimonializados ni conservados en su estado original, sino que han sido reutilizados para albergar a una función distinta que permita reforzar la regeneración del territorio. El nuevo barrio fue testigo de la supervivencia de los cuarteles Jaume I y Roger de Llúria²⁶, hasta que en 1996 se convierten en el Campus de la Ciutadella de la Universitat Pompeu Fabra, "que ha contribuido a la regeneración urbana de algunos barrios de Barcelona, así como al impulso de nuevos nodos de creación y transferencia de conocimiento"²⁷. Tres años después

²⁶ Los cuarteles de Jaume I y Roger de Llúria fueron construidos a principio de la década de 1880 por el Ayuntamiento de Barcelona para el Ministerio de la Guerra, en compensación por la cesión a la ciudad de los terrenos de la antigua ciudadela militar. La conversión de la antigua fortaleza en un nuevo parque público y la realización de la Exposición Universal de 1888 aceleraron la nueva urbanización de esta parte de la ciudad, en plena expansión urbana por la construcción del Plan Cerdà. Los nuevos cuarteles ocupan dos manzanas del ensanche y se estructuran en torno a unos grandes patios centrales rodeados de edificios de planta baja y dos pisos destinados a usos militares, además de viviendas con fachada al parque. Durante la Guerra Civil (1936-1939) los edificios fueron rebautizados con el nombre de "Carles Marx". Los usos militares se mantuvieron inalterados durante más de un siglo, hasta que a partir de 1996 los antiguos cuarteles -primero Jaume I y después Roger de Llúria- son transformados en universidad.

²⁷ Un poco de historia (UPF). Disponible en el portal de la Universitat Pompeu Fabra: <https://www.upf.edu/universitat/es/presentacio/historia.html> (visitado el 27 de mayo del 2016)

es también intervenido el edificio anexo, ocupado por el Dipòsit de les Aigües²⁸, para convertirlo en la biblioteca de la institución universitaria. La incorporación de estos equipamientos a la Vila Olímpica atrae la presencia de estudiantes y profesionales que circulan permanentemente por las calles adyacentes, generando una atmósfera compatible con la imagen de una ciudad industrial convertida a la producción del conocimiento.



Universidad Pompeu Fabra (Cuartel Roger de Llúria)

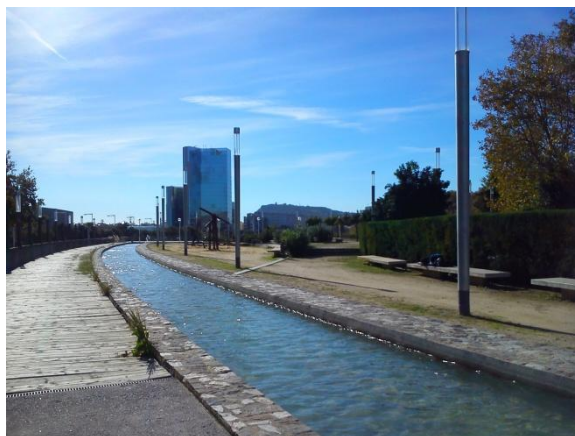
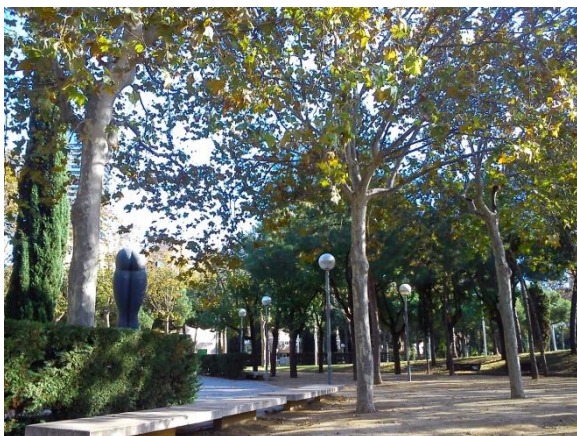
Fuente: Oficina de arquitectura MBM

Sin embargo, la pretendida eficacia de esta renovación urbanística no ha conseguido evitar la aparición de presencias no deseadas que se apropian de los parques que son utilizados de manera esporádica por los residentes de la Vila Olímpica. El aislamiento de la vida en islas cercadas reserva la calle para el uso exclusivo de desplazamiento al lugar de trabajo, estudio, ocio, consumo, etc. Las vías de circulación se convierten en torrentes de tránsito peatonal y vehicular, liberados a la visibilidad permanente de una vigilancia inadvertida. Al caminar por estas calles identifiqué la intervención de personajes con los que me encontré de manera frecuente y casi infalible durante mis visitas al sector.

28 El edificio fue construido en 1874, con la finalidad de proveer de agua la cascada monumental del adyacente parque de la Ciutadella. Los cálculos estructurales los realizó un joven Antoni Gaudí, cuyo nombre aparece aún hoy, de manera enigmática, en el dintel de las tres puertas de acceso de la calle Wellington (...) Tras la Exposición Universal de 1888, su monumental pero poco útil espacio interior fue transformado en asilo municipal entre 1896 y 1977. Tras un período con varios usos secundarios, el edificio fue rehabilitado para convertirse en un nuevo equipamiento público y, finalmente, ha acabado acogiendo la biblioteca de la UPF.

He notado la presencia de gente sin techo, mendigos y recolectores de chatarra, sobre todo en las plazoletas y zonas verdes de la cenefa que se extiende de manera contigua entre la Avinguda del Litoral y la calle de Salvador Espriu, en el portón de El Centre de la Vila y en el parque de Carles I (tanto en el sector que se despliega a nivel de los vehículos rodados, como en la sección elevada sobre una plataforma para permitir el paso del tren por debajo de su superficie). Durante un tiempo, este parque se convirtió en uno de los lugares fijos dentro de mis recorridos, en donde la frecuencia de visitantes es variada y muy influenciada por el clima. En los meses de verano se multiplica la permanencia de visitantes que deciden utilizar el césped como alfombra de reposo, resaltando la predominancia de turistas. Nunca falta el paseante del perro que cruza el parque o se detiene a jugar con su mascota, alguna que otra pareja de romance, niños en la zona delimitada como área de juego, estudiantes de la Pompeu Fabra que aprovechan el parque para sentarse a comer o visitantes que se sientan en alguna banqueta a descansar unos instantes.

Los usuarios son rotativos, tanto en los montículos de tierra recubiertos de césped y rodeados por árboles, como en las bancas dispuestas sobre los caminos que se abren paso entre la vegetación del parque; su permanencia es tenue y el uso de este espacio es fluctuante como el pasar de los viandantes que lo atraviesan. Mis visitas al sector no registran una constancia de usos, tanto turistas, mendigos, residentes o visitantes configuran en el paisaje presencias efímeras e irrepetibles, con la salvedad de dos personajes que se encontraban allí de manera periódica. Uno de ellos, que ocupa la plataforma elevada del parque, permanece siempre en la misma banqueta de cemento sobre la que acomoda sus improvisadas pertenencias y eventualmente toma una siesta. El segundo ubicado en la otra sección del parque de Carles I, permanece sentado junto a su perro, su carro para recolectar desperdicios y alguna eventual compañía con la que comparte una bebida.



Parque de Carles I
Fotografía de la autora

He salido del metro hacia la esquina siempre transitada de gente y he decidido subir al parque de Carles I (...). En este paisaje de maqueta arquitectónica se puede apreciar el despliegue volumétrico del conjunto habitacional en la calle Moscú diseñado por la firma de arquitectura de la que Bohigas forma parte. El paisaje sostenido por el ruido de las hojas de otoño movidas por el viento y la fricción de las rieles del tren, me resulta verdaderamente inquietante, se percibe una soledad modelada entre árboles de naranjo, arbustos, una alargada fuente que se desparrama en paralelo de la calzada inmediata de la calle, plataneros que flotan como maracas en el aire, pinos y sus frutos secos. De repente, el paso de un hombre con traje y gafas interrumpe mi soledad, ha pasado delante de mí, se ha ido y ha vuelto a regresar por el mismo camino; otro hombre de camiseta roja ha bajado trotando por una de las rampas y ha desaparecido; en una de las bancas de hormigón, hay una cobija gruesa tapando una bolsa, cosa que llamó mi atención desde que llegué, ahora mismo ha llegado su dueño, cuya presencia ha interpelado a un guiri que jugaba con su espíritu de perro (él mismo se lanzaba una pequeña pelota de goma), el guiri se ha ido tan pronto notó la llegada del hombre de tez negra que levanta la cobija y empieza a arreglar el resto de sus pertenencias, las había dejado allí con la tranquilidad de quien sabe que las encontrará con certeza al volver, como si esa banqueta fuera su centro de operaciones. La pareja de jóvenes enamorados que estaban sentados en el césped cuando llegué, continúan ahí, no se han marchado, el chico me ha mirado de reojo. Comparto esta zona entre la pileta y el césped, en donde se disponen los juegos infantiles y tierra de arena, con dos personas más, sin embargo, en los espacios de circulación que permiten el acceso, existe un flujo de personas frecuente por ser un sector de paso.

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 13:40

He cruzado la calle Marina, en el camino interpele a un joven de unos 18 años que vive en los bloques de vivienda de la calle Moscú y había sacado a pasear a su perro que no estaba entrenado, decía él. Ahora mismo estoy sentada en la otra porción del parque que cruza la calle y lo primero que noté fue la presencia del mismo individuo que reconocí en mi última visita, el hombre de gorra y cerveza en mano portador de un carrito de supermercado lleno de chucherías y su perro de pelaje corto que juega en la colina que se eleva detrás de él (...). Es un parque con muchas curvas, como la escultura de piernas largas y culo al aire dedicada a Roldán, colocada en un circular camino de hormigón. De momento no hay nadie más a mi alrededor, siguiendo el principio de la línea curva, tengo en frente mío una pared de algún tipo de arbusto compacto que hace de cortina entre mi visión y las bicicletas o peatones que envoltentemente atraviesan ese canal de circulación. Detrás de la colina en donde

juega el perro, hay otro sector dispuesto con bancas de madera, se puede observar varias personas sentadas, leyendo, corriendo, conversando o descansando.

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 14:25

Subí por la rampa al parque. Una vez arriba, encontré a dos individuos, un hombre y una mujer compartiendo una lata de cerveza, ocupaban el primer banco de cemento; más adelante un hombre acostado en otra de las banquetas junto a la fuente; di la vuelta al parque y encontré otro personaje arropado y dormido en una de las bancas de madera de los recorridos del jardín interior; bajé la rampa y crucé a la calle Moscou sin percibir ninguna alteración, crucé la avenida y en el parque de enfrente, veo sentado en el lugar de siempre al hombre del carrito de la chatarra, mientras su perro juega en la misma colina de césped. Decido continuar mi ruta hacia laAVINGUDA Icària, un hombre de chaqueta roja con cochecito de bebé y acompañado de su pareja al parecer, me interpela para pedirme dinero, le contesto que no tengo, me agradece y se alejan.

Cuaderno de campo, 14 de noviembre del 2014, 13:00

Un día soleado de verano. Entré por la calle Marina, subí la rampa del parque, se escuchaba el tren y me encuentro a un hombre en calzoncillo que se había quitado toda su ropa y estaba sentado junto a la laguna artificial que hay en esa parte del parque; estaba tomando un baño o lavándose los pies.

Cuaderno de campo, 21 de junio del 2014, 14:45 (registrado con grabadora de voz)

Con el objetivo de que los nuevos residentes puedan satisfacer todas sus necesidades dentro del barrio, el diseño del conjunto habitacional incluye un equipamiento centralizado para el consumo, dispuesto como espacio aglutinador de encuentros. Este centro comercial construido sobre la parcela ocupada por la antigua planta de tratamiento de aguas servidas, parece dispuesto a complementar la tarea depuradora del espacio público, en orden a disolver posibles aglomeraciones. Cuando se circula por el interior de El Centre de la Vila, es evidente un funcionamiento radicalmente distinto al de cualquier exitoso *shopping* que permanece abarrotado de usuarios hambrientos de moda, comida y cine, que frecuentan estos lugares para concretar citas, reuniones familiares, compras, etc. Dentro de sus escaparates, se intercalan varios almacenes que permanecen cerrados y otros vaciados de clientela; el resto de locales mantienen la misma baja frecuencia de los comercios ubicados en los bajos de los edificios de laAVINGUDA Icària. Al parecer, el impacto depurador del centro comercial, efectivo en cuanto a disolver las concentraciones de consumidores, tiene un alcance limitado a su interior, sin conseguir desinfectar el portón de sus instalaciones, ocupado por mendigos que permanecen como guardianes en la puerta de ingreso pidiendo alguna que otra limosna.

Decidí ingresar a El Centre de la Vila, la primera y también la última impresión al entrar y salir, es la de una poca concurrencia, varios locales cerrados, otros abiertos pero vacíos (ópticas, centro de masaje, restaurantes, escaparates de ropa, venta de celulares, etc.) y varias mesas y sillas ocupadas por ser la hora de la comida. En el Consum había más gente; bajé al parqueo, unos coches deportivos de lujo llamaron mi atención; subí de regreso y me dirigí al patio trasero de comida donde estoy ahora, hay varios restaurantes, un gran pasillo central decorado con las cartelera del cine y juegos de niños, gente sentada comiendo, muchos de ellos vestidos como empresarios, hay también un grupo de jóvenes que han quedado para tomar una cerveza y una pareja con su perro sentados en el negocio de los kebab.

Cuaderno de campo, 13 de noviembre del 2014, 13:40

Me he detenido frente al centro comercial porque ha resaltado con el azul del cartel, los ropajes de dos personajes que sintonizan el tono con un rojo complementario en la paleta cromática. Piden limosna y están, simplemente están, como esperando, como de paso; puedo ver que aparecen y desaparecen del portal de ingreso; uno de ellos, el de ropa azul lleva shorts, camiseta, gorra de poeta y gafas de tonos marinos; el otro, sin pierna, con muleta, resalta con su chaqueta roja que desentona con el calor del verano. Es la primera vez que veo en esta zona, el contraste que hace la presencia de cualquier indigente en los portones asépticos de esta renovación urbanística.

Cuaderno de campo, 21 de junio del 2013, 15:00

Cruzo la calle de l'Arquitecte Sert, paso El Centre de la Vila, observo al mismo hombre de siempre pidiendo limosna en la puerta, me saluda, lo saludo y sigo mi camino al metro. Como es un día soleado y hora de la comida, hay cierta frecuencia de gente en las terrazas y restaurantes y en algunas bancas de la Avinguda Icària frente al centro comercial.

Cuadrino de campo, 2 de febrero del 2014, 14:15



El Centre de la Vila
Fotografía de la autora

La presencia de estos personajes no parece molestar al resto de visitantes; se ignoran mutuamente. Sin embargo, son los únicos que mantienen la frecuencia de uso a diferencia de los indescifrables usuarios, que tienen siempre prisa por llegar a su destino o ingresar a sus viviendas si el paseante resulta ser un residente de la zona. Este escaso uso de los exteriores de las viviendas, es decir, de aquello

catalogado como "espacio público", sumado a un ambiente rodeado de dispositivos de seguridad, refleja el estado de un barrio diseñado solo para ser atravesado. Como si el nombre de "Triángulo de las Bermudas" (Doncel1988: 28) que los antiguos habitantes le dieron a esta zona, hubiera sido una premonición de lo que continuaría siendo su destino: un lugar en donde se desvanece la permanencia de entidades corpóreas.

Un día después de la lluvia, las calles húmedas y el cielo nublado, humedad en el aire, prisa en las calles, me bajo en la estación Ciutadella Vila Olímpica de la línea amarilla (L4), giro a la derecha, noto el mismo flujo de gente de siempre. Subo al parque de Carles I, sin embargo, me percaté de que en este lugar todo hace referencia a la existencia o inexistencia de un flujo de gente, todas estas preciosas zonas verdes construidas para que terminen siendo los caminos que conducen al paso por el bosque de la casa de la abuelita...es todo acerca de un camino, de un paseo, de un paso a desnivel, de un cruce, de una circulación; es decir, que existe en la medida que la gente lo atraviesa, como quien tiene prisa de atravesar pronto el sector del "Triángulo de las Bermudas". Un mundo del que no tenía idea de su existencia y que tan solo ahora, desde mi aproximación directa a este sector de Barcelona he podido percibir.

Cuaderno de campo, 14 de noviembre del 2014, 13:00

En este exterior poseído por una neblina de extrañeza y desconcierto, de la que se pueden librar los seres desmemoriados, se percibe el temor a circular por este espacio cargado de ausencias. El imperativo de "hacer una limpia" del ambiente, no termina con el derrocamiento del enclave obrero, ni con la dotación de infraestructuras sanitarias, ni con la producción de un espacio público circulatorio, ni con el ejército de limpieza para el mantenimiento de sus calles, sino que además es reforzado con el diseño arquitectónico de las viviendas. Cada conjunto habitacional responde a la demanda de protección, pero también permite reforzar el aislamiento para prevenir los posibles ataques de agorafobia de sus vecinos. Así, cuando los residentes ingresan y cruzan el portal fortificado que marca el umbral entre lo público y lo privado, son automáticamente transportados a una isla lejana que garantiza el encierro crónico. Una vez dentro de sus viviendas, escapan de todo aquello que se concentra en las afueras, consiguen incluso abstraerse del resto de la ciudad. Me lo repitieron en varias ocasiones: "vivir en la Vila Olímpica, es como vivir fuera de Barcelona".

Desde las observaciones en el espacio público y la recuperación de documentos de archivo, ha sido posible reconstruir la memoria sepultada pero

latente entre la morfología actual. El recorrido expuesto, ha intentado dialogar con el pasado para identificar aquello que la arquitectura permite ocultar. Si originalmente este suelo estuvo destinado a albergar actividades militares y equipamientos dispuestos para el encierro de los cuerpos en su interior, en la actualidad la conquista urbanística del sector mediante la construcción de la Vila Olímpica, ha permitido extender los mecanismos de control hacia la generalidad del territorio, consolidando un ambiente consagrado al aislamiento: muertos encerrados en el cementerio, presas reclusas en la prisión, residentes internados en viviendas securitizadas y un barrio segregado del resto de la ciudad.

2.2. La tierra que prometía y el traspaso de la propiedad

Las huellas del pasado registradas en la morfología del barrio regenerado se remontan a tiempos predecesores a la industrialización y son el eco de usos estratégicos al servicio de los poderes locales que han canalizado su nivel de concreción más efectivo, vía la tercerización de este sector del Poblenou. Ello, resulta restituible desde dinámicas asociadas al traspaso de la propiedad del suelo ligadas al proceso de recalificación urbanística, que se oculta en una silenciosa pugna sobre la tenencia del suelo que dio lugar a una tradición privatizadora que se viene reestructurando desde el Antiguo Régimen hasta alcanzar el momento actual.

Los registros encontrados en el archivo ilustran la existencia de las primeras edificaciones levantadas en este suelo con restricciones constructivas y de utilidad agrícola, cuando en pleno control militar de la zona estuvo destinado como lugar "ahont se proban los canons y morters y s`i exercitan los artillers en tirar a la rodella" (Arranz 1988:8). Para entonces, el paisaje que contemplaba "Ses Reials Magestats" bajo el toldo de la nueva caseta construida exclusivamente para disfrutar del espectáculo de las prácticas de artillería en el Camp de la Bota (Arranz 1988:8), se extendía sobre las parcelas de pastizales interrumpidas por alguna que otra edificación de mayor complejidad. Para entonces ya se había construido el lazareto y el cementerio, la instalación de las fábricas de indianas y

las primeras barracas improvisadas por pescadores que se instalaron antes de la destrucción de la Ciudadela. "Poco después de que el Consell de Cent saneara en el siglo XVII las tierras extramuros del levante, comenzó el proceso de implantación de las actividades nocivas para el centro de la ciudad, primero con la residencia de leprosos o el campo de prácticas de los artilleros y más tarde con el gran cementerio de la ciudad" (Marrero 2003: 4).

Pels volts del 1787, un habitant anònim de Sant Martí de Provençals, respon l'enquesta adreçada pel jutge Francismo de Zamora i, entre altres coses, afirma: "Per la part de Llevant, hi ha un gran arenal del mar, en lo qual s'hi encontre una casa gran que s'anomena Llatzeret, la qual se reputa per los senyors de l'Il·lustre Ajuntament on se fan les quarentenes en temps de contagi. I (prop) d'ella un gran cementeri, que de fet, és anomenat cementeri des de fa poc temps, utilitzat per posar los ossos que es treuen quan se limpien les sepultures de la ciutat. També hi ha algunes barraques de pescadors i altra gent pobre, que és, i des de fa molts anys ha estat, cau de tota confusió tant per la Justícia com per la Parròquia, perquè són gent sense temor de Déu ni de la Justícia. Aquestes barraques arriben (prop del) baluard de Sant Carles, on el poble (de Sant Martí de Provençals) s'exté fins a les muralles de tal baluard i a les esplanades de la Reial Ciutadella, on s'hi troba la Justícia del poble (de Sant Martí), i així mateix los Sagraments de dita Parròquia. Tot seguit segueix un gran joncar o arenal on hi ha tres estanys: lo un s'anomena la Llacuna, on desguassen les aigües d'una partida de terreny que s'anomena Taulat, en el qual hi ha construïdes unes 25 fàbriques o més d'indianes, desenvocant, totes les aigües, a la mencionada Llacuna. Los altres dos (estanys) s'anomenen, lo un d'en Mas Comas, i lo altre del Sr. Comte de Llar. En los dos hi desguassa la Riera d'Horta, i dita riera causa gran perjudici en dit poble, per los grans estragos que ocasiona així en les terres com en les cases, que han arribat a tant que fins en l'església han arribat a entrar les aigües de la sobredita riera"

Arranz 1988:7

La particular situación de estas tierras adyacentes al fuerte de Don Carlos (baluarte de la antigua ciudadela), determina que los terrenos permanecieran en manos de la autoridad militar, "atorgats pel mateix capità general del principat de Catalunya al·legant un dret concedit per Felip V al 1715 i ratificat per Ferran VII al 1824". Sin embargo, las constantes advertencias de denuncia archivadas hacen notoria la frecuente violación a las restricciones impuestas por la jurisdicción militar, entonces controladas por "el cos de la Comandància d'enginyers". Tal como lo ejemplifica la denuncia del año 1861 contra unos huertos ilegales y una cantina "que resultaren els uns ser propietat dels burots situats a la porta de Don Carles (...) i l'altra haver estat arrendada a Pablo Cadena pel mateix governador militar de la plaça" (Cabellé et al. 1988: s/r). Se conoce también la existencia del influyente intermediario Fco. Molet, que entre 1806 y 1808 "consequiex els

establiments per a després cedir-los als vertables interessats". El resto de ocupaciones del suelo fueron regidas por los "establiments enfitèutics efectuats per Reial Batllia durant els primers anys del segle XIX", que aprobó, por ejemplo, el origen de la explotación agrícola y la construcción del cementerio (Introducción al secció I. Volum I. En: Cabellé et al. 1988).

1774: El procurador del bisbe de Barcelona presenta una instancia a l'intendent Juan Felipe de Castaños on afirma: "Que habiendo advertido mucho tiempo hace el Ilustrísimo mi principal el cementerio que hay cerca el baluarte llamado de Don Carlos, en donde se trasladan los cadáveres y huesos de los fieles difuntos que se sacan de las sepulturas de la iglesia Cathedral en las ocasiones en que éstas se limpian y se vacían, miró con justo horror que diferentes cadáveres y huesos se hallaban sobre la tierra y aun sobre el camino real que pasa inmediato al referido cementerio, proviniendo esta horrible indecencia de que las lluvias somueven la tierra, y la excaban también los perros con motivo de que el ha permitido a mi Ilustrísimo principal que le cerque, como lo ha solicitado, proque esta obra sería perjudicial a las ideas de fortificación, respecto de que el mar y el expresado baluarte están muy próximos.

No pudiendo mi Ilustrísimo principal contemplar con indeferencia este abandono de los cadáveres de los fieles, ha pensado destinar para ellos otro cementerio que pueda ser resguardado con las prudentes precauciones que corresponden, sin que con el efecto de ellas se haga perjuicio a la Plaza ni al público ni tampoco a tercera persona. Y hallándose mi Ilustrísimo principal asegurado que puede servir para el nuevo cementerio que esté con el debido resguardo, sin causar alguno de dichos perjuicios, toda aquella porción de tierra hierma y arenosa sita extramuros de esta ciudad (...) cuya porción de terreno designado está en alodio y dominio directo de Su Majestad por ser todo público.

Por lo tanto, pido y suplico que se sirva V.S. conceder en el real nombre de S.M. a el Ilustrísimo Sr. Obispo mi principal y a sus Ilustrísimos sucesores en la Mitra, establecimiento de la porción de tierra que queda arriba designada (...)

La petició es informada favorablement pel fiscal de la Intendència, i després passa al corregidor i governador militar de la plaça de Barcelona, el comte d'El Asalto, el qual demana l'assessorament de l'enginyer militar Miguel Moreno. Moreno amb data 13 de maig de 1774, manifesta:

"En el parage donde se pretende formar el cimiterio, está prohibido por Real Ordenanza el edificar, respecto de hallarse dentro de la distancia de mil y quinientas varas del camino cubierto de la Ciudadela. Pero construyéndolo doscientas noventa canas que se solicita el alineamiento de las murallas de dicho edificio, se evita este inconveniente y el de que no se embarace a la Escuela Práctica de Artillería, la qual, disparando, derribaría también la cerca con que se pretende resguardarlo. Y así, con estas circunstancias, no encuentro pueda resultar inconveniente a las fortificaciones ni a la citada Escuela Práctica de esta conseción".

El representant del bisbe accepta les propostes de l'enginyer Miquel Moreno i tot seguit, el 16 de juny de 1774, la Intendència atorga l'establiment emfitèutic d'un terreny de 90 per 49 canes situat a 230 canes a llevant del Llatzeret; l'entrada es fixa en 8 rals d'ardits i el cens anual en 6 diners

Arranz 1988: s/r



Plano de Barcelona 1715 -1718.
Sant Martí de Provençals entre la Ciutadella y la Llacuna
Fuente: Atlas de Barcelona. pp. 170



Zoom plano de Barcelona 1855. Se puede observar el Cementerio del Este y la calle Camino del Cementerio.
Fuente: Archivo Histórico de la ciudad. Plano topográfico, 1855. Ildefons Cerdà

Esta porción de tierra formaba parte de las propiedades de la Iglesia, "cuando el obispo Josep Climent consigue del monarca unos terrenos que habían sido de los jesuitas, expulsados de España un año antes" (Venteo 2005: 9). Previo a la

construcción del cementerio, el Consejo de Ciento había cedido una parcela para la instalación de una pequeña capilla dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles usufructuada por la Tercera Orden de Santo Domingo, en la zona que posteriormente ocupó la ciudadela, por lo que recibió el mandado de ser relocalizada en 1561. "Degut a la presència de febres palúdiques a les terres pantanoses dels voltants i també a causa de les amenaces de la pirateria algerina, les monges dels Angels abandonen el seu monestir situat fora del portal de Sant Daniel i s'instal·len dins de la ciutat, en el Raval" (Arranz 1988: s/r). El Consejo de Ciento ordena la total demolición de sus instalaciones en 1668, "i l'aplicació de la pedra que en resulti a les obres del moll" (Arrans 1998: s/r).

La adquisición de propiedades urbanas por órdenes religiosas, especialmente en los siglos bajo-medievales, responde a la importancia de las rentas que obtenían de ellas. Según Capel, a través de la formación de patrimonios inmobiliarios, los eclesiásticos "podían obtener donaciones para que oficiaran misas para el alma del difunto, (...) en ocasiones, propiedades urbanas, a veces simplemente censos que los herederos de los difuntos estaban obligados a pagar so pena de perder la propiedad" (Capel 2013: 64). Dicho trasfondo económico sería según Venteo el motivo de disputa constante de la potestad administrativa del cementerio entre el Obispado y el Ayuntamiento, "pero en 1835, en plena revolución liberal, se decantó hacia el lado municipal, cuando una ley transfirió a los ayuntamientos la titularidad de los recintos" (Venteo 2005: 13). A pesar de que el autor advierte que el debate revivió durante el régimen conservador de la Restauración, la competencia municipal se ha mantenido a pesar de las diversas acciones de la Junta Administrativa creada en 1836, siendo en el presente gestionado por Cementeris de Barcelona, S.A. de capital público-privado.

1846: A l'article dedicat a Barcelona en el "Diccionario Geográfico" de Pascual Mdoz es fa la següent descripció del cementeri general i del passeig que hi condueix: "El Cementerio general de Barcelona fue principiado en el año 1773 por el celoso e ilustrado obispo D. José Climent (...) abandonado y destruido después con motivo de las guerras, continuó dicho abuso, hasta que después de terminada en 1814 la de la Independencia, se ocuparon las autoridades de la capital y provincia, con intervención del Supremo Consejo de Castilla, en idear y proponer varios proyectos más o menos a propósito para la realización de tan interesante obra. Pero después de un ensayo

que se malogró por falta de medios y otras causas, se recurrió otra vez al primitivo pensamiento del Sr. Climent. Su digno sucesor, el Ilmo. Pablo de Sitjar, solicitó y obtuvo del Gobierno, en el año 1818, una porción de terreno erial e inmediato a la playa del mar, que unido al antiguo forma un cuadrilongo de 210 varas de largo y 160 de ancho, situado a la parte de Oriente y a una milla escasa de la puerta llamada de Don Carlos, desde donde conduce a él un agradable paseo, en el que se goza de la vista del mar y de una campiña la más extensa, variada y amena. Cercado de altas y sólidas paredes a expensas de la mitra, fue bendecido el nuevo cementerio por dicho prelado, con asistencia de los Sres, capitán general de Cataluña, gobernador de la plaza, cabildo catedralicio, curas y comunidades de las parroquias, y numeroso pueblo, en el día 15 de abril de 1819. Y posteriormente se construyó en el extremo opuesto a la puerta de entrada una magnífica y hermosa capilla, precedida de un pórtico, sostenido por graciosas columnas (que todo junto forma la admiración de los inteligentes), obra del arquitecto italiano D. Antonio Ginesi, quien construyó igualmente 2 casitas laterales a dicha puerta de entrada, para habitación del capellán y del custode, de bello gusto monumental (...) Desde 1819 hasta el mes de abril de 1836 fue regido y administrado exclusivamente el cementerio por una junta de eclesiásticos (...). Pero en 1836 el Exmo. Ayuntamiento de esta capital, que, según las leyes vigentes, le correspondería la dirección e inspección del cementerio, tanto en la parte económica como en la de la salubridad pública, creó a este fin y organizó una nueva junta administrativa (...). Y vencidas felizmente las dificultades que en un principio se opusieron a la marcha de la nueva junta, ésta emprendió con afán y constancia el camino de reformar, mejorar y embellecer el establecimiento a su cargo en cuanto alcanzasen sus facultades y los escasos rendimientos de que ha podido disponer (...) Y por fin, está en proyecto un ensanche por la parte del Norte, con una porción de mejoras que luego que se lleven a efecto, harán rivalizar aquel grado lugar, si no con todos, al menos con muchos de los primeros cementerios de Europa" Arranz 1988: s/r

Un acercamiento a la morfología del cementerio ofrecería sin duda un reflejo de los factores determinantes de la transformación del sector inmerso por supuesto en la historia barcelonesa. Vuelto a edificar después de su destrucción por las tropas napoleónicas en la guerra de la Independencia y luego de dar sepultura a personas sin recursos o fallecidos en los hospitales, el recinto funerario atraviesa un proceso de reforma para acomodarse al crecimiento de la ciudad hacia el ensanche y a la demanda de mausoleos de la naciente burguesía, que decantó en la construcción del nuevo cementerio de Montjuïc en 1883. Recapitulado en palabras de Martí (2005: 16) "la élite barcelonesa destruyó las barreras físicas que impedían su pleno desarrollo económico (las murallas) al mismo tiempo que levantaba muros sociales y culturales para diferenciarse del resto de la sociedad (el nuevo recinto funerario)".

Esta élite representada por los mismos industriales, comerciantes y financieros barceloneses que se asentaron en el extrarradio del cementerio una vez derrocada la ciudadela militar, vendrían a constituirse como los nuevos

propietarios fundadores de las primeras industrias durante la década de 1870. Fue en el siglo XIX, "cuando el proceso de implantación industrial se aceleró y expandió. Aislada del resto de la ciudad por la fortaleza de la Ciutadella, su cercanía al puerto y a la Barceloneta, unida a la excelente comunicación que propiciaba el ferrocarril de la costa, convirtió la zona en un excelente emplazamiento para la industria" (Marrero 2003:4). El consecuente proceso de refuncionalización de un suelo agrícola a uno de uso industrial, estuvo condicionado por el *laissez faire* que caracterizó la práctica del Ayuntamiento de Sant Martí de Provençals, dando lugar a la ocupación arbitraria que produjo una parcelación entre débiles controles fiscales. Así, las fincas en manos de la burguesía bien relacionada con altas instancias de la administración pasan a ser usufructuadas por los modernos agentes de la naciente industrialización; "els hisendats, masovers i pagesos desapareixen de l'escena per fer lloc als especuladors i als empresaris de la indústria i el comerç" (Arranz 1988a: 211).

"Hace cinco años (1876) que a causa de haber tomado algún incremento la industria que teníamos establecida en la vecina capital (Barcelona), tuvimos necesidad de instalar (...) una fábrica de jabones y otros productos similares en unos terrenos al efecto adquiridos junto al Paseo del Cementerio". Així descriu la mateixa empresa "Marcos Rocamora e hijos" la seva implantació al Poble Nou.

Adreça: Icaria 143-165 / Pamplona 1-19 / Av. Bogatell 19-27 / Wad Ras 42-78 / Joan d'Austria 2-3

Denominació: Motor Ibérica

Fichas: 1005940-001 "A", 1005940-001 "A". En: Caballé et al. 1988

El período de tránsito de la jurisdicción militar a la plena jurisdicción municipal a partir del derribo de la ciudadela, marca el inicio de traspaso de la tenencia de la tierra a particulares vinculados a la actividad industrial. "Entre 1715, data de l'inici de la construcció de la Ciutadella, i 1869, en que és cedida a la ciutat de Barcelona i comença a ser demolida, (...) es troben en mans de l'exèrcit i dels intendents. I així, en aquest context, s'inicia el procés de privatització" (Arranz 1988a: 210). Todo ello suponía la legitimación de una fórmula jurídica, que se ejecutaba con la cesión de suelo público autorizada directamente por el Capitán General, "libre de toda carga, censo o alodio. En ocasiones la concesión del solar iba acompañada de la facultad de edificar concedida separadamente" (Tatjer 1988: 179).

Durant la revolució de 1868, s'havia iniciat l'enderrocament de la Ciutadella. Els terrenys immediats a les seves dependències (com és el cas de aquest, situada al costat del Fort de Don Carles) i que estaven sota la seva jurisdicció, deixaren de tenir reserves pel que fa a la seva utilització i alienació. Per això, amb la intenció clara de continuar el procés de nous usos en els assentaments de la zona, Eugenio de Gaminde -capità general del Principat- incautà a la Batllia un seguit de terres per cedir-les a particulars. Entre aquest terrenys es trobaven els que actualment ocupen els edificis d'Icària 70 i 72 que foren establerts l'any 1870 a Joaquim Jover (constructor naval). L'any 1873 la finca es divideix i una part es venuda a J. Bofill (Icària 70). Tot i això, els edificis que s'aixecaren en les dues parcel·les al 1874, responen a un disseny idèntic a la façana principal. L'any 1899 es van llogar els baixos de l'edifici a "Hijos de Gerardo Bertrán" que ampliaren els seus negocis d'Icària 74. L'edifici ha estat sempre de la família Jover, no s'ha produït cap divisió horitzontal de la propietat.

Denominació: Casa de veïns i taller ("Envase metálicos Icària")

Ficha: 0106040003. En: Caballé et al. 1988



Primeros asentamientos industriales luego del derribo de la Ciutadella. Barcelona 1892.

Fuente: Institut Cartogràfic de Catalunya.

La estructura de la propiedad del suelo y los controles municipales mantuvieron un *modus operandi* orientado a satisfacer las demandas de propietarios y grandes comerciantes industriales, manifiesto en el trazado urbano de parcelas inconexas. Es notoria la influencia de la implantación industrial y la ocupación de un conglomerado obrero (Grau y López 1973), ya que la recalificación de un suelo agrícola a industrial "destruyó las formas socioespaciales del Antiguo Régimen y la propiedad del suelo pasó a manos de la burguesía manufacturera (...) la libre operación del capital, que actuó prácticamente sin restricciones, asentándose en los lugares más apropiados y construyendo en torno a las fábricas las viviendas de sus obreros" (Marrero 2003: 4). El cambio de jurisdicción, con la agregación de Sant Martí de Provençals al municipio de Barcelona, por real decreto del 20 de

abril de 1897 (Caballé 1988), tampoco significó un traspaso eficiente de competencias municipales, lo que contribuyó a mantener un bajo coste del suelo con una cobertura rentable para los promotores particulares. La propiedad de las fincas empieza un proceso rotativo de propietarios que no permanece estable sino que cambia de titularidad, bien por herencia bien por compra-venta, o por subasta como en el caso particular de "La Coleta" localizada en el antiguo límite municipal:

Adreça:AVINGUA Lcària 68

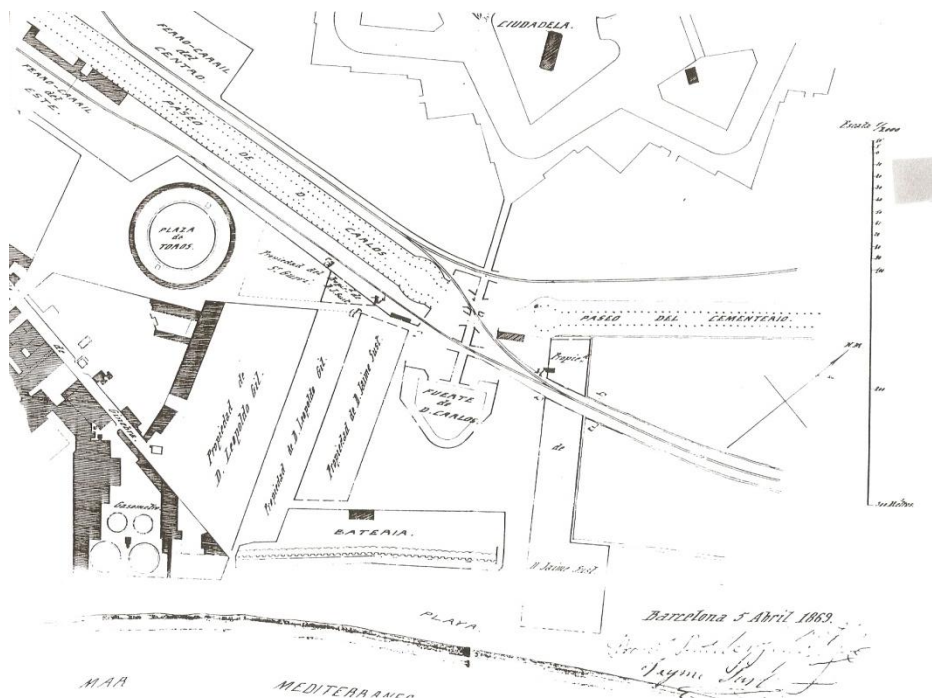
Denominació: Petit edifici-magatzem

La "porta de Don Carles" comunicava Barcelona i Sant Martí de Provençals a través de l'antic passeig del Cementeri. Aquest punt de frontera entre els dos municipis, tallava el camí cobert que unia el fort de Don Carles amb la Ciutadella. Davant la porta, per la banda de Sant Martí, just en el terreny ocupat actualment per aquesta finca, s'hi havia ubicat una oficina de Burots que recaptava els "consums" o "drets de porta". El nom popular d'aquesta oficina era el de "La Coleta". L'any 1872, l'Estat la va inscriure al registre de la propietat i la subastà. El millor postor fou Bartolomé Gresca (o Gressa) qui a l'any 1874 ja hi havia construït l'edificació actual. Des d'aleshores encà la casa ha tingut varis propietaris (1876 Felip Bosch, 1886 Juan Albareda, 1941 Jerónima Pérez, 1942 Antonia Vilache, actualment ningú no presentà cap títol), així com diversos usos: taverna, taller mecànic, magatzem de materials de construcció, etc.

(Ficha: 0106040-001. En: Caballé et al. 1988)

Un seguimiento a las mutaciones que sufrieron ciertos solares, así como a la improvisada división del suelo, demuestra con claridad el tipo de mecanismos legitimados para la transferencia de la propiedad. Las instalaciones de fábricas Folch es un caso representativo de esta dinámica, "cap complex fabril pot exemplificar millor que "Fàbricas Folch S.A." la història de la industrialització de l'àrea d'Icària" (Ficha 0106040-01 "A". En: Caballé et al. 1988). El solar en que se construyó este edificio conservado en la Vila Olímpica como patrimonio de la ciudad, es una muestra clara de los canales empleados para legitimar la tenencia por "establecimiento" como "fórmula de transmisión de los solares para edificar sobre la parcelación efectuada" (Tatjer 1988: 166). Posteriormente, el inmueble fue repartido entre sus acreedores y posteriormente sujeto a la venta, alquiler y herencia de la propiedad. La solución constructiva de su arquitectura industrial, deja entrever además, los beneficios advertidos por las distintas actividades productivas asentadas en la zona, debido a la abundante existencia de aguas subterráneas como un factor decisivo para el desarrollo de actividades agrícolas,

para las primeras fábricas de indianas y las posteriores instalaciones industriales del siglo XIX.



Plano con división de parcelas en función de nombre de los propietarios.
Barcelona, 5 de abril de 1868. Fuente: Arranz et al. (coord.) (1998)

Cap conjunt no tingué una resolució arquitectònica que se li pogués equiparar, fet que converteix les "Fàbriques Folch" en el grup d'edificacions més excepcionals no només del triangle comprès entre l'Av. Icària, el carrer del Gas i les vies del tren, sinó de tota la zona estudiada. Els terrenys ocupats en l'actualitat pel complex de "Fàbriques Folch", no conegueren una història militar de la ciutadella barcelonina. Alineades del domini públic el 1806 (any en el qual són establertes en règimen enfiteutic a Francisco Molet) foren posades en explotació agrària sota Agustí Aymar i Macià Mansana. L'aigua dolça abundant del seu subsòl facilità sens dubte aquest procés. A la mort d'Agustí Aymar (1874) les terrenys que aquest posseïa -situades a la banda més septentrional de l'actual parcel·la -es repartiren entre tres dels seus acreedors: J. Cortils, Pablo Casades i Jacinto Bofill - tots fabricants o del comerç-. Ja llavors, desaparegudes les restriccions per a la construcció (la Ciutadella havia estat enderrocada el 1869) l'interès per a aquestes terres havia deixat de ser l'agrari. El pas definitiu cap a l'ús industrial vingué de la mà dels antecedents de l'actual "Fàbriques Folch". L'any 1868 Juanquin Folch i Lampallas inicià els seus negocis de compra-venda de cereals i farines sota la figura "Folch i Padrós". A la seva mort (1871) l'empresa es liquidà i Juanquin Folch i Solà (de 16 anys) i la incorporació del nou soci Federico Albiñana "Folch Albiñana i cia". L'any 1881, coincident amb la modificació dels estatuts de la firma, "Folch Albiñana i cia" comprà els terrenys de J.

Cortils i J. Bofill (1536 m2 amb una inversió de 117263 ptes. superior al seu capital social). Al principi, pensaven instal·lar la fabricació d'esperits d'indústria destil·lat dels cereals. El 1884 ocupen ja, encara que en règim de lloguer, una quadra que el mateix P. Casades els hi construï en els seus terrenys i que acabà essent venuda a Folch i Albiñana. Posteriorment, compren la resta de les terres fins a les vies del tren que havien quedat a mans del Mansana. En elles s'aixecà una farinera i varis magatzems. El 1903 ja hi havia construït la pràctica totalitat dels edificis actuals, així com d'altres dependències que no han arribat als nostres dies com es ara una altra xemeneia. A la mort de J. Folch (1908) la societat passarà a mans del seus fills que formaren "Folch hermanos". El 1921 es constituï definitivament "Fàbricas Folch", les quals van arribar a tenir una participació de capital estranger. La crisi del preu dels cereals posterior a la primera Guerra Mundial i la prohibició de la fabricació d'alcohols industrials per part del Govern espanyol l'any 1926, causaren el perill dels negocis de "Fàbricas Folch." La fàbrica d'alcohols i la farinera van acabar plegant i es va vendre la seva maquinària. L'arrendament de l'espai industrial que deixaven lliures aquestes naus constituï, des de llavors, l'activitat principal de l'empresa llevat de l'explotació de la fàbrica de gel que continuà fins 1971. Des d'aquesta data fins avui en dia, tot l'espai anteriorment ocupat per les diferents branques de la producció a les quals s'havia dedicat "Fábricas Folch", ha passat a allotjar diverses empreses que llogaven els locals, i alguns cops la potència, de les antigues instal·lacions.

Adreça:AVINGUDA Llària 114-122 / carrer del Gas 13-31

Denominació: "Fábricas Folch" S.A

(Fichas: 0106040-01 "A"- "B"- "C". En: Caballé et al. 1988)

Siguiendo los apuntes de Capel sobre los agentes urbanos nacientes en el período de la industrialización, "la financiación se hacía con capitales propios, procedentes del negocio o del ahorro familiar, o bien, como hemos dicho, con crédito de particulares o instituciones con la garantía de fincas rústicas o urbanas " (Capel 2013:116). Tatjer explica además que es este sistema crediticio de mediados del siglo XIX: "Se caracterizaba por la reducida presencia tanto de entidades de tipo bancario como de sociedades de crédito bien organizadas e implantadas" (Tatjer 1988: 151). En ese sentido, la proliferación de construcciones levantadas con capital privado refuerza la entrega absoluta del desarrollo urbano de la zona a particulares interesados en la inversión inmobiliaria como seguridad frente a futuras eventualidades económicas. Así, la mayoría de los propietarios demandan modificaciones al trazado del sector procurando facilitar el ingreso a los bienes inmuebles en los que habían invertido.

1874.00.00 Jaime Sust, Alejandro de Compte y Compañía i Isidro Peñasco, propietarios o poseedores d'uns terrenys pròxims al fort de Don Carles, situats a Llevant d'aquest, entre el ferrocarril de Mataró i la platja, i alienats per la Capitanía General de Catalunya poc temps abans, s'adrecen a aquesta institució i li demanen permís per "construir a sus expensas, paralelo al ferrocarril que los dos primeros pasos a nivel que en el mismo se encuentran al salir de Barcelona, que es donde se hallan dichos terrenos, un camino de seis metros de ancho, por el cual puedan

transitar los carruajes y caballerías que se dirijan y retornen de sus respectivas propiedades.”

Després d'un primer rebuig, davant la insistència dels tres peticionaris i de l'oferta de sufragar les obres que l'obertura d'aquest carrer o pas obligui a fer en el fort de Don Carles, l'autoritzat militar accedeix a la demanda donant lloc, així, a l'origen del carrer Gasómetro.

Cabellé et al. 1988: s/r

La extensión de las calles previstas en el plan del ensanche de Barcelona hacia el sector, también tuvo impacto en la revalorización de los solares. Sin embargo, las escasas regulaciones promovidas por el Ayuntamiento de Barcelona facilitaron una urbanización adaptada a las nuevas demandas de rentabilidad. De hecho, el trazado cerdiano tan sólo afectó el "lado montaña" del entonces Paseo del Cementerio, cuando en 1878 se comunica una "Reial Ordre que prohibeix la concessió de llicències d'edificació que obstaculitzin l'obertura de les vies previstes al Pla d'Eixampla de Barcelona (...) i no s'especifica la solució que caldra aplicar en la llenca limitada per l'esmentat passeig i la platja" (Arranz 1988: s/r). A pesar de ello, esta legislación tampoco impidió la apertura de nuevas vías de circulación y la reparcelación efectuada por particulares que ocupaban terrenos sometidos a la regulación.

La llei que autoritzava la demolició d'aquesta fortalesa i que alliberava de servituds els terrenys del seu entorn, no es va promulgar fins el desembre de 1869. Ja set mesos abans, Amàlia Vieta - propietària de les terres de la banda oriental del sector- va fer aixecar un plànol on parcel·lava les seves possessions per tal de poder efectuar una alienació el més racional possible. En aquest plànol ja s'observa la presència del què després de la legalització demandada al 1880, esdevindria el Passatge Vieta. Els camps -que provenien d'un establiment efectuat al seu pare pels volts de 1820- ja es trobaven atravesats pel nou curs del Bogatell projectat el 1851 i realitzat entre 1852-55. D'aquesta mena, aquesta peculiar illa quedà subdividida en quatre nuclis, l'avantatge dels quals era el potencial de possibles façanes i el valor que aixà donava pel que fa a l'edificació.

(Introducción del sector IV. Volumen IV. En: Arranz et al. 1988)

El paseo del Cementerio, cuya edificación ha tomado cierto incremento desde hace algún tiempo, presentará dentro de algunos años un aspecto poco digno de esta capital (Barcelona). Es el caso que habiendo plano para edificar en la izquierda, o sea, el plano general del ensanche, no lo hay para la derecha, pues éste no está continuado más que hasta dicho paseo y no desde éste al mar. De aquí resulta que mientras los propietarios de la izquierda dejan un espacio de unos cinco metros desde los edificios al paseo, no hacen lo mismo los árboles, habiendo edificios en que las ramas entran por las ventanas y balcones. Las calles, si alguna dejan, son y serán sin duda irregulares y estrechas, pues aunque hubiese algún propietario que quisiese dejar los cinco metros desde el paseo a su edificio, o que quisiese dejar algunas calles regulares y anchas, no haciéndolo todos, presentaría aún peor aspecto.

Sabido es que el paseo corresponde al término municipal de Barcelona, y que desde la puerta de Don Carlos lo es por excepción, pues todo el terreno que le circunvala pertenece a San Martín de Provençals. Por consiguiente, la resolución de este asunto no debe depender del Ayuntamiento de Barcelona, aunque creo que éste podría intervenir en ello, pues, de no hacerlo, el paseo del Cementerio dentro de poco no será digno de esta capital, pues por un lado se verán calles anchas y rectas y por el otro no más que callejones, y sus líneas de árboles no estarán bien distribuidas, pues en la izquierda quedará desde éstos a los edificios el espacio de 5 metros, y en la otra nada.

El setmanari "El Vigilante", editat a Sant Martí de Provençals, dins d'un article reclamant la redacció i aprovació d'un plànol d'urbanització del terme municipal, reproduïx un escrit publicat al periòdic "La Imprenta" relatiu al passeig del Cementeri, que diu el següent, 1874.11.08
(Arranz et al. 1988: 27)

A finales del siglo XIX aumentó el número de empresarios que edificaron en sus terrenos y se dedicaron posteriormente a la venta o alquiler de los inmuebles. Ésta actividad recaía normalmente en el propietario del solar, quien iniciaba el trámite de construcción de un edificio destinado a industria o residencia para rentabilizar sus dependencias. Ello sumado a que el territorio de Sant Martí de Provençals contaba con una previa estructura de organización espacial bien distinta a la del plan cerdiano, esta zona industrial adquiere entonces una vinculación con este trazado mediada por la informalidad. Dicho antecedente, justifica la resistencia de este municipio a aceptar el Plan Cerdá hasta 1900, debido a que los criterios urbanos fueron bloqueados durante varias décadas por los sectores políticos y económicos influyentes en pleno apogeo industrial, momento en el que resultaba absurdo un planteamiento que rompiera con la dinámica de crecimiento, debido a que los rendimientos de las actividades productivas implantadas en la zona superaban los posibles beneficios de una reparcelación homogénea en todo el sector. Según Arranz, la presencia de Antonio Rovira y Trias en el ayuntamiento de Sant Martí de Provençals, el arquitecto autor de la propuesta defendida por la burguesía barcelonina como alternativa al plan del ensanche redactado por Cerdà, limitaría su aplicación durante el decenio de 1860, "donant la consideració de casc antic a extenses zones del terme proveçalenc, algunes d'elles totalment mancades dels més elementals treballs d'urbanització" (Arranz 1988: 212). Entrado el siglo XX, esta ambigua regulación permite la proliferación de edificaciones construidas por interés de los propietarios, sin una previa autorización municipal.

El maig de 1961, l'empresa "Vda. Llusà i R. Masia s. en cta." demanà permís per a la construcció d'aquest edifici de planta -on s'ubicaven uns magatzems i les oficines- i un pis d'habitatge per a empleats. L'autor dels plànols que acompanyaven al projecte era A. Domingo Verdaguer. En el mateix terreny ja hi havia construït un edifici que ara es demana enderrocar, el qual estava obert en origen al carrer de Don Carles. La Comissió d'Eixample de l'Ajuntament de Barcelona era contrària a l'execució del projecte ja que aquest no va s'alineava conforme al plànol d'eixample de la ciutat. Malgrat això, la construcció ja s'havia iniciat i el gener de 1917 l'Ajuntament ordenà la suspensió immediata de l'obra i el seu enderroc, fet mai no succeí.

Adreça: Carrer del Gasòmetro 2,4,6,8

Denominació: Inli s.a. (instalaciones ligeras) i habitatge

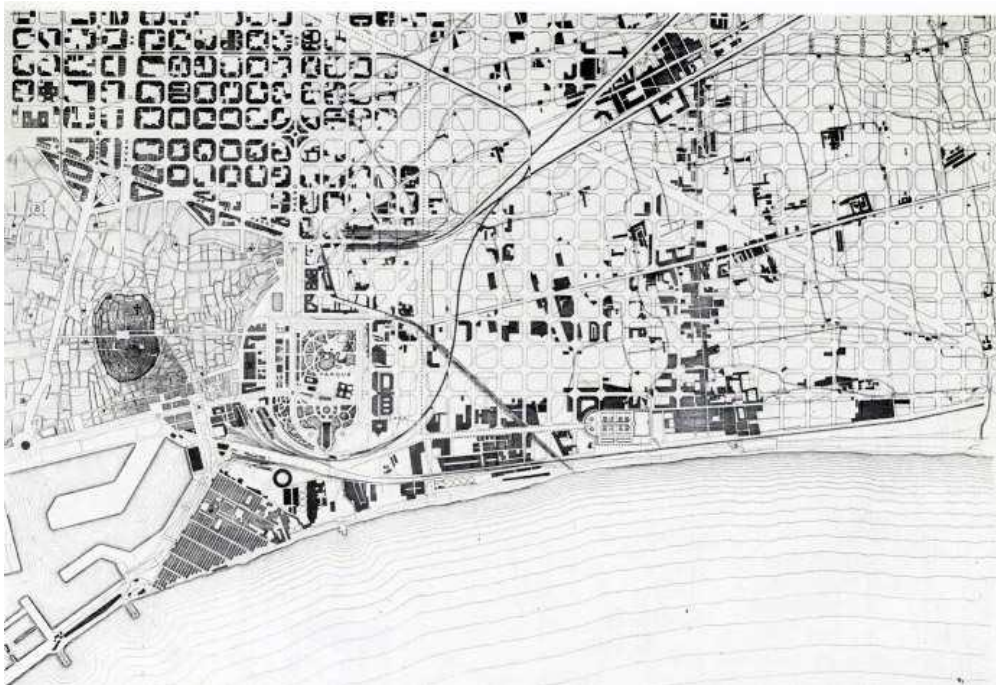
(Ficha: 0106052-001-002 /01 "A". En: Arranz et al. 1988)

J. Llusà projectà de construir una casa a l'extrem més proper al mar de la parcel·la que posseïa des de finals del s. XIX. El permís tramitat amb data de 1912, contemplava un edifici de planta i dos pisos. La planta baixa no estava tancada per la banda que donava a l'interior del pati de la parcel·la i venia tipificada com a magatzem. Sembla que el permís se li negà per no estar en harmonia amb els plànols de projecte d'eixample de la ciutat. Malgrat això la casa s'aixecà sense l'autorització municipal com tota la resta d'edificacions del complex. Actualment, la casa, abandonada i deshabitada. Tenia els seus accessos pel carrer de Don Carles tapiats i l'única entrada es realitzava precisament per l'interior del magatzem del solar ocupat per "Aguas Minerales".

Adreça: Carrer Torrevieja, 1 / carrer de Don Carles

Denominació: "Aguas Minerales" i habitatge

(Ficha: 0106052-001 03. En: Arranz et al. 1988)



Extensión del trazado cerdiano hasta la Avinguda Icària.
Plano de la infraestructura Barcelona 1903. Fuente: Atlas de Barcelona. pp. 595

Como se detalla en el cuarto capítulo de la tesis, el sector del Poblenou aparece inscrito en el Plan Cerdà como Icària, un legado que se ha conservado en la toponimia de la principal avenida del sector, cuya funcionalidad ha sido condicionada por el traslado de la propiedad y la privatización del suelo. Pero la proliferación del conjunto fabril producido por los grandes y pequeños empresarios también atrajo a jornaleros locales e inmigrantes que habitaron las viviendas anexas a las fábricas, dando lugar al enclave obrero que ocupó la zona antes de la construcción de la Vila Olímpica que llegó a ser conocido como el "Manchester catalán". Según Doncel la imbricación entre trabajo y residencia tan característica de la ciudad industrial, es una realidad bien patente en el sector, "donde los espacios destinados a casas de vecinos son edificaciones integradas físicamente y de forma indiferenciada en complejos industriales que espacialmente tienen una mayor importancia" (Doncel 1988: 23). Los trabajadores accedieron a este suelo bajo la modalidad de alquiler o a través de su ocupación directa con viviendas de autoconstrucción y a diferencia de los propietarios instalados previamente, jamás obtuvieron la autorización oficial del Ayuntamiento para permanecer en el sitio.

Ara actualment pagavem 2.400 pessetes, com que l'haviem arreglada molt bé, l'haviem folrada molt bé, les parets de fusta i tot, per fora no era molt maca, semblava una barraca, però, entraves dintre i t'ho veies tot ben arregladet i teníem quarto de bany i teníem de tot.

Doncel 1988: 44

En la casa Foret treballava el personal y tenían unas máquinas, unas calderas y en esas calderas trabajaban día y noche, y ponían fuego, y ellos salían al tiempo que tenían las calderas funcionando y abrían las puertas porque tenían mucho calor y se sentaban afuera y a veces estaban hablando...Se establecía un diálogo entre vecinos y trabajadores.

Doncel 1988:78

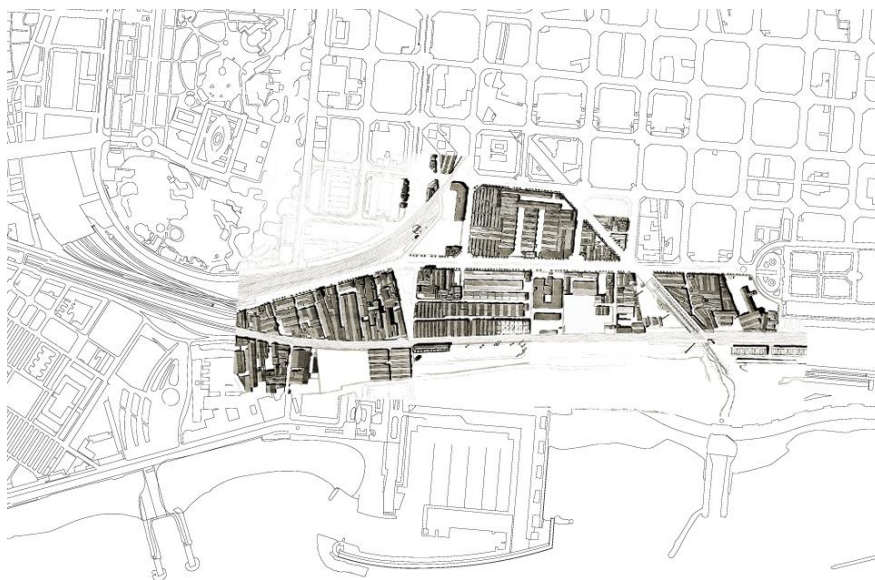
Hi ha l'esplanada davant molt gran, i a l'altra acera hi ha... nosaltres estavem aquí en aquest trosset, i això d'aquí radera és la fàbrica de les pintures. L'Esplanada està cap a Carles I, i això és la carretera del Obispo i això és la fàbrica de pintures, que és on vaig a treballar, imaginat aquí la fàbrica, aquí estava jo, pasava aixís... cloc! i ja estava a la porta.

Doncel 1988: 48

La instalación de un grupo de viviendas en este suelo de propiedad confusa, si bien es consecuencia de las estrategias espaciales para la obtención de rentas privadas, es sobre todo la respuesta a una política municipal que fortalece la

privatización y el abandono de la clase trabajadora. En ese sentido, las formas de vivienda obrera presentes en este territorio corresponden en una primera instancia a "la forma más inmediatamente rentable de reproducir una fuerza de trabajo" (Borja 1972b:13), pero también a la intención especulativa de los propietarios influyentes en la ordenación urbana de la ciudad.

Este sector del Poblenou, definido espacialmente por un perímetro triangular limitado por el mar, la avenida del Bogatell y la vía del tren que transcurría bordeando el Parc de la Ciutadella, albergó al conjunto fabril que usufructuó los beneficios vinculados a una ubicación estratégica, hasta el descenso de su rentabilidad cuando la industria empezó a requerir nuevos espacios y se retrae "de una localización rápida dependiente de los costes de los transportes" (Borja 1972a: 94). Según Tatjer, la expresión espacial del proceso de instalación fabril y comercial, reflejado en ampliaciones constructivas y la instalación de vivienda obrera, se detiene a partir de 1965, cuando empieza "la tendencia a una descentralización industrial, la obsolescencia tecnológica, así como los problemas financieros de muchas empresas junto con la especulación del suelo" (Tatjer 1988: 293). Ello impulsa a la venta de sus fincas, dando pie a un proceso de abandono de la zona, previsto como fórmula para una futura recalificación urbanística.



Ubicación del barrio de Icària derribado entre 1987 y 1989 sobre el plano actual de Barcelona. Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

La paulatina depresión del valor suelo, manifiesto en el mal estado de las edificaciones, la proliferación de barracas, la ausencia de una red de infraestructura eficiente, la mixtura entre usos de vivienda y equipamientos incompatibles (cuarteles, cárcel, depuradora de aguas servidas, cementerio, zonas de cultivo y fábricas) y el relativamente bajo coste de las propiedades, dieron como resultado un zona subutilizada entre la Ciutadella y el Poblenou, constituida como un anillo periférico a la espera de una transformación urbanística. Dicha contradicción, representa las tensiones que históricamente marcaron a este territorio de Sant Martí de Provençals.

La primera contradicción de este proceso es, verdaderamente, la oportunidad de suelo relativamente barato y céntrico en este anillo intermedio, que ha posibilitado unos barrios obreros en zonas cuya actual accesibilidad habría provocado un aprovechamiento capitalista muy rentable. La detracción, por vía administrativa, de este suelo al mercado especulativo, y su adscripción a una utilización de residencia popular, es una fortuita incongruencia del mecanismo capitalista que favorece un dominio de uso de un amplio sector relativamente céntrico del espacio urbano por grupos de población obrera
Solá-Morales et.al (1974: 6)

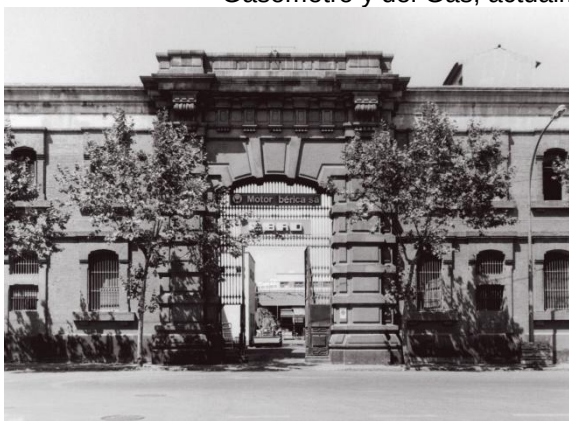


Las fábricas del sector de Av. Icària vistas desde la Barceloneta. En primer término, las instalaciones de Catalana de Gas. Marzo 1986. Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitivisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

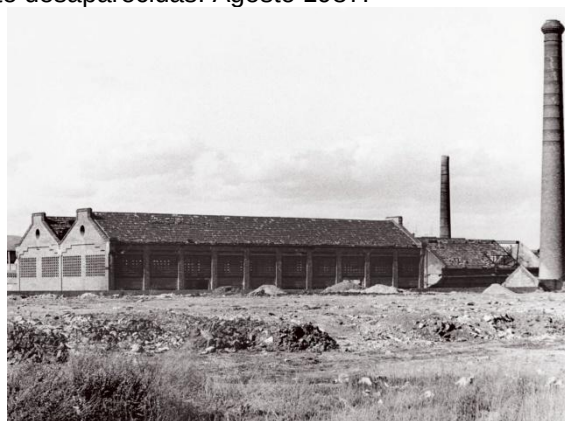
La configuración de la ciudad de Barcelona ofrece una imagen concéntrica muy precisa "a medida que nos alejamos del centro del Ensanche, empeora la calidad del hábitat (...), donde el proletariado representa más del 60% de la población activa, y, asimismo, la proporción de clases altas no llega al 6%" (Borja 1972a: 49). En ese sentido, la intención de una recalificación del suelo estuvo claramente motivada por la reactivación económica de unos terrenos que habían dejado de ser rentables para los grandes empresarios industriales y que, entrado el proceso de reapropiación capitalista, su deterioro sería el justificativo perfecto para el desarrollo de un plan urbanístico que permita combatir la degradación del obsoleto asentamiento industrial. Su proximidad al centro había multiplicado el valor del suelo y su cercanía al mar permitiría una renovación a gran escala para integrarla en un proyecto de mayor envergadura que los propios empresarios tuvieron la iniciativa de ejecutar.



Fábricas Folch y vías del Ramal Marina desde la pasarela para peatones ubicada entre las calles Gasómetro y del Gas, actualmente desaparecidas. Agosto 1987.



Puerta principal de la fábrica Motor Ibérica en la Av. Icària. Septiembre 1988



Naves industriales y chimeneas cercanas al Bogatell. Febrero 1986

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

En 1966 los grandes propietarios de las fábricas más cercanas al mar, elaboran un plan denominado, el Plan de la Ribera, orientado a la revalorización de sus tierras. "Con los primeros síntomas de decadencia del sector industrial ya claros, una Sociedad Anónima de empresarios de la fachada marítima (Ribera, S.A.) planteaba la construcción en el frente litoral de un complejo de residencia intensiva y de lujo" (Marrero 2003: 5). El 18 de marzo de 1966, las empresas implicadas constituyeron la sociedad Ribera S.A., para ejecutar una operación inmobiliaria de gran envergadura, en un momento en el que empresas como Motor Ibérica y Foret por ejemplo, se habían trasladado ya parcialmente a la Zona Franca y la Maquinista hacía tiempo que tenía paralizada su fábrica de la Barceloneta. Caballé señala varias memorias de las empresas, en donde "se hace referencia expresa al Plan de la Ribera como un sistema de solucionar el problema de los terrenos que ya no interesan industrialmente" (Caballé et al. 1988:s/r), objetivo que se torna explícito dentro de la memoria del mismo plan²⁹:

Como consecuencia de la reconversión industrial de "Catalana de Gas y Electricidad (C.G.E)" y de la Maquinista Terrestre y Marítima (M.T.M)", se produce el abandono parcial inmediato de los terrenos que ocupan en Barcelona o sus proximidades, y la liberación total de los mismos a relativamente corto plazo. Al pensar en su consiguiente revaloración, se plantea inmediatamente el contraste entre su privilegiada situación frente al mar, y su emplazamiento en el corazón de una zona de Barcelona totalmente desprestigiada urbanísticamente.

Este hecho nos ha llevado a sustituir la simple idea de una revalorización de aquellos terrenos por la de promover un gran plan de transformación de aquella zona de Barcelona. Es decir, pasar de una obra de escala privada a otra de escala ciudadana. De aquí ha nacido la idea de remodelar los 6 Km. de fachada al mar, desde el Puerto hasta el río Besós. Para llevar a cabo esta remodelación es necesario levantar las vías del ferrocarril, convertir el Parque de la Ciudadela en un Parque central, prolongar definitivamente la Diagonal y crear un interés verdadero en ello. Es decir, la Diagonal debe llegar a alguna parte que urbanísticamente valga la pena. Todas estas consideraciones han llevado a fijar los límites del Plan de la Ribera de la siguiente forma:

El mar, la Barceloneta, el río Besós, el Parque de la Ciudadela y por la calle Enna en el sector occidental y Lluç en el sector oriental.

Nos encontramos, pues, con una zona de aproximadamente seis kilómetros de largo y quinientos metros de profundidad, o sea, una zona alargada, recortada sobre el Mediterráneo y con una profundidad relativamente pequeña pero suficiente para desarrollar unidades urbanas a la escala de hoy.

Solución-Plan de la Ribera (Bonet 1966:11). Fuente: Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona)

²⁹ La documentación del Plan de la Ribera se halla en el Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona) y en el Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat (Generalitat de Catalunya).

Como se detalla más adelante, esta maquinaria inmobiliaria que fue paralizada por la crisis económica de principio de los años 70 y también en parte por el movimiento social de resistencia a las iniciativas urbanísticas institucionales, consigue su reactivación no explícita veinte años después, cuando Barcelona es designada sede de los Juegos Olímpicos el 17 de octubre de 1986. Dicha iniciativa surge en la década de los ochenta, "en una conversa que van tenir l'Alcalde, Narcís Serra, i el President del COI, J.A. Samarach (...). El primer havia treballat en el Pla de la Ribera i el segon havia estat l'home de negocis immobiliari més important d'aquella época" (Comissió Icària)³⁰. A partir de entonces, la selección del terreno comprendido entre el Paseo de Carles I y la Avinguda Bogatell, para la construcción del equipamiento olímpico que albergaría a los atletas participantes, no resultó casual ni fortuita³¹. Ello implicó una nueva reestructuración de la tenencia del suelo, esta vez "caracterizada por la entrada de entidades financieras y empresas inmobiliarias en la propiedad del espacio urbano" (Tatjer 1988: 293).

El 26 de julio de 1986, se aprueba el Pla Especial d'ordenació urbana de la façana al mar de Barcelona al sector del Passeig de Carles I i de l'Avinguda d'Icaria (Bohigas et. al 1986)³², que abarca la ordenación de la zona costera del Poblenou y el área donde se implantaría la futura Vila Olímpica. Para dar inicio al proceso de regeneración, el Ayuntamiento de Barcelona crea una sociedad privada municipal destinada al desarrollo del proyecto, que legitima el episodio culminante de la tradición privatizadora que llevaba siglos afectando a la zona. El traspaso de la propiedad se legaliza mediante la creación de canales jurídicos para que la entidad gestora, Vila Olímpica, S.A. (VOSA), pueda ejecutar el

³⁰ La cita forma parte de un boletín que denuncia a la Vila Olímpica como un proyecto de especulación urbana. El documento no registra la fecha de su publicación y al estar impreso en un pliego sin formato de folleto, tampoco contiene división de páginas. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

³¹ "Els primers debats sobre on implantar les àrees olímpiques no situaven la Vila Olímpica on és ara, perquè no estàvem segurs de si havia d'anar al costat de la Ciutadella o havia d'anar més enllà, a la desembocadura del Besòs o al voltant del Poblenou. Finalment es va decidir que havia de situar-se al més arrambada possible a la ciutat, perquè si s'hagués posat més enllà es corria el risc de deixar un buit entremig. Es pensava que no hi hauria prou energia urbanitzadora per a lligar Montjuïc i la Vila Olímpica si s'hagués situat més enllà" (Millet 2010: 9).

³² Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

proceso de adquisición del suelo, para ser posteriormente aportado como parte del capital de esta sociedad conformada también con participación del sector privado.

La obtención pública del suelo a través de la compra o expropiación fue posteriormente adjudicada al sector privado al contar con un porcentaje mayoritario de participación dentro de VOSA. Esta privatización del suelo responde al rol determinante que adquiere el sector inmobiliario y bancario como agentes urbanos rectores del proceso de regeneración de la zona. Las olimpiadas concedieron entonces carta blanca para hacer efectiva la tercerización de la zona y con ello garantizar la canalización de plusvalías hacia el sector privado y el usufructo del suelo a la clase propietaria que llega a instalarse en la Vila Olímpica. "Es curioso y trágico a la vez que la materia prima fundamental para la burguesía de Barcelona haya sido siempre el suelo. Se lo han vendido, revendido, especulando continuamente, y ha sido la gran aportación económica en muchos momentos. La propiedad del suelo, y su especulación, ha sido una parte importante de su riqueza" (Martí y Moreno 1991 [1974]: 20).

2.3. Del Plan de la Ribera a la Vila Olímpica

La Comisión de Urbanismo de Barcelona, asume como propia la iniciativa del Plan de la Ribera en febrero de 1971, bautizándolo como "Proyecto de modificación del plan comarcal de orientación urbana de Barcelona afectante al sector marítimo oriental". Su aprobación como Plan Parcial legislaría la reconversión de los terrenos, cambiando su calificación urbanística de industrial y ferroviaria por el de residencial urbana intensiva, con la consecuente cobertura del déficit de redes de infraestructura en la zona con fondos públicos, lo que significaría la cesión a Ribera, S.A. de la plusvalía generada por estos terrenos a expensas de los intereses generales de la ciudad. Ello expresa algunos elementos esenciales de la coyuntura urbana de la "Gran Barcelona"³³ del alcalde

³³ "La paternidad de la "Gran Barcelona" no le corresponde propiamente a Porcioles; de hecho es una vieja aspiración de la postguerra que, impulsada desde la Dirección General de Urbanismo, entonces afecta al Ministerio de la Gobernación, pretendía recrear una imagen franquista de las ciudades que históricamente habían jugado, por una u otra causa, un papel republicano destacado

Porcioles, donde el plan parcial permite legalizar las operaciones de especulación urbana de los grandes propietarios. Como lo afirma Tarrango, "en la práctica, los planes parciales altamente mediatizados por la iniciativa privada son los instrumentos que sirven, mediante sucesivas modificaciones del Plan General, para incrementar las expectativas urbanas del suelo al que afectan con el fin de rentabilizar al máximo la inversión privada" (Tarrago 1972: 45).

Exmo. Sr.

S.A. La Ribera, con domicilio en esta ciudad, en Muntaner No. 231, pral. primera, y en su nombre Don Pedro Durán Farell, en su calidad de Presidente del Consejo de Administración de la misma, acude a V.E. y con el debido respeto.

EXPONE:

Que esta Sociedad fue constituida con fecha diez y ocho de marzo de mil novecientos sesenta y seis, ante el Notario de Barcelona Don Luis Figa Faura; actuando en el protocolo y en sustitución de Don Enrique Gabarró Samsó, señalándose en sus Estatutos que el objeto de la misma es la promoción del proyecto de remodelación urbana de la zona costera de Barcelona, o sea, del Plan de la Ribera.

La Sociedad ha realizado los correspondientes estudios técnicos, económicos y sociales, para la formulación del Plan de La Ribera, resultados de los cuales es, por el momento, el adjunto Avance de Plan Parcial para la remodelación urbana de la zona costera de Barcelona, o sea, del Plan de la Ribera.

La Sociedad ha realizado los correspondientes estudios técnicos, económicos y sociales, para la formulación del Plan de La Ribera, resultado de los cuales es, por el momento, el adjunto Avance de Plan Parcial para la remodelación urbana de la zona comprendida desde la Barceloneta hasta la desembocadura del Río Besós, cuyo avance de Plan resulta de la documentación se acompaña.

El Avance de Plan Parcial ha sido redactado por el arquitecto urbanista Don Antonio Bonet.

Se acompaña el referido Avance, a los efectos prevenidos en el artículo 23 de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, para que esa Corporación Municipal pueda estudiarlo y, si lo estima procedente, como así lo esperamos, se sirva concederle su aprobación para a su vista, proceder a la redacción definitiva del Plan Parcial de la Ribera.

Con la representación de esta Sociedad, suscriben esta instancia los legales representantes de las siguientes Sociedades: Catalana de Gas y Electricidad S.A., La Maquinista Terrestre y Marítima S.A., Motor Ibérica S.A., Crédito y Docks de Barcelona S.A., Material y Construcciones S.A., Foret S.A., Hidroeléctrica de Cataluña S.A. y Hijo de E.F. Escofet S.A.

Todas ellas -únicos accionistas de S.A. La Ribera- es propietaria de amplias zonas de terreno en la afectada por el Plan de la Ribera y han venido preocupándose desde hace ya bastante tiempo de la posibilidad de una remodelación de dicha parte de la ciudad. Para ello puede constituir un factor de importante influencia la etapa de

durante la contienda civil. Así, después del "Gran Madrid" y de la "Gran Valencia", se definió e impulsó la creación de la "Gran Barcelona" y el "Gran Bilbao". El Plan Comarcal de 1953, que no era sino este proyecto de crear la "Gran Barcelona" y que fue empezado a redactar en 1947 por un equipo de técnicos encabezados por Soteras, no contaba ni con los medios jurídicos ni económicos necesarios para ser llevado a la práctica; por lo que tuvo que esperarse a la llegada de los mandatos de Porcioles y al "milagro español" que el plan de estabilización y planes de desarrollo significaron, para "desarrollarse", o mejor dicho, desmadrarse" (Campo et. al 1975: 13)

reconversión de muchas de las industrias radicadas en la zona, para las cuales y contemplada la cuestión a corto plazo podía resultar ventajoso mantener el actual emplazamiento de tales industrias; no obstante un examen de la cuestión a largo plazo, les ha inducido a coordinar sus intereses respectivos con los generales de la ciudad, la cual está interesada en reconquistar una fachada marítima que tenga la dignidad y brillantez urbanística adecuada al importancia de Barcelona.

Por todo ello a V.E.

SUPPLICAN:

Que tenga por presentado el adjunto Avance del Plan Parcial del Barrio de La Ribera, darle la tramitación que con arreglo a derecho procede y concederle en consecuencia su aprobación.

Dios guarde a V.E. muchos años

Barcelona 6 de julio de mil novecientos sesenta y seis.

Carta de Ribera S.A. dirigida al alcalde de la ciudad (En: Departamento de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat/ falta averiguar número de registro para bibliografía)

El Plan de la Ribera significaría la entrega de toda la franja costera a la especulación privada y perder la oportunidad de recuperar el suelo para detraerlo del mercado especulativo y socializar su propiedad. Con este objetivo por delante, mientras la murallas de escombros constructivos depositados en la playa acrecentaba el problema de vertidos industriales y el desagüe de las cloacas en el mar, se emprende una campaña de desalojo de las barracas de la zona, considerado como otro factor contaminante a erradicar para conseguir la revalorización de la fachada marítima. Los desalojos actúan primero contra las viviendas de autoconstrucción del Somorrostro ubicadas en la orilla del mar, para extenderse posteriormente a toda la extensión del antiguo enclave fabril.

Això és la platja que anavem a banyar-nos, això és el passeig Marítim, tot això adevant d'aquí era lo que diem nosaltres el Somorrostro, donde nació La Amaya nosotros íbamos a bañarnos. Sí, teniem relació, porque moltes d'elles (les gitanes) treballaven amb la meva mare, a la fàbrica d'espert. Allavorens la Petra cada vegada que venien a dalt `els pastorets` diguessim, ells anaven cantant, es vestien de pastorets amb la zambomba i les pandaretes i anaven cantant per les cases. Així com el coros pels carrers, aquesta senyora amb tota la colla pel Nadal feiem els pastures, i ens donaven diners, aquesta senyora era del Somorrostro, i vivia allí i era catalana, i hi havia de todo, immigrants i altres que no ho eren.

Doncel 1988: 103

Hi havia dies que te podies banyar, però altres dies no, nosaltres quedavem entre la Barceloneta i La Marbella, diguessim el tros que era el Somorrostro, allò si que era un poble, jo des de l'hospital de Santa Maria del Mar, pues des de l'Hospital de Santa Maria del Mar que començaven les barraques fins aquí a la Marbella, tot això era el Somorrostro. No fins a la Marbella, fins a la Catalana de Gas, que hi havia la barriada de la Mina i tot allò, com és deia la Mina és deia el Camp de la Bota.

Donce 1988:39

La política municipal que promueve el Plan de la Ribera, da continuidad a una campaña de erradicación del barraquismo, "se ha pasado de la postura de negar que tal fenómeno existía o ignorarlo, a quererlo resolver a toda costa pero sin preocuparse demasiado del sistema a emplear" (Campo et. al 1975: 36). Para dicho efecto, en los años cuarenta y cincuenta ya se había creado un departamento municipal bautizado como Servicios de Represión del Barraquismo, encargado del derribo de construcciones no autorizadas, al tiempo que se desarrolla "una política gubernativa de retorno forzoso a sus regiones de procedencia de los inmigrantes carentes de vivienda y de contrato de trabajo" (Barcelona Informa, octubre de 1972. En: Campo et al. 1975: 36). La ejecución de esta política de control aplicada en el Somorrostro y sus alrededores ha quedado en los testimonios registrados de los antiguos moradores, que mencionan la existencia de un personaje conocido como "El Gravat" o "El Grabao", recordado por recorrer "las calles de la ciudad, a cualquier hora, en una gran furgoneta enrejada" (Doncel 1988: 109). Su función era decomisar la mercadería de vendedores ambulantes y detener, multar o encarcelar a individuos sin domicilio o directamente deportarlos a su población de origen.

Hi havia un senyor, que li deien el Gravat perquè portava tota la cara gravada, que nava passant pels carrers, al qui trobava venent, li agafava el gènero i a més a més, se l'emportava al quartelillo, i li feia pagar una multa, anava amb una furgoneta i omplia la furgoneta de gent, i et prenia el gènero que et robava pel carrer. T'ho dic perquè a mi m'havia passat, recollia a la gent i a vegades els hi trepitjava el gènero, però se'ls enduia al quartelillo, el tenien allí unes hores, els hi feien pagar una multa. O sigui passava i com et trobes per l'Av. Icària, si veia una dona amb un cistell, et prenia el cistell, perquè es veu que entrava gent cap el Somorrostro, i allí hi havia gent, allò era un mercadillo.

Doncel 1988: 109

Llavors li anaven a comprar amb ella, a la madrina de mi hijo, el que ha venido ahora a buscar al pequeño, li compraven el pa amb ella si ens l'anaven a vendre, però és que anaven set o vuit i travessaves a l'Av. Icària i enfilaves al carrer del Gasómetro, jo no era capaç d'entrar, el Gravat pues sí i ja et dic, allò era un món a part. Allí es cobijaven rateros... Allí es cobijaven de tot, ni la policia, es ficava. Hi havia molta bona gent eh, oju! Hi havia molt bona gent, però era un tipo diferent. Allò que allí hi havia lladres i havia rateros, allí havia lo més baix que hi pugui haver-hi, de tot anava a parar al Somorrostro, però allí hi havia molt bona gent, gent que havien vingut d'Andalusia, que venien emigrats i arribaven, i amb quatre totxos es feien una xabola, com que allí no pagaven llum, no pagaven res. No pagaven llum perquè no tenien, allí no pagaven res... Es col.locaven a treballar enseguida

Doncel 1988: 110

Durante el quinquenio 1965-1970, el Ayuntamiento de la ciudad, tenía previsto continuar el Paseo Marítimo hasta la altura del entonces Paseo de Carlos I, la actual calle Marina, en donde se encontraba situada la barriada del Somorrostro, considerada como un obstáculo para la iniciativa del entonces gobernador Acedo Colunga (Campo et. al 1975: 213). Un año después, con motivo de la Semana Naval de 1966, las viviendas de autoconstrucción que permanecieron luego de su primer traslado al Camp de la Bota en 1958, fueron demolidas y sus habitantes expulsados a los nuevos conjuntos habitacionales de barraquismo provisional levantados en pleno régimen franquista, cuando "habían de tener lugar en la playa unos ejercicios de demostración táctica y en pocos días sus habitantes fueron llevados a diversos lugares: La Mina, Pekín, Sant Roc (barracones provisionales), etc". ("Signo", 16-VII-1966. En: Campo et. al 1975: 214).



Barracas del Somorrostro a orillas del mar

Fuente: Icària. En: <http://projecteicaria.blogspot.com.es/?view=classic>



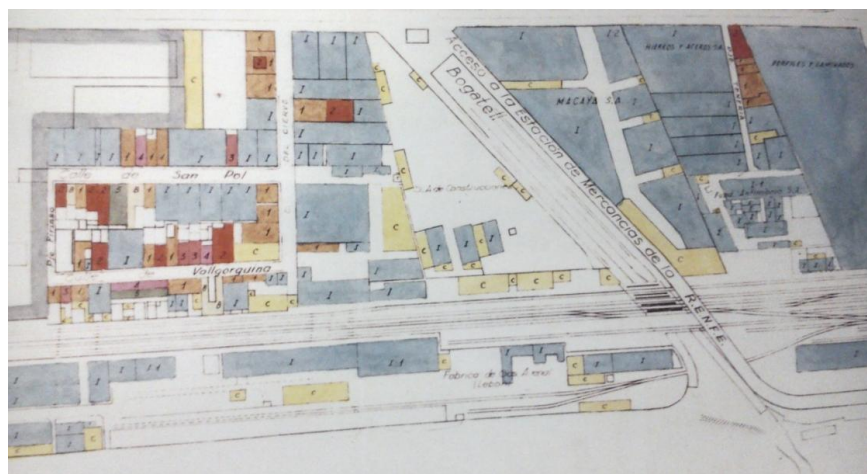
Somorrostro

Fuente: Barcelona a Pie. En: <https://barcelonaapie.wordpress.com/category/recorridos/>

La siguiente estocada de derribos forzosos en la zona se produce dentro de los límites del conjunto industrial, en toda la franja ocupada por las derrocadas instalaciones de Crédito y Docks hasta la calle Ciervo. La orden de desalojo obedecía a la construcción de la nueva depuradora del Bogatell, instalada sobre la misma parcela ocupada por el antiguo cuartel de Montesa, en donde se encuentra actualmente El Centre de la Vila. Esta acción forma parte de las zonas a despejar prevista en el Plan General de Recuperación de Costa y Playas, que se hace público en 1972. Sin embargo, la paralización de las obras por la incertidumbre de los propietarios industriales sobre la efectiva ejecución del Plan de la Ribera, posibilita que el grupo de viviendas circunscrito a las calles Ciervo, Vallgorguina y Sant Pol sobreviva hasta 1978. En este año se produce el derrocamiento definitivo y el Ayuntamiento cede al solar resultante a la Sociedad General de Aguas de Barcelona.

Per tal de construir una nova planta depuradora del Bogatell, l'Ajuntament de Barcelona expropià l'any 1965 tota una franja de terra que s'extenia al sud de l'Av. Icària, entre els magatzems de "Crédito y Docks" i el C/Ciervo. Entre els afectats per aquesta expropiació, s'hi trobaven tots els veïns que habitaven a les cases aixecades en aquesta parcel·la. La construcció de la nova depuradora, però, afectà només l'antiga seu de quarter de cavalleria de "Montesa" i els veïns continuaren vivint precari en llurs cases. L'hivern de 1978-79, però, l'antic "barri" s'enderrocà definitivament restant, tant sols, alguns edificis que actualment formen la parcel·la. L'enderroc obeí a la permuta que l'Ajuntament oferí a la Societat "Aguas de Barcelona" a canvi dels terrenys que aquesta tenia al "Parc de les aigües al Guinardó, oberts a partir de llavors al públic.

(Ficha: 1006061-1005 04. En: Caballé et. at. 1988)



Plano de 1960 del sector del grupo de viviendas derrocado entre las calles Ciervo, Vallgorguina y Sant Pol. Barcelona. Fuente: Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona)

El derecho de los grandes empresarios industriales y demás promotores privados a conservar el usufructo de la zona, se impone sobre los intereses públicos de la ciudad y a costa de los trabajadores que vivían en el sector. "No les interesa el espacio planificado previamente, sino la revalorización constante del territorio mediante su intervención en la clasificación del suelo" (Martí y Moreno 1991 [1974]): 44). El consecuente desequilibrio entre las atribuciones que la ley da a la administración para el planeamiento y los mecanismos de transmisión la propiedad, que es como hemos visto, lo que condiciona la transformación de este suelo del Poblenou, evidencia los indicios de una gestión urbana orientada hacia la promoción empresarial de la ciudad, que terminaría por consolidarse en las agendas públicas de los gobiernos locales en los años ochenta. "Lo interesante era el intento de presentar como interés general (la "renovación" del barrio) un interés de clase (la descomposición de la clase obrera y la obtención de plusvalía con el cambio de uso del suelo), una estrategia muy ligada a una visión tecnocrática del urbanismo, totalmente dissociado de la trama social" (Marrero 2003: 5).

La ciudad es efectivamente un organismo vivo.

Está sometida, por lo tanto, entre otras, a la ley de la renovación constante; sino obedece a esa ley se aniquila y muere (...)

Por el contrario Barcelona está viva, no solo admite sino que exige un permanente proceso de renovación.

La reurbanización de la ribera de Barcelona es absolutamente inevitable para el más inmediato porvenir, la ciudad la llevará a cabo, armoniosamente, si dispone de un plan, anárquicamente, si se la deja librada a sus propias fuerzas.

La opción es clara y no admite dudas. Un plan significa el aprovechamiento racional de la potencia renovadora de la ciudad.

Utilizarlo significa además otorgar, sentido de definición popular a las ideas urbanísticas, que de otro se convierten en abstracciones sin prestigio, sin vida y, a la larga, sin eficacia.

Introducción al Plan de Ordenación Urbana La Ribera- Barcelona (Bonet 1966: 1).

Fuente: Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona)

Este urbanismo que dista mucho de reflejar en los hechos, el interés popular que describe la retórica del plan de Bonet, demanda la aniquilación del resto de asentamientos informales, todo ello "en aras de su utilización como *fachadas de mar* y convertirse luego en una tradicional operación especulativa de construcción de viviendas de standing medio" (Borja 1972: 143). Además de una reparcelación del suelo para la construcción de viviendas, el Plan de la Ribera contemplaba

también una importante intervención en el subsuelo para multiplicar la rentabilidad de la transformación urbanística. La construcción de una plataforma elevada que estaría ocupada por vehículos resulta estructural a la solución de la zona residencial. La operación urbanística apostaba ganar metros cuadrados de construcción, aprovechando la desapercibida implicación sobre el acceso a la propiedad y la escasa jurisprudencia sobre el uso social del subsuelo.

Entendemos que el nuevo Plan, debe conjugarse con el Plan Cerdà, ya que se trata de un Plan para la Barcelona real, para la Barcelona en que vivimos, y no de un Plan teórico. Esto nos lleva a establecer unidades urbanas o supermanzanas de una medida aproximada de 500 m x 500 m, es decir toda la profundidad de la zona, por un lado, y la distancia que agrupa cuatro manzanas del ensanche por otro.

De esta manera, cada supermanzana estará rodeada por el espacio que separa los dos Planes Cerdà y la Ribera, el mar y dos calles que la enlazarán a la actual ciudad. De este modo la zona se unirá a la ciudad, enlazándola a su súper estructura, permitiendo conservar las dos ventajas de la manzana: el orden y continuidad. Al mismo tiempo cambia la escala física y funcional del actual trazado, eliminando sus desventajas.

Estas supermanzanas que constituirán la base de la planificación, se desarrollarán sobre un suelo artificial colocado a seis metros de altura sobre el terreno natural de forma que, además de superar los problemas que ocasiona el bajo nivel actual del dicho terreno, nos situará en una posición favorable frente al mar y por fin dispondremos de una ciudad para peatones emplazada encima de un mar de automóviles, logrando uno de los criterios rectores del planteo de reurbanización: la independencia entre el movimiento peatonal y el del automóvil a velocidad.

Parte de este suelo artificial quedará suprimido, en el centro de la supermanzana o barrio, para crear un parque central propio de cada unidad y a nivel actual. Así pues, el nivel natural será usado para aparcamiento en su casi totalidad; un gran espacio verde y depósitos comerciales a lo largo de las zonas de separación con el actual ensanche.

Como el paseo Marítimo actual está a un nivel superior del suelo natural, tendremos acceso directo a cada una de las plantas de aparcamiento, desde la calle posterior a la más baja desde el Paseo Marítimo a la alta.

El plano situado a seis metros de altura se convertirá en una ciudad de peatones con pequeñas calles y plazoletas comerciales a escala humana, elementos que nuestra ciudad añora por haberlos perdido, formándose circuitos comerciales con plazoletas en los que el peatón podrá atravesar los espacios creados, con la seguridad y tranquilidad de una marcha sin interferencia de los vehículos; es decir, se volverá a recuperar la ciudad del Mediterráneo perdida desde la invasión al automóvil. Por encima de ella se elevarán los edificios de viviendas, oficinas, etc. Estos serán bajos (tras plantas en forma de terrazas escalonadas); bloques perpendiculares al mar y torres altas en la parte posterior.

De esta forma se conseguirá en cada sector, por su superficie y por su densidad, la posibilidad de lograr un elemento urbano autónomo, orgánico e intenso, donde se cumplan todas las actividades básicas del hombre y de la comunidad en una ciudad luminosa, soleada, mediterránea, sin ruidos suprimiendo la incongruencia ya tan pacientemente aceptada, que significa la mezcla del hombre caminando a tres kilómetros por hora y la riera de vehículos tratando de alcanzar los ochenta.

Memoria del Plan de la Ribera (Bonet 1966: 12-13). Fuente: Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona)

La reparcelación de las 227 ha. de terreno afectadas por el Plan de la Ribera, estimaba el impacto sobre unos 24.600 habitantes (más de la mitad concentrada en el Poblenou), 958 edificios destinados a vivienda, 835.323 m² de superficie industrial, de los cuales 116 empresas poseían 320.573 m², así como el 46,7% del valor de las edificaciones del tipo industrial, y las parcelas restantes estaban repartidas entre pequeños empresarios (Subunidad de Planificación Urbanística 1969)³⁴. La gran envergadura de este plan respaldado por la Administración se enfrenta a la resistencia de los distintos grupos que serían desalojados o perjudicados por la intervención: propietarios industriales medios, pequeña burguesía y la población residente. Entran en juego los intereses de las grandes empresas que aprovechan la exigencia de traslado para valorizar su suelo, por su parte los pequeños propietarios reclaman su participación en los beneficios de la revalorización, mientras los residentes reivindican su prioridad histórica de ocupación y el ayuntamiento aprovecha la coyuntura para la compensación de la deuda de servicios públicos en el sector.

El Plan de la Ribera, marca "no sólo el primer intento español de gran inversión capitalista en remodelación urbana, sino también (...) el primer movimiento importante de resistencia popular sistemática frente a las iniciativas urbanísticas institucionales" (Solà-Morales 1974:7). El futuro de la zona dependería en gran parte de cómo se resuelvan los conflictos en curso y dado el alcance de las denuncias realizadas por los afectados, el proyecto no llegó a ejecutarse, a pesar de haber recibido la aprobación del Avance del Plan el 2 de febrero de 1968 por el Consejo Pleno de la Corporación Municipal. Las asociaciones vecinales, grupos empresariales y entidades profesionales involucradas reunieron 7845 impugnaciones³⁵ que expresaban "el sentir más abrumador que registra la historia del urbanismo de la ciudad" (Solà-morales et al. 1974).

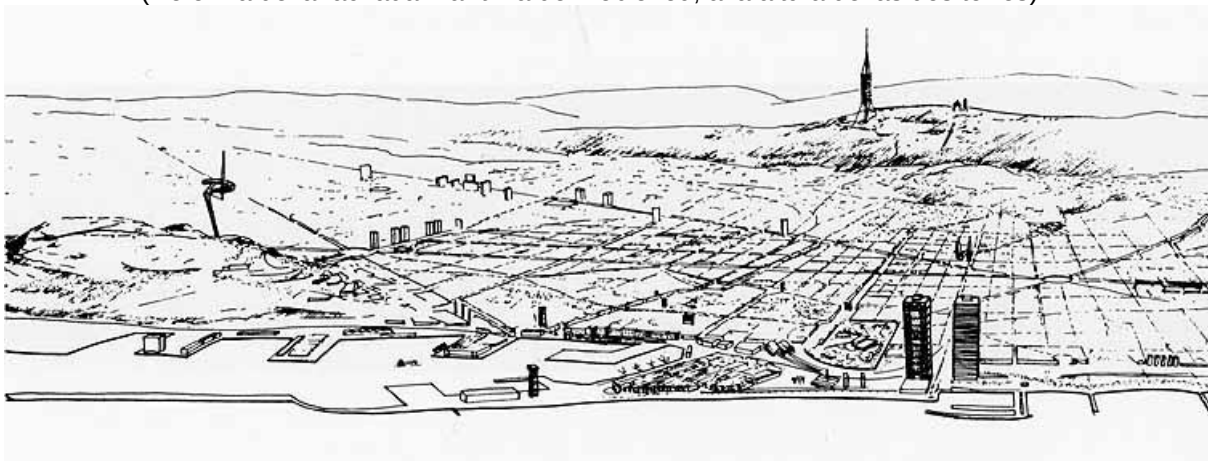
³⁴ Fuente: Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona)

³⁵ "5054 un tipo único ciclostillado, 1486 otro tipo ciclostillado, 290 otro tipo, 167 otro tipo, 813 de socios y simpatizantes de la Alianza del Pueblo Nuevo y 35 individuales, una de las cuales representa a través de un procurador de los Tribunales a 80 personas afectadas". En: Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes de Barcelona y otros Municipios (1972). Fuente: Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat de Catalunya.

Plan de la Ribera
(Reforma de la fachada marítima desde la Barceloneta hasta el Besòs)



Vila Olímpica
(Reforma de la fachada marítima del Poblenou, a la altura de las dos torres)



Fuente: Bohigas et. al 1988

EXCMO. SR.

Pedro Durán Farell, en su calidad de Presidente del Consejo de Administración de "S.A. La Ribera", con domicilio en ésta ciudad, calle Muntaner, No. 231, pral., 1a., acude a V.E. y como mejor proceda en derecho dice:

Que con fecha siete de julio de 1966, ésta sociedad, acogiéndose a lo preceptuado en el artículo 23 de la Ley de 12 de Mayo de 1956, sobre régimen del suelo y ordenación urbana, presentó en el Registro General de ese Excmo. Ayuntamiento una instancia fechada el día seis del mismo mes y año, acompañado un conjunto de documentos y planos, y solicitando la aprobación del mismo.

No obstante el tiempo transcurrido, ésta Sociedad no ha tenido noticias de la situación del expediente administrativo, sin duda iniciado, como consecuencia del aludido escrito.

Este silencio inquieta a ésta Sociedad, constituida con el exclusivo objeto de promover, y eventualmente, llevar a feliz término, el "Plan de La Ribera", y a muchos ciudadanos de Barcelona que, en su día, acogieron con gran satisfacción una idea cuya plasmación en realidad ha de reportar beneficios de todo orden a la ciudad.

Nos duele el esfuerzo realizado hasta ahora, cerca de tres años de intenso trabajo preparatorio y un año y medio desde la presentación del Avance de Plan, si la obra,

no obstante, sus indudables dificultades, tiene posibilidades de llevarse a la práctica, pero si nos preocupa que el silencio municipal pueda ser interpretado como un olvido. Por otra parte y supuesto que el Plan sea viable, es preciso preparar el proyecto definitivo que ha de ser sometido a la aprobación de los organismos competentes; su preparación, lenta y compleja, no puede comenzarse mientras no tengamos la aprobación del Avance presentado, en la forma que ha sido concebido, o en aquellos otros términos que esa Corporación considere más adecuados, siquiera sea limitándose a definirse sobre la conveniencia de aceptar la necesidad de remodelar urbanísticamente la zona comprendida entre la Barceloneta y el límite municipal con el de San Adrián del Besós.

Por otra parte la situación legal actual, perjudica las gestiones tendentes a la resolución de la multitud de problemas independientes del Plan, pero relacionados con él de una u otra forma.

En el convencimiento de que V.E. estimará en su justo valor, la razón de la inquietud de ésta Sociedad, a

V.E. SUPLICA:

Que admitiendo éste escrito y por sus propios fundamentos, tenga a bien informar a ésta sociedad, de la situación en que se encuentra el expediente indicado, como consecuencia de la instancia de siete de julio de 1966 en la que solicitamos la Aprobación del Avance del Plan de La Ribera, o dicte acuerdo aprobando dicho Avance de Plan tal como fue presentado o con las modificaciones o salvedades que estime oportunas y que sirvan de base para la elaboración del Plan definitivo.

Dios guarde a Ud. muchos años

Barcelona a seis de octubre, de mil novecientos sesenta y siete.

Carta de Ribera S.A. al alcalde de la ciudad. Fuente: Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat (Generalitat de Catalunya)

El mismo grupo de resistencia al plan presenta una propuesta alterativa al Ayuntamiento, concebida como medida orientadora de los conflictos por el dominio territorial, formulada por los arquitectos Busquets, Solà-morales, Domingo, Font i Gómez, ganadores del Concurso de Ideas de Recalificación del Sector del Pueblo Nuevo Lindante con el Mar. Su propuesta defendía un objetivo principal: "las plusvalías de los terrenos de la faja costera de Barcelona han de revertir a la ciudad, sin que los gastos públicos que habrán de efectuarse en infraestructuras puedan engrosar la especulación privada de los terrenos así beneficiados" (Solà-Morales et al. 1974:3). Aunque la propuesta de suprimir las construcciones más deterioradas, mejorar el nivel de equipamiento y mantener en él a sus residentes, no encontró el canal municipal para ejecutarse, las impugnaciones influyeron sobre la paralización momentáneamente del Plan de la Ribera.

En Barcelona, a veinte de noviembre de mil novecientos setenta y dos, se reúnen en el despacho de la Gerencia de esta Comisión de Urbanismo, con el Gerente los Sres. José Antonio Sauqué Gallarda, don José Ma. Martorell Codina, don Guillermo Bueno Hencke, don Emilio Bordoy Alcántara y don José Anglada Roseelló.

El Sr. Gerente de la Comisión manifiesta que el objeto de la reunión es la de dar cumplimiento al acuerdo de la Comisión Ejecutiva adoptado en sesión del día 15 de este mes, en relación con la MODIFICACIÓN DEL PLAN COMARCAL DE

ORDENACIÓN URBANA DE BARCELONA, AFECTANTE AL SECTOR MARÍTIMO ORIENTAL (PLAN DE LA RIBERA), de Barcelona.

A continuación se analizan las objeciones presentadas por la Gerencia y, tras exponer los reunidos sus puntos de vista, se acuerda:

"Recomendar a la Comisión Ejecutiva que se pronuncie en el sentido de que, para elevar al Consejo Pleno con informe favorable la modificación de referencia, el Ayuntamiento de Barcelona debería reconsiderarla; y que se acompañe copia del dictamen emitido por los Servicios Técnicos de esta Comisión, a los efectos que se estimen pertinentes"

Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes de Barcelona y otros municipios 42-B-103. Fuente: Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat (Generalitat de Catalunya)

Tras las impugnaciones efectuadas durante el franquismo tardío, el Plan de la Ribera quedó catalogado en la opinión pública como una maniobra especulativa de gran alcance. Si bien el plan quedó archivado, lo que sucede veinte años después en plena coyuntura olímpica, presenta nuevamente el escenario idóneo para traspasar la propiedad del suelo al usufructo de los agentes económicos propios de la ciudad capitalista. Pese a que la Vila Olímpica es promovida como iniciativa municipal, refuerza la tradición urbanística que fortalece la privatización de este suelo del Poblenou debido a la falta de liderazgo político; "el Ayuntamiento, incapaz de promover y controlar la actuación urbanística, la pone en bandeja de oro en manos de otros grupos inmobiliarios privados" (Martí y Moreno 1991 [1974]:53). Incluso previo a su aprobación, algunos medios no tardarían en hacer hincapié sobre la herencia que resonaba del Plan de la Ribera en el nuevo plan firmado conjuntamente por los arquitectos Bohigas, Martorell, Mackay, y Puigdomènech, difundiéndolo como "Vila de la Ribera" (AVUI, 16-01-1986).

La propuesta de los arquitectos autores de la Vila Olímpica comprendía la construcción de un núcleo urbano consolidado por un barrio que mezclara la vivienda con el ocio y el comercio, la dotación de una nueva red de colectores, la ejecución de obras de soterramiento de las vías del tren y la regeneración de la línea costera. En definitiva el plan perseguía una reforma del sector, eliminando todos aquellos factores urbanos asociados históricamente a su degradación, es decir, el bloqueo que generaban las instalaciones ferroviarias bordeando al sector, los problemas de inundación de la zona, la insuficiente capacidad de depuración de las aguas servidas vertidas al mar, así como al mal estado de las viviendas

obreras desatendidas y la proliferación de barracas e industrias obsoletas en estas tierras caracterizadas por el patrón de tenencia del suelo por apropiación. De manera que se retoma el objetivo de rehabilitación de la fachada marítima para hacerlo efectivo con la ejecución de la infraestructura montada para la coyuntura olímpica.

El 18 de octubre de 1985, cuando el Ayuntamiento presenta oficialmente el proyecto, se pone de manifiesto su vinculación directa con el Plan de Costas dirigido a refuncionalizar el litoral de la ciudad: "Tal como indicamos ayer, el plan especial de Bohigas se incorporará al Plan de Costas redactado por el equipo de Lluís Cantallops y así será aprobado como un sólo paquete por el pleno de la corporación metropolitana" (El Periódico: s/r)³⁶. El Plan Especial que incluye la construcción de la Vila Olímpica fue concebido como parte de las acciones encaminadas a la reforma de la fachada marítima, actuando puntualmente sobre la costa circundante al sector del Poblenou. De ahí, que una parte fundamental de su ejecución incluya la recuperación de las playas y por consiguiente, la extensión de la red de colectores hasta su desembocadura al mar. Así, la deuda pública que ignoró por décadas los problemas de inundación de la zona y el deficiente tratamiento de depuración de aguas servidas, fue solventado y puso fin a la paulatina degeneración a la que había sido sometido el sector.

Y cuando teníamos inundaciones, no se acordaba nadie que existiera la Avenida Icària, cuando empezaron a decir que querían hacer la zona olímpica, entonces abrieron los ojos pero hasta entonces no se acordaba nadie que existiera...en Barcelona con las cosas tan bonitas que hay. Y esta Avenida Icària con lo bonita que ha sido, y lo abandonada que la han dejao...Pues mire venían los camiones, y nos entraba el agua hasta el segundo escalon, con la puerta cerrada, parecía un mar.
Doncel 1988: 81

Els cotxes 600 s'havien arribat a omplir d'aigua fins a dalt de tot del vidre. Mira! La riada que hi va haver-hi l'any passat, al setembre...El meu petit es va tirar nadant, nadant al carrer (....) Ja van treure el cotxe d'allí, el van posar cap amunt, i aleshores van dir: "pues, ja que estem aquí mullats fins aquí dalt..." (assenyalant la ingle) i van anar fins a casa a veure si n'entrava o no n'entrava (ella vivia en una planta baixa), i van baixar. Nosaltres, aquesta (la nora), l'altre jove meva i jo, estavem a la finestra i quan aquests tornavem de casa, cap dalt, a mi se m'ocurreix de dir-li, de cridar-los, venien en l'aigua fins la ingle, i cridar-los: "Ramón poneros los zapatos que os vais a mojar" i com que aquest es un xirigota, va dir "Si mama, tienes razón", es va començar a tirar i es va posar a nadar i va pujar nadant.
Doncel 1998: 30

³⁶ Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

La dotación de servicios de infraestructura sanitaria deviene indisociable de la estructura morfológica y administrativa que la contiene conforme a la voluntad de los agentes públicos y privados que impulsaron mediante las olimpiadas, la tercerización de la zona vía la recalificación urbanística del suelo. El Plan Especial de 1986 determina que "l'estructura de l'Eixample ha d'acabar d'una manera radical amb una façana formalitzada com una línia contundent que marqui el final de la ciutat consolidada". Este objetivo determina la configuración parcelaria del suelo, que como se ha dicho previamente, responde a la prolongación de la cuadrícula característica del proyecto de reforma de Ildefons Cerdà.

La extensión de la morfología del ensanche con miras a determinados objetivos de mercado tras la refuncionalización del litoral de la ciudad, no acarreo únicamente el saneamiento del subsuelo asociado al déficit de infraestructuras urbanas, sino que significó un proceso de limpieza social para liberar este suelo privilegiado por su estratégica localización, al disfrute de clases medias y altas. Bajo el cobijo del Plan Especial de reforma de la fachada marítima entre el Paseo de Carlos I y el Bogatell, se dio continuidad a los ciclos de derrocamiento contra los asentamientos informales de la zona, en esta ocasión focalizado sobre las viviendas obreras construidas en el sector.



Vista aérea del barrio de Icària 1987 antes de su desaparición.
Fuente Caballé (2010)

La política de desalojo y expulsión de la población considerada como un inconveniente para los planes urbanísticos, ejecutada durante la promoción del Plan de la Ribera bajo la alcaldía de José María de Porcioles (1957-1973), es replicada para la construcción de la Vila Olímpica, durante el período municipal de los nuevos ayuntamientos democráticos que impulsaron la gestión de los Juegos Olímpicos, inaugurado por Narcís Serra (1979-1982) y continuado por Pasqual Maragall (1982-1997). Ambas acciones municipales comparten un discurso político en defensa de la extensión de la ciudad hasta la línea costera que Ribera S.A. promovió bajo el lema "Barcelona. Una ciudad que no puede seguir viviendo de espaldas al mar", y que el proyecto de la Vila Olímpica, lo replantearía como su objetivo principal: "la creació d'un focus urbà que canalitzi la utilització pel ciutadà a l'àrea barcelonina de la costa i del mar".

Una de las conclusiones que presenta el informe "Historia y Vida Cotidiana. El Barrio de Icària futura Vila Olímpica" (Doncel 1988), hace hincapié en la opinión compartida entre las familias desalojadas, que ratifica la existencia de esta amenaza urbanística como una condición que estuvo siempre latente. No consideran su situación como un desenlace de las demandas institucionales para la celebración de los Juegos Olímpicos, "sino que corresponde a una estrategia planificada desde hace tiempo, y se cree que data del tiempo de Barcelona de Porcioles. Entonces ya se vieron amenazados con el Plan de la Ribera, que más tarde quedaría paralizado" (Doncel 1988: 29).

Ui, mira! Ens en teníem que anar, es pot dir que des de que estic a casa, tot el temps que he estat vivint allí `esto se tiene que tirar`, això s`ha de tirar, s`ha de fer reforma, per aquí passava el Plan de la Ribera, no sé quin era, però aquest Plan se diluïa, en feien un altre, havia de passar el no sé que, tot el temps que he estat allí teníem per segur que ens en teníem que anar, però vaja, i aquesta vegada ens pensaven...El mateix de sempre, però, aquesta vegada ha sigut així. I ara veus allò tant desmantellat, fa una pena...

Doncel 1988:51

Quan va concedir l'Olimpíada a Barcelona, ara sí. Mentre no van concedir l'Olimpíada tenies l'esperança, "va si no fan l'Olimpíada aquí què? Si no hi han calés, què han de fer sinó hi han cèntims, però, al donar l'Olimpíada..." (imita el que deien) Però, tot i amb això, encara ens van trigar un any en avisar, un any després d'haver concedir l'Olimpíada a ens van avisar de que...va passar un senyor a avisar, i després va passar un noi i una noia que et deixaven uns papers, que eren les condicions que tenies que deixar la casa però tot i amb això van trigar un any.

(...)

Sí, sí, de bones a primeres van fer la maqueta i ens ho va ensenyar lo que seria allò.
Jo crec que quedarà molt maco, però jo sempre ho recordaré com era. Si jo ho
recordaré sempre com era abans.
Detrás de lo bonito están los afectados... Ara jo ho repeteixo, el barri el recordaré
sempre com era.
Doncel 1988:53

La actuación urbanística con un ámbito territorial reducido a 46.7 ha., en relación a las 204 ha. del detenido plan, ejecuta el proceso de expropiación del suelo, mediante las acciones de Vila Olímpica, S.A., creada como la entidad gestora del proyecto. "El Ayuntamiento dota a la sociedad de facultades suficientes para endeudarse y convertirse en titular de los terrenos expropiados y, en enero de 1988, ampliar su capital social mediante la aportación de todos los terrenos adquiridos por el ayuntamiento en el sector"³⁷. La configuración de su estructura mixta, conduce los objetivos de la propuesta de manera progresiva hacia la rentabilidad de los accionistas privados de esta Sociedad Privada Municipal y pese a las reminiscencias que comparte con el Plan de la Ribera, resultó "más fácil de llevar a la práctica sin ningún tipo de oposición" (Martí y Moreno 1991 [1974]: 118).

La expropiación del suelo, fue legislada por la Corporación Metropolitana, cuando "con fecha 4 de junio, aprobó definitivamente el Proyecto de Expropiación por Tasación Conjunta que permite, a partir de este fecha, proceder al pago y toma de posesión de todas las fincas afectadas"³⁸. De enero de 1987 a mayo de 1988, VOSA procedió a la compra de terrenos pertenecientes hasta ese momento a las distintas empresas y particulares, realizando acuerdos de adquisición con los propietarios, toma de posesión de fincas desocupadas, negociación de traslado de las actividades industriales y locales de negocios, así como la reubicación en pisos construidos por el Patronat Municipal d'Habitatge o bien la fórmula de indemnización a las familias afectadas. Dicho procedimiento, "permite, en caso de que el mutuo acuerdo no se consiga, "proceder a la ocupación urgente de las

³⁷ Informe sobre la constitució de la Societat Nova Icària S.A., firmado por Rosa Fornas Prat, cap dels Serveis Jurídics, en julio de 1988. Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

³⁸ El documento fue encontrado como parte de los documentos de gestión sin referencia de registro en el Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

fincas afectadas, 72 fincas ocupadas por 147 talleres y establecimiento; y 147 viviendas"³⁹.



Edificio de viviendas en la c/Drumen cercano a la Av. Icària. Enero 1988



Edificio de viviendas situado en la Av. Icària esquina con c/Drumen. Octubre 1987.



El edificio de viviendas y el restaurante Carolina situado en la Av. Icària esquina con c/Pamplona. En este lugar se encuentra hoy el polideportivo Nova Icària. Enero 1988.



Edificio de viviendas situado en la Av. Icària esquina con c/Juan de Austria, actualmente c/Juan Miró. Enero 1988.

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens

Disponible en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

³⁹ Remodelación del frente marítimo del Pueblo Nuevo, Barcelona: informe del proyecto (1988). Barcelona: Ayuntamiento, p. 7. Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

PLANIFICACIÓN

El "Plan Especial de Ordenación de la Fachada al Mar de Barcelona en el sector del Paseo de Carlos I y de la Avenida Icaria" tuvo el informe favorable de la Comisión de Urbanismo de Catalunya en la sesión del 28.11.86 y fue aprobado como modificación del Plan General Metropolitano por el Conseller de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat de Catalunya el 17.12.86. De esta manera se convirtió en el documento que sirve de base al conjunto de las operaciones que se han de realizar en el área olímpica del Parc de Mar.

OBTENDIONES DEL SUELO

La Corporación Metropolitana, con fecha 5 de junio, aprobó definitivamente el Proyecto de Expropiación por Tasación Conjunta que permite, a partir de esta fecha, proceder al pago y toma de posesión de todas las fincas afectadas.

La toma de posesión de estas fincas se irá realizando hasta el 31 de diciembre, en orden al proceso de traslado de las actividades y familias que las ocupan.

Desde mayo hasta octubre se han adquirido o se han realizado acuerdos de adquisición con diferentes propietarios por un total de 58.000 m² de suelo, la toma de posesión del resto de fincas que no están ocupadas por su propietario es de unas 25 que representan un total de 56.818 m², se producirá entre septiembre y diciembre.

105 actividades industriales y locales de negocios han pactado acuerdo de traslado de sus instalaciones por un montante de 2.560 millones de pesetas, los que se han abonado entre abril y julio de 1.782 millones.

El 31 de julio se trasladaron las 40 empresas que ocupaban la manzana en la Avenida Icaria, la calle del Gas y la línea férrea.

Las 37 familias que ocupaban la manzana entre la Avenida Icaria y la línea del litoral se han trasladado en su totalidad. 31 familias se encuentran instaladas en los pisos del Patronato Municipal en Vía / Espronceda y las otras 6 han recibido la indemnización correspondiente, habiendo hecho entrega de las llaves de sus viviendas. De entre las 106 familias restantes, 90 han formulado petición de traslado a las viviendas que el Patronato Municipal construye en el mismo polígono Levante Sur. Estos traslados se podrán efectuar entre noviembre y diciembre.

El diario El Periódico de Catalunya anunciaba el 4 de diciembre de 1985: "Catalana de Gas vende terrenos para levantar la Villa Olímpica". Se trata del promotor del Plan de la Ribera y uno de los grandes industriales de la zona; "en otras palabras Catalana tiene un espacio que no le interesa y un cliente que lo necesita, pero que además tiene la ley de su parte" (El Periódico: s/r)⁴⁰. Por otra parte, durante el proceso de adquisición del suelo, el conflicto de intereses estuvo latente entre los pequeños propietarios y el Ayuntamiento. Los empresarios formaron un frente de 50 miembros reunidos como Asociación de Empresarios Afectados de Poblenou, para acusar a la administración local de "desviación de poder", "apoyados por las favorables sentencias de los tribunales"⁴¹. Sin embargo, los tiempos corrían y el compromiso olímpico era prioritario para la

⁴⁰ Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

⁴¹ Sanz de la Ayala: Revista EPOCA 50. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

nueva imagen de la ciudad y las empresas fueron relocalizadas mediante compensación.

Nou emplaçament:

Això ens ho han donat com a compensació de la valoració de la empresa. Ens van dir: "l'empresa val tant, els hi donem un local per el valor equivalent." Per local, ara, s'ha de muntar tot. Van dir, l'empresa val tant, i et donen el terreno equivalent a aquests diners. Tenien un perell de crèdits que ja veurem com els anem pagant. Allà teniem casi 1500 metros, 1460 i no sé quants, una cosa així i ens en han donat 1980 i no sé quants.

Trasllat:

Ens han perjudicat en l'aspecte de que nosaltres sí ens haguessim comprat lo que en el seu moment es va parlar. Vosaltres podeu seguir treballant aquí, quant tot estigui acabat de montar es farà el traslado, una cosa escalonada és lo lògic, lo normal, lo correcte. Fins aquí, vist des d'aquest punt de vista, no hi ha cap problema, al contrari, encantat de la vida, però bueno, després de tot això, després de totes aquestes promeses, tot va venir a tropicons. Primer es va demorar la tira per reconèixer una valoració. Després, lo que ens havien dit de que el traslado seria després de desembre, que havien dit: "possiblement podreu estar fins l'octubre o noviembre" va i aleshores van firmar el mes d'abril, i el 31 de juliol marxavem perquè l'1 d'agost arribavem (...)

Local alquilado a Fábricas Folch

Pagavem un lloguer, això mateix. Des d'aquest punt de vista hem perdut, per molt que em diguin que ara hi ha un patrimoni. Un patrimoni no treballa, el que tinc que treballar sóc jo. Aleshores, un patrimoni és un patrimoni, però mentre el patrimoni el necessitis per a treballar, per molt que et diguin els economistes, no té valor. Lo que té valor és la capacitat de poguer treballar i la capacitat de poguer treballar la tenia allí igual que la tinc aquí, molt més maco, bueno sí, per la feina era idèntica. Alehores, bueno, allà hi tenia uns gastos molt reduïts, molt reduïts, pagava pel lloguer que ocupava, i gastava lo que hi havia. Ara això comporta mols més gastos dels d'allà. Per radicació, he de pagar molt més a l'Ajuntament, molt més, perquè és més gran, perquè hi ha més metros, però no necessito algo tan gran. Després, allí no pagava `vados`, que aquí tinc dos vados al carrer que el hauré de pagar. Suposo que no tindran el valor de cobrar quan no està ni urbanitzat el carrer...Quan ho urbanitzin, aquí passa una altra cosa, quan ho urbanitzin aquí em caurà un gasto impressionant, perquè els gastos els paga una part l'Ajuntament però el resto va a càrrec del veïnat. Bueno, són coses a tenir en compte.

Alquiler bajo

Home, tothom sap que els lloguers d'aquest país estan malament, i lògicament jo era un dels que estaven beneficiats d'aquesta condició perquè portavem la tira d'anys, que s'haurien d'actualitzar, probablement s'actualitzarien (els lloguers), però penso que mai, mai arribarien al nivell de gastos d'aquí, penso. Bueno, el lloguer, els van anar pujant, perquè lògicament sempre tens que fer algo. Un dia et convenia arreglar un vestuari i demanaves permís per fer unes obres allà, i et deien: "sí, però amb la condició de..." I sempre, de fet el lloguer sempre s'havia anat augmentant, no era ni de bon tros, no s'assemblava en res ni amb la mitat del que es pagava al començament.

Necesidad de cambiar

O sigui, canviar per canviar, jo no tenia necessitat de canviar. Nosaltres veiem que anavem creixent i que hauriem de canviar en uns 7 o 8 anys, però era una cosa que la veies a un llarg plaç i preparar-la escalonadament, la feies pogueu-ho pagar. Per

allò que et diguin, ara d'avui per demà, amb un any, fer aquest canvi, és una garrotada, es una garrotada, que dius, si només és garrotada, vale, però si pot posar en perill la continuïtat de la empresa, això ja és més serio.

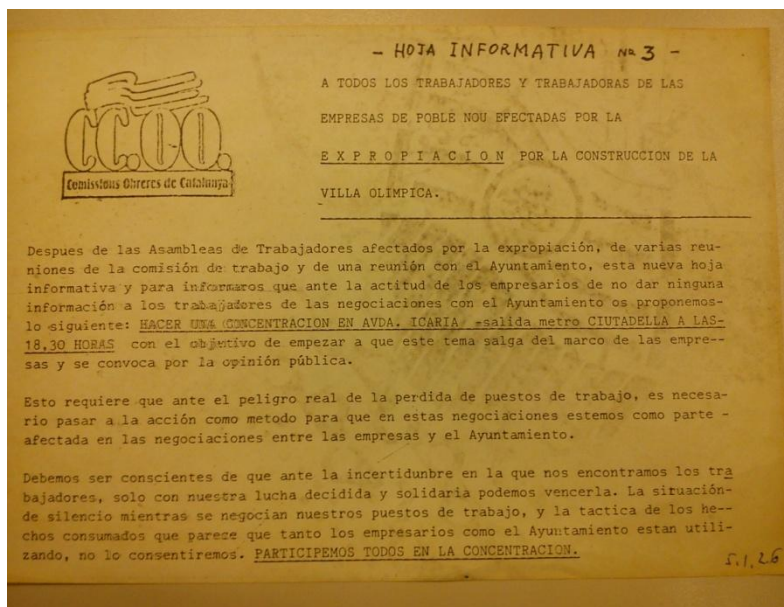
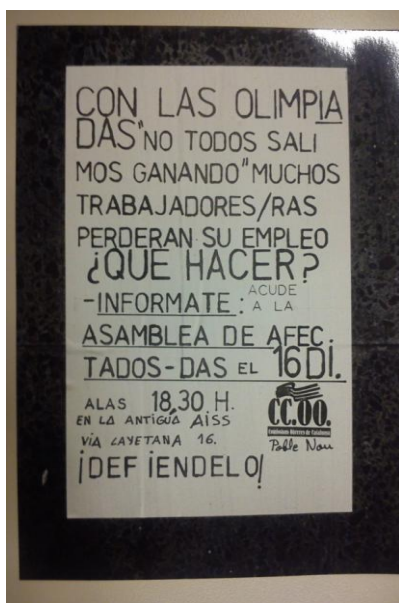
Necesidad de más trabajadores

Lo que això m'obliga a posar més treballadors, que això està bé, jo estic d'acord en treballar més, lo que passa és que els tinc que posar forçosament, no perquè tingui més feina, sino que el problema serà aquí de trobar feina, però s'ha de poguer fabricar més de lo que es feia, per poder tenir pels gastos que ocasiona això. I amb un moment en que la feina és relativament baixa. Que no saps a on anar a buscar pedidos, és perillós, molt perillós. Per això posa en perill la continuïtat de la empresa.

Relación del el vecindario

Coneixies a una quantitat de gent allà de tota la vida... Hi havia relació amb la gent d'allà dels voltants. Home! La vida allà era més difícil perquè allà practicamente només hi havien indústries, vull dir feies la vida de tracte de la gent que et coneixies per allà i prou. Aquí lo que si hem perdut és amb l' aspecte de seguretat. Aquí és un niu d'atracos a diari. Home! és que tenim la Mina aquí al costat, i quan no troben clients per una altra banda, es queden al barri.

Doncel 1988: 123-124



Convocatoria a la assemblea de treballadors afectats per les olimpíades.
Comissions Obreres de Catalunya
Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

Una vez que al Ayuntamiento adquiere la totalidad del suelo para disponerlo como inversión para la construcción de las viviendas de la Vila Olímpica, se procede a la reubicación de las familias y el derrocamiento de las edificaciones. Ni siquiera sobrevivirían las piezas que fueron registradas como patrimonio industrial en el estudio realizado por profesionales contratados por la misma entidad gestora. El Diari de Barcelona informaba el 30 de julio de 1987, sobre "algunes friccions entre

l'equip del Museu de la Ciutat, que va a la recerca de peces conservables i les empreses contractades per l'enderroc, que va a la seva i no respecten massa la llista de què disposen d'objectes i peces a preservar". En ese sentido y tal como lo reafirma uno de los autores, el estudio fue "todo un esfuerzo de catalogación y documentación que ni se había planteado como un análisis previo ni, a posteriori, ha tenido la más mínima trascendencia" (Caballé 2010: 6).

El derribo de las construcciones existentes, prolongado entre agosto de 1987 y diciembre de 1988, se realizó de manera simultánea al proceso de obtención del suelo entre enero de 1987 y mayo de 1988, dando lugar a un panorama conflictivo, latente también entre las familias del sector. Los residentes asistieron impotentes a la destrucción de sus viviendas y la desarticulación de los vínculos de convivencia generados desde su cotidianeidad en este enclave industrial del que ya sólo quedarían escombros. Varias de sus declaraciones fueron también inventariadas y pasaron a formar parte de la larga lista de objetos y obras de arquitectura designadas como patrimonio que "debían desaparecer". La operación fue una aniquilación urbana voraz, que actuó como si el terreno estuviera desocupado. Detrás de los equipamientos conservados, se oculta el borrado sistemático de lo que un día fue un sector de concentración industrial y por tanto, destino de población obrera.

(..) i bueno, el dia que van tirar la casa, el dia sigüent.... "ai! Qué pena, ayer tiraron tu casa, ai! Que pena..." (imitant als veïns) Jo no ho vaig veure per miracle!. Jo vaig plegar a les onze de la fàbrica aquesta, i a les onze i quart la van tirar, jo quan vaig plegar vaig veure moltes maquinàries per allí, però con que aleshores estaven fent el fort de les obres davant de casa, i sempre hi havien hagut deu o dotze màquines per allí treballant, però aquell dia vaig veure que n'hi havien més que de costum, però no vaig pensar...que fos per derribar ja la casa, i me'n vaig anar. I l'endemà pues...no, aquell mateix dia me'n vaig enterar en aquí:

"-la Maria, una noia que és mallorquina; li han tirat la casa" (deien)

-que dius! Si jo quant he plegat, estava secera encara, ai! (vaig contestar)

-No Elisa, que han tirat la casa!

- Que no, que no...

-Que sí, que ho ha vist el Ferran que l'han tirat!"

I a l'endemà quant arribo allí baix...Oi! no t'ho pots imaginar, sembla talment que se m'hagi regirat lo de dintre cap a fora...i amb unes ganes de plorar que em van entrar. Jo només anava tragant saliva, i sense plorar. Aleshores els companyes de l'oficina, ai! Ahir, tothom van pujar a buscar-la, clar! Els de la fàbrica van sentir un soroll, un terrabastall, i enseguida van mirar el que pasava, ai! La casa de la senyora Elisa, i tots escales cap amunt, Sra. Elisa! i la senyora Elisa ja se n'havia anat. I a l'endemà m'explicaven com l'havien tirat hi ha un que és molt `chungòn i em deia, "no sufriò nada le dieron un empujoncito, luego después le dieron otro i luego ya está, esto es como al que le coge un pequeño infarto i enseguida muere..." Jo mirava a terra a

veïam si trobava alguna cosa per localitzar la casa meua, perquè avui actualment, perquè està la figuera, sinò, ja no se sap ni on estava la casa, ni hi ha res. Ja li comencen a sortir les fulletes, a la figuera.
Doncel 1988: 49

El dia 29 de desembre ja havien passat els Nadals. Saps que passa? Que tants anys en allí, i encara hi baixo cada dia, aleshores quan surto del treball encara faig així. Encara està la figuera i m'entra un mal humor... Trobes una veïna i: "Ai! que no nos puedes olvidar, ai! Que esto, ai! Cuanto te encontramos a faltar...." (imita a les veïnes) Els primers dies era horrorós anar-hi, home! Jo hi anava perquè anava a treballar, però, tremolava si trobava algú, perquè: "Ai! Que pena que ya te has ido..." (imita a les veïnes) i clar "Prou pena tengo jo que m'han echao... jo no m'en vaig, jo no m'he ido, m'han echao..." (contestava jo) Doncel 1988: 49

¿Sabe lo que a mi madre la derrumbó? fue cuando derribaron el bar de Los Maños, ¡bueno! pues cuando tiraron la casa Ferre, y tiraron el Bar de Los Maños que ahí vivían tíos míos, familia de mi madre. "Mama, ven a que lo veas", "¡ay!, no, no, que me dará pena". Mi madre entonces se vio derrumbada cuando vio todo aquello, mi madre aún no se lo creía.
Doncel 1988: 80



Derribo del edificio de viviendas Herederos Sanllehy Girona, en la Av. Icària 98-100.
Agosto 1987



Inicio del derribo de uno de los edificios ferroviarios en la Av. Icària. Mayo 1989

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. Disponible en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

A pesar de todos los intentos fallidos de negociación con el Ayuntamiento de Barcelona, el desalojo fue inminente; mientras las familias que vivían en casas de alquiler sobre la Avenida Icàrica fueron reubicadas en los nuevos pisos del Patronato Municipal, un grupo de propietarios de la calle Àlaba se resistían a abandonar el barrio para no perder su patrimonio (Avui, 08-10-1987) y un ferroviario jubilado inquilino del grupo de viviendas de Renfe amenazaba con quemar su casa si era desalojado por las obras de la Vila Olímpica (El País, 20-11-1987). Todo fue inútil, el objetivo ya estaba trazado: conseguir un territorio vaciado de construcciones, empresarios y obreros, para desplegar sin obstáculos los requerimientos de la recuperación de la fachada marítima.



Vista general del derribo de las naves industriales en la fábrica Motor Ibérica. Octubre 1988



Derribo nocturno en *Fábricas Folch*. Dada la cercanía de las vías del ferrocarril, se realizaron algunos derribos nocturnos aprovechando la conclusión del tráfico ferroviario. Septiembre 1987

Fuente: Archivo Fotogràfic Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/el-derribo-de-fabricas-y-edificios/>

El dia 29 de desembre ja havien passar els Nadals. Saps que passa? Que tants anys en allí, i encara hi baixo cada dia, aleshores quan surto del treball encara faig així. Encara està la figuera i m'entra un mal humor... Trobes una veïna i: "Ai! que no nos puedes olvidar, ai! Que esto, ai! Cuanto te encontramos a faltar...." (imita a les veïnes) Els primers dies era horrorós anar-hi, home! Jo hi anava perquè anava a treballar, però, tremolava si trobava algú, perquè: "Ai! Que pena que ya te has ido..." (imita a les veïnes) i clar "Prou pena tengo jo que m'han echao... jo no m'en vaig, jo no m'he ido, m'han echao..." (contestava jo) Doncel 1988: 49

Doncel explica que esta permanente amenaza de desalojo, "ha hecho que en ningún momento se constituyese algún tipo de Sociedad o Asociación negociadora, al igual que hicieron algunos empresarios (Doncel 1988: 29). Sin embargo, la Comissió Icària del Poblenou, cumple un papel crítico fundamental sobre las implicaciones de la construcción de la Vila Olímpica. Esta plataforma se consolidada en 1986, es decir, luego de que se que se hizo público el proyecto y cuando el desalojo ya se había iniciado bajo el mismo hermetismo con el que se produjo la transferencia de la propiedad. Esta agrupación inicia una serie de denuncias contra los impactos sociales acarreados por la transformación urbanística y la exclusión de las voces críticas de los vecinos del Poblenou.

Veí, veïna del Poble Nou:

Ja ha transcorregut força temps d'ençà que es va anunciar que en el nostre barri es faria la Vila Olímpica. Tothom té present els titulars de premsa que feien referència a que "un futur de pel·lícula s'espera al Poble Nou". Espectaculars planells amb perspectives encisadores ens deixaven bocabadats. Més tard la nominació olímpica donà llum verda a aquesta projecte, i les excavadores començaren a treballar.

La rotunditat propagandística amb la que els promotors de la Vila Olímpica ens han volgut convèncer que amb aquesta magna operació s'oferia la gran oportunitat per millorar el Poble Nou, ha superat la capacitat que sempre ha tingut el nostre barri de reflexió serena i valoració cauta davant de qualsevol actuació urbanística. Reflexió que, per altra banda, ara difícilment es podria portar quan aquestes grandiloqüents declaracions no han anat acompanyades d'una necessària informació concreta i acurada. L'exemple més escandalós d'això ha estat el Cinturó del Litoral, anomenat primer amb el nom inofensiu d'"Avinguda del mar" quan en realitat es tracta d'una veritable autopista. El fet va provocar la mobilització sota la campanya que va portar a terme la Coordinadora d'Entitats amb el lema "Volem ser consultats". Avui, quan ja s'està construint aquest cinturó, encara cap entitat del barri ha vist amb els propis ulls el projecte definitiu.

El veritable allau de rumors que continuament han corregut de boca en boca ha estat, doncs, la característica dominant de com hem viscut els poblenovins el tema olímpic. Que si obririen aquest carrer, que si tancarien aquesta fàbrica, que si aquests veïns estan afectats per les expropiacions... Incertesa que sovint s'ha vist aclarida directament per les paraules de les excavadores.

Fruit d'aquesta situació, un grup de veïns vam creure necessari reunir-nos per a seguir de prop els esdeveniments que ens esperen. Ens vam posar el nom de "Comissió Icària", i en la mesura de les nostres possibilitats - i limitacions- hem intentat aconseguir el màxim d'informació per obrir un debat sobre les conseqüències de la Vila Olímpica sobre el conjunt del barri.

Partint de la premissa en la que tots hi estem d'acord, de que era absolutament necessari i, àdhuc urgent una actuació urbanística en la zona tan degradada on es farà la Vila Olímpica, immediatament se'ns plantegen molts interrogants:

-Es recupera una zona, d'acord, però qui en gaudirà? La gent del barri?

-Serà la Vila Olímpica una zona segregada del seu voltant?

-El preu que hem de pagar perquè es recuperin les platges es que en hi facin una zona de luxe? No podria ser d'una altra manera?

-Barcelona cara el mar o un Cinturó que ens separarà d'ell?

-Quina serà la dinàmica conseqüència de la Vila Olímpica en la resta del barri?. Especulació, augment del preu de l'habitatge, noves zones urbanístiques?

És molt important que aquestes, junt amb altres preguntes es responin ja que probablement Poble Nou té al davant la mutació urbanística més important de la seva història. La qual cosa planteja una qüestió encara més inquietant. Fins a quin punt no es donarà un procés d'alteració en l'estructura social dels seus habitants?. Fins a quin punt el barri no canviarà fins a perdre la seva identitat?

Comissió Icària



Dibuno editado por la Asociación de Vecinos del Poblenou para protestar contra el Plan de la Ribera. El folleto se titulaba "Su vivienda está en peligro". Ara no son tant les escavadores sinó la puja del preu de la vivenda que ens farà a fora

Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

Nova Icària, S.A., el membrete de la sociedad inmobiliaria creada como parte de VOSA para la promoción de las viviendas, fue escogido inicialmente como el nombre promocional del proyecto: "Oriol Bohigas ha donat el nom de Nova Icària el projecte urbanístic en què s'emmarca la Vila Olímpica, en record del que havia tingut el barri pròxim al lloc on s'aixecarà" (Diari de Barcelona: 30-08-1987). El cambio de insignia, que aludía a la Icària utópica de Etienne Cabet, no deja de ser representativo de las contradicciones acarreadas por el proceso de reforma del

sector. Una farsa que no pasó desapercibida para la Comissió Icària; "mientras tanto, vecinos del Poblenou han emprendido una campaña para que la Villa Olímpica no lleve el nombre de Nova Icària (...) Los vecinos consideran que el proyecto, concebido como una zona de lujo segregada, no encaja con el socialismo utópico" (El País, 18-10-1989).

Diu la tradició que fa més d'un segle, en el mateix lloc a on ara aixequeren la Vila Olímpica, un grapat de socialistes utòpics van voler fer una comuna basada en els ideals de la llibertat i el compartir, anomenada Icària. Avui, i aquí, construiràn una "Copacabana" privada basada en el luxe, el negoci i l'especulació. Si als seus promotors els hi quedés una mica de decència, no proposarien batejar-la amb el nom de "Nova Icària". Ai! Si el Narcís Monturiol aixequés el cap i veiés el que fan amb el seu somni...!
Comissió Icària.

Imatge gràfica i logotip de Nova Icària



Logotipo de Nova Icària

Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani
(Ayuntamiento de Barcelona)

Esta realidad empezaría a ser perceptible cuando pasados los Juegos Olímpicos, se comienza "a ver que la Vila Olímpica ha sido una operación especulativa de

gran envergadura en beneficio de las empresas que han intervenido y que deja como una cosa menuda el antiguo Plan de la Ribera" (Martí y Moreno 1991 [1974]:116). Lo que se revela en la continuidad de ambos planes, pese a pertenecer a contextos políticos distintos, es la creciente tendencia de un urbanismo neoliberal, que ha legitimado desde la política pública la entrega la ciudad a la dictadura del mercado, perfeccionando su andamiaje discursivo, que promueve desde las actuaciones de regeneración, la reconquista del suelo para la clase propietaria y el desplazamiento de los sectores sobrantes del proceso de acumulación del capital.

2.4. La intervención del arquitecto creador

La batalla sobre la ocupación de esta zona, librada desde el Antiguo Régimen hasta el proceso de desindustrialización, es puesta a disposición de los agentes económicos que obtienen el usufructo del suelo urbano mediante la implantación de una morfología que refuerza simbólicamente la fundación de la naciente Barcelona olímpica, construida sobre las ruinas de lo que fuera un enclave obrero. Para hacer efectivo su triunfo, se ejecuta una política de la memoria que manipula la dimensión espacial para activar una red de significaciones que legitiman la tercerización del sector. La circulación de dicha plusvalía simbólica se produce desde una alianza entre políticos y técnicos de la planificación urbana, orientada a "lugarizar" una ideología de identidad auspiciada por las autoridades municipales, que garantice el entierro definitivo del pasado derrocado y consiga neutralizar el eventual retorno a la superficie de los fantasmas que pondrían en contradicción el milagro del renacer urbano.

Invertir en un aurea simbólica que revista al espacio de una memoria concordante con la recuperación urbanística del sector y de la ciudad entera, supuso la complicidad de un equipo de técnicos legitimados para la proyección del espacio, dentro de los cuales el gremio de profesionales de la arquitectura tuvo un rol determinante. El protagonismo de los arquitectos en la gestión urbana no fue fortuito, justamente porque la tarea proyectual que justifica el quehacer de nuestra profesión, está basado en una construcción arbitraria de criterios de diseño, que

según en qué contexto, puede ser manipulada para defender el sentido último de la reforma espacial, en orden a ocultar las motivaciones políticas y económicas que verdaderamente la sustentan.

Mapa del Área Metropolitana de Barcelona donde señalan los cuatro sectores de las actuaciones llevadas a cabo a raíz de los Juegos Olímpicos de 1992.

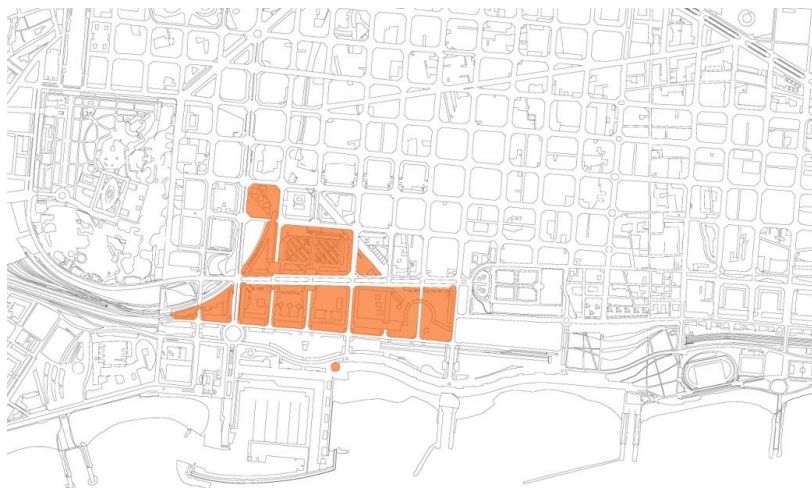
Disponible en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/informacion-sobre-el-autor/>

primer lugar restos. La forma extrema donde subsiste una consciencia conmemorativa en una historia que la convoca porque la ignora".

El discurso proyectual permite legitimar el vaciado del territorio como una condición primigenia de este suelo. El argumento de los arquitectos para el despliegue del proyecto sostenía que "el área donde se decidió implantar la Villa Olímpica era una zona industrial con instalaciones y usos obsoletos. (...) Era una especie de vacío urbano y, por lo tanto, un lugar idóneo para hacer una renovación a fondo, implantando el primer barrio moderno junto al mar, al cual, desde el principio, ya empezamos a llamar Nova Icària" (Bohigas et al. 1991:11). La construcción de un "vacío urbano" como punto de partida para emprender las obras de regeneración, legitimó la ruptura con el pasado promovida políticamente para ser colonizado mediante el emplazamiento de la memoria como marca territorial.



Terreno después del derrocamiento para construir la Vila Olímpica
Fuente: Arxiu del Poblenou



Edificación correspondiente al barrio Vila Olímpica

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitivisual.com/fot-doc/construccion-de-la-nova-icaria/>

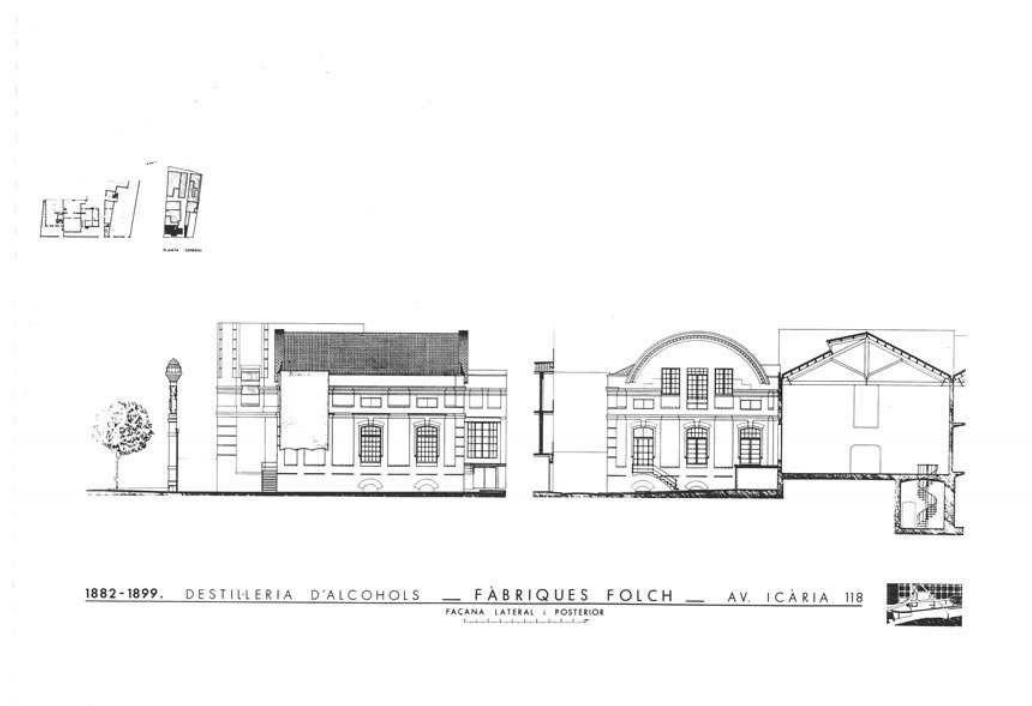
De ahí que la participación de los arquitectos haya sido fundamental para la construcción del discurso histórico, no sólo porque materializa el tiempo inaugural con el diseño de un barrio que nace desde el "vaciado" del territorio, sino porque también intervino en el levantamiento de la arquitectura industrial como registro de un sector de importancia patrimonial que debía testimoniar la existencia de un pasado convertido en ruinas. Nora (1984) apela a la comprensión de la memoria como una gestión del pasado en la actualidad y plantea que en el fondo se trata de una memoria autenticada, transformada en historia cuya ambición no es la de resaltar los hechos del pasado, sino su anulación.

Dicho escamoteamiento del pasado se detenta, según Nora, en un tipo de "memoria archivística" que responde a una demanda registradora que crece proporcionalmente a la destrucción de una memoria vivida y la necesidad de prótesis o referencias tangibles para existir a través de ella. El estudio encontrado en el archivo arqueológico delata en su exhaustiva descripción formal, funcional y constructiva, la constancia de un ambiente deshabitado y configurado materialmente por la disposición de fachadas, cubiertas, chimeneas, escaleras, portones, rieles de tren, edificios de vivienda y todos aquellos componentes característicos de su arquitectura industrial, como si su existencia resultara autónoma del tejido social que lo habitaba. No casualmente, el inventario de

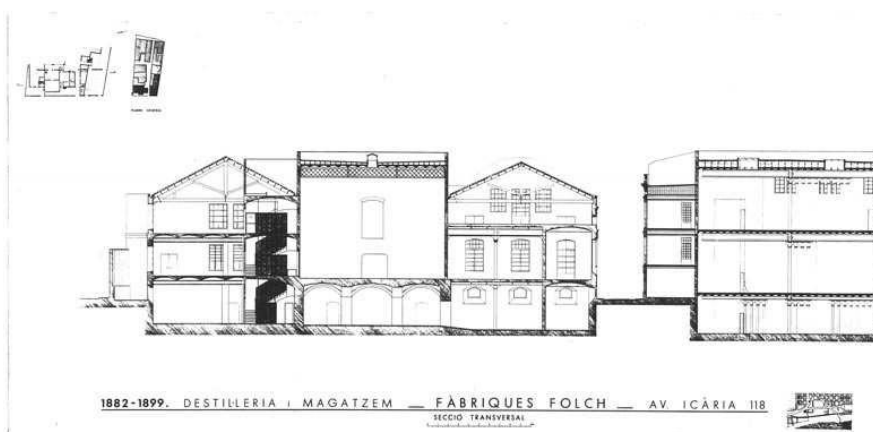
testimonios recopilados en el estudio antropológico elaborado por Doncel (1988), fue realizado cuando el barrio ya había sido convertido en ruinas y de manera independiente al estudio arquitectónico levantado con anterioridad. La arqueologización de lo que ha sido catalogado como "barrio Icària", pasó a engordar el stock material de la producción de archivos, que a juicio de Nora se constituye como "la expresión más clara del terrorismo de la memoria historizada".



Levantamiento arquitectónico. Dibujo acuarelado de la fachada de la antigua fábrica Rocamora (posteriormente Motor Ibérica)
Fuente: Cabellè 2010



Levantamiento arquitectónico. Alzados y sección de fábricas Folch. Fuente: Caballè (2010)



Levantamiento arquitectónico. Dibujo axonométrico de parte de las naves de la empresa Credit i Docks. Fuente: Caballè (2010)



Levantamiento planimétrico del derrocado sector industrial
Fuente: Icària. En: <http://projecteicaria.blogspot.com.es/?view=classic>

La documentació arquitectònica

La ciutat de Barcelona ha viscut en comptades ocasions un procés de transformació urbana tan important com el que s'està produint en aquest moments; transformació que passa per entendre i acceptar la desaparició d'un sector urbà molt degradat, a causa d'una sèrie de condicionants que seria innecesari d'entrar-hi en aquests moments, però amb una qualitat arquitectònica suficient.

Enderrocar, sense abans haver recollit tots aquells aspectes que, avui dia s'entenen com indispensables per la bona comprensió d'una realitat urbana, seria caure en un dels errors greus en la història d'una ciutat, de la mateixa manera que ho seria el fet que la història posés obstacles a la bona execució d'aquesta operació de fer una nova ciutat. Documentar de seguida un present que serà passat, és imprescindible

per una bona comprensió del futur d'aquest sector que sens dubte dignifica un dels sectors més estranys i propers de la nostra ciutat.

Aquesta tasca de documentació dins el vessant que pertany als arquitectes, no és altra que realitzar uns aixecaments, conscients que seran els únics documents que podran ser utilitzats com a mostra d'una arquitectura desapareguda.

(...)

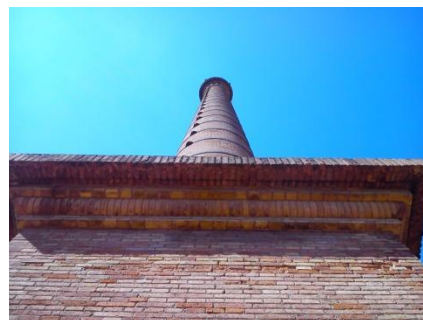
Aquest procés ha seguit un recorregut que indubtablement comença en el treball de camp: croquis a mà alçada, a escala, detalls de façanes, constructius i ornamentals. Un cop tota aquesta documentació arriba al despatx es valor i compara amb una altra anomenada bàsica procedent del Ajuntament de Barcelona. Altres documentacions procedents de les distintes fonts documentals consultades per l'equip d'historiadors ha fet possible en nombroses ocasions facilitar la tasca d'aquest aixecaments.

(...)

El resultat gràfic d'aquests tres nivells serà el d'un nombre de plànols i documents afins que creiem que seran suficients tant per la bona comprensió d'un sector desaparegut de la ciutat com per saber apreciar aquells aspectes més subtils; pensant sobretot en una relació de comprensió més directe per l'opinió pública no especialitzada.

(Caballé et.al 1988)

El pasado archivado permite sostener la invención de un sistema simbólico mediante polos de fijación significativos sobre el territorio, a manera de chimeneas monumentalizadas que Manuel Delgado califica como "verdaderas capillas de memoria colectiva" (Delgado 2011a: 8). La chimenea de Can Folch conservada en la Vila Olímpica se integra al conjunto de restos industriales exhibidos en toda Barcelona, para sostener la ficción de una cultura urbana homogénea cueste lo que cueste. Como lo explica el mismo autor, "la arquitectura y el diseño urbano en Barcelona están consagrados a hacer aprender de memoria un determinado orden del pasado, una gramática estandarizada y homogénea que exige el olvido o cuanto menos la devaluación de todo lo que no haya sido reconocido como pertinente desde los mapas mentales del Ayuntamiento y sus técnicos" (Delgado 2011a:8).



Chimenea de Can Folch patrimonializada. Fotografia de la autora



Can Folch.

Fuente: Icària. En: <http://projecteicaria.blogspot.com.es/?view=classic>

Esta carrera hacia la homogeneización del espacio, no obstante ilusoria, resultante de la instrumentalización del saber proyectual a efectos de imprimir la carga simbólica de la nueva identidad política, se convierte en un aliado fundamental de las estrategias de los ayuntamientos democráticos y adquiere un peso decisivo en la preparación de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos. Al arquitecto se le confían los medios de producción simbólica para exponer los argumentos de su autoría como garantes de la veracidad en la que se sustenta la reforma espacial emprendida por los promotores del proyecto olímpico. En este contexto, los arquitectos ganaron un protagonismo sin precedentes y pasaron a liderar la gestión de la obra pública en el Ayuntamiento. "Hubo una época en la que mandaba Falange, otra en la que mandaba el Opus y, en Barcelona, hubo una época en la que mandaron los arquitectos" (Moix 2002: 250).

La tarea proyectual se constituye como el saber técnico inmerso en la producción del espacio que posibilitó la puesta en escena de ilusiones democratizantes. La vinculación del arquitecto a la gestión urbana resultó indispensable para la activación del capital simbólico auspiciado por los ayuntamientos socialistas. En este período se catapultó la imagen de Barcelona como "modelo urbano" cotizado a nivel mundial, que habría conseguido su mágica transformación gracias a la carta de naturaleza que adquirió el binomio arquitecto-

político como fórmula exitosa para garantizar la construcción de proyectos que apostaron por reconstruir la ciudad a retazos.

La fe depositada en el método del plan-proyecto para la regeneración de la ciudad, bajo el que se concibe la Vila Olímpica, arroja el impulso colectivo de la esperanza depositada en las olimpiadas. El proyecto permite preservar la ilusión de la imagen ofertada a nivel local y ocultar la maquinaria olímpica como dispositivo para la tercerización del sector al servicio de los nuevos agentes económicos que se beneficiarían de la recalificación urbanística demandada por los propietarios de esta obsoleta zona industrial. En definitiva, "la conciencia de que el proceso de desindustrialización sería imparable y que Barcelona tendría que convertirse en una ciudad de servicios y en macro-escenario para el consumo de masas ya determina las grandes líneas de transformación urbanística inscritas en el período anterior a la reinstauración de la democracia formal" (Delgado 2007a: 22-23).

Este suelo que albergó al derrocado recinto fabril, sería el destinatario de "la operación urbanística de mayores dimensiones (...) realizada en Barcelona durante del siglo XX" (Moix 2002: 120). La promesa de transformación social queda plasmada en la nueva morfología que circunscribe las funciones del barrio que nacería de las cenizas del núcleo obrero. Nova Icària fue el nombre inicial del conjunto residencial que sería implantado en el "vacío urbano" flanqueado entre dos "lugares de memoria" de particular relevancia en la historia de Barcelona: el Cementerio del Poblenou y el Parque de la Ciudadela, dando continuidad, mediante la extensión del trazado cerdiano, a lo que Michonneau ha denominado "la barcelonització de l'espai urbà" (Michonneau 2001: 402). La implantación de este proyecto urbano, resucitaría a la Nova Icària como promesa cumplida de la utopía que Cerdà proyectó en este territorio.

Bohigas y su equipo de trabajo apelan a la eficacia simbólica del proyecto urbano para solventar la misión redentora de este lugar. Los medios que posee el arquitecto para edificar un "ideal de ciudad" se resuelven dentro de una labor que se torna explícita únicamente en términos discursivos, de otra manera los tecnicismos que implica el lenguaje de los planos y maquetas preparados para la

construcción del proyecto, resultaría incomprensible y por tanto insuficiente a la tarea de blindar su legibilidad. El espacio es sometido a una experimentación que se resuelve en el laboratorio proyectual, en donde la realidad es reducida a una escala manejable dentro del tablero del dibujo o la pantalla del ordenador. El objetivo es modelar una tipología espacial que aparezca representada bajo la escritura del lenguaje proyectual que elabora el arquitecto y que viene a llenar el "vacío" creado para la implantación de la Nova Icària. En ese sentido, la reescritura de los lugares y la imposición del discurso proyectual no deja de ser un acto colonizador que homogeneíza los relieves sociales para obtener en escala real la imagen de la ciudad soñada.



Vista aérea de la Vila Olímpica 1986
Fuente: Bohigas et al. (1991)



Vista aérea de la Vila Olímpica 2012
Fuente: Google Earth 2012

La colonización de este antiguo sector del Poblenou mediante la fundación de la Nova Icària y su integración a la estructura cerdiana, produjo la erradicación de la informalidad urbana que gobernaba los asentamientos de la zona, para someterla al nuevo orden político dispuesto a escribir un nuevo capítulo de la historia oficial. En términos concretos, ello se remite a una continuación de las actuaciones urbanísticas emprendidas en Barcelona desde el siglo XIX, es decir, una reforma urbana "subordinada a los intereses capitalistas y lo que hoy llamamos globalizadores, que en su caso se concretó en el impulso al ensanche de Cerdà" (Delgado 2010: 80). El discurso proyectual puesto al servicio de la conquista del territorio, reproduce "las raíces coloniales de la planificación urbana", que explica Libby Porter (2010), como una epistemología de control implícita a todo plan de ordenación territorial.

Mielgo, vincula el acto de escribir sobre la arquitectura como una tradición primordialmente occidental, "y por lo tanto su registro teórico sólo puede reflejar una manera muy particular de concebir el significado de construir" (Mielgo 2008: 109). El mismo autor plantea la interrogante sobre cómo sería apreciado este lenguaje y qué utilidad tendría para los constructores de cualquiera de las comunidades que han resistido a la homogeneización lingüística. La representación arquitectónica opera como lenguaje hegemónico al saber empírico de la vivienda informal, que termina por imponerse a la red de significaciones construidas por los moradores desalojados de la zona. Se trata de una tradición de occidente, que utiliza el lenguaje como dominio, a efectos de simular la intención última de cartografiar, controlar y disciplinar.

La arquitectura procedente del lenguaje como organización del mundo, opera desde un determinismo espacial mediante el cual el proyectista dota de cierta elocuencia al plano, que se encarnará posteriormente en el usuario a través de las formas construidas en el espacio. Es el discurso fundado en una suerte de hechizo que sustenta la edificación de la ciudad planificada. De ahí que los lenguajes heterogéneos que coexisten en el espacio sean invisibles a la mirada del proyectista, porque "el ojo del arquitecto excluye en efecto que dos cosas puedan estar en el mismo lugar al mismo tiempo" (Mongin 2006: 38). Este acto de

magia que hace desaparecer del mapa presencias intrusas, resulta fundamental para mantener el discurso que garantiza la veracidad de la obra, sin que ello evite el cortocircuito de manifestaciones que prescinden de toda cartografía y que se "remiten a diversos estratos de la experiencia urbana" (Mongin 2006: 41).

El discurso proyectual oculta su imposición sobre una amalgama de cuerpos poseídos por memorias que irrumpen en el espacio para apropiarse de él, como un mapa espectral conmemorativo que flota entre la ciudad planificada. Este eterno retornar de la memoria enterrada en paisajes ausentes, configura los archivos secretos de una ciudad uterina permanentemente reprimida, que contradice la legibilidad absoluta de un espacio producido por las erecciones simbólicas de la memoria institucionalizada. "La ciudad, ese tejido vivido en el presente, continúa inventando permanentemente su fundación y jugando con su historia" (Mongin 2006: 63). Esa maraña de narraciones que dan forma a "lo urbano", permiten conducir el debate de los "lugares de memoria" a superar la reflexión epistemológica, para incorporar "una nueva interrogante a la historia: ¿qué lugar conceden los vivos a los muertos? ¿Qué utilización hacen de ellos en su propio presente?" (Allier 2008:181). Es así, cómo los mortales asignan al arquitecto la tarea de ensalzar memorias momificadas y exiliar los muertos al olvido, para quedar exentos del pecado que supone todo urbicidio.

"Buena parte de la historia de la arquitectura", dice Moneo, "puede ser entendida como el denodado esfuerzo que los arquitectos hacen para que se olvide aquel *pecado original* que la arbitrariedad implica" (En Mielgo 2008: 249)⁴². En buena medida, el desarrollo del pensamiento arquitectónico responde a la construcción de un blindaje teórico que permita reprimir la arbitrariedad que delata la falsificación del proyecto, sustentado en unos criterios que responden a la creatividad que el arquitecto tenga para forzar la relación entre la palabra y la forma, mediante un discurso que pueda convencer al resto de mortales de su eficacia. "Escribir sobre la arquitectura significa, ante todo, hacer intencional el

⁴² José Rafael Moneo Vallés, *Sobre el Concepto de Arbitrariedad en Arquitectura*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2005, pg. 14. El discurso fue leído en acto público en la Academia el 16 de enero de 2005 y publicado posteriormente.

objeto, y ello implica adentrarse en un abismo lingüístico en el que nos es forzado dar un sentido a los términos" (Mieglo 2008:93).

Este proceso de materialización del espacio consagrado al arquitecto, permite clarificar los fundamentos de esta práctica, orientada a la representación de unos y no de otros intereses, aparentemente proyectuales. Se trata de aquello que opera detrás de la dimensión física del espacio, desde la lógica interna del saber técnico legitimado para su reproducción dentro de los límites de la ciudad concebida por el ente planificador, desde el enfoque del arquitecto, aquel que representa la realidad siempre distante, en un lenguaje que reduce la complejidad urbana a una superficie literalmente plana, cuyo punto de vista responde al dominio de la rigurosidad geométrica y la arbitrariedad creativa de un saber que se ejerce sobre territorios ficticios, siempre al servicio del pensamiento que lo edifica y por ello susceptible de ser manipulado como el justificativo de la reforma espacial aliada a los fines estratégicos del gobierno de la ciudad y, más allá, siempre, de la ciudad como negocio .

La materia prima del arquitecto es el espacio abstracto y su producción deriva en una realidad reducida al lenguaje proyectual. En este proceso de abstracción del espacio radica el potencial de la Arquitectura advertido por los promotores políticos de la reforma de Barcelona, en aras de construir un espacio neutro, homogéneo y desconflictivizado; una réplica en definitiva, de la imagen estéticamente expuesta en los planos, maquetas y animaciones virtuales diseñadas por el arquitecto. Mediante la representación del espacio, al arquitecto se le otorga el poder de garantizar que la calidad del ambiente urbano imprima las cualidades modélicas de la tipología espacial. Esta ilusión proyectual permitiría que la construcción a escala 1/1 del prototipo arquitectónico, materialice una atmósfera capaz de legitimar el orden político que le da sentido.

El alcance de la suplantación de la realidad por los poderes de abstracción del proyectista es advertido por Lefebvre cuando recalca que "el espacio social corre el riesgo de ser definido por el espacio del planificador, del político, del administrador, el espacio arquitectónico (socialmente construido) por el espacio (mental) del arquitecto" (Lefebvre 2013: 336). Pero sobre todo, lo curioso de la

instrumentalización política de la Arquitectura, es la incapacidad del arquitecto de reconocerse inmerso en el proceso de producción del espacio. Desde la perspectiva arquitectónica, el espacio es entendido como un objeto autorreferencial, inerte, definido por reglas técnicas o de diseño y producido desde la mente del proyectista. De ahí que los presupuestos críticos de la mirada proyectual se reduzcan en muchas ocasiones a evaluar la virtud de los criterios formales, funcionales, estructurales, constructivos o históricos de la obra. Este conjunto de parámetros sirven de insumo para la defensa del arquitecto sobre su creación, a los que debe mantenerse fiel, de lo contrario pondría en riesgo su propia credibilidad como profesional, por ello "el concepto de la arbitrariedad en la arquitectura será incapaz de exponer su propia institucionalización" (Mielgo 2008: 259).

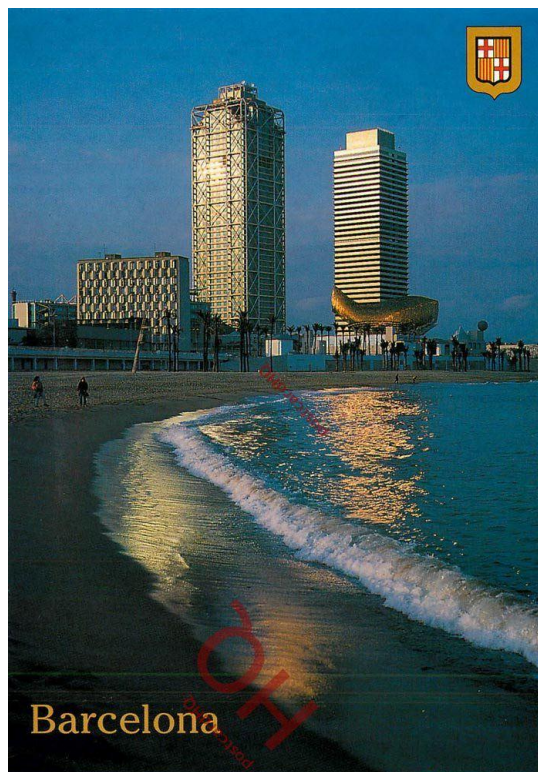
Es con la incorporación del gremio de arquitectos a la planificación de la Barcelona olímpica que las autoridades municipales adoptan el discurso proyectual para legitimar la reforma urbana. El arquitecto creador de la Nova Icària da lugar al mito fundacional del "modelo Barcelona", cuyo éxito dependería de la adecuada aplicación de la metodología prescrita por Bohigas, que sostiene la construcción de proyectos para edificar un conglomerado urbano capaz de hacer realidad un modelo espacial que canalice el ideal de ciudad. "Por tanto, lo que sucede al escribir sobre la arquitectura no es sólo el establecer una rivalidad con Dios - pues en cierta forma el arquitecto que escribe siempre se mide con Dios-, sino que se responde a esa aspiración intemporal y metafórica de traer el cielo a la tierra, de establecer esa utopía original entre nosotros" (Moneo 2005: 14).

Los agentes urbanos de la tercerización del sector, creyeron en el milagro del arquitecto estrella. Este modelo urbano de inspiración divina, es usufructuado como ciudad utópica exportable, para que el mundo invierta en Barcelona: la ciudad edificada por dioses. El discurso proyectual respalda la imagen de una ciudad convertida en catálogo de arquitecturas de autor, apetecible para el capital internacional y el proyecto da lugar a un urbanismo de objetos aislados que permiten ofertar al mejor postor la ciudad repartida en extensas parcelas. El proyecto se convierte en una entidad fundamentalmente visual para promocionar

la imagen de la ciudad en el mercado internacional y el discurso del arquitecto valoriza los proyectos de este urbanismo neoliberal. "El arquitecto de fama", aclara Bohigas, "aporta un valor añadido al proyecto. Aquí y en cualquier país con cultura. Las estrellas de la arquitectura sirven para apoyar operaciones inmobiliarias (...). El arquitecto ha llegado por fin al "star-system" (Moix 2002: 84). Así, la ciudad se convierte en territorio colonizado por grandes proyectos urbanos contruidos por arquitectos de renombre internacional. Consagrada como un verdadero laboratorio proyectual, Barcelona es la tierra prometida par cualquier arquitecto en donde hacer realidad la ficción de sus diseños.

Al operar desde un espacio representado, es decir, desde una abstracción de la realidad sobre una superficie material o virtual en donde se plasma la obra convertida en imagen, el lenguaje proyectual es utilizado como estrategia promocional por el gobierno local para ofertar la ciudad. La manipulación consciente de este lenguaje para alcanzar los objetivos afines al marketing de las políticas públicas, expone claramente las contradicciones que determinan el quehacer arquitectónico. "Ha tendido a convertirse en un sirviente de los intereses del poder privado y de la ideología del poder público, lo que le anula intrínsecamente las posibilidades de desarrollo de una cultura crítica, pues de hacerlo en el contexto de la sociedad neoliberal se arriesga a quedarse sin su fuente de trabajo" (Montaner y Muxí 2011:38).

En el contexto más general del neoliberalismo, nos enfrentamos a una cultura arquitectónica que ha perdido el sentido crítico y que por el contrario, refuerza el mito del "arquitecto creador" bajo las nuevas narrativas dominantes de la economía global. Por tanto, es imprescindible mostrar los procesos que esconde y que en realidad como sostiene Raposo, estarían determinados por factores externos a los criterios que la sustentan como disciplina. "Implica reconocer y tomar contacto interactivo con en el plano de acción de las instituciones que conforman la estructura de la sociedad, ya que de allí provienen las circunstancias estructurales en que ha de desenvolverse la acción proyectual" (Raposo y Valencia 2004: 18).



Postal de Barcelona. Imagen renovada de la ciudad.

Fuente: Oferta de postales. En: <http://www.ebay.es/itm/Postal-PostCard-60110-Vila-Olimpica-Port-Vell-Barcelona-/301633441228>

El proyecto relacionado a la dimensión lefebvriana del espacio concebido, permite evidenciar la dialéctica existente entre la materialidad de los lugares construidos y los procesos que operan detrás de su edificación. Esta apertura del proyecto, pone en cuestión el rol del proyectista como “creador”⁴³ sobre quien recae la autoría de la obra, así como los argumentos que le darían sentido, y testifica que el proyecto no se resuelve en un proceso autista, por el contrario, transcurre al interior de estructuras políticas y económicas que se ejecutan en el espacio. Conforme a esta consideración, el proyecto puede ser entendido como articulador de racionalidades múltiples y el proyectista como instrumento canalizador de los actores y factores que intervienen en su concepción, lo que implica dismantelar el reduccionismo que ha obstaculizado el conocimiento de los procesos que lo constituyen y dejar de percibirlo como una dimensión autorreferencial e inerte, para analizarlo como un producto ideológico.

⁴³ Crear del latín *creare* que significa producir de la nada, de lo inexistente

Por el contrario, el arquitecto obnubilado por la elaboración adecuada de la palabra justa, permanece atrincherado en su propio discurso, convencido del sentido que ha adquirido sobre el plano la composición de líneas, puntos y formas geométricas, a los que confía la grandilocuencia de la intervención y el motivo absoluto de su presunta inocencia. Sin embargo, la operación de abstracción de la realidad en donde radica la alienación del arquitecto, es instrumental a la lógica de reapropiación capitalista que el proyecto canaliza en forma de renta urbana. El discurso proyectual estaría orientado a encubrir la producción de un espacio que persigue la conversión en mercancía de toda su extensión. "Consideremos un momento el espacio de la arquitectura y de los arquitectos sin atribuir una importancia excesiva al discurso sobre dicho espacio (...) Este espacio nada tiene de inocente: está al servicio de tácticas y estrategias particulares; no es sino el espacio del modo de producción dominante, el espacio del capitalismo, administrado por la burguesía" (Lefebvre 2013: 393).

El debate actual de la arquitectura no ha superado los límites del pensamiento proyectual, sino que por el contrario, se enfrenta a la negación de la paradójica situación de su oficio, que se resuelve en un proceso de abstracción del espacio que justifica la tarea proyectual al servicio del discurso político de turno, cuya simbiosis debe eludir para evitar perder la potestad de su creación. De hecho, "la arquitectura no ha gozado nunca de una trascendencia política determinada, pues en sí misma, la arquitectura no es política", y por ello "en la arquitectura no hay ni ha habido jamás posibilidad de subversión" (Mielgo 2008: 272). En el libro publicado en el 2004 sobre la reconsideración moral de la arquitectura, el mismo autor de la Nova Icària, pese a no verlo reflejado en este proyecto que concibe bajo la tipología de "barrio", lo reconoce en los siguientes términos:

La vieja convicción de que la arquitectura podía revolucionar las formas de vida -o colaborar a esa revolución-, después de la mala experiencia de la reconstrucción de la segunda posguerra y después de la quiebra del mayo del 68, se tergiversó hasta aceptar que "la arquitectura solo podía revolucionar la arquitectura" (...). Pero ahora, después de sufrir los resultados de ese relax ideológico, tendremos que aceptar que la recomposición de la arquitectura y la ciudad solo llegarán si se apoya en una revolución política previa. Si se apoya en la recomposición moral de todos sus agentes.
(Bohigas 2004: 214)

CAPÍTULO III

3.1. La Vila Olímpica como privatopía a la luz del urbanismo neoliberal

3.1.a. La gestión urbana y sus apéndices proyectuales

Para esclarecer el proceso de producción de la Vila Olímpica es preciso vincular las soluciones proyectuales a los mecanismos de gestión implementados para su ejecución, en donde la participación del gremio de arquitectos tuvo un rol fundamental. Es dentro de este complejo entramado de factores y actores determinantes de la toma de decisiones del plan, que es posible entablar una vinculación entre la materialidad del proyecto y las condicionantes institucionales a las que se enfrenta el arquitecto cuando pilotea la administración de la reforma espacial. Reconocer las influencias externas a la mente del proyectista es el punto de partida para desbloquear la comprensión abstracta del espacio en la que sustenta su discurso y demostrar la afiliación ideológica de su producción. Esta posición, delata la incoherencia del reduccionismo del pensamiento proyectual y la vinculación fetichista que el arquitecto mantiene con la obra, ya que se resuelve en un proceso siempre condicionado a la posición asalariada que las firmas de arquitectura mantiene en la reestructuración del territorio con fines estratégicos para la activación de plusvalías. Para exponer los factores determinantes de la toma de decisiones que condicionan la tarea del proyectista, se ha recurrido a la documentos conservados sobre la gestión del proyecto, encontrados en el Arxiu Històric del Poblenou y el Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani del Ayuntamiento de Barcelona.

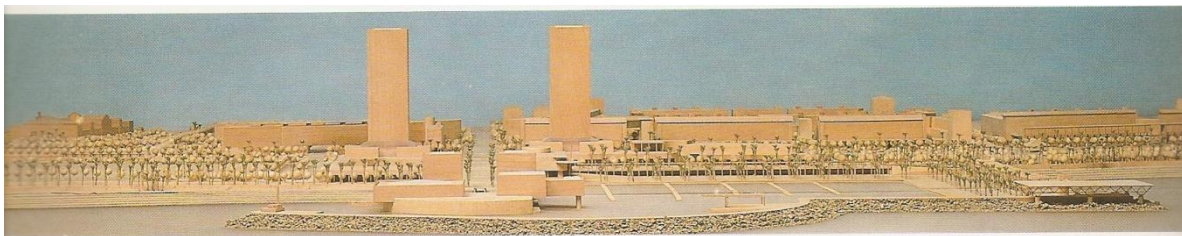
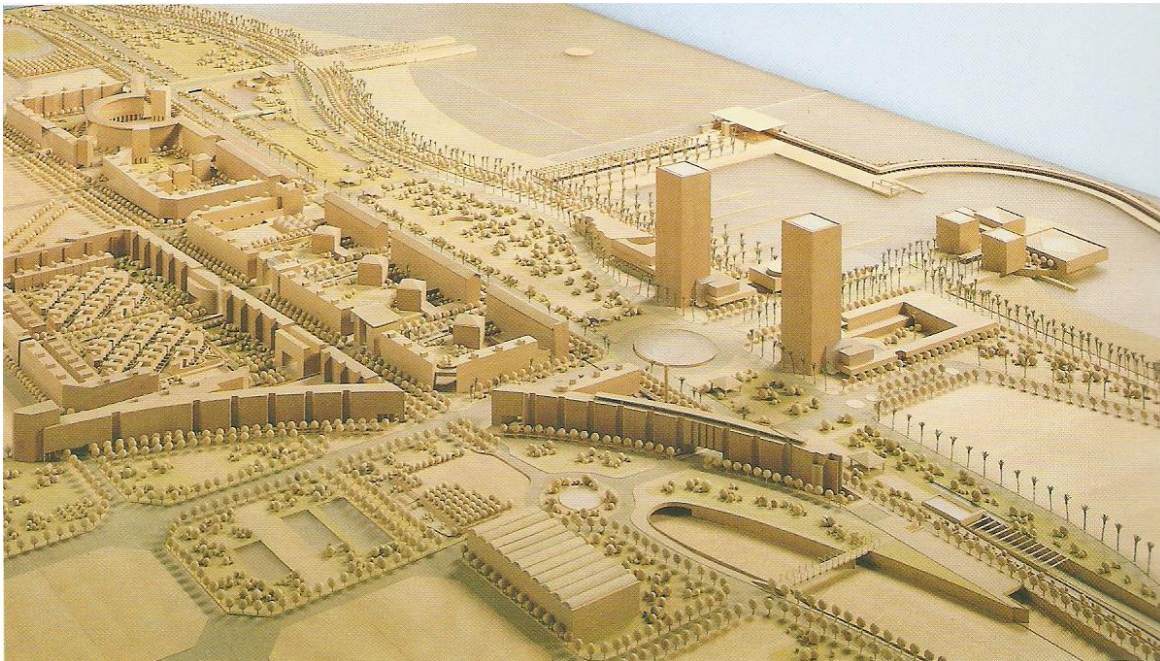
La Vila Olímpica, obra emblemática de la reforma urbana ejecutada en Barcelona con el impulso de los Juegos Olímpicos de 1992, desencadena en paralelo a la transformación morfológica diseñada por los arquitectos, una serie de mecanismos reguladores bajo una nueva estructura de gestión que se concreta con el "modelo Barcelona", en donde la participación del sector privado adquiere un papel privilegiado. En este aspecto radica justamente la especificidad del

modelo, basado "en grandes y prestigiosas actuaciones públicas que atraigan al sector privado, actuando la administración pública como promotora de la inversión privada y acompañando esta labor con una dedicada estrategia de *marketing* y promoción: la producción de una 'imagen' de la ciudad" (Marrero 2003: 3).

El espectáculo olímpico de 1992 funciona como detonador de una política urbana que conjuga la estructura económica y territorial mediante la regeneración de zonas que bajo la retórica del "espacio de calidad", permite simular el entramado de intereses económicos y acuerdos políticos que respaldan la operación urbana. Este proceso de transformación que ha sufrido Barcelona desde mediados de los años ochenta hasta la actualidad, ha estado comandado por la concertación público-privada, que entiende a la ciudad como suelo fértil para la proliferación del mercado, en donde el proyecto funciona como canalizador de dichos intereses y como instrumento de gestión urbana. Esta tendencia ha consolidado la visión empresarial en los ayuntamientos democráticos y en ese sentido Pedraforca (2004: 88), reconoce que "si l'especulació immobiliària havia estat un dels factors de l'acumulació de capital durant el desenvolupament franquista ara, però, rep un nou impuls quantitatiu i qualitatiu".

El protagonismo del proyecto en la gestión local tiene que ver con los postulados que dominaron en los años ochenta, contra las rigideces del planeamiento tradicional que Bohigas (1985) desarrolla en su propuesta para la "reconstrucción de Barcelona", cuya metodología del plan-proyecto es articulada a su labor como Delegado del Área del Urbanismo del Ayuntamiento y utilizada como premisa para la elaboración del Plan Especial que da lugar a la Vila Olímpica. La estrategia del proyecto como método de planeamiento reconoce la urgencia de adaptar la estructura administrativa municipal a las transformaciones físicas y demográficas de la ciudad, "perquè abans el tema prioritari era l'expansió i ara ho és la reconstrucció" (Bohigas 1985: 13). Este conjunto de consideraciones urbanísticas que forman parte de la propuesta de Bohigas, coincidían plenamente con la voluntad política liderada desde la alcaldía de Serra (entre 1979 y 1982), quien encuentra en los Juegos Olímpicos el impulso necesario para la regeneración de la ciudad.

Habitualmente, la alianza entre Serra y Bohigas se ha descrito como sigue: Serra ponía la decisión política de rehacer la ciudad y Oriol Bohigas aportaba la paternidad intelectual del proyecto de regeneración. Según esta tesis, Bohigas tenía toda la nueva ciudad dentro de la cabeza y Serra se habría limitado a darle luz verde; a partir de ahí, Bohigas habría desarrollado ideas, cursado encargos y determinado el nuevo rostro de la ciudad. Parece lo lógico. Pero Serra, prudente y educadamente, sin querer atribuirse méritos ni cederlos, precisa: "Las grandes líneas de la transformación ya las tenía en mente antes de la llegada de Bohigas. La apertura de la ciudad al mar, la necesidad de reorganizar el tráfico sin abrir grandes vías que trituraran determinados barrios, etc, eran ideas comunes, que tanto yo como Bohigas, como, supongo, otras personas, ya habíamos manejado. Dicho esto, creo de justicia añadir que Bohigas era quien reunía el mejor bagaje teórico para el cargo de Delegado de Servicios de Urbanismo. Era, además, el único que podía aportar algo tanto o más importante: conocimiento fiable sobre la capacidad de los arquitectos de aquí y también de los extranjeros. Era él quien podía involucrar a lo mejor de la profesión local en la transformación de la ciudad".
Moix 2002: 20



Maqueta del proyecto Vila Olímpica
Fuente: Bohigas et al. (1988)

Cuando el sucesor Pasqual Maragall llega a la alcaldía, Bohigas deja oficialmente el Ayuntamiento y asume con el resto de su equipo, el encargo de la redacción del primer plan de la entonces Nova Icària. "En marzo de 1984 el alcalde Pasqual Maragall nos encargó los planes y proyectos de implantación urbana del sector en que tenía que ubicarse la Vila Olímpica", declara Bohigas, "comprendimos que era el momento de aplicar a una realidad inmediata criterios y métodos que habíamos experimentado a escalas más pequeñas y que sólo habíamos profundizado en discusiones y en investigaciones más académicas" (Bohigas et al. 1991: 14). Sin embargo, la innovación arquitectónica que desde el laboratorio proyectual Bohigas aspira trasladar de manera incólume al espacio urbano, debe enfrentarse a interferencias externas que, ocultas en la fachada técnica de la obra, no pueden esconder una solución que es en esencia política. El mismo Mackay, coautor de la Vila Olímpica e integrante del grupo MBM, lo reconoce: "Los arquitectos no podemos hacer nada sin un cliente y en el caso de los Juegos Olímpicos el cliente eran los políticos. Fueron ellos los creadores de Barcelona"⁴⁴.

El binomio político-arquitecto que conduce la ejecución de las obras olímpicas, realza el papel instrumental del proyecto, es decir, de los Planes Especiales de Reforma Interior, en la consolidación de una planificación estratégica orientada a la productividad urbana, "per aixó els PERI i els projectes puntuals seran programes estrictes que a la llarga no solament obligaran l'administració, sinó que justificaran les inversions privades" (Bohigas 1985: 62). El proyecto inmerso en esta tendencia que incrementa la visión empresarial en la administración urbana, invisibiliza el impacto que las obras de arquitectura de autor tienen en la mercantilización del espacio. Por ello, su ejecución desde la concertación público-privada, plantea un importante desafío analítico, ya que ha reforzado procesos privatizadores y debilitado el alcance de la gestión pública. Al respecto, Lungo y Smolka, concluyen sobre los siguientes cinco aspectos:

Primero, que estos proyectos han servido para obviar las orientaciones y normas de planificación existente; segundo, los mecanismos de participación son a menudo formales; tercero, los proyectos están en su mayoría pobremente integrados al

⁴⁴ La Vanguardia, lunes 14 de noviembre de 1994. "El sol es lo más importante de un piso". Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

desarrollo de la ciudad; cuarto, acentúan la polarización socio-económica; y quinto, están asociados a modificaciones en la forma de gobernabilidad urbana.
Lungo y Smolka 2005:7-8

El proyecto constituido como el instrumento clave de la planificación estratégica y orientador del nuevo modelo de gestión urbana, precisa de una serie de instrumentos legales, financieros, administrativos, etc., para agilizar su ejecución y canalizar adecuadamente la operación económica perseguida con la intervención. Con ese objetivo, Bohigas reconoce como necesaria una reforma administrativa para que el urbanismo sea posible; "cal fabricar els instruments i adaptar-hi l'administració, les lleis i els costums que el regeixen. És una tasca potser poc lluïda però indispensable, tot un programa de política municipal" (Bohigas 1985: 298). La consecución de este objetivo, ha significado la sustitución de los antiguos marcos reguladores urbanos y la creación *ad hoc* de regulaciones que faciliten la ejecución del proyecto. Por ello, la reforma de la normativa urbana aprobada para la construcción de la Vila Olímpica, en lugar de ser una acción pública encargada de regular los objetivos del sector privado que no contemplan la dimensión social del proyecto, termina por ceder ante los intereses de rentabilidad privada como condición indispensable para garantizar el flujo financiero que posibilitó su construcción.

Se trata de una planificación estratégica tutelada por el capital, que destaca por la importancia del proyecto como instrumento de gobernanza y generador de consensos orientados a redefinir de manera progresiva y crónica el rol de la administración pública bajo criterios empresariales. En ese sentido "la figura 'pla estratègic' ha de considerar-se, doncs, un element clau en la seqüència dels processos decisionals d'un sistema de govern de la metròpoli-empresa" (Pedraforca 2004: 85). La transposición del modelo de gestión del mundo empresarial a la planificación urbana fue previsto como condición necesaria para la adecuada consecución de los ideales proyectuales de Bohigas: "sobretot, el que cal és reformar el sistema de gestió, deslliurant-lo de les cotilles administratives que apropiant-lo als processos gerencials i autònoms que l'empresa privada ha posat a punt" (Bohigas 1985:298).



Vista panorámica del inicio de los trabajos de edificación en el sector Av. Icària entre c/Juan Miró y c/ de la Marina. Mayo 1990.



Unidad de Proyecto 8.2 en construcción vista desde la Torre Mapfre. Dicho proyecto, situado entre la c/de l'Arquitecte Sert y c/Juan Oliver es obra de los arquitectos Helio Piñón, Albert Viaplana y Robert Mercadé como arquitecto asociado. Agosto 1990

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens: En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/construccion-de-la-nova-icaria/>

Bajo esta premisa se constituyeron los mecanismos de gestión para la construcción de la Vila Olímpica, integrados a la red de sociedades privadas municipales que el Ayuntamiento creó para impulsar todas las intervenciones urbanísticas relacionadas con los Juegos Olímpicos. Fue así, que para la ejecución del Pla Especial de Reforma Interior del Sector del Passeig de Carles I i de l'Avinguda d'Icària, se consolidó la entidad Vila Olímpica S.A. (VOSA). Dicho

organismo se integra a la sociedad anónima de derecho privado y de participación estatal Barcelona Holding Olímpic, S.A. (HOLSA), creada en la primavera de 1989 como instrumento de utilidad para la toma de decisiones de sus socios: la Administración del Estado con un 51% del capital y el Ayuntamiento de Barcelona con el 49% restante; éste último representado por el 100% de acciones de las sociedades IMPUSA, AOMSA y VOSA⁴⁵. El convenio de VOSA prevé un financiamiento inicial asegurado y con posibilidad de generar recursos propios mediante la venta de los terrenos y otros activos a fin de reinvertirlos en el proyecto.

La sociedad tiene como objeto:

La promoción y gestión urbanística del sector del Poble Nou y la ejecución del conjunto de actuaciones urbanísticas relacionadas con los Juegos Olímpicos; puede en consecuencia, realizar obras de infraestructura y de dotación de servicios, incluida la edificación, por encargo del Ayuntamiento de Barcelona, o cualquier otra Administración pública afectada.

Artículo tercero. Estatutos de la Compañía "Vila Olímpica, S.A." (VOSA)

VOSA sería la encargada de llevar a cabo la expropiación de los terrenos, el proyecto de urbanización de viviendas y servicios, el traslado de los ramales de RENFE (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles), la construcción de la red de alcantarillado que recoge las aguas servidas mejorando las salidas al mar de manera coordinada con las obras de defensa de las playas, la construcción del puerto y obras de enlace viario. Para dicho efecto, se institucionalizaron dos

⁴⁵ El Ayuntamiento de Barcelona constituyó entre los años 1985 a 1988 las Sociedades Privadas Municipales encargadas de la gestión, planeamiento, proyectos y ejecución de las infraestructuras y obras necesarias para los J.J.O.O.

Estas empresas son las siguientes:

a) Anella Olímpica de Montjuïc Sociedad Privada Municipal (AOMSA): se constituyó en julio de 1985 para actuar en el ámbito de la montaña de Montjuïc donde quedarán emplazadas, entre otras, las siguientes instalaciones: Estadi Olímpic, Pabellón Sant Jordi, Piscinas Picornell, INEFC, Campo de Hockey, Beisbol, así como la urbanización del conjunto de equipamientos necesarios para los Juegos y la mejora de la accesibilidad a la montaña de Montjuïc.

b) Instituto Municipal de Promoción Urbanística, S.A. (IMPUSA): Inició sus actividades en abril de 1988, primero como órgano municipal de gestión directa; después, pasó a ser Sociedad Privada Municipal para actuar en: la obtención del suelo, desplazamientos de servicios y actuaciones asociadas al Cinturón Litoral y II Cinturón; intervención y expropiación del suelo en las cuatro áreas olímpicas y su correspondiente urbanización; operaciones de conectividad de la red viaria básica con la red de cinturones; actuación en el eje Norte-Glorias; con carácter delegado, los proyectos, dirección y contratación de los tramos del Cinturón Litoral 1, 2, 3, 4, 8.2, 9, 10 y Nudo Trinidad, el Auditorio y el edificio del INEM

c) Vila Olímpica Sociedad Privada Municipal (VOSA): Al igual que la anterior fue creada como un órgano de gestión directo del Ayuntamiento para posteriormente convertirse en una Sociedad Privada Municipal en enero de 1987.

sociedades anónimas; Nova Icària, S.A. (NISA) y Port Olímpic de Barcelona, S.A. (POBASA). Para hacer operativa la gestión, construcción y venta de las viviendas, NISA ejerce su derecho de convocar la participación del sector privado como parte de los socios accionistas que aporten al capital fundacional de la Sociedad Privada Municipal. De manera que el capital inicial de 7.000 millones de pesetas queda repartido de la siguiente manera: 40% Vila Olímpica, S.A.; 20% Banco Exterior de España; 10% Vallehermoso, S.A.; 10% Urbanización y Transporte, S.A. (URBAS); 10% Inmobiliaria de Construcciones y Terrenos (BAMI, S.A.) y el 10% restante a Gaviel, S.A.



Tramo de doble vía del Ramal Glòries anterior a las obras de soterramiento. Enero 1988



Vista general de la entrada del soterramiento. En primer término, el antiguo campo de fútbol de la Barceloneta y las obras de la ronda litoral. Diciembre 1989

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.temposfugitivisual.com/fot-doc/el-soterramiento-del-ramal-ferroviario-de-glories/>

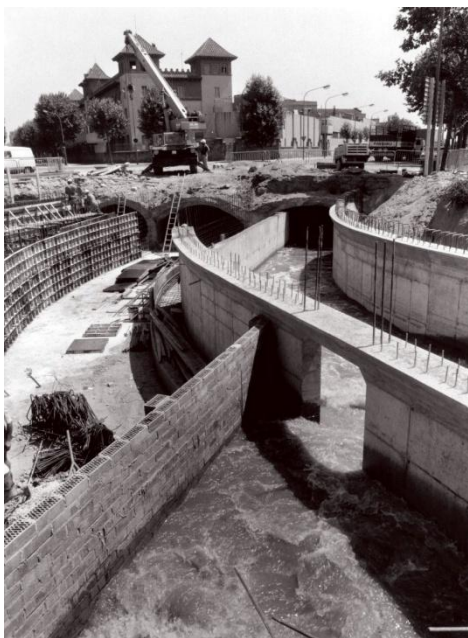
ELECCIO DE LA FORMULA PER A CONSTITUIR UNA SOCIETAT D'ECONOMIA MIXTA

La diferència essencial entre els dos sistemes previstos al Text Refós de la Llei de Règim Local per a construir una societat anònima d'economia mixta és la fórmula que s'adopta respecte de la participació inicial dels particulars. Queda clar que la Corporació Local actua com un cas, estableix aquestes condicions en el programa fundacional, en l'altre les estableix en les bases del concurs per a la participació dels particulars interessats. Vist el procediment seguit fins a la data per V.O.S.A. que, com a societat municipal encarregada d'aquestes gestions, ha realitzat ja una concurrència d'ofertes i n'ha fet un elecció, ens trobem doncs que ambdúes fórmules poden fondre's en un tràmit definitiu que consistiria en elaborar el programa fundacional on la Corporació manifestaria la seva voluntat de gestionar l'operació urbanística a través d'una societat d'economia mixta formada amb els agents privats i públics escollits per V.O.S.A prendre la decisió que V.O.S.A. aportí el capital fundacional de la societat corresponent a la participació municipal, encomenar-li la representació municipal en la mateixa i establir les condicions i els controls que la Corporació considerés indispensables per a assolir els compromisos específics de l'operació immobiliària i conservar la funció que la Llei li atorga com a agent regulador, econòmic i tècnic del desenvolupament urbanístic de la ciutat.

Barcelona, juliol de 1988

Rosa Fornas Prat

Cap dels Serveis Jurídics⁴⁶.



Colector "L del Bogatell" frente al Centre Penitenciari de Dones, situado en la actual c/Doctor Trueta (anteriormente c/Wad - Ras). Julio 1988



Tramo final del colector "Descarga Badajoz e Interceptor Calvell Oeste" en el espigón del Bogatell. Mayo 1989

Fuente: Archivo Histórico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitivisual.com/fot-doc/la-nueva-red-de-colectores/>

⁴⁶ Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

La Sociedad Privada Municipal Vila Olímpica, S.A, también establece un convenio de colaboración con el COOB`92 (Comitè Organitzador Olímpic Barcelona'92), en donde se fijaron las condiciones que permitan a esta entidad realizar las obras de acondicionamiento necesarias para el uso olímpico y a VOSA recuperar los terrenos e inmuebles del área residencial y de equipamientos destinados a la Vila Olímpica. En este contrato firmado el 27 de diciembre de 1989, se establece el derecho real del usufructo del conjunto de edificaciones durante todo el año de 1992, para ser utilizado como Vila Olímpica y Paralímpica. Bajo este acuerdo, Nova Icària, S.A. adquiere indemnidad frente a los costos, gastos e impuestos generales cubiertos entre las partes contratantes, pero también adquiere compromisos respecto a las condiciones que deben reunir los inmuebles, dentro de las cuáles consta la demanda de hacer accesible un bloque de viviendas a personas con movilidad reducida⁴⁷. "Aquest fenomen cal atribuir-lo al coneixement que tothom tenia que, havent allotjat també la Vila Paralímpica, no només els habitatges sinó tot l'entorn de la Vila era accessible a persones amb disminució" (Carbonell 2002: 310).

Es preveu igualment que durant el període de cessió i amb la sistemàtica que aprovin els responsables de Seguretat del sector personal degudament acreditat de NISA, es podrà accedir al recinte i als immobles en exercici de l'acció comercial que li és pròpia. S'exceptuen d'aquesta situació el període olímpic -del 10 de juliol al 15 d'agost- per a la totalitat del recinte i el període paraolímpic -del 27 d'agost al 20 de setembre- pel que fa a la zona paralímpica.

En el moment de la cessió, a banda dels condicionaments duts a terme per NISA d'acord amb el que estableixen els pactes de l'1 al 3, els habitatges satisfaran la totalitat dels requeriments que obliga la llei per a la seva habitabilitat, així com els continguts en l'Annex 2 del Conveni de 29 de maig de 1989 amb les corresponents cèdules d'habitabilitat de les quals NISA en facilitarà còpia al COOB`92, S.A.

⁴⁷ Estas viviendas fueron destinadas en 1999 al proyecto "Vida Independiente para Personas con Gran Discapacidad Física". Se trata de "una experiencia piloto de modelo de vivienda con la aplicación de nuevas tecnologías para proporcionar un servicio que favorezca una alternativa de vida más autónoma, en apartamentos, a personas con disminución física y/o visual que hasta ahora han sido atendidas en los equipamientos residenciales habituales".

En mayo de 1999 el Instituto de Personas con Disminución de Barcelona, puso en marcha un nuevo equipamiento residencial para personas con movilidad muy reducida. Se trata de un equipamiento de titularidad municipal, financiado por la Generalitat de Catalunya dentro del convenio marco Ayuntamiento de Barcelona-ICASS. La Asociación ESCLAT, a través de su departamento de I+D, ha sido la encargada de los trabajos de automatización y domotización de los apartamentos.

Es por ello que es frecuente ver por las calles de la Vila Olímpica personas desplazándose en silla de ruedas.

Tots els habitatges disposaran d'instal·lació completa d'aigua calenta en condicions de perfecte funcionament, els paviments pulits i abrillantats les fusteries, parets i sostres pintats, i es trobaran sense incurstacions ni brosses, i disposaran de presa de T.V. i telèfon a les sales d'estar.

Els accessos als habitatges es trobaran amb tots els acabats i amb les instal·lacions previstes com són ascensors, porters electrònics, il·luminació general, timbres, prevenció d'incendis en ple funcionament, i d'acord amb la normativa vigent d'habitabilitat i supressió de barreres arquitectòniques.

Els habitatges identificats en l'Annex 6 seran accessibles a persones amb mobilitat reduïda i usuaris de cadires de rodes, i a tal objectes disposaran de:

- Passos de porta de 80 cm.
- Facilitat d'accés a les diverses dependències i de mobilitat dins d'elles amb el criteri convingut d'inscripcions de 120 cm.
- Un bany condicionat per habitatge
- Rentamans lliure d'obstacles fins a 70 cm.

(...)

Els locals destinats a aparcament estaran acabats d'acord amb la normativa vigent.

Els espais lliures exteriors es trobaran acabats amb els elements de mobiliari urbà instal·lats, lliures de barreres arquitectòniques i amb les espècies vegetals plantades, llevat de les mencionades més amunt.

Conveni de Col·laboració entre COOB'92 i NOVA ICÀRIA, S.A, 16 de octubre de 1991, pp.7-8



Entrenamiento de atletas paralímpicos en la Av. Icària. Septiembre 1992



Partida de la Vila Olímpica de los atletas paralímpicos. Septiembre 1992

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorent.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/final-de-obra/>

Dentro del conjunto residencial, existe otro grupo de edificaciones destacadas por su diferenciación formal en relación a los bloques de vivienda y por servir como sede de oficinas. Corresponden a una tipología aprobada bajo la categoría de "edificios-puerta", es decir, aquellos que establecen una puntualización monumental respecto al resto del conjunto de proyectos homogeneizados bajo la misma normativa de diseño. De los cinco edificios de oficinas, uno corresponde a la instalaciones de Telefónica, otro funciona como la sede corporativa de la Mutua

Intercomarcal, un tercero se ha convertido en el Registro de la Propiedad y los otros dos han sido adquiridos por sociedades aseguradoras.

El edificio al que hace referencia esta Memoria es uno de los cinco a los que el plan de ordenación de la V.O. de Barcelona conceptúa como "edificios-puerta" en el sentido de que la parte más importante de su superficie construida se sitúa a una altura relativamente importante de la cota de las calles, para permitir que se entiendan como accesos privilegiados de las supermanzanas a las que pertenecen. La propuesta que este proyecto efectúa presenta cierta radicalidad en cuanto a los requerimientos iniciales formulados por el plan, en el sentido de que ubica en la cota de urbanización sólo los volúmenes mínimamente necesarios para permitir el acceso al inmueble mientras que el resto se sitúan a la altura de 15 m. limitándose a habilitar el subsuelo como volumen destinado a la función de parqueo de vehículos.

(...)

Proyecto ejecutivo de edificio de oficinas U.P.5.3. de la Vila Olímpica propiedad de "EurocitySA" (Fuente: Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya)

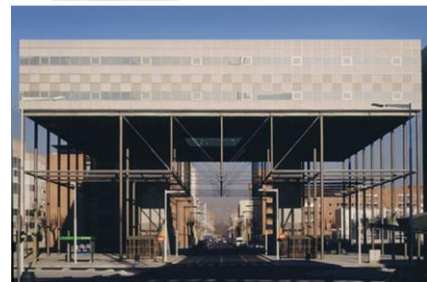
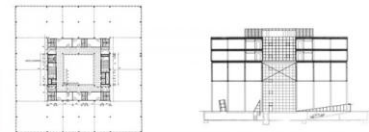
Edificio de Telefónica



Fuente: <http://www.talleresinox.com/es/obras/12/12>

Fotografía de la autora

Edificio Mutua Intercomarcal



Fotografía de la autora

Fuente: B01 Arquitectes. En:
http://www.b01arquitectes.com/arc_project/edifici-porta-jocs-olimpics-1992-vila-olimpica/?lang=es

La concertación obtenida entre el Gobierno Central, el Ayuntamiento de Barcelona, el COOB'92, el sector bancario y el sector inmobiliario, persigue compartir la ruta necesaria para maximizar los beneficios económicos. Sin embargo, la influencia del sector privado adquiere una posición desmedida en la toma de decisiones, proporcional al porcentaje mayoritario (60%) de su participación en el capital social de Nova Icària, S.A.. Bajo estas condiciones, la incorporación del sector privado en la gestión de la Vila Olímpica, hace que se inclina la balanza de la oferta de este proyecto hacia las regulaciones del mercado, lo que excluye la posibilidad de compatibilizar la operación con fórmulas cooperativas u otros mecanismos que garanticen un acceso a la propiedad más equitativo bajo la regulación de una política fiscal. Este aspecto resulta decidor del valor que en términos económicos adquiere el producto inmobiliario y la sectorización de la demanda prevista para ofertar a una clase media-alta las viviendas, los locales comerciales y las plazas de parqueo⁴⁸ de la Vila Olímpica.

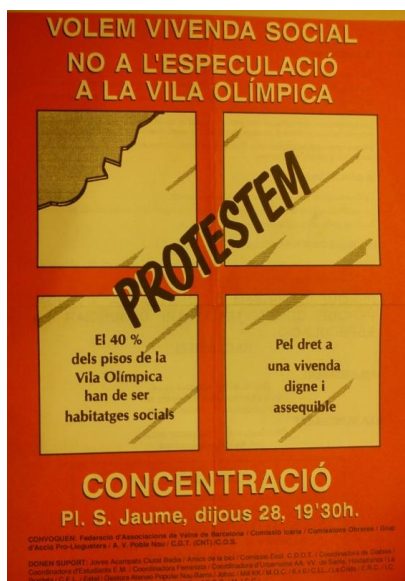
Des del primer dia, la Vila Olímpica s'ha pensat com una oferta de qualitat de cases per desenvolupar el Poblenou i aconseguir un impacte global en l'oferta que pugi estabilitzar els preus. Però mai con un habitatge social per donar sortida al greu problema de la primera casa que la ciutat pateix.

Jordi Parpal, presidente de VOSA (AVUI, Barcelona, 11 de octubre de 1989, Les cases de la Vila Olímpica es posaran a la venda el 90 i sera per a la classe mitja-alta)

La inexistencia de una regulación que calcule la implicación del poder público en el proceso de construcción del proyecto, sumado a la presión de los compromisos

⁴⁸ "La Vila Olímpica és el barri de Barcelona amb més dotació d'aparcaments. Disposa de 7 220 places, de les quals la meitat estan associades als habitatges. La resta es desglossen de la manera següent: 1054 places vinculades al centre comercial, 715 als edificis específics d'oficines, 739 pertanyen a aparcaments de la Societat Municipal d'Aparcaments, 360 al Port Olímpic i 1110 són places de superfície, repartides per meitats entre les situades dins del teixit urbà i les situades al llarg del Passeig Marítim. El règim de tinença i utilització varia segons les modalitats. Els aparcaments lligats als habitatges són de propietat individual, majoritàriament venut als mateixos compradors dels pisos, excepte alguns lots que es van vendre al final de l'operació. Les places pertanyents al centre comercial, als edificis d'oficines i a la Societat Municipal d'Aparcaments, funcionen en règim de rotació horària, i les places de superfície funcionen en règim lliure i gratuït. Les 740 places dels aparcaments municipals han estat utilitzades, des del 1996, per 350000 vehicles cada any, amb molt poques variacions i amb una estada mitjana que ha anat augmentant de 2 a 2,4 hores, de manera progressiva (...) D'altra banda, aquesta oferta d'aparcament, juntament amb la situació de la Vila a tocar de la ronda, ha fet possible la intensiva utilització dels edificis d'oficines, dels bars i restaurants i dels espais lliures de la zona, fins i tot en els moments de màxima afluència de gent com són els vespres dels caps de setmana, per raó del lleure nocturn, i els matins dels festius d'estiu, a causa de les platges" (Carbonell 2011: 317).

impuestos por el calendario de los Juegos Olímpicos, debilitó la posición del Ayuntamiento como socio accionista, lo que significa que "el proyecto ha sido servido en bandeja de oro a manos de los técnicos y, sobre todo, a manos de los grupos económicos, para que éstos hagan lo que más les conviene de acuerdo con sus intereses" (Martí y Moreno 1991 [1974]: 63). Según Capel, "el énfasis en la colaboración con el sector privado, y la actitud conciliadora con las inmobiliarias les ha dado mucha fuerza a éstas y ha situado al Ayuntamiento en una posición de debilidad en las negociaciones (Capel 2011: 97).



Afiche de convocatoria para protestar por la especulación en la Vila Olímpica

Fuente: Arxiu del Poblenou



Ilustraciones como parte de la campaña para denunciar los intereses inmobiliarios que el discurso proyectual pretende ocultar. Comissió Icària

Fuente: Arxiu del Poblenou

El 11 de octubre de 1989 el diario Avui anuncia en su titular que "las casas de la Vila Olímpica se pondrán a la venta a partir de 1990 y serán para la clase media-alta", unos días después, el 18 de octubre del mismo año, el alcalde Pasqual Maragall, inauguraba su construcción colocando la primera piedra del proyecto, "en el curso de la celebración, Maragall manifestó que el Ayuntamiento intentará que una parte de las 1812 viviendas que la empresa mixta Nova Icària, SA (NISA) construirá en la Vila Olímpica, salga al mercado como oferta especial a precios asequibles" (El País). Sin embargo, el porcentaje de viviendas comprado por el Ayuntamiento a la Societat Mediterrània de Promocions i Gestions Immobiliàries S.A. (filial de Banca Catalana), es tan sólo una actuación simbólica que "no tindran la qualificació de vivendes socials com les que promou el Patronat Municipal de l'Habitatge, sinó que seran vivendes per parelles joves que busquen pis de superfície reduïda a un preu moderat" (Diari de Barcelona, 19 de abril de 1989).

Asunto: Promción a l'Eixample Maritim de Barcelona

Fecha: 11/12/90

De: Xavier Biosca

A: Sr. Daniel Miquel

Las 121 viviendas que la Promotora Mediterrànea tiene el compromiso de vender al Ayuntamiento, son las que aparecen en la maqueta coloreada de verde. De la manera que han sido proyectadas, nada tienes que ve con las de venta. Se tratan de pisos de 50/60 m2, con 1 o 2 dormitorios, mientras que los de venta son de 84, 114, 117, 157 m2 y se entregarán al Ayuntamiento con un nivel de acabados inferior a los de venta.

La construcción total es de 523 viviendas que deduciendo las municipales quedan 402 para la venta. Las más vendidas son las que correspondientes a la facha principal de la manzana central con frente a la calle Ramón Turó (sombreado en azul).

Los precios de las viviendas oscilan entre 185.000 a 225.000 ptas/m2t.

Las plazas de aparcamiento de 2.500.000 a 3.000.000 Ptas y al sólo tener un sótano disponen de una plaza por vivienda (el ascensor no llega al garaje).

De la entrevista con Mediterrànea se deduce que el hecho de que las viviendas que están situadas en la manzana de las viviendas comprometidas con el Ayuntamiento, no se han comercializado a un precio inferior.

Las de titularidad municipal, el Ayuntamiento las adjudicará según dice a "parejas jóvenes", no se sabe a qué precio ni a qué forma.

Fdo: Frances Xavier Biosca i Gòmez

Harvey explica cómo esta gestión urbana basada en formas de acción empresariales a la que se remite la Vila Olímpica, es una tendencia generalizada en todo el mundo capitalista avanzado, que entiende la regeneración urbana como fórmula emprendedora para el desarrollo económico y resalta que lo notable de este proceso es que "parece superar fronteras nacionales e incluso ideologías y

partidos políticos" (Harvey 2007: 368). La formación de conglomerados empresariales en los que se arroja este urbanismo neoliberal, acentúa la relación instrumental del proyecto en una gestión dirigida por los agentes urbanos garantes de la obtención de plusvalías, representado por las empresas inmobiliarias, la banca y otras entidades financieras, que han supeditado los lineamientos de la planificación urbana. "Hasta los socialistas municipales más resueltos y vanguardistas se verán, al final, aceptando el juego capitalista y actuando de agentes disciplinarios para los mismos procesos a los que intentan resistirse" (Harvey 2007: 370)

La confabulación entre arquitectos y líderes políticos del Ayuntamiento socialista que impulsó los Juegos Olímpicos, se oculta en su forma de producción urbana más radical sustentada en el mercado. El arquitecto debe entonces construir un discurso al servicio de la autoridad urbana, que permite desenfocar de su plan de actuación la implacable determinación de las leyes de oferta y demanda. Se trata de un pensamiento proyectual que debe reconocerse como obra del mandatario, pero incapaz de aceptar la complicidad del proyecto en la usurpación colectiva de la ciudad para ser entregada al sector privado. "A més de nosaltres, l'altre arquitecte de la Vila Olímpica va ser Paqual Maragall. Quan em pregunten qui es el millor arquitecte de Barcelona, sempre dic que Pasqual Maragall"⁴⁹.

La voluntad política que instrumentaliza el saber proyectual en función de la demanda del mercado inmobiliario, puede parecer ininteligible al ojo del arquitecto, pero "éste no es más inocente y neutro que el lote que le es asignado para construir o que el folio en blanco sobre el cual trazará su primer croquis" (Lefebvre 2013: 393). Esta vinculación fetichista que el arquitecto mantiene con su obra y el consecuente blindaje del pensamiento proyectual a los límites planimétricos en donde concreta la propuesta, responde en gran medida a las herramientas analíticas recibidas durante la etapa de nuestra formación profesional, que generalmente responden a la adquisición de destrezas para el diseño del espacio

⁴⁹ La Vanguardia, lunes 14 de noviembre de 1994. "El sol es lo más importante de un piso". Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

y escasas aproximaciones la comprensión del espacio como articulador de múltiples racionalidades. De hecho, la actividad de investigación normalmente permanece restringida a aspectos estrictamente proyectuales que contemplan la configuración de la obra. "La investigació d'un arquitecte està en l'obra i l'obra només es produeix fora de la Universitat (...) Altrament es formarà una èlite absurda, utòpica i metafísica dintre de l'Escola d'Arquitectura que no construirà mai. Això ja passa en algunes universitats estrangeres" (Bohigas y Tusquets: 88).

Ello supone una contradicción entre la legitimación de la arquitectura como campo técnico idóneo para la construcción de la ciudad y la incorporación de los arquitectos en la gestión urbana, pese a constituirse como una de las deficiencias innatas a la formación del profesional, sencillamente porque no contempla un entrenamiento direccionado a entender la ciudad en su complejidad. "La limitació amb la qual podem topiar no és la capacitat de projectar, sinó la capacitat de gestionar" (Maragall 1986: 69). El mismo Bohigas, reconoce que es una tarea que asumió sobre la marcha: "Yo creía, cuando me decidí por esto, que la profesión consistía en diseñar y dibujar, pero luego he tenido que acostumbrarme a que la mayor parte del tiempo del arquitecto consiste en hacer gestiones"⁵⁰.

Los gestión de Bohigas caracterizada por la preocupación de incorporar la visión del arquitecto al urbanismo, pone en marcha la fórmula del premio por el Foment de les Arts Decoratives (FAD) para conformar el equipo de arquitectos contratados; "el diversificado sello estilístico de la Escuela de Barcelona hallaría así reflejo en la Villa Olímpica" (Moix 2002: 137). La incorporación de este grupo de arquitectos de renombre para la producción del emblemático proyecto de la ciudad olímpica, responde a la estrategia de competitividad urbana que establece la dinámica de reappropriación capitalista a nivel mundial. Esta maquinaria urbanística ha conseguido absorber gran parte de la crítica arquitectónica, complacida por el reconocimiento internacional que ha tenido el "modelo Barcelona"; "un modelo que, vale la pena señalarlo desde ahora, está siendo crecientemente cuestionado en la misma Barcelona por muchas personas, incluso

⁵⁰ Revista Hoy No. 7 Hombre de Hoy, noviembre 1996, pg. 37

por algunos de los que más eficazmente habían hecho propaganda del mismo" (Capel 2011:26).



1 PARQUE DEL PASEO CARLES I Josep Zazurca	13 EDIFICIO DE VIVIENDAS Lluís Cantallops - Miquel Simón	26 EDIFICIO DE VIVIENDAS - OFICINAS Óscar Tusquets - Carles Díaz
2 EDIFICIO DE VIVIENDAS Oriol Bohigas - Josep Matorell David Mackay - Albert Puigdomènech	14 EDIFICIO DE VIVIENDAS Ernest Compta - Claudi Arañó	27 EDIFICIO DE OFICINAS Ramon Valls - Agustí Mateos Josep Benedito
3 HOTEL ARTS S.O.M. - Bruce Graham Josep Juanpere	15 EDIFICIO DE VIVIENDAS Pere Mora	28 PARQUE DEL LITORAL Oriol Bohigas - Josep Matorell David Mackay - Albert Puigdomènech
4 JARDINES HOTEL ARTS Frank Gehry	16 EDIFICIO DE VIVIENDAS Jaume Sanmartí	29 EDIFICIO DE VIVIENDAS Carlos Ferrater
5 EDIFICIO DE VIVIENDAS Francesc Mitjans - Manuel Ribas	17 EDIFICIO DE VIVIENDAS Josep Puig	30 PABELLÓN DEPORTIVO Moisés Gallego - Franc Fernández
6 EDIFICIO DE VIVIENDAS Manuel Gòdia - Josep Urgell María Pilar de la Villa	18 EDIFICIO DE VIVIENDAS Lluís Clotet - Ignacio Paricio	31 EDIFICIO DE VIVIENDAS Albert Viaplana - Helio Piñón
7 EDIFICIO DE VIVIENDAS Pere Limona - Xavier Ruiz	19 PUERTO DEPORTIVO Joan Ramon de Clascà Oriol Bohigas - Josep Matorell David Mackay	32 EDIFICIO DE VIVIENDAS Esteve Bonell - Francesc Ruis Josep m. Gil
8 EDIFICIO DE VIVIENDAS Federico Correa - Alfonso Milà	20 EDIFICIO DE OFICINAS Albert Viaplana - Helio Piñón	33 EDIFICIO DE VIVIENDAS Jordi Bosch - Joan Tarrús Santiago Vives
9 TORRE DE OFICINAS Íñigo Ortiz - Enrique León	21 EDIFICIO DE OFICINAS Albert Viaplana - Helio Piñón	34 EDIFICIO DE VIVIENDAS Elías Torres J.A. Martínez Lapeña
10 CENTRO DE METEOROLOGÍA Alvaro Siza	22 EDIFICIO DE OFICINAS Albert Viaplana - Helio Piñón	35 EDIFICIO DE VIVIENDAS Josep Alemany
11 EDIFICIO DE OFICINAS Lluís Domènech - Roser Amadó	23 EDIFICIO DE VIVIENDAS Ricardo Bofill	36 CENTRO ECUMÉNICO Agustí Mateos
12 CENTRAL DE TELEFÓNICA Jaume Bach - Gabriel Mora	24 EDIFICIO DE VIVIENDAS Antoni Bonet	
	25 EDIFICIO DE VIVIENDAS Guillem Giráldez Xavier Subías - Pere López	

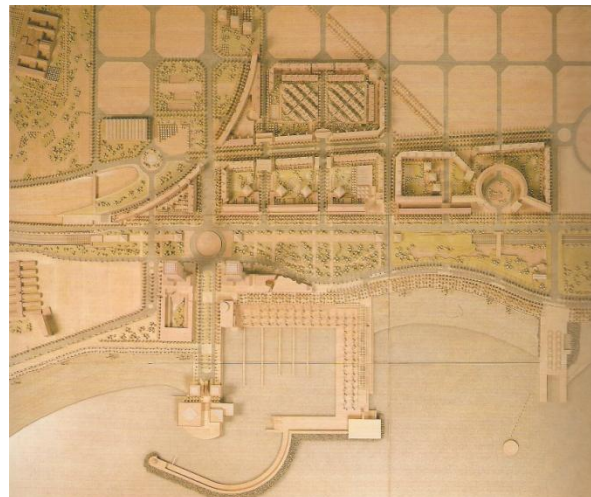
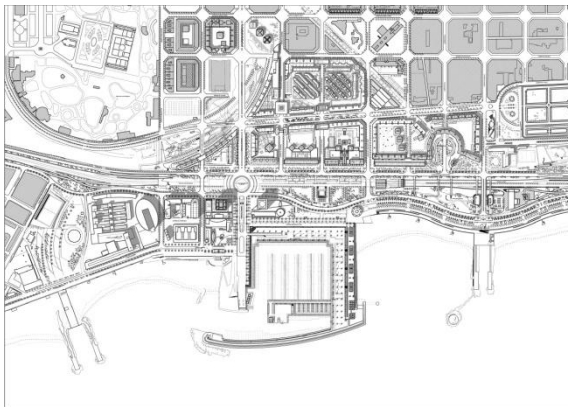
Fuente: Ayala (2014)

Los impactos sociales acarreados por la reforma urbana de la ciudad, pasan inadvertidos por la alejada perspectiva que mantiene el arquitecto respecto a la cotidianeidad de las personas. Sin embargo, es obligatorio tomar una actitud analítica sobre el relegado lugar que la dirección pública aceptó tener en la toma

de decisiones del proyecto, abandonando la planificación de aspectos cruciales como la vivienda social para convertirse en el motor de la inversión privada. "Una de las críticas más consistentes es la del excesivo condicionamiento del diseño en la renovación y la búsqueda de un criterio estético (y económico) *chic* y elitista. Otra crítica es la poca sensibilidad que las transformaciones han tenido con las poblaciones locales" (Marrero 2003: 3-4). El aumento del valor del suelo ratifica las críticas que ha recibido la Vila Olímpica, promovida como la "Copacabana barcelonesa" que debía reemplazar al antiguo "Manchester Catalán". Y sin embargo, este aspecto parece pasar desapercibido para los arquitectos, que desde el panóptico se convencen de la fidelidad de su diseño, en una operación que reduce la complejidad social al prototipo diseñado.

Resulta terrorífico, pero todo lo que dibujas se convierte en realidad, ni mejor ni peor, sino exactamente igual. De ahí la responsabilidad que asumes cuando trazas una línea. Un día subimos a la torre Mapfre los miembros del despacho, miramos abajo y todo aquello se parecía tanto a la maqueta que habíamos realizado que nos sorprendió a todos

La Vanguardia, lunes 14 de noviembre de 1994. "El sol es lo más importante de un piso"



Implantación y maqueta del proyecto. El punto de vista de esta representación se coloca sobre el terreno para obtener una vista aérea del mismo.

Fuente: Bohigas et al. 1988

Para la construcción de la maqueta proyectada, Bohigas establece las directrices que unifiquen el diseño de los 18 proyectos encargados. El terreno despejado previamente para implantar la propuesta, fue entregado a las empresas constructoras que recibieron el encargo de la obra mientras se integraron a la

sociedad mixta de Nova Icària, S.A. Esta adjudicación se decidió a partir de criterios estrictamente empresariales, en los que primaron la financiación de la inversión y la recuperación de plusvalías. Las previsiones presupuestarias efectuadas inicialmente, contemplaban un balance económico a través de ingresos propios que auguraba para el Ayuntamiento "un inesperado negocio en la Vila Olímpica" (Barcelon`92, 4 de noviembre de 1988). Sin embargo, el sobrecoste sufrido por las obras, arrojaron una diferencia negativa que HOLSA debió asumir, lo que supuso un endeudamiento no contemplado, agravando el problema de pago a los contratistas e impactando en el retraso de las etapas constructivas. "Pero entonces, al tener que reconstruir la ciudad a plazo fijo, esto se convierte en el gran chantaje que los constructores aplicarán al Ayuntamiento" (Martí y Moreno 1991 [1974]): 72).

El director de "Dragados y Construcciones" en Catalunya, Sr. Ricardo Álvarez López, denunció la morosidad del Ayuntamiento de Barcelona al retrasarse en el pago de las obras olímpicas adjudicadas a esta empresa. El empresario señaló que es necesario recurrir a la vía judicial para hacer efectivos los cobros a las instituciones.

En una entrevista concedida a la revista del Gremio de Constructores de obras de Barcelona y Comarcas, Ricardo Álvarez López declaró que: "Las empresas estamos en estos momentos financiando gran parte de las obras que están haciendo las instituciones porque no se cumplen las condiciones de pago y ni siquiera se reconoce el pago de intereses".

El directivo de "Dragados y Construcciones" añadió que gran cantidad de organismos, como el Ayuntamiento de Barcelona, están obteniendo una financiación gratis en los retrasos con los pagos a los contratistas" y preciso que "aunque en realidad no pueden hacer otra cosa, porque su capacidad de endeudamiento está muy limitada y tienen agotadas sus fuentes de financiación".

Ricardo Álvarez López descartó que el retraso en los cobros provoque un retraso en el calendario de las obras olímpicas: "desgraciadamente para nosotros no creo que vayan a pararse las obras aunque haya organismos como el Ayuntamiento de Barcelona con un retraso en los pagos tan importante".

INCREMENTO DEL PRECIO DE LAS OBRAS OLÍMPICAS

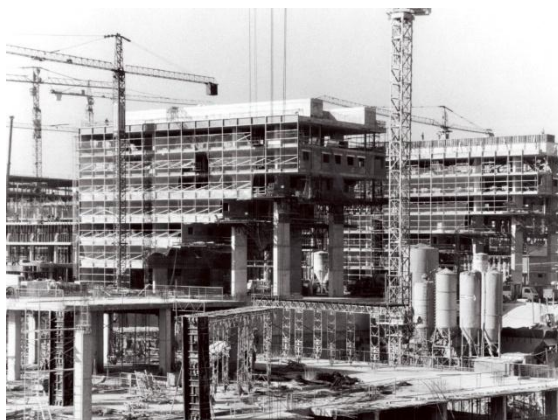
El directivo reconoció que las obras han costado mucho más dinero que el presupuestado inicialmente y señaló que "los costes de financiación, los retrasos en los pagos y el encarecimiento de los créditos son los responsables del aumento del coste de las obras, además del aumento del precio de la mano de obra"

Noticiario Olímpico: Dragados y Construcciones denuncian la morosidad del ayuntamiento en pagar las obras olímpicas. 20 de noviembre de 1990.

Gabinete de l'Alcaldia. Departament de Premsa
Ayuntamiento de Barcelona

Este fue el resultado, "quizá no querido, pero al fin y a la postre éste fue el resultado. Se empezaba a intuir que la ciudad no sería de los ciudadanos, sino de unos cuantos mercaderes del espacio urbano" (Martí y Moreno 1991 [1974]): 72).

Así, la recalificación urbanística de este suelo del Poblenou para la promoción de un producto inmobiliario, posiciona a la Vila Olímpica como un caso ilustrativo de la importancia que adquieren las grandes constructoras en la gestión urbana, convertidos en "los agentes esenciales de la construcción de la ciudad" (Capel 2013: 127), ya que son en definitiva los que posibilitan la materialización del proyecto y aportan la calidad técnica de la obra.



Construcción de Unidades de Proyecto entre 1990 y 1991

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/construccion-de-la-nova-icaria/>

Esta interdependencia entre las decisiones proyectuales y la empresa constructora, no se ejecutó bajo una coordinación armónica, lo que influyó sobre el deficiente nivel técnico en la mitad de los bloques de vivienda que la comunidad debió afrontar diez años después bajo la imagen pública de la Vila Olímpica como "un barrio con joroba" (La Vanguardia, 24 de febrero del 20013). Uno de sus arquitectos mentalizadores aclara: "los acabados no son del todo responsabilidad nuestra, porque somos un poco prisioneros de los problemas estructurales de la industria de la construcción (...) y es muy difícil exigir desde el punto de vista del arquitecto el acabado deseable" (La Vanguardia, lunes 14 de noviembre de 1994. "El sol es lo más importante de un piso"). En ese sentido, el proyecto al servicio de la voluntad política y de los intereses del mercado, también está condicionado por el grupo de constructores "que imponen las tipologías y calidad de las edificaciones, y deciden, en cierta manera, las características de la morfología urbana a partir de la elección de los terrenos, la financiación y los grupos sociales a que se dirigen las promociones" (Capel 2013: 245).



Niveles de venta de vivienda por escalera. 12 de diciembre de 1992



Situación venta locales comerciales (31.10.92). 12 de noviembre de 1992

Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

El énfasis en la viabilidad económica del proyecto, impulsó además la recalificación del borde costero contra la que arremeten el equipo de arquitectos MBMP por alterar la zonificación establecida en el Plan Especial. Resulta curioso que la crítica realizada por los autores del proyecto, frente a los eminentes peligros que implica la entrega de la operación a los promotores privados, sea reconocida únicamente en una de las obras adyacentes al sector residencial, pese a que las

viviendas construidas bajo su concepción padezcan del mismo mal. Se trata de una de las torres construidas frente al puerto, que adquiere el visto bueno del Ayuntamiento y del MOPT, para desplegar parte de su volumetría hasta la playa seccionando un tramo del Passeig Maritim. "Me parece preocupante que el trazado lógico haya sufrido una interrupción de la que únicamente se beneficia el grupo promotor del hotel", manifestó Martorell, "acababa de darse cuenta, sobre su propio proyecto urbanístico, que la colaboración de los grandes promotores privados en la obra pública comporta sus riesgos" (Moix 2002: 228). Un error que Albert Puigdomènech responsabiliza a la falta de liderazgo político: "A medida que la transformación va ganando en complejidad, va tejiéndose y enmarañándose la red de pactos. El Hotel Arts⁵¹ es un ejemplo. Había que contentar a demasiada gente" (Moix 2002: 229).



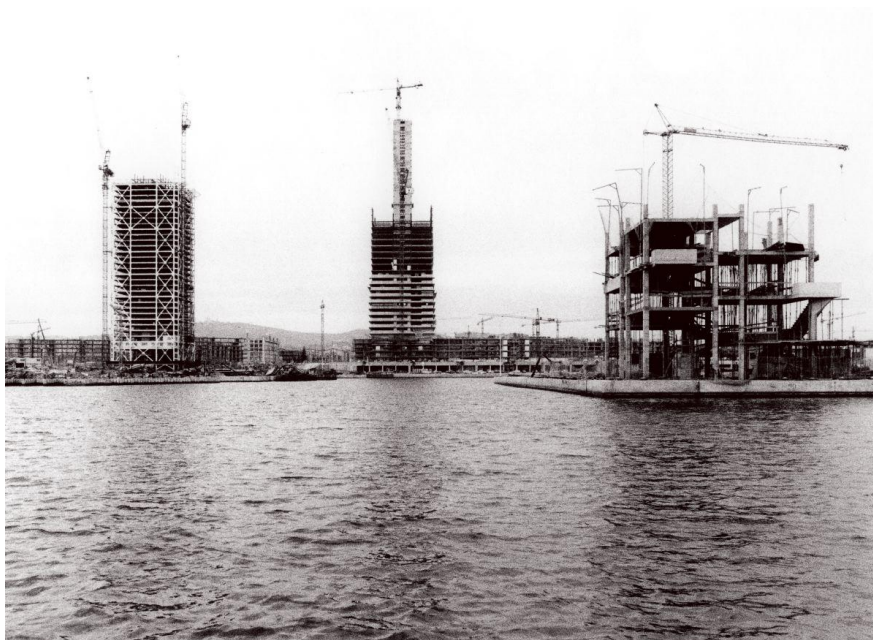
Vista general de la construcción del Port Olímpic y de los espigones del Bogatell y Bac de Roda. Septiembre 1988.



El Port Olímpic y la Escuela de Vela Municipal durante los Juegos Olímpicos. Julio 1992

Fuente: Archivo Fotográfico Marí Llorens. En:
<http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/el-port-olimpic-regeneracion/>

⁵¹ "Va obrir temporalment les portes durant els Jocs per acollir una part de la família olímpica abans de de la finalització total de la seva construcció (...) s'ha convertit en un dels hotels de gran luxe de la ciutat, gestionat per cadena Ritz-Carlton i que ha tingut, d'aleshores ençà, un índex d'ocupació elevadíssim de les seves més de 500 habitacions. Les construccions vinculades a la planta baixa exterior a l'hotel acullen diversos restaurants i botigues, així com el Casino de Barcelona, que s'hi va instal·lar l'any 1997, després del fracàs del centre comercial de l'empresa japonesa Sogo, que va obrir les portes el 1993 i no va trobar la resposta necessària per part dels compradors barcelonins de productes de gamma alta" (Carbonell 2002: 313).



Torre Mapfre y Hotel Arts en construcción. En primer término, las obras del Edificio de Recepción del Port Olímpic. Enero 1991



Skyline de la Vila Olímpica vista desde el mar, se puede apreciar las dos torres en primera línea del mar. Abril 1994

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/la-torre-mapfre-y-el-hotel-arts/>

Es preciso recordar que la Vila Olímpica se construyó como pretexto para transformar el Poblenou en la soñada puerta de Barcelona hacia el mar. Bajo esta directriz, el proyecto encargado al equipo de arquitectos que dirige Oriol Bohigas se integró al Plan de Costas Metropolitano elaborado por Lluís Cantallops. La anunciada Nova Icària construida sobre ruinas fabriles, prevista como el proyecto

puntero para provocar la revalorización de los terrenos de la fachada marítima de la ciudad, preparó la red de infraestructuras necesarias para la recuperación del frente marítimo, adaptable a la concatenación de los nuevos proyectos que dieron continuidad al objetivo planteado. Tal es el caso del Frente Marítimo, Diagonal Mar y la Zona Fórum, ésta última justificada por la invención del macro acontecimiento sucedáneo a los Juegos Olímpicos, promocionado como "Fórum Mundial de las Culturas 2004". La continuidad constructiva de estos proyectos que dibujan el perfil marítimo de Barcelona, demuestra la acelerada evolución de la gestión pública hacia la administración empresarial de la ciudad, que bajo la fórmula depredadora del urbanismo de objetos aislados, arremete contra la ciudad al fragmentarla en parcelas de explotación para el sector privado⁵².



Planta general del nuevo frente marítimo Barcelona-Besòs

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

Disponible en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/informacion-sobre-el-autor/>

⁵² El mismo caso de entrega de la operación urbana al sector privado inmobiliario que acontece en la Vila Olímpica puede advertir en los posteriores proyectos construidos para continuar la regeneración de la fachada marítima hacia el Besòs. "Lo mismo debía suceder como parte de los cambios del Fórum, con la creación del vecindario de Diagonal Mar con sus edificios de pisos de gran altura y gama alta que miran al Mediterráneo, rodeado por las nuevas construcciones de hoteles, centros de conferencias y comercios. La adyacente zona del Fórum incluía una imponente arquitectura posmoderna, enorme plazas de cemento y cambios en el puerto deportivo que fueron utilizados para presentar el acontecimiento, que duró tres meses. Aunque el desarrollo urbano implicaba la regeneración de tierra desindustrializada y la limpieza del río Besòs y el área costera donde entraba, el Fórum fue fuertemente criticado por grupos comunitarios locales por sus prácticas especulativas, aburguesamiento y falta de inversión en los vecindarios circundantes, algunos de ellos entre los más pobres de la ciudad (Kennett 2011: 130).

El Pla respon a les previsions que en aquest sentit fa la modificació del Pla General Metropolità que té en tramitació la Corporació Metropolitana de Barcelona, i s'ha d'entendre com un primer pas de la previsió d'utilització total de la costa des de la Barceloneta fins al riu Besòs. La raó que ha induït a escollir aquest focus inicial - definit bàsicament per l'àrea de suspensió de llicències aprovada per la Comissió Municipal Permanent de 22.2.85- és la seva situació en l'estructura evolutiva de Barcelona: és el primer fragment a prop de la ciutat consolidada i, per tant, adequat per a un primer pas de rehabilitació; és un espai en una crisi d'usos i, per tant, predisposat a transformacions radicals; és un punt de coincidència de diverses actuacions crucials, propostes que tenen una lògica pròpia, com ara el tema de la supressió i soterrament del tren, el de la continuïtat de la circulació litoral i el dels primer plans de defensa de la costa; és la cruïlla amb l'eix de Carles I que pot transformar l'estructura d'un gran sector de la ciutat.

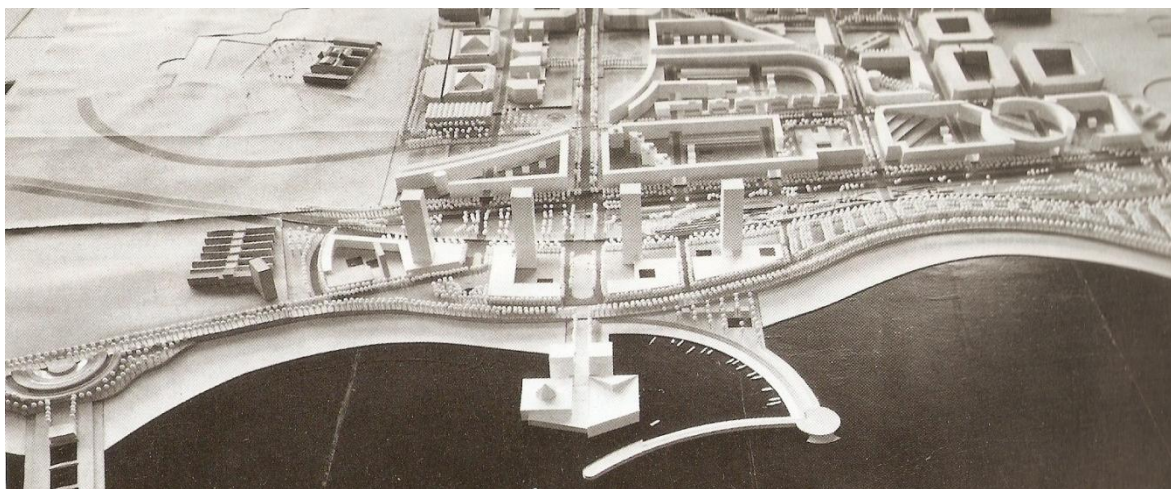
Memòria de l'ordenació

Pla Especial d'ordenació de la façana al mar de Barcelona al sector del Passeig de Carles I i de l'Avinguda d'Icària (Bohigas et al. 1986). Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

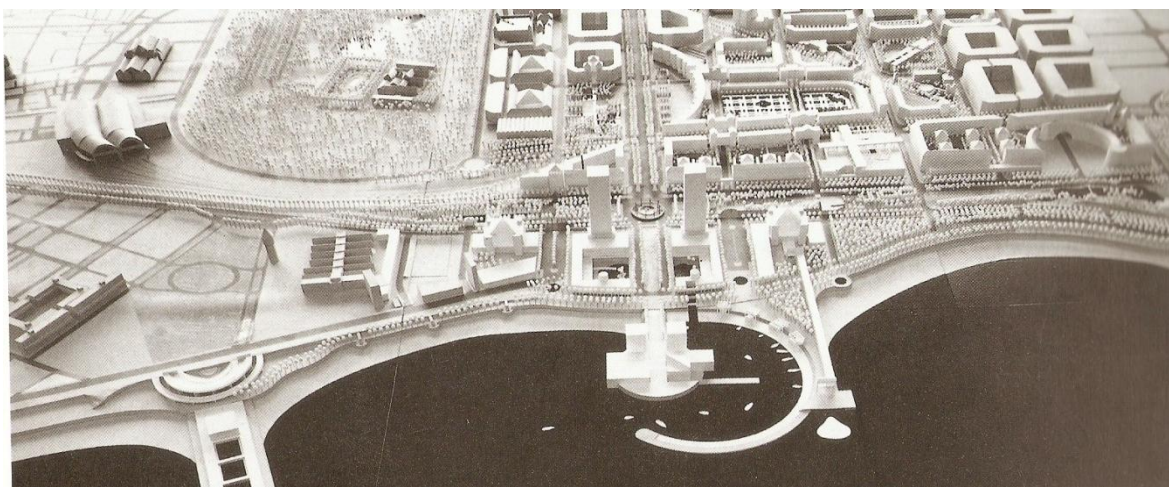
El proyecto de la Vila Olímpica también fue sometido a paulatinas modificaciones demandadas para la recuperación de la fachada marítima. Los ajustes del proyecto en el Plan de Adecuación del área residencial de la Villa Olímpica al Plan Especial de la fachada al mar de Barcelona en el sector de Carlos I/Icaria, establecen los lineamientos a incorporar, correspondientes a los equipamientos de la playa, el muelle y el paseo marítimo, así como a la infraestructura sanitaria prevista para instalar la nueva red de colectores. La propuesta preparada por Bohigas, Martorell, Mackay y Puigdomènech fue "uno de los objetos reiterados de cambio (...). Tan sólo la idea central ha permanecido: crear un barrio con una forma determinada" (Moix 2002: 129). Se bien los criterios de organización espacial respondían a un planteamiento arquitectónico, hubo que recurrir a otras profesiones para solventar los desafíos técnicos que complejizaron la construcción de la propuesta y la incorporación de una diversidad de instituciones que lo impulsaron bajo convenios de colaboración integrados a la entidad gestora.

Cuando el plan ideal diseñado sobre el papel, abandona la oficina de MBM para convertirse en un instrumento de gestión urbana, se integra al cuerpo institucional asignado para la consecución de la grandes infraestructuras que definió el grueso de la operación inmobiliaria, lo que provocó una disputa entre arquitectos e ingenieros por el poder de la obra pública en el Ayuntamiento. Bohigas promovió desde su labor municipal el llamado "arquitecturismo" (Moix 2002: 38), desde donde batalla por conseguir que el proyecto vincule todas las

actuaciones técnicas del departamento, como método para el desarrollo urbanístico. "Si, almenys, a l'àmbit municipal, no s'assoleix la fusió d'Urbanisme i Obre Públiques i es contrueix la ciutat amb projectes integrals, comprensius, no hi haurà mai urbanisme" (Bohigas 1985: 297).



Maqueta de anteproyecto con cuatro torres y variaciones en el diseño



Maqueta final del proyecto con dos torres

Fuente: Bohigas et al. (1988)

Según Capel, existe "un conflicto por el control del campo del planeamiento territorial, que enfrenta esencialmente a arquitectos e ingenieros y que hereda debates planteados ya desde la segunda mitad del siglo XVIII"⁵³ (Capel 2013:

⁵³ Los orígenes del dualismo entre ingenieros y arquitectos odedecen a la división académica entre amabas disciplinas. Estapé (2001:46), expone el caso de Francia para ilustrar los rasgos fundamentales de este conflicto "En 1747 se crea en Francia la École des Ponts et Chaussées. Y enconces, según afirma Leonardo Benevolo (1963): se establece por vez primera el dualismo entre

249). De hecho, me sorprendió descubrir este histórico contencioso en el episodio que revela las tensiones entre Serratosa y Bohigas, al oponer el arquitecto su política urbana a la normativa contenida en el Plan General Metropolitano que dirigía el ingeniero. Al parecer, en los despachos del Ayuntamiento de Barcelona se utiliza la misma descripción sobre la personalidad de los arquitectos que se pavoneaba por los pasillos de la Facultad de Ingeniería adjunta a la Escuela de Arquitectura en la que estudié: "Arquitecto es aquel que no siendo suficientemente macho para ser ingeniero tampoco es suficientemente gallina para ser decorador" (Moix 2002: 37).

La disconformidad entre ambos gremios se ha incrustado en una tendencia de la crítica arquitectónica que se sustenta en la desacreditación de un proyecto resuelto desde la nula innovación formal o compuesto de la manera más tosca y por tanto ingenieril. No casualmente la singularidad resaltada permanentemente en la Vila Olímpica, pese a sus errores constructivos, tiene que ver con la impronta de diseño bajo la que se promovió la venta de las viviendas y su imagen como atractivo turístico. Ello reivindica la tarea asumida por el proyectista, orientada a la creación de marcas distintivas vinculadas al lugar, que según Harvey (2007:428) "subrayan la capacidad de captar rentas de monopolio". Así, el rol del arquitecto ha sido estratégico en la gestión de proyectos como la Vila Olímpica, dada la circulación de un capital simbólico que las obras de autor permiten activar.

En ese sentido, el proyecto como instrumento de la planificación estratégica, refuerza la posición de la arquitectura como productora de fetiches. El arquitecto preso de las relaciones institucionales influenciadas por los intereses económicos y políticos del gobierno local, es incapaz de reconocer su oficio como un mero apéndice de la gestión urbana. Por el contrario, "debemos partir pues de la idea básica de que la morfología urbana es el resultado del desarrollo del

"ingenieros" y "arquitectos". De momento, el brillo de la Academia oscurece las prosaicas escuelas de puentes y carreteras y la de Mézières, y los ingenieros parecen destinados a ocuparse de temas secundarios, pero el progreso de la ciencia obra de modo que los encargos de los ingenieros son cada vez numerosos, a costa de los arquitectos. La Academia se da cuenta, en un cierto momento, de que las disputas sobre el papel que desempeñan la razón y el sentimiento, de que las disputas sobre el papel que desempeñan la razón y el sentimiento en el arte, no son sólo discursos teóricos, sino signo de una revolución cultural y social irresistible, encerrándose poco a poco en una defensa intransigente del "arte" en contra de la "ciencia".

sistema capitalista y de sus conflictos (...) resultado de la práctica de una serie de agentes con intereses más o menos contrapuestos (propietarios, promotores, trabajadores, gobierno local) en el seno de un marco legal e institucional dado" (Marrero 2003: 10). En definitiva, no se trata de un juicio de valor sobre la tarea proyectual, sino más bien una denuncia de la manipulación consciente de este lenguaje para alcanzar los objetivos afines a políticas urbanas de corte neoliberal. El auge del urbanismo de proyectos singulares anula la posibilidad de un pensamiento proyectual fértil, porque su campo de acción resulta difícilmente conciliador con la crítica que surge al identificarse inmerso en la producción del espacio.

3.1.b. La creación de un barrio *in vitro*

¿Podeu imaginar què serà Barcelona quan aquests grans pops immobiliaris ho hauran envaït tot? (...) Perquè pensem que entre elles és encara possible de desenrotllar una sèrie de valors, ja ben impossibles en les massificacions inorgàniques. I perquè pensem que aquestes qualitats reals dels barris de barraques podrien encara servir de lliçó als nostres urbanistes per a fer-los comprendre quines han d'ésser las bases autèntique si les premisses sociològiques d'un nou barri
Bohigas 1963: 155

El urbicidio que generó la extinción del enclave fabril del Poblenou para edificar la Vila Olímpica fue legitimado por el discurso proyectual que canaliza su inserción en la red simbólica del nuevo orden político de la Barcelona postfranquista. La retórica del proyecto, permitió no sólo ocultar la homogeneización de este sector del Poblenou y su incorporación a la red de "lugares de memoria" (Nora 1984) del modelo Barcelona, sino que ha servido de fachada para ocultar su entrega a los designios del mercado. La transformación de un suelo industrial en una zona de residencia, ocio y comercio a la altura de los nuevos vecinos, turistas y visitantes que contribuirían a sostener la imagen de la naciente Barcelona olímpica, responde a la más actualizada tendencia higienista de un urbanismo empeñado en levantar nuevas murallas para controlar y expulsar la pobreza de sus dominios.

La construcción de la nueva imagen urbana actúa a través del método proyectual innovado por el equipo de arquitectos sobre quienes recae la autoría de

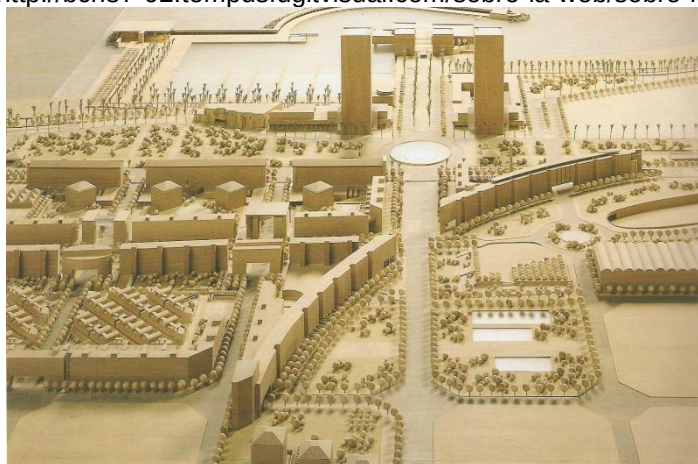
la Vila Olímpica, orientado de manera discursiva a simular los aspectos contradictorios acarreados con la regeneración urbana del sector. Se trata de una planificación estratégica llevada a cabo por el Ayuntamiento de Barcelona, que no ha cesado de evidenciar la estimulación de una maquinaria urbanística hambrienta de generar plusvalías a partir de proyectos urbanos, retroalimentándose de los continuos procesos de limpieza social y desplazamiento de la clase trabajadora, para consolidar el control de la ciudad.



Maqueta del sector derrocado.

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/sobre-icaria/>



Maqueta de la Vila Olímpica

Fuente: Bohigas et al. (1988)

Para dar continuidad a la privatización del sector de una manera encubierta, el proceso de abstracción del espacio permite activar la tercerización de la zona mediante la imposición de una nueva morfología, la recalificación urbanística del suelo y su entrega a la clase propietaria que se instala en el nuevo barrio.

También en Poblenou el "espacio social se genera a partir de una forma racionalizada, teorizada, que sirve de instrumento y que permite violentar un espacio ya existente" (Lefebvre 2013: 202).

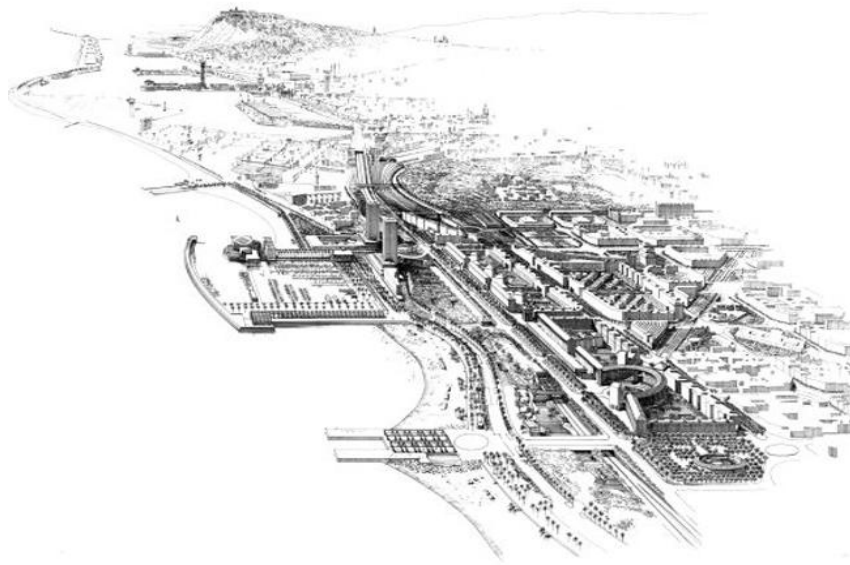
El espacio abstracto consigue sin aparentes contradicciones la simulación del poder bajo la devastación como objetivo económico, la fragmentación del suelo y su aparente homogeneidad, así como el tratamiento privativo de la reforma urbanística. La clave de la operación, ha sido la complicidad del discurso proyectual con la acción política, desde una mirada arquitectónica que se proyecta de manera neutra y ajena a la producción del espacio. Se trata de "un complejo de ilusiones, capaz de hacernos olvidar totalmente que existe un sujeto total que actúa para mantener y reproducir sus propias condiciones, a saber, el Estado (apoyado sobre clases sociales y fracciones de clase)" (Lefebvre 2013: 149). Las clases dominantes instrumentalizan el proyecto que los arquitectos crean bajo la innovadora metodología propuesta por Bohigas. Así, a través de la aplicación de la fórmula proyectual del plan-proyecto, estaría asegurada la exitosa renovación de la zona y el nacimiento de un nuevo barrio.

El método seguido es un ensayo para resolver las interferencias entre plan y proyecto, es decir, lograr que el urbanismo se realice a través de la arquitectura y no apoyado sólo en los criterios abstractos, informalizados de la planificación y, al mismo tiempo, introducir las relativas autonomías de la arquitectura en el concepto global y unitario de un barrio. Es decir, hacer urbanismo con arquitecturas personalizadas. (Bohigas et al. 2011: 26)

Este suelo entregado a la creación arquitectónica es sometido al reduccionismo que sustenta la actividad proyectual, es decir, a un proceso traductor de ideas a espacio, que filtra la heterogeneidad social a un lenguaje de representación que hace las veces de plantilla modeladora. La realidad social reducida a un modelo de experimentación gráfica, se manifiesta en el proyecto; es decir, representaciones concretas, a manera de planos (representaciones en dos dimensiones: plantas, cortes, fachadas, implantaciones) o maquetas (representaciones en tres dimensiones)⁵⁴, que responden a una tradición

⁵⁴ La planta responde a una representación del espacio interior con un punto de vista colocado sobre el objeto a una distancia suficiente para encuadrar la totalidad del espacio. La fachada es la representación de la superficie o de la envolvente exterior del espacio con un punto de vista colocado en frente del objeto representado. El punto de vista en los cortes, permanece igualmente

cartesiana que ha dominado la tendencia hacia la homogeneidad del espacio moderno. Por ello, el proyecto constituido como el laboratorio en donde el especialista examina sus razones, se constituye como la trampa misma de la representación del espacio. "Es una operación que tiene efectos tanto más graves cuanto que el espacio de los matemáticos, como toda abstracción, constituye un potente medio de acción: de dominación sobre la materia. En consecuencia, un medio de destrucción" (Lefebvre 2013: 335).



Perspectiva del proyecto Vila Olímpica. Fuente: Bohigas et al. (1988)

El proyecto, una vez edificado, opera como fachada de las contradicciones acarreadas por la reforma urbanística e impone los elementos ordenadores del espacio acorde a las demandas de la clase propietaria beneficiaria. "El urbanismo y la arquitectura proporcionan buenos ejemplos de esto, en particular, la clase obrera sufre los efectos de los 'modelos reducidos' de espacio" (Lefebvre 2013: 162). El proyecto como expresión ideológica del sistema político imperante actúa

frente al objeto, pero se traslada al interior del espacio, como si pasara una navaja sobre el objeto para poder observar su interior y la implantación mantiene el mismo punto de vista que la planta, pero más alejado del objeto para representar la cubierta y su implantación sobre el terreno. Las plantas, fachadas, cortes e implantaciones, son los códigos de representación en dos dimensiones que utiliza la arquitectura para hacer legibles los espacios que crea. Para la representación en tres dimensiones se emplean perspectivas, axonometrías, maquetas, animaciones, modelos virtuales, videos, etc., para simular la realidad, previo a su ejecución.

como dispositivo de control e instaura la morfología que invisibiliza el abatimiento de la masa social que fue desplazada por la regeneración urbana, con el fin de presentar una escena de consenso y servir a la posición estratégica de la clase dominante en su empeño por reprimir la posición de aquellos que son dominados. Ambos componentes de este antagonismo social, "cumplen una función en la dinámica apocalíptica del poder total y omnipresente; pero tienen como base objetiva trágica una sólida estructura social de mediación y legitimación" (Bartra 2010: 57).



Ilustraciones como parte de la campaña para denunciar la entrega del usufructo del proyecto a la clase propietaria. Comissió Icària
Fuente: Arxiu del Poblenou

Construir el proyecto en el espacio urbano sobre las ruinas del antiguo conjunto industrial, representa el triunfo de la clase propietaria que promueve la tercerización de la zona. El desalojo de la población obrera que ocupó el sector, puede ser explicado desde lo que Neil Smith ha denominado como "ciudad revanchista", haciendo alusión a la impetuosa demanda de las élites por recuperar espacios que consideran obsoletos, arremetiendo contra aquellos a los que el capitalismo neoliberal ha convertido en víctimas. "La ciudad revanchista augura

una feroz reacción contra las minorías, la clase trabajadora, las personas sin hogar, los desempleados, las mujeres, los homosexuales y las lesbianas, los inmigrantes" (Smith 2012: 326). En este combate por el espacio, el proyecto resulta estratégico para hacer desaparecer a los grupos inquietantes, mediante el desplazamiento de la población y el control de las fronteras marcadas por la revalorización del suelo.

Este sector del Poblenou convertido en centro de operación de la economía especulativa a través de la alteración de usos del suelo, supone una práctica sistemática de devastación y de conquista de clase sobre la ciudad, dando continuidad a las reformas urbanísticas emprendidas en el siglo XIX, posibilitada en esta ocasión, por el flujo de inversiones atraído por los Juegos Olímpicos de 1992. En ese sentido, la extensión del trazado cerdiano, retomado para la construcción de la Vila Olímpica como dispositivo ideológico y técnico-administrativo, permite a los autores del proyecto justificar la construcción de un nuevo barrio, desde un discurso que invisibiliza la destrucción del pasado y el desplazamiento de los sectores más vulnerables de la población.

L'Estructura Urbana

Tal i com hem dit, la transformació d'aquest sector exigeix una reconsideració dels seus usos, superant l'actual obsolescència de moltes de les indústries que l'han definit fins ara i convertint-lo en una àrea amb predomini d'habitatge. Tot això, vist sempre des de cada parcel·la, acceptant les excepcions i els matisos necessaris perquè l'operació sigui factible i perquè, a més, el barri mantingui una complexitat d'usos conseqüentment a la seva pròpia història, la qual cosa serà sempre una garantia d'integració urbana.

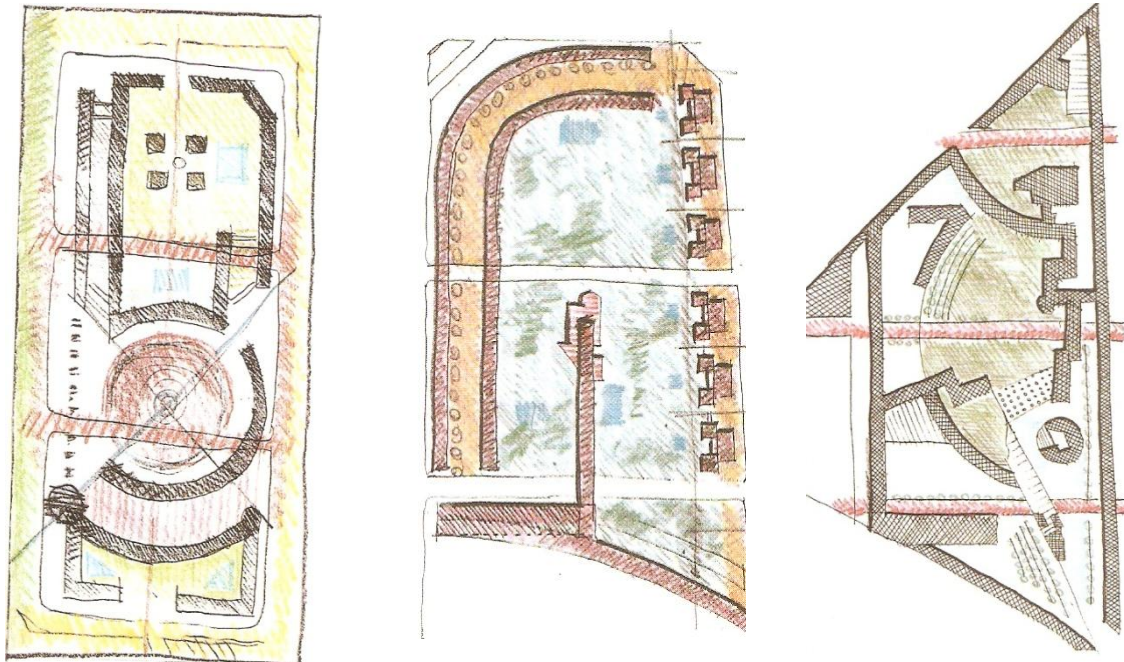
Acceptada aquesta transformació, el Pla Especial defineix els trets essencials de la nova estructura i de la formalització global del barri. Aquesta estructura i aquesta formalització, es concreten en els següents punts:

La façana límit. L'estructura de l'Eixample ha d'acabar d'una manera radical amb façana formalitzada com una línia contundent que marqui el final de la ciutat consolidada. Aquesta façana és la cara a mar de les mansanes que donen a muntanya a l'avinguda d'Icària i és paral·lela a la xarxa Cerdà.

(...)

Les super-mansanes que en resulten marquen una continuïtat de façana al llarg dels carrers que les limiten, mantenint, per tant, i només amb alteracions puntuals, el caràcter de carrer-corredor que és la imatge característica de l'Eixample. La diferència és només un canvi d'escala provocat per la diferent dimensió de la super-mansana respecte a la mansana tradicional. Aquesta nova escala té avantatges de tipus circulatori i, a més, dóna la imatge d'una nova ciutat que és la reposta justa i coherent amb el tamany i els mètodes de l'operació.

(Bohigas et al. 1986: 3). Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)



Diversos esquemas previos para la definición de las supermanzanas
Fuente: Bohigas et al. (1988)

La extensión del trazado cerdiano hasta la fachada marítima reproduce el mecanismo de destrucción-creadora que se concreta con el Plan Cerdà y que se impone como *modus operandi* de las reformas urbanísticas que ha sufrido Barcelona⁵⁵. Este principio, actúa como si "a través de la destrucción de la estructura urbana preexistente se consiguiese una regeneración generalizada del ambiente urbano" (Sánchez de Juan 2000). La Vila Olímpica acarrea una violencia inherente a lugarizar una identidad política, en donde "la abstracción actúa por la devastación, por la destrucción (que a veces es el preludio de la creación)" (Lefebvre 2013: 325). Responde sobre todo, a la apropiación capitalista, que demanda la construcción de infraestructuras físicas y sociales sometidas de manera cíclica y permanente en un proceso de degeneración-regeneración. Al respecto Harvey apunta lo siguiente:

Ciertamente la era burguesa ha sido testigo de un aumento de la fuerza destructiva superior al crecimiento de la fuerza productiva tan esencial para la supervivencia del capitalismo. El que éste necesitara también el uso de esa fuerza destructiva parece una locura. Pero los ideólogos del capitalismo no vierten lágrimas sino que, como Shumpeter, cantan himnos de alabanza a lo que denominan "destrucción creativa" a través de la cual el capitalismo transforma drásticamente el mundo.
(Harvey 2007: 365)

⁵⁵ Sobre la continuidad de la política urbana y control social en Barcelona. Ver: Fernández (2014)

Entrado el siglo XXI, esta vocación última del urbanismo capitalista como dispositivo de control para engendrar una ciudad desconflictivizada, se intensifica en una arquitectura obsesionada por la seguridad. Se trata de un urbanismo defensivo, que se impone sobre el territorio a la vez que invisibiliza los problemas sociales acarreados por el neoliberalismo y hace desaparecer a las clases peligrosas de las regeneradas calles, de manera que los nuevos residentes puedan fingir que no están más ahí. La ilusión de vivir en un barrio seguro se materializa en la morfología de la Vila Olímpica distribuida entre callejones ortogonales que garantizan la legibilidad para el control del espacio público y es reforzada con la segregación urbana, en donde la diferenciación de la renta hace las veces de frontera social.

Este "efecto fortaleza" no es un error inadvertido por el proyectista, sino que se alinea como una estrategia socioespacial deliberada del mercado inmobiliario que se resuelve dentro de la planificación estratégica de la Barcelona democrática. El arquitecto basado en la convicción de que es posible hacer realidad un modélico espacio, aséptico e inalterable, entregado a la amnesia colectiva de un territorio previamente esterilizado de su pasado obrero; elabora un guión discursivo que torna legítima la irrisoria convicción de que un barrio concebido desde el laboratorio proyectual como si fuera una creación *in vitro*, funcionaría como una cabina aislante para la reproducción de un saludable tejido barrial. A su vez, dicha creación "debía ser la experimentación de una nueva manera de hacer urbanismo" (Bohigas et al. 1991: 15).

Hay que conseguir que este barrio se produzca de manera paralela a como se ha producido la ciudad, es decir, con superposiciones sucesivas de diversas arquitecturas que aporten sus peculiares diferencias, pero unificadas siempre por un carácter general...con los actuales procesos rápidos y los métodos de proyecto y producción que hemos de utilizar en la modernidad técnica, social y económica, esta superposición y coherencia se han de conseguir artificialmente, como si fuera una creación *in vitro*
Martorell 1988:105



Ilustraciones como parte de la campaña para denunciar la entrega del usufructo del proyecto a la clase propietaria. Comissió Icària

Fuente: Arxiu del Poblenou

Los arquitectos pretenden suplantar el vacío urbano generado por la operación con una tipología de barrio implantada en el lugar amputado. La Vila Olímpica se inserta en el territorio como el "primer barrio marítimo de Barcelona, después de tantos siglos de ruptura morfológica entre la ciudad y el Mediterráneo" (Martorell 1988: 18), de manera similar a un proceso de sustitución sensorial, generado por el uso de prótesis, modelada en este caso para acoplarse a la tercerización del sector. Lo que en su día, Bohigas (1963) elogiaba de las barracas como las "premisas sociológicas de un barri", fue convertido en el agente infeccioso que se debía ser erradicado bajo un antídoto morfológico. La noción patologizante que acompaña a las periferias o territorios marginalizados, "permite a los arquitectos, urbanistas y planificadores presentarse como ´médicos del espacio´", ello promueve según Lefebvre (2013: 154) "la idea de que la ciudad moderna no deriva de la sociedad capitalista (o neocapitalista), sino de una enfermedad de la sociedad". La consecuencia de ello, es que las bases higienistas del urbanismo,

ignora las propiedades endógenas de una ciudad que se reproduce marginalmente:

Las ciudades son un inmenso laboratorio de ensayo y error, fracaso y éxito, para la construcción y del diseño urbano. El urbanismo tenía que haber utilizado este laboratorio para aprender, formular y probar sus teorías. Pero los profesionales y maestros de la disciplina (si es que merecen llamarse así) han ignorado el estudio de los éxitos y fracasos concretos y reales, no han sentido curiosidad por las razones que podrían explicar un inesperado éxito y, en cambio, se han dejado guiar por principios derivados del comportamiento y apariencia de pueblos, urbanizaciones, sanatorios antituberculosos, ferias y ciudades imaginarias y soñadas...cualquier cosa excepto las propias ciudades
(Jacobs 2011: 32)

El método proyectual bajo el cual es concebido el barrio *in vitro* responde a un determinismo espacial que persigue la armónica configuración, a través de proyectos arquitectónicos con diversas posibilidades funcionales, pero con un cohesionado diseño consensuado entre los distintos arquitectos contratados. Los autores de la Vila Olímpica, Bohigas, Martorell, Mackary y Puigdomènech, apostaron por el mágico florecer de un barrio, producto de un ambiente urbano obtenido entre distintas arquitecturas de autor, proyectadas bajo un criterio formal unificador y capaz de dotarlo de una abstracta homogeneidad. "Sólo al término de los proyectos ejecutivos el barrio quedaría definido (...). Estas ideas fundamentales parten, evidentemente, de un principio discutible: que es todavía posible reconstruir la ciudad europea atendiendo a su morfología tradicional y que esta morfología es adaptable a las nuevas formas de vida" (Bohigas et al. 1991:15).

La homogeneidad del barrio concebido como ensayo de laboratorio, quedaría resuelta bajo la modular división del espacio en parcelas asignadas a distintos arquitectos galardonados por los premios FAD, para que elaboren un diseño acorde a los lineamientos dispuestos en el plan-proyecto, con restricciones en cuanto a dimensiones, parámetros constructivos e indicaciones tipológicas. La variedad de propuestas arquitectónicas quedaría unificada sobre todo, por el uso del ladrillo como material destinado para dar fachada de conjunto, exhibido para contrarrestar la fragmentación del espacio en unidades de vivienda e islas cerdianas. La envoltura genérica perseguía la imagen de un barrio que nace en el

seno de la cultura de superación del pasado industrial a manera de "recuerdo-homenaje -quizá sólo en términos de escenificación nostálgica- del viejo barrio industrial demolido, cuyos principales edificios estaban contruidos con las tradicionales técnicas del muro y las bóvedas del ladrillo" (Bohigas et al. 1991: 115).



Fachada de ladrillo mimetizada a la chimenea de Can Folch. Agosto 1992

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/final-de-obra/>

La división estratégica del barrio en varios proyectos arquitectónicos unificados formalmente por la fachada de ladrillo, responde a una concepción fetichizada del espacio al fragmentarlo y actuar sobre sus partes. "Así, el arquitecto tendría por propiedad (privada) el espacio arquitectónico (...). En vez de descubrir las relaciones sociales (incluidas las relaciones de clase) implicadas en los espacios (...) caemos en la trampa de tratar el espacio como espacio 'en sí y como tal' (Lefebvre 2013: 145). Esta aparente objetividad proyectual, en realidad responde a una demanda del mercado inmobiliario que fragmenta el espacio en función de la parcelación del suelo para ser ofertado bajo una valoración económica prevista por sus promotores.

Entonces hubo que realizar la operación conceptualmente más difícil: despojar el proyecto inicial de todo lo que no era esencial y concretar un documento que pudiera comunicarse a otros arquitectos, de manera que, manteniendo la fidelidad a las respectivas maneras de hacer arquitectura - métodos y estilos propios-, fueran también voluntariamente fieles a la definición del barrio que habíamos propuesto. No se trataba de establecer una simple normativa cuantitativa, como hacen los planificadores que creen ingenuamente que así aseguran pertinencias formales y

funcionales con imagen y carácter. Fue necesario inventar un nuevo tipo de documento basado sobre todo en dos elementos: una serie de dibujos que explicaban edificio por edificio, con las invariantes y los márgenes de modificación admitidos, y una serie de textos que, además de especificar dimensiones y cantidades, explicaban qué clase de vida quería acogerse, qué perspectivas formales y sociales había que priorizar, etc. Se los acompañaba con dos elementos proyectuales muy precisos: un proyecto básico de los espacios públicos y una maqueta de todo el conjunto, en la cual se desarrollaba una "solución indicativa" que se adaptaba a todas las prescripciones, pero que no quería ser más que un ejemplo de referencia. Con esos precedentes, se encargó a unos treinta equipos de arquitectos el proyecto ejecutivo y la realización de cada una de las "unidades" arquitectónicas en que se había fraccionado el conjunto, atendiendo a un programa funcional, y sobre todo, morfológico. La sola definición de las unidades fue ya una operación conceptual comprometida y no solo una práctica operativa. Con esa definición y con los límites estrictos de cada unidad ya se imponía una idea urbana basada en la escala de cada proyecto autónomo, en la definición de las calles y los interiores de manzana, en la localización jerárquica de los accesos, en la imposición de las esquinas y los cruces como centros de composición, etc. Los autores del proyecto urbano nos encargábamos también de tres temas precisos: el proyecto de los espacios públicos más significativos, el proyecto de una de las unidades y la supervisión de todos los demás proyectos, con capacidad de dialogar a intervenir de manera vinculante. Bohigas 2004: 146

El arquitecto cree asegurar la función social del proyecto acorde a unos usos previstos en la estructura propuesta para el barrio, pero ello no ocurre exactamente así, ya que obedece al modo de producción capitalista que termina por reducir el valor de uso al valor de cambio. El espacio abstracto opera desde la ilusión de "considerar a los arquitectos, a los urbanistas o planificadores como expertos en el espacio, jueces supremos de la espacialidad" (Lefebvre 2013: 150). Así, la parcelación aparentemente técnica, responde a una estrategia de privatización del suelo y en ese sentido, la distribución de los proyectos arquitectónicos cumple la función de marcar el límite de las propiedades para la compra-venta. Conforme a esta premisa, el método del plan-proyecto fue sometido a las demandas de Nova Icària, S.A., la inmobiliaria encargada de la comercialización de las viviendas, que impuso "modelos ya trillados que permitían estudios de mercado menos arriesgados" (Bohigas 2004: 115). Tal como lo sostiene Lefebvre, todos los proyectos terminan siendo entonces meras labores de construcción, en donde predomina al producto sobre la obra.

Dentro del punto cuarto del Orden del Día, el Director General, a requerimiento del Consejo, comienza por el punto 4.2, y ofrece una explicación sucinta sobre el estado de los proyectos manifestando que, de los 18 previstos, 15 se hallan en estado de anteproyecto muy avanzado, y que de su estudio se observa que los mismos encajan con los estudios de producto y también con los estudios de la demanda. Los otros 3 fueron rechazados por razones básicamente comerciales, añadiendo que, en

cualquier caso, la fecha límite para todos los equipos en cuanto a la presentación del proyecto de ejecución, es la del 31 de Mayo del presente año.

(...)

A continuación y entrando en el punto cuarto del Orden del Día, el Director General facilita un estudio y croquis, sobre la distribución de las unidades físicas o lotes, con la precisión de los metros cuadrados a construir y sus costes, proponiendo de distribución entre 8 grupos constructores, o 9 como máximo, con sus volúmenes de obra parecidos, a adjudicar a cada grupo.

(...)

Por último, agotado el turno de Ruegos y Preguntas, el Señor Presidente, levanta la sesión, de la que se extiende la presente acta, con intervención de Letrado Asesor de acuerdo con la Ley 39/75, quedando convocado un nuevo Consejo para el próximo día 4 de Mayo a las 16:30 horas.

(Acta de sesión del Consejo de Administración Nova Icària, S.A., del 26 de abril de 1989 en Barcelona)



Modelo de viviendas en boletín promocional
Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)



Campaña publicitaria. Fuente: La Vanguardia, 26 de julio 1992

El grado de implicación del sector financiero e inmobiliario en la tercerización de este sector del Poblenou, determina el tratamiento del suelo acorde al modelo de empresa privada. La configuración espacial estructurada por el diseño del proyecto tuvo la función última de parcelar el suelo y convertir el espacio en mercancía, fragmentándolo horizontal y verticalmente para obtener la cantidad de metros cuadrados necesarios para generar una tasa de retorno. Así, el precio final

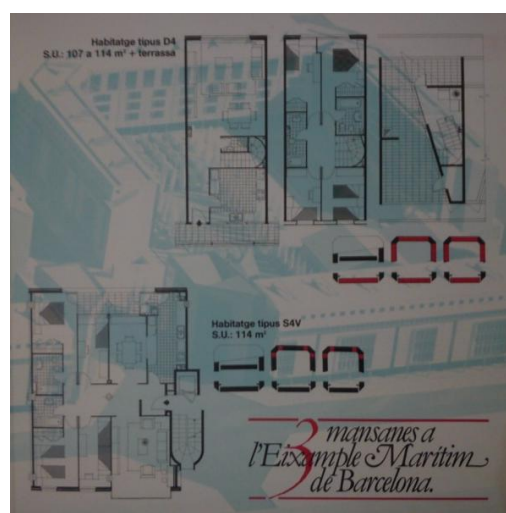
de las viviendas debe reflejar el valor de las mejoras acarreadas por la reforma urbanística, más la renta del suelo capturada por el sector inmobiliario generada tras la intervención. Además de la privatización del suelo urbano, el proyecto de la Vila Olímpica contempló la oferta de plazas de aparcamiento que ocupan el subsuelo del área de implantación, por lo que a este valor se le debe agregar la plusvalía generada por esta promoción. Es preciso puntualizar que "en las modernas técnicas de construcción se ganan metros a través de construir por debajo del suelo, que son también factor de especulación, y, además es un territorio que no está demasiado legalizado" (Martí y Moreno 1991 [1974]): 151).

Amén de la estrictamente constructiva, se completó al inicio del ejercicio (20.01.91) el proceso de formalización de Escritura de Obra Nueva y División Horizontal que daba existencia jurídica a las 12 fincas o conjuntos que, denominados Conjunto Noca Icaria 1 al 12, se dividieron horizontalmente dando lugar a las 5.643 unidades registrales que componen la promoción conforme a la siguiente distribución:

- 1814 viviendas
- 156 locales comerciales
- 3572 plazas de aparcamiento
- 101 trasteros
- (...)

La Sociedad dispone pues a noviembre de 1991 de una actualización de la programación económica con alcance hasta el final previsto de la promoción (diciembre/93), en el cual se concluyen tanto la Cuenta de Resultados como el Cash-Flow de la operación con un elevado grado de fiabilidad, dado que se parte de una programación de ingresos en la que una fracción de ellos (más del 39%) se hallan ya consolidados y de unos costes igualmente ciertos en su parte más sustantiva dado el grado de ejecución de las obras (mayor al 90%).

(Informe de gestión Nova Icaria, S.A. Ejercicio 1991. Consejo de Administración. 30 de marzo de 1992)



Afiche publicitario de viviendas. Mercantilización del trazado cerdiano.

Fuente: Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

La aplicación del método proyectual, es la retórica en defensa de una emancipación de la arquitectura sobre el suelo tratado privativamente, pero "el espacio de esta práctica social se convierte en un espacio de distribución, de clasificación al servicio de una clase" (Lefebvre 2013: 407). La reorganización del espacio en función de los criterios de mercado genera una morfología fragmentada en propiedades y delimitada por las divisiones portantes del proyecto. En ese sentido, la arquitectura marca los límites del territorio conquistado por el capital para ser ofertado a la clase propietaria. Según Smith (2012: 224) "lo que caracteriza a la propiedad (privada), a la posición en el espacio de la ciudad (...) es la frontera cerrada".

La morfología del barrio *in vitro*, se resuelve bajo la lógica del mercado inmobiliario, que se impone como la institución que determina la producción de la Vila Olímpica, promovida por una política urbana que refuerza la segregación espacial. Se crea entonces una unidad socio-espacial dispuesta como una verdadera isla al interior del Poblenou; es la Nova Icària de los ayuntamientos democráticos construida como una estrategia de avanzada económica para conquistar los territorios aledaños. "El injerto social y cultural que significa la Vila Olímpica en el marco en el que está, es decir, al lado del Poblenou, a pocos metros de La Mina, de los barrios del Besós, etc., (...) implica, entonces, sembrar futura especulación alrededor" (Martí y Moreno 1991 [1974]): 68).

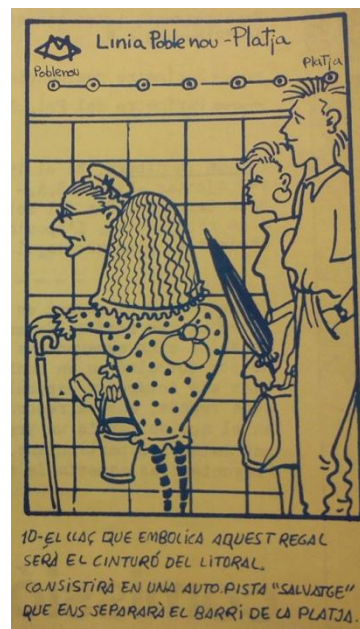
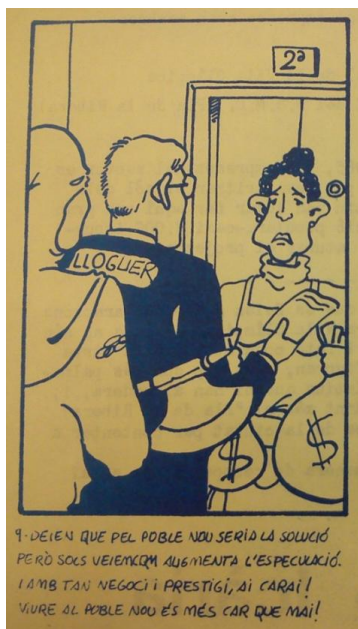
El levantamiento de la Villa Olímpica, cuyas viviendas empezaron a cobrar forma a finales de 1989 sobre un irrecuperable lecho de arqueología arquitectónico-industrial, despertó cierta alegría constructiva en los alrededores. Promotores privados pusieron en marcha otros proyectos residenciales, como los que firmaría el arquitecto Carlos Ferrater, en ellos se aprecian las posibilidades de un conjunto residencial ciudadano levantado sin los corsés programáticos en Villa Olímpica.

Moix 2002: 140

Este proyecto que acentúa la segregación como frontera de clase, es consecuencia de la planificación estratégica que instaura el Ayuntamiento de Barcelona desde los Juegos Olímpicos hasta la actualidad, "basada en actuaciones puntuales que por su especial situación tenían el papel de un foco de regeneración expansiva, una especie de saludable ´metástasis´ en el tejido urbano" (Martorell 1988: 17). La Vila Olímpica es promovida entonces como el proyecto canalizador de la regeneración hacia los sectores aledaños y sería este

factor el que evitaría según los autores del nuevo barrio, que permanezca aislado gracias a su paulatina integración al tejido físico y social. Sin embargo, el aumento desproporcionado del valor del suelo en relación, marca una clara diferenciación de la renta entre la Vila Olímpica y Poblenou.

La creació d'un nou tros de ciutat. Inicia la regeneració d'un barri, avui ocupat prioritàriament per indústries, moltes d'elles obsoletes o en procés de desnonament, per a convertir-lo en un sector de complexitat funcional característicament urbana amb prioritat d'habitatge i amb els equipaments necessaris. No es tracta, però, de fer només una illa insòlita al costat d'un barri que té les seves pròpies característiques, sinó d'iniciar una estructura física i social que comuniqui als teixits veïns un procés de regeneració i hi aporti estoc d'habitatge per a un procés d'intercanvi.
Proposta. (Bohigas et.al 1986: 2). Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)



Ilustraciones como parte de la campaña para denunciar la especulación inmobiliaria en el Poblenou. Comissió Icària
Fuente: Arxiu del Poblenou

La extrema preocupación de los proyectistas por los aspectos formales del urbanismo, está orientada a dotar de legibilidad a la obra como un aspecto preponderante para encubrir la privatización del suelo. "Cuando estás convencido de que uno de los grandes problemas del urbanismo radica en la definición formal, hay que ser riguroso", indica Bohigas y continúa diciendo que en "la planificación tradicional, se determinan organizaciones y funciones, pero no formas. Yo estoy en contra de esta práctica. (...) La forma es la que da estructura social e identidad"

(Moix 2002: 130). Este criterio proyectual es utilizado como recurso estratégico de Nova Icària S.A., para desviar la atención hacia la imagen del proyecto, en una operación de marketing que transforma la representación del espacio elaborada por el arquitecto, en marca de prestigio para promocionar el nuevo barrio en el mercado inmobiliario.

La imagen de un barrio perfectamente diseñado atrajo a los nuevos propietarios de la Vila Olímpica. Incluso la adquisición de las viviendas sobre plano fue un exitoso recurso de mercadeo. La campaña publicitaria promocionada por Nova Icària S.A., ofrece permanentemente "pisos de éxito", rodeados de espacios verdes, con accesibilidad, vistas al mar, cercanía al centro de la ciudad y con diseños exclusivos de arquitectos galardonados por los premios FAD. La imagen idílica de un barrio perfectamente planificado, abarrotado de "espacios de calidad", fue avalada por la marca distintiva de diseño de autor. De manera que la campaña publicitaria fue el primer acercamiento que los nuevos residentes tuvieron con sus viviendas que para entonces se encontraban todavía en proceso de construcción. "Las figuras y la retórica publicitaria, literalmente `naturalizan` el espacio así producido, por artificial que sea" (Lefebvre 2013: 372).



Boletín promocional del barrio. Equipo de arquitectos de Nova Icària. Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

En la ciudad de Barcelona, a ocho de noviembre de mil novecientos noventa. Siendo la hora señalada, se reúnen en el domicilio social de la Compañía, presente y representado, la totalidad de los miembros del Consejo de Administración para celebrar la sesión previamente convocada.

(...)

En el aspecto de comunicación y publicidad se ha hecho un estudio a fondo, evitando los clásicos anuncios que aparecen cuando no se vende. Explica la orientación del estudio y la preselección en favor de las empresas DMMB, CID Publicidad, S.A., y Ogilvi and Mother, proponiendo esta última, por haber acertado con más precisión en lo que pretende la Sociedad.

Señala que el estudio de estrategia y publicidad es completo y que, como de costumbre, cobran un 15% de coste de los medios, cuyo importe total está dentro del límite señalado por el Consejo en esta materia.

El Sr. Nadal señala que la selección de la empresa de publicidad debiera ser por acuerdo de Consejo, y observa que la palabra "exclusividad en la prensa es desde luego políticamente negativa.

(...)

El Sr. de Nadal recuerda que existe una estrecha vigilancia sobre todo lo que ocurre en la Villa Olímpica, lo que es bueno y mal a la vez. Cree que se esperaba una campaña previa a la venta de nuevos pisos, pero no se ha dicho nada. Se vende sin que parezca que se haya abierto la vente. Tiene la opinión personal de que el público piensa que es difícil acceder a los pisos.

(...)

El Sr. Gadea manifiesta su sorpresa, señalando que con los problemas de venta que hay en el mercado, debe evitarse cuidadosamente transmitir toda sensación extraña. Aconseja que se ponga a la venta todo de una vez, ya que el sistema de fases no tiene sentido en el caso de NOVA ICARIA, evitando crear problemas artificiales.

(...)

El Consejero Delegado y el Sr. de Nadal debaten sobre la oportunidad y eficacia de los artículos periodísticos y del concepto de exclusividad.

El Presidente señala que no pueden celebrarse Consejos de Administración de la Compañía a través de los periódicos. Que se trata de una empresa normal y no puede volver a entrar en la dinámica antigua. Que no pueden dedicarse los Consejos al comentario de los artículos de prensa, y que la política empresarial tiene que hacerla en Consejo y no la prensa. Concluye señalando que no se puede trabajar en función de los artículos aparecidos en la prensa periódica.

(...)

El Directos Genera interviene para explicar por qué no se vende todo a la vez, ya que la estrategia de venta aconseja tener una representación de todo el stock de pisos permanentemente en venta.

El Sr. de Nadal comparte la idea de que comercialmente el artículo de la Vanguardia pueda ser positivo, pero políticamente lo juzga malo, solicitando se tenga sensibilidad en este aspecto y que, en el supuesto de contradicción, deben someterse estas decisiones a los socios representativos. Reitera que el artículo es negativo políticamente.

(...)

Consumido el turno de Ruegos y Preguntas sin datos reseñables, el Sr. Presidente, con el acuerdo de todos los reunidos, levanta la sesión de la que se extiende la presente acta, con intervención de Letrado Asesor de acuerdo con la Ley 39/75.

La entrega de la ciudad al mercado es redimida políticamente desde la incorporación del espacio público al proyecto⁵⁶. Si la plusvalía de las viviendas fue

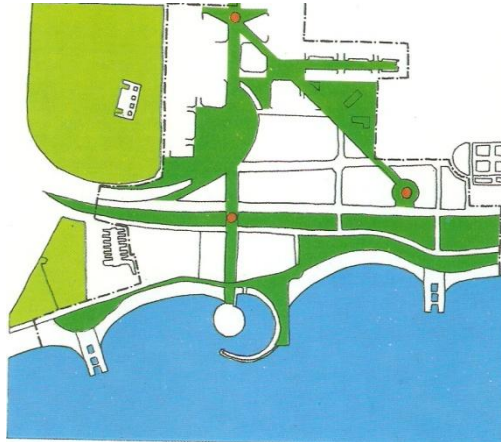
⁵⁶ "Haciendo un análisis cuantitativo del espacio público, se tiene en un total aproximado de 30.33 ha que representan un 33,7% del área total del barrio, 90 ha. Se puede considerar a la *Vila Olímpica*, como el barrio que tiene la mayor cantidad de espacio público por habitante 32.53 m2/hab., con respecto al resto de la ciudad. Sin tomar en cuenta las 17,43 ha del *Parc de la Ciutadella* (1877), ubicado al oeste del barrio y las 13 ha del Zoológico (1892). Entonces, la *Vila* cuenta además con un total de 30,43 ha de área verde público/privada" (Ayala 2014: 80).

canalizada al sector privado, los "espacios de calidad" aledaños al conjunto residencial, serían devueltos a la ciudadanía para el usufructo de la colectividad. "La zona (y los entornos) de la Villa Olímpica hubiera podido ser sólo un barrio residencial de clase media. Es también un gran espacio de centro recreativo popular 24 horas sobre 24 (del lado de la playa) y acoge grandes equipamientos culturales y universitarios (del lado de la ciudad)" (Borja 2010: 226). Pero el uso de estos espacios resulta indivisible del tratamiento privativo del suelo que ha motivado las diversas recalificaciones urbanísticas de esta zona del Poblenou. La modalidad empresarial con la que se gestiona y se oferta, no sólo ha implicado una privatización de la renta del suelo, sino del uso mismo del espacio público. Como lo explica Lefebvre (2013: 372), "propiedad privada` implica vida privada, es decir, privatización. Lo que a su vez implica una ideología represiva en la práctica social y viceversa, disimulándose entre sí".

El espacio público formó parte de los lineamientos de la planificación estratégica enrumada por el Ayuntamiento de la ciudad a partir de los años ochenta y como tal, es también un aspecto implícito a la metodología proyectual del barrio. "Nuestro método fue muy particular", indica Josep Martorell, "ensayamos un procedimiento a medio camino entre la arquitectura y el urbanismo. Se trataba de dar forma a aquel trozo de ciudad mediante la definición de los espacios públicos y de sus límites, es decir, de los edificios". El conjunto de corredores resultantes de la disposición entre volúmenes tenían como objetivo "el retorn a una ciutat formalitzada a partir de l'espai públic como a resultant de l'arquitectura" (Bohigas 1985: 31).

Aquest Pla Especial estableix una sèrie de paràmetres que són suficients per a desenvolupar els projectes d'acord amb ritmes temporals indefinits i amb l'habitual autonomia de les promocions. Però en l'àrea ordenada hi ha una part molt important en la qual s'intenta establir un control formal més intens perquè afecta a la futura Vila Olímpica i el seu entorn i perquè, donat el mètode de gestió proposat, pot ser una ocasió gairebé única a la història de Barcelona per a aconseguir un barri més unitari i més controlat. (Pla Especial d'ordenació urbana e la façana al mar de Barcelona al sector del Passeig de Carles I i de l'Avinguda d' Icària)

Además, el sector de la Villa Olímpica incluye una gran cantidad de piezas de Arte público, las piezas que destacan son las dieciséis, que están colocadas sobre en Circuit de Parcs del Litoral, el Port Olímpic y las Platges de Somorrostro y de la Nova Icària, el resto están dispersas dentro del barrio principalmente en el lado oeste del barrio (Ayala 2014: 93).



"Esquema general de las cuatro grandes líneas de parques públicos con las tres charnelas que los relacionan: el cruce del paseo de Carles I y la avenida del Bogatell, la fuente luminosa en la avenida del Litoral y la plaza circular"
Fuente: Bohigas et al. (1988)



Acopio de mobiliario urbano durante la construcción del Parc del Port. Abril 1991

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitivisual.com/fot-doc/los-parques-y-la-urbanizacion-de-la-vila-olimpica/>



Plantación del primer pino del Parc del Poblenou. Febrero 1991

Los criterios de formalización arquitectónica propuestos como mecanismo de control del barrio, van aparejados a la noción de transparencia aplicada al espacio público. Dicha solución morfológica evoca la disposición de las calles, parques, plazas y playas regeneradas de la zona, acorde a una distribución que facilite una legibilidad permanente; "hoy el control de la ciudad se hace construyendo en lo construido, con un método que opera a partir del espacio público" (Martorell 1988: 17). Este espacio caracterizado por "la transparencia y la legibilidad, no sólo se caracteriza por tener un contenido que vela en el continente -lo fálico, la pretendida virilidad-, también es un espacio represivo: la mirada del poder no deja escapar nada" (Lefebvre 2013: 198).

El gobierno local revitaliza la fórmula del espacio público con el objetivo de obtener una ciudad desconflictivizada construida desde proyectos como la Vila Olímpica que permitan la puesta en escena de ilusiones democratizantes. "En eso consiste el efecto óptico democrático por excelencia: el de un ámbito en el que las desigualdades se proclaman mágicamente abolidas" (Delgado 2011: 32). No casualmente, el criterio de legibilidad que el proyectista prevé para el espacio público, obedece a la composición de ciertas normativas marcadas por la institucionalidad, que pretenden diferenciar el tipo de acontecimientos que se desean exhibir de los que se deben censurar o expulsar fuera de los límites marcados por la reforma urbana. En ese sentido, "la ideología de la frontera justifica una incivilidad monstruosa en el corazón de la ciudad" (Smith 2012: 53).

3.2. Seguritización del paisaje urbano y privatización del espacio público

La Vila Olímpica concebida bajo la modalidad *in vitro* para la reproducción de un saludable tejido barrial, se enfrenta en el espacio urbano a la proliferación de la vida social. Según Lefebvre, el problema de los nuevos conjuntos urbanos es comparable al dilema al que se enfrenta el biólogo en el laboratorio, "éste quiere crear vida biológica; sueño o meta teórica, es el sentido de su investigación (...) Y si bien no puede hacer surgir *ex nihilo* la sustancia viva en una probeta, espera acercarse a este término de la ciencia y alcanzarlo algún día" (Lefebvre 1978b: 173). La regenerada morfología es dispuesta como una incubadora de un tejido barrial, que se destaca por la particularidad de estar condenado a habitar en una especie de limbo, definido por el permanente estado de transición hacia cierta madurez que le permita el pleno reconocimiento de ser barrio, de una manera tan legítima como el vecino Poblenou u otros barrios de Barcelona.

Pese a que la Vila Olímpica integra la lista de los 73 barrios⁵⁷ que configuran la división territorial atribuida oficialmente por el Ayuntamiento de

⁵⁷ "La actual división territorial de la Ciudad se basa en la misma división de 10 distritos municipales del año 1984. La aprobación de la nueva división de 73 Barrios fue el 22 de Diciembre de 2006 en el Plenari del Consell Municipal, en el punto 21 de la orden del día. La aprobación de la delimitación y la denominación de los barrios se hizo al amparo del artículo 21 de la Carta

Barcelona, la producción de un barrio desde un territorio vaciado y ofertado por el mercado inmobiliario han determinado las formas de sociabilidad características de este sector de la ciudad, lo que torna pertinente poner en cuestión su categoría de barrio para pasar a entenderlo como un proyecto de urbanización, tal y como el término se emplea para aludir a conjuntos residenciales levantados en periferias urbanas para acoger a una cierta clase media. El sentido privativo que históricamente ha dominado la tenencia de este suelo, parece soldar los cimientos de la morfología implantada en el vacío urbano para incubar la proliferación de una comunidad que encuentra en la categoría de "barrio" el justificativo retórico para dar continuidad a la tradición privatizadora de este sector que ya ha perdido su vinculación al barrio obrero que fue y continua siendo en parte Poblenou. Así, el imperativo de la privatización del espacio se impone a la voluntad de Bohigas de convertir esta zona "en un barrio joven, que irradie vida (...) estoy firmemente convencido de que lo conseguirá. La penetración vivificante será inevitable. Y es patente que nuestro Plan Especial tiene esa intención" (La Vanguardia, 21 de diciembre de 1986).

Este determinismo espacial asume que tan pronto la maqueta del proyecto se materialice en la realidad se manifestaría de manera automática una vida de barrio. Pero el panorama con el que se encuentran los nuevos residentes, es muy distinto al del prototipo diseñado en los planos del proyecto, debido a los fallos constructivos de las viviendas y la falta de equipamientos urbanos dentro de los límites de la reforma emprendida. Es así como los primeros habitantes de la Vila Olímpica asumen la misión de concluir la tarea inacabada por los promotores del proyecto, activando mecanismos de autogestión para solventar los déficits técnicos, la carencia de servicios básicos y otras demandas de los propietarios no previstas por el proyectista. Dicha iniciativa marca el impulso de las acciones conjuntas entre la comunidad y sus posibles vínculos.

Municipal de Barcelona y compromete a la reorganización / modificación de los reglamentos de organización y funcionamiento de los distritos, y también los trámites de actualización del seccionado de la Ciudad". Ayuntamiento de Barcelona. Disponible en: <http://www.bcn.cat/estadistica/castella/terri/> (visitado el 25 de mayo del 2016)

Los nuevos residentes establecen cuáles son las obras que se deben ejecutar para alcanzar el nivel de calidad de vida deseado en un ambiente urbano entendido como obra inacabada, que conseguiría convertirse en un verdadero barrio tan pronto se hayan satisfecho las necesidades no cubiertas. Esta condición de ser un barrio joven encaminado hacia la madurez, continúa vigente en la actualidad y ha estado presente desde la llegada de los primeros habitantes en diciembre de 1992 luego de que los atletas estrenaran las instalaciones. Para esclarecer el estado de continua transición acudí nuevamente al trabajo de archivo en donde tuve acceso a las revistas editadas por las primeras entidades asociativas que surgieron en este barrio de laboratorio, así como conversaciones que mantuve esporádicamente con personas durante mis visitas al sector y entrevistas concertadas con algunos propietarios⁵⁸ que viven actualmente en la Vila Olímpica.

Las primeras manifestaciones de vida se concretan con el traspaso de la propiedad a los nuevos habitantes de este barrio en proceso de consolidación. Los propietarios encuentran atractiva la oportunidad única de vivir junto al mar, rodeados de zonas verdes, bien comunicado y cerca del centro. “Així és La Vila

⁵⁸ Como se ha expuesto en la metodología, la identidad de los informantes se mantiene en el anonimato debido a las opiniones vertidas respecto al funcionamiento de la asociación vecinal. Sin embargo, se esboza el perfil de las personas entrevistadas durante el mes de abril del 2014. *Propietaria 1*: Mujer jubilada que trabajaba como enfermera y decidió mudarse al barrio debido a la cercanía con el lugar de su trabajo localizado en el Hospital del Mar. La conocí en una ruta que se realizó sobre la historia del sector a la que asistí como espectadora. La entrevista fue concretada bajo su petición en El Centre de la Vila. Luego de nuestra conversación dimos un paseo por la isla en donde vive y a lo largo de la Avenida Icària. *Propietario 2*: Es el vicepresidente de la Asociación de Vecinos (jubilado), a quien lo contacté en una reunión celebrada en el Casal del Barri Can Gili Nou. Me enteré del encuentro por un afiche colgado en la calle que convocaba al Consell de Barri Vila Olímpica. La entrevista la mantuvimos en el mismo casal y conversamos sobre el momento de su llegada al barrio y aspectos relacionados al funcionamiento de la entidad asociativa. *Joven residente del barrio*: se trata de una joven mujer universitaria que participa activamente del movimiento asociativo del Poblenou y que ha visto bloqueada la posibilidad de vincularse a este tipo de colaboración dentro de su propio barrio. La contacté a través de un compañero del grupo de investigación del OACU al que pertenezco. Me propuso encontrarnos en la Flor de Maig en donde mantuvimos la entrevista. *Propietaria 3*: Hombre jubilado que desempeña la labor de presidente de escalera y participa en las reuniones de la comunidad de propietarios, por lo que concentrarnos en ese aspecto nuestra conversación. Lo contacté a través de la joven entrevistada. Me propuso encontrarnos en un restaurante de la zona como punto de encuentro para después dirigirnos al jardín privado de su isla en donde mantuvimos la entrevista. *Propietaria 4*: Mujer de sesenta años que llegó al barrio en busca de un lugar en donde establecerse con su familia cuando nació su única hija. Me citó en la Horxateria El Tio Che del Poblenou, localizado cerca de uno de los mítines de campaña de la actual alcaldesa Ada Colau, a la que asistiría luego de la entrevista.

Olímpica”, reseñaban los carteles promocionales, “una nova Barcelona feta a la mida dels nostres somnis. Un barri únic. Dissenyat peles més prestigiosos arquitectes i urbanistes del país. I realizat amb els millors materials i amb un excel·lent nivell d’acabats”. La publicidad presenta la imagen de la tan anhelada calidad de vida que se esculpía de a poco en las obras de construcción. "Además la propaganda mostraba unos folletos; ahora estamos en el mar, con bicicletas, nenes jugando, una ciudad de aquellas idílicas" (Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014).

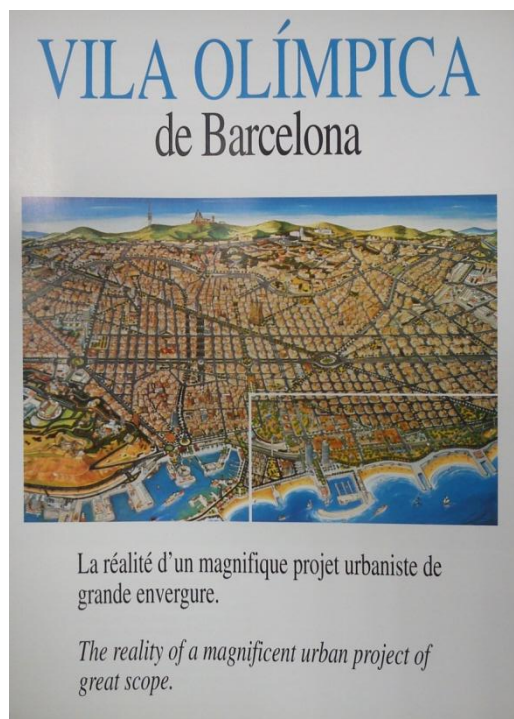


Imagen publicitaria del proyecto.

Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)

Nova Icària es la oportunidad para realizar el sueño de muchos barceloneses de vivir en primera línea del mar, sin tener que trasladarse fuera de la ciudad.

Vila Olímpica en 1992, Barrí Marítim en 1993. Viviendas, servicios, equipamientos de todo tipo y una estudiada y fácil accesibilidad hacen de Nova Icària una zona residencial de gran calidad, perfectamente integrada en la trama urbana de Barcelona. Conseguirlo no ha sido fácil. Eliminar los obstáculos que impedían la recuperación de estos terrenos para la ciudad y dotarlos de las infraestructuras necesarias para poder asentar sobre ellos una zona residencial de calidad, ha significado un esfuerzo muy importante por parte de las instituciones públicas que sólo podía encararse bajo el impulso de un gran reto: los Juegos Olímpicos de 1992. Históricamente, Barcelona ha sabido aprovechar estos grandes retos para mejorar su urbanismo y aumentar la calidad de vida de sus ciudadanos. La Exposición Universal de 1888 posibilitó la recuperación de la Ciudadela y la de 1929 la urbanización de la montaña de Montjuïc.

Los Juegos Olímpicos de 1992 han permitido recuperar para el uso y disfrute de los barceloneses unos terrenos junto al mar, importantes en el pasado industrial de Barcelona pero hasta ahora completamente degradados. 1.800 viviendas de calidad, diversificadas en cuanto a tamaño y diseño, equipamientos y servicios de todo tipo y una ubicación céntrica y privilegiada hacen que Nova Icària sea la oportunidad para muchas personas de mejorar su calidad de vida y reencontrarse con el mar.

Publicidad de Nova Icària Barri Marítim de Barcelona

Producció: Esecei. Servicios de Comunicación Integral S.A. Impressió: Laimer. Dipòsit

Legal: B-17013-90. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

El mensaje era claro: "Viure a la Vila Olímpica és la il·lusió més nova que s'ha creat a Barcelona". La campaña publicitaria fue el medio a través del cual los barceloneses conocieron el proyecto que permaneció oculto durante el período de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, cuando sirvió de hospedaje a los atletas participantes. Mientras tanto, la villa de los atletas conocida mediáticamente por el mundo entero, se mantuvo protegida de los barceloneses bajo el manto de misterio y expectativa. "Un servidor ya empieza a estar harto de que no le dejen entrar allí. Cuando los Juegos terminen definitivamente, me la pienso recorrer toda, aunque me tenga que disfrazar de atleta marroquí y correr los cinco mil metros" (La Vanguardia, Revista 9, 14 de septiembre de 1992). A pesar de la incertidumbre, los futuros propietarios confiaron ciegamente en la oferta de Nova Icària, S.A., para hacer realidad el anhelo de vivir en un barrio de autor, con espacios debidamente diseñados y contruidos para "dignificar" esta zona localizada a pocos metros de la fachada marítima.

Hicieron una maqueta de la Vila Olímpica y entonces ya empezaron a vender los pisos, el que quería comprar un piso pues ya lo hacía a años de estar, porque la condición era que te daban el piso cuando se terminaban las olimpiadas, o sea, a finales del 92 más o menos (...) Eras un aspirante a adquirir una vivienda, el hecho de ir allí con un plano y una maqueta, era sobre plano, era sobre papel, pero eras un aspirante, o sea que si aquel piso llegado el momento efectivo de la venta tu lo hacías valer y no había nadie, había un sorteo donde se adjudicaba la vivienda al pretendiente que fuera. Yo, hice la petición y no me tocó donde yo quería, había otra persona que le tocó el sorteo, yo me fui en la misma calle, en la misma situación, más al interior, porque los interiores son amplios, tiene jardines, calles por el medio, estas cosas. (...) Era también una moneda al aire porque estabas comprando sobre plano y no te dejaban de alguna manera verlo así, porque todo el mundo pues se temía, yo me espero después, y si quiero cambiarme, pues encontraré lo que puedo encontrar. Era el deseo de mucha gente de cambiar, de ir a un barrio con mejor calidad de vida. Esa era por lo menos mi idea y creo que la de mucha gente.

Entonces en Barcelona esto era desconocido completamente, porque no te dejaban entrar cuando estaban los atletas, porque había pasado en Berlín que habían habido tiros y muerte, estaba con vigilancia policial y tenían un círculo cerrado completamente (...) Tardaron mucho en vender las viviendas, hasta el año 95 (...) Era una caja cerrada, hay quien se lanzó y quien se retrajo. Fue una apuesta por una novedad, teniendo en cuenta que aquí era una parte muy degradada, había el

Somorrostro, había un montón de cosas raras, esta parte de alguna manera no era la más digna, porque habían un montón de fábricas, por el Bogatell pasaba un río que iba a parar al mar donde las fábricas vaciaban las aguas sucias y no era un aspecto que te pudiera parecer que era un lugar bonito. Hay quienes apostamos porque sí, y sí tardamos unos años porque hubo una mini crisis y hubo mucha gente que no se atrevió. (...) Era una apuesta que resultó bien, yo vine aquí a finales del 92, pero no nos lo dieron porque no estaba terminado, en semana santa del 93 vine a vivir aquí. Entrevista a propietario 2. Barcelona, abril 2014.

ELS AVANTATGES

Zones verdes.

Més de 50.000 m² de parcs i jardins privats. L'extensió més gran de zona verda comunitària de Barcelona, amb instal·lacions per a nens i passejos per a adults. A més, tota la Vila Olímpica està envoltada per 55 Ha de parcs públics. L'equivalent de 55 illes de l'Eixample de Barcelona. Un entorn únic per a una vida agradable i tranquil·la.

Varietat.

533 models diferents d'habitatges per triar: des d'un pis doble fins a un habitatge individual amb jardí, des d'un apartament fins a un pis de diversos dormitoris. La Vila Olímpica ofereix a cada família la possibilitat de trobar l'habitatge desitjat i d'acord amb les seves necessitats.

Mar.

Prendre el sol davant la seva platja, practicar esports nàutics només creuant una avinguda, sortir a passejar pel Port en qualsevol moment. Cap altre barri de Barcelona ofereix la possibilitat de viure davant el mar tan a prop de 5 km de noves platges i d'un dels ports esportius més moderns d'Europa.

Confort.

Vistes exteriors, amplitud i lluminositat són les característiques comuns de tots els habitatges. La Vila Olímpica ha estat dissenyada per a una vida agradable i còmoda. Disposa de telecomunicacions avançades, sistema de televisió per a recepció directa i via satèl·lit distribuïda per cable en cada habitatge, sistema pneumàtic de recollida d'escombraries, serveis de seguretat centralitzats... A més, als nombrosos locals, galeries i Centre Comercial es podrà trobar tot el que es vulgui.

Comunicacions.

2 estacions de Metro i 5 línies d'autobus proporcionen una excel·lent comunicació amb qualsevol punt de Barcelona, i no obstant això els seus residents viuen lluny de la bullicia de la ciutat. A més, la Ronda Litoral, amb accés directe des de la Vila Olímpica, facilita les entrades i sortides de Barcelona, i connecta en pocs minuts amb autopistes i carreteres nacionals.

Serveis.

Universitat, escoles, complexos esportius, hospitals... A la Vila Olímpica, els seus fills podran fer els estudis, fins i tot els universitaris, prop de casa, gaudir d'una atenció mèdica moderna en un hospital perfectament equipat, podran practicar esports als complexos esportius de la mateixa Vila Olímpica i tindran la possibilitat que ofereix el port olímpic per gaudir dels esports nàutics.

"Poques vegades en el món s'ha pogut realitzar un projecte urbanístic on tot està en funció de la qualitat de vida dels seus residents."

nova Icària

Marketing del proyecto de Nova Icària S.A. Fuente: Arixu Històric del Poblenou

Las vallas de seguridad que aislaban la Vila de los atletas fueron retiradas el 14 de diciembre de 1992, en un acto simbólico que "dio por definitivamente integrado en Barcelona un barrio que ya ha empezado a crecer" (El Periódico, 20 de diciembre de 1992). Se incrementaron las expectativas del ciudadano de a pie ansioso por recorrer la tan promocionada hazaña urbanística y la de los nuevos propietarios que compraron a ciegas una vivienda sobre el plano. De manera simultánea se

refuerza la campaña publicitaria bajo la estrategia de “pisos modelos” que podrían ser visitados por potenciales compradores, lo que significó poner a disposición de los visitantes los jardines interiores y vías exteriores, como estrategia promocional mediante recorridos *in situ*.

Nova Icària, S.A. promueve este recorrido a escala real, similar a lo que cualquier programa computarizado de animación estaría depuesto a reproducir virtualmente para permitir una visión general de las bondades del proyecto retocado cuidadosamente para el espectador. Pero la incidencia de un mal cálculo en el calendario de ejecución de las obras, dejaría al descubierto las imperfecciones del acabado constructivo del conjunto, que ocasionó incluso la lesión de alguna paseante que atravesaba la plaza Tirant lo Blanc⁵⁹, cuando una loseta del recubrimiento interrumpió su recorrido con todo el peso de la materialidad. Las fachadas de la inaugurada Barcelona democrática empezaban a descascararse una vez transcurridos los Juegos Olímpicos.

Aquí hubo unas deficiencias de construcción, se construyó muy rápido y muy mal, tuvimos un pleito con la promotora Nova Icària S.A., que lo ganamos, yo tuve que ir a juicio como presidente de la comunidad en el año 2000-2001 y reclamamos, nos pagaron un millón y pico de euros, pero conseguimos que nos dieran el dinero y hacer la reparación para esta isla. Había cosas, filtraciones, pendientes mal hechas, ya no hablemos a nivel interior de cada piso, que todo el mundo lo ha rehecho, porque había cada cosa...Nos encontramos que por ejemplo, entre las paredes que separaban los pisos, había sitios donde en el cielo raso no llegaba la pared hasta arriba, o sea que por el cielo se comunicaba ¿no?; o por ejemplo había un restaurante chino aquí, que los humos se colaban por toda la escalera y además entraban por los conductos de la instalación eléctrica en algún piso. A mí me chocó mucho porque fui a declarar, claro como culpable estaban los arquitectos, y yo me encontré con uno de los arquitectos que hizo la parte de aquí y yo lo conocía a nivel personal, y sabes aquello declarar y tenerlo atrás como culpable, su defensa fue que no podían controlar todas las obras y tal, pero nosotros hicimos un estudio con un arquitecto especialista en fallos constructivos, hicimos todo un proyecto y les condenaron, nos pagaron. Nova Icària, S.A. estaba ya en las últimas, pero pagó el seguro del Colegio de Aparejadores y Arquitectos, la inmobiliaria pagó algo pero es que estaba en las últimas, el arquitecto tiene la responsabilidad juntamente con el constructor, pero los arquitectos se curan en salud y pagan unos seguros que cubren la responsabilidad que puedan tener. Pero también hubo aquello que peleas aquí dentro, que tuvimos que poner un andamio en la fachada y queríamos poner publicidad porque nos daban mucho dinero, unas peleas que no-que sí, al vecino que le afectaba el andamio, decía que el dinero tenía que ser para él, no para la comunidad. Y bueno, es aquello que cuando eres presidente hay temas de estos. Entrevista Propietario 3. Barcelona, abril 2014.

⁵⁹ Butlletí de l'associació de veïns i veïnes de la Vila Olímpica. No. 13. Noviembre de 1999. El nyap olímpic. pp. 4-6. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

S'optà per l'estètica i el disseny en lloc de la qualitat i la funcionalitat. Tot i que els arquitectes responsables parlen que la Vila és un exemple modèlic de qualitat-cost. En realitat, però, alguns blocs poden esdevenir un veritable frau, equivalent al que partiren els immigrants que ocuparen els edificis construïts en els barris obrers durant els anys cinquanta i seixanta

Forum Vila Olímpica. Editorial. No. 3. Septiembre-octubre de 1996. p. 3

Pese a los fallos constructivos, el diseño de autor bajo el que se promocionó la obra resultó estratégico en la oferta de viviendas, locales comerciales y plazas de parking, para ser adjudicadas a los nuevos propietarios que apostaron por el sueño edificado publicitariamente. Es justamente el ritmo de la venta lo que marca el proceso de ocupación del barrio a manera de goteo⁶⁰. Los primeros moradores llegaron a ocupar sus propiedades localizadas entre esquinas sin referencia toponímica, en edificios todavía deshabitados, en una zona desprovista de equipamientos y calles adornadas por árboles recién plantados. Pronto las calles fueron bautizadas con nombres de ilustres catalanes y de ciudades que fueron sede de los JJOO en anteriores ediciones. Las propiedades adquieren entonces una ubicación en el mapa de la ciudad, complementaria al sentido de orientación germinal a la organización de los edificios construidos sobre islas cerdianas.

Vist els acords de la darrera sessió de la Ponència de Nomenclatura de data 5 de desembre de 1990, entre els quals es va adoptar el que a continuació es transcriu:

La Sra. Capmany proposa donar el nom de Tirant lo Blanc a una plaça del sector, en concret a la denominada provisionalment Plaça Vila Olímpica no. 10 en el plànol aportat pel Pla de la Ciutat, proposta que es acceptada.

Per tant procedeix que pel Plan de la Ciutat es redacti la corresponent documentació. Barcelona, 8 de gener de 1991. El Secretari Delegat Ponència de Nomenclatura. 8 de enero de 1991. Barcelona. En: Arxiu Històric del Poblenou

“El sueño de Cerdà, realizado”⁶¹, anunciaba la prensa, resaltando la posibilidad de incursionar en los jardines interiores que “son de uso privado, aunque, de momento, no existen barreras arquitectónicas que impidan el paso a los transeúntes”. Según el Diari de Barcelona del 27 de abril de 1992, la respuesta masiva de los ciudadanos “supera las previsiones”. Sin embargo, esta visita a los

⁶⁰ “Els 2048 habitatges on es van allotjar els atletes (...) es van posar a la venda l'any 1990. En el moment de la celebració dels Jocs, prop d'un 60 % ja estaven venuts i van ser lliurats als seus nous propietaris a partir del primer trimestre de 1993. Aquests els van anar ocupant progressivament (...) La venda dels pisos restants es va anar efectuant amb major lentitud, a causa de la crisi econòmica dels anys 1993 i 1994. L'últim pis es va vendre el primer trimestre de 1996 (Carbonell 2002: 310).

⁶¹ s/r. 23 de abril de 1992. Barcelona. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

jardines comunitarios en días festivos es mantenida como parte de las acciones en curso previstas dentro de la operación de marketing que consta en las actas de Consejo de Administración de NISA del 12 de noviembre del mismo año. Pronto la concurrencia de visitantes al sector empezó a ser percibida como una intromisión y cuando la mayoría de las viviendas fueron vendidas, los residentes decidieron poner límites claros a sus propiedades.



Interior de manzana de la Unidad de Proyecto 8.3/8.4. Marzo 1992



Proyecto 7.5, obra de los arquitectos Lluís Clotet e Ignasi Paricio. Julio 1992



Unidad de Proyecto 5.1 y el Parc de Carles I. Marzo 1992

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/final-de-obra/>

Los espacios interiores, hay algunos que estaban semi-cerrados y la gente le exigía a Nova Icaria S.A., que pusiera algo para cerrarlas aunque fuera liviano, porque sino que pasaba, por ejemplo, yo estaba en una planta baja y venían de Barcelona y casi se te metían en tu casa para verlo de la curiosidad, bueno ha estado cerrada, no la hemos visto, hemos visto los juegos pero no la Vila. Entonces aquí venía un montón de gente y no pasaba nada, pero llega un momento que también quieres un poco de intimidad de lo que has comprado, porque tú lo que has comprado era el piso más el exterior, o sea, tú comprabas lo que ahora son particularmente jardines, el jardín no era una parte de la ciudad, sino que eran zonas comunes de los propietarios, tu comprabas la parte proporcional al comprar el piso y te tocaba pagar el mantenimiento de la zona central.

Entrevista a propietario 2. Barcelona, abril 2014,

Según las declaraciones de los entrevistados, la necesidad de resguardo del exterior forma parte de la preocupación compartida entre los vecinos fundadores del barrio y motiva la acción comunitaria basada en un sentido de apropiación privada de los jardines interiores de cada bloque de vivienda, mediante la instalación de dispositivos de seguridad que marquen claramente la barrera entre el espacio privado y el espacio público. Cuando la fiebre de las olimpiadas hubo pasado y el flujo de visitantes disminuido, la morfología es intervenida por los nuevos residentes que de poco se adaptan a las condiciones de vivir entre vecinos recién conocidos y un paisaje desolador. Es entonces cuando inician un proceso de seguritización del paisaje urbano que se incrementa en la medida en que los propietarios logran organizarse dentro de cada isla, marcando una diferenciación entre aquello que ocurre en los jardines comunitarios y el espacio exterior de las viviendas.

Si bien desde la propuesta arquitectónica de algunos proyectos, ya se tenía previsto delimitar físicamente el ingreso a las islas y se estipula que "su carácter será privado, cerrado mediante una reja y compartido con el jardín del resto del interior de manzana"⁶², lo cierto es que este cerramiento se fue reforzando de manera paulatina acorde a las demandas de cada "comunidad de propietarios" de cada conjunto de viviendas. Por ello la incorporación de dispositivos de seguridad es distinta en cada isla y se pueden observar diferencias entre los niveles de protección entre cada una de ellas.

⁶² Proyecto ejecutivo de la Unidad de Proyecto U.P. 7.2. del Plan Especial "Vila Olímpica". Memoria descriptiva. Sociedad Civil Alfonso Mila y Federico Correa. Archivo del Colegio de Arquitectos de Catalunya

Cuando se decidió hacer este conjunto de viviendas y de pistas para el deporte y tal, el Pasqual Maragall que para mí fue el mejor alcalde que ha tenido Barcelona, de la democracia para acá ¿eh?, de la dictadura no porque fue un especulador del suelo. Entonces él cogió once arquitectos y les dijo: mira aquí tenéis esta extensión de terreno, haced aquí vuestra obra. Por eso te has fijado que no hay ningún edificio igual porque cada arquitecto dejó su impronta. Entonces hay doce islas, cada isla eso sí claro, en cada escalera hay un presidente, pero eso en todo Barcelona pasa igual, en todos los edificios pasa igual, lo que pasa es que ahí tenemos por cada edificio que es parejo, que es igual, pues tenemos una comunidad de propietarios⁶³ (...) pero bueno esa es una forma de gobernarse como en todos lados, en todos los edificios de España, vaya.

Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014

El jardín comunitario demanda la concertación entre los residentes para gestionar su mantenimiento y otros servicios adquiridos en copropiedad. Los gastos compartidos "se pagan por horizontal, o sea, yo tengo 50 metros cuadrados de piso y el que tiene 100 paga por 100 y yo por 50, claro hay gente que aquí paga por sólo de comunidad, ¡600 euros al trimestre!" (Entrevista a Propietaria 1, abril 2014, Barcelona). Es la comunidad de propietarios la encargada de velar por el cumplimiento de los derechos y obligaciones de todos sus miembros para emprender las reformas acordadas. Su actuación, concentrada al interior de cada isla, anuncia una forma prototípica de "gobierno residencial privado" (MacKenzie 1994), que evolucionará posteriormente en una asociación vecinal a nivel de barrio.

La Vila Olímpica, cuando se diseñó y se creó, se crearon una serie de islas, que son elementos cerrados, con un espacio en común para toda la isla, este espacio es privado. En principio, nosotros tuvimos que poner vallas porque la gente saltaba y esto era un botellón y no era el plan, gente durmiendo por aquí y era bueno un descontrol total, como si fuera un sector público. Hay alguna isla no de la Vila Olímpica, pero cerca de aquí, que tienen el jardín abierto durante el día pero lo mantiene el Ayuntamiento y por la noche cierra, pero nosotros aquí dijimos que no, porque es muy agradable estar así, que los niños puedas venir y que no hay que vigilarles ni nada, fue una opción y para los que vivimos aquí es aceptada.

Para el conjunto de todas las islas, se creó una Supracomunidad, que gestiona actualmente lo que es todo el circuito de televisión, que al principio era centralizado y

⁶³ Según consta en la descripción que consta en el área de "Derechos Sociales" del Ayuntamiento de Barcelona "la comunidad de propietarios es el órgano que regula las relaciones con los propietarios de las viviendas de un mismo edificio, y gestiona las posibles incidencias que puedan surgir. Su objetivo es velar por el cumplimiento de las obligaciones de todos los propietarios, éstas se pueden resumir en los puntos siguientes: respetar los elementos comunes y las instalaciones generales; mantener en buen estado su piso y las instalaciones privativas; contribuir a los gastos generales (tanto ordinarios de conservación como extraordinarios de reparación), según la cuota asignada. En relación con el uso del inmueble, los propietarios tienen que evitar las actividades prohibidas en los estatutos y las que sean dañinas para la finca, inmorales, peligrosas, insalubres e incómodas". Ver en: <http://ajuntament.barcelona.cat/drets-socials/es/comunidad-de-propietarios> (visitado el 25 de mayo del 2016).

llegaba por cable a todas las viviendas, esto ya en el 92, ahora ya es obsoleto total, pero todavía tenemos las antenas, y luego gestionaba los seguros de vivienda de todas las comunidades, de toda la Vila Olímpica. Piensa que ahora deben vivir unas 10.000 personas, no llegan, pero era más fácil y más barato, hacer con una sola compañía el seguro de todo. Esto se acabará me imagino, porque se pretende que cada una tenga más autonomía. Luego después de la Supra, hay una comunidad de cada isla, esta comunidad en principio controlaba todo y hace tres años lo dividimos en comunidades restringidas, o sea que cada escalera tiene su propia comunidad con su propio presidente, y luego la Supracomunidad que antes gestionaba todo, ahora solamente gestiona lo que son las cosas comunes, como es jardinería, como es conserjería, consumo de agua y electricidad que hay aquí en el jardín y nada más y lo demás ya lo gestiona cada escalera y decide el mantenimiento que hace.
Entrevista a Propietario 3. Barcelona, abril 2014.

Esta organización conformada por las doce comunidades (doce islas) que integran el barrio, se constituye como el origen de la actual "Associació de veïns i veïnes de la Vila Olímpica" (A.V.V.O.), reconocida desde el Ayuntamiento de Barcelona como la entidad representativa a nivel barrial. El presidente de la entonces Supracomunidad señala que "en los comienzos de nuestra Vila, este colectivo ha sido de vital importancia para impulsar y comenzar la estructura del barrio (...) también fue la cuna donde nació la Asociación Cultural⁶⁴ de donde después a su vez la Associació de Veïns V.O."⁶⁵. Así, la comunidad de propietarios se constituyó como el epicentro en donde un grupo de sus miembros vieron la necesidad de formalizar su agrupación en una asociación de vecinos para continuar la tarea de cubrir los déficits del barrio en contacto directo con el gobierno local.

Editorial

Ja som aquí! La Generalitat ha donat llum verde a la nostra petició de reconversió i per tant a partir d'ara ja som, formalment, ASSOCIACIÓ DE VEÏNS I VEÏNES DE LA VILA OLÍMPICA.

Ens agradaria en aquest punt de sortida donar una idea de la nostra realitat, de les nostres mancances y finalment dels nostres objectius.

La nova Associació neix amb 202 membres (78% son famílies), una organització i una Junta Directiva heretada de l'Associació Cultural i una Junta Directiva heretada de l'Associació Cultural que a la propera Assemblea s'hauria de renovar en una gran part. Aquests 202 membres representen aproximadament el 8% de les famílies potencials del nostre barri. D'aquests 202 membres, aproximadament uns 20 són els que estan actius permanentment dintre dels diversos grups de treball que ha han

⁶⁴ Lo primera versión a nivel asociativo tuvo un formato cultural, creado en mayo de 1993 bajo el membrete de "Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica" (A.C.E.V.O) que en el año 1996 es convertida en asociación vecinal.

⁶⁵ Comunicado firmado por Jordi Giró i Castañer (President de la Supracomunitat). En: Revista Vila Olímpica. No. 6. Julio i Agost de 1995. pg. 7. Edición: Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica.

començat a funcionar. La situació econòmica la podem considerar normal; les quotes dels socis ens permeten recaptar un 20% aproximadament del nostre pressupost de funcionament dels dos últims anys. La resta l'hem de buscar via subvencions, minces en els temps que corren, i via anuncis i esponsoritzacions de difícil obtenció.

A l'hora de parlar de mancanes ens en trobem una de fonamental. UN LOCAL que ens permeti reunir-nos amb unes mínimes condicions als Grups de Treball, que sigui punt de trobada de tots els veïns i que ens permeti tenir una mínima estructura organitzativa (telèfon, fax, contestador, ordinador, etc.)

Els nostre objectius immediats son en primer lloc la consecució de l'esmentat LOCAL (l'Ajuntament sembla que pensa col·laborar-hi i esperem que el nou Centre Comercial també; en segon lloc posar en marxa sense més dilacions els Grups de Treball, principalment el d'URBANISME, recentmet constituït, en tercer lloc la coordinació i la unió d'esforços amb l'altre Centre de representació del barri, la Supracomunitat. No cal dir que volem establir unes relacions fluides amb l'Ajuntament, on ja comencem a veure reaccions positives als primers contactes, doncs tots hem pogut veure les primeres "brigades" treballant en tasques de manteniment conflictives des de fa temps.

Tanmateix el que volem per demunt de totes les coses és aconseguir que aquest sigui un barri viu, dinàmic, on es donin les més altes cotes de comunicació entre els seus veïns, de participació en actes cívics i lúdics, de responsabilitat cívica i de respecte pel medi ambient, tant proper com llunyà. No més exigint-nos a nosaltres mateixos i als nostres veïns responsabilitat per tot allò que ens envolta podem exigir responsabilitats als poders públics perquè facin allò que han de fer, que en definitiva és servir seriosament a la Comunitat que representen sense interessos personals ni partidistes.

Butlletí de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica. Any 1. Número 2. Maig 1996. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

Los antecedentes de esta asociación vecinal anclados en una autogestión ligada al tratamiento privativo del espacio, es la antesala de una forma de *privatopía* (MacKenzie 1994), es decir, del empoderamiento público de la comunidad de propietarios, que dentro de la actual modalidad de gestión urbana empresarial da señales de convertirse en una estrategia que adquiere cada vez mayor protagonismo, ya que "constituye y facilita la privatización de la función del urbanismo en sí misma y del proceso por el que se decide dónde y cómo va a vivir la gente en las áreas urbanas" (MacKenzie 1994: 182).

La asociación vecinal de la Vila Olímpica, es un caso particular entre los barrios de Barcelona, ya que sustenta su actuación en una apropiación privativa del espacio. Su *modus operandi* es también heredero de las comunidades de propietarios y restringe sus funciones a un ámbito espacial concreto, es decir, que mientras la gestión de cada isla se concentra dentro de los bloques de vivienda, la administración de la asociación asume la tarea de velar por el mantenimiento del espacio público; entendido como las calles, avenidas, parques y demás equipamientos o servicios ubicados dentro de los límites del barrio. Es por ello

que el espacio público recibe el mismo tratamiento que recae sobre los jardines interiores, como una pantalla en donde la comunidad proyecta sus preocupaciones como asociación de propietarios. Este espacio público se configura entre los canales producidos por la disposición volumétrica prevista por los arquitectos y es sometido a una administración ajustada a las partidas presupuestarias del distrito de Sant Martí y a las demandas de los propietarios. Ello es sintomático de los procesos privatizadoras propios de la economía capitalista de la modernidad tardía a la que Bauman hace referencia, en donde "las políticas de la vida se encuentran con la Política con mayúsculas, donde los problemas privados son traducidos al lenguaje de la cosa pública y donde se buscan, negocian y acuerdan soluciones públicas para los problemas privados" (Bauman 2002: 44-45).

Bústia

Una fita encertada

Sents que t'agrada un lloc quan no et costa gens d'arrelar-t'hi i quan l'impacte que reps de tot el que es respira prop seu, et deixa xopa impregnant-te de l'estima que fa que defensis aquell trosset d'obra davant de tothom.

A mesura que passa el temps, però, te n'adones que tot indret, i més si és urbà, s'ha de compondre per arribar a fer goig, tasca a voltes no gaire fàcil. El nostre barri no n'ha estat una excepció, i això ho sabem molt bé els que han tingut ocasió de bellugar-se en la comesa d'empolainar la barriada amb la millora de jardins i altres retocs perceptibles.

Està clar també, que la llar no és confortable fins que no t'hi trobes com el peix a l'aigua, la qual cosa no es produeix si no s'ha situat cada moble i cada estri en el racó adequat. És només llavors quan tens a l'abast la comoditat i el caliu que cercaves.

La Vila és el nostre gran jardí, i és de tots. A l'adquirir l'apartament, vam prendre possessió d'aquest singular rodal que és la continuació del nostre clos. Per això, és indispensable que posem émfasi en moblar l'espai fent-ho amb afany renovador i donant vida al medi amb una gestió que posi l'accent en un protagonisme sa i generós i, sobretot, en una actitud equànime. Es tracta de la contribució a un dels projectes que han estat decisius per el desenvolupament urbanístic de la ciutat.

Seguint, doncs, aquest procés plegats aconseguirem que els equipaments de la Vila donin la confortabilitat que estem escodrinyant des de fa temps per a, finalment, quedar a l'altura d'aquest bell entorn que hem triat per a viure i trobar-nos-hi tant bé com en el propi habitatge.

I així, com a casa, no n'hi ha prou amb tenir-ho tot ben endreçat i escaient, mal seria que l'ambient i la comunicació fallés. De la mateixa manera, a la Vila li cal també aquest component per a curullar el seu vessant cultural i de convivència.

En resum, tenim prou motius per agrair l'embranchada del col·lectiu que ha donat suport a l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica amb la finalitat d'agermanar la gent del barri, fent el casa cobert d'entusiasme que abrigui inquietuts entorn de tradicions, costums, esports, esbarjo o altres activitats.

De bell antuvi, tal iniciativa mereix, des de tots els àmbits, la lluança, el reconeixement i la màxima participació.

Jordi Canals

Butlletí de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica. Any 1. Número 3. Juny 1996. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

El espacio público que según los promotores del proyecto quedaría destinado para el usufructo de los barceloneses, como consuelo por la pérdida de una oportunidad única de solventar el acuciante problema de vivienda social, es de a poco invadido por una gestión que tiene sus raíces en la protección de la copropiedad. Las tareas ejecutadas tanto a nivel insular como barrial, obedece a la necesidad de salvaguardar la imagen del barrio e impactar en el valor de las propiedades. Al respecto Harvey (1989) explica que existe una diferencia en las prácticas de clase asociadas al espacio. Según el autor los sectores con menos ingresos privilegian un sentido de *apropiación* en donde prevalece el valor de uso sobre el valor de cambio. Por el contrario, los sectores medios y altos, encuentran en la *propiedad* el canalizador para relacionarse con el espacio, con énfasis en los mecanismos que el mercado imprime en la reorganización del espacio.

Las intervenciones realizadas operan desde una concepción fragmentada del territorio, que se ve reflejada en una variación de la renta dentro de la misma Vila Olímpica porque las propiedades se han revalorizado de manera diferenciada acorde a las reformas autogestionadas (hay jardines que cuentan con mayor o menor presencia de vegetación así como diferentes sistemas de vigilancia, otros tienen juegos infantiles o se ha previsto la posibilidad de colocar una piscina, etc.). "Cada isla es un mundo, es increíble, no se han compactado para nada (...) cuando yo vine a vivir me ofrecieron las casitas por diecinueve millones y veinte, y ¡las han vendido por cien!; eso te digo, que esto sólo, el dinero este, ya te hace pensar que aquí hay algo que no tiene sentido" (Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014). Incluso dentro de cada isla hay variaciones, debido a los precios ofertados según la ubicación estratégica de las viviendas con vista al mar; "les cases amb vista estan al voltant de les 375 mil m2 a una mitja de 140 m2 son 50 milions i les d'interior a 300 mil m2 per una casa tipus de 90 m2 són 18 milions. Així es van crear dos tipus de vivenda, per dos classes socials diferents" (FBO1997: 36).

El principio de selección natural del mercado, reflejado en el nivel adquisitivo de los nuevos residentes sobre el valor del suelo, determina un estilo de vida insular a diferentes escalas en la Vila Olímpica. De manera que el blindaje

de los inmuebles con rejas, puertas o vallas para controlar el libre acceso a cada isla, responde a un sentido de protección de la propiedad indisociable de la búsqueda de mecanismos de seguridad, que no sólo ha afectado los precios de las viviendas y el tratamiento privativo de los jardines interiores, sino que esta misma lógica es replicada en la gestión de la asociación vecinal orientada a la privatización del espacio público. Velar por el valor de la propiedad, es el sentido que respalda todas las reformas ejecutadas, además de funcionar como resguardo contra las contingencias de la vida social. "Dado que el individuo ya no está tomado en las redes tradicionales de dependencia y de protección, *lo que le protege es la propiedad*" (Castel 2004: 23).

La actuación de la asociación vecinal encaminada a la gestión del espacio público y del Casal del Barri Can Gili Nou (antigua fábrica de harinas refuncionalizada para servir desde el 2010 como "centro cívico" y sede de la entidad), también incluye la tarea de velar por el cumplimiento de la normativa para el adecuado uso de las zonas exteriores de las viviendas. La ordenanza municipal⁶⁶ tiene como objetivo: "Preservar el espacio público como lugar de convivencia y civismo, en el que todas las personas puedan desarrollar en libertad sus actividades de libre circulación, de ocio, encuentro y recreo con pleno respecto a la dignidad y a los derechos de los demás y a la pluralidad de expresiones y de formas de vida existentes en Barcelona". Dicho reglamento es el principal recurso al que apelan los propietarios para demandar el control de las actividades compatibles con la atmósfera de tranquilidad que se ha creado bajo los mecanismos de seguridad implementados como solución a la conflictiva relación entre los nuevos residentes y los visitantes invasores de su territorio.

La ubicación de la Vila Olímpica, determinada por su cercanía al puerto deportivo⁶⁷, a las playas regeneradas y al paseo marítimo, en donde hay una

⁶⁶ La "Ordenança de Mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a la ciutat de Barcelona" fue aprobada en el 2005. Disponible en la web del Ayuntamiento de Barcelona en la sección del Institut Municipal d'Hisenda de Barcelona:

<http://ajuntament.barcelona.cat/hisenda/es/ordenanza-de-medidas-para-fomentar-y-garantizar-la-convivencia-ciudadana-conv> (visitado el 25 de mayo del 2016).

⁶⁷ "Però paral·lelament a la seva activitat nàutica, el Port Olímpic també s'ha especialitzat en la restauració i el lleure nocturn. Efectivament, dels 90 locals que té concedits el port, 74 són bars i restaurants, i la minoria restant són comerços i activitats relacionades amb el món portuari. Les

oferta de comercio durante todo el año que incluye actividades nocturnas, la convierte en el lugar de paso de todo tipo de turistas, lo que suele ser percibido como un factor de riesgo por algunos residentes del barrio. Con el objetivo de contrarrestar este malestar, en la actualidad se ha aprobado la propuesta de "incrementar la vigilància policial al barri. Evitar conflictes relacionats amb el turisme i l'oci nocturn al barri de la Vila Olímpica"⁶⁸. Es así que el incremento de dispositivos de seguridad se ha convertido en el artificio que los propietarios demandan para regular el orden en una zona residencial carente de un tejido barrial caracterizado por relaciones de proximidad. Los residentes apelan a las normativas municipales como garante de convivencia cívica y fungen como vigilantes del cumplimiento de las mismas. Sin embargo, "no es difícil percibir cuáles son las funciones latentes que persiguen estas ordenanzas: imponer una determinada ideología del espacio público, de tintes excluyentes y represivos" (Domínguez 2015: 241).

¿Es la Vila Olímpica la nueva Lloret? Motos, bicicletas, bicicletas eléctricas, patines y monopatines circulando a sus anchas por las aceras. Defecaciones y orines, personas semidesnudas por la calle, ¿no se aplica la norma de civismo aprobada por el Ayuntamiento? Los fines de semana los jardines son ocupados por numerosas personas que dejan todos los desperdicios en el césped. Los barrios de la ciudad que soportamos la visita de tanta cantidad de gente deberían disponer de un servicio de vigilancia más intenso que otras zonas en que la densidad de visitas no es tan acusada. ¿Dónde está la policía de barrio? ¿Hasta cuándo se podrá soportar esto? No lo sabemos, pero como ciudadanos de Barcelona estamos muy tristes por el deterioro que está teniendo lugar en nuestra ciudad y en concreto en la Vila Olímpica y la indiferencia que muestran las autoridades competentes. ¿Tendremos que reaccionar como lo ha hecho el barrio de la Barceloneta?

terrasses de bars i restaurants disposen de 10 000 cadires i les puntes de 15 000 persones són freqüents les nits dels caps de setmana" (Carbonell 2011: 315).

⁶⁸ "Se está estudiando la viabilidad de esta propuesta y la posible inclusión en el Plan Municipal 2016 a 2019. A lo largo de las próximas semanas esta propuesta recibirá una respuesta del Ayuntamiento de Barcelona. Recuerda que puedes participar en los debates de evaluación del proceso participativo del Plan Municipal. Aquesta proposta ha estat acceptada i ha quedat inclosa en la següent actuació: Ampliar la policia de proximitat. Incrementar els recursos per la Guàrdia Urbana, amb suport d'agents cívics, per vetlar per la millora de la conviència i la seguretat a l'espai públic del districte. Disponible en la web la web del Ayuntamiento de Barcelona en la sección de: Pla Municipal (decidim.barcelona), visitado el 18 de agosto del 2016.

Aquí puedes navegar tanto por las propuestas que el Gobierno ha elaborado para el Plan de actuación municipal 2016-2019 como para aquellas que provienen de la ciudadanía, de espacios de debate o de propuestas realizadas por entidades y organizaciones. También puedes consultar los apoyos recibidos y los comentarios de cada propuesta. Estas propuestas están siendo estudiadas por su posible incorporación al plan y todas ellas recibirán una respuesta en las próximas semanas.

Disponible en: <https://decidim.barcelona/proposals?order=random> (visitado el 6 de junio del 2016)

La Vanguardia. Cartas. Teresa Lòpez Palma, 14 de septiembre del 2014.

Hi va haver un temps en què el barceloní baixava al Port Olímpic. La marina esportiva era una zona d'oci privilegiada, insòlita en una ciutat on l'única presència de cara al mar es limitava als xiringuitos de la Barceloneta que els Jocs del 92 van arrasar. Avui costa horrors trobar-hi públic local, resguardat terra endins quan cau el sol, allunyat dels pols més turístics de la capital catalana. Com aquest. Aquí abunda el visitant jove, a qui serà estrany trobar pels passadissos d'un museu o preguntant per la sala Beckett. En aquest enclavament i els seus voltants es fa carn el pitjor de la nit, des del desembarcament en forma de 'botellon' fins al colofó de moviments de pelvis, baralles i sexe entre les tanques de xiprers. El carrer de Moscou i el que aquí i en el seu entorn passa és un efecte col·lateral d'aquesta antipostal de Barcelona, un afluent entre el metro i les discoteques.

La parada de la línia 4 de Ciutadella-Vila Olímpica és un dispensari de nacionalitats. Pels volts de les 23.00 hores del divendres 1 de juliol, dia en què l'estiu comença de manera psicològica, comencen a arribar guiris que hauran sopat aquí o allà. Cinc nois vestits de nans acompanyen un amic disfressat de Blancaneu. Comiat de solter a la francesa. Un grup custodia un home disfressat de torero. Cal fixar-s'hi bé: per darrere se li intueix un trosset de cul, pelut. Comiat de solter a l'anglesa. Les hordes de joves no superen els 30 anys. Britànics, alemanys, nord-americans, italians. També un grup de belgues que acaben de veure com la seva selecció quedava eliminada de l'Eurocopa per la lluitadora Gal·les.

Llauner i el primer pis

Una noia amb un 'hulahop' pregunta com es va al Born. Va descalça i se'n va molt a poc a poc. Massa. Un llauner ofereix cerveses Adlebrau; les vendes van a bon ritme. Són un petit aperitiu, perquè la majoria, com a mínim una persona per quadrilla, carrega una bossa verda de plàstic carregada d'ampolles i gots destinats al consum al carrer. Una minoria s'acomoda a Moscou, on aprofiten per fer el primer pipí de la nit. Altres segueixen fins als jardins d'Atlanta, a Salvador Espriu, amb bons racons per seure i aixecar el colze.

Ja al Port Olímpic, ni rastre de Barcelona. Com a màxim, els que van a la Sala Monasterio, abans situada als porxos de Xifré, que aquí segueix oferint concerts de bandes locals. A mitjanit, efectuada la primera 'vomitada' de la jornada: un noi d'uns 20 anys que té les sabates ben brutes i la seva nòvia, donant-li copets a l'esquena. El vigilant dels restaurants de la torre Mapfre, un home d'uns 50 anys, diu que a ell no li arriben els "marrons", que aquí l'últim establiment tanca a les tres. Potser per això els agents de seguretat del Port Olímpic són homes d'espatlles com armaris. Radiografien a tothom qui entra, com indicant-li que s'han quedat amb la seva cara. No seria la primera baralla que acaba en tragèdia.

Enamorats i llicenciats

La nit avança, com l'alcohol a la sang. Entre les dues i les quatre es dicta una treva no escrita. Tensa calma, diria el tòpic. És el moment en què gairebé tots s'arremolinen als locals. Només els molt perjudicats, els enamorats o uns llicenciats de la Pompeu que no s'han tret la toga es deixen veure pels voltants. A les cinc torna el festival: tot comença a tancar, menys el nou dia, que comença a obrir.

"¡Iván!! ¿On aneu?", crida una jove. "Me l'emporto a pixar, aneu tirant", respon el tal Iván, ficat ja al desaigüe de Moscou. Pels volts de les 5.30 hores, un grup de prostitutes -no és un suposar, perquè ofereixen amablement els seus serveis- baixen pel carrer de la Marina. Poc després, com acreditaria el fotògraf Ricard Cugat al tornar a la Vila Olímpica la nit de dissabte, se les podria veure exercint als arbustos situats al parc de les Cascades, irònic nom per a practicar fel·lacions a turistes en avançat estat d'embriaguesa. La imatge porta al cap el sexe als porxos de la Boqueria, imatge captada el 2009 que va encendre totes les alarmes municipals i socials.

Els que se'n van cap a casa en taxi, pateixen l'efecte de l'escassa oferta: els xòfers pregunten al client on va, i si calculen que la carrera serà llarga, el deixen

pujar; si va a prop, busca't la vida. És il·legal. A les 6.30 hores, les gavines van com boges buscant menjar. Trobaran ampolles trencades, llaunes, envasos de plàstic, vòmits, preservatius, orina. Una d'elles troba un entrepà a mig menjar. Bingo. Antipostal de Barcelona. El Periódico. 3 de julio del 2016

La Vila Olímpica concebida bajo criterios proyectuales, es decir, diseñada como un barrio perfectamente planificado, ese constituye como el escenario en donde operan dispositivos de control orientados a mantener la utopía de una ciudad en donde prevalece la convivencia cívica. Las políticas neoliberales de gestión del espacio público, operan desde el endurecimiento de medidas securitarias para castigar las anomalías que el propio "modelo urbano" ha generado. "Un neoliberalismo que no persigue eliminar las disfuncionalidades, sino detectarlas y mantenerlas a raya, conteniéndolas dentro de un desequilibrio sostenible" (García y Ávila 2016: 17). Ello se traduce en la privatización del espacio público para hacerlo patrimonio exclusivo de la clase propietaria y disciplinar comportamientos que contradicen la eficacia de la gobernabilidad. En ese sentido, las normativas que se nutren del discurso del civismo, limitan el uso del espacio público acorde a "los valores de una clase media biempensante y virtuosa, que ve una y otra vez frustrado su sueño dorado de un amansamiento general de las relaciones sociales" (Delgado y Malet 2009: 64).

L'enyorat Manuel Vázquez Montalbán va deixar escrit que no hi ha una sola Barcelona, sinó moltes. I encara que ho va dir referint-se a la diversitat social i cultural de la ciutat, l'encertat aforisme serveix per analitzar el que avui EL PERIÓDICO descriu a les pàgines precedents. L'infern que viuen els veïns de la zona de Trias Fargas / Moscou, a la Vila Olímpica, a causa de l'ús extremadament incívic d'una zona de transició entre el que és públic i el que és privat exemplifica la facilitat amb què un tranquil entorn residencial pot canviar-se per un escenari de sòrdida prostitució al carrer, borratxeres i brutícia. Una situació que no és nova -recordem el que es va viure fa uns anys al costat del mercat de la Boqueria- i que ve afavorida per un factor objectiu com és que Barcelona és bigarrada i compacta. Però aquesta condició urbanística només permet explicar el que passa, no justificar-ho ni de bon tros tolerar-ho. El que està passant en aquesta part de la Vila Olímpica és insostenible, i a l'ajuntament d'Ada Colau li correspon afrontar-ho amb decisió. Encara que els episodis d'incivisme s'iniciessin anys enrere, sota altres governs municipals, és ara quan han adquirit més virulència. Després de les polèmiques pel *banc expropiat* de Gràcia i l'extensió descontrolada del *top manta* a la Barceloneta, i quan el debat sobre l'ús intensiu de la ciutat pel turisme no està tancat, l'ajuntament no pot perdre de vista que es deu als veïns, dels quals emana la seva legitimitat. Incivisme desbocat a la Vila Olímpica. El Periódico, 4 de julio del 2016

Els fa vergonya rebre amics a sopar a casa. No perquè el seu pis sigui lleig o petit, ni una cosa ni l'altra perquè són vivendes àmplies i lluminoses, sinó perquè el carrer i els seus voltants s'han convertit en una "verdadera claveguera". No seria notícia si es tractés només de botellon o crits a la nit. Però sí que ho és quan l'interfon apareix ple

d'excrements humans, quan el fornici és habitual a les porteries i al resguard dels arbustos que hi ha al voltant, quan el robatori organitzat abunda en el parc de davant. I quan tot fa pudor d'orina i els nens han d'anar esquivant condons.

Aquesta és la postal amb què conviuen els veïns de Trias Fargas amb Moscou, on es genera un cul de sac que dóna accés a un aparcament on, a la baixada, no és difícil veure-hi fel·lacions. Els residents, com és lògic, n'estan farts. Són conscients que són molt a prop de la zona d'oci nocturn de la Vila Olímpica, però una cosa és la festa, el hi, hi, ha, ha dels turistes i nadius camí de la parada de metro, i una altra de molt diferent que facin servir el seu carrer i els voltants com si fos un drap brut.

Quatre nits d'enreu

La cosa va començar a agreujar-se fa un parell o tres d'anys. No hi ha coincidència en les dates, però sí que n'hi ha en el grau de desesperació. El cas és que temps enrere, el gamberrisme i la prostitució només els visitaven els divendres i els dissabtes a les nits. I era més o menys suportable. Ara s'ha ampliat a la dels dijous i fins i tot a la dels diumenges, és a dir, quatre de set nits amb el carrer de cap per avall.

Racons i raconets / Han instal·lat càmeres, doble entrada a les finques; han trucat amb afany a la Guàrdia Urbana, però res, el lloc té la virtut i el defecte de reunir algunes qualitats perfectes per a aquesta classe d'incivisme: a prop dels bars nocturns, al costat de l'estació de metro de Ciutadella-Vila Olímpica de la L4, apartat, i ple de racons i raconets. S'hi ha d'afegir que a la zona hi ha fins a quatre botigues on la gentada sol comprar destil·lats i aliments d'escàs valor nutritiu. No cal detallar on acaben les escombraries que generen.

Una veïna que demana anonimats i a qui direm Marta explica que, fa pocs dies, un grup de xavals jugaven a barquets. Molt edificant, però resulta que navegaven sobre un enorme bassal de pipí que ells mateixos havien generat. Amb el seu fill, fa escassos mesos, van trobar a la rampa de l'aparcament una escena de sexe oral. La pujada de la porta automàtica se'ls va fer eterna. Segons sembla, les dones que exerceixen la prostitució a la zona de la Vila Olímpica han trobat en aquest carrer un espai perfecte per guanyar-se la vida.

Turisme de borratxera

Té un fill adolescent i li ronda pel cap la idea de marxar cap a un altre cantó de la ciutat. "Va apareixent en el nostre horitzó", comparteix. A l'Enrique el preocupa el dia en què el xaval comenci a sortir de nit. No pel que pugui perpetrar, sinó pel moment de tornar a casa i trobar-se tot aquest descontrol. A aquest educat veí no li agrada parlar de "mà dura", però sí de "respecte dels drets de la gent". Per això recepta més política preventiva i més presència policial. Un altre veí, Enrique, propietari d'un pis des del 1992, quan el barri va començar a prendre forma després dels Jocs, lamenta l'"eclosió d'un turisme low cost orientat a la borratxera". Agafa el metro cada dia a les set del matí i admet "una certa sensació d'inseguretat i por davant la gran quantitat de persones èbries que volten pel carrer". Ha presenciats escenes de sexe al costat del seu edifici, a més dels crits, les baralles i el botellon, que s'han convertit en un mal menor.

L'Alberto fa tres anys que viu en una de les finques de Moscou i també valora la possibilitat de marxar lluny de la Vila Olímpica. Ha esquivat tampons, condons, xeringues, homes masturbant-se, gent rentant la roba a la font, persones banyant-se despullades, excrements, orins, bosses amagades entre els arbustos del parc de Carles I amb pertinences presumptament robades. També ha sigut testimoni d'activitats que relaciona amb la venda d'estupefaents i com in comptables turistes patien un robatori.

La Marta explica que ja s'han reunit amb el gerent del districte, Josep Garcia, per expressar-li el malestar de la comunitat. L'ajuntament els ha promès eliminar la zona verda del carrer de Moscou més enllà de Trias Fargas i instal·lar-hi una barrera amb candau. Marc Andreu, conseller tècnic del districte de Sant Martí, detalla que el pivot hidràulic s'hi instal·larà el 2017, ja que la burocràcia pressupostària no permet abordar aquesta inversió en el present curs.

L'ajuntament barceloní també té previst millorar la il·luminació a la zona i intensificar les tasques de neteja. I, a mitjà termini, portar a terme una reforma del parc de Carles I que inclouria l'eliminació del llac i la creació d'uns horts urbans.

Estació de gran afluència/ El consistori barceloní estudia la possibilitat de tancar aquesta zona verda durant la nit, deixant una passarel·la entre el passeig de la Circumval·lació i el litoral que seria accessible les 24 hores del dia. Així mateix, s'intentarà que TMB obri un nou accés a l'estació de metro, ubicat més cap a la Ciutadella, que alleugi el pas d'usuaris per la problemàtica zona de Trias Fargas i Moscou. Aquest baixador registra entre 8.000 i 11.000 entrades per dia, i és una de les deu estacions amb més afluència de la línia 4, segons dades facilitades per l'empresa de transport públic.

El Periódico, 3 de julio del 2016

Este incremento de la noción indiferenciada del riesgo y la demanda del aislamiento social, "se ofrece hoy como la referencia teórica privilegiada para denunciar la insuficiencia, incluso el carácter obsoleto de los dispositivos clásicos de protección y la impotencia de los Estados para hacer frente a la nueva coyuntura económica" (Castel 2004: 82). Por su parte, Mongin señala la importancia de reconocer que la autoridad y el poder del Estado, responde hoy a la demanda voluntaria de un ejercicio efectivo de la seguridad reclamada por los individuos. En ese sentido, aclara que "es errado hablar de sociedad disciplinaria, en la línea marcada por Michel Foucault o de Estado de seguridad; más vale hablar de autoritarismo liberal" (Mongin 2006: 246).

El urbanismo neoliberal productor de un ambiente residencial en permanente estado de alerta, dispuesto a prevenir el afloramiento de cualquier manifestación de inseguridad, prevé la función del espacio público como extensión de este paradigma de seguridad que ejecuta el control social. La legibilidad en las calles y aceras, permite la identificación de forasteros y el reconocimiento de todo aquello que resulte disfuncional a los estándares de convivencia establecidos, entendido como buenas prácticas cívicas a la que se mantiene fiel el propietario promedio. Su adecuada identificación remite al enfoque securitario neoliberal, que ha sustituido el antiguo paradigma del orden público para la contención de manifestaciones de conflictividad. Esto se canaliza desde una actitud preventiva que actúa como barrera entre los deseables y los indeseables. "Es a partir de estos binarios morales que emergen los sujetos de la inseguridad como expresión y como símbolo de los males sociales generados por la desigualdad" (García 2015: 208).

Esta regulación de las prácticas en el espacio público ha incidido previamente en la expulsión de una actividad muy presente durante la inauguración del barrio, pero posteriormente sometida a los dictámenes de una nueva ordenanza municipal creada "per posar ordre a la nova moda de patinar per la ciutat" (Avui, 18 de octubre de 1994). Al principio, el patinaje fue percibido por algunos como señal de apropiación por parte de los barceloneses, pero poco después empezó a ser asociado como causa del deterioro del mobiliario urbano y de comportamientos incívicos en los alrededores del barrio. "O sea, el barrio se ha ido normalizando. Tenemos Asociación deportiva y comercios que intentan facilitarnos algo más la vida; los patinadores llenan nuestras calles y Barcelona ha hecho suya esta zona que al principio era tan extraña y hacía sentir tantos recelos"⁶⁹. Los carteles exhibidos en la calle Salvador Espriu: "Preguem no patinar. Respectem la zona. Gràcies", hace explícita su expulsión a los sectores de la ciudad establecidos para esta actividad deportiva. No es por casualidad que esta medida sea replicada en el interior de algunas islas como normativa de convivencia entre la comunidad de propietarios. "El otro día recibimos una carta para recordarnos que la gente no podía dejar los perros sueltos porque se meaban en el jardín (...) que tampoco podíamos ir con skate porque se rompía el suelo, son muy quisquillosos" (Entrevista a joven residente en la Vila Olímpica). Ello es tan sólo una muestra de cómo las normativas municipales han sido la medida legitimada para velar por el civismo en el espacio público en ausencia de prácticas que estimulen la dinámica del intercambio y el encuentro en los exteriores de las viviendas.

Una de les preocupacions més grans de la Vila Olímpica és la del manteniment o millora del barri, la qual entenem no com a una exigència exclusiva dels seus veïns (...). La Vila Olímpica - i no només el Port Olímpic, les platges o el Passeig Marítim - és freqüentada per milers i milers de ciutadans de Barcelona, a peu, en bici o en patins, sobretot els caps de setmana i els estius. Estem orgullosos que Barcelona hagi recuperat la seva façana marítima, i estem contents que la Vila Olímpica sigui un dels llocs més escollits pels barcelonins per retrobar-se amb el mar. Però això té un cost. Perquè la Vila Olímpica estigui més bonica que mai de manera permanent, directament proporcionals a l'elevat grau d'utilització per part de tots els ciutadans. (...)

⁶⁹ Vila Olímpica. *Bulletí de l'Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica*. No. 3. Estiu 1994. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

No tot pot ser atribuït a l'incivisme d'alguns ciutadans, que semblen obtenir un estrany plaer en deixar rastre llaunes, plàstics i papers per allà on passen. Aquest tipus de comportament és palès i s'hauria de trobar la manera de corregir-lo, tant des de la creació d'una consciència cívica com d'una acció sancionadora. Si en el terreny de la circulació, posem per cas, l'Ajuntament manté una disciplina que reverteix en tots els ciutadans, per què no ho fa en aquest?

(...)

També s'haurien de plantejar què fer per evitar que els patinadors - amb patins amb línia o monopatins- facin seu el carrer i deteriorin un mobiliari que és de tots.

Ningú no està en contra dels patinadors. El que es denuncia són les actituds vandàliques i el poc respecte als drets dels altres.

Aquests patinadors són els autors dels grafitis? Perquè el que és perceptible és que la zona on permaneixen, correspon a les parets de la ciutat que apareixen més brutes. Caldrà que algú faci alguna cosa, no?

(...)

Aquest estiu, una setantena de veïns de la Vila Olímpica han viscut una desagradable experiència: la de trobar-se amb la porta de casa seva forçada i els seus béns expoliats.

Dues bandes, pel que sembla, han pres el nostre barri com a camp d'acció i han actuat amb aparent impunitat.

El tema, prou seriós, el tractem de forma monogràfica en un altre article d'aquesta revista, però no podem deixar d'esmentar-lo aquí.

Cal entendre el problema de manera global: no ens podem girar contra determinats grups d'immigrants, autoculpabilitzar-nos per les facilitats que donem als lladregots ni carregar-ho tot a la ineficàcia policial o al sistema judicial.

Hi ha una cosa, tot i això, que sí que podem afirmar amb certesa: no podem acceptar els robatoris com un fet inevitable. Algú haurà de trobar-hi una solució per garantir la convivència pacífica.

Butlletí de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica. Any 1. Número 3. Juny 1996

Me acerco al mostrador de la única tienda de patines. Le pregunto a un joven que estaba detrás del mostrador, sobre el grupo de patinadores que inicialmente ocupaban la zona, porque estoy haciendo un trabajo sobre el barrio. Él llama a la mujer que estaba en la oficina del fondo, que muy amablemente me explica que hubo un boom de patinadores cuando se inauguró la Vila Olímpica pero que ahora se reúnen en el Paseo Marítimo. Por ello también han cerrado otros locales de alquiler de patines que existían anteriormente. Resalta que además ahora sería muy difícil patinar en la Avinguda Icària por el mal estado en el que se encuentra.

Cuaderno de campo, 21 de enero del 2015, Barcelona



Fotografia de la autora

Los problemas generados por la conversión de este territorio en un negocio para el sector inmobiliario y turístico, genera la superposición de actividades que resultan incompatibles para el sector residencial. De ahí, que las ordenanzas municipales pretendan ser la solución paliativa a este problema estructural a la concepción del "modelo Barcelona" desde una gestión urbana empresarial, que despliega vínculos funcionales entre el paradigma securitario y la organización del espacio. En ese sentido, "la política municipal va a remolque de la ofensiva de seguridad y de la demanda de mayor aislamiento social y espacial por parte de la clase media" (Davis 2003: 198). El impacto que genera la percepción de inseguridad entre los propietarios, ha normalizado la aniquilación de la vida en la calle por los estándares de una vida asegurada desde la privatización espacio público. Por ello, la definición empleada por Pierre Mayol resulta esclarecedora para el caso de la Vila Olímpica: "El barrio puede entonces entenderse como esa porción del espacio público en general (anónimo, para todo el mundo) donde se insinúa poco a poco un espacio privado particularizado debido al uso práctico cotidiano de este espacio" (Mayol 2006:8). En ese sentido, el espacio público entendido como un dominio de lo privado, justifica su apropiación mediante procesos privatizadores de las zonas comunales del barrio.

Los mentalizadores de la asociación de vecinos apelan a la misma retórica utilizada por los arquitectos mentalizadores de esta tipología de barrio, al conmemorar la utopía icariana proyectada por Cerdà en este suelo del Poblenou. Dicho en sus propios términos: "la nova Vila Olímpica, que vol representar l'esperit d'Icària, aquells utòpics que al principi de segle defensaven en aquest barri unes formes de viure i treballar més lúdiques, està oberta a tothom"⁷⁰. Pero esta voluntad inclusiva no ocurre exactamente así en la realidad. Desde la creación de la asociación en el año de 1996, los miembros de la junta directiva han mantenido sus cargos hasta la actualidad y si bien las decisiones se toman bajo una organización asamblearia, lo cierto es que varias iniciativas procedentes de un grupo de jóvenes que crecieron en este sector residencial, han sido excluidas de

⁷⁰ Vila Olímpica. No. 5. Maig i juny de 1995. Edición: Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica.

manera arbitraria. El fantasma icariano perteneciente al pasado obrero aniquilado del sector, es también fuente de inspiración para este grupo de jóvenes de la Vila Olímpica que crearon "l'assemblea de Joves d'Icària", con el objetivo de vincularse a la gestión de la asociación vecinal en el 2014, disolviéndose un año después. Varios de sus miembros formaban parte del colectivo Arran⁷¹ (organización juvenil de la izquierda independentista catalana) y estuvieron vinculados a las actividades del Ateneu Flor de Maig⁷² que funcionaba como espacio comunitario autogestionado por distintos colectivos, entidades, asociaciones y vecinos del Poblenou.



Afiche de "Joves d'Icària" encontrado en el espacio público durante mis visitas al sector.
Fotografía de la autora Gabriela Navas

Qui som

No s'han tingut en compte els joves a l'hora de pensar aquest model de barri. La Vila Olímpica nascuda al 1992 semblava una bona oportunitat per als nostres pares i mares, un barri recent nascut, tranquil i remodelat. Un bon lloc per a criar els seus fills i filles. 20 anys després, el preu de la vivenda ens impossibilita poder viure on hem crescut i ens veiem obligats a marxar del barri o bé continuar vivint amb els nostres pares. Mentrestant, veiem que poc a poc van marxant els nostres veïns i els seus llocs van sent ocupats per turistes.

A més, d'acord amb el model de ciutat de la Marca Barcelona, vivim en un barri on ens sentim desplaçats, veiem que l'objectiu no és que els veïns visquin bé sinó atreure aquest turisme massiu (i molts cops de borrhaxera), destrossant el patrimoni històric i construint hotels, hostals, restaurants i un llarg etcètera només per als visitants adinerats, només per a extreure'n beneficis.

Així doncs, veiem com no tenim cap estructura associativa de barri, només una associació de veïns que no ens deixa participar a les festes majors del barri i fer-ne

⁷¹ Ver: <https://ateneuflordemaig.wordpress.com/arran-del-poblenou/>

⁷² Desde principios del 2016 el edificio del Ateneu Flor de Mag fue clausurado por el Ayuntamiento de Barcelona, aludiendo a fallas estructurales.

unes populars i per als joves. Amb aquesta associació de veïns junt amb la sortida permanent del jovent i el turisme massiu, es fa molt difícil la creació de colles de cultura popular, caus, esplais o qualsevol entitat per a joves. Aquest fet, impossibilita fer una xarxa d'entintats per donar vida al barri, que actualment resta apagat.

Finalment, no només ens sentim incòmodes als nostres carrers sinó que no trobem cap espai on socialitzar-nos ja que els preus dels bars són excessius, no tenim cap local per a joves, no tenim vivenda pròpia, al carrer ens cauen multes i sancions i l'únic espai de festa és el port marítim, on hem de pagar preus altíssims per l'entrada i per les begudes, promovent, a més, un oci sexista i classista.

Joves Icària⁷³

Bueno yo soy de Arran de aquí del Poblenou y un grupo de jóvenes de la Vila Olímpica queremos participar en las fiestas de julio que son el primer fin de semana creo, estamos intentando bueno pues ayudarles, porque aquí lo hacemos cada año para organizar algún concierto o alguna actividad para los jóvenes, pero no nos dejan. Yo tampoco sé muy bien cómo llega a ser lo que ha sido ahora, pero es un hombre que su hijo es del barrio y que todos lo conocemos, que lleva muchos años siendo el presidente de la asociación, pero es eso, quizá por ejemplo el centro cívico que hay en Can Gili Nou que está alado del cementerio y es donde tienen la sede de la asociación, sí que hacen actividades y para mí está más o menos bien gestionado este espacio, pero a nivel de actividades para el barrio, en la calle, en las fiestas, pues cada año hacen los mismo, las habaneras para la gente mayor que tampoco va nadie y nada más. Hablamos con el presidente, primero nos dijo que tenían que hablarlo porque no estaban muy seguros, o sea, nosotros no les pedimos nada, sólo le pedimos que nos dejen un espacio y que si nos pueden facilitar el permiso del Ayuntamiento, porque el Ayuntamiento no te da permiso de actividades que no hayas hecho en años anteriores, pues que nos lo faciliten, que es lo que hacemos aquí por ejemplo (...) No nos han dicho un no rotundo pero tampoco nos ha dicho que sí, y nos están poniendo muchas trabas, no hay apertura, y es eso, nosotros no estamos pidiendo nada, ni dinero, ni nada, solo el permiso para poder hacerlo y lo auto gestionaríamos todo los jóvenes y es nuestra intención, porque las fiestas de la Vila Olímpica no han conseguido que sean las fiestas de un barrio creo yo, es que la gente que hemos crecido en la Vila Olímpica sentimos como nuestras fiestas las del Poblenou que no las de la Vila Olímpica, es que yo creo que en toda mi vida no he ido nunca o casi nunca, creo que lo hacen cerca de la playa, pero no sé exactamente donde, pero es no hacen casi nada, quizá hacen una feria de los comercios del barrio que es relativamente nuevo y las típicas habanera que hacen cerca de la playa. Es que la gente en la Vila Olímpica tampoco tiene mucha relación con las entidades del barrio, aquí en el Poblenou todo el mundo conoce qué es la asociación de vecinos y quién está ahí un poco, la gente tiene más o menos controlado donde estamos metidos todos, pero allí no hay un tejido social asociativo y la gente tampoco lo conoce y no le interesa.

Entrevista a joven residente de la Vila Olímpica, abril del 2014, Barcelona

Bueno es que aquí nos han puesto una asociación ahora hace poco, se reivindicó el barrio, entonces es una asociación muy light, trabaja de lunes a viernes, bien, ¿qué se hace allí?, por eso digo que hasta en eso es atípica, está por la tarde llena de cursillos de planchar, de hacer la comida, de hacer pasteles, de yoga, de tumba y de tamba. A cincuenta euros y van haciendo sus cursillos, y van y vienen, ahí les dejan ensayar a los niños (...) esta asociación funciona sólo para eso, de vez en cuando hay alguna actividad, el libro no se qué vamos a presentarlo ahí (...) ¿por qué es así?, tú te vas a Pueblo Nuevo y hay una asociación estupenda, sábado y domingo también trabaja y sobre todo para la gente mayor y gente viuda, tienen una gran cafetería y están sábado y domingo, los abuelos, las abuelas, gente no tan mayor, su café, luego

⁷³ Ver: <https://jovesicaria.wordpress.com/que-volem/> (visitado el 2 de junio del 2016)

hay una orquesta para baile, o sea, aquello sí está metido dentro del barrio, pero esta asociación para mí no está metida dentro del barrio, ¿me explico?, entonces, ¿se necesita?, yo pienso que las cosas tienen que venir según las necesidades, entonces como aquí parece ser que no hay ninguna necesidad, de estar juntos, de conversar, ni de hacer nada, es que es así esta gente, la gente va a su aire, ¿sabes?, sí es tremendo, pero es así (...) al principio había una comida de todas las islas, pero eso duró poco, porque una vez cada "x" tiempo.

Entrevista Propietaria 1, abril del 2014, Barcelona

Muy poca la relación con la Asociación de Vecinos porque son dos ¿eh?, que mandan y como si fueran dioses, se piensan que son los dueños. Yo solamente estuve en una reunión que vinieron a la Supracomunidad, a decir, por ejemplo cosas que había en las aceras, que estaban mal, que el Ayuntamiento no hacía caso. Hay uno de ellos, el presidente de la asociación creo que es presidente de todas las asociaciones de Barcelona, y está teóricamente muy vinculado con el Ayuntamiento y más antes cuando era el tripartito, cuando eran socialistas; pero es aquello que se piensan que son dioses, una prepotencia, vaya, no, para mí por ejemplo es mucho más interesante la gestión que están haciendo los movimientos sociales del Poblenou que no lo que está haciendo la Asociación de Vecinos, si tú quieres alquilar una sala allí, porque hacen actividades y tal, y está el vicepresidente siempre allí, como está jubilado, como si fuera el dueño y además te mete bronca, ¿qué se ha creído no?.

Entrevista Propietario 3, abril del 2014, Barcelona

Pasó de ser una Asociación Cultural de ámbito festivo a ser una parte reivindicativa, que era una Asociación de Vecinos, como estamos ahora y cambió totalmente el nombre y las intenciones también, aunque tú hagas una fiesta mayor como las que hacemos y hacemos varias cosas, también nos convertimos en el portavoz del barrio, en beneficios del barrio; escuelas, vigilancia, educación, civismo, estamos en todas las áreas que puede haber. Antes teníamos más afluencia porque es cuando más se necesitaban cosas en el barrio, la gente cuando tenía verdaderamente pánico que oía que su niño no se podía escolarizar, reclamaban escuelas, esto lo otro, esto ha ido creciendo (...) después se exigió que tuvieran una guardería, tuvimos otro colegio delante de la prisión tuvimos una escuela con barracones, ahora un poco más arriba hay otra guardería, o sea se han hecho un montón de cosas, lo demás, por ejemplo en seguridad, no te creas que no pasan cosas, en este barrio pasan cosas como en todas partes (...) la movilidad, empezamos a pedir buses y conectividad, pensamos en autobuses, en las calles que hubieran más semáforos de lo que había, todo lo que comporta el día a día (...) nos pusieron tranvía en la parte de alado del metro, en todas estas cosas hemos participado de ello

Entrevista al Vicepresidente de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica

La expulsión de las iniciativas juveniles hacia las entidades asociativas del Poblenou, es sintomático al sentido de participación adscrito a la Associació de veïns i veïnes de la Vila Olímpica. Un buen ejemplo de ello, es la fórmula que aplicaron para intervenir en la Avinguda Icària, con el objetivo de regenerar el emblemático paseo. Para dicho efecto, se hizo pública una convocatoria a finales del 2014, a efectos de invitar a los "vecinos" -léase propietarios- para escoger entre cuatro opciones de diseño propuestas como posibles reformas a ser implementadas. Se puso en marcha un proceso participativo mediante sufragio

presencial que tuvo el siguiente resultado: "de 838 votos, 533, el 63,6%, fueron a la opción C: reparar la rambla manteniendo la configuración de la avenida" (El Periódico, 18 de diciembre del 2014). Este proceso de participación ciudadana, no deja de ser un simulacro democrático para poner en marcha lo que ha motivado todas las reformas realizadas en el barrio; es decir, la apuesta permanente por la acumulación de plusvalías. Ello evidencia la determinación con la que el mercado ha incidido en la configuración espacial desde su concepción como producto inmobiliario hasta la mercantilización de los valores barriales. Tal como lo explica Morell, "las políticas urbanas neoliberales penetran en el espacio social y desligan 'lo social' del 'espacio' hasta el extremo de 'barrializar' no tan sólo la ciudad si no también la participación ciudadana" (Morell 2008).

Benvolguts i benvolgudes,

L'avinguda d'Icària és un vial central al nostre barri. Fa temps que arrossega un deteriorament clarament visible i molts de vosaltres ens n'heu demanat l'arranjament. Com a espai important i emblemàtic del nostre barri, ens ha semblat important que aquest projecte de reurbanització es faci d'acord amb un procés participatiu al barri i és per això que, des de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica, us demanem la vostra participació i que ens ajudeu a decidir com volem l'avinguda d'Icària. Les propostes -penseu que són opcions, no projectes tancats-, les podreu veure al Casal de Barri de la Vila Olímpica fins al proper dia 12 de desembre. Us hi esperem

Jordi Giró

President de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica

Des de fa alguns mesos, el Districte de Sant Martí i l'Associació de Veïns de la Vila Olímpica, treballem conjuntament per tal de dur a terme una intervenció a l'avinguda d'Icària. Per a la Vila Olímpica, aquesta avinguda és i ha de continuar sent l'eix vertebrador del barri, i des de l'Ajuntament estem convençuts que entre tots ho farem possible. Per trobar una solució de consens que sigui satisfactòria per al barri, volem escoltar les demandes i necessitats dels veïns. És per això que des del Districte hem fet diverses propostes de millora de l'avinguda d'Icària, que trobareu exposades al Casal de Barri de la Vila Olímpica, a Can Gili Nou. Allà podreu participar i votar quina de les opcions proposades trobeu més adient i, a més, deixar-hi la vostra opinió. Us animo, doncs, a participar i a opinar sobre quina avinguda d'Icària voleu en el futur. De ben segur que el resultat d'aquest procés participatiu serà una bona radiografia de la voluntat de tots els veïns i veïnes. Us hi esperem!

Eduard Freixedes



Convocatoria del proceso participativo, recibido por correo electrónico como parte de las actividades del Casal Can Gili Nou

Preocupaba sobre todo el deteriorado estado del paseo principal del barrio, producto del nivel técnico implementado de manera proporcional a los mínimos costes de producción. Esta intervención en la Avinguda Icària, daría continuidad a las reformas emprendidas debido a las deficiencias constructivas del barrio. La pérgola de esta avenida, obra de los arquitectos Carme Pinós y Enric Miralles, fue podada en un 40% de su tamaño original por decisión de los técnicos encargados: "Cuando Juli Laviña, recuerda Joan Ramon de Clascà, me trajo el proyecto para que lo sancionara con mi firma, me negué. Le dije a Acebillo que asumiera la responsabilidad. Acebillo aconsejó a Laviña que lo expurgara y, hecho esto, dio el permiso" (Moix 2002: 185). Las pérgolas adquirieron una connotación concreta

con la implantación de una arquitectura economizadora de recursos técnicos por motivos estrictamente financieros. El bosque concebido por Miralles, "tenía algo que ver con las judías mágicas del cuento", "su autor deseaba que germinara y creciera más allá del paseo central, que trepara hacia las aceras laterales, e incluso que alcanzara las fachadas de los edificios que delimitan la avenida Icària" (Moix 2002: 185). La altura de las ramas de los árboles metálicos prevista originalmente como puente entre el espacio privado y el espacio público, fue podada y perdió en ocasiones hasta cuatro metros de altura.



Las pérgolas de la Av. Icària en fase de montaje, un proyecto Enric Miralles y Carme Pinós. Marzo 1992 Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fotodoc/final-de-obra/>

La baldosa alevosa

Dicen algunos que nuestro Barrio es frío, inhóspito, inhabitable; sostienen otros, malévolos, que escasean los comercios y sobreabundan las diversiones; hay quien nos acusa de privilegiados y quien, parapetado en su fortaleza de noble abolengo de la Zona autodenominada Alta, nos contempla con esa hiriente semironisilla de odiosa conmisericordia que tan bien hemos aprendido a aborrecer; no falta, incluso, el taxista que nos moteja de yuppies ("O sea, que es usted uno de esos que se van a trabajar muy temprano y vuelven muy tarde", nos asesta segundos antes del tecleo/atraco ritual en su maquinita expoliadora). Pues no, señores: eso no es así, nada, al contrario, más falsario, más lejano a la realidad: no sólo es la Vila Olímpica un barrio como cualquiera otro de los que componen esta multiforme ciudad, sino que nos sobran argumentos para demostrarlo: si en la Vila algunos edificios soportan premios de diseño, con creces lo compensamos con chiringuitos playeros de homologada,

racial, fealdad; si abundan las zonas verdes, no han sido obstáculo al crecimiento de árboles virtuales cuya chapa nos retrotrae la memoria del Desarrollo con mayúscula; si el tamaño, la horizontalidad de las aceras han convertido al paseante en involuntario trofeo de caza de ciclistas y patinadores, también albergan más de media ración de las mejores, y más insidiosas, Baldosas Alevosas que, cuando ha llovido, esperan pacientemente al acecho del pacífico peatón, el cual va y las pisa, poniéndose perdidos los bajos del pantalón.

(...)

Y todo esto, ¿en qué nos afecta? ¿Qué podemos hacer? Bien poca cosa, amigo lector: los icarianos seguiremos saliendo a pasear, aunque nuestros pantalones sufran en el intento; habrá quien, sin conocernos, nos desprecie, y seguirán existiendo gentes que nos envidien y gentes que nos critiquen; pero la impresión de tierra misteriosa, no va a desaparecer: en el curso de nuestras investigaciones, un altísimo cargo se nos quedó mirando con esa cara de pocos amigos que se le pone a algunos cuando piensan que les están mancillando la alfombra del despacho y nos dijo: "¿Y ustedes son los yuppies que se quejan de una baldosa? ¡Pero si hasta tienen jardinero para podarles los árboles virtuales!" Y nos dio, como a apestados, con la puerta en las narices, dejándonos verdaderamente preocupados: ¿será cierto? ¿Nos tendrá reservada nuestra Administración la sorpresa de podar los árboles de hojalata?: una nueva y apasionante, investigación, se perfila en el horizonte...pero esto, claro está, será otro día

Joaquín Granados/Comissió de Festes

Butlletí de l'Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica. Any 1. Número 3. pg. 19 Juny 1996

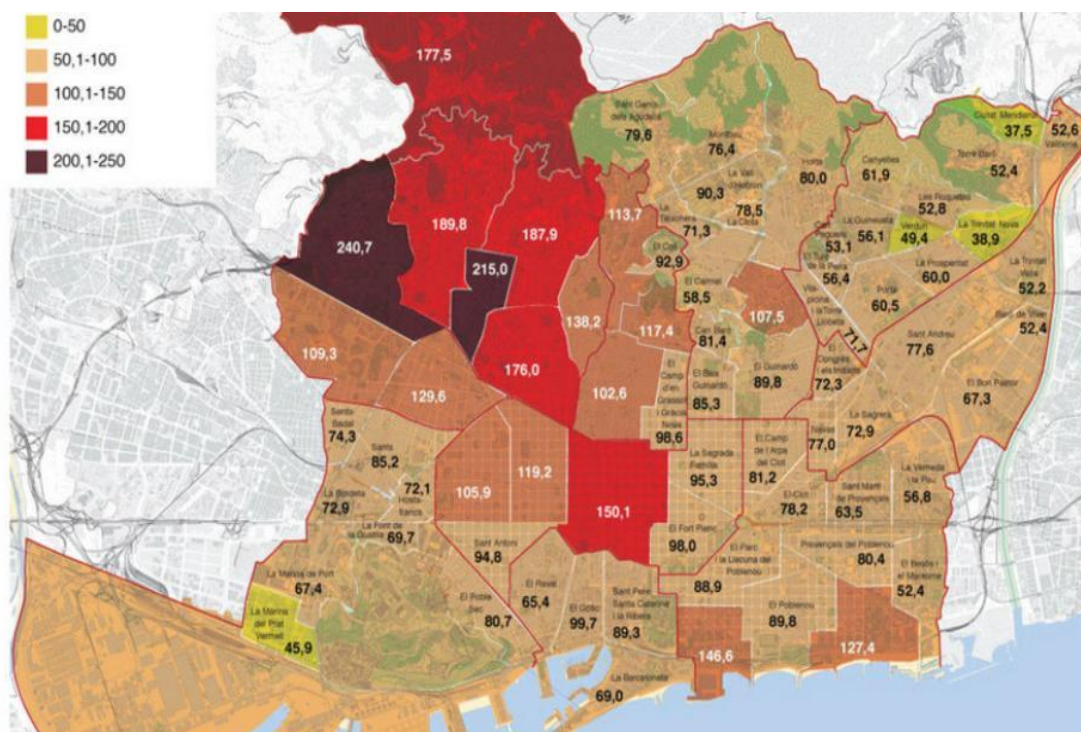
La deficiente calidad técnica y las consecuentes reparaciones autogestionadas han generado un incremento paulatino en el valor de las propiedades. La Vila Olímpica se encuentra dentro de los cinco barrios con una mayor variación porcentual positiva del precio de la vivienda, con una subida del 8.4% según datos comprendidos entre el período 2007-2011. El nivel de renta para el 2008 es de 133,3 en relación a la media de 100 de toda Barcelona y el precio de venta de la vivienda más actualizado correspondiente al 2015 es de 4.728 (€/m²). La cartografía de estos valores, demuestra la segregación de la Vila Olímpica en relación con el barrio del que su espacio formaba parte, el Poblenou, que tiene un nivel de renta de 93,6 por debajo de la media y de un precio de venta de 3.606 (€/m²)⁷⁴. Su consolidación como un archipiélago en el sector, no sólo ha

⁷⁴ Departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona. Disponible en:

<http://www.bcn.cat/estadistica/angles/dades/timm/ipreus/hab2mave/evo/t2mab.htm>

Señ Carbonell (2002: 312) y siguiendo datos de 1993 al 2001, "els pisos de la Vila Olímpica es van posar a la venda a un preu mitjà de 1444 €/m², amb una forquilla de preus que anava de 1157€/m² fins a 1852 €/m², en funció de la situació dels edificis. Aquesta oferta de venda va mantenir els preus amb molt poques variacions entre el 1990 i el 1996. El 1993, el preu mitjà de l'habitatge a Barcelona era de 1409 €/m² i el del districte de Sant Martí, de 1177 €/m². La forquilla de la mitjana de preus a la ciutat oscil·lava entre els 2150 €/m² de Sarrià-Sant Gervasi i els 1075 de Ciutat Vella o Sant Andreu. És a dir, que els pisos de la Vila es van posar a la venda a un preu mitjà lleugerament superior al de la ciutat, clarament superior als preus habituals en el seu entorn

implicado una estrategia especulativa que prevé colonizar los terrenos circundantes con un impacto en la desintegración del tejido social del Poblenou, sino que ha afectado la convivencia en el interior de las islas del barrio, debido a la rotación de inquilinos que llegan a ocupar los pisos alquilados por propietarios que han cambiado de lugar de residencia.



Los barrios pobres de Barcelona cargan el peso de la crisis. La Vanguardia. 32 de octubre del 2014. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20141031/54418402398/barrios-pobres-barcelona-cargan-peso-crisis.html>

Entonces un piso que valía doce millones a veinte cuatro, hace veinte años era dinero, no había empezado la burbuja, yo siempre he dicho que la burbuja empezó aquí en la Vila Olímpica, porque la gente compró por 18, 20, 25 y a los veinte años, vendió por ochenta, claro una especulación, entonces por ahí va lo económico.
Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014.

Es complicado, porque la zona estrictamente de la Vila Olímpica, pues las familias ven muy bien que ahora haya más vida de barrio que diez años atrás, porque es eso, por ejemplo hace un par de años han abrieron el Forn Elias, que está en la Avinguda Icària, desde que se abrió todo el mundo va allí, también es un punto de encuentro del barrio,

geogràfic immediat i, amb puntes, a primera línia de mar, equiparables als preus mitjans dels barris benestants de Barcelona. Al cap de deu anys, els preus mitjans de compravenda dels pisos s'han multiplicat per 2,5 o 3 en el conjunt de la Vila, i a primera línia de mar s'han arribat a multiplicar per 5, amb la qual cosa s'equiparen els preus de l'avinguda de Salvador Espriu amb els dels carrers més cotitzats i emblemàtics de la ciutat, com ara Pedralbes o el Passeig de Gràcia, que actualment rondan els valors de 8000 €/m².

es decir, que han ido abriendo comercios que hace que haya más vida de barrio y la gente que vive ahí yo creo que lo ve bien, porque es un poco el objetivo, tu vienes aquí porque es un barrio supuestamente tranquilo, que tú tienes tu jardín que es comunitario, que los niños pueden jugar y tú puedes estar más o menos tranquilo, lo tienes todo cerca y todo es muy bonito. Pero, yo que tengo más relación ahora en este momento de vida con gente que vive en la zona del centro del Poblenou, no lo ven tan bien, porque es una zona pues, que quieras o no está cambiando todo el tejido social que quizá había antes y que se está arrastrando hacia esta zona. Y ahora hay también algunos pisos que se han vendido y que son de empresas, y que entonces son quizá familias que no son de aquí y que por la empresa tienen que venir aquí, entonces viven en la Vila Olímpica. También como ahora son muy caros en comparación a lo que era antes, la gente que está viniendo ahora también es de una clase social diferente de la que venía antes o un tipo de gente bastante diferente de lo que había antes.
Entrevista a joven residente de la Vila Olímpica, abril del 2014, Barcelona

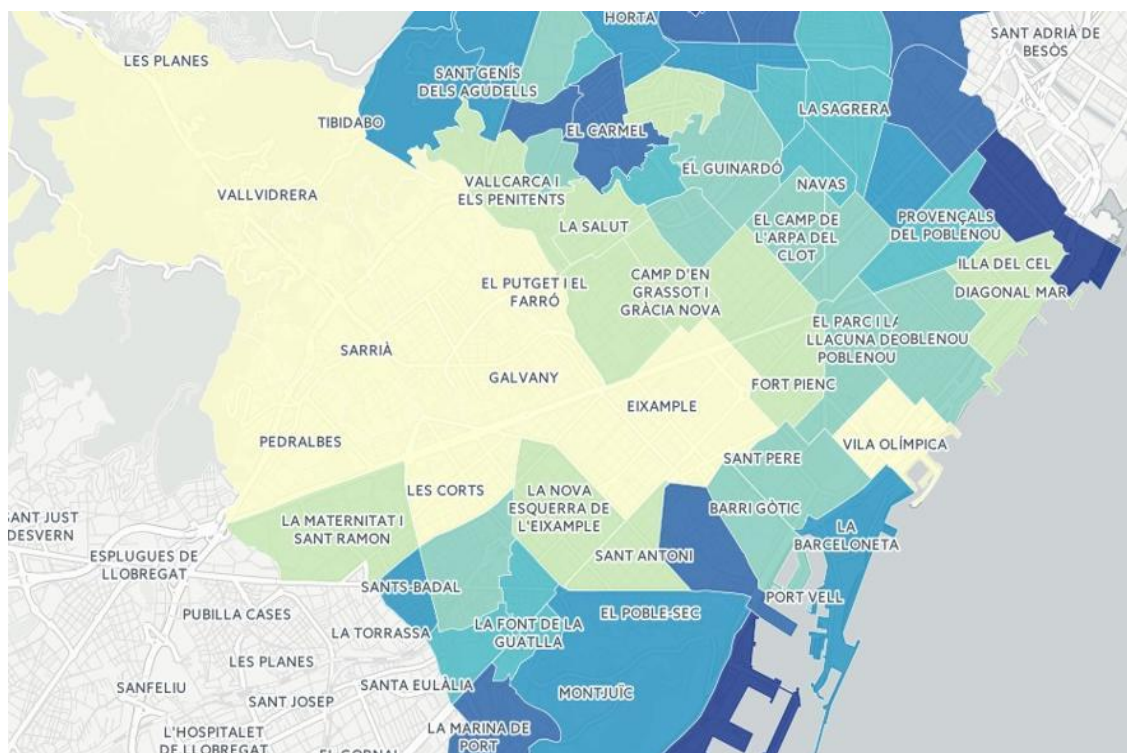
Porque el problema que hay aquí es que hay cada vez más viviendas de alquiler y luego el propietario no aparece para nada, desde el 2000 para acá ha ido creciendo, hay una invasión de ciudadanos rusos y además estos compran muy prepotentes, muy poco educados, saludas y no te contestan, a los niños pues ¿tú no vas a la escuela?, ¿no sabes decir hola?, eso es un problema para mí. Antes de ellos, vivían los propietarios, desde los que se han separado y han vendido a los que se han ido a otro sitio, hay mucha profesión liberal, es gente con mucha movilidad que se ha ido a otros países, otras ciudades y luego alquilan, porque lo que no quieren es vender, porque tiene un poder adquisitivo esta gente que no les hace falta, los alquileres son muy altos, 2000 y pico de euros al mes, a ese precio lo alquilan, es mucho dinero.
Entrevista a Propietario 3. Barcelona, abril 2014.

Yo creo que está cambiando, la Vila Olímpica ha subido los precios un montón, al principio tenía acceso la clase media podía comprar un piso, cuando nosotros vinimos los pisos ya habían subido, pero ahora se han elevando mucho y yo lo que veo en nuestra propia isla, en nuestra propia escalera, es que hay mucha más gente de fuera pero con poder adquisitivo más alto, hay mucho ruso por ejemplo, pero rusos con dinero ¿sabes?, o gente de empresas, que hay empresas que han alquilado pisos para gente que ejecutivos. Esta clase de gente que era más la del principio, ahora actualmente no puede instalarse en la Vila Olímpica, los precios no lo permiten, yo estoy viendo aquí un poco de cambio, me parece a mí.
Entrevista a Propietario 4. Barcelona, abril 2014.

La rotatividad de inquilinos dentro de las islas responde además a un aspecto característico de sus residentes. El barrio cuenta con una población de 9326 persona para el año 2015. Si se explora la distribución de la población de la ciudad según su nivel de estudios, se observa que la Vila Olímpica es el barrio de Barcelona con mayor porcentaje de personas con estudios superiores, con un 52,8% en relación a la media de 28,4% de la ciudad⁷⁵. Este indicador dentro del mapa muestra a este territorio claramente diferenciado de su entorno inmediato por las variaciones porcentuales. Aspecto que se constituye además como un

⁷⁵ Departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona. Disponible en: <http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/guiadt10/pob10/t21.htm>

factor que ha incidido en las relaciones de sociabilidad establecidas dentro del barrio. "Entonces hay una gente que no tiene título y otra que la tiene, date cuenta, para mí esas son las dos diferencias que hay, la que tiene título y la que no, la que tiene título ya tiene su rol montado, con su título y con su gente de su título" (Entrevista a Propietaria 2, abril del 2014, Barcelona).



El nivel educativo de los ciudadanos de Barcelona por barrios. La Vanguardia, 21 de noviembre del 2015. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20151120/30281406489/el-nivel-educativo-de-los-ciudadanos-de-barcelona-por-barrios.html>

Al tratarse de una población mayoritariamente "amb estudis universitaris i exercint professions liberals com economista, arquitecte/a, etc" (FBO1997: 37), pasan la mayor parte de la semana fuera de la residencia, sea por traslado a otras zonas de la ciudad o por viajes al extranjero. Esta tendencia explica el motivo por el cual no pasan mucho tiempo en el sector, lo que induce al alquiler periódico de las propiedades con la consecuente rotación de inquilinos. Ello justifica que las prácticas que se pueden observar en el espacio público correspondan mayoritariamente al desplazamiento.

Según datos recabados de un estudio publicado en 1997⁷⁶, "els entrevistats afirmen (...) passar bona part del temps al barri durant el cap de setmana, en una escala on 1 es tot el temps i 5 mai, el 73% de les respostes obtingudes es situen entre 1 i 2. No passa el mateix entre setmana (...) quan aquests passen la majoria del temps fora del barri produint-se una inversió de les dades" (FBO1997: 72). Sin embargo, para muchas familias esta situación se ha ido modificando: "antes nos quedábamos aquí, porque pagábamos una hipoteca y ahora los fines de semana mucha gente se va, antes no tenían residencia y la gente estaba aquí, pero esto ha ido evolucionando con el tiempo" (Entrevista a propietario 3, abril 2014, Barcelona). Este estilo de vida ha marcado los ritmos en el barrio y en la actualidad "acaba siendo un poco una ciudad dormitorio, porque trabajan todos fuera de la zona, se van por la mañana y vuelven por la noche y se acabó, y muchos tienen una segunda residencia, los fines de semana se van" (Entrevista a Propietario 3, abril 2014, Barcelona).

La baja frecuencia de uso que registra el espacio público responde además a la concentración de la sociabilidad en los jardines comunitarios. Soja se refiere a esta producción insular del espacio, como archipiélagos "que atrincheran, tanto voluntaria como involuntariamente, a los individuos y a las comunidades en islas urbanas visibles y no tan visibles, supervisadas por formas reestructuradas de poder y autoridad pública y privada" (Soja 2008: 420-421). Este estilo de vida resulta característico de la Vila Olímpica, en donde "la homogeneïtat social respon més al criteri d'estructuració per illes que no pas en relació amb el conjunt del barri" (FBO1997: 14). Ello incrementa la demanda de una prevención que se manifiesta tanto en la incorporación de dispositivos de seguridad en la arquitectura gestionados por los mismos propietarios, como en la restricción de las posibles interacciones en torno al territorio doméstico y jardines interiores, lo que se traduce en un aumento de la desconfianza respecto al espacio público.

⁷⁶ En 1996 la Fundación Barcelona Olímpica otorga una beca al equipo investigador formado por el Profesor Sergi Valera Pertegàs (Director del proyecto) y el Profesor Enric Pol Urrutia (Coodirector) y a su equipo de investigación, para el trabajo de investigación: "La Vila Olímpica, Integración social y urbanística de Barcelona", cuya propiedad intelectual corresponde a la entidad auspiciante (FBO1997)

En el interior de las islas, los jardines comunitarios son mayoritariamente utilizados por niños y niñas como zona de juego, sin que ello excluya alguna que otra actividad de recreación esporádica. "Es eso, es donde los niños juegan y ya está. Bueno y los padres de los niños sobre todo cuando son más pequeños, también es un punto de relación entre los vecinos" (Entrevista a joven residente en la Vila Olímpica, abril del 2014, Barcelona). De hecho, el elevado porcentaje de población infantil, es un aspecto destacado en los vínculos establecidos entre los padres y madres de las familias fundadoras del barrio. Según datos de principios de los años noventa, "el percentatge que representen els nens/nenes de 0 a 4 (9.2%) anys en el nostres barris duplica al percentatge que aquest grup representa a Catalunya (4.6%). En el cas dels nens/nenes de 5 a 9 (6.1 %) anys el percentatge als nostres barris és lleugerament superior al de Catalunya (5.6%)"⁷⁷. Este factor potenció la autogestión para suplir la inexistencia de centros educativos en el barrio.

Al principio hubo ganas de hacer muchas cosas, y se hicieron verbenas comunitarias y conciertos, pero luego esto se fue muriendo y ahora se ha llegado básicamente que cuando los críos son pequeños haces una relación y a partir de esta relación has hecho amistades (...) con los que hicimos amistad que son tres o cuatro, la mantenemos, y salimos juntos, y hacemos todo juntos, hay otros vecinos que hola y adiós y otros que ni se sabe, no se sabe nada.

Entrevista a Propietario 3, abril 2014, Barcelona

Tú imagínate que vienes de la nada, que no te conoces de nada y que no hay nadie en el barrio que conozcas (...) es muy diferente que una familia vaya a un sitio en donde todo ya esté organizado, a que venga una persona de fuera y que no haya nada. Todo el mundo pues de alguna manera se tiene que organizar (...). Las islas son muy importantes porque es donde la convivencia se hizo y te puedo decir que más influyeron los hijos que otra cosa, porque son los que salían a jugar y entre uno y otro, te vas conociendo, es que no conocías a nadie, el uno venía de aquí y el otro de allá (...) No pensaron en escuelas, la gente venía aquí porque tenía críos, y esto no lo pensaron o dijeron pues bueno, este problema ya lo resolveremos. La gente se empezó de alguna manera a unir y decir bueno, queremos escuelas y se hizo lo que es la Vila Olímpica (...) pero claro la parte de natalidad más grande que había en España era aquí, por qué, porque la gente que compró, pues uno de las cosas que les hacía gracia era que los hijos jugaran, y todo el mundo pues tenía hijos (...) de alguna manera hubo que regular escuelas y regular cosas.

Entrevista a Propietario 2, abril 2014, Barcelona

Para nosotros una fuente de relación es la escuela, entonces a partir de la escuela te quedan algunas personas con las que te sigues viendo, nosotros nos relacionamos mucho con dos o tres familias que nos conocimos o en el jardín jugando con los niños (...). Una cosa que sí que está muy bien, son los patios interiores, nuestro patio

⁷⁷ *Bulletí de l'Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica*. No. 1. Nadal 1993. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

interior es una maravilla, yo creo que es el mejor de la Vila Olímpica, porque queda cerrado, es muy grande y hay de todo, hay césped donde pueden jugar los niños al fútbol, hay un parque para los más pequeños, se puede patinar, ir en bicicleta, una mesa de ping pong, en este sentido es un privilegio, porque estás cerca del mar, tienes mucho espacios verdes, estás a dos paradas de plaza Catalunya y tienes una tranquilidad que parece que estés en un pueblo pero no tiene la vida del pueblo. Lo único que se ha hecho es que antes no estaba tan cerrado, bueno estaba cerrado, habían unas vallas menos altas y después se pusieron unas vallas más altas para que los niños no puedan salir, pero esta isla estaba cerrada ya, es la única creo que está totalmente cerrada.

Entrevista a Propietaria 4, abril 2014. Barcelona

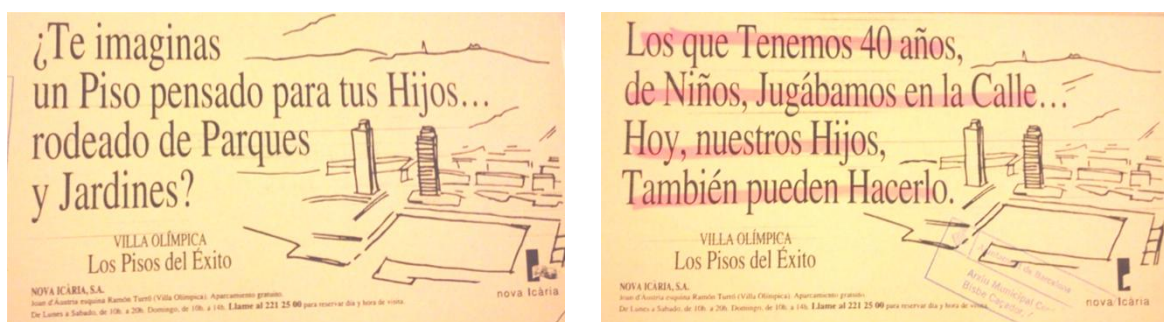


EQUIPAMIENTO	AÑO
1 Escola Antoni Brusi	1978
2 Escola Bogatell	-
3 Escola Bressol Cobi	2011
4 ABC 10C Vila Olímpica	2011
5 Escola Sant Martí	2008-2012
6 Institut Icària	-
7 Biblioteca Pública Xavier Benguerel	1995
8 Arxiu Municipal del Districte de Sant Martí	1979-1995
9 Complex Esportiu Nova Icària	1992
10 Circuit Esportiu Urbà parcs del Litoral	1992
11 Centre Municipal de Vela	1992
12 Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra	1993-1999
13 Universitat Pompeu Fabra	1995-2001
14 Edifici departamental de la Universitat Pompeu Fabra	1996-2007
15 Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona	2006
16 Cemim - Centro d'Investigacions Marines	1996-2001
17 Hospital de Mar	1989-1993
18 Centro Comercial Centre de la Vila	1992
19 Centro Ecuménico	1900-1992
20 Casal del Barri Can Gili Nou	2010
21 Institut Municipal d'Hisenda de Barcelona	-

Fuente: Ayala (2014)

Los primeros interesados en comprar una vivienda en este barrio, encontraron atractiva la oferta de zonas verdes y jardines comunitarios, como cualidad complementaria al resto de potencialidades vinculadas a su estratégica localización. Se trataba mayoritariamente de "parelles joves amb fills/es"

(FBO1997: 37), que apostaron por la Vila Olímpica como lugar idóneo para establecerse como familia. Así, la posibilidad de contar con espacios de dispersión para la recién llegada descendencia, fue una de las principales motivaciones para invertir en el sector. "¿Te imaginas un piso pensado para tus hijos...rodeado de parques y jardines?"; "Los que tenemos 40 años, de niños, jugábamos en la calle...Hoy, nuestros hijos, también pueden hacerlo". Sin embargo, como ocurrió con toda la campaña publicitaria de Nova Icària, S.A., lo que promueve dicha propaganda poco o nada tiene que ver con la realidad, porque el paulatino proceso que marcó las ocupación de las propiedades, incidió en la percepción de inseguridad que decantó en la delimitación de los jardines como zona de juego para el resguardo de la población infantil. El resultado ha sido una mayor protección de las islas y la confiscación de las actividades lúdicas hacia el espacio privado. De hecho la adquisición de responsabilidades parentales, también es considerado como factor que condiciona el discurso de la inseguridad que se manifiesta en "la creación de burbujas defensivas alrededor del niño" (García 2015: 211). Es por ello, que la presencia de niños y niñas en las calles de la Vila Olímpica, es notoria en un horario puntual que coincide normalmente con la entrada y salida de la escuela.



Campaña publicitaria de Nova Icària S.A.
Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani

García, explica cómo "una vez satisfecha la necesidad de residir como propietario (...) la insuficiencia del 'no tener' -pasa a ser insuficiencia de 'no tener seguridad'" (García 2015: 210). Por ello, la demanda de seguridad resulta indisociable del resguardo de la propiedad, reflejada en la fortificación de las viviendas y la concentración de la interacción social en el interior de cada isla. Esta vinculación

ha estado vigente desde el principio, cuando destacaba "un fort sentiment de satisfacció residencial entre els seus habitants, malgrat els seus aspectes més negatius es troben en un sentiment `d`invació`" (FBO1997: 16). Esta tensión entre satisfacción e inseguridad, ha acompañado a todas las generaciones de residentes de la Vila Olímpica y es notorio en el proceso de securitización que ha tenido el paisaje urbano. La demanda de seguridad estuvo además vinculada al sentido "homogeneidad social" adscrita a la organización socio-espacial en territorios insulares; "aquells que es perceben més homogenis, a l`hora mantenen una actitud més autodefensiva al ser els que més èmfasi posen en els temes de seguretat" (FBO1997: 14).

Sólo hay en los parkings, en algunos, porque han entrado a robar, ahora vamos a ir a mi isla que parece la más segura y puedes entrar por dos sitios, dos sitios sin llave (...) las rejas que pusieron allí en Tiran de Blanc donde yo vivía, son unos jardines que tú llegabas por la noche, y claro como aquello está tan sólo, pues que allí te encontrabas de todo y te atracaban, es lo que te digo que la Mina está muy cerca y esto no es Pedralbes, la gente piensa que vive en Pedralbes y no es Pedralbes.

(...)

Yo digo, yo no quiero una casita planta baja, muros, claro, porque te has de proteger, que no te vengán a robar, esto es una ciudad muy salvaje, a cinco kilómetros tenemos donde se trafica toda la droga de Barcelona, que es el barrio de la Mina, el metro es la misma línea que te deja aquí y si sigues allí a buscar droga, y de allí pasado Plaza España hay otro lugar de la droga, o sea que tú no pienses que el barrio es pues eso Pedralbes, Sarrià, todas aquellas zonas, que son gente de muchos años y allí no cabe todo lo que viene por aquí, aquí viene mucha gente de la droga y de mafia, aquí han pillado ya varios rusos, la policía ha tenido que...colombianos por la droga, han tirado puertas, porque aquí todo el mundo pasa desapercibido, ¿me explico no?.

Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014

La necesidad del resguardo de la vida en el interior de las viviendas y el aumento de la seguridad para proteger las propiedades, sintomático en los primeros habitantes provenientes de "barris com l`Eixample, Sarrià i Sant Gervasi" (FBO1997:37), es también producto de la consolidación de la Vila Olímpica como un barrio segregado en relación al Poblenou, del se quiso inicialmente que formara parte. La diferencia de clase reflejada en la variación de la renta del suelo, se impone como mecanismo que motiva la protección del contacto con el exterior. "El fet de que gent de fora utilizi els mateixos espais en les mateixes ocasions que el seus habitants, pot comportar, tal i como ens han comentat les persones entrevistades, sentiments d`invasió" (FBO 1997). En ese sentido, "la `seguridad` pasa a ser un valor relativo definido según la renta que permite acceder a

`servicios de protección` o ser miembro de un enclave residencial protegido o una zona de acceso restringido" (Davis 2003: 195).

Esta frontera social es influenciada por las condiciones endógenas en las que se desarrolla el barrio, porque la actual rotación de inquilinos desconocidos y el desolador ambiente que recibe a los primeros moradores, ha generado una percepción generalizada de miedo, que potencia este cúmulo de factores para justificar sin titubeos la contratación de servicios de seguridad privada. Esta inseguridad subjetiva, ha sido la preocupación compartida entre los residentes del barrio. Sus fundadores ya identificaban "com a problema la falta d'il·luminació, la falta de policia o guàrdies jurats (hi ha blocs que ha els han contractat) tot hi que no s'ha presentat problemes de violència o robatoris" (FBO1997: 35). El resultado es un urbanismo obsesionado por la seguridad, como respuesta a la búsqueda contemporánea de seguridad burguesa, que nutre lo que Mike Davis ha descrito como una endémica "ecología del miedo" (Davis 1998). "La `seguridad` tiene menos que ver con la protección personal que con el grado de aislamiento personal (...) con respecto a los grupos e individuos `indeseables` o incluso a las multitudes en general" (Davis 2003: 195).

Fue curioso, primeramente porque te encontrabas solo, yo me encontré solo allí, y vivíamos en aquella isla de 320 propietarios, a lo mejor vivíamos 50 personas, al principio, yo fui de los primeros en venir. No te rías, parecía una ciudad fantasma (...). De robo un montón como en todas partes, dentro de las viviendas y fuera, a lo mejor alguien pasaba con una moto y a las mujeres les tiraban el bolso por ejemplo y dentro de las viviendas si tenían alarmas tocaba (...) a mí me han robado en el centro de la ciudad, ¿entiendes o no?, entonces no era una garantía y aquí que estabas más sólo y tenías más miedo, así de claro, yo no sé en otras parte, pero por lo menos aquí lo que son robos tienes que tener cuidado y tienes que tener tu seguridad.

Entrevista Propietario 2, abril del 2014, Barcelona

Lo que acontece en este barrio concebido como la Nova Icària del siglo XX, puede ser explicado desde la reflexión sobre la violencia que presenta Slavoj Žižek (2008), cuando analiza *El bosque*, la producción cinematográfica de M. Night Shyamalan⁷⁸. El pueblo de la película es una comunidad autosuficiente, que reproduce "los numerosos experimentos utópicos-socialistas del siglo XIX", "está aislado del resto del mundo y rodeado de bosques llenos de monstruos peligrosos

⁷⁸ El autor reconoce que la película de Shyamalan ha sido calificada "como lo peor del kitsh New Age" (Žižek 2008: 36), sin embargo, la utiliza para revelar algunos aspectos que ilustran su análisis respecto al miedo como factor estructural al modo de vida de la comunidad.

conocidos por los aldeanos como `aquellos de los que no hablamos`" (Zizek 2009: 36). Al igual que en la Vila Olímpica, los aldeanos establecen un pacto tácito con las amenazante presencia del exterior: "ellos no entran en el bosque y las criaturas no entran en el pueblo" (Zizek 2009: 36). Este modo de vida basado en la invención de miedos imaginarios que resalta el autor, se constituye como el mito fundacional de este barrio *in vitro*, a partir del cual, los nuevos residentes alimentan el sentido de apropiación privada del espacio basado en la construcción de barreras para la protección de la propiedad, con el objetivo de limitar el contacto con ese exterior denominado "espacio público".

La necesidad de ofrecer garantías para el resguardo es característico de lo que Castel ha denominado "sociedades aseguradoras", haciendo alusión a la inflación contemporánea de la noción de riesgo, que ha incrementado una demanda de seguridad alimentada por la imposibilidad de estar protegido⁷⁹. "Así, la `cultura del riesgo`, *fabrica peligro*", afirma el autor (Castel 2004: 79). Esta preocupación por la seguridad, instala el miedo en este ambiente urbano modelado por bloques de vivienda recubiertos de ladrillo que simulan el pasado industrial, dispuestos como una factoría de amenazas que actúan sobre la denegación de la vida en el espacio público como posibilidad de sociabilidad. Su morfología prevista para la proliferación de un tejido social saludable, parece tener sentido únicamente desde un frágil estado de alerta. "Es como si la auténtica comunidad sólo fuese posible en condiciones de amenaza permanente, en un estado constante de emergencia" (Zizek 2009:39).

La transformación del paisaje urbano refleja la inseguridad subjetiva que justifica la apropiación vecinal de la gestión del riesgo. Se trata de decisiones de los nuevos residentes que no estaban previstas desde los proyectos arquitectónicos, tras la búsqueda de este urbanismo defensivo para establecer una diferenciación de sujetos y espacios. Esta tarea, refleja la coproducción de un modelo de seguridad implícito a la gestión neoliberal, que se materializa en el

⁷⁹ El autor vuelca su referencia al contexto de países desarrollados. En palabras del autor: "Las comunidades no pacíficas, desgarradas por luchas intestinas, parecen, vistas desde Europa occidental o desde América del Norte, la herencia de un lejano pasado (...) Nuestras existencias ya no se desarrollan, desde el nacimiento hasta la muerte, sin redes de seguridad" (Castel 2004: 11-12)

diseño del espacio, pero para su sostenibilidad demanda la implicación directa de los atemorizados propietarios y su actitud de permanente vigilancia. "Estas iniciativas paralegales ilustran significativamente la extensión hacia abajo del paradigma securitario, que se desliza prácticamente sobre todas las áreas de la nueva ciudad" (Ávial et al. 2015: 155).

En la Vila Olímpica acontece una producción de la seguridad "desde abajo" motivada por la búsqueda de tranquilidad de una ciudadanía asustada. Por tanto, se trata de un nivel distinto de actuación, que si bien no demanda controles permanentes en el espacio público (pese a que existe cierta presencia de cuerpos de seguridad pública, concentrada sobre todo en el perímetro inmediato de la cárcel de mujeres Wad-Ras), sí ofrece mecanismos para gestionar una respuesta inmediata ante cualquier emergencia o siniestro, mediante el sistema de domótica incorporado en el paquete inmobiliario de las viviendas o desde los servicios de vigilancia contratados por la propia comunidad. Se trata de "vigilar y alarmar" como lo resume perfectamente Sergio García (2015: 218), "lo que encontramos es simultáneamente un panóptico vecinal para ver (vigilar) y ser visto (en su faceta vigilante)". La gestión del riesgo por parte de los propietarios, solventa la evasión del contacto con los intrusos mediante la estrategia de la alerta, el amurallamiento y el claustro. "La inseguridad subjetiva es hoy el 'comodín del público' para las autoridades (...) que permite al vecindario delegar en el sistema experto policial los conflictos sin afrontarlos, sin establecer puentes intersubjetivos entre personas en distintas posiciones sociales" (García et al. 2015: 26).

La percepción de inseguridad se ve afectada además por el escaso uso del espacio público en la Vila Olímpica, como consecuencia directa de la falta de comercios de primera necesidad que motiven el paso por este lugar para "hacer fluir los cuerpos en su conjura del miedo" (García 2015: 202). Es Jane Jacobs, quien recuerda de manera enfática la importancia de los comercios para mantener la seguridad en el barrio, ya que sirven como pretexto para que los vecinos y los desconocidos usen las aceras y calles. Resulta ser un requisito irremplazable para mantener una vigilancia no regulada pero constante, al disponer de "ojos que miren la calle, ojos pertenecientes a personas que podríamos considerar

propietarios naturales de la calle" (Jacobs 2011: 61). La autora señala la importancia de este servicio, no sólo para romper con el encierro de los residentes motivándolos a contemplar la activa dinámica que acontece fuera de las viviendas como un mecanismo no obstrusivo de supervisión, sino para poblar los tramos viarios que carecen de establecimientos públicos y atraer la participación de los pequeños comerciantes que operan como "un excelente cuerpo de vigilantes y guardianes de las aceras" (Jacobs 2011: 63).

Aquí no había tiendas porque era un barrio nuevo, pronto pusieron un supermercado (...) pero además es curioso porque aquí, hace veinte años, esto era ciudad residencia, todos nos íbamos a trabajar por la mañana, bueno yo trabajaba de noche pero es igual, la gente normalmente se iba por la mañana y vuelve hasta la noche, entonces tenían su cochecito, ya venían de comprar, aquí podían comprar y de hecho compraban en cualquier lado menos aquí, no hay mucho comercio es verdad, hay hornos para comprar el pan, pero como tú te desplazabas con tu medio propio, por ejemplo yo iba a la Boquería, un mercado precioso que es para rico y para pobres (...) claro mucha gente viene pensando que aquí puede instalar un comercio, y todos los comercios aquí se cierran, porque la gente de aquí no hace gasto, la gente compra allí, 100 grs. pero finito ¿eh?.

Entrevista a Propietaria 1. Barcelona, abril 2014

Bueno hay un centro comercial que es El Centre de la Vila, y sí para comprar la comida pues íbamos allí, pero por las otras cosas, es decir, para comprar fruta o comprar algo con un poco más de calidad que la comida que puedes encontrar en el supermercado, pues tenías que venir aquí, en la rambla o en los alrededores, pero bueno, poco a poco ahora hay más tiendas (...) Yo creo que se plantea inicialmente una avenida para que la gente pueda pasear, por eso ponen todo lo del medio, pero no han conseguido nada de eso, porque es como el eje comercial del barrio porque es donde se concentran todas las tiendas que hay porque no hay nada más, tú te sales de ahí, hay poca más, todo son casas y edificios, pero no es una avenida donde la gente vaya a pasear, es decir, si es un punto de relación o de socialización del barrio yo creo que no es tanto porque sea una avenida y porque te invite a eso, sino porque puedes ir a comprar el pan y o tienes El Centre de la Vila, ya está, o sea la gente si hace el trayecto de la Avinguda Icària es para ir a tal sitio a comprar algo o para ir al colegio o eso, pero por ejemplo la gente joven, catorce, quince años, sí que quedan ahí, todo queda bastante dentro de las islas.

Entrevista a joven residente en la Vila Olímpica. Barcelona, abril 2014

El barrio poblado de gente estaba ya poblado, lo que no había y sigue no habiendo eran muchos locales comerciales, no es verdad que puedas comprarlo todo sin salir del barrio, allí hay un centro comercial pero que cada vez está peor, nunca ha funcionado bien, pero es que ahora está muy cerrado, muchas tiendas cerradas, hay un supermercado, puedes sobrevivir con el supermercado y después hay una carnicería, no hay una pescadería, pero no hay un mercado, tienes que venir aquí al Poblenu o a la Barceloneta, esto por cosas así de comida.

Entrevista a Propietaria 4. Barcelona, abril 2014

En principio, la demanda comercial se estabilizaría de manera proporcional al nivel de madurez que fuera asumiendo el barrio; "nuestro barrio se está creando y eso

implica un proceso hasta consolidarse y llegar al nivel de otros barrios. Me parece que debemos dejar pasar el tiempo porque poco a poco se irá estableciendo una correcta relación de comercios y servicios en el barrio"⁸⁰. A pesar del tiempo transcurrido, la actividad comercial no tiene un desarrollo sostenido como se tenía planificado, sino que se ha manifestado de manera incipiente hasta la actualidad. Ni los locales comerciales, ni El Centre de la Vila⁸¹ (originalmente nominado Olímpic Moll) construido en 1993 y concebido como polo de atracción del barrio y de la ciudad, han alcanzado un funcionamiento regular evidente en las desocupadas instalaciones. Los restaurantes, tiendas, farmacias, tintorerías, etc., que ocupan la planta baja de los edificios o el interior del centro comercial, deben solventar el pago de un elevado alquiler ajustado a los niveles de renta de la Vila Olímpica, ello sumado a la escasa presencia de transeúntes como posibles compradores, ha obstaculizado la estabilidad de los comerciantes.

De cara al Mediterráneo

Envuelto por el sonido y el aroma del mar, Olímpic Moll está diseñado para entrar por los cinco sentidos.

En primer lugar, ofrece el marco perfecto para acoger a las mejores tiendas y cubrir todo el abanico de productos de consumo. Aquí encontrarán la posibilidad de instalarse en el barrio residencial más moderno de la ciudad. Olímpic Moll es el único punto de encuentro comercial de la Villa Olímpica.

Todo ello en el marco de un diseño avanzado, cuidado hasta el más mínimo detalle para responder a un doble interés: satisfacer tanto a los comerciantes como a los visitantes del centro. Un concepto este último, el de visitantes, que amplía al ser simples compradores.

Porque Olímpic Moll será un lugar de visita obligada en Barcelona.

La ubicación del centro comercial asegura la facilidad en los desplazamientos. A cinco minutos de la plaza Cataluña; de cara al Mediterráneo; recuperando la vocación marítima a que siempre tuvo la ciudad.

Olímpic Moll es, ya, el centro comercial de Barcelona

Mantuvimos una conservación sobre su negocio y me ha dicho que lo tiene abierto desde hace dos semanas y que antes trabajaba en el Centre de la Vila, me comenta que el Consum es el lugar central de compra del barrio, pero que los domingos cuando está cerrado la gente tiene que desplazarse a Marina o al Poblenou y él apostaba a cubrir esa carencia. Me dice que la gente que vive cerca está contenta de poder tener esa opción sobre todo por la cercanía. Respecto al precio del alquiler, lo compara con lo que paga un amigo suyo que ha abierto un negocio en la calle Joaquín Costa del Raval y paga 1000 euros por un local de 115 m2, mientras él paga

⁸⁰ Amics de la Vila Olímpica. No. 5. Agosto de 1996. p.

⁸¹ Entre l'activitat comercial destaca el Centre de la Vila, centre comercial que acull, com a locomotores del centre, una superfície mitjana d'alimentació i un multicine amb 12 sales de projecció. Entre els comerços minoristes destaquen 26 botigues d'alimentació, 13 de vestit i calçat i 24 dedicades al parament de la llar. Les 36 botigues restants estan especialitzats en activitats diverses (Carbonell 2002: 313).

más por una tienda de 120 m², por ello mantendrá un precio competitivo para ganarse a la clientela, a diferencia de otro supermercado cercano localizado en la Avinguda Icària que tiene precios más altos. No mantiene ningún vínculo con el resto de comerciantes del barrio.

Cuaderno de campo. Conversación con el comerciante de supermercado de víveres instalado en la Vila Olímpica. 19 de noviembre del 2014, 12: 30 am

**AQUÍ YA ESTÁN LAS
MEJORES TIENDAS
DE BARCELONA**



**SÓLO HASTA
EL 10 DE AGOSTO**

**Compre ahora su local comercial
en la Villa Olímpica y podrá
obtener más de un 60% de
beneficios fiscales.**

Ya son más de 100 las tiendas que pronto abrirán sus puertas en la zona comercial con mayores expectativas de negocio de la ciudad. Más del 75% de los 25.000 m² destinados a locales comerciales, vendidos. No deje pasar esta oportunidad para su negocio. Aproveche esta ocasión única e irrepetible. Decídase antes del 10 de agosto y obtendrá el mayor ahorro autorizado por la Ley*.

* Régimen fiscal especial, regulado por la Ley 13/86 de 25 de mayo

VILLA OLÍMPICA: LA NUEVA BARCELONA
(93) 300 88 18
Infórmese hoy

Fuente: La Vanguardia, 19 de julio de 1992

La Vila Olímpica permanece suspendida como prótesis funcional entre territorios y dispuesta como una zona muerta para la memoria y por tanto estéril a la experiencia urbana. La construcción de un barrio sobre un "lugar de memoria" (Nora 1984) que como se ha explicado se corresponde con una estrategia municipal que ha institucionalizado el olvido, lo coloca sobre el limbo que los cuerpos identifican al pasar como una especie de laguna mental. Los nuevos

propietarios habitan un barrio pendido en un no-lugar, en una morfología inacabada con proyecto de futuro que avanza desde la evasión de su pasado. La premisa colonizadora de hacer tabula rasa para desplegar la utopía urbana como política de la memoria para el control social, ha sido la herramienta más eficaz para mantener el orden y la seguridad dentro de los límites de la Nova Icària. La aniquilación de la memoria obrera permite la adaptación de una clase media-alta que se instala en un territorio en donde proliferaron todo tipo de actividades consideradas "de riesgo" para el ordenamiento urbano. Así, los residentes incorporan los dispositivos de seguridad a la morfología, para dar forma a un invernadero de seguridad y evitar cualquier tipo de contagio con el exterior.

Quin mal hem fet?

D'aquí uns quants anys, quan els historiadors de la ciutat comencin a estudiar aquests primers temps de la Vila, és molt probable que s'hagin d'aturar a explicar als barcelonins de l'època, un fet que per nosaltres, els primers vilatans, és desconcertant: la mala imatge que entre alguns sectors ciutadans i dels mitjans de comunicació té el nostre barri, i, de retruc, també els seus residents.

Com és possible? –S'interrogaran perplexes els cronistes del futur- que una de les operacions més emblemàtiques dels Jocs del 92, fos tan mal acollida tan bon punt els Jocs arribessin a la seva fi?

Tots ens hi hem trobat, tot comentant-ho amb algun conegut que hem anat a veure a la Vila o a l'indicar al xòfer del taxi la manera d'arribar al carrer Saül o al carrer Rosa Sensat, rebent respostes com ara les següents: "...a la Vila Olímpica? Caram com te'ls gastes..." o "...Però si allò és la ciutat morta!..." o "....Ja t'has tornat un yuppie fastgós..." i altres impertinències semblants.

Davant d'això, els vilatans hem hagut d'explicar que, qualitat per qualitat, els preus dels pisos de la Vila no són més alts que els de l'Eixample o que els d'Horta o Sant Gervasi, i que els acabats no són pitjors que els d'inmobiliàries ben conegudes. De la mateixa manera, la majoria de nosaltres tenim una edat en la qual ja ens comença a afalagar que ens qualifiquin de joves, i que mirem de guanyar-nos la vida tan dignament com la resta dels barcelonins. Per tant, no entenen perquè al nostre barri se li diu mort mentre a d'altres, amb la mateixa quietut, se'ls qualifica de tranquils.

I no parlem d'alguns professionals dels mitjans de comunicació que no han estalviat tinta ni paraules a l'hora de qualificar "l'operació Vila Olímpica" com un gran fracàs sense donar-li ni temps per respirar, i que no ha tingut cap mania a l'hora de presentar als vilatans com una colla de poca vegonyes, sense acabar mai d'aclarir de quines inconfessables conductes hauriem d'averkonyir-nos.

Serà política? -Ens preguntem, i probablement es preguntaran, tot prenent nota d'algunes manifestacions fetes per algun que altre polític imprudent. En tot cas, val a dir que no és una política massa intel·ligent: cap polític té res a guanyar ferint la sensibilitat de tot un barri.

Serán interessos econòmics? Seguim preguntan-nos. Probablement, també s'ho preguntin en un futur, tot sent conscients que la crisi s'està notant i que moltes promocions, iniciades amb poca previsió fa un parell o tres d'anys, estan tenint lloc d'una manera una mica bèstia (amb perdó) per tal de defensar el negoci i que també podrien provar de baixar el preu. Potser, d'aquesta manera, el què perdessin per aquesta banda, s'ho estalviarien en càrregues financeres.

O serà una nova manifestació de la personalitat ciclotímica de la nostra ciutat? Aquesta manera de ser tan nostra, és la mateixa que tot sovint ens porta a ensorrar i

a denigrar les nostres pròpies obres amb el mateix apassionament amb el que, molt poc temps abans, les hem aixecat i esbombat als quatre vents amb un orgull exagerat.

Potser la resposta correspon a qualsevol d'aquestes raons, o a totes elles barrejades o, simplement, una mica d'allò tant entranyablement humà i disculpable que en diem enveja.

El cas és que els vilatans, mentre fem un tonificant també amb la bicicleta o contemplem el trencar de les ones a la platja, seguim preguntant-nos: però nosaltres quin mal hem fet?

Butlletí de l'Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica. Número 2. pg. 4. Primavera 1994

El proceso de vaciado del territorio que da lugar a este equipamiento previsto para el desarrollo de los Juegos Olímpicos de 1992 se constituye como el acto fundacional del barrio regenerado. Este acontecimiento no sólo marca un antes y un después en la historia urbana de la ciudad, sino que es reconocido mayoritariamente por los nuevos propietarios como la génesis del barrio y como nombre identitario. "La Vila Olímpica ja es un barri", anunciaba el diario Barcelona, el 22 de septiembre de 1993, mientras que otros titulares exponían: "Buscant la identitat. Els veïns de la Vila Olímpica no volen ser del Poblenou"; en esta nota de prensa, la entonces Associació Cultural i Esportiva Vila Olímpica, se preguntaba: "¿Els veïns de la Vila Olímpica som Poblenou o no som Poblenou?"⁸². En busca de una respuesta a la misma interrogante, el estudio auspiciado por la Fundación Barcelona Olímpica en 1996, indaga sobre ciertos indicadores de identidad y presenta el nombre del barrio como un aspecto a destacar dentro de las encuestas realizadas. Los datos arrojan un resultado de un 87.5% de nuevos residentes que se identifican con el barrio bajo la nomenclatura de Vila Olímpica, frente a un bajo porcentaje del 6.4% que lo reconoce como Poblenou y un 4.7% bajo el nombre de Nova Icària.

El estudio expone la identificación con el nombre de Vila Olímpica debido al reconocimiento de los Juegos Olímpicos como el principal hecho histórico destacado por los nuevos residentes. Se lo enfoca como un indicador de construcción social del barrio, "ja que amb l'acceptació d'un nom que pren com a referència directa l'esdeveniment històric que va motivar l'aparició del barri

⁸² Este reportaje de prensa ha sido archivado sin fecha de registro ni nombre del diario que la publica. Fuente: Arxiu Històric del Poblenou

apareix una contraposició a la tendència oficial que, en un principi, pretenia anomenar el barri com Nova Icària" (FBO 1997: 110). Claramente, el evento olímpico que marca la recuperación democrática de la ciudad, se constituye en el acto que la comunidad de propietarios interioriza como antecedente inmediato y primigenio. Se trata de "una identificación con el barrio fundamentada en una imagen preconfigurada de la zona más que en un proceso de construcción social propio de una identidad de barrio" (Cruells et al. 1998).

Por todo lo anteriormente expuesto, la Vila Olímpica puede ser postulada como el barrio precursor del urbanismo neoliberal de Barcelona. La creciente tendencia de procesos privatizadores que dirigen la transformación de la ciudad postolímpica, anuncia el triunfo del espacio público promovido por el discurso compartido entre funcionarios, entidades financieras, promotores inmobiliarios, arquitectos y demás técnicos del espacio, a efectos de imponer una modelo de ciudad que entiende el conflicto como una patología y que teme a todo aquello que escape a su control. El desértico paisaje que cualquiera que circule por las calles de este controvertido barrio puede percibir, evidencia no sólo la deportación de potencias sociales entendidas como amenazas para el orden urbano, sino que sobre todo refleja las anomalías que afectan a la sociedad burguesa occidental en su incesante necesidad de protegerse, como si la pesadilla que atormenta a la utopía, estuviera cada vez más cerca, merodeando sus propiedades como un espectro que se niega a abandonar sus dominios.

La Vila Olímpica es adaptable a lo que Robert Fishman (1987) ha llamado la "utopía burguesa", afianzada en entornos residenciales aislados para el disfrute de una clase homogénea que se protege del contacto con la otredad. Es el ejemplo claro de los impactos acarreados al imponer identidades artificialmente construidas desde el borrado de la memoria para promover la imagen de una ciudad que se vende al mundo entero como segura y apaciguada. Los costes sociales de simular a plenitud la conquista de este territorio por la Nova Icària, ha sido el enclaustramiento de la vida en el ámbito privado y la negación de vínculos barriales forjados a pie de calle. Pesa a que el montaje de esta ilusión democratizante que mercantiliza el valor uso del espacio urbano, se ha producido

en una situación silenciada y no explícitamente traumática, la carencia de prácticas de apropiación en el espacio público refleja el sentido de pertenencia que los usuarios establecen con este segregado sector de Barcelona consolidado como privatopía.



Vista general de la Villa Olímpica desde la Barceloneta. Septiembre 1992

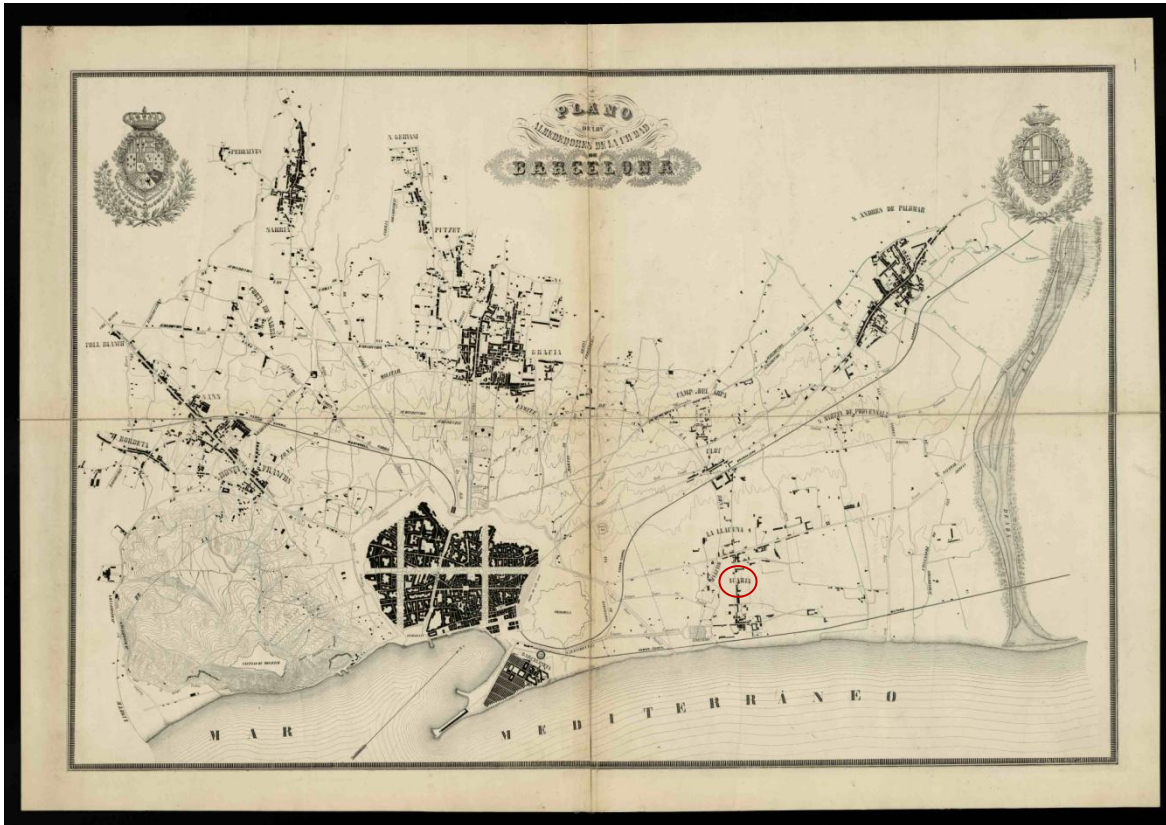
Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/final-de-obra/>

CAPÍTULO VI

4.1. La utópica Nova Icària

4.1.a. El modelo espacial del socialismo utópico en el urbanismo de Cerdà



Plano topográfico de Ildefons Cerdà

Icària en el Poblenou. Alrededores de la ciudad de Barcelona levantado por orden del Gobierno para la formación del proyecto de ensanche de Barcelona, 1855. Fuente: Archivo Cerdà. Disponible en: <http://www.anycerda.org/web/es/arxiu-cerda/fitxa/planol-topografic-1855/404>

La Vila Olímpica se asume como la Nova Icària que haría resurgir de las ruinas industriales, la utopía proyectada por Cerdà en el "Plano de los Alrededores de la ciudad de Barcelona". Este suelo que formaba parte de lo que fue Poblenou, aparece designado con el nombre de Icària, haciendo alusión a una de las propuestas del socialismo utópico del siglo XIX. Se trata de un experimento que se alinea a la corriente liderada por Étienne Cabet, que apostaba por una reconstrucción social acorde a los ideales de igualdad y fraternidad, anunciando una nueva forma de vida y eventualmente un nuevo tipo de mundo. Esta

emergencia de proyectos utópicos, instaura un rol protagónico a las actuaciones ligadas a una reforma espacial como panacea para el establecimiento de unos ordenamientos sociales, ya que hace las veces de molde para corregir los conflictos de la ciudad industrial.

Hay una influencia recíproca entre el pensamiento utópico y el cambiante clima social en que tiene lugar. Se nutre de la conflictividad acarreada por el fenómeno de la urbanización industrial capitalista, aparejado al aumento de la población y la aparición de dos clases sociales antagónicas: la burguesía y el proletariado; colocando como argumento central la lucha contra esta realidad marcada por el antagonismo entre dominados y dominadores. Según Ferran Aisa, "la caòtica situació de marginació de les ciutats industrials, sobretot als barris on viuen els assalariats farà clamar al cel als higienistes, als urbanistes i als utopistes, els quals projectaran mesures reformistes" (Aisa 2012:182). Esta coyuntura hace del socialismo utópico, un fenómeno propio del siglo XIX, considerado como la edad dorada de colonias funcionales al pensamiento progresista y la experimentación.

Los planteamientos utópicos tuvieron una estrecha relación con el desarrollo del pensamiento político socialista. "Los pensadores socialistas contemporáneos mostraron su disconformidad con la tesis liberal de que la nueva sociedad era ya la última posible, pues era la más perfecta. Y, en efecto, era la más perfecta, pero sólo para un sector minoritario de sus miembros" (Cabo 1987: 15). El término "socialismo utópico" habría sido acuñado por Engels⁸³, para contrastarlo de la cualidad "científica" que concedía a los estudios marxistas y aludiendo directamente a la tendencia de "pensar en términos de una sociedad socialista delimitada, en un refugio como los falansterios de Fourier" (Frye 1982: 60), o para este caso, como la comunidad icariana de Cabet. Este afán de alcanzar el ideal de eficacia social conducido por un ambiente físico renovado, es

⁸³ "Para Engels, como para los pensadores marxistas en general, había un proceso histórico mundial que iba en una determinada dirección; y la humanidad tenía la opción de apoderarse de este proceso y de dirigirlo en un acto revolucionario, o de dejarse arrastrar por la corriente a un mayor anarquía o esclavitud. En fin, una sociedad sin clases en la que el Estado se habría desvanecido, era utópico; los medios adoptados para alcanzar este fin eran `científicos` y antiutópicos, desechándose la posibilidad de establecer una utopía dentro de un mundo presocialista" (Frye 1982: 60).

propio del status que adquiere el espacio en el socialismo utópico. Según Choay (2007: 100), el proyecto industrial lleva "a los utopistas a una hipertrofia del modelo espacial. Y ello hasta tal punto que, por vez primera, el proyecto utópico pasa a los hechos, se emancipa del texto y construye su modelo espacial en la realidad".

Las colonias modélicas imaginadas por los socialistas utópicos del siglo XIX, corresponden a un proyecto práctico y de acción orientado a construir la sociedad futura. Para ejecutarlo, las tierras del "nuevo mundo", localizadas en América del Norte fueron escogidas por furieristas, proudhonianos y por los mismos cabetianos, como el lugar idóneo en donde levantar su idílico proyecto. "El propósito de la expedición de Cabet al fundar una Icària en América no era establecer simplemente una pequeña isla de perfección; había de ser un núcleo del que surgiera con el tiempo un mundo de Icàrias" (Shklar 1982: 149). Con este propósito, Cabet convoca desde diarios franceses, una expedición a Texas para fundar una comunidad acorde a reglas específicas para generar un nuevo ambiente basado en la justicia social.

Su mensaje es acogido por un grupo de icarianos en Barcelona, integrado entre otros por "Narcís Monturiol, Pere i Ignasi Montaldo, Joan Rovira, Francesc Suñer i Capdevila, Pau Alsina, Francisco J. Orellana, Pere Cardenyas, Ildefons Cerdà i Antoni i Josep Anselm Clavé" (Aisa 2012: 132-133). La introducción de la doctrina de Cabet fue canalizada por Narcís Monturiol, el inventor del submarino Ictíneo, a través del periódico La Fraternidad (1847-1848), que funcionó como plataforma de difusión con la misma orientación del diario el Populaire de París que dirigía Cabet. Es así como consigue despertar la simpatía de adeptos para establecer por medios pacíficos una sociedad comunista, dentro de los cuales figura Joan Rovira. "Rovira es lliura a la reforma. Acull les teories de Cabet com una revel·lació: heus ací, a l'abast de la mà, la felicitat promesa; sense lluita, sense un trànsit de dolor" (Soler 1958: 35). Este médico catalán se enlistó como representante de España al grupo de expedicionarios que zarpó en febrero de 1848 en la fragata "Rome", con la misión de construir una utopía que debía poner en práctica los principios cabetianos.

A la manera de Tomás Moro (1952 [1516])⁸⁴, Cabet crea una ciudad imaginaria en donde fundar una sociedad modélicamente organizada, pero la expedición a Texas, presentó varias dificultades no previstas por sus entusiastas seguidores. Los icarianos tuvieron que afrontar las elevadas temperaturas del desierto, las dificultades de transporte debido al nivel freático del suelo, los inhóspitos caminos, la escasez de agua, los encontronazos con los nativos, las enfermedades y otro cúmulo de problemas que aparecen durante el viaje, además de la confusa documentación que registraba la compra de los terrenos de donde nacería la soñada Icària. "Quan finalment acampen en els terrenys de la Companyia Peters assignats a la comunitat, el dia 2 de juny, els expedicionaris (...) més aviat semblen els supervivents d'un exèrcit en derrota que no pas la vigorosa avançada d'un moviment de renovació" (Soler 1958: 92). Se ejecutaron los trabajos más urgentes para transformar esa tierra virgen en un lugar habitable, "suficient, en condicions normals, per a mantenir-hi una dotzena de famílies, però incapaç per a convertir-se en l'assentament de la modèlica ciutat icariana" (Soler 1958: 96). Según continúa la crónica de Josep Soler Vidal, a mediados de agosto de 1848 prepararon el viaje de regreso a Francia con la esperanza de coordinar un intento futuro con más posibilidades. Las pérdidas humanas alcanzaron a una tercera parte del equipo, incluyendo a Joan Rovira quien muere de un exceso de fiebre.

El principal obstáculo para concretar la utópica Icària tuvo que ver con las condiciones que estipula el contrato de propiedad sobre las tierras que compró Cabet. El líder de la operación estaba consciente de la necesidad de viabilizar la propuesta y reconoce que comporta "ciertamente, mucho de imaginación, pero el diseño pone sus límites. Hay que pensar en el dinero, en los metros cuadrados, en las comunicaciones, en las cloacas, en la división del trabajo" (Cabet 1999 [1848]: 17). Si bien la etapa de recolección de fondos económicos entre los miembros devotos se superó sin mayores obstáculos, las peripecias se agudizaron

⁸⁴ El Renacimiento es otra época caracterizada por el utopismo, al ser un período "en el que el orden social medieval se rompía nuevamente en Estados-ciudades o naciones, gobernadas desde una ciudad-capital. De nuevo la utopía, en su forma típica, contrasta, implícita o explícitamente" (Choay 2007: 57).

tras el arduo camino de llegada debido a los problemas de interpretación del contrato. La documentación entregada por la Compañía Peters que oferta los terrenos de Texas es inexacta, Cabet había caído en las redes de "una d'aquelles empreses colonitzadores de pocs escrúpol que feien la seva fortuna a costa dels emigrants" (Soler 1958: 88). Y es aquí, donde la paradoja acabe ahogando la utopía, puesto que es víctima de las contradicciones del sistema social que confrontaba. Resultó ser que la extensión de terreno adquirida por Cabet (cien mil acres), no constituían una extensión continua, sino que estaba parcelado en forma de tablero de ajedrez, "quedándose, por ejemplo, con los negros. Los blancos pertenecían a la compañía promotora, la que realizó la venta a los cabetistas. Las parcelas, pues, se tocaban sólo por los vértices" (Cabet 1999 [1848]: 23-24). Esta fraccionada distribución de las tierras, imposibilita el desarrollo de una vida en comunidad como factor indispensable para cumplir con la doctrina cabetiana. Así, la utopía icariana se ve truncada por el mercado y la especulación del suelo de la que esperaba liberarse en el "nuevo continente".

La concessió consentida en nom de Texas, es trobava sotmesa a condicions que en canviaven completament el caràcter. S'havia aixecat un catastro que partia el terreny disponible en quadrats iguals de 640 acres.

D'aquest immens tauler d'escacs, l'extensió del qual representava més de quatre vegades el milió d'acres promès als icarians, l'Estat de Texas s'havia reservat un quadre de cada dos i havia cedit la parcel·la contigua a la companyia Peters, la qual, al seu torn, en retransmitia gratuïtament l'explotació parcial als immigrants. Pel seu costat, la citada companyia Peters, havia partit els quadrats que li pertanyien en dos rectangles iguals un dels quals havia cedit als icarians, a condició que cada rectangle (una mitja secció) de 320 acres de superfície seria habitat per un colonitzador. Aquest havia de comprometre's a construir-hi una casa de troncs i a emprendre-hi el desmunt de la terra "abans del primer de juliol del 1848.

En aquestes condicions l'adquisició del milió d'acres a la qual als obligava el contracte requeria la presència de 3125 col·litzadors abans de la data fixada. A mitjans del mes de març tan sols havien pogut arribar grans fatigues i de despeses considerables, 65 col·litzadors

Soler 1958: 88-89

Pese al fracaso de la travesía, la palabra promulgada por Étienne Cabet en su "Viaje por Icària" (Cabet 1999 [1848]), obra publicada en 1840 y traducida al castellano por Francisco Orellana y Narcís Monturiol, tuvo una influencia decisiva en otro de los miembros del grupo de icarianos. Se trata de Ildefons Cerdà y sus estudios realizados a nivel local que propusieron una fórmula combativa a los problemas acarreados por la ciudad industrial bajo un postulado utópico

claramente heredero de la misma corriente socialista, expuesto en su *Teoría general de la urbanización: y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona* (Cerdà 1867). El planteamiento compartido entre el utopismo y el urbanismo de Cerdà evidencia la convicción de una ciudad modélica capaz de "corregir y transformar por medio de un espacio técnico el funcionamiento defectuoso de una sociedad" (Choay 2007:105-106).

Incluso algunas soluciones morfológicas compartidas, pueden ser advertidas entre el Plan Cerdà y la capital icariana que Cabet describe como un espacio dividido por calles ortogonales; "mirad las calles, todas rectas y anchas: he aquí cincuenta grandes que atraviesan la ciudad paralelamente al río y otras cincuenta que la atraviesan perpendicularmente". Cuando continúa la descripción del plano de Icària, ilustra que este entramado estaría mixturado con zonas provistas de naturaleza; "estas que están marcadas con puntos negros y que se comunican con las plazas, están plantadas de árboles como los *boulevards* de París" (Cabet 1999 [1848]: 54). La similitud que Cabet reconoce entre su Icària con la capital parisina, se debe a la "idea de ciudad" que empieza a gestarse en Francia bajo las primeras reformas higienistas realizadas durante los años treinta, que más adelante el barón Haussmann consolida como el "símbolo del nacimiento del urbanismo en la era industrial" (Mongin 2006: 135).

El socialismo utópico y el urbanismo de tipo haussmanniano tienen un impacto decisivo en las soluciones del Plan de Cerdà. La amplitud de las calles y el trazado cuadrícula dispuesto como canales de circulación para impedir la consolidación de barricadas y facilitar el acceso de las tropas militares, es asimilado por Cerdà para ser incorporado a la reforma del ensanche de Barcelona y garantizar así, un nuevo orden social impuesto desde un modelo espacial que pretendía regular la ciudad (Magrinyà 1990). "Pero esta empresa de `regulación` se inscribe específicamente en el marco de una sociedad industrial cuyo cuerpo enfermo exige un urbanismo quirúrgico" (Mongin 132-133). Así, la aplicación de esta red viaria indivisible de un sistema infraestructura (calles, plazas, bulevares, red de cloacas, alumbrado, etc.), tuvo como objetivo la activación de canales de

circulación, como condición necesaria para estructurar una ciudad liberada de la congestión social y la insalubridad ambiental.

Mongin explica que "paralelamente a este urbanismo `ortopédico` prospera un urbanismo expresamente utópico" (Mongin 2006: 136). Dicha confluencia se concreta para el caso de Barcelona en el proyecto del ensanche ideado por Ildefonso Cerdà, a partir del cual promueve una "ciudad racionalista, ideal, concebida a la manera de un espacio abstracto y selecto, planificado a las antípodas de una ciudad orgánica que se desarrollase siguiendo los ímpetus de su propia espontaneidad" (Delgado 2007a: 71). De manera que el modelo espacial estructurado bajo el trazado ortogonal paradigmático de la época, responde a la vocación utópica de regular y disciplinar. Bajo esta premisa, proyecta un espacio bien organizado capaz de neutralizar las revueltas urbanas y transformar las arbitrariedades, así como los problemas de salubridad y hacinamiento que constreñían a la población antes del derribo de las murallas en el contexto de la industrialización.

Cerdà canaliza un plan estructurado geométricamente que serviría de base para el asentamiento de una sociedad igualitaria, en un momento en que la ciudad es entendida además, como "el *locus* privilegiado de lo sórdido (...) como lugar diabólico, donde se mezclan la vida alegre y la miseria más extremas"; o dicho en otras palabras se trata de una ciudad moderna imposibilitada de producir "a priori imágenes del paraíso" (Calatrava y González eds. 2007: 8). Con el objetivo de fundar una ciudad en donde pueda funcionar una nueva sociedad, propone un "trazado cuadricular, de crecimiento infinito e isótropo, que plantea como universal modelo ideal" (García y Bellido: 2001).

La propuesta de Cerdà, es producto de su contacto con el mundo obrero barcelonés, al que se aproxima como mediador y como científico social. Los datos cuantitativos obtenidos de su estudio sobre las condiciones de vida de la clase obrera de Barcelona⁸⁵, son publicados de manera exhaustiva como reportes sin un

⁸⁵ El estudio `Monografía estadística de la clase obrera de Barcelona en 1856`, está publicado en el apéndice del tomo II de su `Teoría general de la urbanización` (1876). "El tema de las condiciones de vida de los trabajadores en el siglo XIX, marcó la cuestión social de la época y también fue tratado por Étienne Cabet en el libro `L'ouvrier, ses misères actuelles, leur cause et

análisis de contenidos, lo que refleja el espíritu positivista de la época. Sin embargo, el autor expresa la necesidad de vincular aquella información a algún tipo de conocimiento para combatir el déficit expresado en términos estadísticos. Para ello, estipula un conjunto de lineamientos teóricos expresados en un modelo espacial concreto "cuya aplicación habría de conducirnos a una urbanización perfecta" (Cerdà 1867: 17).

El Plan Cerdà se consolida entonces, como la pauta para transformar a Barcelona en una ciudad moderna, pacífica, circulable e higiénica. Determina las líneas maestras de su desarrollo *a posteriori*, así como el sustento teórico de "futuras discusiones para el establecimiento de nuevos modelos de crecimiento" (Bohigas 1985: 83). En su estudio, Cerdà elabora las bases científicas del urbanismo, cuya resolución simbólica pretende transferir nociones reguladoras para alcanzar un estado ideal en el que el mal de la sociedad haya sido abolido. Se puede afirmar que le corresponde la autoría de los criterios fundacionales del urbanismo concebido como doctrina para disciplinar el funcionamiento de la ciudad, instaurando un punto de quiebre en la historia urbana marcado por la tensión entre "imagen ideal y realidad conflictiva" (Choay 2007: 93).

4.1.b. La vocación utópica del pensamiento proyectual

Mumford afirma que el utopismo ha sido tradicionalmente visualizado como "ciudad". Según el autor, "la ciudad misma fue transformada como por encanto en una forma ideal -un destello del orden eterno, un cielo visible en la tierra, un escenario de la abundancia de la vida-, en otras palabras, la utopía" (Mumford 1982: 43). Esta tarea de importar un mundo idílico al plano terrenal, ha sido discursivamente administrada por el proyectista, que se arroga el mandato de establecer el orden por medio de una ciudad modélica que permita reformar moralmente a la sociedad. En ese sentido, "la utopía es, ante todo, una visión de la ciudad ordenada y de una sociedad dominada por la ciudad" (Frye 1982: 57).

leur remède, son futur bonheur dans la communauté, moyens de l'établir` (París, 1844). Otro ejemplar es el libro de Federico Engels, `Situación de la clase obrera en Inglaterra`, de 1844 y publicado en 1845" (SECC 2009: 24).

La utopía se construye como contenedor físico que regula las prácticas y se empeña en controlar las transformaciones vitales que acontecen dentro de sus límites; "comparada aun con las manifestaciones más sencillas de vida espontánea dentro del fecundo ambiente de la naturaleza, toda utopía es, casi por definición, un desierto estéril, no apto para ser ocupado" (Mumford 1982: 39). Toma como punto de partida la crítica radical para la reforma social y apela al poder regenerador de prototipos espaciales. El espacio racionalizado, actúa como dispositivo urbano que oculto en el discurso de su creador, refuerza el funcionamiento de una institucionalidad para el control social; "es el medio necesario para su realización y para la transformación de una sociedad mala en una buena sociedad" (Choay 2007: 95).

Por ello, la utopía apela a la construcción de un futuro idealizado diferente de la realidad y el proyectista es el visionario que concibe el cambio, actuando siempre entre esa fluctuante condición de una ciudad condenada a la perpetua reforma social y otra impuesta desde la racionalidad del espacio abstracto como una parcela del "paraíso" en donde refundar la sociedad. Este pensamiento utópico se materializa en el proceso de transformación de dicha predicción en una perfecta composición geométrica sobre soportes planimétricos. De esta manera, la sintonía entre la ciudad ideal y el espacio construido, queda establecida por el lenguaje proyectual en donde reposa la veracidad científica, que permite a la arquitectura y al urbanismo legitimarse bajo la neutralidad de un dispositivo técnico.

El proyectista como portador de un saber al que deben someterse los urbanitas, materializa el añorado grado de perfección de la ciudad. En ese sentido, la utopía es producida por "hombres de espíritu y gusto refinado, de intelectuales, de miembros de la minoría creadora" (Brinton 1982: 87). El pensador utópico parte de la proposición de que la realidad debe ser regenerada para enrumbar una sociedad imposibilitada de alcanzar la prosperidad por medios autónomos, por ello le facilita un plan que permita ejecutar el cambio de manera artificial, lo que exige la intervención de especialistas que iluminen el camino de una mayoría incompetente para pensar y actuar en la dirección correcta. Este

elemento característico del pensamiento utópico, que Brinton ha llamado "despotismo benevolente", "tiende a ser más o menos abiertamente obra de una *élite* -horrible palabra que hemos de usar en vista de la muerte de la palabra *aristocracia* (y, sin duda, de la cosa misma)" (Brinton 1982: 82).

En este orden de situaciones, la posición privilegiada que adquieren los arquitectos en la gestión urbana de Barcelona a finales del siglo XX es lo que permite continuar la reforma que inicia la burguesía catalana durante el siglo XIX. Bajo esta consigna, los proyectistas conciben una obra que resucita la posibilidad de construir una Nova Icària para concluir el proyecto de Cerdà, extendiendo este modelo espacial hacia el Poblenou. La Nova Icària, haría realidad el sueño compartido entre políticos, arquitectos, promotores inmobiliarios y demás partidarios de la sociedad civil, de urbanizar estas tierras y expandir la utopía de una ciudad desconflictivizada hacia la fachada marítima.

El principio de devastación mediante el vaciado del territorio, del que se nutre la utopía como punto de partida para la creación de la Nova Icària, perseguía un objetivo a dos caras: la regeneración del borde costero y de manera simultánea el exterminio de formas precedentes de sociabilidad, todo ello a través de la recalificación urbanística del suelo, para atraer funciones instrumentales y simbólicas congruentes con el ideal de la modélica Barcelona, que contrarresten los usos contaminantes que ocuparon esta zona del Poblenou. Ello supone un sortilegio proyectual que reorganiza el espacio bajo criterios geométricos, orientado a erradicar cualquier indicio de conflictividad social que pueda alterar el orden establecido en el nuevo entorno construido.

Sobre la superficie del territorio despejado, el proyectista refleja los puntos, líneas y planos, que reproduzcan fidedignamente la imagen ideal de una ciudad compuesta por una armonía geométrica que torna legible el diseño. Los arquitectos se anticipan al acto constructivo, con una realidad plasmada en planos y maquetas que expone como verdad absoluta. "Este espacio *concebido* es pensado por aquellos que se sirven de él como espacio *verdadero*, pese a ser -o quizá por ser- geométrico: medio de objetos, objeto de sí mismo y lugar de objetivación de los proyectos" (Lefebvre 2013: 394). Dicho formante geométrico,

es identificado por Lefebvre como factor estratégico a la homogeneidad pretendida por esta "representación del espacio", al ocupar el vacío preparado para desplegar la utopía y aplanar los accidentes sociales que invaden los límites del área a urbanizar. Esta vocación proyectiva, de proponer un lugar, aunque ese lugar no se halle en ninguna parte, hace alusión directa a la palabra utopía que significa literalmente "el buen espacio y/o el espacio que no existe". Por ello "la arquitectura se presenta como utopía, esto es, introduce la construcción-como-utopía-, pues su objetivo no es el habitar o el establecerse sino el cielo" (Mielgo 2008:98).

La trampa geométrica a la que se aferra el arquitecto como sustento de la racionalidad del proyecto para expulsar el caos de la ciudad, es lo que condiciona la vocación utópica de su pensamiento, porque a ella consagra la descripción empírica del espacio, imposibilitando una lectura crítica de su vinculación con el poder como instrumento de dominación. La fetichización del espacio, es legitimada por el argumento técnico constructivo y los criterios conceptuales de la disciplina urbana, avalados por el discurso proyectual siempre al servicio de la función primaria de la ciudad, destinada a enviar al exilio todo tipo de presencias consideradas enemigas para el orden público. No en vano, la alianza entre arquitectos y políticos producida a finales de los años ochenta en la gestión urbana de Barcelona, permite dar inicio al proceso de regeneración de este sector acorde a la recuperación del planteamiento de Cerdà, que según Delgado, vendría a ser "la continuació natural, en clau postmoderna, de la reforma urbana impulsada pel primer liberalisme burgès del XIX, mitjançant la qual es va intentar acabar amb l'activitat de les `classes perilloses`"⁸⁶.

Así, la utopía se materializa con toda la violencia que implica reorganizar espacialmente un fragmento del territorio construido sobre las ruinas del pasado obrero, para expandir el sueño burgués de una ciudad apaciguada. La extensión del ensanche hacia la fachada marítima permitió consolidar un conjunto residencial segregado, que funciona como una parodia de colonia icariana,

⁸⁶ Cerdà, el noucentisme i la restauració maragalliana. Disponible en el Bloc de Manuel Delgado. El Cor de les Aparences: <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.es/2016/03/cerda-el-noucentisme-i-la-restauracio.html>, visitado el 30 de mayo del 2016

conformada por una comunidad aislada consolidada desde la defensa de la propiedad y la privatización del espacio público.

4.1.c. La extensión de la infraestructura cerdiana y plusvalías inmobiliarias

El ensanche de Cerdà, influenciado por las teorías del socialismo utópico del siglo XIX, apuesta por una ciudad planificada a las antípodas del conflicto entendido como potencia de transformación social. Esta premisa, es la base referencial de la reflexión sobre la forma urbana hasta la actualidad. A pesar de ser un marco urbanístico muy contestado, el enfoque cerdiano es un aspecto seminal de venideras propuestas, como la del racionalismo de los años 30 representado por la agrupación del GATPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània), que en el campo de la teoría urbanística plantea "la primera allusió positiva al Pla Cerdà" (Bohigas 1985: 78). Se trata de una postura heredada por el Grup R, animado por Oriol Bohigas durante los años cincuenta, que trataba de reconstruir la razón democrática de la disciplina urbana y que posteriormente, el mismo arquitecto canaliza a la "Escuela de Barcelona" durante la década del sesenta.

La importància històrica d'alguns aspectes de l'urbanisme de la segona meitat del vuit-cents, considerant-lo com el pas a uns nous mètodes de gestió i de producció que donessin una resposta adequada als problemes de la metròpoli moderna, no ha estat prou posada en relleu fins als estudis que s'iniciaren als últims anys 60, en els quals hom començà a revisar molts dels elements constitutius de l'alçament de la gran ciutat capitalista i a afegir-hi consideracions noves, posant l'atenció a aspectes que fins aleshores havien estat menystinguts.

Bohigas 1985: 76

Según Vázquez Montalbán, "el papel representado por los arquitectos y urbanistas en la reconstrucción de la razón democrática tiene en Bohigas su primer y más insistente portavoz y polemista" (Vázquez 2003: 4). Durante la transición democrática, se instaura el siguiente punto de inflexión en los sucesos urbanísticos que han marcado la historia de Barcelona, cuando Bohigas elabora una nueva metodología de planificación urbana, con la voluntad de recuperar el fracasado intento del GATPAC para una ciudad organizada a partir de los ideales progresistas. Así, en plena coyuntura olímpica, Bohigas asume la misión de llevar

a cabo lo que titulando un libro suyo llamará la "reconstrucció de Barcelona" (Bohigas 1985), teniendo en cuenta el renacimiento de los planteamientos de Cerdà para hacer realidad la utopía de una Icària en el Poblenou.

Si bien el Ensanche condicionó de forma decisiva la práctica urbanística en Barcelona durante el siglo XX, la aplicación de esta moderna teoría urbana permaneció ajena a este sector de Sant Martí de Provençals durante varias décadas o se aplicó de manera fragmentada cuando funcionaba como zona fabril. Solà-Morales explica que la desmesurada extensión del Plan Cerdà de manera simultánea al desarrollo de esta corona industrial, se configura sobre una estructura de organización espacial previa, dada por el establecimiento de los servicios localizados en el sector (matadero, lazareto, cárcel, depuradora, etc.). Ello dio como resultado una morfología bien distinta a la estructura cerdiana, "materializando el marco locacional de otros usos o actividades y, a través de ellos, la presencia (o las apetencias) de diversos grupos sociales proyectados sobre el territorio" (Solà-Morales et al. 1974: 37).

Es con el impulso de los Juegos Olímpicos de 1992 que se consolida la estructura del Ensanche, entendida como "reserva o imaginación del ámbito espacial de la ciudad de la burguesía" (Solà-Morales et al. 1974: 35). Esto explica que la consecuente incorporación de servicios de infraestructura y decretos administrativos indisociables del modelo espacial cerdiano, haya estado prevista para el usufructo de la clase propietaria que llega a la Vila Olímpica buscando confort. La ampliación de este trazado ortogonal a la generalidad del territorio, permitió extender el Plan Cerdà que había permanecido bloqueado en este sector del Poblenou hasta finales del siglo XX. Así, la construcción de la Nova Icària concebida por el equipo de arquitectos liderado por Oriol Bohigas, "emularía y se entretejería con el epítome del sueño racional de utopía social en Barcelona: el Eixample de Cerdà" (Comeiro 2007: 191).

Este trazado y la morfología urbana que ha producido -la manzana cerrada y la calle-corredor- es la imagen más representativa de lo que constituye hoy el gran centro real de la ciudad. Por razones obvias, hay que mantener lo fundamental de este trazado y hay que respetar en lo posible la forma urbana y la imagen que comporta.
Bohigas et al. 1988: 34

Esta voluntad de expandir el modelo espacial de la ciudad burguesa hacia la fachada marítima, se realiza mediante la parcelación del suelo en supermanzanas. Bohigas mantiene la continuidad del trazado cerdiano, aplicando un cambio de escala en las unidades formales y funcionales, que tiene precedente "en el Plan Macià para Barcelona del que fueron autores los arquitectos del GATCPAC en colaboración con Le Corbusier" (Bohigas et al. 1988: 34). Dicho criterio proyectual defiende la superposición entre "permanencia y transformación", es decir, la conservación de trazados viarios formalizados en el exterior que den continuidad a la morfología cerdiana tradicional y la presencia de una diversidad de tipologías innovadoras de residencia en el interior de cada una de las supermanzanas. Esta estructura sería aplicable en la zona habitacional de la Vila Olímpica, para asegurar un mayor "control arquitectónico" y conseguir la mayor fidelidad entre el proyecto construido y la innovación introducida al modelo espacial.

Se acordó diseñar un nuevo barrio siguiendo la trama del plan Cerdà, aunque incorporando las críticas del GATPAC y los progresivos logros del siglo XX en cuanto a condiciones de iluminación natural y ventilación de la vivienda y en cuanto a parques lineales enlazados. También se consideró esencial integrar social y formalmente el barrio a la ciudad, diversificando arquitectura y usos.
Mackay 2000: 39

La supermanzanas marca una continuidad de fachada a lo largo de las calles que las limitan, manteniendo, por lo tanto, el carácter de calle-corredor. Las diferencias son solamente un cambio de escala provocado por la nueva dimensión de la supermanzana y unas alteraciones puntuales de las fachadas continuas para dar lugar a los accesos al interior. Esta nueva escala tiene ventajas de tipo circulatorio y, además, da una respuesta coherente al tamaño y a los métodos de la operación.
(Bohigas et al. 1988: 34)

Esta estructura de supermanzanas sólo se aplica en el sector central de la zona, donde va a ubicarse la Villa Olímpica, porque lo permite la dimensión del ámbito y porque lo permite y porque en él se va a poder aplicar un mayor control arquitectónico. En el resto de la zona, se aplican soluciones intermedias, a partir de la manzana de dimensiones tradicionales (113 x 113 m) con patio central ajardinado
(Bohigas et al. 1988: 35)

La función asignada a la supermanzana es la de servir de base para homogeneizar los distintos bloques de vivienda diseñados bajo una normativa específica, ya que la adaptación de esta volumetría al estándar de la cuadrícula que divide al suelo en parcelas, representaría que esta tipología de barrio habría conseguido camuflarse a la ciudad preexistente, con la diferencia de que esta mimesis se pretendía conseguir utilizando la técnica para lograrlo artificialmente.

Este proceso, que forma parte del método *in vitro*, permitiría producir un barrio mediante la adaptación de la solución morfológica al entramado del ensanche.

Una buena parte del Ensanche Cerdà está hecha de arquitecturas muy distintas, pero unificadas y coordinadas sólo por la coherencia cultural, sin necesidad de otras limitaciones que las alineaciones y las alturas (...) esta superposición y esta coherencia hay que lograrlas artificialmente, como si fuera una creación *in vitro*
Bohigas et al. 1988:104

La estructura de la supermanzana aplicada dentro de los límites residenciales de la Vila Olímpica, es decir, dentro del área en donde se implantaron los bloques de vivienda, se prolonga hasta la avenida del Litoral, propuesta como elemento de transición entre el ensanche y el mar. Pese a que esta estructura de parcelación del suelo y tipología edificatoria se transforma en el borde costero, la infraestructura que se desarrolla de manera interdependiente a esta forma de vialidad ortogonal, abarca la totalidad del sector intervenido con un radio de acción mayor, ya que implicó una modificación en los planes viarios y de saneamiento que afectaron de manera generalizada al funcionamiento de toda la ciudad.

Aceptada la continuidad del trazado y de la morfología Cerdà, hay que precisar su límite con una formalización que permita un cambio de estructura entre él y el nuevo sector de playas. El Ensanche se limita, pues, con una fachada continua a la avenida del Litoral, apoyada en un acuerdo con la subdivisión de diversas unidades de proyecto (...). Entre esta fachada límite del Ensanche y el mar sólo hay zona pública, equipamientos y elementos especiales de actividad urbana, diseminados en la gran unidad y las playas y fraccionados para que no constituyan una barrera visual
Bohigas et al. 1988: 34

La composición físico-espacial del ensanche es definida y determinante en cuanto implica una forma de relación entre vialidad, infraestructura y tipología edificatoria, ligada a su vez a determinados mecanismos de promoción y gestión. La imposición de la malla reticular sobre la zona permitió la apertura del negocio inmobiliario como motor de la gestión urbanística y erradicar los factores asociados a la degradación del enclave fabril (condiciones de inaccesibilidad, deterioro ambiental, proliferación de industrias, informalidad constructiva y apropiación del suelo por ocupación). De hecho, el grueso de la operación de infraestructuras comprende la resolución técnica de mayor complejidad que demanda la obra y por tanto, resulta determinante de la revalorización del sector.

Pero el puerto, la Barceloneta, el ferrocarril -la primera línea de España (Barcelona-Mataró en 1848) que a la larga tenía que estructurar un sistema ferroviario completo, siempre a partir de la morfología de la costa- y las fábricas de la segunda expansión

industrial han sido unas potentes barreras contra la expansión, unas barreras que han venido a continuar el papel que antes habían ejercido los baluartes militares de la Ciutadella
Bohigas et al. 1988: 23

Las alteraciones generadas por la nueva infraestructura de accesibilidad vial y sanitaria influyen sobre la formación del precio del suelo y se reflejan en la conformación de usos y actividades sobre ellas. Esta relación intrínseca entre la estructura cerdiana en superficie y subsuelo fundamenta al acto de urbanizar, ya que consiste en "transformar un territorio ya conformado según las exigencias del uso al que se ha destinado hasta ese momento en otro territorio cuyos requerimientos formales emanan de la estructura parcelaria y de edificación propias de una ciudad" (Magrinyà et al. 2002: 211). Por ello la aplicación del dispositivo cerdiano implicó no sólo una reorganización funcional y administrativa del suelo, sino la construcción de redes subterráneas de servicios que permitieron la extensión de las plusvalías urbanas. La lógica de estiramiento de calles, propia de la prolongación del ensanche, trajo aparejada la extensión de servicios junto con una lógica especulativa del suelo que hizo posible la promesa cumplida de la Nova Icària.

Se trata de entender, que el proyecto que inicialmente fue promovido como Nova Icària y posteriormente institucionalizado como Vila Olímpica, fue posible gracias al flujo de inversiones económicas que activó el evento deportivo de 1992, posibilitando así la conquista urbanística del sector. Los Juegos Olímpicos impulsaron el proceso de tercerización mediante la compleja ejecución de los sistemas de infraestructura implementados, es decir, el soterramiento definitivo del ramal del ferrocarril, el cambio de itinerario de la red de desagües, el traslado de la depuradora, el trazado de la avenida del Litoral, la regeneración de las playas y la ampliación del puerto. Además, la magnitud de este conjunto de aspectos técnicos, fue posible gracias al modelo de gestión implementado para afrontar los problemas de coordinación entre distintos organismos de administración pública (Estado, Generalitat, Renfe, Entidad Metropolitana, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Ayuntamiento) cuya lógica sobre el territorio queda normalmente restringida a su campo de actuación.

En definitiva, la aplicación de la supermanzana como un revival del Plan Cerdà es un mecanismo técnico y administrativo, que adquiere legitimidad desde la maquinaria urbana implementada bajo el "modelo Barcelona". La metodología del plan-proyecto propuesta por Bohigas, administrada por una innovada gestión municipal basada en la cooperación público-privada, permitió prolongar la instalación de la red de servicios del Ensanche para construir la Nova Icària. Este componente infraestructural resulta determinante del objetivo de revalorización del suelo, ya que fue uno de los impedimentos que tuvieron los grandes propietarios industriales cuando impulsaron el plan de recuperación de la fachada marítima unas décadas atrás. Si bien es innegable el papel que tuvo la sociedad civil como oposición a la ejecución de dicha iniciativa y su consecuente paralización, también es evidente que los aspectos técnicos "impidieron en 1972 el desarrollo del Plan de la Ribera (...) y, sin embargo, fueron resueltos más tarde para la construcción de la Vila Olímpica de Barcelona, obviamente con otros supuestos políticos, urbanísticos y de tipo de promoción" (Magrinyà et al. 2002: 213).

De hecho los autores del proyecto reconocen que la aprobación del Plan de Ordenación de la Costa de Levante de Barcelona en 1978, "fue el primer esquema válido para entender las obras de defensa de la costa como un punto parida para la recuperación urbana", y finalmente el documento aprobado en 1986 como Plan Especial de la Zona Costera Metropolitana como modificación del Plan General Metropolitano, "comprende una interpretación de toda la costa, dentro de la cual se incluye la Nova Icària (Bohigas et al. 1988: 23). Las sucesivas alteraciones de los planes de saneamiento fue una condición de base para regenerar el borde costero de la ciudad y un aspecto determinante del Plan Especial redactado por la oficina de arquitectura integrada por Bohigas, Mackay, Martorell y Puigdomenech:

-En 1968 fue redactado por los Servicios Técnicos Municipales el "Plan Especial de Saneamiento y Alcantarillado", donde se definía un esquema general de la red que permitía dar solución a los problemas de saneamiento de las cosas y ríos, teniendo en cuenta las características físico-químicas de las aguas y su posibilidad de depuración y reutilización.

-En 1975 fue redactado el "estudio de las obras de estabilización y recuperación de las playas de la costa de Barcelona, entre el puerto y el río Besós, y su correlación con la salida al mar de las aguas pluviales", por encargo del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona.

-Con esta base, la Unidad de Saneamiento y Alcantarillado redactó en el año 1975 el "Plan de Ordenación de la Costa de Levante de Barcelona" que, en esencia, recoge las ideas contenidas en el estudio anterior con algunas modificaciones y adiciones no determinantes a efectos de una solución óptima final. Este Plan de Ordenación fue aprobado por la Comisión Municipal Ejecutiva en fecha 22 de marzo de 1976, y por el MOPU el 5 de septiembre de 1979.

-En 1975 fue aprobado también el Plan General Metropolitano que introdujo cambios sustanciales respecto al planeamiento anterior en diversas infraestructuras (trazados del Paseo Marítimo, del Cinturón Litoral y del ferrocarril de la costa, etc.) y supuso un desplazamiento general de las playas hacia el mar y por lo tanto, de todas las obras de defensa costera, zonas de servicios, etc.

-El 28 de julio de 1982, la Comisión Municipal Permanente aprobó, previa información pública, el "proyecto de las obras de defensa de las salidas al mar de los colectores de las calles Ginebra y Bogatell (1 a fase-infraestructura de las playas de Levante)".

-El 8 de julio de 1983, la Comisión Municipal Permanente aprobó, previa información pública, el "proyecto de las obras de defensa del rebosadero de pluviales de la calle ferrocarril".

(...)

-El 9 de mayo de 1986, se firma un convenio de Colaboración entre la Corporación Metropolitana de Barcelona y el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo para la recuperación de la fachada marítima de Barcelona, tomando como base el "Plan Especial de Ordenación Urbana de la fachada al mar de Barcelona en el sector del Paseo de Carlos I y de la avenida Icària" redactado por los arquitectos Martorell-Bohigas-Mackay-Puigdomenech y que fue aprobado por el Consejo Metropolitano en fecha 26 de junio de 1986.

(...)

-Las exigencias de los Juegos Olímpicos y en particular, la celebración de las competiciones de vela en la ciudad, han comportado el rediseño de la dársena del final del Paseo de Carlos I para darle forma y capacidad suficiente para dicha competición.

(...)

-Paralelamente, Vila Olímpica SA (VOSA), mandataria del Ayuntamiento de Barcelona según acuerdo del Pleno de fecha 16 de marzo de 1988, desarrolló las previsiones del Convenio MOPU-CMB para la Regeneración de la fachada Marítima, mediante la redacción del "Proyecto de Concesión de las instalaciones olímpicas y equipamientos en el frente marítimo del Poblenou de Barcelona, entre los mojones M-20 y M-38 del límite de la zona Marítimo-terrestre" para la solicitud al MOPU de la Concesión Administrativa correspondiente. Esta fue otorgada a VOSA según resolución de 12 de mayo de 1989 (O.M.).

(...)

-Como resultado, el Ayuntamiento ha emitido un documento de fecha 20 de junio de 1991 ("Criterios previos para la actualización del Plan especial de Ordenación de la Costa de Levante de Barcelona") que ha sido integrado a la Normativa del presente Plan Especial.

Plan Especial de ordenación de los usos en la zona de dominio público marítimo terrestre entre los mojones M-20 y M-38 de Barcelona. Vila Olímpica SA. Memoria y Normativas. Diciembre de 1991

Cuando el Ayuntamiento aprueba el Plan Especial que contempla la construcción de la Vila Olímpica sobre aquellos terrenos obsoletos para la actividad industrial, asume la resolución del déficit de infraestructuras que condicionó históricamente la función de este suelo destinado a usos insalubres, asumiendo la totalidad de la inversión sin que ello repercuta en los costos de urbanización. La totalidad de la

inversión pública en reforma infraestructural "alcanzó la cifra de 45.000 millones de pesetas" (Magrinyà et al. 2002: 215), que no se reflejó en la promoción de las viviendas ofertadas por la inmobiliaria Nova Icària, .S.A y sin embargo, permitió imprimir el pretendido carácter de centralidad y el valor representativo de "espacios de calidad" indispensable para el marketing del proyecto. "Por comparación hay que señalar que la operación de compra de suelo y urbanización del sector residencial alcanzó una cifra análoga, ésta sí repercutida sobre el techo construido" (Magrinyà et al. 2002: 215). Por esta razón, la lógica de extensión del Ensanche, si bien permitió ampliar la cobertura de servicios de infraestructura, llevó aparejada la privatización del suelo y la consecuente pérdida de utilidad social del proyecto.

Desde el discurso proyectual, la operación de infraestructura fue justificada por los arquitectos de Nova Icària como garantía para su regeneración, ya que permitiría desbloquear su aislado y deteriorado estado, ocasionado por la antigua estructura ferroviaria que cercaba la zona y la existencia de colectores a cielo abierto, o los problemas de inundación y contaminación que azotaban al sector. Se promueve la continuidad de la trama cerdiana como estructura física y social que consolidaría su integración a la ciudad, con el objetivo de evitar su conversión en "una isla desgajada de los barrios vecinos que tienen su propia identidad" (Bohigas et al. 1988: 25). De manera que la solución arquitectónica propuesta como complemento al sistema de circulación rodada y el resto de instalaciones ingenieriles, pretendía eliminar todos los obstáculos físicos que impedían la inserción de este sector del Poblenou a la trama urbana que a los ojos de los especialistas representa a la ciudad de Barcelona. Sin embargo, el nuevo cinturón y vías rápidas construidas con este proyecto, condicionaron la división de la ciudad de igual manera que el paso del antiguo ferrocarril; "todo ello al servicio del automóvil como dueño y señor (...) se olvidan que son las calles las que hacen la ciudad y nos los automóviles y las autopistas" (Martí y Moreno 1991 [1974]: 79).

Es indispensable establecer un sistema de enlaces entre el nuevo barrio y los colindantes, y lograr un acceso decisivo de la ciudad al mar, suprimiendo las barreras del tren, de posibles autopistas, de las instalaciones obsoletas y de los equipamientos mal integrados. Hay que dar una solución a las demandas de gran tránsito en el

cinturón de ronda - en el tramo llamado Cinturón del Litoral -, de manera que con ello no se establezca una nueva barrera urbana. Bohigas et al. 1988: 25

La voluntad de que la obsoleta zona industrial se regenere bajo parámetros urbanísticos y consiga incorporarse a la ciudad se ejecuta mediante la expansión de plusvalías en función del crecimiento de la red infraestructural y morfológica del trazado de Cerdà. Esta superposición de factores urbanísticos torna explícita la mercantilización del criterio de "integración" utilizado por los proyectistas, ya que se cumple únicamente en términos de incrementar el valor del suelo para poder articular la Vila Olímpica a la cartografía de la ciudad burguesa. La Nova Icària es concebida como el medio idóneo en donde un afortunado grupo de ciudadanos serían los beneficiarios de las viviendas, de los parques públicos, así como del fantástico entorno junto al mar, edificado sobre el costoso entramado de servicios públicos. El proyecto responde a una ideología neoliberal, que persigue revalorizar espacios degradados, reconstruyendo edificaciones y avenidas, para atraer a una clase propietaria capaz de costear el "nivel de vida" del nuevo barrio. Así este segregado conjunto residencial, pone en evidencia la expansión de un "modelo urbano", que ha conseguido estructurar los límites de la utopía en función exclusiva del valor de cambio.

4.2. Paseo con un sobreviviente al urbicidio

La ideología del urbanismo neoliberal avala la segregación de la Vila Olímpica, para la restauración del poder de clase y la legitimación de un espacio público sancionador de todo tipo de apropiaciones que transgredan el orden espacial impuesto. La cesión de la ciudad al dominio de lo privado apuntala una política de "acumulación por desposesión" (Harvey 2005), al homogeneizar las especificidades culturales, lo que conlleva la privatización misma de la experiencia urbana y la consecuente destrucción sistemática de la cotidianeidad como motor de reproducción social en las urbes. Es por ello que la Vila Olímpica es un caso explícito de cómo la búsqueda pragmática de la utopía en realidad se corresponde "a toda exposición de un `Nuevo Modelo` de Sociedad desprovista de ilustraciones referidas a la vida cotidiana" (Frank 1982: 24).

A partir del reconocimiento de que la utopía es un aspecto indisociable del saber óptico, Michel de Certeau (2000), afirma que el propósito de este conocimiento ha sido tradicionalmente superar las contradicciones nacidas de la aglomeración urbana. El autor invita a desconfiar de todas las categorías físicas, mentales y políticas que nos ha enseñado el paradigma del proyectista y propone analizar las prácticas ejecutadas en el espacio que el sistema urbanístico debe controlar o erradicar. Detrás del plan diseñado por los técnicos, subsisten formas marginales de apropiación que invaden el sentido absoluto adscrito a la morfología edificada.

La Vila Olímpica de Barcelona ilustra la utopía consumada, el caso extremo de un espacio planificado para la producción de vida en un ambiente privatizado, siempre orientado a expulsar la heterogeneidad que opera desde la dimensión cotidiana. Este proyecto que augura la materialización de la Nova Icària en el Poblenou, resultado de construir un enclave prefabricado sobre un territorio previamente esterilizado, pretende simular el estado de perfección que sus creadores creyeron garantizar al implantar la innovada arquitectura sobre el dispositivo cerdiano. Pero lo que se obtiene en realidad, es un escenario desconflictivizado, "que constituye justamente eso: una utopía, es decir, un lugar de ningún sitio, una realidad que no existe de verdad más allá de los límites de su montaje" (Delgado 2005: 23).

La mutación del paisaje mediante elementos morfológicos homogéneos a las formas simbólicas del poder local, implicó la puesta en valor de una memoria seleccionada de entre los escombros industriales. La conversión de la Nova Icària en un "lugar de memoria" (Nora 1984), estuvo impulsada por una "estética de la desaparición" (Mongin 2006: 217); es decir, por el urbicidio asistido desde el gobierno local, dispuesto a devastar cualquier tipo de obstáculo que impida ampliar los límites de la ciudad monumentalizada en donde el pasado es exhibido para el consumo. El discurso histórico se construye contra las historias personales permanentemente desalojadas de los límites del espacio planificado. Se trata de una matriz utópica del urbanismo que le confiere el poder de la universalización en detrimento de especificidades culturales; "contribuye así a

hacer que la ciudad y sus valores se vuelvan contra sí misma" (Mongin 2006: 218). Pese a ser una consecuencia clara de la adecuación de las ciudades a las demandas del capitalismo tardío, Mongin precisa que "todo esto no es reciente, sólo que, desde las épocas de la Biblia, de Babel y de Sodoma, la actualidad de los valores urbanos es más intensa" (Mongin 2006: 220).

La Vila Olímpica permite expandir los dominios de una clase propietaria que recibe la impostación de este legado histórico, no sólo en términos de ser los descendientes directos del usufructo de la propiedad, generada por las plusvalías procedentes de la privatización del suelo o por la compra de los bienes inmobiliarios, sino en el sentido de perpetuar la idiosincrasia asignada a la singularidad de los elementos patrimonializados. Esta tarea llevada a cabo por la administración local en colaboración con los promotores financieros e inmobiliarios, exhibe este patrimonio como la única memoria posible, pretendidamente compartida por la colectividad. La legibilidad de los significados inscritos en el lugar, en la chimenea, esculturas y formas arquitectónicas dispuestas como elementos museografiados en este paisaje desprovisto de vida de calle, sostiene la ilusión del orden espacial desplegado. El aséptico ambiente, no tiene previsto engendrar formas de sociabilidad discordantes con las normas cívicas establecidas como ordenanza municipal.

Pese a la implacable contundencia con la que dichos intereses administrativos se han hecho efectivos en el tratamiento privativo del espacio en la Vila Olímpica, la pretendida estabilidad de la utopía, se desmorona cuando se enfrenta a la invasión de memorias silenciadas, porque el paso de los cuerpos que sigilosamente atraviesan esta zona, implica irremediabilmente una transformación simbólica del paisaje. En ese sentido, la producción de patrimonio que el discurso proyectual fabrica, acorde a una cronología que supone haber eliminado el pasado, se confunde con los sentidos intrusos que los paseantes identifican al circular por este entorno diseñado con pretensión unívoca, como si no existieran historias externas a la mente del proyectista que alteren su apariencia.

La utopía se enfrenta de manera permanente a la amenaza de manifestaciones vitales efímeras y provenientes de una ciudad imaginada por el

transeúnte que contradice la visión materializada por el equipo de arquitectos. Este contencioso, se puede corresponder con la disputa por ese no-lugar en alusión a la vocación utópica del proyectista especializado en dar forma a mundos creados desde la nada y de aquel otro no-lugar que se corresponde con la imagen que los usuarios evocan desde las prácticas que ejecutan en el espacio. Vendría a representar la tensión implícita a la distinción entre "la ciudad" y "lo urbano" que establece Lefebvre y que, para el caso de la Vila Olímpica, se torna evidente en la ruptura entre la ciudad representada y la ciudad vivida. Dicha incisión se consolida en un modelo espacial que se protege de los urbanitas mediante la privatización misma del uso del espacio público dentro de las fronteras de este conjunto residencial reforzado como privatopía.

Este enclave burgués adquiere legitimidad por una política de la memoria que se arroga universal. Sin embargo, las historias silenciadas han conseguido sobrevivir, puesto que su existencia se remite a la experiencia y forma parte de los testimonios de vida que los desalojados habitantes de las viviendas obreras conservan como patrimonio personal. La naturaleza inmaterial del conjunto de recuerdos exiliados al olvido, desautoriza al lenguaje proyectual para encarnarse en otras formas de representación que la retórica de la arquitectura debe invisibilizar.

Para acceder a aquella dimensión adscrita a las memorias sepultadas, establecí contacto con un sobreviviente al urbicidio, que pese al desalojo parece nunca haberse marchado del lugar. Hicimos un recorrido por las calles del barrio obrero en el que vivía hasta antes de la construcción de la Vila Olímpica. La caminata implicó un levantamiento hecho de huellas recogidas a ras del suelo, dentro del sector que aparece catalogado como "barrio Icària" en los documentos encontrados en el Centre de Documentació del Servei d'Arqueologia del Institut de Cultura. La imagen producida a partir de esta información obtenida, adquiere tonalidad y profundidad conforme se prolonga el camino que Jordi Boronat, va narrando al tiempo que reconstruye el escenario en el que transcurrieron sus primeros años de vida.

Aplicando el método de los paseos comentados (Augoyard 2007), me aproximo a la historia que Jordi destierra de a poco con su relato. Moviéndonos en su universo de referencia, el patrimonio personal adquiere presencia entre las viviendas de diseño de autor; sus recuerdos se remiten a una geografía muy concreta, como marcas imborrables en el espacio que resucitan al contactar su cuerpo. Jean-Yves Petiteau (2006) explica que este fenómeno no es una simple superposición entre el pasado y el presente, ni de una identidad entre estos dos momentos, sino que la ruta interroga un contexto cultural que desafía la lectura del espacio y del tiempo. Asisto entonces, a la reconstrucción de momentos suspendidos en el territorio, que configuran el hilo conductor de una historia que tras su paso por el lugar, pone en cuestión la realidad monumentalizada en la Vila Olímpica. "Son tantos los sentimientos, las impresiones, las ideas que se acumulan en un solo día normal y corriente, que si pudieran archivarse llenarían un grueso volumen" (De Jouvenel 1982: 268).

"Yo he nacido aquí, yo he nacido aquí en estas calles", afirma Jordi caminando por la Avinguda Icària en dirección al cementerio, como en tantas ocasiones lo hice de manera solitaria durante mis visitas a la Vila Olímpica. Mientras atravesamos la hilera de edificaciones localizados en el carril derecho, revela la mirada con la que recuerda aquel sector industrial: "Todo esto eran fábricas, la Motor Ibérica, la Titàn, Macaya, yo que sé (...) Yo lo seguiré viendo con ojos de niño, de un barrio muy obrero". La evocación a la infancia imprime activamente su presencia en el espacio durante nuestro recorrido y permite revivir aquello que no está representado, porque "ofrece la posibilidad de un acercamiento al mundo del tipo emocional, no articulado en las categorías del lenguaje, sino a través de las acciones, del deambular de la mano o del cuerpo en el territorio" (Cabanellas y Eslava 2005: 20).

Y aquí pues es un sitio que siempre me ha gustado mucho: el cementerio del Poblenou. Siempre ha tenido algo, no sé por qué me ha gustado, claro es que veníamos a jugar aquí con la bicicleta, tú con la bicicleta y el muerto ahí en el cajón, la vida con la muerte, que tampoco pasa nada.

(...)

Es muy bonito, entrábamos a jugar yendo con las bicicletas, era el sitio más tranquilo del mundo para ir en bicicleta y jugar con los indios en la tierra, todas esas cosas te hacen verlo de otra manera, ves las cosas que no son tan tremendas.

(...)

En la fuente no sé si habrán pececitos ahora, los cogíamos también...pobres animales, hoy en día los de "Greenpeace" nos matarían, llegábamos aquí, habían pececitos de esos de "San Antonio" y nos los zumbábamos siempre, los llevábamos fuera, pero aquí habían peces siempre....pero ahora no hay....

(...)

El Santet, ¡hombre!, el Santet es tremendo, lo he encontrado dos veces, pero es que hasta me daba miedo de pequeño, mira, debajo hay unas galerías que hay muertos. Ahora de mayor un día bajé, de pequeño no tenía valor de bajar, entonces me metí por las galerías y caminé por las galerías que me daban miedo (...). Yo al Santet si quieres que te diga la verdad, me cuesta encontrarlo, me cuesta encontrarlo, pero cuando yo era chaval la gente le dejaba colgadas piernas, le deja colgadas cosas, ¿sabes?, para cuidarse. Yo no sé si tiene que ver con que los anarquistas eran muy espiritistas y a lo mejor el rollo ese del Santet gustaba aquí mucho. Pues mira aquí veníamos de pequeños a jugar, aquí había un enterrador que se llamaba señor Antonio, un señor que ya tenía cara de enterrador, vivía en el cementerio e incluso mi bisabuela hablaba mucho con el señor Antonio, porque tenía sus palomas muy cuidadas y hablaba mucho con mi abuela de animales, ¡lo estoy viendo eh!, lo tengo en imagen, lo tengo en pantalla, alto, muy serio, una cosa curiosa (...). A mí este silencio me habla, cuando vengo por aquí, pues siempre pienso, ¡joder!, es un sitio que a mí siempre me ha gustado, siempre, ¡hombre! yo he nacido aquí, entonces esto lo palpas de otra manera.

(...)

Si me muero me gustaría que mis cenizas las pudieran tirar a la playa del Poblenou. Eso lo tengo claro, eso está no claro, clarísimo (...) Yo me iré del mundo por donde he venido. Me imagino que mucha gente, la gente del Poblenou, no lo sé otros barrios, pero aquí la gente se siente que es del Poblenou, es como los de la Barceloneta ¿no?. Tenemos algo místico, no lo sé. Las fábricas y el mar...He perdido ya la cuenta, y a medida que me hago más mayor, me gusta más mi barrio donde nací. Cuando estoy mal y tengo ganas de llorar, voy allí donde nací y lloro allí como un tonto, como un niño, me pongo allí, me siento y lloro y ¡jala!, vámonos ya, pues esto es el Poblenou.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



Solar vacío y edificios entre la c/del Gas y la c/Drumen. Octubre 1988.



Fachada del almacén municipal ubicado en la c/Ciervo. Diciembre 1987.



Fachada principal de la factoría Nissan-Motor Ibérica. Noviembre 1988.

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

n: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/barrio-de-icaria-el-manchester-catalan/>

Pese a que Jordi ha vivido en otros sectores de Barcelona como en el Gòtic, al Poblenou lo identifica como su lugar de origen, porque son estas calles las que guardan los secretos de su niñez y lo recalca constantemente: "esto es el nacer, aquí hemos venido al mundo". Habla de este lugar como ese "mito urbano del paraíso perdido" (Ward 1977:2), o mejor dicho, evoca ese no-lugar perteneciente a la dimensión de la ausencia, capaz de llenar el espacio vital de una imprevista funcionalidad, incluso cuando éste ha sido marginado de los usos tradicionales de la ciudad planificada. Tal es el caso de los terrenos de la playa que bordean el sector, convertidos en paradero de desechos industriales, escombros y residuos contaminantes de los colectores que desembocaban al mar. Ese mismo terreno que hoy ha sido regenerado como puerto, playa, zona de recreación y comercio, para entonces era todavía considerado un suelo potencial para el sector inmobiliario, en un estado de total improductividad y a la espera de una futura intervención. El contacto con la infancia lo transforma de manera inmediata en lo que Ignasi de Solà-Morales (2002) bautizó como "terrain vague", es decir, un terreno vacío que los niños y niñas del sector convertían eventualmente en escenario del juego y la aventura.

La playa era diferente; la playa era abrupta, sucia, llena de cascotes, porque Barcelona quería ganar terrenos al mar y todos los desechos de las obras se tiraban a la playa. Ahí sí que la Vila Olímpica hizo una cosa, hay que decir que hay cosas que se hicieron algunas bien. Se regeneró las playas pero salvajemente, se sacaron miles y miles de metros cúbicos de runa que había, pero la playa era diferente, era sucia. Pero ahí vamos, porque cuando eres niño todo esto también lo vives, me imagino con otros ojos siempre, ¿no?. Teníamos un neumático de esos de tractor.

Nos íbamos a la playa: la que estaba un poco mejor era la parte de la Mar Bella; pero todo esto ya lo habían desolado, se lo habían cargado.
Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



Aspecto general de la playa del Somorrostro antes del inicio de los trabajos de recuperación de la costa.
Febrero 1986



Inicio de los trabajos de construcción del dique del Port Olímpic en la playa del Somorrostro. Junio 1988
Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens. Disponible en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/el-port-olimpic-regeneracion/>

Todo este desaparecido sector fabril, inducido al deterioro para ser sometido a un proceso de tercerización, fue considerado a los ojos de los promotores inmobiliarios como un "vacío urbano" en relación al desarrollo planificado, es decir, un verdadero territorio olvidado y fuera de la dinámica urbana, pero que en realidad estaba lleno de destellos de vida. Jordi lo cataloga como el "fin del mundo", el mismo lugar que lo vio nacer es también el límite en donde terminaba la extensión de la Barcelona planificada. "El Poblenou, no sé, a mi me pasa, sabes ese silencio que tiene a veces el Poblenou que parece que...que no estés en Barcelona". Este territorio conquistado urbanísticamente con la construcción de la Vila Olímpica, era un lugar extraño al sistema urbano desde una connotación distinta a su condición segregada de la actualidad. El lugar que Jordi retrata, configuraba la red de "exteriores mentales en el interior físico de la ciudad que aparecen como contraimagen de la misma" (Solà-Morales 2002: 127).

Para mí el Carmelo era el fin del mundo, ahora cuando hablo contigo me doy cuenta que mi geografía urbana era muy pequeña. Cuando un vecino se iba de viaje a Valencia a ver a la familia, los vecinos salíamos a despedirlo (...) Cogíamos el autobús que por aquí pasaba, el 36, que aún pasa, aún existe el 36, íbamos al fin del mundo. Para mí ir a Paralelo o ir a la Plaza Catalunya, era vamos: ¡Hollywood!, ¡Hollywood!

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

El barrio de Jordi localizado en la frontera de la ciudad de Barcelona, formaba parte del suelo improductivo, del territorio salvaje, de aquello no domesticado que atentaba contra los códigos tipificados por el urbanismo. Se asemeja al instrumento de análisis por el que se interesa Ignaci de Solà-Morales, al presentarse como sustancia cambiante, imprecisa y aleatoria, que alumbra una suerte de ciencia nómada sin "ninguna intención de ejemplificar la nueva ciudad" (Solà-Morales 2002: 132). En base a esta intencionalidad, reconoce la potencialidad del lugar, pero no en términos de rentabilidad económica. Solà-Morales propone un paradigma de ciudad en continua transformación, que se ubica en las antípodas del desarrollo teórico de la crítica proyectual, empeñada en disciplinar todo aquello que escape a su control. No en vano, para rescatar este territorio del corrosivo paso del tiempo los arquitectos de la Nova Icària, proponen la extensión del trazado cerdiano, desde una teoría contra "los exegetas del

desorden en el "terrain vague" (Bohigas 1999: 24). "Me parece", afirma Bohigas, "que la reivindicación de la ciudad definida con un proyecto formal, según las viejas tipologías interpretadas esencialmente, es una de las pocas llamadas progresistas" (Bohigas 1999: 24).

La inclinación por llenar este "vacío urbano", responde a esa especie de "horror vacui" de la que padece el pensamiento proyectual, que apuesta por la aplicación de un modelo espacial compuesto de calles lineales, plazas, paseos, jardines, galerías, manzanas, etc., entendido como un "sistema de comunicación" (Bohigas 1999: 22), que permite al "ciudadano normal" hacer una lectura concreta del espacio. El proyectista impone un criterio de legibilidad, sin que ello signifique homogeneidad alguna con el guión interpretado por la memoria personal. El espacio vivido que Jordi rememora, consagrado a la imaginación e interacción, se opone a este espacio concebido por el equipo de arquitectos, promotores y políticos, sometido a un lenguaje de representación que obedece a los parámetros artificiales de ordenamiento que propone el urbanismo.

Es en este sentido que la reminiscencia es la antítesis de la técnica, ya que la realidad vivida desafía los rígidos estándares del espacio abstracto y la continuidad del tiempo. La vida cotidiana se presenta como "una franja de la experiencia indisponible que nunca puede ser puesta al servicio de la normalización social" (Bégout 2005: 243). Los pasos que Jordi me va marcando me permiten tener una aproximación a la cronología de su propio discurso (Petiteau 1987), dentro de la cual se posiciona como "indígena", dando cuentas de la realidad a la que pertenecía y que va recogiendo como huellas entre la morfología de la Vila Olímpica.

¡Hombre! (se escucha un grito a lo lejos), ¿cómo estás? (Jordi se encuentra con un amigo) estoy aquí enseñando como era Poblenou y como soy un nativo, (...), nativo fugao...ella está haciendo un trabajo de cómo era el Poblenou, pues le estoy haciendo una volta de cómo era el Poblenou, y me tiene aquí, nivel sinvergüenza, máximo putos amos del barrio (...), ¡ostia nen!, ¡joder que soy hijo de la Avenida Icària yo coño!, ¡cla nen!, pos ya lo ves, más nativos nena, indígenas, somos indígenas, y ya le he cantado: "222, la galleta que se pide por su número, de solsona" (frase que entona musicalmente recordando la publicidad de Can Solsona) (...), bueno guapos, hablarem, ¡ostia nen! porque con este señor, te voy a decir una cosa, aquí hacíamos una fiestas mayores que se cagaba la perra (...) nos reuníamos en la antigua Farmacia Soler, ahí tienes nativos, un indio zulú del Poblenou: ¡peligro total!

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

Minutos antes, la caminata había sido interrumpida unos instantes debido al paso de un autobús al que Jordi persiguió para entablar un asunto pendiente con un conocido que ocupaba el puesto de chofer. A propósito de este evento, me comenta el sabotaje del azar contra su deseo de ser conductor. "Ostia, he parado el autobús con dos cojones! (...) ¿has visto como he parado un autobús en medio de la Avenida Icària?, ¡nivel puto amo del Poblenou!, ¡para mire!, ¡para!". Su afición por el mundo de los transportistas, los trenes, los talleres, las fábricas y los trabajadores, delatan su proximidad con el desaparecido Poblenou industrial. Ese pasado obrero que los ojos de esta inmigrante, se puede intuir con las chimeneas exhibidas de manera monumental en varios sectores de la ciudad, es una realidad entrañable para Jordi, que corrobora mi impresión alineada a la observación de Resina cuando afirma que "de todas las grandes ciudades europeas, Barcelona es la que mejor oculta su historia" (Resina 2005a: 79). "Ese pasado de la ciudad", observa Jordi, "es como si se fuera ocultando; no entiendo por qué; pero sí, se oculta, pero tarde o temprano siempre sale. Ha cambiado mucho la ciudad en poco tiempo".

Pese al vertiginoso cambio que experimenta Barcelona a raíz del evento olímpico, Jordi se sigue sintiendo orgulloso de ese mundo del trabajo fabril que le tocó vivir y que actualmente conserva en su afición por los trenes de colección durante el escaso tiempo que le deja su jornada laboral como cuidador de parking y/o trabajo de reformas constructivas. Sin percatarme y dejándome guiar por sus pasos, terminamos en una exposición de maquetas de ferrocarriles en la Associació d'Amics del Ferrocarril de Barcelona, en la calle del Doctor Trueta y una vez dentro del local, confiesa en voz baja, como quien delata su máspreciado secreto: "Esto me vuelve loco. Esta es mi droga. A mí me gustan los trenes".

Vamos, es que con ese chico (refiriéndose al chofer del bus), le dije que compartía el décimo de lotería, y no lo veía...mi mundo es de los autobuses, yo cuando era pequeño quería ser conductor de autobuses, ahí fallé, porque nunca lo fui, por "h" o por "b" nunca lo fui. Esta era una zona de muchas agencias de transporte, claro el transporte va asociado a la industria.

(...)

El ritmo de vida era lento, diferente, lo marcaba el mundo del trabajo y todo era, el paisaje del personal, el vestido, eran monos azules, plegaban a la una, iban a comer, volvían a las dos y media a tres, o a las dos, depende, todo eran monos, sirenas, muy orgullosos la gente, la gente se lo veía, el que no era del Pueblo Nuevo lo veía como un taller. Por ejemplo aquí estaba la Motor Ibérica, ponían aquí todos los tractores en

la calle, yo me imagino que se ha perdido también, eso me imagino que a nivel general, ser orgulloso de ser la clase trabajadora, la gente estaba orgullosa de lo que hacía, estos tiempos modernos nos han jodido esto ¿no?, "yo trabajo en la Motor Ibèrica y hago tractores", esto la gente no lo explica ahora, "yo trabajo en la Titán y hago pinturas", no sé si es bueno o malo, la gente sentía lo que hacía, ahora con este mundo más, ya no sé cómo decir....

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



Parada estratégica en la Associació d'Amics del Ferrocarril de Barcelona, durante el paseo con Jordi Boronat. Fotografía de la autora

Continuamos la caminata hacia la Avinguda Bogatell y cuando nos acercamos a la esquina de la calle Àlaba, como quien se reconoce con la ausencia, Jordi se aproxima al espacio en donde ha quedado impregnada la volumetría de su antigua casa que consigue reedificar desde las ruinas con su presencia. "Aquí nací yo, esto que ya no existe...", pero antes de terminar la frase, le señalo la esquina actualmente ocupada por la cancha de tenis y me pregunta: "¿Cómo lo sabes?, Àlaba 11-13 y 15. Sí, aquí nací yo". En efecto, este sector aparece registrado como zona habitacional, en el estudio realizado por Doncel (1988) que encontré en el archivo. La descripción técnica de la derrocada arquitectura industrial, avalada por la experiencia de Jordi, le devuelve la vida a aquellas fotografías reproducidas en blanco y negro sobre el papel, como anexos a los testimonios archivados que pasaron a engordar la documentación de este territorio de lo que fue Poblenou. Incluso algunas de aquellas imágenes pertenecen al álbum familiar de Jordi, en las que reconoce a su madre cuando era pequeña, junto a uno de los caballos que ocuparon la cuadra anexa a la vivienda. "En casa teníamos carros de

caballos (...) Yo no sé si éramos un poco raros, pero hasta el año 71 hubo carros de caballos".



Jordi Boronat ubicado en el lugar donde estaba su casa. Fotografía de la autora

Mira aquí había una casa que era Álaba 19-21, luego había la número 17 que era otro taller y luego estábamos nosotros en tres bloques: 11-13 y 15. El Pasaje Vieta era un pasaje que iba ahí detrás (...). Mi casa era un poco antigua, era un túnel, era como una cuadra. Salías a un patio y por el patio subías a la cocina que daba detrás y también podíamos entrar por la escalera de los vecinos, muy poca luz natural, muy poca luz.

(...)

Esto se llama el barrio de la Plata, como puedes ver los bloques son sencillos, son casas para trabajadores (...) le llamaban el barrio de la Plata porque se hacían en catalán son bucois, toneles de roble, para el vino que se llevaba a América y que se ganaba plata, se ganaba dinero, se llama el barrio de la Plata.

(...)

Era unos bloques muy sencillos de casa, era muy sencillo como un cubo, nosotros vivíamos en la planta baja porque teníamos dos carros de caballo. En mi familia tenemos pedigrí barcelonés, porque mi madre nació en la calle "les Tàpies", ya es lo más, yo digo: "mamá somos el nivel máximo, nivel full, mogollón". Mi bisabuelo que era manchego, había vivido en Montjuïc cerca de Can Valero, con los carros de caballo. Después de la guerra, se fueron a la calle Les Tàpies, también con una cuadra de caballos, pero la calle de las tapias es un poco de bajada y los cascos de los caballos patinaban con los adoquines, el adoquín siempre coge más la humedad, entonces a los caballos les costaba mucho poder entrar en la cuadra, entonces en el año cuarenta y algo, cuarenta y tres, es que ahora también bien no lo sé, se vivieron a vivir aquí. Aquí había un pequeño pasaje, también otra agencia de transporte que se llamaba Collado, que primero tenían carros de caballo y luego tuvieron camiones (...) Y aquí nos hemos criado. Creo que mi casa antes de ser nuestra casa, había sido una carbonería. Un día me dijo un vecino que cuando se bombardeaba Barcelona, se juntaban todos en la carbonería para que si se morían, se morían todos juntos, como

campeones, o sea, pensaban que si caía la bomba, pues que los cogiera a todos juntos.

(...)

Para nosotros la guerra era algo "que ya pasará", pues somos de esa generación, que a nuestros abuelos y a nuestros padres les inculcaron el miedo y nos lo pasaron a nosotros, "¡oh!, no te metas en política".

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



Fotografía del álbum familiar de Jordi Boronat



Madre de Jordi Boronat de pequeña, en una de las calles desaparecidas del sector industrial.
Fotografía del álbum familiar



Vecinos del barrio obrero una víspera del día de Sant Joan, en la esquina de las calles Pamplona y Badajoz, en la parte del sector que todavía subsiste. Fotografía del álbum familiar

Dentro de la documentación archivada existen otros testimonios que refuerzan lo compartido por el vecino que menciona Jordi. Una de los relatos describe someramente un paisaje sonoro marcado por los pitos de las fábricas que eran usados como alarma para advertir sobre los bombardeos que sufrió Barcelona durante la Guerra Civil y protegerse en varios de los refugios improvisados en la zona, sin que ello haya evitado los casos de heridos y de muerte. "Allí en Casa Folch al lado de Chocolates Amatller, nos ametrallaban (...) nos cogieron y en esas cajas de madera para poner el chocolate nos pusieron dentro y boca abajo. Es que estábamos entre dos cuarteles" (Doncel 1988: 73). Este suceso se ve reflejado en la toponimia de la principal avenida del sector, cuyo nombre de Icària insaturado en 1920 fue modificado en 1937 por el de Avinguda de la Revolució Social, hasta que al final de la guerra en 1939 regresa a su apelativo utópico; en 1949 el régimen franquista vuelve bautizarla como Avenida Capitán López Varela; en honor a uno de los militares sublevados contra la República⁸⁷. Tras la muerte

⁸⁷ "Desde el Cuartel de los Docks en la Avinguda Icària 170, López Varela salió a la calle con tres baterías de artillería con el objetivo de ocupar el edificio de Gobernación, la Estació de França y el puerto. Avanzando por la avenida, se encontró con la oposición de la Guardia de Asalto y las milicias anarquistas, entablándose un duro combate en el que resultó gravemente herido. Al acabar el día, la rebelión militar en Barcelona había fracasado. Juzgado en consejo de guerra sumarísimo a bordo del buque prisión Uruguay, al mes siguiente fue fusilado en el castillo de Montjuic junto con otros tres militares sublevados". Ver en: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/sobre-icaria/> (visitado el 25 de mayo del 2016).

de Franco en 1975 y la llegada de los ayuntamientos democráticos, en 1978 la avenida recupera el nombre de Icària.

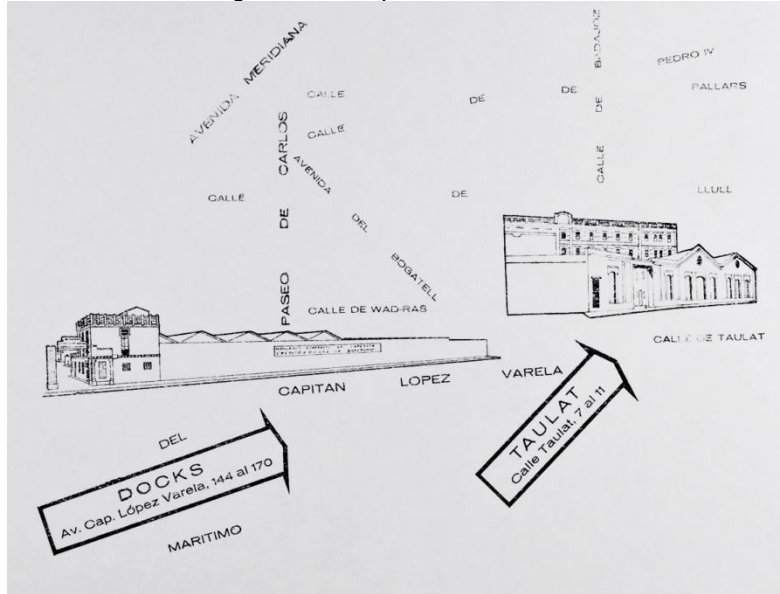
Hay detalles que no se borran. Cuando cogías un taxi a la Avinguda Icària, había una cosa con los taxis en esa época, cuando se llamaba Capitán López Varela, pero la gente nunca dejó de llamarla Icària, entonces cuando cogías un taxi, muchas veces le decías a López Varela y él te respondía ¿Avenida Icària no?, ¡vale!. Era imaginó como una contraseña contra el poder establecido (...) y te decía: la Avinguda Icària, entonces te hablaban en catalán y acababa el rollo.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



Jura de bandera en el cuartel de los Docks.

Fuente: Fuente Arxiu Fotogràfic Municipal. Colección de Carlos Pérez de Rozas.



Plano de situación empleado por los almacenes de depósito Crèdit & Docks a partir de la década de 1950 cuando el nombre de la Avinguda Icària se sustituyó por el de Avenida Capitàn López Varela. Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/sobre-icaria/>

El nombre de la Avinguda Icària, es utilizado para identificar la zona registrada en el estudio antropológico encargado por Vila Olímpica S.A., bajo el título *Historia y Vida Cotidiana. El Barrio de Icària futura Vila Olímpica* (Doncel 1988), en donde se recopila información cuantitativa y cualitativa sobre las viviendas que fueron derrocadas y la población que fue desalojada. La autora especifica que con el nombre de "barrio de Icària" se refiere "al sector destinado a ser la `Villa Olímpica` para los Juegos de 1992, y que está delimitado entre P. Carlos I/ C. Alava/ Bogatell y el mar. Elegimos este término para simplificar, sin embargo (...) no constituye un barrio en sentido estricto"⁸⁸ (Doncel 1988: 3). La conversión de este lugar en templo de la memoria oficial, a partir de la patrimonialización de vestigios industriales y el olvido del pasado obrero, no contempla el reconocimiento de una vida de barrio que se identificaba plenamente como parte del Poblenou y que, según Jordi, nunca tuvo ningún tipo de relación con el nombre de "barrio Icària", lo que delata su correspondencia a un aspecto meramente formal utilizado por el equipo de investigadores para clasificar la información recopilada.

Eso ha sido una cosa de los modernos: "el barri de Icària". Ésto se ha rescatado ahora últimamente, pero nosotros no nos reconocíamos así, éramos del Poblenou, vale sí, la parte de la Avinguda Icària pero no era un barrio que se llamaba Icària. Lo de Icària es muy poético, se llama así creo, porque Ícaro cuando iba con su padre con las alas de cera le preguntó si había un pueblo que sea feliz y él le contestó que era porque no tenían gobiernos. En sí, los habitantes del Poblenou vamos de este palo un poco, siempre hemos sido muy libertarios y muy anarquistas. Con quince años cuando llegó la democracia, me fui al primer mitin de CNT, con mucha gente, en el Montjuïc. Entonces me puse un pañuelo rojo y negro y salían dos vecinos y se pusieron a llorar, porque claro nadie había hablado de eso, pero muchos habían sido o eran libertarios, pero cuarenta años de franquismo: callados. Entonces me abrazaron, ¡ay Jordi que alegría!, ¡ay Jordi que alegría!, y me fui al mitin. Descubres cosas, los cuarenta años del silencio fueron tremendos, el franquismo nos hizo más daño aparte de los que mató, el silencio que creó.

El barrio de Icària se ha empezado a bautizar así desde que nos han empezado a estudiar, esto ha sido un bautizo moderno, para mí ¿eh?, yo nunca lo había escuchado, nunca.

⁸⁸ "Como hemos dicho, aunque no haya conciencia estricta de barrio, sí que existe esa conciencia por zonas, constituyendo unos sectores que tienen algunos rasgos en común. En la actualidad, pueden apreciarse 3 sectores definidos y un grupo vecinal: A. Entorno del Paseo Carlos I; B. Entorno de la Av. Icària; C. Entorno de la calle Alava; D. Casas de RENFE". Doncel aclara que el término de "barrilo" lo utiliza "para nombrar cada uno de estos sectores, puesto que es el término utilizado por los propios habitantes cuando se refieren a su zona" Doncel 1988: 31

La forma de sociabilidad a la que Jordi se remite, se mantiene hasta antes de la construcción de la Vila Olímpica, pese a verse afectada por los primeros derribos promovidos por el paralizado Plan de la Ribera y por el despoblamiento ocasionado por el traslado de las fábricas hacia otros sectores de la ciudad. Es con el derrocamiento gestionado por los ayuntamientos democráticos que se concluye el urbicidio de la vida de barrio que afloraba en este ambiente industrial, a partir de la conversión de todos los equipamientos en ruinas, en un paisaje no muy distinto del que caracterizó a las zonas afectadas de Barcelona durante los bombardeos de la Guerra Civil.

Las casas eran una mierda, eran antiguas, pero vivíamos con mucha libertad, era como si no viviéramos en Barcelona. Las bicicletas en la calle, se vivía en la calles, esa es una cosa que recuerdo: vivíamos en la calle, vivías en la calle. Íbamos a Barcelona, para mí era totalmente diferente ir a Barcelona (...). Hacíamos hogueras para San Juan, se estaba más hermanado en cierta manera, estás más comunicado, todos juntos no hay otra, te sientes muy gregario con los tuyos, te sientes muy unido a tu grupo, muy tribu ¿no? (...). Es que éramos una tribu, ¿dónde vives?: "en el Poblenou, en la Avenida Icària"; parecía que fuéramos los más chulos y éramos cuatro matados, pero cuatro matados amiga mía, cuatro matados. Claro ahora es diferente, me gusta, tienes ahí algo dentro que es diferente, hay algo íntimo que digo bueno sí....pero es diferente.

(...)

Entre el tren y el cementerio habían unas barracas, era gente en principio muy humilde y poco a poco las barracas se fueron convirtiendo en viviendas (...). El tren pasaba, el tren de Mataró pasaba zumbando: ¡turum turum turum!, ese ruido lo tengo grabado y la gente vivía aquí detrás. Padecían inclemencias, humedades, pero cuando hablas con alguno de ellos, tienen el mismo sentimiento que nosotros, en general ¿eh?: de tribu, de estar todos juntos, de quererse mucho, de haberse querido mucho, ¿sabes lo que te quiero decir?. (...) siempre en ese sentido y todos piensan: "sí y tal, en las barracas vivíamos de otra manera". Todo el mundo tiene ese pero. Como nosotros, me imagino que es el sentido de vivir en libertad, en la planta baja, entras por tu casa, había un sentimiento yo creo un poco de libertad.

(...)

Yo me emociono, la primera vez que pasé cuando habían tirado las casas, lloré amargamente, he llorado mucho. A un vecino se le ocurrió la brillante idea y dijo: "yo voy a ir a ver cómo las tiran", le dije: no vayas Pascual; y regresó descompuesto el hombre, cuando vio todas las ruinas allí, vino descompuesto. Yo estuve mucho tiempo sin pasar. Paso contigo ahora y es igual, el corazón siempre se te arruga. Yo aquí paso con los pelos de punta, como si fuera un gato. Pero bueno, es mi vida, esto es como los salmones que vuelven donde nacieron, pues yo me siento igual, siempre vuelvo donde nací.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona



La locomotora "Escatrón 2-4-2" bajo el el Puente Central de Enclavamientos y Señales de la Estació de França. Barcelona 1985



Paso a nivel situado en el Psg. Calvell esquina con la c/La Jonquera. Mayo 1989

Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.

En: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/fot-doc/el-ramal-ferroviario-de-marina/>

Pese al urbicidio, Jordi destaca un aspecto concreto entre la morfología de la Vila Olímpica, como elemento que rinde homenaje al paisaje ausente de su infancia. En la pérgola diseñada por Miralles, localizada a lo largo de un tramo de la Avinguda Icària, esculpida con piezas de la antigua red ferroviaria, Jordi identifica la supervivencia de una huella del pasado derrocado. Bohigas reconoce que uno de los rasgos distintivos de la obra de Enric Miralles, "es la preponderancia del argumento (...) para describir una situación casi dramática, una aventura que sobrepasa la forma y adquiere los atributos de la expresión poética" (Bohigas 2011: 201). Este reconocimiento poético que conmemora algunos "aspectos de la

ciudad destruida" (Miralles 1996: 136), expresa monumentalmente la antagónica relación del concepto de cotidianeidad respecto al pensamiento proyectual y evidencia cómo las "prácticas olvidadas son triviales a los ojos del conocimiento" (Augoyard 2007: 47).

Esto está así, ¿sabes por qué está así? (...). El Miralles tuvo la delicadeza de hacer un homenaje al tren que pasaba por la Avinguda Icària, y esas son traviesas del tren. Es uno de los pocos que hizo una especie de homenaje. Es una cosa que a la gente no le gusta, pero a mí siempre me ha gustado mucho, veo que el Miralles tuvo una delicadeza poniendo eso impresionante.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

La consolidación de la Vila Olímpica como "lugar de memoria" (Nora 1984) para impulsar el proceso de tercerización de la zona, no sólo implicó la aniquilación de formas de sociabilidad preexistentes para dar paso a la construcción del proyecto, sino la expulsión de manifestaciones vitales en el espacio público como posibilidad de sociabilidad, una vez edificado el barrio *in vitro*. Jordi hace alusión nuevamente a la Avinguda Icària, para referirse al impacto social de esta radical transformación urbanística, cuando compara el antes y después en los siguientes términos: "en esa época la Avenida Icària era totalmente industrial, no había nada, no era atractiva, es que es diferente yo creo, es un barrio bonito pero lo veo más inhóspito".

Si bien la poca cantidad de familias que vivían en la zona facilitó un realojamiento de manera conjunta hacia el sector ubicado entre la Granvia y Bilbao, Jordi utiliza el calificativo de "hostil" para referirse al departamento en el que fue realojado, en donde reconoce que los vínculos sociales se modificaron al tener que adaptarse a las condiciones de vida en los nuevos bloques de vivienda. Por el contrario, la intensidad de los recuerdos de la infancia que describe Jordi al pasar por las mismas calles que lo vieron crecer, evidencia la impregnación espacial de todas aquellas vivencias pese al paso del tiempo y la impunidad del olvido. Y es que al confrontarse la realidad con la cotidianeidad, "este olvido se convierte finalmente en carencia", debido a las abruptas transformaciones urbanísticas que impactan en los modos de vida, llegando incluso "a anular una experiencia vital rica del espacio en la infancia" (Cabanellas y Eslava 2005a: 30).

Todo eran fábricas, muy pocos vecinos. Realmente con el tema de los vecinos lo tuvieron fácil porque eran muy pocas familias (...). Entonces había gente que nos

decía: "bueno pero os van a dar un piso mejor", bueno sí, vivimos en la Granvia, pero es diferente, hostil, la Granvia es diferente, hostil, hay ascensor, la gente no se ve. Pero mira, ayer por ejemplo, me encontré con tres vecinos en el autobús, la tribu, de nuevo la tribu, vamos para casa, como una tribu es que, impresionante...

(...)

Fue todo muy rápido porque cuando el Maragall dice: "vamos a hacer los Juegos Olímpicos"; al poco tiempo, nos llega una carta del Ayuntamiento que nos van a expropiar, que nos van a echar de las casas. La gente no se lo acababa de creer en un principio, porque toda la vida habíamos vivido aquí, pero fue todo muy rápido (...). Los vecinos se conocían más y luego hay una cosa: el ascensor. El ascensor es muy bueno porque la gente sube sin cansarse, pero antes había vecinos que vivían en el tercer piso y tenían que pasar por todos los pisos, te tenías que encontrar con tus amigos y con tus enemigos, que también los habían me imagino, pero éramos pocas familias y fue un cambio radical. Yo siempre he pensado sobre todo en la gente mayor, cuando se fueron, yo no sé si se ha hecho algún estudio médico, pero seguro que se quebrantó su salud, seguro, seguro, lo tengo claro. Había una señora que decía: "es que a mí las paredes me hablan, aquí ha nacido mi padre, mi madre, es que a mí estas paredes me hablan, ¿a dónde vamos a ir?". Yo un día subí a un piso y aquel día lloré amargamente, porque el hombre tenía las cajas, habían quitado los cuadros, quedaba la marca de los cuadros...

Mucha gente de Barcelona no lo sabe, sí que una vez cuando nos estaban expropiando o nos habían expropiado, una amiga mía tenía una productora y vinieron a filmarnos los de la TV francesa, el segundo de la televisión francesa, un amigo mío vio el programa en Austria y me vio a mí, pero nunca han hablado de nosotros generalmente, nunca, nunca. Yo una vez le escribí a la Montserrat Roche explicándole que nos habían expropiado y me contestó un artículo en el periódico de Catalunya y un amigo me dijo: "¡nen hablan de nosotros!", pero generalmente, la gente en Barcelona se pensaba que aquí no vivía nadie, éramos muy pocos, ciento cincuenta familias, muy poca gente, igual representábamos, no sé si mil personas igual, no creas que éramos muchos más ¿eh?, hechos los cálculos, luego habían unos ferroviarios, era poca gente, muy poca gente.

El tema demográfico. Claro, mucha gente que trabajaba, vivía en esta parte o fuera del Poblenou y más con el tiempo, también la gente fue prosperando y en aquellos tiempos no vas a decirle a la gente que viva en una mierda de casa, se fueron cambiando a sitios mejores o a medida que las fábricas iban cambiando de lugar, también los trabajadores se iban con la fábrica a vivir a otros sitios.

(...)

La verdad que se fueron yendo, ya se veía venir. Yo tenía un vecino que siempre decía: "el Poblenou es la reserva espiritual de terrenos de Barcelona", y es verdad, un terreno plano con grandes extensiones. Se fueron yendo hacia la Zona Franca, hacia afuera de Barcelona (...) todos se fueron yendo a sitios más baratos y trasladando las plantillas. Poco a poco se fue desertizando Poblenou y cuando llega el tema de la Vila Olímpica, hay muchas empresas que están fuera, prácticamente tienen esas naves fuera de aquí.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

Mi paso por la Vila Olímpica en compañía de Jordi no se detuvo mayormente dentro de los límites del barrio *in vitro*, sino que, luego de atravesar la Avinguda Icària, me dirigió hacia la casa de su infancia, después al cementerio y posteriormente desvió el sentido de la ruta hacia la Rambla del Poblenou. El recorrido por el principal paseo del sector creado para acceder al equipamiento mortuario duró el tiempo que demoraron nuestros cuerpos en llegar desde la

estación del metro Vila Olímpica hasta la calle Àlaba, ni más ni menos. Me dejé llevar por el ritmo marcado por sus pasos, con un pulso similar de quien acelera la marcha para llegar pronto a su destino. La Avinguda Icària se convirtió en una vía de circulación que nos condujo hacia "el corazón del Poblenou", que según Jordi reposa en la rambla del barrio vecino.

Ahora sí que ya vamos al corazón del Poblenou: la calle Taulat, la plaza Prim, la Rambla. Yo creo que es el orgullo la rambla del Poblenou, aquí había un cine, el cine ideal, nosotros le llamábamos el "rey skin", cada domingo doble sesión, sesión continua, podías entrar a las cuatro e irte a las diez de la noche (...). Como puedes ver los nombres son topográficos, calle Llacuna (...) Doctor Trueta y aquí está la Rambla. La Avenida Icària es moderna, pero más inhóspito. A ver, me imagino que igual de aquí a cien años o cincuenta años habrá más gente paseando, irá cogiendo vida. Pero en la Villa Olímpica en verdad no hay mucha gente por esas calles, mucho turismo, mucha gente en la playa, pero le falta esa vida, le falta algo, no sé qué, ahí está, ¿me explico?, la gente se guía por el corazón y yo prefiero pasear por aquí.

(...)

Ahora estamos en el corazón del Poblenou, donde late el Poblenou. Aquí el Poblenou es diferente, aquí late, aquí hay corazón. La calle Marià Aguiló, ahí detrás, la calle Taulat, el mercado, la rambla, es...claro...el Pueblonuevo. También ha sido un barrio que se ha modernizado much. Aquí yo creo que estaba las últimas vaquerías de Barcelona, se llamaba Vaquería Sevilla. Ha sido un barrio muy luchador, muy reivindicativo. No había súper, ni hiper, ni ostias, estas calles los sábados eran un reguero de gente, con mi madre por aquí comprábamos el aceite, por aquí en una de esas tiendas, el aceite era al granel. Ahora estamos pues en el imperio del Poblenou, el corazón del imperio, la rambla del Poblenou, esto en domingos es lo más, vida, alegría...

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

Jordi también comparte la hipótesis de que con el tiempo las calles de la regenerada Vila Olímpica irán llenándose de gente tal y como sucede en la rambla del Poblenou, pero esta promesa hecha por los promotores del proyecto cuando se dio a conocer públicamente el proyecto a finales del siglo pasado, parece irse aplazando con el tiempo. A la espera de que la vida llegue a este segregado sector de Barcelona, Jordi menciona la falta de comercios como una falencia sustancial, reconocible incluso por cualquier viandante pero inadvertida por los arquitectos innovadores del método proyectual. El resultado ha sido suplantar la necesidad de los pequeños comercios que Jordi llama "el microcosmos de la vida", por la construcción del supermercado localizado en El Centre de la Vila.

Claro, aquí había una tienda de pastas, allí delante vendían pinturas, los microcosmos de la vida, ahora todo va en centros comerciales y grandes sitios. Ahora también es cierto que el coche, para mí ¿eh?, ha propiciado los centros comerciales y

esos rollos, porque antes sino había transporte ¿dónde comprabas?: en tu barrio. Entonces, por aquí había una tienda donde sólo vendían olivas, que es una cosa que a mí me da repelús, si yo quedo con una mujer y se come una oliva me da repelús, yo no la beso, mentira... Bueno dentro de todo lo que ves ahora en los barrios, es gente joven, artesana, pequeñas tiendas ¿no?, que no sé cómo pueden pagar, pero ahí están. Es que al final volvemos a lo de siempre, para que un barrio pueda vivir y haya gente tiene que haber unas pequeñas tiendas, una vida, sino hay vida el barrio no vive...

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

Deambular por un sector desocializado evidencia el sometimiento de la vida a los preceptos de la ideología urbanística puesta al servicio del mercado inmobiliario, convirtiendo a la morfología del barrio en una auténtica maquinaria depredadora del valor de uso. La consolidación de este conjunto residencial aislado, dispuesto como lugar de circulación para el ocio y el turismo, promueve la práctica desconflictivizada a efectos de brindar un escenario óptimo para el consumo, que ha ido conquistando territorio en el Poblenou a partir del proyecto de la Vila Olímpica. La Nova Icària funciona como canalizador de la regeneración hacia sectores posteriormente intervenidos, como el caso del Distrito 22@⁸⁹; proyecto que traza las líneas maestras de la más reciente innovación urbanística incorporando el discurso de la tecnología a la promoción del consolidado "modelo Barcelona".

Es preciso recalcar, que la incorporación de las nuevas tecnologías a la gestión urbana para expandir la regeneración iniciada con la Vila Olímpica hacia el resto del Poblenou, promovida como un salto de la economía industrial a la economía del conocimiento, no ha supuesto ninguna modificación en el paradigma clásico del urbanismo, todo lo contrario, refuerza la rigidez del planeamiento utópico, basado en un determinismo espacial que supone que las formas de

⁸⁹ Este proyecto es una respuesta a la iniciativa pública de recuperar la rentabilidad de una antigua zona fabril, a partir de la creación de un *entorno diverso y compacto, en que los espacios productivos convivan con centros de investigación, formación continua y transferencia tecnológica, vivienda protegida, equipamientos y zonas verdes que mejoren la calidad de vida y de trabajo*⁸⁹. Para dicho efecto, el Ayuntamiento transforma 200 hectáreas de suelo industrial del Poblenou, en un sector que pretende combinar de forma equilibrada las actividades de la economía del conocimiento y las funciones tradicionales del barrio. Fue aprobado en el año 2000, con el nombre de *Modificación del Plan General Metropolitano para la transformación de las áreas industriales del Poblenou, distrito de actividades 22@*. En: <http://www.22barcelona.com/content/blogcategory/50/281/> (visitado el 25 de mayo del 2016).

sociabilidad son adaptables a una realidad modélica. Richard Sennett⁹⁰ corrobora los efectos estupefacientes de la "ciudad inteligente", cuando se refiere al riesgo de inhibición que los urbanitas ordinarios pueden experimentar en su vida cotidiana, en ambientes concebidos como un "sistema cerrado" de manera funcional a las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Por su parte, Mongin explica cómo "la globalización contemporánea da la impresión de sustituir el mundo de la ciudad clásica por un mundo de redes, pero en realidad el urbanismo haussmanniano traducía ya esas mutaciones decisivas valorizando expresamente los flujos" (Mongin 2006: 133). De manera que desde el paradigma haussmanniano hasta el actual modelo de "ciudad inteligente", el urbanismo no ha hecho otra cosa que perfeccionarse como dispositivo de control a través de un modelo espacial. El progresivo malestar que la aplicación de este "modelo urbano" ha generado debido a la rápida transformación que ha experimentado Barcelona, se ve reflejada en el sentimiento de desposesión que experimentan sus habitantes, al que Jordi también hace referencia: "Igual me siento antiguo de otro mundo de las telecomunicaciones, no lo sé, igual eso tiene un nombre, como ahora todos son nombres con síndromes". La desarticulación de tejidos barriales consolidados para extender este modelo espacial, no ha sido ni remotamente un caso puntual de las familias del sector de la Avinguda Icària expuesto para este caso de estudio, sino que dicha fórmula urbanística continúa vigente como política urbana que ha impulsado la extensión de la regeneración de la fachada marítima, así como de otros sectores de la Barcelona postolímpica.

En Barcelona algún sitio queda, pero además tenemos otro tema, que para mí parece que suena antiguo, pero el tema del turismo, que es un becerro, da mucho dinero, o sea, hasta el más pobre, si tienes un piso, lo conviertes en piso turístico porque da más dinero. Lo entiendo, aquí la gente venía en un principio por nuestro clima y nuestra manera de ser de los barceloneses, pero claro el turismo se engulle esa manera que tenemos de ser nosotros ¿no? (...) Veo que la ciudad ha ido cambiando, en poco tiempo, ha cambiado parte del Poblenou, ha cambiado mucho, incluso la rambla y el barrio es una zona turística. Ahí tienes un hotel delante del cementerio, estos buenos señores soñarían con no tener delante el cementerio seguramente.

(...)

Para mí claro siempre será algo diferente (...) también se perdió la oportunidad de hacer viviendas sociales, y se hicieron pisos, venga pasta, venga dinero, otro becerro

⁹⁰ Ver referencia en Sennett, Richard. *The stupefying smart city*. LSECities. Disponible en: <https://lsecities.net/media/objects/articles/the-stupefying-smart-city/en-gb/> (visita el 25 de mayo del 2016).

de oro. Se expulsó a los auténticos habitantes del Poblenou, éramos muy poquitos e hicieron esto que está muy bien, pero....

(...)

Es que en cierta manera soy las últimas generaciones que hemos visto que Barcelona ha pegado un cambio salvaje, yo creo que en treinta años Barcelona ha pegado un cambio que dices: ¡no puede ser!, pues sí, se ha hecho un cambio muy radical, ya no de Poblenou, sino de toda Barcelona (...) como ha cambiado esto, es que yo me quedo alucinado (...) Pero siempre hay cosas por ahí que te dan alegría, la vida, la alegría (...) tampoco hay que estar en contra de todo, pero ha cambiado todo. Yo cuando era chaval me pensaba que la Diagonal nunca la acabarían, yo cuando era niño decía nunca la acabarán y ahí está acabada, con sus cosas buenas y sus cosas malas, ahí está acabada. Sobre la rambla del Poblenou, siempre decían que llegará desde el Clot hasta la playa, la rambla estaba encerrada y no podía llegar por el tren, pero lo han hecho bien también, tampoco vamos a negar lo bueno, tal vez no había que haberlo hecho todo tan salvaje, pero bueno.

(...)

Claro, todo esto era fábricas, terrenos, esto para mí era el fin del mundo. Vivíamos en un puño. Aquí pasaba el autobús que iba a Badalona, que igual había sido tranvía, íbamos a Badalona, íbamos por estas calles, tardábamos cuarenta minutos en llegar a Badalona, ¡madre mía!, ahora el metro: ¡pam, 10 minutos!. Todo esto que te hablo hace cuatro días, ¡ahí está!, ¡ahí está!.

También siento que estamos creando una Barcelona un poco de pastel con todo este rollo. Yo soy hijo de todo esto, de las naves, de los talleres (...) Mira, no me digas tú que no hay sitio para hacer construir viviendas sociales y construir una Barcelona diferente, no se lo creen ni ellos, hay cientos de terrenos para poderlos expropiar o comprar el ayuntamiento y crearlos diferentes. Si un señor quiere montar dos mil viviendas, pues que le obliguen dejar doscientas para usos sociales, trescientas. Lo que hizo la Vila Olímpica, en vez de bajar los pisos, fue subirlos, encarecerlos, curiosamente.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

La construcción de la Nova Icària en lo que fue parte de Poblenou permite materializar la ilusión de una ciudad construida bajo el consenso, y sin embargo, esta modalidad de regeneración de la ciudad por proyectos resulta estratégica al gobierno local, ya que "conlleva cimentar tantas fronteras y delimitaciones soberanas como sea posible, con la excusa de salvar la vida de una "población" y acabar con la de otra población definida como el enemigo absoluto" (Hernández 2014: 268). La materialización de la ciudad bajo el paradigma de este urbanismo defensivo, representa la consumación de la utopía a partir de la delimitación de linderos que refuerzan la segregación de un barrio para mantenerlo aislado del contacto con la heterogeneidad social, expresada en un espacio público inhabilitado para el cruce de experiencias como antesala del conflicto y la reproducción de "lo urbano".

La conquista urbanística de este sector mediante la implantación de la utopía se funda entonces, desde la negación de ese otro no-lugar que la habita

como un espectro que resucita con el paso de los cuerpos, al identificar marcas significativas que utilizan como puntos referenciales de una geometría superpuesta al plano dibujado por el proyectista, conquistando el territorio para luego desvanecerse e inmortalizarse como ausencia. La presencia de esa ciudad invisible, es la materia más temida por el proyectista, que debe ser invisibilizada por la producción de fetiches que posibilita la disciplina urbanística. Este orden espacial establecido se enfrenta permanentemente a las prácticas que testifican una realización creativa y una resistencia irreductible al espacio planificado. "Claro yo cuando paso por aquí se me encoje el corazón, se me encoje el corazón porque realmente queda muy poca gente, ya lo vez, queda como un fantasma ¿no?", afirma Jordi.

Destacar los valores sensibles del movimiento del cuerpo en el espacio, permite entender la ciudad "como un espacio del *estar* atravesado por todas partes por los territorios del *andar*" (Careri 2002: 185). Este "valor creador de un simple paseo" al que se refiere Delgado (2003: 129), es lo que disuelve temporalmente la utopía, "lo que nihiliza o anonada la ciudad como morfología estable, como organización social estructurada o como orden político basado en instituciones" (Delgado 2003: 124). Es entonces cuando las historias de la vida cotidiana se despliegan entre la ciudad monumentalizada, a partir de criterios secretos como un acto de resistencia, clara evidencia de "que nunca dejamos el suelo por completo" (Augoyard 2007).

El andar se convierte en "un instrumento estético capaz de describir y de modificar aquellos espacios metropolitanos que a menudo presentan una naturaleza que debería comprenderse y *llenarse de significados*, más que proyectarse y *llenarse cosas*" (Careri 2002: 27). En ese sentido, el paso por el lugar que De Certau (1996) establece como aspecto inherente al espacio, en tanto que existe únicamente como lugar practicado, restituye el valor de uso que ha sido censurado por la utopía. Le devuelve a la ciudad sentidos no programados en los ambientes regenerados, imponiéndose de una manera contradictoria a las funciones previstas por el proyectista y a las normas cívicas establecidas para la "buena convivencia" en el espacio público, pese a que su destino sea

desvanecerse y habitar una ausencia que encuentra morada en los cuerpos que atraviesan las extinguidas calles conmemorando la cotidianeidad.

Claro, la mayoría dirá: ¡hostia ha quedado muy guapo!, sí, es verdad ha quedado muy bonito, es como de ensueño, está muy bien, no está mal, comparado con la Diagonal, (...) pero para mí las calles siempre serán de otra manera.

(...)

A la gente le ilusiona también, porque esto era un cambio, venían los Juegos Olímpicos, había mucho trabajo, había prosperidad, eso es inevitable, hay cosas que claro a la gente la ilusionaba. Es que esto era un cambio, yo no sé si era un poco este festival que tenemos montado del consumismo, pero bueno, es que a veces entiendo que también la gente caiga en la trampa y se ilusione con las cosas, (...). Claro esto era lo inhóspito de Barcelona, era lo que estaba hecho una mierda (...) pero ya lo ves que es diferente, pero esto ha cambiado mucho. Luego me acuerdo que tengo un amigo mío que es arquitecto y me dijo: "hombre, dentro de todo, la Vila Olímpica también ha sido un experimento para hacer nuevos tipos de vivienda y nuevas cosas"; hay cosas que no están mal, si lo comparas con la Diagonal nueva. Dentro de todo esto lo hizo el Bohigas, me lo encontré hace poco al Bohigas en silla de ruedas, dentro de todo tampoco lo ha hizo tan mal, vamos, que pudo haber sido mucho peor todo esto, pudo haber sido mucho mucho mucho peor.

Hemos caminado ¿no?, le hemos dado caña al asunto este de caminar, estoy gordo pero camino mucho, allí está el metro de Vila Olímpica, yo te voy a dejar y me iré aquí abajo a coger el autobús.

Jordi Boronat, 19 de diciembre del 2015, Barcelona

CONCLUSIONES

Es indudable que durante la coyuntura de los Juegos Olímpicos de 1992 en la que se consolida el "modelo Barcelona", la incorporación del gremio de arquitectos a la gestión urbana fue fundamental para activar plusvalías simbólicas en materia de legitimidad política. El Ayuntamiento canalizó las inversiones públicas y privadas hacia la consolidación de una nueva imagen urbana, que ha servido para generar el consenso de considerar como positivos los nuevos instrumentos administrativos instaurados bajo la transformación morfológica. La regeneración de la ciudad fue promovida desde un discurso en defensa de la democratización que incorporó como factor estratégico las innovadoras formas arquitectónicas, para ocultar las contradicciones acarreadas por la adaptación del territorio a las demandas económicas del capitalismo tardío.

La consecuencia de la radical reforma de la Barcelona olímpica, ha sido la mercantilización del espacio con un efecto depredador en la vida de la ciudad, es decir, la proliferación de sectores intervenidos en función del valor de cambio en detrimento de su valor de uso. La maquinaria urbanística implementada fue respaldada por el discurso del arquitecto como proveedor del significado de la obra y garante de la calidad espacial. Este discurso fue cómplice de las aspiraciones políticas, para sostener la ilusión de una ciudad rescatada de la desidia municipal y entregada a las demandas de los movimientos vecinales desde una gestión que en principio tendría como prioridad la defensa del bien común. Dicho proceso resultó factible mediante la instrumentalización política del saber proyectual, resultado de la alianza entre alcaldes y arquitectos para una producción urbana homogeneizada, con la intención de obtener una marca distintiva de la Barcelona modélica.

La transformación morfológica tras el impulso del megaevento deportivo, tuvo como objetivo fortalecer una identidad local para terminar con las movilizaciones de los movimientos vecinales que fueron críticos contra las amenazas urbanísticas institucionales durante los últimos años del franquismo. El espíritu olímpico se popularizó como la panacea de ruptura con los vicios del

pasado y como disparador de un ideal de ciudad soñado por los primeros ayuntamientos socialistas, que permitiría el renacimiento de una Barcelona que sería exhibida al mundo entero como poseedora de la fórmula para alcanzar la utopía de una ciudad perfectamente planificada.

La Vila Olímpica es una pieza central en la consolidación de esta red simbólica, puesto que canaliza todos los lineamientos de gestión que se instauran con el "modelo Barcelona" a partir de la regeneración de la ciudad mediante la ejecución de proyectos puntuales que viabilicen la participación del sector privado. Se constituye como la obra emblemática de esta apuesta metodológica, en donde el equipo de proyectistas liderado por Oriol Bohigas asume la misión de hacer realidad la *Icària* del siglo XX a orillas del mediterráneo, para dar continuidad a la utopía que ensayó el Plan Cerdà, influenciado por la corriente cabeteriana del socialismo utópico. La Vila Olímpica se presenta entonces como continuidad a la reforma inacabada que inicia la burguesía catalana durante el siglo XIX y que dio lugar al ensanche, cuya extensión permaneció bloqueada durante varios siglos hacia este sector de la fachada marítima de Sant Martí de Provençals.

A ello obedece la solución morfológica que el equipo de Bohigas propone de manera consecuente con la voluntad política de extender el trazado cerdiano hasta el borde costero. La escala de la cuadrícula característica del ensanche fue adaptada a los criterios proyectuales que definen el diseño del nuevo barrio, lo que implicó reproducir el dispositivo técnico y administrativo adscrito al modelo espacial. Este aspecto seminal de la Vila Olímpica, se remite a la raíz utópica de la disciplina urbana fundada por Ildefons Cerdà y evidencia la reedición del higienismo decimonónico que en pleno siglo XX redobla esfuerzos para combatir los conflictos sociales librados por "clases peligrosas" que pongan en contradicción el milagro del renacer urbano.

La utopía entendida en esta investigación como un modelo espacial que responde a los preceptos científicos del urbanismo, se constituye como el sustento ideológico que emplean los arquitectos para el diseño de la Vila Olímpica. Pese a que el trazado de Cerdà ha sido sometido a varias modificaciones, el postulado fundacional de la disciplina se ha mantenido en buena medida activo y siempre

condicionado a disciplinar el funcionamiento de la ciudad. Justamente el urbanismo se consolida como campo de conocimiento a partir de esta postura en última instancia antiurbana, basada en el temor a la ciudad como desorden. La tarea del proyectista es entonces la de garantizar un buen diseño, capaz de producir morfologías que fortalezcan las políticas de control implementadas para mantener la imagen de una Barcelona desconflictivizada.

La ejecución de la Vila Olímpica obedece a la vocación utópica del pensamiento proyectual, es decir, su motivación por controlar lo urbano. Por ello el discurso del arquitecto esconde la violencia que implicó la pretensión de moldear la realidad de acuerdo con los códigos proyectuales. Estuvo latente desde el vaciado del territorio con la expulsión de los antiguos habitantes y derrocamiento del patrimonio industrial, hasta la imposición de ordenanzas cívicas que regulan el comportamiento de los usuarios en el espacio público, una vez edificado. En esa dirección, el proyecto resulta ser un instrumento de gobernanza eficaz con una connotación concreta bajo la gestión empresarial que se instituye bajo el paraguas del "modelo Barcelona" desde los años ochenta. Ello ha significado la privatización de la administración pública que se ve claramente reflejada en la proliferación de enclaves segregados y fortificados que pueden ser catalogadas como privatopías.

Para entender la constitución de la Vila Olímpica como una forma de privatopía es oportuno aclarar que la construcción de este proyecto fue el último capítulo en la historia de las recalificaciones urbanísticas de la zona, que se da en paralelo a la reestructuración de la tenencia del suelo. El traspaso de la propiedad evidencia la entrega del usufructo a las clases propietarias, que entrando al proceso de desindustrialización se posicionan como agentes urbanos que intervinieron en la toma de decisiones respecto al desarrollo de la ciudad. Es con la construcción de este equipamiento olímpico que acontece el episodio culminante de esta tradición privatizadora que encuentra en la tercerización del sector la herramienta más efectiva para revalorizar sus terrenos. Hacer realidad la utópica Nova Icària representa el triunfo de los intereses capitalistas, que consiguen extender el trazado cerdiano hacia el borde costero y expulsar a la

población obrera que ocupaba el conjunto fabril. Este caso de estudio evidencia cómo la actuación municipal ha actuado históricamente en complicidad con los propietarios del suelo y en función de las demandas de rentabilidad privada.

Los mecanismos de gestión mixta entregaron la operación al sector inmobiliario que oferta a la Vila Olímpica como un barrio para el disfrute de clases medias y altas. Se consolida como privatopía, es decir un conjunto residencial en donde la sociabilidad es encerrada en bloques de viviendas con jardines interiores privados. El impacto del proyecto en el valor del suelo urbano, lo afianza como un enclave segregado del vecino Poblenou, del que este territorio había un día formado parte. La variación de la renta obedece a una diferenciación de clase, que también se manifiesta en la protección del exterior mediante la contratación de dispositivos de seguridad privatizada. Además de ello, el espacio público recibe un tratamiento privativo para garantizar actividades compatibles con el uso residencial y combatir aquellas que atenten contra la tranquilidad de los propietarios. La propiedad se constituye entonces como canalizadora del tipo de relación que se establece con el espacio y de las acciones emprendidas por la comunidad, normalmente basadas en la defensa de los bienes inmuebles con atención a la variación de plusvalías inmobiliarias.

El sentido de apropiación basado en la protección de la propiedad es sintomático incluso en las actuaciones del tejido asociativo que se gesta en la Vila Olímpica. Este caso de estudio puede servir de indicio para indagar la mutación que ha sufrido el movimiento vecinal en función del proceso de reapropiación capitalista de la ciudad. Representa la expresión extrema de la privatización del espacio, con un claro impacto en la mercantilización de la participación ciudadana. Es evidente que el papel crítico que cumplían originalmente las asociaciones de vecinos en el marco de la crisis política de un sistema autoritario se ve desmantelado en este barrio al fungir como brazo ejecutor de las actuaciones previstas por el Ayuntamiento. La "Associació de Veïns i Veïnes de la Vila Olímpica" funciona como una suerte de gobierno residencial privado con vinculación orgánica a la administración pública, cuyas actuaciones persiguen el objetivo compartido entre propietarios y políticos de extraer plusvalías adecuadas

a la escala barrial. Pese a que su gestión podría tener un impacto positivo en los niveles de la renta, según las entrevistas realizadas su actuación no cuenta con la aprobación generalizada de los residentes.

Los impactos sociales acarreados por este proyecto emblemático del "modelo Barcelona", fueron identificados desde exploraciones realizadas al ras del suelo en los alrededores de la Vila Olímpica. La aniquilación del valor de uso como consecuencia de la privatización de la gestión urbana y la entrega de la ciudad al mercado, es el motivo por el cual se consideró relevante una aproximación etnográfica que restituyera el sentido de las prácticas en el espacio que son constantemente fiscalizadas para garantizar el orden dentro del entorno regenerado. Asumir el papel de una usuaria cualquiera y recorrer el sector en compañía de un antiguo habitante de lo que fuera el conjunto industrial, ha sido una reveladora entrada analítica para complejizar la comprensión abstracta del espacio que condiciona la mirada proyectual.

Este enfoque que da cuentas de la conflictiva relación entre la ciudad y lo urbano, contempló también la indagación de los aspectos que operan detrás del entorno construido estipulados durante la etapa de su concepción. Se partió de la idea básica de que el proyecto es el resultado de la negociación entre varios agentes urbanos que inciden en la configuración del diseño dentro de un marco legal preestablecido. En ese sentido, el trabajo de archivo fue también una fuente indispensable para elaborar una economía política del proyecto que reconozca al espacio como un producto ideológico. La documentación encontrada evidencia los intereses de rentabilidad privada que impulsaron la reforma urbana y que fueron encubiertos por el discurso proyectual, ratificando la condición actual de la arquitectura como productora de fetiches, que consigue simular la consolidación de un conjunto residencial privatizado bajo la imagen de un barrio de diseño de autor.

BIBLIOGRAFÍA

Aisa, Ferran (2012) *Utopia: del somni igualitari al pensament únic*. Barcelona: Icaria

Allier Montañó, Eugenia (2008) *Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria*. Revista Historia y Geografía (en línea). Fecha de consulta: 28 de agosto de 2015]

Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58922941007>> ISSN 1405-0927

Aparicio, Alfonso (2009) La "limpia" en las etnomedicinas mesoamericanas. Salamanca: Instituto Investigaciones Antropológicas de Castilla y León. Universidad de Salamanca. Gazeta de Antropología, No. 25 /1, Artículo 2.

Arranz Manuel (1988a) *Icària: la Formació d'un Barri Industrial*. Barcelona: Plecs d'Història Local, No. 14, abril, p. 210-213

Augoyard, Jean François (2007) *Step by step*. Estados Unidos: University of Minnesota.

Ávila, Débora; García, Beatriz; García, Eva; García, Sergio; Montero, Virginia y Daniel Parajuá (2015). *Viejas y nuevas periferias en la ciudad neoliberal: seguridad y desigualdad social*. En: Ávila, Débora y Sergio García (coord.) *Enclaves de riesgo: Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. pp. 199-225

Ayala, Andrés (2014) *Transformación del frente marítimo de Barcelona. El caso de la Vila Olímpica del Poblenou. Evaluación de las piezas de Arte Público del barrio*. Trabajo Final para la obtención del grado de Máster en Diseño Urbano: Arte, ciudad y sociedad. Barcelona: Universitat de Barcelona

Bartra, Roger (2010) *Las redes imaginarias del poder político*. Valencia: Pre-textos.

Bauman, Zygmunt (2002) *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica

Bégout, Bruce (2005) *La découverte du quotidien*. Paris: Allia

Benach, Núria (1993) *Producción de imagen en la Barcelona del 92*. España: Estudios geográficos, Vol. 54, No. 212, pp. 483- 506.

Benach, Núria (2000) *Nuevos espacios de consumo y construcción de imagen de la ciudad en Barcelona*. Estudios Geográficos, Vol. LXI, No. 238, pp. 189-205

Benevolo, Leonardo (1963) *Historia de la arquitectura moderna*. Tomo I. Madrid: Aguilar

Bize, Javier (2008) *Hacia la búsqueda de un nuevo sentido en el proyecto de arquitectura*. Universidad de Chile: Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen N°13. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje

Bohigas, Oriol (1963) *Barcelona entre el pla Cerdà i el barraquisme*. Col·lecció a l'abast, 6. Barcelona: Edicions 62

Bohigas, Oriol (1968) *Una posible "Escuela de Barcelona"*. En: Bohigas, Oriol (1969) *Contra una arquitectura adjetivada*. Barcelona: Seix Barral.

Bohigas, Oriol y Òscar Tusquets (1986) *Diàlegs a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Editorial Laia.

Bohigas, Oriol; Martorell; Mackay y Puigdomènech (1988) *Tranformación de un frente marítimo. Barcelona. La Villa Olímpica, 1992.* Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Bohigas, Oriol; Mackay; Martorell y Puigdomènech (1991) *La Vila Olímpica. Barcelona 92. Arquitectura. Parques. Puerto deportivo.* Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Bohigas, Oriol (1999) La ciudad como espacio proyectado. En: *La arquitectura del espacio público. Formas del pasado, formas del presente.* Trienal de Milán. Sevilla: Junta de Andalucía

Bohigas, Oriol (2011) Pérgolas en la Avenida de Icaria, Barcelona, 1990-1992. En: *Enric Miralles 1972-2000.* Colección arquia/temas. No. 33. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. pp. 199-202

Bohigas, Oriol (2004) *Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad.* Colección: Espai públic urbà. Castellà. Barcelona: Electa

Bonnin, Philippe (2007) El umbral de la casa: dispositivos y rituales en los fundamentos de una topología social. En: Calatrava, Juan y José Antonio González (eds.) *La ciudad: paraíso y conflicto.* Madrid: Abada/ Junta de Andalucía. pp. 17-42.

Borja, Jordi y Marsal Tarrago (1972) La Planificación Urbana. En: *La Gran Barcelona.* Madrid: Editorrial Alberto Corazón. Construcción, Arquitectura y Urbanismo. Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. pp. 125-147

Borja, Jordi; Lleixa, Joaquim; de Solà-Morales, Manuel y Pau Verrie (1972a). *El Hábitat en Barcelona.* En: La Gran Barcelona. Madrid: Editorrial Alberto Corazón.

Construcción, Arquitectura y Urbanismo. Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. pp. 49-98

Borja, Jordi (1972b). *Introducción*. En: La Gran Barcelona. Madrid: Editorial Alberto Corazón. Construcción, Arquitectura y Urbanismo. Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. pp. 1-15

Borja, Jordi (2003) *Barcelona y su urbanismo. Éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras*. En: Borja, Jordi y Zaida Muxí (eds.). Urbanismo en el siglo XXI. Una visión crítica. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona. pp. 203-231

Borja, Jordi (2010) *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Barcelona: Editorial UOC

Bosa, Bastien (2010) *¿Un etnógrafo entre los archivos?. Propuestas para una especialización de conveniencia*. Revista Colombiana de Antropología. Volumen 46 (2), julio-diciembre. Bogotá: ICANH. pp. 497-530

Botella, Miquel y Miquel de Moragas (eds.) (2002) *Barcelona: l'herència del Jocs (1992-2000)*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics - UAB, Ajuntament de Barcelona, Planeta S.A.

Botella, Miquel y Miquel de Moragas (2011) Consersación de Juan Antonio Samaranch, Pasqual Maragall y Josep Miquel Abad, diez años después de los Juegos de Barcelona. En: Cerezuela, Berta; Gómez, Miquel; Fernández, Emilio; Kennett, Chris y Miquel de Moragás Spà (2011) *Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos*. Barcelona: Ceo-UAB-Ayuntamiento de Barcelona, pp. 77-86.

Brinton, Crane (1982). Utopía y Democracia. En: Frank E., Manuel (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe. pp. 82-102

Brunet, Ferran (2011) Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos. En: Cerezuela, Berta; Gómez, Miquel; Fernández, Emilio; Kennett, Chris y Miquel de Moragás Spà (2011) *Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos*. Barcelona: Ceo-UAB-Ayuntamiento de Barcelona, pp. 207-218

Caballé (2010) *Desaparece el barrio Icària, nave la Vila Olímpica*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. XV, No. 895 (9), 5 de noviembre de 2010

Cabanellas, Isabel y Clara Eslava (coords.) (2005) *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Graó.

Cabanellas, Isabel y Clara Eslava (2005) Introducción. El imaginario espacial de la infancia. En: Cabanellas, Isabel y Clara Eslava (coords.) *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Graó. pp. 19-26

Cabanellas, Isabel y Clara Eslava (2005a) Los territorios vitales de la infancia. En: Cabanellas, Isabel y Clara Eslava (coords.) *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Graó. pp. 27-56

Cabet, Étienne (1999 [1848]) *Viaje por Icària*. Volumen I (traducción de Francisco J. Orellana y Narcís Monturiol). Barcelona: Ediciones Folio, S.A.: (Versión original 1840)

Cabo, Isabel de (1987) *Los socialistas utópicos*. Barcelona: Ariel

Calatrava, Juan y José Antonio González (2007) Sobre la naturaleza conflictiva del paríso urbano. En: Calatrava, Juan y José Antonio González (eds.) *La ciudad: paraíso y conflicto*. Madrid: Abada/ Junta de Andalucía. pp. 5-13

Caldeira, Teresa (2000) *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa

Campo, Manuel; Giral, Eugeni; M. Alibés, Josep; M. Huertas, Josep; Tarragó, Salvador y, Rafael Pradas (1975) *La Barcelona de Porcioles*. Barcelona: Laia

Canals, Roger; Cazenueve, Xavier; Contijoch, Marta; Carbó, Amadeu; Delgado, Manuel y Albert Torras (2016) *La Nit de Sant Joan a Barcelona*. Ajuntament de Barcelona. Barcelona.

Capel, Horacio (2013) *La morfología de las ciudades. III. Agentes urbanos y mercado inmobiliario*. Barcelona: Ediciones del Serbal

Capel, Horacio (2011) *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal

Careri, Francesco (2002) *El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Castel, Robert (2004) *La Inseguridad Social ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Manantial. ISBN 987-500-078-7. Pg. 120

Cerdà, Ildefons (1867) *Teoría general de la urbanización : y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Madrid: Imprenta Española

Certau, Michel de (2000) *La Inversión de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C.; Universidad Iberoamericana

Choay, Françoise (2007) *La utopía y el estatuto antropológico el espacio edificado*. En: Calatrava, Juan; José Antonio González (eds.) *La ciudad: paraíso y conflicto*. Madrid: Abada. pp. 93-111

Cosnier, Jacques (2008) *L'éthologie des espaces publics*. En: Grosjean, Michèle y Jean-Paul Thibaud (dir.) *L'espace urbain en méthodes*. Marsella: Éditions Parenthèses. pp. 13- 28.

Colmeiro, José (2007) *Manuel Vázquez Montalbán: el compromiso con la memoria*. Monografías, serie A. Woodbridge: Tamesis

Cruells, Eva; Guàrdia, Joan; Paricio, Ana; Rexach, Núria; Schilman, Natalia; Valera, Sergi y Núria Vallés (1998) *Estudio de la identidad social urbana en un barrio de nueva creación. El caso de la Villa Olímpica de Barcelona*. Revista de Psicología Social, Vol. 13, No. 2. España: Sociedad Valenciana de Psicología Aplicada, pp. 331-340

Davis, Mike (2003) *Ciudad de cuarzo. Arqueología del futuro en los Angeles*. España: Lengua de trapo

De Stafani, Patricio (2009) *Reflexiones sobre los conceptos de espacio y lugar en la arquitectura del siglo XX*. Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°116. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago de Chile.

Degen, Mónica y Marisol García (2008) *El camino Barcelona: espacios, culturas y sociedades*. En: *La metaciudad: Barcelona. Transformación de una metrópolis*. Barcelona: Anthropos Editorial

Delgado, Manuel (1999) *El animal público*. Barcelona: Editorial Anagrama

Delgado, Manuel (2003) *La no ciudad como ciudad absoluta*. Sileno: Variaciones sobre arte y pensamiento. No. 14-15. ISSN 1137-2001. pp. 123-131

Delgado, Manuel (2005) *Ciudades de mentira. El turismo cultural como estrategia de desactivación urbana*. Revista Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura NO. 68. ISSN 0214-2686. Madrid: Editorial Archipiélago. pp. 17-28.

Delgado, Manuel (2005a) En busca del espacio perdido. Prólogo a Isabel Cabanellas y Clara Eslava (coords.) *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Graó. pp. 11-18.

Delgado, Manuel (2007) *Sociedades movedizas*. Barcelona: Editorial Anagrama

Delgado, Manuel (2007a) *La ciudad mentirosa. Fraude y mentira del `Modelo Barcelona`*. Madrid: Los libros de la Catarata

Delgado, Manuel (2007b) El espacio público en litigio. Las ocupaciones desobedientes de la calle en Barcelona (1939-1977). En: Calatrava, Juan y José Antonio González (eds.) *La ciudad: paraíso y conflicto*. Madrid: Abada/ Junta de Andalucía. pp. 279-300.

Delgado, Manuel y Daniel Malet (2009) "El espacio público como ideología. UrbanDoc.1". UrbanDocs, Forum Español para la Prevención y la Seguridad Urbana. Disponible en: <http://www.fepsu.es/docs/urbandocs/URBANDOC1.pdf>. Visitado el 30 de julio del 2016

Delgado, Manuel (2011) *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata

Delgado, Manuel (2011a) *Memoria, ideología y lugar en Barcelona*. Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales. No. 2, pp. 7-10.

Degen, Mónica y Marisol García (2008) *El camino Barcelona: espacios, culturas y sociedades*. En: La metaciudad: Barcelona. Transformación de una metrópolis. Barcelona: Anthropos Editorial, pp. 9-27

Domingo, Miguel y María Fosa Bonet (1998) *Barcelona i els moviments socials urbans*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill

Domínguez, Antonio; Martín, Óscar; Maroto, Manuel; Pedro Oliver (2015). En: Ávila, Débora y Sergio García (coord.) *Enclaves de riesgo: Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. pp. 229-249

Etapé, Fabian (2001) *Vida y obra de Ildefonso Cerdá*. Barcelona: Ediciones Península.

Essex, Stephen y Brian Chalkley (2010) *Las transformaciones urbanas a raíz de la celebración de los Juegos Olímpicos: lecciones universitarias sobre Olimpismo*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics (UAB).

Fatta, Francesca (2007) *Caos y armonía: el proyecto de la imagen de las ciudades sicilianas del siglo XVI al XIX*. En: Calatrava, Juan y José Antonio González (eds.) *La ciudad: paraíso y conflicto*. Madrid: Abada/ Junta de Andalucía. pp. 113-131.

Fernández, Miquel (2014) *Matar al chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Barcelona: Virus editorial

Fishman, R. (1987) *Bourgeois Utopias: The rise and fall of Suburbia*. New York: Basic Books

Flusty, Steven (1994) *Building Paranoia, West Hollywood* (ca.). Los Angeles Forum for Architecture and Urban Design, publicación No. 11

FBO (1997) *La Vila Olímpica integración social y urbanística como barrio de Barcelona*. Barcelona: Fundación Barcelona Olímpica

Frank E., Manuel (1982) (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe.

Frye, Northrop (1982). Diversidad de utopías literarias. En: Frank E., Manuel (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe. pp. 55-81

Foucault, Michel (1967) *Espacios otros*. Conferencia pronunciada en el Círculo de Estudios Arquitectónicos. *Architecture, Mouvement, Continuité*, No. 5. Francia: Moniteur Architecture AMC. pp, 46-49.

Foucault, Michel (1968) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las Ciencias Humanas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.

García, Javier y Bellido García de Diego (2001) Ildelfonso Cerdà y el nacimiento de la urbanística: la primera propuesta disciplinar de su estructura profunda. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. (En línea). Barcelona, Universidad de Barcelona, 1 de abril, No. 61, <http://www.ub.edu/geocrit/sn-61.htm> (30 de marzo del 2016), ISSN 1138-9788

García, García Sergio (2015) *Artesanías securitarias: coproducción vecinal del control y su subversión*. En: Ávila, Débora y Sergio García (coord.) *Enclaves de riesgo: Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. pp. 199-225

García, Carolina (2014) *Tan cerca, tan lejos: Aldo Rossi y el Grupo 2c. Arquitectura, ideología y disidencias en la Barcelona de los 70*. Proyecto, Progreso, Arquitectura. No. 11 "Arquitecturas en común". Sevilla: Universidad de Sevilla.

Gehl Architects (2002) *Public Spaces and Public Life. City of Adelaide 2002*.

Gil, Gastón (2010) *Etnografía, archivos y expertos. Apuntes para un estudio antropológico del pasado reciente*. Revista Colombiana de Antropología. Volumen 46 (2), julio-diciembre. Bogotá: ICANH. pp. 249-278

Gravano, Ariel (2003) *Antropología de lo barrial*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Grau, Ramón y López Marina (1973) *Vells Suburbis fora ciutats. Sant Martí, un Manchester local*. Serra d'Or, No. 69, año XV. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 19-25

Grosjean, Michèle y Jean-Paul Thibaud (dir.) (2008) *L'espace urbain en méthodes*. Marsella: Éditions Parenthèses.

Goffman, Erving (1979) *Relaciones en público. Microestudio del orden público*. Madrid: Alianza Editorial

González, Alfonso (2016) *Diseño del espacio urbano en la Barcelona post-industrial. Una defensa de "lo urbano" frente a "lo urbanal"*. Revista de Arquitectura, Vol. 21, N° 30. Teoría del Proyecto. Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. pp. 64-73

Harvey, David (1989) *The Urban Experience*. Oxford: Basil Blackwell

Harvey, David (1996) *Do gerenciamento ao empresariamento: a transformação da administração urbana no capitalismo tardio*. Espaço & Debates: Revista de Estudos Regionais e Urbanos, NO. 39, São Paulo, pp. 48-64.

Harvey, David (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.

Harvey, David (2005) *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO. Riqueza; Propiedad; Imperialismo; Capitalismo; Capital; (En línea). Buenos Aires.<http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>. (24 de mayo del 2016), pp. 99-129

Harvey, David (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal

Harvey, David (2008). *París, Capital de la modernidad*. Madrid: Akal.

Hernández, Donovan (2014) *La ciudad de las fantasmagorías. La Modernidad urbana vista a través de sus sueños*. Andamios. Revista de Investigación Social, Vol. 11, No. 25. México DF: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. pp. 243-271

Jacobs, Jane (2011) *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing

De Jouvenel, Bertrand (1982) La utopía para propósitos prácticos. En: Frank E., Manuel (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe. pp. 268-286

Katzer, Leticia y Alejandro de Oto (2013) *Intervenciones espectrales (o variaciones sobre el asedio)*. Bogotá: Tabula Rasa, No.18: 127-143, enero-junio 2013

Kennet, Chris (2011) Barcelona`92 y el estudio de los legados de los Juegos Olímpicos. En: Cerezuela, Berta; Gómez, Miquel; Fernández, Emilio; Kennett, Chris y Miquel de Moragás Spà (2011) *Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos*. Barcelona: Ceo-UAB-Ayuntamiento de Barcelona, pp. 127-138.

Lefebvre, Henri (1978 [1968]) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península

Lefebvre, Henri (1976 [1972]) *Espacio y política*. Barcelona: Península

Lefebvre, Henri (1978b [1971]) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península

Lefebvre, Henri (2013 [1974]) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing

Lino Cabezas (coord.) (2011) *Dibujo y construcción de la realidad*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.)

Lungo, M. y Smolka (2005). *Suelo y grandes proyectos urbanos: La experiencia latinoamericana*. Land Lines. Volumen 17, No 1.

López, Pere (1991) *1992, objectiu de tots? Ciutat empresa i dualitat social a la Barcelona olímpica*. Revista Catalana de Geografia. Barcelona, 15 de junio, pp. 91-99.

López, Jorge (2000) *Proyecto y cuerpo en la posmodernidad*. Revista de Filosofía. No. 23. pp, 137-153

Mackay, David (2000) *La recuperación del frente marítimo*. Model Barcelona. Quaderns de gestió. Aula Barcelona.

Mackenzie (1994) *Privatopia: Homeowner, Associations and the Rise of Residential Private Government*.

Manuel de Solà-Morales, J. Busquets, M. Domingo, A. Font, J. L. Gómez Ordóñez (1974) *Remodelación urbana o desarrollo capitalista en el sector de la ribera oriental*. Barcelona: Gustavo Gili. pp. 79

Mayol, Pierre (2006) El barrio. En: Certeau, Michel de; Girard, Luce y Pierre Mayol. *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana, A.C. pp. 5-32.

Magrinyà, Francesc (1990). *Las influencias recibidas y proyectadas por Cerdà*. Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales, ISSN 1133-4762, Nº 119-120, 1999, pp. 95-117

Magrinyà, Francesc y Manuel Herce Vallejo (ed.) (2002) *La Ingeniería en la evolución de la urbanística*. Barcelona: Edicions UPC

Magrinyà, Francesc; Mayorga, Miguel; Mercader, Josep y Teresa Navas (2014) *Del urbanismo del proyecto urbano (1980-1992) al urbanismo ciudadano y de apropiación social (2011-2014). Reflexiones sobre las transformaciones urbanas del Puerto y Frente Marítimo de Barcelona y el rol de la ciudadanía*. Revista Bitácora, Vol. 21, No. 1. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 125-200

Marc, Augé (2008) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A

Maragall, Pasqual (1986) *Pasqual Maragall. Refent Barcelona*. Una reflexió en veu alta sobre els grans reptes plantejats a la ciutat per tal de dinamitzar el seu paper català, espanyol i internacional. Barcelona: Planeta

Martí López, Elisa (2005) Un espejo de las clases sociales en la Barcelona del período 1819-1890. En: Martí López, Elisa. *El cementerio de Poblenou: memoria de la Barcelona contemporánea*. Barcelona Metròpolis Mediterrània, No. 65. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Martínez Agudo, María Josefa (1996) *Urbanismo y socialismo utópico*. Actas del VI Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica. ETSA (Navarra); pp.151-154.

Martorell, Josep (1991) *La Vila Olímpica Barcelona 92. Arquitectura. Parques. Puerto deportivo*. Barcelona: Gustavo Gili. S.A.

Martorell, Josep (1988) *Transformación de un frente marítimo: Barcelona, La Villa Olímpica 1992*. Barcelona: G. Gilli

Martínez, Ion (2015) *Nuevas privatopías urbanas. Estrategias ciudadanistas del espacio público*. Valladolid: Universidad de Valladolid; Instituto Universitario de Urbanística, pp. 81- 102

Marrero, Isaac (2003) *¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda*. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. VII, No. 146 (137), 1 de agosto. Barcelona: Universitat de Barcelona

Michonneau, Stéphane (2002) *Barcelona memòria i identitat: monuments, commemoracions i mites*. Col·lecció Referències; 36. Vic: Universidad de Vic.

Mielgo, Daniel (2008) *Construir ficciones. Para una filosofía de la arquitectura*. Madrid: editorial Biblioteca Nueva.

Miralles, Enric (1996) *Pérgola en Icaria en la ciudad olímpica de Barcelona*. En: VV. AA. *Enric Miralles. Obras y proyectos*. Lahuerta, Juan José (pról.); Tagliabue; Benedetta (superv.); Álvarez, Emilio (Trad. ed. castellano). Colección "Documentos de arquitectura". Madrid: Electa España, 296 p.

Moix, Llàtzer (2002) *La ciudad de los arquitectos*. Barcelona: Editorial Anagrama

Moix, Llàtzer (2010) *Arquitectura milagros. Hazaña de los arquitectos estrella en la España del Guggenheim*. Barcelona: Editorial Anagrama

Mongin, Oliver (2006) *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Martí, Francisco y Eduar Moreno (1991 [1974]) *Barcelona. ¿A dónde vas?*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad

Montaner, Josep Maria y Zaida Muxí (2011) *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Montaner, Josep Maria (2004) *La evolución del modelo Barcelona, 1977-2004*. En: Borja, Jordi y Zaida Muxí (eds.). *Urbanismo en el siglo XXI. Una visión crítica*. Universitat Plitècnica de Catalunya. Barcelona. pp. 203-231

Morell, Marc (2008) *La barrialización de la ciudadanís. Localizando el urbanismo neliberal en ciutat de Mallorca*. Universidad de Barcelona: X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Barcelona, 26-30 de mayo

Morell, Marc (2007) *Sabor de barrio, tesoro antiguo: Uso y abuso de la escala barrial. Hacia una etnografía crítica de la gobernanza urbana en Ciutat de*

Mallorca, España. X Simposio de la Asociación Iberoamericana de Filosofía Política: 'La igualdad: Antiguos y nuevos desafíos. México: México DF.

Moro, Tomás (1952 [1516]) *Utopía*. Buenos Aires: Espasa-Calpe

Millet, Lluís (2010) *Impacte urbà dels Jocs Olímpics*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.

Mumford, Lewis (1982) La utopía, la ciudad y la máquina. En: Frank E., Manuel (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe. pp. 31-54

Muniesa, Bernat (2005) *Dictaruda y transición. La España lampedusiana*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Muñoz, Francesc (2008) Brandcelona: de la reconstrucción urbana al urban sprawl En: *La metaciudad: Barcelona. Transformación de una metrópolis*. Barcelona: Anthropos Editorial. pp. 157-178

Muñoz, Francesc (2011) Estudio del urbanismo olímpico: balance de investigación y perspectivas de futuro. En: Cerezuela, Berta; Gómez, Miquel; Fernández, Emilio; Kennett, Chris y Miquel de Moragás Spà (2011) *Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos*. Barcelona: Ceo-UAB-Ayuntamiento de Barcelona, pp. 207-218.

Muzzopappa, Eva y Carla Villalta (2011) *Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales*. Revista Colombiana de Antropología. Vol 47 (1). Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), pp. 11-42

Navas Perrone, María Gabriela (2011). *Malecón 2000. El inicio de la regeneración urbana de Guayaquil: Un enfoque proyectual*. Quito: FLACSO-Ecuador.

Nel.lo, Oriol (2010) *Les repercussions urbanístiques dels Jocs Olímpics de Barcelona*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics (UAB).

Nora, Pierre (1984). *Les Lieux de Mémoire; 1: La République*. París: Gallimard.

Obiols, Raimon (1986) Prólogo. En: Maragall, Pasqual (1986) *Pasqual Maragall. Refent Barcelona*. Una reflexió en veu alta sobre els grans reptes plantejats a la ciutat per tal de dinamitzar el seu paper català, espanyol i internacional. Barcelona: Planeta

Piñón, Helio (2006) *Teoría del proyecto*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Barcelona: UPC

Piñón, Helio (1980) *Nacionalisme i modernitat en L'Arquitectura Catalana Contemporània*. Barcelona: Edicions 62.

Pedraforca, H. (2004) Barcelona: marca registrada i banderi del ciutadanisme. En *UTE/Unió Temporal d'Escibes (2004). Un model per desarmar*. Barcelona: Virus editorial, pg. 83-95.

Petiteau, Jean-Yves (2006). *La methode des itineraires ou la memoire involontaire*. Augustin Berque; Alessia De Biase; Philippe Bonnin. Colloque Habiter dans sa poetique premiere, 1-8 septiembere, Cerisy-La-Salle, Cerisy-La-Salle, (halshs-00380133). Francia: Editions Donner Lieu

Petiteau, Jean-Yves (1987) *Territoires et itinéraires*. En: Cahiers du centre de recherche sociologique. p. 25-37.

Pétonnet, Colette (1982) *L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien*. L'Homme, Vol. 22, No. 4, pp. 37-47. Etudes d'anthropologie urbaine. Disponible en: www.persee.fr/doc/hom_0439-4216_1982_num_22_4_368323

Porter, Libby (2010) *Unlearning the Colonial Cultures of Planning*. Burlington: Ashgate

Raposo, Alfonso y Marco Valencia (2004) *Cartografía temática arquitectural. Notas sobre Investigación en Arquitectura*. Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen I N°1. Chile: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Resina, Joan Ramon y Ulrich Winter (eds.) (2005) *Casa Encantada. Lugares de memoria en la España Constitucional (1978-2004)*. Madrid: Iberoamericana

Resina, Joan Ramon (2005a) El vientre de Barcelona: arqueología de la memoria. En: Resina, Joan y Ulrich Winter (eds.) *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2994)*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana. pp. 79-102.

Rigau, Isidre (2011) La sombra de Barcelona En: Cerezuela, Berta; Gómez, Miquel; Fernández, Emilio; Kennett, Chris y Miquel de Moragás Spà (2011) *Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos*. Barcelona: Ceo-UAB-Ayuntamiento de Barcelona, pp. 87-96.

Rodríguez, Isabel (2005) ¿"Privatopía" versus ciudad pública? La materialización del miedo en el espacio urbano". En: Gutiérrez, Obdúlia (coord.) (2005) *La ciudad y el miedo*. VII Coloquio de Geografía Urbana. Colecció Diversitats. No. 52. pp. 127-152.

Rossi, Aldo (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Rojo, Félix (2015) *Transformaciones urbanas vinculadas a barrios cerrados: evidencias para la discusión sobre fragmentación espacial en ciudades latinoamericanas*. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía,

Vol. 24, núm. 1, enero-junio. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 121-133

Sainz, Victoriano (2006) *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Colección Korea. No. 17. Sevilla: Junta de Andalucía; Universidad de Sevilla

Santamaría, Ricardo (2000) *La entrevista en el trabajo de campo*. Revista de Antropología Social, No. 9. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp: 105-126.

Sassen, Saskia (1994) *Cities in a world economy*. 1a. edition. London: Pine Forge Press

Sennet, Richard (2001). *Vida urbana e identidad personal*. Península, Barcelona.

Sennet, Richard (2011) *El declive del hombre público*. Barcelona: Anagrama

SECC (2009) *Barcelona moderna: realidad y utopía del Plan Cerdá*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales

Simmel, George (Simmel 1998 [1957]) Puente y puerta. En: *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península. pp. 45-53

Smith, Neil (2012) *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Smith, Neil (2002). *New Globalism, New Urbanism: Gentrification as Global Urban Strategy*. Antipode, Vol. 34, pp. 427-450.

Sánchez de Juan, J. A. (2000) *La “destrucción creadora”: el lenguaje de la reforma urbana en tres ciudades de la europa mediterránea a finales del siglo xix (Marsella, Nápoles y Barcelona)*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, n.º 63, pp. 1-20.

Slavoj Zizek (2002) *El Frágil absoluto o ¿por qué merece la pena luchar por el legado cristiano?*. Valencia: Pre-textos

Slavoj Zizek (2013) *Sobre la violencia: Seis reflexiones marginales*. España: Austrial. ISBN: 978-84-08-11423-9. Pg. 256

Shklar, Judith (1982). Teoría política de la utopía: de la melancolía a la nostalgia. En: Frank E., Manuel (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Madrid: Espasa-Calpe. pp. 139-154

Solà-Morales de Manuel, Busquets J., Font A., Domingo M. y J. L. Gómez (1974) *Remodelación urbana o desarrollo capitalista en el sector de la ribera oriental*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Solà-Morales de Ignasi (2002) *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Soler Vidal, Josep (1958) *Pels camins d'Utopia*. Edicions del Club del Llibre Català. Estudis i documents, 1. México: Club del Llibre Català

Soja, Edward (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños

Stavrides, Stavros (2015) Normalización y exepción en la metrópolis contemporánea. En: En: Ávila, Débora y Sergio García (coord.) *Enclaves de riesgo: Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. pp. 107-126.

Stavrides, Stavros (2016) *Hacia la ciudad de umbrales*. Barcelona: Ediciones Akal, S.A.

Tarrago, Marsal (1972) El Sistema Urbano. En: *La Gran Barcelona*. Madrid: Editorrial Alberto Corazón. Construcción, Arquitectura y Urbanismo. Publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. pp. 19-45

Tatjer, Mercedes (1988) *Burgueses, inquilinos y rentistas. Mercado inmobiliario, propiedad y morfología en el centro histórico de Barcelona: la Barceloneta (1753-1982)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Tello, Rosa (1993) *Barcelona post-olímpica: de ciudad industrial a escenario de consumo*. Madrid: Estudios Geográficos, 212, julio-septiembre, pp. 507-522.

UTE/Unió Temporal d'Escibes (2004). *Un model per desarmar*. Barcelona: Virus editorial

Vásquez, Manuel (2003) Si Bohigas hubiera sido alcalde. En: *Bohigas. MBM en libros y revistas*. Cicle Aprendamos de los mayores. No. 3. Sevilla: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Universidad de Sevilla.

Venteo, Daniel (2005). *El cementerio de Poblenou: memoria de la Barcelona contemporánea*. Barcelona Metròpolis Mediterrània, No. 65. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Ward, Collin (1977) *The Child in the City*. Londres: The Architectural Press Ltd.

Whyte, William H. (2009) *City. Rediscovering the center*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Ynfante, Jesús (1974) *Los negocios de Porcioles. Las Sagradas Familias de Barcelona*. París: Monipodio.

Zabala, Mariela (2012) *Hacer estudios etnográficos en archivos sobre hechos sociales del pasado. La reconstrucción de latrayectoria académica y religiosa de Monseñor Pablo Cabrera a través de los archivos de la ciudad de Córdoba*. Tabula Rasa, No. 16, enero-junio. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. pp. 265-282

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Centre de Documentació del Servei d'Arqueologia del Institut de Cultura (Ayuntamiento de Barcelona)

Arranz i Herreno, Manuel Xavier Güell i Guix (coord.) (1988) Estudi històric. En: Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I. Poblenou. Volumen 8. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Vila Olímpica, S.A
Caballé i Esteve, Francesc; Gonzàlez i Garcia, Reinald y Teresa Navas i Ferrer (1988). *Inventari catàleg*. En: Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I. Poblenou. Volumen 1, 2, 3, 4, 5, 6. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Vila Olímpica, S.A

Doncel, M. Concepción (1988) *Historia y Vida Cotidiana. El Barrio de Icària futura Vila Olímpica*. En: Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I. Poblenou. Volumen 9. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Vila Olímpica, S.A

Güell i Giux, Xavir (coord.) (1988) *Arquitectura*. En: Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I. Poblenou. Volumen 7. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Vila Olímpica, S.A

Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona
(Ayuntamiento de Barcelona)

Bonet, Antonio (1966). *Plan de la Ribera Barcelona. Avance del Plan Parcial de Ordenación Urbana. Memoria Descriptiva*. En: Expediente relativo al Plan parcial de Ordenación de La Ribera y el proyecto de compensación. Unidad de Gestión Urbanística.

Subunidad de Planificación Urbanística (1969) *Plan Parcial de La Ribera. Resumen de la memoria*. En: Expediente relativo al Plan parcial de Ordenación de La Ribera y el proyecto de compensación. Unidad de Gestión Urbanística.

Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani
(Ayuntamiento de Barcelona)

Bohigas, Oriol; Martorell, Mackay y Puigcomèch (1986) Pla Especial d'Ordenació Urbana de la Façana al mar de Barcelona en el sector del Passeig de Carles I i Avinguda d'Icària. Ayuntamiento de Barcelona.

Informe sobre la constitució de la Societat Nova Icària S.A., firmado por Rosa Fornas Prat, cap dels Serveis Jurídics, en julio de 1988. Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani, firmado por Rosa Fornas.

Planificación, obtención del suelo, obras de infraestructura, demoliciones. Sección correspondiente al estudio del Area Olímpica, pg. 75-78.

Asociación de Empresarios Afectados de Poblenou. Sanz de la Ayala: Revista EPOCA 50

NISA (1987) *Informe Previ*. Vila Olímpica S.A.

Arxiu Històric del Poblenou

Butlletí de l'associació de veïns i veïnes de la Vila Olímpica. No. 13. Noviembre de 1999.

Bulletí de l'Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica. No. 3. Estiu 1994

Bulletí de l'Associació Cultural i Esportiva de la Vila Olímpica. No. 1. Nadal 1993.

Ponència de Nomenclatura. 8 de enero de 1991. Barcelona.

Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat (Generalitat de Catalunya)

Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes de Barcelona y otros Municipios (1972). Informe: Modificación del Plan Comarcal de Ordenación Urbana de Barcelona, afectante al sector marítimo oriental /Plan de La Ribera en Barcelona.

Fundación Barcelona Olímpica

FBO (1997) *La Vila Olímpica, Integración social y urbanística de Barcelona*. Beca de investigación. Sergi Valera Pertegàs (Director del proyecto) y Enric Pol Urrutia (Coodirector).

ANEXO

Levantamiento arqueológico del antiguo enclave industrial bajo la morfología de la Vila Olímpica

En el extremo sur de la Avinguda Icària, en el entonces Paseo de Carlos I y la Carretera del Bisbe, en el cuadrante actualmente delimitado por las calles Ramon Turró, Joan Miró, Dr. Trueta y Marina, se asentaba uno de los núcelos de vivienda obrera que se constituyó con mayor tardanza que los otros distribuidos en el barrio industrial. El resto de viviendas asentadas en esta zona, se disponían de manera intercalada con edificaciones industriales a lo largo del terreno aislado entre el Passeig Carles I y la entonces carretera del Bisbe, que atravesaba este cuadrante posteriormente unificado con la reparcelación cerdiana del trazado urbano.

El taller de coches Guzman del Passeig Carles I, 32, construido originalmente como nave industrial conservó sus actividades hasta el momento previo a su desaparición, no es el caso de las instalaciones contiguas que transformaron o mixturaron su original uso habitacional a las nuevas demandas funcionales. Un ejemplo de ello, es la edificación esquinera número 24 del Passeig de Carles I (esquina de la actual calle Marina y Dr. Trueta) convertida en taller de carpintería y almacén de mercaderías, o la vivienda número 28 que durante la década de los 30 destinó una de sus compartimentaciones al "Bar de La Campana", usada posteriormente como farmacia y finalmente como taller mecánico de automóviles. De ahí la imbricada distribución interna característica de esta demolida arquitectura industrial, evidente en esta breve descripción:

Habitatge / Taller mecànic d automòbils (Passeig Carles I 28, 30; crta del bisbe 11)
L'edifici presenta una gran senzillesa constructiva, donat que només té dos nivells, planta i primer pis. Està plantejat en dos blocs, la façana dels quals d' idèntic disseny, ens permet deduir la seva estructura interior. A la planta baixa trobem quatre obertures coronades per arcs de mig punt i que faciliten l'accés a espais diferents (a l'actualitat aïllats entre ells). L'arc situat al nord comunica amb una antiga farmàcia, ja en desús, la qual només ocupa la meitat del total de la planta, i que s'organitza en dues estances de desigual tamany. El segon arc en direcció sud, es troba lleugerament cegat, ja que s'hi localitza la porta d'accés a l'escala, que pel seu costat tan sols comunica amb un nivell i al terrat. Cal destacar però que a l'interior i en el primer replà s'hi localitza un petita estança que coincideix amb el pati de llums d'ambdós blocs, la qual sense tenir cap tipus de condicions (hi manca la llum, el lavabo, la cuina, etc.) ha estat llogada com un habitatge. Aquest s'organitza en quatre pisos de característiques molt similars i de molt reduït tamany. En línies generals es tracta de pisos d'uns 50 m2 amb dues habitacions, cuina, lavabo i menjador. Es distribuïxen a banda i banda de l'escala de manera que dos d'ells

donen a la façana de Carles I (els que tenen els balcons) i dos s'orienten els seus balcons a la Crta. de Bisbe. Els dos arcs restants estan ocupats per un mateix espai de taller. Destaca en ell la presència d'un consistent entresolat en el que es troba l'habitatge. Aquest es suporta en un sistema de jàsseres sobre les que recau el forjat de biguetes i revoltons. Tota aquesta estructura es sosté mercès a tres columnes metàl·liques, els capitells de les quals presenten tres angles. L'edifici està realitzat íntegrament en maó i donat que té dues façanes aquestes es troben arrebossades. L'aspecte decoratiu més interessant són els motius de les conilleres i de la balaustrada del terrat per la façana de Carles I.

Era notorio en las viviendas de la zona, su distribución mayoritaria en una sola planta y simplicidad constructiva, con excepción de la casa de vecinos número 34 del Passeig Carles I y 7 de la carretera del Bisbe, que presentaba algunos aspectos notoriamente diferenciables, dada su implantación en una parcela regular y su alzado en tres niveles. Cada uno de los niveles poseía aproximadamente 55 m² que se prolongan hacia una tribuna que bordeaba las fachadas para conseguir una mayor superficie; la zona oeste fue usada como comedor y la zona este destinada a dormitorios. Se construyó íntegramente de ladrillo visto en las dos fachadas laterales y enlucido en la fachada principal (ficha 1005910-003)

La reestructuración viaria a la que fue sometido el sector, si bien eliminó algunas carreteras menores, implicó sobre todo una compleja operación de soterramiento del ramal ferroviario de Glòries (antes ferrocarril Granollers), que se extendía de manera curvilínea fragmentando dos de las manzanas actualmente adaptadas al nuevo trazado urbano y cortando el Passeig de Carles I antes de llegar a la Avinguda Icària. Su intersección con la anulada carretera del Bisbe, definió la triangular parcela ocupada por las naves industriales de "Industrial Química Parrot" y "Autoservicios Prat s.a.". El trazado curvilíneo que ocupaba el ferrocarril, es reemplazado por el actual carrer Moscou destinado a circulación y parking de automóviles que discurre dividiendo en dos al cuadrante delimitado por la calle Marina, Dr. Trueta, Joan Miró y la Av. Icària.

Antiguamente el centro de transportes "Traluxa" se localizaba en la sección donde actualmente se implanta una zona verde con banquetas de descanso y paseos peatonales, dispuestos entre montículos de tierra tapizados con césped que sirven de alfombra a los árboles que hacen de barrera transparente a los vehículos de la colindante calle Marina. Otro conjunto de vivienda obrera y los

almacenes de la industria química "Foret", encontraron emplazamiento en la sección restante, que en la actualidad hace de plataforma al Centro de Asistencia Primaria (CAP) y a los dos bloques de vivienda diseñados por los arquitectos Sergi Godia, Josep Urgell y Pilar de la Villa, cuya envolvente se adapta a las tres fachadas perimetrales al terreno, formando una envolvente curva en la calle Moscou y las otras dos perpendiculares a la calle Joan Miró y la Av. Icària.

Cruzando por la Av. Icària en dirección al cementerio, las dos siguientes islas cerdianas separadas por la calle de Rosa Sensat, pertenecen al conjunto habitacional que fue diseñado por los arquitectos Cantallops, Compta, Arañó, Sanmartí, Mora, Bofill, Giráldez, López, Subías, Bonet, Klein y Scarpato, en base a unos volúmenes dispuestos de manera diagonal, rompiendo con el sentido ortogonal del trazado que prevalece en toda la Vila Olímpica. Ambas manzanas ocupadas inicialmente por una fábrica de jabones, fueron posteriormente unificadas en un gran solar al ser traspasada a "Ford Motor Company" que luego pasó a llamarse Motor Ibérica S.A.. Las modificaciones implementadas en la parcelación de los terrenos transferidos a la empresa de montaje de automóviles, para albergar espacios acondicionados al comedor, almacenes, archivo y recepción de la empresa, vestuarios, hornos de fundición de piezas, entre otros, son reflejadas en su funcionalidad interna y su aspecto formal, consolidando uno de los mayores complejos industriales del barrio Icària:

Es localitza en la parcel·la formada pels carrers Joan d'Austria, Wad-Ras, Pamplona i Av. Icària la qual ocupa la superfície de dues illes de cases corresponents a la retícula Cerdà en aquella zona. Aquest fet es deu a la implantació progressiva de l'empresa - en els inicis, "Ford Company"- en la parcel·la esmentada que, en origen, eren dues mançanes independents ocupades per indústries de diversa índole. Lògicament, això ha condicionat decisivament l'organització dels accessos principals a l'interior del complex els quals, al seu torn, determinen l'ordenació dins la parcel·la de les unitats constructives existents. (...) Això es fa evident des de l'exterior per la gran porta de to monumental que enmarca aquest accés la qual fou realitzada en grans carrers encoixinats de pedra artificial, que, fins i tot, sobresurt ostensiblement de la línia de façanes que poseix l'Av. Icària. En canvi, l'accés situat al sector més occidental es caracteritza per la seva senzillesa ja que és una simple porta metàl·lica normalment tancada a l'exterior, que recorda, però, la configuració de la parcel·la a partir de dues illes de cases: la porta -antic accés de "Ford Company" - és perpendicular a l'eix del carrer que separava les dues mançanes del traçat Cerdà, que convertit en un passadís interior cobert. Pel que fa a la tanca del complex en els seus 4 costats, no presenta un disseny unitari sinó que és resultat de les diferents companyies constructives que s'han juxtaposat en el temps; de fet, no existeix aquí, com en altres

complexes industrials del barri, una tanca que aïlli els edificis de l'exterior sinó que a excepció de'un dels seus costats, és a dir, el del carrer Wad-Ras, són propiament les façanes dels edificis les que conformen el perímetre extern del complex. Així, hom pot coincidir en afirmar que la tanca vers Av. Icària és la més antiga i, alhora, la més unitària de tota ja que, per bé que no en tota la seva extensió, es troben les construccions originals que gaudeixen d'un mateix disseny general, sobretot a nivells d'exterior: façanes realitzades en maó vist on es va repetint un mòdul idèntic d'obertures realitzades en maó vist on es va repetint un mòdul i part superior sota la cornisa, tenen adossada una petita mènsula de pedra artificial. (...) Així, el passadís amb accés per la porta principal al recinte vers Av. Icària actua com a eix vertebrador de les edificacions del sector oriental i es troba flanquejat pels dos nuclis de naus - d'idèntica factura entre elles- més importants d'aquest sector. En canvi, el passadís amb accés per l'altra porta d'Av. Icària, separa els 2 blocs de construccions del complex i distribueix tots els edificis de l'altre sector al llarg del seu costat més occidental. Atesa aquesta agrupació en blocs de les construccions i, alhora, la no existència d'altres espais lliures a l'interior de la parcel·la, la característica del complex que ens ocupa és la total imbricació d'espais que existeix entre les diferents estructures les quals foren concebudes sense murs de tancament -o bé s'eliminaren en posterioritat- que les aïllessin. Això dóna com a resultat grans espais lliures que afavoreixen el tipus de procés productiu que realitza l'empresa. Una altra dada remarcable són les diferències cronològiques que existiren entre les edificacions encara que això no suposa concepcions espacials radicalment oposades (...).

Cruzando la calle del Arquitecte Sert, antes denominada calle Pamplona, se localiza la manzana que es atravesada diagonalmente por la Avenida Bogatell, antigua alcantarilla a cielo abierto convertida en la actualidad en una vía peatonal, dividía en tres secciones generadas por la alfombra de césped que la recorre de manera intercalada, marcando los dos corredores de pavimento dispuesto a ambos lados, sobre el cual se disponen una hilera modular de dos banquetas de madera divididas por árboles y una luminaria metálica de terminal cilíndrica. La parte meridional del Bogatell, estuvo ocupada por "Industries Titan", albergando entre sus instalaciones al sector con mayor concentración residencial del barrio. Esta parcela fue liberada para la construcción de dos equipamientos de la Vila Olímpica: el centro deportivo Nova Icària Esports Club y la Biblioteca Xavier Benguerel.

Como es característico del barrio de Icària, los edificios para uso residencial solían estar localizados en las esquinas de las islas urbanísticas, es decir, "aquelles parcel·les on el seu format irregular i de poca llargada fa impensable la ubicació d'una nau industrial" (ficha 1005950-008). En el chaflán formado entre la Avinguda Icària y la calle del Arquitecto Sert, se levantaba un edificio de dos plantas que funcionaba como vivienda en la planta superior y como era habitual, los bajos estaban ocupados por servicios, en este caso por el "Bar Carolina" y una

peluqueria. "La construcció és de fàbrica de maó i de forjats de biguetes de fusta i revoltos. La seva façana principal ha estat arrebossada i presenta en cadascun dels seus 2 nivells superiors 5 obertures de balcons i finestres dels quals, la finestra central, sobre la porta de l'escala, està dividida i cada meitat pertany a una vivenda diferent de les dues que ocupen cada nivell de l'edifici" (ficha 1005950-008).

La construcción contigua de la Avinguda Icària 169, era inicialmente un almacén de depósito y comercio de cereales, "després les activitats se centraren més en la importació i comercialització de productes colonials" (ficha 1005950-007). Junto al almacén "Ruiz Sánchez", existían unos almacenes de alcoholes reformados posteriormente como fábrica de precintos y troquelados. La industria adosada con numeración 175-177-179, quedaba configurada por dos naves paralelas y dos viviendas en los niveles superiores, "la de major amplada en desenvolupar-se sobre de la nau més oriental, que és la de major llum, l'habitatge en qüestió té una superfície d'uns 100 m², amb sis estances, cuina i bany complet situat a l'eixida posterior que es troba elevada lleugerament respecte al terra de la vivenda" (ficha 1005950 1004-1005). En el contiguo terreno irregular que hace esquina entre la Avinguda Icària y Bogatell, se disponían otras dos viviendas en el nivel superior y unos bajos ocupados totalmente por panadería, que internamente poseía la siguiente particularidad:

La particularitat de l'edifici rau en el fet de tenir diversos nivells en altura amb una gradació que va del costat oest al costat est: un cos més alt, que es correpon a l'interior amb l'habitatge que es desenvolupa al sector més occidental de l'edificació, un cos central lleugerament inferior, corresponent a l'altre habitatge, i la petita eixida d'aquest, que suposa un desnivell en altura important en relació als altres dos, i que es concreta en l'angle més meridional de l'illa de cases. A les vivendes s'accedeix per una escala que puja recta des de la porta del carrer fins al petit replà que les distribueix al primer pis. Parteixen d'organitzacions diferents com a conseqüència de la irregularitat en planta abans mencionada essent de superfície superior- 75 m²- i, ahora, més regular, l'habitatge del sector occidental, de 5 habitacions - la que dóna a Av. Icària és una alcova- cuina i w.c. i amb 2 espais que actuen com a distribuïdors de les diverses estances. En canvi, - l'altre vivenda és d'uns 55 m² de superfície, amb un passadís en angle recte que dóna accés a les 5 estances -una també és alcova que es disposen a la part davantera de la casa per av. icària. En aquest cas, la cuina i l'w.c. són a l'eixida posterior -angle més septentrional la qual també posseeix la vivenda del sector occidental. Els interiors d'ambdós habitatges tenen certes detalls remarcables com són els guixos decoratius dels sostres, els mosaics hidràulics dels terres i, l'alcova de la vivenda del sector occidental, una estructura de fusta treballada en el marc de separació entre la sala i el dormitori. Constructivament, l'edifici es basa en parets mestres i dues columnes de ferro en planta baixa que suporten el forjat del primer pis, de biguetes i revoltos. La façana es presenta arrebossada amb elements

de pedra artificial- mènsules sota els balcons- i oculta un parament de maó amb sòcol de paredat ordinari.

Los solares de la antigua calle Pamplona, actual calle del Arquitecto Sert, con numeración 2-4b-4c formaban parte de la "Torrefactora de Ruiz Sánchez" y el número 6 funcionaba como almacén de alcoholes, en el número 8 se levantaba otro edificio de viviendas caracterizadas por la extensión de un patio posterior, "on, s'han construït uns petits coberts que allotgen sanitaris moderns. En canvi, aquest pati és inexistent a la vienda del segon replà ja que només té un petit balcó, també a la part posterior, on hi ha el w.c. La superfície dels tres habitatges oscil·la entre els 55 i 70 m² de superfície amb 3-4 habitacions i cuina independent" (Ficha 1005950-001). En la parcela número 10 se localizaba "Magatzems Titan", en el número 12 se adaptó una nave para almacenaje colocando una cobertura sobre el entonces "Passatge Vieta" que separaba este núcleo de construcciones. A continuación el ángulo definido por la Avenida Bogatell y Pamplona, remata con un edificio de viviendas que mixtura de usos entre el espacio residencial, el espacio industrial y el espacio agrícola.

La existencia de algunos huertos en la zona, se evidencia en uno de los testimonios georreferenciado cerca de las localidades del edificio tradicionalmente destinado a usos penitenciarios, originalmente ocupado por la "Protección de menores" y posteriormente convertido en cárcel de mujeres, conservada hasta la actualidad como uno de los equipamientos del sector reformado. Frente a la actual cárcel de mujeres Wad-Ras localizada en el sector septentrional de la misma isla atravesada por la Avenida Bogatell, existe un terreno concedido por el Ayuntamiento de Barcelona a la "Asociación de Vecinos de la Vila Olímpica" para ser utilizadas como huerto de uso comunitario. En el mismo cruce de calles entre Dr. Trueta (antes calle Wad Ras) y Àlaba, uno de sus terrenos esquineros funcionaba como epicentro de prácticas vinculadas a usos agrícolas del suelo.

De manera colindante a la cárcel de mujeres Wad-Ras, en el terreno utilizado hoy en día como superficie para la implantación de varias canchas deportivas, funcionaba entonces un conjunto constructivo levantado sobre el antiguo "llatzaret" que posteriormente fue recalificado para el usufructo de la

"Sociedad Anónima Puigmal", dedicada mayoritariamente al almacenes de vinos, cuartos de destilación de licores y de la fábrica "Fil-Astur" dedicada a la confección de hilos de elásticos. Para dicho efecto, en la calle Àlaba 11 y 17 se construyeron dos edificios destinados a vivienda de los trabajadores de ambas empresas, el primero compuesto de dos bloques de cuatro pisos destacado por la presencia de ventanas enrejadas (ficha 1005961-003) y el segundo de dos niveles con una fachada principal compuesta de tres aberturas en planta baja y con una barandilla de balcón continua en planta alta (ficha 1005961-002).

El cruce del Passatge Vieta, la Avenida Bogatel y la calle Àlaba, configuraba una esquina triangular en donde se instala un conjunto de edificaciones caracterizadas constructivamente por el uso intensivo del espacio. La edificación con acceso desde la Avenida Bogatell 2-4, "es la que millor exemplifica aquella imbricació i aprofitament al màxim dels espais constructius que caracteritza a la parcel·la, ja que adossats al seu mur principal (...) existeixen una sèrie de vivendes de reduïdes dimensions les quals ocupen bona part de l'eixida o terrassa posterior del primer nivell" (Ficha 1005962). En el terreno correspondiente a la numeración 2, 4 y 6 del mismo pasaje, se instalaba un edificio reservado para vivienda en el segundo nivel que albergaba la agencia de transportes "Manuel Collado", un taller y el "Bar de la Conxa" en planta baja, con una circulación interna adaptada a la irregularidad de la parcela; el ingreso se realizaba por la Av. Bogatell 6 y el balcón daba al Passatge Vieta.

En el sector más próximo al mar que divide la Avinguda Icària, se encontraba el núcleo habitacional más importante del barrio desaparecido en 1978, "on s'hi ubicaren cases de veïns (de fins a quatre pisos), comerços típics d'un enclau de població (botigues de queviures, bars) així com algunes indústries" (ficha 1006061-1005). En el conjunto flanqueado al sur por la Av. Icària número 2 y la calle Ciervo al este, se construyeron tres bloques de dos plantas con habitaciones, almacenes y una fábrica de licores, sus bajos albergaban el "Cafè de la Societat Recreativa Juvenil Moderna", así como el establecimiento "Maria Vilaplana Comidas i Vinos" (Ficha 1006061-1005 01 "A"). Sin embargo, la única casa de

vecinos registrada por mantenerse conservada al momento del levantamiento arquitectónico realizado, fue el edificio de la calle San Pol 27.

Es tracta d'un tipus d'habitatge força corrent a la zona que sorprèn, però, pel seu marcat desenvolupament vertical en relació a les seves dimensions en amplada. Això comporta una ordenació de l'espai determinada en base a una planta baixa destinada a ús industrial i tres pisos amb llargada de l'edifici - de sud a nord- tenen com a tret particular posseir set petites habitacions, totes elles amb il·luminació natural més cuina amb rebost i W.C. Com a elements d'acabament interior cal destacar els paviments dels sòls, de mosaic hidràulic de diverses models en funció de les diferents habitacions, i els motius decoratius en guix al centre dels sostres de les estances. Els baixos de la casa s'ordenen en tres espais de tamany i utilitats diverses: la porteria i forat d'escala al costat sud-oest de l'edificació, l'espai major que ocupa gairebé la totalitat de la planta baixa per a ús industrial i una petita eixida a la part posterior, on hi ha el safareig comunitari i dos petits coberts. Constructivament, l'edifici es basa en murs de paredat ordinari a nivell de planta baixa i maó, i forjats de biguetes de ferro i revelté, excepte el forjat del primer, nivell al c. san pol presenta un simple arrebossat del parament i s'ordeba en els tres pisos en dues obertures de balcon amb una única barana de ferro i de pta. baixa, en dues portes de dimensions desiguals essent de major amplada la que correspon a l'espai adaptat a ús industrial (superfícies de cada vivienda: 75 m2).

(Ficha 1006061-1003 03)

En esta sección de terreno la parcelación respondía a patrones arbitrarios ajenos a la extensión de la retícula ortogonal del trazado cerdiano. De manera que por el cruce de la calle Frederic Monpou del barrio renovado, se extendía un gran solar unificado comprendido entre la desaparecida calle Ciervo y los almacenes de "Crédito y Docks". En la manzana limitada en sus laterales restantes por la calle de Salvador Espriu y la prolongación de la calle del Arquitecte Sert, en donde actualmente se emplaza el conjunto habitacional de la Vila Olímpica diseñado por los arquitectos Vilaplana, Piñón, Bonell y Rius, antiguamente fue terreno designado para la planta depuradora del Bogatell, en reemplazo de la entonces sede del cuartel de caballería "Montesa" (ficha 1006061- 1005 004).

En la siguiente isla que se extiende hasta la actual calle Joan Oliver, se emplazaba el complejo industrial dedicado al almacenaje y envasado de aceites comestibles "Bassedà, S.A.", organizado en dos naves de 13 metros de ancho por 30 de largo (ficha 1006061-010 "A"). Junto a sus instalaciones se construyó un almacén municipal de depósito de bienes embargados y algunas viviendas intercaladas. Estas tierras alargadas hasta el paso de las vías del tren, se encuentran actualmente atravesadas por la calle de Joan Oliver y ocupadas por el conjunto habitacional de bloques ubicados de manera ortogonal y radial hacia un

volumen central curvilíneo, de cuya disposición se generan espacios de circulación y un espacio convertido en la Plaça de Tirant lo Blanc situado en la porción interna de su curvatura; el conjunto fue diseñado por los equipos de arquitectos Viaplana-Piñón, Martínez-Lapeña- Elías-Torres, Bonell-Rius y Bosch-Tarrús-Vives.

El colector a cielo abierto Bogatell se prolongaba hasta su desembocadura en el mar, limitando por el extremo inferior de esta isla, un conjunto de instalaciones que nunca fueron utilizadas intensivamente, sino que alojaron temporalmente una fábrica de abonos, los almacenes de una compañías de teléfono y finalmente se adaptaron a la explanada del "Parking Bogatell" (ficha 1006061-011). El extremo superior del antiguo canal superficial de aguas servidas, era colindante con las naves de la empresa "Macaya"- "Flex", levantadas prioritariamente para actividades de almacenaje, a excepción de las dos edificaciones contiguas a la Avinguda Icària; una reservada para la producción de aceites industriales y la otra para oficinas, laboratorio y vivienda, veamos su "descripción valorativa" (ficha1005991-001 01):

L'edifici es troba situat a l'angle nord-est del complex flanquejant l'únic accés a l'interior del recinte per Av. Icària. Donada aquesta situació, així com també la seva utilització com oficines i habitatges, és l'estructura més interessant i acurada de tot el conjunt la qual, a diferència de la resta, posseeix un desenvolupament vertical de l'espai, concretament, de planta baixa i 2 pisos. De fet, un dels elements més destacables de l'edifici és el nivell de definició de la seva façana principal a Av. Icària que es caracteritza per l'emmarcament en maó de les parts superiors de totes les obertures en arc escarser, el qual presenta, a més la mateixa tonalitat rogenca adoptada per les lletres en relleu que indiquen el nom de l'empresa i que alhora, contrasta amb l'arrebossat generalitzat en tot el parament. Aquesta façana principal reflecteix l'organització de forma esglaonada que s'ha conferit als diferents nivells que componen l'edificació ja que només són visibles la planta baixa i el primer pis, mentre que el darrer nivell queda endarrerit de la línia de façana en desenvolupar una petita terrassa a la seva part devantera, es a dir, al costat nord. L'accés al interior de l'edifici es realitza tant des de dins del complex com per la porta de la façana principal la qual, situada a l'angle més oriental, dona accés a l'escala que posa en contacte la planta baixa amb el nivells superiors. Cadascuna d'aquestes 3 plantes posseïa una utilització ben definida ja que, mentre que els dos nivells inferiors estan ocupats respectivament per les oficines i laboratori de l'empresa, el tercer pis és una vivenda de 105 m2 de superfície, 6 habitacions, cuina, bany i la terrassa que s'ha al·ludit anteriorment. Constructivament, l'edifici es basa en parets mestres, envans de compartimentació i, absorbits per la planta baixa com al 1 pis, existeixen 2 peus drets de ferro els quals sostenen les dues jàsseres en sentit longitudinal que conformen l'estructura d'uns forjats de biguetes de ferro i revoltos. La fàbrica de l'edifici és en la seva totalitat de maó.

En los solares adyacentes en dirección al Cementerio del Poblenou y de manera fronteriza a las vías del tren se localizaba "Fundición de Antimonio, S.A.", sobre

esta misma sección que se extendía hasta la avenida principal del barrio, se afincaban los establecimientos de "Hierros y Aceros, S.A.", la estructura portante del "Taller de fabricación de cabinas de la O.N.C.E", el almacén de vino "Antimoni", el depósito de "Olis Basseda", el solar de "Cerrimetal-Cerrajería" y un núcleo residencial frente al Passatge Adoberia que interceptaba la zona de manera perpendicular a la línea costera. Estos terrenos, actualmente pertenecen a la isla delimitada en uno de sus laterales por la calle de Jaume Vicens y Vives, hacia donde se prolonga la Plaça de Tirant lo Blanc y la composición de bloques dispuestos circularmente y radialmente, diseñado en este caso por los arquitectos Alemany-Poblet, Bosch-Tarrús-Vives y Martínez-Lapeña-Elías-Torres.

La permanencia del Cementerio del Poblenou en la zona estudiada, determinó la configuración de los solares perimetrales. La parcela del ángulo sudoeste del cementerio que se eleva actualmente en una cota superior, es el sitio de la obra ejecutada por los arquitectos Josep Benedito y Agustí Mateos, caracterizada por las envolventes encorvadas y cuerpos cilíndricos que dan forma al Centro Abraham, actual parroquia católica, prevista en la época de las olimpiadas como espacio de culto compatible para todas las religiones que harían uso del edificio. Ello sumado a la amplia zona tapizada de césped arbolado que contornea el cementerio al otro lado de la calle del Bisbe Climent y la calle de Carmen Amaya, constituyen la nueva morfología construida sobre un gran solar que en la etapa industrial de la zona, sirvió como emplazamiento de las distintas parcelas ocupadas por la cerrajería UCHA, S.A. (antiguo almacén de vinos), la agencia de Transportes Gerona, S.A. y la fábrica "Papeles Metàlics Salomó".

Los terrenos al otro lado de la calle de Carmen Amaya, en donde funciona la "Escuela Vila Olímpica" y el centro deportivo municipal "CEM Bogatell", fueron antiguamente destinados a la estación del ferrocarril. Sus instalaciones fueron relocalizadas en esta zona dada "la perillositat i el risc d'incendi que suposaven els dipòsits per a carbó i llenya feu que la Companyia Ferroviària de Barcelona-Tarragona-França (B TF) decidís de traslladar-los for ade les seves dependències" (ficha 1005991-073). La singularidad del conjunto de la "Estación R.E.N.F.E - Bogatell", se manifestaba tanto en la unidad constructiva de la estación y sus

tinglados, como en su adaptación funcional a la descarga de mercadería, destacada por el paso elevado que contactaba ambos costados de la vía:

Està construït amb dues rampes disposades en forma d'L, i que es relacionaren a través d'un pont metàl·lic. La primera rampa arranca des de l'Av. Icària i seguint l'alineació del Bogatell (obliqua a l'avinguda) arriba fins les vies. En aquest punt i després de superar diversos trams de vies ens trobem les restes de l'antic pont, a partir del qual s'originava l'altra rampa i el seu canvi de direcció. (...) Aquesta nova alineació és deguda a l'intenció de fer paral·lel el pla inclinat amb els tinglados i l'estació. Tota l'estructura està realitzada amb paredat i presenta els seus murs amb una lleugera inclinació en talús. (...) dels seus elements més destacats de la parcel·la és la presència de les instal·lacions ferroviàries d'entre les quals sobresurten les restes dels antics punts d'anclatge i tracció dels vagons de càrrega i descàrrega. (Ficha 1005991-073)

L'altre conjunt d'edificis de la parcel·la el configuren tres tinglados d'identificat tamany i disseny, raó per la qual només utilitzarem una fitxa en la seva descripció. Els edificis, donat la seva funció, es defineixen com uns amplis espais de planta rectangular perfectament adaptats als seus usos. Així, i per tal de facilitar l'entrada de mercaderies, la construcció es desenvolupa sobre un sòcol de paredat que en algun cas presenta unes petites rampes. Les zones d'accés es localitzen en ambdós costats més grans (al nord i al sud) i s'identifiquen per la disposició rítmica de grans portes que es coronen en arcs rebaixats. L'aspecte més destacat d'aquestes naus industrials el configura el seu tipus de coberta. Aquesta està realitzada amb un seguit de petites voltes que - es disposen en una direcció longitudinal, però que a manera de revoltos, són sostingudes transversalment mercès a uns perdills metàl·lics que, funcionant com una bigueta, suporten un lleuger envans fets de maó. Aquests són responsables de la cobertura que presenten cadascuna de les voltes, ja que per tal de reforçar el desaigüe a dos vessants de la teulada, tenen una forma concava, de manera que tota la coberta, malgrat les petites voltes longitudinals abans esmentades funciona com una gran volta rebaixada. La complicada estructura interior també reflexa exteriorment, de manera que la teulada presenta la projecció de les petites voltes interiors i configura un terrat en el que són visibles les successives corbatures de les voltes. De forma similar a l'interior però amb una funcionalitat diferent també hi trobem uns petits envans la funció dels quals és canalitzar la direcció de l'aigua cap a els desaigües. La construcció finalitza el seu disseny exterior amb dos projectes diferents. Així, en les dues façanes nord i sud, les més llargues, hi trobem uns amplis alers que les recorren de costat a costat; mentre que els altres dos costats (E-O) es tanquen a la part superior amb un frontó esglaonat. Tot l'edifici està realitzat en maó menys el sòcol abans que és de paredat ordinari. (Ficha 1005991-073 02)

Siguiendo la extensión de la vía férrea en dirección contraria al Cementerio del Poblenuo, encontramos la isla que circunscribe al actual centro comercial de la Vila Olímpica y que acogió las dependencias de la mencionada depuradora de aguas servidas. El "Centro de la Vila" concentra en su interior diversos locales comerciales, restaurantes, supermercado, cine y dos niveles de parqueadero, su espacio se extiende a una zona exterior semicubierta que mixtura los usos de patio de comidas y emplazamiento de ingreso a los bloques de vivienda que ocupan el

porcentaje del suelo residencial de esta manzana limitada por la Av. Icària, la calle de Rosa Sensat, del Arquitecto Sert y de Salvador Espriu. De manera contigua a esta parcela y adjunto a la depuradora, se localizaban las amplias dependencias de "Crédito y Docks", que se extendían desde el paseo mayor del barrio hasta la infraestructura vial del ferrocarril.

"Crédito y Docks" és un dels complexos de majors dimensions i, alhora, un dels més importants de tota la zona del barri d'Icària" (ficha 1006061-001 "C"). El acceso al complejo se realizaba por la Av. Icària 144-170, desde el ángulo más nord-oriental, a partir del cual se desarrolla un espacio de corredor que aloja las edificaciones referidas a los servicios de la empresa: recepción, báscula para camiones y oficinas. De este corredor y en sentido longitudinal de este a oeste, parten la serie de cuatro patios que ordena el recinto y organizan los accesos a las diferentes construcciones. La característica más remarcable del complejo es la homogeneidad de las construcciones que lo componen, responden en su mayoría a la tipología de nave industrial, definidas por un espacio de planta rectangular de un solo nivel con muros de ladrillo o mampostería simple y con una cubierta a dos aguas de teja o fibrocemento (ficha 1006061-001 "C"). Destaca la estructura anexa al sector más sud-oriental de una de las naves limítrofes con las rieles del tren, por ser el lugar de entrada de los vagones dentro del complejo industrial:

Constructivament es basa en trams de naus separades entre elles per tres fileres de pilars exempts d'obra, enllaçats en la seva part superior per unes bigues de gelosia doble sobre les quals recauen les encavallades de les cobertes. En conjunt, l'edifici és de factura més moderna que la resta de naus annexes- sobretot, pel tipus de maó emprat per a la seva realització- i, probablement, substitueix a una edificació anterior de la qual sols resta un tros de parament de paredat ordinari que, irregularment, forma part de la façana meridional del nou edifici. Aquesta substitució esmentada deuria de respondre, en un moment determinat, a la necessitat d'adaptació del disseny global de l'edifici a la funció de rebre les vies del tren en el seu interior, és a dir, practicar l'obertura òptima per a l'entrada dels vagons en la façana meridional de la construcció, així com establir diferències de nivell en el sòl de l'edifici; excepte l'espai ocupat pels rails, l'interior s'articula com un moll elevat en relació al nivell del pati del complex.

La regularidad de las edificaciones dispuestas horizontalmente en el espacio y adaptadas perfectamente a su función de almacén de depósito de mercaderías, quedaba interrumpida por un conjunto de viviendas ubicadas de manera distante entre sí. Una de ellas situada a la entrada del recinto, construida inicialmente para

controlar las mercaderías como "estança per a les dependències d'oficina i habitatges del carabiners" (ficha 1006061-001 012), la segunda localizada en el cuadrante formado entre la Avinguda Icària y las desaparecidas calles Hortalans-Drument-Pirineus, con una organización de dos plantas y con ciertos detalles decorativos destacables. El tercer grupo correspondiente a las "casas de RENFE" situadas a un costado de las rieles del tren, justo a la altura de la prolongación hacia el mar de la actual calle de Joan Miró, a las que se accedía por la entonces calle del Gas número 10, cuyas características quedan ilustradas de la siguiente manera:

El cas que ens ocupa, però, és una excepció en aquest sentit ja que es tracta d'un conjunt d'habitatge plurifamiliars en filera que es desenvolupa paral·lelament a les vies del ferrocarril i al qual s'accedeix pel c. del Gas, després de travessar el mur de tanca que clou aquest conjunt, sobretot, pel seu costat meridional, és a dir, la banda de mar. L'edificació consta de planta baixa i primer pis amb un total de 19 vivendes independents - nou al segon nivell i 10 al primer nivell-, les quals, a part de posseir dimensions idèntiques -uns 70 m2 aprox.- parteixen de dos esquemes distributius de l'espai interior que s'intercal·len entre si per tal de formar la planta de cadascun dels nivells de l'edifici; ambdós esquemes es componen de quatre habitacions, cuina-menjador i un petit bany que, en la majoria dels casos, ha estat modernitzat. L'excepció es la vivenda més occidental del primer pis que ocupa l'espai de dos habitatges i que, planta baixa, es destina a oficines. Paral·leles a l'edifici descrit i, adosades a la tanca meridional de conjunt existeixen una sèrie de compartimentacions que allotgen, entre altres serveis, els safareigs dels habitatges i des de les quals arrenquen les escales exteriors que donen accés a les diferents vivendes del primer pis. L'edificació fou bastida bàsicament en maó i amb un revestiment a les façanes de pedra irregular - l'anomenat "paredat antic"- que combina amb una decoració de dentats en maó a nivell de la cornisa i del forjat del primer pis.
(ficha 1006061-014)

La extensión de la calle Joan Miró hasta la calle de Salvador Espriu, divide en dos manzanas la casi totalidad del terreno ocupado por "Crédito y Docks, S.A." extendido en una sola superficie. Actualmente sirve de plataforma para la implantación de dos de los conjuntos habitacionales más próximos a la línea costera, el que limita con la calle de Rosa Senset, caracterizado por una composición volumétrica de dos bloques longitudinales que enmarcan el eje central de tres edificaciones cúbicas, diseñado por los arquitectos Clotet- Paricio, Puig Torner y el que limita con la calle Marina, cuya disposición volumétrica cubre perimetralmente la totalidad de la manzana y circunscribe un edificio de planta

cuadrangular que ocupa el patio interior del conjunto propuesto por los arquitectos Correa-Milà, Llimona- Ruiz Vallés.

En el chaflán esquinero entre la Avinguda Icària y la calle Marina, existió otra importante concentración de viviendas, en este caso ocupadas por los trabajadores de "Aceites Procar, S.A.". Se trataba de unas edificaciones de planta baja y cuatro niveles superiores, con pisos de 65 m² con tres habitaciones, comedor, sanitario y cocina. "La planta baixa, llevat del petit espai reservat per a la caixa d'escala, s'estructura en una gran sala amb accés des de l'exterior per Av. Icària -on es situaven les oficines i recepció de l'empresa d'olis" (ficha 1006030-001 "A"). Anexo al espacio residencial se desplegaba una nave de planta rectangular que servía de almacenaje de los productos, a la cual se accedía por una abertura practicada en el muro más meridional de la vivienda en la entonces calle Drument. "La peculiaritat d'aquesta nau és que fou concebuda com a espai per a l'emmagatzematge d'olis amb una infraestructura de dipòsits soterranis i conduccions adosades als seus murs laterals" (ficha 1006030-001 "A").

Las edificaciones adjuntas con fachada principal a la Avinguda Icària y con numeración 32 y 34, formaban parte del mismo bloque constructivo, "s'articulen de forma simètrica en relació a la paret mitjanera que la separa, la qual divideix longitudinalment el solar on es troben construïdes. L'edifici consta de planta baixa i quatre pisos" (ficha 1006030-003). El interior de las viviendas no destaca por su nivel de acabados, sin embargo los exteriores del inmueble presentan ciertos motivos decorativos. "En aquest sentit, cal assenyalar els brancals dels balcons en forma de pilastres adosades, les mènsules sota les lloses d'aquests, els esgrafiats del fris sota les cornises" (ficha 1006030-002). Por la fachada lateral a este conjunto de casas, se localizaba otra espacio residencial organizado dentro de la nave industrial de la "Cooperativa obrera de producció de avicultura i cunicultura". En el entresuelo de su parte delantera, se incrustaba un espacio de unos 57 m² distribuido interiormente entre dos lavabos, cocina y cuatro habitaciones, exteriormente estaba dividido en dos niveles con "grans oberturas de finestres i amb un acabament superior de forma esglaonada. La fàbrica de la nau és maó i paredat ordinari" (ficha 1006030-008).

El mayor porcentaje de suelo de este cuadrante que irrumpía en la gran parcela rectangular de "Crédito y Docks", fue utilizado por la empresa "Transportes Ramoneda" y estaba limitada por las calles Pirineus, Drument y la Avinguda Icària. Este solar en forma de "L" antes usado como harinera y fábrica textil, resulta ser uno de los más complejos de la zona; comparte una sección interior de espacio residencial con las departamentos productivos dedicados a tareas de almacenaje, pintura y galvanizado, taller mecánico y agencia de transporte. En el emplazamiento entre la calle Drument número 2 y Pirineus, se disponía una edificación compuesta de dos partes bien diferenciadas, "la nau de desenvolupament horitzontal de l'espai i amb us industrial, i el cos superior, de desenvolupament vertical de l'espai, destinat actualment a habitatges" (ficha 1006030-1005-07 "B"). A los dos niveles superiores se accedía por la calle Drument y estaba irregularmente distribuido en dos viviendas por piso:

Cada nivell té dues vivendes per replà però gaudeixen d'una distribució interior un tant irregular en funció de les seves dimensions canviants; en aquest, sentit, els habitatges de més superfície són les segones portes d'ambós nivells- amb desenvolupament vers el costat sud de l'edifici - amb cinc habitacions, cuina i W.C., 70 m2 aprox., mentre que les primeres portes- amb desenvolupament vers el costat nord, tenen quatre habitacions, W.C., i cuina, excepte el del primer nivell que ha ampliat la seva superfície en construir una habitació més i eixida davant d'aquest en l'espai ocupat pel pati cobert abans mencionat (80 m2 aprox.). Sorpren dels habitatges l'altura del seus sostres, de biguetes de ferro i revoltos. La façana principal de l'edificació dona al c. Drument i es caracteritza per ser d'obra vista ordenada en cinc trams d'obertures emmarcades per ressaltos de pilars, i rematada amb un frontó lleugerament apuntat. Cal mencionar dimensions que les del segon pis donat que, en un inici, aquest nivell no fou destinat a habitatge (de fet, han estat reduïdes en posterioritat).
(Ficha 1006030-1005-07 "B")

La antigua firma de "Chocolates Amatller, S.A." se encontraba en la Avinguda Icària número 142, el edificio alojaba inicialmente una vivienda obrera que tuvo que ser removida dada su proximidad al cuarto de vapor de la fábrica. "A part dels espais dedicats a la producció de xocolata, la fàbrica disposava també de la seva pròpia secció de litografia (per a envoltoris i cromos) situada a la planta baixa" (ficha 1006030-006 "A"). Luego de su derrocamiento fue utilizado por "Transportes Ramoneda" como explanada de parqueo y taller mecánico para reparar su flota de camiones.

Otra fábrica contemporánea a la formación del barrio Icària, fue la harinera "El Progreso", situada en el solar esquinero de la calle Hortalans y Pirineus. La unidad productiva de la edificación resaltaba por su propiedad constructiva dada la conservación de la maquinaria y su adaptación a la estructura arquitectónica. En ese sentido, la substitución por motores eléctricos de las máquinas de vapor y calderas como fuentes de potencia originales, no implicó la alteración del conjunto. Su interior quedaba dividido en dos niveles y organizado en cuatro naves, tres dispuestas transversalmente (E-O) y una de forma longitudinal (N-S), dada su indisociable funcionalidad espacial y productiva:

Així, entre les dues naus transversals més septentrionals (les quals es relacionen entre elles a través d'obertures i accessos, realitzats en algun cas amb un arca de mig punt) destaca la localització d'un petit soterrani en el que hi ha disposades les transmissions i rodaments (eixos i rodes d'embarrat). Sobre aquest soterrani s'hi troba un entresolat en el que estan disposats els 8 molins. Entre ambdós nivells s'hi localitza el terra de la planta, situat a un nivell inferior que el del carrer. Sobre aquest i alineades en part amb l'entresolat i el mur que delimita i separa les tres naus transversals de la longitudinal, s'hi troben diverses estances on s'ubiquen el motor elèctric de 125 cv amb el que estan connectats els molins a més d'una rentadora de blat i dos graners de gran tamany. Pel que fa als sistemes de suport, sobresurt la presència de columnes i pilars de ferro. Aquesta combinació es deguda als canvis - adaptacions i apuntalaments- que ha patit el forjat en el decurs del temps. Així, trobem les columnes originals algunes de les quals estan reforçades amb una armadura metàl·lica, també s'hi localitzen pilars nous d'acer. La funció de les columnes i pilars és la de sostenir unes gruixudes jasseres de fusta les originals, i d'acer les més recents, les quals recullen la descàrrega central de l'embigada de fusta que transversal i longitudinalment configura el primer forjat. Al primer pis s'accedeix a través d'una escala localitzada a la nau longitudinal. Aquest nivell presenta variacions en el seu alçat, centrant-se el canvi d'alçada en el sector sud de l'edifici. Juns a d'altres maquinaria específica s'hi localitza el complicat sistema d' llevadors i dues "deschinadoras" a més d'un seguit de graners i motors elèctrics. Estructuralment té uns sistemes de suport similar al de la planta baixa. Es a dir columnes de ferro que sostenen un forjat de fusta. Destaca, però, la presència a la zona sud-oest i coincidint verticalment amb l'espai on antigament es disposaven les màquines de vapor, d'un pis realitzat amb biguetes i revoltos. En el tercer nivell i donat que només existeix terrat en la nau transversal per la part més propera al c. pirineus, les columnes són eliminades i l'edifici es clou directament amb encavallades de fusta, les quals es suporten directament sobre els murs de cadascuna de les naus. El sistema però varia en la nau longitudinal, ja que només està coberta per encavallades a la seva part septentrional, mentre que la que resta presenta un petit terrat i la teulada a dues vessants la qual cobreix el pis inferior per la zona de l'edifici on els forjats són de biguetes i revoltos. En aquest nivell de pis estan localitzats els "plansichter" (màquines de garbellar la farina i el gra), així com alguns recolectors de pols de farina i un seguit de graners. La darrera i última dependència es localitza en el terrat de la nau sud-oriental donat que la resta de naus estan cobertes amb una teulada a dues vessants. Es tracta d'un petit cobert on hi ha un sistema de cintes transportadores que remullen el gra i que es troben en contacte amb el graner del pis inferior. Resulta significatiu que per tal d'aconseguir una simetria en la façana del c/Hortalans, els frontons que coronen l'edifici per raó de la presència de la coberta a

dues vessants, son imitats en el coronament de la façana de la nau que detenta el terrat. Així els tres cossos d'aquest part de l'edifici tenen visualment la mateixa disposició en els seus elements de façana. La construcció està realitzada íntegrament amb maó cohesionat amb morter de calç. El complex té una perllongació fins a una de les naus de "Crédito i Docks", pel costat del c. Pirineus a través d'un petit túnel soterrani que travessa el carrer.
(Ficha 1006030-007 "C")

Fábricas Folch S.A., constituía otro de los complejos industriales de particular relevancia para la zona, "representa pel seu tamany, qualitat constructiva i pel número d'activitats i empreses que s'han desenvolupat en el seu solar, un dels millors exemples de l'arquitectura industrial a la Catalunya de finals de segle" (ficha 0106040-011 "A"). El espacio ocupado inicialmente por las diferentes ramas de producción de esta fábrica programada como harinera y dedicada finalmente a la destilación de alcoholes industriales obtenidos a partir de cereales, es posteriormente puesto en alquiler y pasa a alojar una diversidad de industrias que se adaptaron a la funcionalidad de las instalaciones ofertadas.

Tal es el caso de la empresa artesanal "Vidriería Primarvi" y "Fabrill de forreria s.a." instaladas al costado de las vías del tren, en la Avinguda Icària y la calle del Gas 13-31 se ubicaba la "Industrial Química Catalunya S.A.", en los bajos del edificio adjunto a las instalaciones de la fábrica de harina se localizaba "Inquisa" y la empresa textil "Taber" ocupaba una de las plantas superiores, otras empresas como la "Cerrajería Alonso" y el almacén "Pablo Soler" alquilaban otros compartimentos del complejo industrial, por su parte la empresa "Titan" adecuó los silos de la antigua harinera para almacenar la linaza como materia prima de sus productos, de igual manera la fábrica de gel artificial aprovechó la abundante agua dulce proveniente de los pozos existentes en el solar contiguo al complejo de la fábrica de alcoholes (ficha 0106040-011 04), sustituyendo el antiguo emplazamiento de cámaras frigoríficas.

La isla de la Vila Olímpica limitada por la calle Marina y la calle de Ramón Trias Fargas, es parte del terreno en donde en su día se desarrollaban las actividades industriales del complejo de "Fábricas Folch, S.A.", en él se emplaza el conjunto habitacional diseñado por los arquitectos Martorell, Bohigas, Mackay y Puigdomènech. Se distingue de la composición ortogonal que prevalece en el resto de soluciones habitacionales, al estar atravesado por el recorrido circular de

la calle Moscou, dando lugar a la fachada envolvente del área verde contigua, compuesta por un cuerpo de agua, mesas de ping-pong, banquetas de madera, caminos peatonales y árboles que sirven de pantalla a la limítrofe Avinguda Icària. La fachada posterior del mismo volumen frente a la calle de Salvador Espriu, rodea la plataforma que desciende unos metros de la cota cero en donde se conserva la chimenea de la fábrica hasta la actualidad.

Gran parte de las antiguas construcciones de la fábrica superaban ampliamente los dos pisos, ello sumado a la buena calidad de los materiales constructivos (ladrillo, mortero de cal, columnas y vigas de hierro), además de la compleja funcionalidad existente entre los espacios interiores, permite atribuir al conjunto una exclusividad dentro del barrio Icària (Ficha 0106040-011 "C"), de ahí que haya sido su chimenea el legado fabril seleccionado para ser camuflado entre los edificios de la Vila Olímpica. Interiormente representaba un ejemplo de capacidad de adaptación a una diversidad de usos en un período de tiempo relativamente corto, que fue de a poco configurando una trama de accesos conectores entre los distintos compartimentos de la edificación, a través de pasadizos y subterráneos.

La presència d'un complicat sistema de soterranis a la pràctica totalitat dels edificis de la parcel·la, representa un dels fets més destacats de fàbriques Folch, i conseqüentment de la zona estudiada. La seva situació respon a tres característiques concretes: aprofitar les peculiaritats geològiques del terreny (subsòl amb grans quantitats d'aigua dolça), rentabilitzar al màxim l'espai industrial (incorporar un nivell més al ja sorprenen desenvolupament vertical dels edificis), i organitzar i ubicar les fonts bàsiques de potència i les seves estructures (calderes, sortides de fum, etc.). La combinació d'aquestes fa que la distribució dels soterranis tot i coincidir generalment amb les estructures superiors, presenti algunes singularitats remarcables. Així, s'organitza en quatre zones i presenta tres tipus d'usos: els dedicats a la producció, les antigues dependències de les fonts de potència, i els d'ús exclusiu com a magatzems. La primera zona es desenvolupa a la part nordoriental de la parcel·la, per sota dels edificis 01, 02, 03, 04, 05. De manera general es tracta de corredors, passadissos i espais, coberts bàsicament amb voltes i revoltos. La funció de fonament determina que els espais es cobreixin amb una seqüència de dos o tres voltes, les quals es sostenen mercès a un complicat sistema de murs d'arcs escarsers formats suportats per pilars quadrats. En les parts a on el forjat és de biguetes i revoltos, els suports són columnes de fundició. És destacable que la majoria de l'obra està realitzada amb fàbrica de maó -descomptant els murs de tencament que són de paredat-, així com la presència de dos grans pous d'aigua. Menció especial el pou més meridional donat que per accedir-hi cal penetrar per un llarg, estret i baix corredor, cobert també amb una petita volta realitzada en maó. Tota aquesta zona estava dedicada majoritàriament a la producció (restes de la fàbrica de gel) a més de tenir una part de les dependències pertanyents al

mantniment de calderes. Posteriorment s'hi establiren espais com a petits magatzems. L'extensió del soterranis no es limita al s edificis senyalats, sino que també es desenvolupen per sota el pati central. Un segon grup de soterranis es localitzane en la construcció 06, a la part posterior i oriental del recinte de Folch. A diferència dels anteriorment descrits es configurem mitjançant columnes de fundició, les quals seguint el mateix model i disposició que les del nivell superior, soporten un enbogat de ferro. El seu us - cal recordar que pertanyen a l'edifici que rebia les mercaderies del tren que entrava a la parcel.la-, es com a magatzem. La tercera zona es localitza en l'edifici 08, i com aquest es desenvolupa en des naus. La més occidental és més curta que la seva paralela i a diferència del nivell de planta superior, canvia els peus drets centrals per columnes metàliques. L'altra nau segueix un model similar, tot i quq recentment les antigues bigues transversals de fusta de melis, han estat substituïdes per biguetes de formigó. La quarta i última zona dels soterranis es desenvolupa a la part nordoccidental del recinte, a sota els edificis 09, 010, 011 i del pati central. Aquests es configuren amb res models: passadissos i corredors a la construcció 09 - la propera a la xemeneia- una gran nau amb columnes de gerro, biues i revolten sota el 011 - que també està en contacte amb la xemeneia-; i un conjunt d'estances cobertes és l'accés a aquestes darreres estances, ja que es realitza a través d'un corredor que travessa tot el pati central, des de l'edifici 010 fins les proximitats del 01. Cal per finalitzar fer esment de la relació que existeix entre la gran majoria de soterranis. El seu abandonament i les conseqüents remodelacions dels seus accessos per a una major rendiment dels edificis superiors, va determinar que es tapiessin i fins tot s'omplissin amb runes gran part dels seus passos. Malgrat aixó, i en origen, la practica totalitat dels soterranis estaven comunicats entre ells.
(Ficha 0106040-022 soterranis "A")

El volumen de viviendas diseñado por los arquitectos Martorell, Bohigas, Mackay y Puigdomènech, continúa su prolongación a lo largo de la calle Moscou que discurre a orillas de la plataforma elevada del Parc de Carles I, por debajo de la cual se habilitó el soterramiento de la vigente infraestructura ferroviaria. En este suelo se ubicaban las dependencias de "Pablo Soler almacenes de depósito" y la casa de vecinos anexa, que tenía acceso por la Avinguda Icària (102-112) y se prolongaban hasta las removidas vías del tren. "La separació de les parcel.las que dilimiten el recinte s'aconsegueix majoritàriament per les mateixes parets de les naus i edificis; tot i que a la zona corresponent a Folch" (Ficha 0106040-010"B"). El diseño y disposición de las naves y edificios era similar, con una parcelación de planta regular, naves de una sola planta y edificaciones de dos niveles.

Las naves y depósitos fueron alquilados por varias empresas: el taller de mantenimiento "Ferrer Internacional", el almacén de vinos "Antoni Fontquerni" y "Juan Ribé" dedicado también a la selección de embotellados, la fábrica de bebidas alcohólicas "Picón", la "Budelleria Roura i Cia", la empresa "Framawick", el resto de compartimentos fueron utilizados para actividades administrativas, despacho del gerente y oficinas de Pablo Soler. En el número 112 de la Avinguda

Icària, se emplazaba el edificio de viviendas adosada al muro de la construcción de "Fàbriques Folch", constaba de tres niveles de tres habitaciones cada piso y en planta baja se localiza el bar "Los Maños". "A les façanes de l'edifici les obertures corresponents a portes i finestres està realitzades amb arc escarser" (Ficha 0106040-010-01).

Las dos edificaciones vecinas formaban parte del grupo de casas construidas sobre la Avinguda Icària. La vivienda 98 disponía de almacenes en planta baja y cuatro pisos a nivel con la vivienda 100 y un quinto piso que se desarrolla sobre la terraza, su fachada es distintiva "per un arrebossat policrom imitant maó vist que cobreix el parament fins a la tercera planta (...). L'interior de la porteria presenta la mateixa decoració de guixos policromats al sostre" (Ficha 0106040-008). El edificio número 100 se trataba de la casa con mayor altura, el conjunto presentaba unos acabados exteriores más cuidadosos; la decoración de la fachada principal se completaba con elementos de piedra artificial en la planta superior y un enlucido que cubría todo el paramento imitando una construcción en sillar, "els acabats més singulars de l'edifici es trobaven a l'espai de porteria en cal destacar sobretot l'existència de guixos decoratius policromats amb motius vegetals, els quals s adaptaven a l'estructura de biguetes i revoltos del sostre" (Ficha 0106040-009). El ancho comprendido por ambos inmuebles y su extensión hasta las vía férrea, era la parcela correspondiente al taller de reparación de rentadores industriales "Multiocasión".

El contemporáneo recorrido de la Avinguda Icària a partir de la calle Marina hacia el Parc de Carles I, fue adaptado a la estructura viaria de la retícula cerdiana, es decir, que el tramo del tren que corría en paralelo a la curvatura en el sentido de la actual calle Moscou, fue reemplazado por su continuidad lineal hasta las dos islas que rematan este límite del sector. Así, la reconstrucción del siguiente tramo, correspondiente a la entonces numeración 78-94 de la mencionada avenida, se trataba de una parcela triangular comprendida entre la calle del Gas y la calle del Gasómetro, lo que provocaba que "la zona més occidental del solar posseixi una superfície més amplia que la seva zona més occidental" (Ficha 0106040-1006).

El conjunto de edificios localizados en esta parcela, se ordenaba en tres grandes bloques orientados perpendicularmente en relación a la vía del tren; dicha distribución, formaba dos patios que permitían el acceso por la Avinguda Icària. Formalmente "es distingeixen pel seu desenvolupament horitzontal de espai donat que, la majoria d'elles corresponen a la tipologia de nau industrial" (Ficha 0106040-1006), su interior sirvió como resinto del taller mecánico Senanton, de la "Triperia Osona" (Cooperativa dels Budells de Catalunya) y de la "Triperia Barcelonesa", del depósito de vinos "Pere Figueras" y "Vinos Pujos, S.A.", de la carpintería "Chifoni", de los almacenes "Ferrer Internacional S.A.", "Josep Miró" y "Alcoholes y derivados, S.A."

Los edificios siguientes inscritos en la cerrada curvatura del terreno, se organizaban respecto a dos patios descubiertos. El primero tenía acceso desde la Avinguda Icària, entorno al cual se situaban las cubiertas y la nave central de la parcela. El segundo, quedaba cubierto parcialmente desde la parte posterior de la mencionada nave. A pesar de su simplicidad, la distribución de construcciones y espacios abiertos, evidencian el uso continuado del recinto y las constantes readaptaciones a las diferentes actividades productivas, la última de ellas correspondiente a las instalaciones de "Capeta S.A. Almacenistas de alimentación". "Com a característica a destacar trobem la presència adosat a la nau més gran de la parcel·la (...), d'un petit habitatge, el qual desenvolupa les seves habitacions en el pis superior de les oficines (...), i al que s'accedeix mitjançant unes escales situades al primer pati (Ficha 0106040-1005).

Como parte de los solares más próximos al vértice del terreno de forma triangular, se encontraba el "Comercial Tripera, S.A." localizado en la Avinguda Icària 74 y los dos últimos edificios destinados a residencia de la zona, con numeración 70 y 72. Éste último constaba de tres niveles, los dos superiores albergaban las viviendas de cuatro habitaciones, comedor, cocina y un pequeño lavabo, los bajos eran utilizados en su totalidad como un espacio industrial por "Envases metálicos Icària", "resulta interessant precisar l'extensió dels baixos a part de la casa veïna" (Ficha 0106040-003). La casa de vecinos número 70, comparte ciertas similitudes en relación a la cantidad de niveles y las

características constructivas de la fachada principal ("arrebossat a la façana principal i paredat ordinari a la part inferior"), se diferencia por la división de su fachada posterior y por el uso "d'una part dels baixos com a bar, donat que l'altra está ocupada pel taller de la construcció anexe" (Ficha 0106040-002).

La parcela encerrada en el ángulo más extremo formado por la Avinguda Icària y la calle del Gasómetro (colindante con las antiguas vías del tren), acogía una pequeña edificación que durante los últimos años previo al derrocamiento, tuvo varios usos tales como taberna, taller mecánico y almacén de materiales de construcción (Ficha 0106040-001). Sin embargo, este espacio es de particular relevancia para la zona ya que se constituía como la frontera entre el municipio de Barcelona y el de Sant Martí de Provençals, en él se instalaba la "puerta de Don Carles", "davant la porta, per la banda de San Martí, just en el terreny ocupat actualment per aquesta finca, s'hi havia ubicat una oficina de Burots que recaptava els "consums" o "drets de porta". El nom popular d'aquesta oficina era el de La Colecta" (Ficha 0106040-001).

La sección elevada del Parc de Carles I, es la plataforma construida en reemplazo de las edificaciones ubicadas dentro de la mencionada parcela triangular, que conduce mediante una rampa a la calle Moscou y que conecta con unas escaleras a la calle de Salvador Espriu, por donde circulaba el tramo del tren paralelo a la línea costera. Las instalaciones fabriles localizadas al otro lado de la vía férrea, como la "Fábrica de gas Lebón" (posteriormente "Catalana de Gas"), la "Unión Alcoholar Española" y "Mosaicos Escofet", por nombrar las que contaban con mayor superficie de ocupación en los solares cercanos a la playa, no se encuentran detalladas dentro de las fichas del inventario arquitectónico encontrado en el archivo. Las tierras costeras contiguas a este conjunto de fábricas sin registro de archivo, ocupadas por una barriada de barracas denominada Somorrostro.

El sector del Somorrostro ha sido reemplazado por la playa rebautizada con el mismo nombre, continuando en la línea costera con el Puerto Olímpico y la playa de Nova Icària a la altura del Cementerio del Poblenou. El balneario y el puerto están separados del sector residencial por una cenefa de área verde

compuesta en superficie por el "Parc de les Cascades", la "Plaça dels Voluntaris Olímpics" y otras zonas de circulación peatonal arbolada, mientras subterráneamente transcurre la Ronda Litoral como parte del cinturón viario de alta capacidad de Barcelona. La contigua Avenida del Litoral, limita la franja de uso comercial que alberga restaurantes, discotecas, bares y varias construcciones emblemáticas. Tal es el caso de las dos torres que enmarcan el remate de la calle Marina antes de llegar al Puerto Deportivo: la Torre Mapfre (diseñada por Iñigo Ortiz y Enrique León), el Hotel Arts (diseñada por el arquitecto Bruce Graham), así como la escultura de un gran pez metálico dorado, obra de Frank Gehry.

